

Silo
OBRAS COMPLETAS
Volumen II

Apuntes de Psicología

Notas

Diccionario
del Nuevo Humanismo

Introducción al volumen II

En el volumen I de *Obras Completas* se siguió el orden de aparición de las producciones de Silo, exceptuando el compendio de opiniones, conferencias y comentarios titulado *Habla Silo*. En este volumen II y en uno de sus libros, *Apuntes de Psicología*, se continúa con los trabajos de recopilación, mientras que en las *Notas* y en el *Diccionario del Nuevo Humanismo* se vuelve al criterio de ordenar las producciones en sucesión cronológica. En el volumen III se continuará con los libros producidos a partir de 1999.

Pasamos a comentar brevemente el presente tomo.

1. *Apuntes de Psicología*. Son recopilaciones de conferencias dadas en 1975, 1976 y 1978. En *Psicología I* se estudia al psiquismo en general como función de la vida, en su relación con el medio y en su expresión humana. Se pasa luego a exponer las características de los “aparatos” del psiquismo en los sentidos, la memoria y la conciencia. También se expone la teoría de los impulsos y del comportamiento. En *Psicología II* se estudian las tres vías de la experiencia humana: sensación, imagen y recuerdo. Inmediatamente se da cuenta de las respuestas que el psiquismo da a los estímulos externos al cuerpo y a los estímulos del intracuerpo. Los niveles de trabajo de la conciencia y los mecanismos del comportamiento son revisados a la luz de la teoría del espacio de representación. Finalmente, se va ilustrando la producción y transformación de impulsos siguiendo el recorrido de las sensaciones, las imágenes y los recuerdos al tiempo que se los ordena en una presentación morfológica de signos, símbolos y alegorías. En *Psicología III* se estudia el sistema de Operativa capaz de intervenir en la producción y transformación de los impulsos. Un esquema simplificado del trabajo integrado del psiquismo contribuye a la comprensión de los temas de Operativa. Finalmente, se establecen distinciones entre la conciencia y el “yo” contrastando los estados de reversibilidad con los estados alterados de conciencia.

2. *Notas*. Se trata de dos trabajos muy breves realizados en 1999. El primero de ellos, *El ensueño y la acción*, nos remite a la Plaza de Colón, en Madrid. En ella, una especie de montaje escenográfico de colosales dimensiones sugiere reflexiones contradictorias. La plaza deja de ser un simple lugar de esparcimiento y desahogo urbano para convertirse en un laberinto de hechos históricos que se desarrollan en complejo entramado. En *El bosque de Bomarzo*, el autor dilucida los significados de un jardín manierista del Renacimiento atestado de alegorías y símbolos originados en la Alejandría del siglo II. En este bosque, hoy convertido en atracción turística, se conservan numerosas esculturas de inspiración mística que siguen dando lugar a interpretaciones fantasiosas.

3. *Diccionario del Nuevo Humanismo*. Este trabajo publicado en 1994 bajo el título de “*Algunos términos de uso frecuente en el Humanismo*”, fue ampliado considerablemente dándose a la imprenta en 1997 como “*Diccionario del Nuevo Humanismo*”. Para la inclusión en estas *Obras Completas* se han introducido algunas modificaciones de extensión sobre las ediciones más recientes de 1999. Las palabras que se exponen en esta obra no provienen de

los amplios campos de la cultura sino, mayoritariamente, de la Politicología y de la Sociología. Por otra parte, no se han recogido vocablos excesivamente técnicos aparecidos en diferentes producciones del Humanismo. Según el autor, “en este diccionario, realizado con el aporte de selectos colaboradores, no se ha logrado balancear el humanismo occidental con otras formas de humanismo, igualmente ricas, que se encuentran en las diversas culturas. Esa insuficiencia podrá ser superada cuando se encare la tarea de producir una enciclopedia con la extensión que requiere el humanismo universalista”.

Los editores

APUNTES DE PSICOLOGÍA

Psicología I

*Resumen realizado por los asistentes a las conferencias
dadas por Silo a mediados de Noviembre de 1975 en Corfú.
El Apéndice sobre las bases fisiológicas del psiquismo se
agregó a fines del mismo año.*

1. EL PSIQUISMO

A. Como función de la vida

La vida desde sus comienzos se ha manifestado en numerosas formas. Muchas son las especies que han desaparecido por no adaptarse al medio, a las nuevas circunstancias. Los seres vivos tienen necesidades que van a satisfacer en su medio ambiente. Esta situación en el medio ecológico se da en continuo movimiento y cambio. La relación es inestable y desequilibrada, provocando en el organismo respuestas que tienden a compensar ese desequilibrio y así poder mantener la estructura, que de otro modo desaparecería bruscamente. Así, vemos a la naturaleza viviente desplegarse con variedad de formas en un medio ambiente de numerosas características, distintas y cambiantes, y en su base mecanismos simples de compensación frente al desequilibrio que hace peligrar la permanencia de la estructura.

La adaptación al cambio externo implica también un cambio interno en el organismo para su supervivencia. Cuando este cambio interno no se produce en los seres vivos, éstos van desapareciendo y la vida elige otras vías para seguir su expansión creciente. Siempre en lo vital estará presente el mecanismo de responder compensatoriamente al desequilibrio, que según el desarrollo de cada especie, tendrá mayor o menor complejidad. Esta tarea de compensar al medio externo, y también a las carencias internas, se va a comprender como adaptación (y específicamente como adaptación creciente), como única manera de permanecer en la dinámica de la inestabilidad en movimiento.

La vida animal, particularmente, se va a desarrollar según funciones de nutrición, reproducción y locomoción.

Desde luego que también en la vida vegetal y aún en los seres unicelulares existen estas funciones, pero claramente en los animales estas funciones relacionan constantemente el organismo con su medio manteniendo la estabilidad interna de la estructura, lo que se va a expresar más especializado como tendencias vegetativas, como “instintos” de conservación y de reproducción. El primero mantiene la estructura individual y el segundo de la especie. En esta preparación de los organismos para conservarse como individuos y perpetuarse como especie, se expresa la inercia (diríamos la “memoria”), que tiende a asegurar la permanencia y continuidad a pesar de las variaciones.

En los animales, las funciones de nutrición y reproducción van a necesitar de la locomoción para poder desenvolverse. Ésta permite el desplazamiento en el espacio para la consecución de alimentos; internamente hay también una movilidad, un transporte de sustancias para ser asimiladas por los organismos. La reproducción va a ser interna en el individuo y externa en la multiplicación de individuos. La primera se verifica como generación y regeneración de tejidos, la segunda, como producción de individuos dentro de la misma especie. Ambas van a hacer uso de la locomoción para cumplir su cometido.

La tendencia hacia el ambiente en la búsqueda de fuentes de abastecimiento, hacia la huida o encubrimiento frente al peligro, dan dirección y movilidad a los seres vivos. Estas tendencias particulares en cada especie forman un equipo de tropismos. El tropismo más

sencillo consiste en dar respuesta frente al estímulo. Esta mínima operación de responder a un elemento ajeno al organismo que provoca un desequilibrio en la estructura, para compensar y restablecer la estabilidad, va a manifestarse luego de manera diversa y compleja. Todas las operaciones van a dejar "huellas" que para las nuevas respuestas serán vías de preferencia (en un tiempo 2 se opera sobre la base de las condiciones obtenidas en un tiempo 1). Esta posibilidad de grabación es de suma importancia para la permanencia de la estructura en un medio externo cambiante y un medio interno variable.

Tendiendo el organismo hacia el medio ambiente para adaptarse a éste y sobrevivir, deberá hacerlo venciendo resistencias. En el medio hay posibilidades pero también hay inconvenientes, y para sobrepasar dificultades y vencer resistencias hay que invertir energía, hay que hacer un trabajo que demanda energía. Esta energía disponible estará ocupada en ese trabajo de vencer resistencias ambientales. Hasta tanto no se superen esas dificultades y se termine el trabajo, no habrá nuevamente energía disponible. Las grabaciones de huellas (memoria) permitirán responder sobre la base de experiencias anteriores, lo que dejará energía libre disponible para nuevos pasos evolutivos. Sin disponibilidad energética no es posible hacer trabajos más complejos de adaptación creciente. Por otra parte, las condiciones ambientales se presentan al organismo en desarrollo como alternativas de elección y son también las huellas las que permiten decidir ante las diferentes alternativas de adaptación. Además, esta adaptación se efectúa buscando la menor resistencia frente a distintas alternativas y con el menor esfuerzo. Este menor esfuerzo implica menos gasto de energía. Así es que concomitantemente a vencer resistencias se trata de hacerlo con el mínimo de energía posible, para que la energía libre disponible se pueda invertir en nuevos pasos de evolución. En todo momento evolutivo hay transformación, tanto del medio como del ser vivo. He aquí una paradoja interesante: la estructura para conservar su unidad, debe transformar al medio y transformarse también a sí misma.

Sería erróneo pensar que las estructuras vivas cambian y transforman sólo al medio ambiente, ya que este medio se complica crecientemente y no es posible adaptarse manteniendo la individualidad tal como ha sido creada en su comienzo. Este es el caso del hombre, cuyo medio, con el paso del tiempo, deja de ser sólo natural para ser además social y técnico. Las complejas relaciones entre los grupos sociales y la experiencia social e histórica acumulada, ponen un ambiente y una situación en la que va a ser necesaria la transformación interna del hombre. Tras este rodeo en el que la vida aparece organizándose con funciones, tropismos y memoria para compensar un medio variable, y así adaptarse crecientemente, vemos que es necesaria también una coordinación (por mínima que fuere) entre estos factores, y para la orientación oportuna hacia las condiciones favorables de desarrollo. Al aparecer esta mínima coordinación, surge el psiquismo como función de la vida en adaptación creciente, en evolución.

La función del psiquismo consiste en coordinar todas las operaciones de compensación de la inestabilidad del ser vivo con su medio. Sin coordinación, los organismos responderían parcialmente sin completar las distintas partes compositivas, sin mantener las relaciones necesarias y, por último, sin conservar la estructura en el proceso dinámico de adaptación.

B. En relación con el medio

Este psiquismo que coordina las funciones vitales se vale de los sentidos y de la memoria para la percepción de las variaciones del medio. Estos sentidos, que de muy simples se han ido complejificando con el paso del tiempo (como todas las partes de los organismos) van dando información del ambiente, que va a ser estructurada en orientación adaptativa. Por su parte, el ambiente es muy variado, y para el organismo son necesarias ciertas condiciones ambientales mínimas para el desarrollo. Allí donde esas condiciones físicas se dan, surge la vida, y una vez surgidos los primeros organismos las condiciones se van transformando de un modo cada vez más favorable para la vida. Pero de comienzo, los organismos necesitan de condiciones ambientales óptimas para el desarrollo. Las variaciones en la troposfera llegan a todos los organismos. Así, tanto el ciclaje diario y el ciclaje estacional, como la temperatura general, las radiaciones y la luz solar, son condiciones influyentes en el desarrollo de la vida. También lo es la composición de la Tierra, que en su riqueza, ofrece materia prima que será fuente de energía y de trabajo para los seres vivos. Los accidentes que puedan ocurrir en todo el planeta son también circunstancias decisivas para el desarrollo orgánico. Desde las glaciaciones, los hundimientos, los seísmos y erupciones volcánicas, hasta la erosión del viento y del agua, son factores determinantes. Será distinta la vida en los desiertos, en las alturas montañosas, en los polos o en el borde del mar. Son grandes números de organismos y de diversas especies los que van apareciendo y desapareciendo de la superficie terrestre una vez llegada la vida desde los mares. Muchos individuos encuentran dificultades insalvables, y por ello perecen; también sucede con especies completas; especies que no pudieron autotransformarse ni transformar las nuevas situaciones que iban surgiendo en el proceso evolutivo. Sin embargo la vida, abarcando con grandes números y diversidad muchas posibilidades, va abriéndose paso continuamente.

Cuando diversas especies aparecen en un mismo espacio, surgen distintas relaciones entre ellas, aparte de las que existen dentro de la misma especie. Hay relaciones simbióticas, de asociación, parásitas, saprófitas, etc. Todas estas relaciones posibles pueden simplificarse en tres grandes tipos: relaciones de dominio, relaciones de intercambio y relaciones de destrucción. Los organismos mantienen entre sí estas relaciones, sobreviviendo unos y desapareciendo otros.

Se trata de organismos en los que las funciones se van regulando por un psiquismo, que cuenta con sentidos para percibir al medio interno y al medio externo, y con una memoria, que no es sólo memoria genética de transmisión de caracteres de la especie (los instintos de reproducción y conservación), sino también grabaciones individuales de reflejos nuevos que permiten la decisión frente a alternativas. La memoria cumple también con otra función: el registro del tiempo; la memoria permite dar continuidad frente al transcurrir. El primer circuito de reflejo corto (estímulo-respuesta) admite variaciones en su complejidad, especializándose así los sistemas nervioso y hormonal. Por otra parte, la posibilidad de adquirir nuevos reflejos da origen al aprendizaje y domesticación, especializando también mecanismos múltiples de respuesta, observándose entonces un comportamiento variable, una conducta variable en el ambiente, en el mundo.

Tras muchos intentos de la Naturaleza, los mamíferos comenzaron su desarrollo, produciendo casos diferentes y cuantiosos; estos mamíferos dieron lugar a distintas ramas, entre ellas la de los homínidas de data reciente. A partir de éstos, el psiquismo comienza un desarrollo específico.

C. En el ser humano

Un salto notable se produce cuando comienza entre los homínidos la codificación de signos (sonidos y gestos). Luego los signos codificados se fijan con más permanencia (signos y símbolos grabados). Estos signos mejoran la comunicación que relaciona a los individuos entre sí y relata cuestiones de importancia para ellos referidas al ámbito en que viven. La memoria se amplía y no es ya sólo transmisión genética y memoria individual, sino que gracias a la codificación de señales, los datos pueden almacenarse y transmitirse sónicamente, creciendo la información y la experiencia social.

Posteriormente, se da un segundo salto de importancia: los datos de memoria se independizan del aparato genético y del individuo, apareciendo la memoria dispersa, que va prosperando desde los primeros signos en muros y tablillas de arcilla hasta alfabetos que posibilitan textos, bibliotecas, centros de enseñanza, etc. El aspecto más relevante que ha operado ahí, es que el psiquismo sale de sí, se plasma en el mundo.

La locomoción va parejamente ampliándose, gracias a la inventiva que crea aparatos naturalmente inexistentes por una parte, y domestica vegetales y animales por otra, permitiendo el traslado por agua, estepa, montaña y bosque. Desde las poblaciones nómadas hasta la locomoción y la comunicación que en nuestros días alcanza un notable desarrollo.

La nutrición se perfecciona desde la primitiva recolección, caza y pesca hasta la domesticación del vegetal de los primeros agricultores. Sigue desarrollándose con la domesticación de animales y con progresivos sistemas de almacenamiento, conservación y síntesis de nuevos alimentos, y su consecuente distribución.

La reproducción va organizando los primeros grupos sociales de horda, tribu y familia, que con la instalación en lugares fijos va dando lugar a poblaciones rudimentarias. Estas, más tarde, adquieren compleja forma de organización social con la participación concomitante de distintas generaciones en un mismo momento histórico y geográfico. La reproducción va sufriendo importantes transformaciones hasta el momento actual en el que se vislumbran ya técnicas de producción, modificación, conservación y mutación de embriones y genes.

El psiquismo se ha ido haciendo complejo, al par que refleja sus anteriores etapas. Especializa también aparatos de respuestas como son los centros neurohormonales que desde una original función vegetativa fue desarrollándose hasta un intelecto de complejidad creciente. Según el grado de trabajo interno y externo, la conciencia ha ganado niveles desde el sueño profundo al semisueño y, ulteriormente, a una vigilia cada vez más lúcida.

El psiquismo aparece como el coordinador de la estructura ser vivo-medio: es decir, de la estructura conciencia-mundo. El resultado de tal coordinación es el equilibrio inestable en que esta estructura va a trabajar y procesar. La información externa va a llegar al aparato especializado que trabajará en distintas franjas de captación. Estos aparatos son los sentidos externos. La información del medio interno, del intracuerpo, llegará a los aparatos de captación que son los sentidos internos. Las huellas de esta información interna y externa y también las huellas de las operaciones mismas de la conciencia en sus distintos niveles de trabajo, van a recibirse en el aparato de memoria. Así, el psiquismo va a coordinar datos sensoriales y grabaciones de memoria.

Por otra parte, el psiquismo en esta etapa de su desarrollo cuenta con aparatos de respuesta al mundo, respuestas muy elaboradas y de distinto tipo (como son las respuestas intelectuales, emotivas o motrices). Estos aparatos son los centros. En el centro

vegetativo están las bases orgánicas de las funciones vitales del metabolismo, reproducción y locomoción (aún cuando ésta se ha especializado en el centro motriz), así como también los instintos de conservación y de reproducción. El psiquismo va a coordinar estos aparatos y también las funciones e instintos vitales.

Además, en el ser humano se da un sistema de relación con el medio al que no se puede considerar como un aparato con localizaciones neurofisiológicas, y al que llamamos “comportamiento”. Un caso particular del comportamiento psicológico en la relación interpersonal y social es el de la “personalidad”. La estructura de personalidad va sirviendo a la adaptación teniendo que ajustarse continuamente a situaciones distintas y variables del medio interpersonal; esta capacidad de adecuación acertada, exige de una compleja dinámica situacional que el psiquismo también deberá coordinar manteniendo la unidad de la estructura completa.

Por otra parte, el proceso biológico por el que atraviesa una persona –desde el nacimiento y la niñez, pasando por la adolescencia y la juventud, hasta la madurez y la vejez–, va modificando marcadamente la estructura interna que atraviesa etapas vitales de distintas necesidades y relaciones ambientales (al comienzo dependencia del ambiente, luego instalación y expansión en el mismo tendiendo a conservar la posición para, finalmente, alejarse). También este proceso va necesitando de una precisa coordinación.

A efectos de lograr una visión integrada del trabajo del psiquismo humano, presentaremos sus distintas funciones que se podrían llegar a localizar fisiológicamente¹. También tendremos en cuenta el sistema de impulsos capaz de generar, trasladar y transformar información entre los aparatos.

2. APARATOS DEL PSIQUISMO²

Por aparatos se entiende a las especializaciones sensoriales y de memoria que trabajan integradamente en la conciencia mediante impulsos. Estos, a su vez, sufren numerosas transformaciones según el ámbito psíquico en que actúan.

A. Sentidos

Los sentidos tienen por función recibir y suministrar datos a la conciencia y a la memoria, siendo organizados de distinta manera según necesidades y tendencias del psiquismo.

El aparato de sentidos encuentra su origen en un tacto primitivo que progresivamente se ha ido especializando. Se puede diferenciar entre sentidos externos, según detecten información del medio externo, y sentidos internos, según captan información del interior del cuerpo. De acuerdo a su tipo de actividad pueden ordenarse como: sentidos químicos (gusto y olfato); sentidos mecánicos (el tacto propiamente dicho y los sentidos internos de cenestesia y kinestesia) y los sentidos físicos (oído y vista). En los sentidos internos, el cenestésico proporciona la información del intracuerpo; hay quimioceptores, termocceptores, barocceptores y otros; también la detección del dolor juega un papel importante. El trabajo de los centros es detectado cenestésicamente, como así también los distintos niveles del trabajo de la conciencia.

En vigilia, la información cenestésica tiene un mínimo de registros por cuanto es el momento de los sentidos externos y todo el psiquismo está moviéndose en relación con ese mundo externo. Cuando la vigilia disminuye en su potencial, la cenestesia aumenta la emisión de impulsos, de los que se tiene un registro deformado, actuando como materia prima para las traducciones que se harán en semisueño y sueño. El sentido kinestésico suministra datos del movimiento y de la postura corporal, del equilibrio y desequilibrio físico.

Características comunes de los sentidos

a) Todos efectúan, en sí mismos, actividades de abstracción y estructuración de estímulos, según sus aptitudes. La percepción es producida por el dato más la actividad del sentido;

b) todos están en continuo movimiento barriendo franjas;

c) todos trabajan con memoria propia que permite el reconocimiento del estímulo;

d) todos trabajan en “franjas” de acuerdo a un tono particular que le es propio y que debe ser alterado por el estímulo: para esto es necesario que el estímulo aparezca entre umbrales sensoriales (un umbral mínimo por debajo del cual no se percibe y un umbral de máxima tolerancia que cuando es sobrepasado produce irritación sensorial o saturación). En caso de que exista “fondo de ruido” (proveniente del mismo sentido o de otros sentidos, de la conciencia o de la memoria), el estímulo debe aumentar su intensidad para que sea registrable, sin sobrepasar el umbral máximo para que no haya saturación y bloqueo sensorial. Cuando tal cosa sucede, es imprescindible hacer desaparecer el ruido de fondo para que la señal llegue al sentido;

e) todos trabajan entre estos umbrales y límites de tolerancia que admiten variaciones según educación y necesidades metabólicas (que es donde se encuentra la raíz filogenética de la existencia sensorial). Esta característica de variabilidad es importante para distinguir errores sensoriales;

f) todos traducen las percepciones a un mismo sistema de impulsos electroquímicos que son los que se distribuirán por vía nerviosa al cerebro;

g) todos tienen localizaciones terminales nerviosas (precisas o difundidas) siempre conectadas al sistema nervioso central y periférico o autónomo, desde donde opera el aparato de coordinación;

h) todos se encuentran vinculados con el aparato de memoria general del organismo;

i) todos presentan registros propios, dados por la variación del tono al presentarse el estímulo y en el hecho mismo de la percepción;

j) todos pueden cometer errores en la percepción. Estos errores pueden provenir del bloqueo del sentido (por irritación sensorial por ej.), por falla o deficiencia del sentido (miopías, sorderas, etc.). También por falta de intervención de otro u otros sentidos que ayudan a dar parámetros a la percepción (se oye algo como “lejos” y al verlo, está “cerca”, por ej.). Existen errores de creación artificial, por condiciones mecánicas, tal es el caso de “ver luz” al hacer presión en los globos oculares; o la sensación de que el cuerpo se agranda, al haber una temperatura externa similar a la de la piel. A estos errores de los sentidos se los denomina, genéricamente, “ilusión”.

B. Memoria

La memoria tiene por función grabar y retener datos provenientes de los sentidos y/o de la conciencia; también suministra datos al coordinador cuando es necesario (el acto de recordar). A mayor cantidad de datos de memoria, más opciones en las respuestas. En las respuestas con antecedentes se ahorra energía, quedando un plus en disponibilidad. El trabajo de la memoria da referencias a la conciencia para su ubicación y continuidad en el tiempo. Los rudimentos de memoria aparecen en la inercia propia de los trabajos de cada sentido, ampliándose a todo el psiquismo como memoria general. El átomo mínimo teórico de memoria es la reminiscencia, pero lo registrable es que en memoria se reciben, procesan y ordenan datos provenientes de los sentidos y del coordinador en forma de grabaciones estructuradas. El ordenamiento se hace por franjas o zonas temáticas y según una cronología propia. De esto se deduce que el átomo real sería: dato + actividad del aparato.

Formas de grabación

Los datos son grabados por la memoria de distintas formas: por shock, es decir por un estímulo que impresiona fuertemente; por entrada simultánea a través de distintos sentidos; por presentación del mismo dato de diferentes maneras; y por repetición. El dato es bien grabado en contexto y también cuando sobresale por falta o unidad de contexto. La calidad de la grabación aumenta cuando los estímulos son distinguibles y esto se produce en ausencia de fondo de ruido por nitidez de las señales. Cuando hay saturación por reiteración, se produce bloqueo, y cuando hay habituación se produce disminución en la grabación del estímulo. Cuando hay ausencia de estímulos externos, el primer estímulo que aparece es grabado fuertemente. También cuando la memoria no está entregando información al coordinador hay mayor disponibilidad para grabar. Serán bien grabados los datos recibidos en relación con la franja temática en la que está trabajando el coordinador.

Recuerdo y olvido

El recuerdo, o más precisamente la evocación, surge cuando la memoria entrega a la conciencia datos ya grabados. Esta evocación es producida intencionalmente por la conciencia, lo que la distingue de otro tipo de rememoración que se impone a la conciencia, como cuando ciertos recuerdos la invaden coincidiendo en ocasiones con búsquedas o con contradicciones psicológicas que aparecen sin participación del coordinador. Hay grados de evocación, según el dato se haya registrado con mayor o menor intensidad; cuando los datos pasan levemente el umbral de registro, la evocación será también leve e incluso hay casos en que no se recuerda, pero al volver a percibir el dato se lo reconoce. A partir de estos umbrales mínimos de evocación aparecen gradaciones más intensas hasta llegar al recuerdo automático, o veloz reconocimiento, que es por ej. el caso del lenguaje. El reconocimiento se produce cuando al recibir un dato y ser cotejado con anteriores, aparece como ya registrado siendo entonces re-conocido. Sin reconocimiento, el psiquismo experimentaría un estar siempre por primera vez ante los fenómenos, a pesar de que estos se repitieran. El olvido es la imposibilidad para traer a la conciencia datos ya grabados. Esto ocurre por un bloqueo en la reminiscencia que impide la reaparición de la información. Hay, por otra parte, una suerte de olvido funcional que impide la aparición continua de recuerdos, gracias a mecanismos de interregulación que operan inhibiendo un aparato mientras funciona otro. Así, no hay recuerdo continuo cuando el coordinador está percibiendo, o está coordinando respuestas, o bien está evocando una franja particular. La gradación en la intensidad de la grabación y la evocación, se vincula con los campos de presencia y copresencia del coordinador.

Niveles de memoria

Distintos niveles surgen a partir de la permanencia y duración de las grabaciones. En la adquisición de la memoria individual, las primeras huellas quedan como sustrato para las posteriores, poniendo el ámbito en el que las nuevas grabaciones son cotejadas con las primeras. Por otra parte, las nuevas grabaciones son recibidas sobre la base de la disponibilidad energética y de trabajo que dejan las primeras, siendo éstas las bases para el reconocimiento. Hay un primer nivel de sustrato, o memoria antigua, que se va enriqueciendo a lo largo del tiempo. Hay un segundo nivel, o memoria mediata, que surge en la dinámica del trabajo psíquico, con grabaciones recientes que en ocasiones pasan al nivel de memoria antigua. Hay un tercer nivel, o memoria inmediata, que corresponde a las grabaciones actuales. Es un nivel de trabajo constantemente abierto a la llegada de información. En ese nivel hay selección, descarte y almacenamiento de datos.

Memoria y aprendizaje

En la grabación y en la memorización de la huella mnémica, la emoción tiene un papel muy importante. Resulta evidente que se memoriza y evoca mejor en climas amables y agradables, y esta característica es definitiva en las tareas de aprendizaje y enseñanza, en donde los datos se relacionan con un contexto situacional emotivo.

Circuito de memoria

Las vías de entrada de los impulsos mnémicos son: los sentidos internos, los sentidos externos y las actividades del coordinador. Por estas vías corren los impulsos constituyentes de la información registrable que pasa a almacenarse en memoria. Por su parte, los estímulos que llegan siguen una doble vía: una que va al coordinador y otra que va a memoria. Es suficiente que los estímulos sobrepasen levemente los umbrales sensoriales para que sean registrables, y es suficiente una mínima actividad en los distintos niveles de conciencia para que haya grabación.

Relación entre memoria y coordinador

En el circuito entre sentidos y coordinador la memoria actúa como conectiva, como puente, compensando en ocasiones la falta de datos sensoriales, ya sea por evocación, ya sea por recuerdo involuntario (como si se tratara de “metabolizar” reservas). En el caso del sueño profundo, en donde no hay entrada de datos externos, llegan a la conciencia los datos cenestésicos combinados con los datos de memoria. Así, los datos mnémicos no aparecen evocados intencionalmente, pero de cualquier modo el coordinador está realizando un trabajo, está ordenando datos, está analizando, está haciendo operaciones con participación de memoria. En el nivel de sueño profundo hay reordenamiento de la materia prima vigílica (inmediata, reciente, o antigua) que ha llegado desordenadamente a la memoria. En el nivel de vigilia, el coordinador puede dirigirse a la memoria mediante la evocación (mecanismos de reversibilidad), formalizando en la conciencia objetos que no entran por los sentidos en ese momento, aunque lo hayan hecho anteriormente. De lo dicho se desprende que la memoria puede suministrar datos a requerimiento del coordinador, o estimularlo sin su participación, como p.ej., cuando faltan estímulos sensoriales.

Errores de memoria

El más general es el falso reconocimiento, que surge cuando un dato nuevo es relacionado incorrectamente con uno anterior. Una variante (o recuerdo equívoco) es suplantarse por otro un dato que no aparece en memoria. Las amnesias se registran como una imposibilidad total para evocar datos o secuencias completas de datos. Inversamente, en la hipermnesia hay superabundancia de recuerdos. Por otra parte, toda grabación está asociada a otras contiguas. No hay pues recuerdo aislado, sino que el coordinador selecciona entre los recuerdos a aquellos que le son necesarios. De modo que otro caso de error es el que se produce cuando recuerdos contiguos se ubican como centrales. En la conducta pueden influir directamente datos de memoria que no pasan por coordinador y que motivan comportamientos inadecuados a la situación, a pesar de que pueda haber registro de estas conductas inadecuadas. Otro caso de error es el “délà vu”, cuando se experimenta frente a una situación totalmente nueva la sensación de lo ya vivido.

3. CONCIENCIA

Puede definirse a la conciencia como el sistema de coordinación y registro que efectúa el psiquismo humano. De acuerdo a esto, no se considera consciente a ningún fenómeno que no sea registrado, ni tampoco ninguna operación del psiquismo en la que no participen tareas de coordinación. Esto es posible porque las posibilidades de registro y coordinación tienen un espectro muy amplio, apareciendo las mayores dificultades al considerar los umbrales, los límites de registro y coordinación. Esto nos lleva a una corta consideración: se suele vincular “conciencia” con “actividad vigílica”, quedando el resto fuera de la conciencia, lo que ha hecho surgir concepciones mal fundamentadas como la del “inconsciente”. Esto ha sido así por cuanto no se han estudiado suficientemente los diferentes niveles de trabajo de la conciencia y tampoco se ha observado la estructura de presencia y copresencia con la que trabaja el mecanismo atencional. Hay otras concepciones en las que a la conciencia se la ve como pasiva, siendo que la conciencia trabaja estructurando activamente, coordinando las necesidades y tendencias del psiquismo con los aportes sensoriales y de memoria, mientras que orienta las variaciones constantes de la relación del cuerpo y el psiquismo, es decir, de la estructura psicofísica con el mundo.

Consideramos mecanismos fundamentales a los de reversibilidad que permiten a la conciencia orientarse, por medio de la atención, hacia las fuentes de información sensorial (apercepción) y mnémica (evocación). Cuando la atención está dirigida sobre la evocación puede, además, descubrir o resaltar fenómenos que no se advirtieron en el momento de ser grabados. A este reconocimiento se lo considera de apercepción en la evocación. La actuación de los mecanismos de reversibilidad está directamente relacionada con el nivel de trabajo de la conciencia. A medida que se desciende en niveles de conciencia, disminuye el trabajo de estos mecanismos, y viceversa.

A. Estructura de la conciencia

Su estructura mínima es la relación acto-objeto, ligada por los mecanismos de intencionalidad de la conciencia. Esta ligazón entre actos y objetos es permanente aún cuando existan actos lanzados en busca de objetos que en ese instante no se precisan. Es esta situación la que da dinámica a la conciencia. Los objetos de conciencia (percepciones, recuerdos, representaciones, abstracciones, etc.), aparecen como los correlatos intencionales de los actos de conciencia. La intencionalidad siempre está lanzada hacia el futuro, lo que se registra como tensión de búsqueda, y también hacia el pasado en la evocación. Así, los tiempos de conciencia se entrecruzan en el instante presente. La conciencia futuriza y recuerda, pero en el momento de la impleción trabaja en presente. En el caso de búsqueda de un recuerdo, cuando el objeto evocado aparece, “se hace presente” y hasta tanto esto no suceda, la conciencia no completa su acto. La acción completiva, se registra como distensión. Cuando los actos encuentran su objeto, queda energía libre que es utilizada por la conciencia para nuevos trabajos. Estas operaciones descritas son características del nivel vigílico, ya que en otros niveles (como en el sueño, por ej.) la estructura del tiempo es distinta. Así, el tiempo psicológico depende del nivel de trabajo del psiquismo. El tiempo de trabajo del coordinador en vigilia es el presente, desde donde pueden efectuarse múltiples juegos temporales de protensiones y retenciones, pero siempre entrecruzándose en el instante presente. La eficacia de los mecanismos de reversibilidad y el tiempo presente son características vigílicas.

Atención, presencia y copresencia

La atención es una aptitud de la conciencia que permite observar los fenómenos internos y externos. Así, cuando un estímulo supera el umbral, despierta el interés de la conciencia quedando en un campo central de presencia al cual se dirige la atención. Sucede lo mismo cuando la conciencia es la que se dirige a un determinado estímulo o dato por propio interés. Cuando la atención trabaja, hay objetos que aparecen como centrales y objetos que aparecen en la periferia, de modo copresente. Esta presencia y co-presencia atencional, se da tanto con los objetos externos como con los objetos internos. Al atender a un objeto se hace presente un aspecto evidente y lo no evidente opera de modo copresente. “Se cuenta con” esa parte aunque no se la atiende. Esto es porque la conciencia trabaja con más de lo que necesita atender, sobrepasa al objeto observado. La conciencia dirige actos a los objetos, pero también hay otros actos co-presentes que no se relacionan con el tema u objeto atendido presentemente. En los distintos niveles de conciencia se experimenta lo mismo; por ej. en vigilia hay copresencia de ensueños y en los sueños puede haber actos eminentemente vigílicos como el razonamiento. Así, la presencia se da en un campo de co-presencia. En el conocimiento por ej. la masa de información co-presente importa cuando es necesario concentrarse en un tema específico. El conocimiento se entiende en este horizonte de co-presencia, por lo que al ampliarlo, se amplía también la capacidad de relacionar. Presencia y co-presencia configuran la imagen del mundo que tiene un individuo. Aparte de conceptos e ideas, la conciencia cuenta con elementos no pensados, co-presentes, que son las opiniones, creencias, supuestos, a los que rara vez se atiende. Cuando este sustrato con el que se cuenta, varía o cae, es la imagen del mundo la que cambia o se transforma.

Abstracción y asociación

La capacidad de abstracción de la conciencia aumenta en el nivel vigílico y disminuye en los niveles inferiores, aumentando entonces los mecanismos asociativos. En vigilia trabajan tanto los mecanismos de abstracción como los de asociación en su base. Consecuencia de los primeros es la "ideación" y de los segundos la "imaginación". La ideación consiste en la formulación de abstracciones que podemos definir como "conceptos". Estos son reducciones de los objetos a sus caracteres esenciales (p.ej., de un campo se puede abstraer su forma triangular y calcular su área geométrica). La conceptualización no trabaja con elementos aislados, sino con conjuntos de elementos, y es a partir de esas conceptualizaciones que se pueden establecer clasificaciones (p.ej., se hace la abstracción "árbol", pero resulta que hay distintos tipos de árboles, por lo que aparecen también clasificaciones en categorías, clases, géneros, etc.). De acuerdo a esto, la ideación se da sobre la base de conceptualizaciones y clasificaciones gracias a los mecanismos abstractivos de la conciencia.

La imaginación surge con el trabajo de los mecanismos de asociación: por contraste (blanco-negro); por contigüidad (puente-río); y por similitud (rojo-sangre). Pueden distinguirse dos tipos de imaginación: la imaginación divagatoria y la imaginación plástica o dirigida. La primera se caracteriza por la asociación libre, sin guía, en la que las imágenes se sueltan y se imponen a la conciencia (en sueños y ensueños, p. ej.). En la imaginación plástica o dirigida, hay una cierta libertad operativa, admitiéndose una dirección en torno a un plan de inventiva en el cual es de interés formalizar algo inexistente aún. Según que los impulsos que llegan a la conciencia sean trabajados por uno u otro de los mecanismos señalados (abstracción, clasificación, divagación o imaginación dirigida), se obtendrán distintas traducciones formalizando múltiples representaciones.

B. Niveles de conciencia

La conciencia puede encontrarse sumida en pleno sueño, en semi sueño, o en vigilia, pero también en momentos intermedios o de transición. Hay gradaciones entre los niveles de conciencia, no diferencias tajantes. Hablar de niveles, es hablar de diferentes operaciones y del registro de esas operaciones. Es gracias a ese registro que puede distinguirse entre distintos niveles de conciencia, y no se puede tener registro de los niveles como si éstos fueran ámbitos vacíos.

Características de los niveles

Se puede afirmar que los distintos niveles de conciencia cumplen con la función de compensar estructuralmente al mundo (entendiendo por "mundo" a la masa de percepciones, representaciones, etc., que tienen su origen en los estímulos del medio externo e interno). No se trata simplemente de que se den respuestas, sino que se dan respuestas compensatorias estructurales. Esas respuestas son compensaciones para restablecer el equilibrio, en esa relación inestable que es la relación conciencia-mundo o psiquismo-medio. Cuando va quedando energía libre del trabajo que se hace en el funcionamiento vegetativo, los niveles van ascendiendo porque van recibiendo la energía que los abastece.

Sueño profundo

En este nivel, el trabajo de los sentidos externos es mínimo, no hay otra información del medio externo que aquella que supera el umbral que pone el mismo sueño. El trabajo del sentido cenestésico es predominante, aportando impulsos que son traducidos y transformados por el trabajo de los mecanismos asociativos dando lugar al surgimiento de las

imágenes oníricas. Las características sustantivas de las imágenes en este nivel son su gran poder de sugestibilidad. El tiempo psicológico y el espacio se encuentran modificados con respecto a la vigilia, y la estructura acto-objeto aparece frecuentemente sin correspondencia entre sus elementos. Del mismo modo, “climas” emotivos e imágenes se suelen independizar entre sí. Es típica la desaparición de los mecanismos críticos y autocríticos que a partir de este nivel van a ir aumentando en su trabajo a medida que aumenta el nivel de conciencia. La inercia de los niveles y el ámbito formal propio que colocan, hacen que la movilidad y el pasaje de uno a otro se hagan paulatinamente; (así, la salida y la entrada al sueño se harán pasando por el semi sueño). El tono de este nivel es igual que el de los demás: puede ir de un estado activo a otro pasivo y también pueden presentarse estados de alteración. El sueño pasivo es sin imágenes, mientras que el activo es con imágenes.

Semi sueño

En este nivel, que antecede a la vigilia, los sentidos externos comienzan a enviar información a la conciencia, información que no es totalmente estructurada porque hay también interferencia de ensoñación y presencia de sensaciones internas. Los contenidos del sueño pierden poder sugestivo cuando siguen apareciendo, debido a la semi-percepción vigílica que da nuevos parámetros. La sugestibilidad sigue actuando sobre todo en el caso de algunas imágenes muy vívidas (llamadas “hipnagógicas”), que tienen gran fuerza. Por otra parte el sistema de ensueños frecuentes, que puede menguar en vigilia y desaparecer en el sueño, reaparece. Es en este nivel donde el núcleo de ensueño y los ensueños secundarios son más fácilmente registrables, por lo menos en sus climas y tensiones básicos. El modo de ensoñación propio de este nivel se suele trasladar por inercia a la vigilia, proporcionando la materia prima para la divagación, aunque en ésta también aparezcan elementos de percepción vigílica. El coordinador en este ámbito puede ya realizar algunas operaciones. Mencionemos también que este nivel es sumamente inestable y por ello de fácil desequilibrio y alteración. También encontramos los estados de semisueño pasivo y activo; el primero de ellos ofrece un pasaje fácil al sueño; el otro lo ofrece a la vigilia. Es conveniente hacer otra distinción: hay un semi sueño activo por alteración y otro más calmado y atento. El semi sueño alterado, es la base de las tensiones y climas que con fuerza e insistencia pueden llegar a la vigilia ocasionando “ruidos” y modificando la conducta, haciéndola inadecuada a la situación ambiental. El rastreo de los climas y tensiones vigílicas puede hacerse en el semi sueño activo alterado. Los distintos estados, activos y pasivos, están dados por el tono e intensidad energético propio de cada nivel. Los tonos dan la intensidad gradual que pueden tener tanto los climas emotivos, como las tensiones.

Vigilia

Aquí los sentidos externos aportan un mayor caudal de información, regulando por inhibición a los sentidos internos y posibilitando que el coordinador se oriente al mundo en el trabajo del psiquismo de compensación al medio. Funcionan aquí los mecanismos de abstracción y los mecanismos críticos y autocríticos, llegando a altos grados de manifestación e intervención en las tareas de coordinación y registro. Los mecanismos de reversibilidad, de los que en los niveles anteriores se tenía mínima manifestación, pueden aquí operar ampliamente permitiendo al coordinador equilibrar a los medios interno y externo. La sugestibilidad en los contenidos vigílicos disminuye al aumentar los puntos de referencia. Hay

un tono de vigilia activa que puede ser atenta, con máximo manejo de la apercepción, o bien un tono de vigilia alterada. En este último caso aparece la divagación silenciosa y los ensueños más o menos fijados.

Relación entre niveles

La relación entre niveles produce en general alteraciones recíprocas. Pueden citarse cuatro factores que inciden en esa relación: la inercia, el ruido, el efecto “rebote” y el “arrastre”.

Inercia

Cada nivel de conciencia tiende a mantener su nivel propio de trabajo manteniendo su actividad luego de finalizado su ciclo. Esto lleva a que el pasaje de un nivel a otro se haga con lentitud disminuyendo el primero al manifestarse el nuevo nivel (como en el caso de contenidos de semi sueño que se imponen en vigilia). Los casos que a continuación se mencionan son consecuencias de esta inercia de cada nivel a mantener y extender su tipo de articulación característica.

Ruido

La inercia del nivel anterior aparece como fondo de ruido en el trabajo del nivel posterior; contenidos de la infravigilia irrumpen interfiriendo en el trabajo vigílico y a la inversa. Como ruido podemos también distinguir: climas emotivos, tensiones, y contenidos no correspondientes al trabajo del coordinador en ese momento. En un ejemplo: si es el caso de realizar un trabajo intelectual, una cierta emoción deberá acompañar a ese trabajo (gusto por hacerlo), habrá una tensión producida por el trabajo mismo y se mentará con contenidos oportunos a las operaciones en marcha, pero si hay climas de otro tipo, si las tensiones no provienen del trabajo y los contenidos son alegorizantes, es obvio que interferirán en la actividad introduciendo ruido, lo cual habrá de alterar la coordinación y consumirá la energía disponible.

Efecto rebote

Este fenómeno surge como respuesta de un nivel en el que se han introducido contenidos de un nivel distinto, superando las defensas de inercia. Contenidos propios del nivel invadido, aparecerán más tarde en el nivel desde el que se produjo la introducción.

Arrastre

Contenidos, climas y tonos propios de un nivel se trasladan y permanecen en otro nivel como arrastre. Esto será más relevante en el caso de climas, tensiones o contenidos fijados en el psiquismo que son arrastrados por mucho tiempo y que se representan en los distintos niveles. Por la importancia psicológica que pueden tener estos factores en la adaptación creciente y en la evolución del psiquismo, pueden ser considerados especialmente.

Tonos, climas, tensiones y contenidos

A los *tonos* se los considera en cuanto intensidad energética. Las operaciones en cada nivel pueden ser efectuadas con mayor o menor intensidad (con mayor o menor tono). Hay vivencias que pueden manifestarse con mayor o menor intensidad de acuerdo al tono predominante y en ocasiones ser alteradas por éste, convirtiéndose en factor de ruido.

Los *climas* son estados de ánimo que por su variabilidad aparecen intermitentemente y

pueden cubrir a la conciencia durante un cierto tiempo, tiñendo todas las actividades del coordinador. En ocasiones los climas corresponden a las operaciones que se efectúan, y acompañan concomitantemente al coordinador sin perturbarlo, facilitándole en este caso su trabajo. Cuando esto no sucede así, ocasionan ruido. Estos climas pueden fijarse en el psiquismo y perturbar a la estructura completa, impidiendo la movilidad y facilidad de desplazamiento de los climas oportunos. Los climas fijados circulan por los distintos niveles y así pueden pasar de la vigilia al sueño, continuar allí y volver a la vigilia durante largo tiempo, restando libertad operativa al coordinador. Otro tipo de clima es el situacional, que aparece entorpeciendo las respuestas adecuadas a una situación determinada.

Las *tensiones* tienen una raíz más física, más corporal, ya que es el sistema muscular el que interviene, siendo en la musculatura donde se tiene el registro más directo de ellas. La vinculación con el psiquismo no siempre es directa ya que al relax muscular no le acompaña directamente un relax mental, sino que la conciencia puede continuar con tensiones y alteración mientras que el cuerpo ya ha conseguido relajarse. Esta diferencia entre tensiones psíquicas y físicas permite distinciones operativas más precisas. Las tensiones psíquicas están vinculadas a las expectativas excesivas en las que el psiquismo es llevado a una búsqueda, a una “espera de algo” que ocasiona fuertes tensiones.

Los *contenidos mentales* aparecen como objetos formales de conciencia, son formas compensatorias que la conciencia organiza para responder al mundo. Aparece así la correspondencia o no, entre las actividades o necesidades del psiquismo y los contenidos que aparecen en el coordinador. Si se está efectuando una operación matemática será oportuna allí la representación numérica, pero una figura alegórica resultará inoportuna y actuará como ruido y como foco de distracción. Todos los factores de ruido, además de entorpecer el trabajo suelen provocar desorientación y dispersión de energía. Los contenidos de conciencia, mientras actúan en su nivel de formación, tienen una significación de importancia para el coordinador, pero al salirse de su nivel formal característico entorpecen las tareas de coordinación.

También resultan de gran utilidad los registros de los estados calmos en vigilia, ya que logran restablecer la normalidad del flujo de conciencia. En el caso de los climas que se fijan, hay una operatoria para transferir estos climas desde sus imágenes correspondientes a otras de menor importancia para la conciencia. De ese modo, los climas pueden ir perdiendo fijeza, disminuyendo la perturbación vígilica. En síntesis: los cuatro tipos de vivencias mencionados más arriba en tanto tienen adecuación a las operaciones del coordinador son factores favorables; cuando son inadecuados por no corresponder a dichas operaciones, resultan factores de ruido y distracción, alterando al psiquismo.

Errores del coordinador

Hay que distinguir entre los errores propios de la conciencia y los errores de relación entre conciencia, sentidos y memoria. A estos últimos los designamos genéricamente “disfunciones”. La alucinación es el error típico del coordinador. Se produce cuando fenómenos que no han llegado directamente por vía de los sentidos son experimentados como si operaran en el mundo externo con todas las características de la percepción sensorial. Se trata de configuraciones que hace la conciencia sobre la base de memoria. Estas alucinaciones pueden surgir en situaciones de gran agotamiento, por carencia de sustancias necesarias al metabolismo cerebral, por anoxia, por carencia de estímulos (como en situaciones de supresión sensorial), por acción de drogas, en el “delirium tremens” propio del

alcoholismo y también en situaciones de peligro de muerte. Son frecuentes en casos de debilidad física y en casos de “conciencia emocionada”, en los que el coordinador pierde su facultad de desplazarse en el tiempo. Como disfunciones con los sentidos pueden mencionarse la incapacidad de relacionar datos provenientes de distintas vías sensoriales (son los casos conocidos como “desintegración eidética”). Las disfunciones con la memoria se registran como olvidos y bloqueos.

Circuito integrado entre sentidos, memoria y coordinador

Las conectivas entre sentidos, memoria y conciencia, revelan aspectos de importancia del funcionamiento del psiquismo. Estos circuitos conectivos trabajan en una compleja autorregulación. Así, cuando el coordinador hace apercepción de la percepción queda inhibida la evocación e, inversamente, la apercepción de memoria inhibe la percepción. Cuando están actuando los sentidos externos se frena la entrada de estímulos internos y viceversa. La mayor interregulación aparece en los cambios de nivel de trabajo, en donde al ir aumentando el sueño (o disminuyendo la vigilia), se bloquean los mecanismos de reversibilidad, soltándose entonces con fuerza los mecanismos asociativos; por su parte, los mecanismos críticos al par que comienzan su trabajo inhiben a los mecanismos asociativos, al aumentar la vigilia. Entre los sentidos también hay interregulación automática: cuando la vista amplía su umbral medio disminuyen el tacto, el olfato y el oído, sucediendo esto entre todos los sentidos (p.ej., se suele cerrar los ojos para oír mejor).

4. IMPULSOS³

Los impulsos que llegan al coordinador, provenientes de los sentidos y de la memoria, son transformados en representaciones, procesándose estas estructuras de percepción y evocación a fin de elaborar respuestas eficaces en el trabajo de equilibrar a los medios interno y externo. Así, por ejemplo, mientras un ensueño es una elaboración-respuesta al medio interno, un desplazamiento motriz es un movimiento-respuesta al medio externo, o en el caso de las representaciones, una ideación llevada a niveles sgnicos es otro tipo de representación-respuesta al medio externo. Por otra parte, cualquier representación que se ponga en el campo de presencia del coordinador suscita cadenas asociativas entre el objeto y su copresencia. Así, mientras el objeto es apresado con precisión de detalle en el campo de presencia, en el campo de copresencia aparecen relaciones de otros objetos no presentes pero vinculados con él. Se advierte la importancia que tienen los campos de presencia y copresencia en la traducción de impulsos, como en el caso de la traducción alegórica en la que mucha materia prima proviene de datos llegados a la co-presencia vígilica.

Es importante un estudio de los impulsos por el particular trabajo que el coordinador realiza con las representaciones. Dos son las vías posibles: la abstractiva, que opera reduciendo la multiplicidad fenoménica a sus caracteres esenciales, y la asociativa, que estructura las representaciones sobre la base de similitud, contigüidad y contraste.

Sobre la base de estas vías de abstracción y de asociación, se estructuran formas, que son

nexos entre la conciencia que las constituye y aquellos fenómenos del mundo objetal a los cuales están referidas.

A. Morfología de los impulsos

En este nivel expositivo, entendemos a las “formas” como fenómenos de percepción o de representación. La morfología de los impulsos estudia a las formas como estructuras traducidas y transformadas por el aparato psicofísico en su trabajo de respuesta a los estímulos.

De un mismo objeto puede tenerse distintas formas según los canales de sensación usados, según la perspectiva con respecto a dicho objeto y según el tipo de estructuración que efectúe la conciencia. Los distintos niveles de conciencia ponen, cada uno, su propio ámbito formal. Cada nivel procede como estructura de ámbito característico, ligado a formas también características. Las formas que emergen en la conciencia son reales compensaciones estructuradoras frente al estímulo. La forma es el objeto del acto de compensación estructuradora. El estímulo se convierte en forma cuando la conciencia lo estructura desde su nivel de trabajo. Así, un mismo estímulo se traduce en formas distintas según respuestas estructuradoras de distintos niveles de conciencia. Los diferentes niveles cumplen con la función de compensar estructuradamente al mundo.

El color tiene gran importancia psicológica pero aun cuando sirve a la ponderación de las formas, no modifica su esencia.

Para comprender el origen y significado de las formas se debe distinguir entre sensación, percepción y representación.

Funciones de la representación interna

1. Fijar la percepción como memoria.
2. Transformar lo percibido de acuerdo a necesidades de la conciencia.
3. Traducir impulsos internos a niveles perceptibles.

Funciones de la representación externa

1. Abstractar lo esencial para ordenar (símbolo).
2. Expresar convencionalmente abstracciones para poder operar en el mundo (signo).
3. Concretar lo abstracto para recordar (alegoría).

Características del signo, la alegoría y el símbolo

El signo es convencional, operativo, asociativo, a veces figurativo, a veces no figurativo. La alegoría es centrífuga, multiplicativa, asociativa, epocal y figurativa. El símbolo es centrípeto, sintético, no asociativo, no epocal y no figurativo.

B. Simbólica

El símbolo como acto visual

El símbolo en el espacio y como percepción visual nos hace reflexionar acerca del movimiento del ojo. Una visión de un punto sin referencias permite el movimiento del ojo en

todas las direcciones. La línea horizontal lleva al ojo en esa dirección sin esfuerzo. La línea vertical provoca tensión, fatiga y adormecimiento.

La comprensión del símbolo, (inicialmente una configuración y movimiento visual), permite considerar seriamente a la acción que aquel efectúa desde el mundo externo sobre el psiquismo (cuando el símbolo se presenta como percepción desde un objeto cultural), y permite pesquisar el trabajo de la representación (cuando la imagen se expresa como símbolo en una producción personal interna, o se proyecta en una producción cultural externa).

El símbolo como resultado de la transformación de lo percibido

Aquí surge la función compensatoria del símbolo como referencial y ordenador del espacio. El símbolo contribuye a la fijación del centro en el campo abierto y al detenimiento del tiempo. Los monumentos símbolo dan unidad psicológica y política a los pueblos. También está el símbolo que responde a producciones no colectivas, en el que se observa la función compensatoria de la conciencia frente a los datos de la realidad.

El símbolo como traducción de los impulsos internos

El simbolismo en el sueño y en la producción artística, generalmente responde a impulsos cenestésicos traducidos a niveles de representación visual. Otro caso de manifestación simbólica como traducción de impulsos internos es el de ciertos gestos, conocidos en Oriente como “mudras”. Algunas actitudes corporales generales y sus significados son conocidos en todo el mundo y corresponden a las distinciones hechas en cuanto a los símbolos de punta y círculo (p.ej., el cuerpo erguido y los brazos abiertos expresan, simbólicamente, situaciones mentales opuestas a las del cuerpo encerrado sobre sí mismo como en la posición fetal).

C. Sígnica

El signo cumple con la función de expresar convencionalmente abstracciones para operar en el mundo, unificando en un mismo nivel de lenguaje, fenómenos de naturaleza diferente. Expresión y significado son una estructura. Cuando el significado de una expresión es desconocido, el signo pierde valor operativo. Las expresiones equívocas o multívocas son aquellas que admiten varios significados y su comprensión surge por contexto. El contexto uniforma el nivel de lenguaje. Pero los contextos suelen estar puestos fuera del ámbito de un nivel de lenguaje dado, surgiendo las expresiones sincategoremáticas u ocasionales (p.ej., ante una misma llamada a la puerta, al preguntarse “¿quién llama?”, distintas personas responden: “yo”, entendiéndose en cada caso de quién se trata por la voz, la hora, la circunstancia de espera de una visita, etc. Es decir, por contextos que están fuera del nivel de lenguaje en el que se expresa siempre: “yo”). En cuanto al signo como tal, éste puede ser la expresión de un significado, o cumplir con la función de señalar a otra entidad por carácter asociativo.

Diferencias entre signos y categorías sígnicas

Las conectivas entre signos son formalizaciones de relaciones siendo ellas, a su vez, signos. Cuando los signos pierden su significado por traslado cultural, suelen ser considerados como símbolos.

La función sígnica de símbolos y alegorías

Cuando a un símbolo se le da valor convencional y se lo toma en sentido operativo, se lo convierte en signo. Las alegorías también cumplen con funciones sígnicas.

D. Alegórica

Las alegorías son narraciones transformadas plásticamente en las que se fija lo diverso o se multiplica por alusión, pero también en donde se concreta lo abstracto. El carácter multiplicativo de lo alegórico tiene que ver con el proceso asociativo de la conciencia.

Leyes asociativas de lo alegórico

La similitud guía a la conciencia cuando ésta busca lo parecido a un objeto dado. La contigüidad cuando busca lo propio, o lo que está, estuvo o estará en contacto con un objeto dado. El contraste cuando busca aquello que se opone o que está en relación dialéctica con un objeto dado.

Lo situacional de lo alegórico

Lo alegórico es dinámico y relata situaciones referidas a la mente individual (sueños, cuentos, arte, patología, mística), al psiquismo colectivo (cuentos, arte, folklore, mitos y religiones) y al hombre de distintas épocas frente a la naturaleza y a la historia.

Funciones y tipos de alegorías

Relata situaciones compensando dificultades de abarcamiento total. Al apresar situaciones alegóricamente, se puede operar sobre las situaciones reales de modo indirecto.

El “clima” de lo alegórico y el sistema de ideación

En lo alegórico, el factor emotivo no es dependiente de la representación. El clima forma parte del sistema de ideación y es el que delata el significado para la conciencia. Lo alegórico no respeta el tiempo lineal ni la estructuración del espacio del estado vigílico.

El sistema de tensión y la alegoría como descarga

La risa, el llanto, el acto amoroso y la confrontación agresiva son medios de descarga de tensiones internas. Determinadas alegorías cumplen con la función de provocar esas descargas.

Composición de lo alegórico

Continentes (guardan, protegen o encierran aquello que está en su interior); contenidos (aquellos que están incluidos en un ámbito); conectivas (entidades que facilitan o impiden la conexión entre contenidos, ámbitos, o entre ámbitos y contenidos); atributos (manifiestos cuando se destacan, tácitos cuando están encubiertos). En lo alegórico, se

destacan los niveles (importancias, jerarquías), las texturas (calidad y significado de la calidad de un objeto), y los momentos de proceso (edades). Las alegorías se presentan a la conciencia con dinámica y gran capacidad de transformismo, inversión, expansión o reducción.

Para hacer una interpretación completa de un sistema alegórico es conveniente observar un plan de trabajo que comience por separar los componentes simbólicos y sígnicos. Posteriormente, se debe tratar de comprender la función con que cumple cada uno de los elementos considerados y el origen de la materia prima alegórica (si se trata de objetos culturales, de recuerdos entremezclados, de ensueños, o de imágenes oníricas).

5. COMPORTAMIENTO

Hemos visto al psiquismo como coordinador de relaciones entre medios diferentes: el medio interno del cuerpo y el medio externo o ambiental. De ambos medios el psiquismo obtiene información por los sentidos, almacena experiencia por memoria y procede al ajuste por centros. A este ajuste entre medios lo llamamos “comportamiento”, considerándolo como un caso particular de expresión del psiquismo. Sus mecanismos de base son los instintos de conservación individual y de la especie y las tendencias intencionales.

El comportamiento se estructura sobre la base de cualidades innatas propias de la estructura biológica a que pertenece el individuo y a cualidades adquiridas codificadas sobre la base de las experiencias de acierto o error, con sus registros de placer o displacer. Las cualidades innatas ponen la condición biológica al coordinador, que cuenta con ellas y no puede aislarlas sin perjuicio. Esta base biológica tiene una inercia que se expresa conservando y logrando condiciones aptas para su expansión. Las cualidades adquiridas surgen del aprendizaje individual en el desplazamiento de la estructura psicofísica por el espacio y el tiempo. El aprendizaje va modificando el comportamiento con relación a las experiencias de acierto y error. Estos ensayos van dando pautas para la mejor adaptación del individuo, que se logra con las menores resistencias en el medio, el menor esfuerzo en el trabajo y el menor desgaste energético. Esta forma de adaptación posibilita un plus energético (energía libre) que puede ser utilizado en nuevos pasos de adaptación creciente.

En todo proceso de adaptación la estructura psicofísica se orienta por los indicadores de placer y displacer. El displacer se conforma como señal de lo que es peligroso para la vida, de lo que es tóxico, represivo o, en general, perjudicial para la estructura psicofísica. El placer, a la par que estimula y motiva al psiquismo, traza las direcciones óptimas a seguir. Por otra parte, el comportamiento encuentra límites en las posibilidades del psiquismo, en las posibilidades del cuerpo y en las posibilidades que presentan las distintas circunstancias. Los límites del psiquismo van ampliándose sobre la base de las cualidades adquiridas, pero los límites corporales no pueden ampliarse en la misma proporción, e incluso la limitación aumenta con la edad. Esto no significa que el cuerpo no tenga todas las facultades para

actuar eficazmente en el medio, sino que el cuerpo pone límites y condiciones que el psiquismo no puede dejar de lado sin perjudicarse a sí mismo. En las relaciones entre psiquismo, cuerpo y medio, el cuerpo efectuará sus operaciones objetales con mayor o menor acierto. En el primer caso habrá adaptación, en el segundo inadaptación.

A. Los centros como especializaciones de respuestas de relación

El simple mecanismo original de estímulo-respuesta aparece altamente complejo en la estructura humana, siendo característica de ésta la “respuesta diferida” que se diferencia de la “respuesta refleja” por la intervención de los circuitos de coordinación y por la posibilidad de canalizar la respuesta por distintos centros de actividad neuroendocrina. Los centros trabajan estructurados entre sí y con registros propios, a la par del registro general que tiene el coordinador por la información que llega desde los sentidos internos en el momento de accionar en el medio, y también por las conexiones entre centros y coordinador.

El centro vegetativo

Cada ser vivo, sobre la base del “plan” de su cuerpo, de sus códigos genéticos, asimila sustancias del medio externo y genera la energía psicofísica necesaria para la conservación y desarrollo de la vida. En el ser humano, el centro vegetativo distribuye la energía dando instrucciones desde sus numerosas localizaciones nerviosas y glandulares. Es pues el centro básico del psiquismo. Desde él actúan los instintos de conservación individual y de la especie, regulando el sueño, el hambre y el sexo. Básicamente, las señales que dan instrucción (información) a este centro se registran cenestésicamente, pero también señales que provienen de los sentidos externos tienen capacidad para movilizarlo o inhibirlo.

El centro sexual

Es el recolector y distribuidor energético que opera por concentración y difusión alternada movilizandando la energía psicofísica en forma localizada o difundida. Su trabajo es voluntario e involuntario. De la tensión en este centro se tiene registro cenestésico, como así también de la distribución de energía al resto de los centros. La disminución de la tensión se produce por descargas propias de este centro y por descargas a través de los demás centros. También puede conectar tensiones del cuerpo y de los otros centros. La estructura vegetativo sexual es la base filogenética a partir de la cual se han ido organizando los demás centros en el proceso evolutivo de adaptación.

El centro motriz

Actúa como regulador de los reflejos externos, condicionados e incondicionados, y de los hábitos de movimiento. Permite el desplazamiento del cuerpo en el espacio. Trabaja con tensiones y relajaciones musculares activadas por señales nerviosas y químicas.

El centro emotivo

Es el regulador y sintetizador de respuestas situacionales, mediante un trabajo de adhesión o rechazo. Cuando el centro emotivo da respuestas desbordantes, se producen alteraciones en la sincronización de los otros centros por bloqueos parciales.

El centro intelectual

Responde sobre la base de mecanismos de abstracción, clasificación y asociación. Trabaja por selección o confusión en una gama que va desde las ideas a las distintas formas de imaginación, dirigida o divagatoria, pudiendo elaborar distintas formas simbólicas, sígnicas y alegóricas. Cuando las respuestas incorrectas de este centro se desbordan de su ámbito producen confusión en el resto de la estructura y por tanto en el comportamiento.

Estructuralidad del trabajo de los centros

Existe diferente velocidad en el dictado de respuestas al medio, siendo aquella proporcional a la complejidad del centro. Mientras el intelecto elabora una respuesta lenta, la emoción y la motricidad lo hacen con más velocidad y el centro vegetativo (en algunas de sus expresiones como el reflejo corto), muestra la mayor velocidad de repuesta. El trabajo de los centros es estructural, lo que se verifica por las concomitancias en los otros centros cuando uno está actuando como primario. Ejemplificando: la actividad intelectual es acompañada por un tono emotivo (“gusto por estudiar”), que ayuda a mantener el interés mientras el nivel de trabajo de la motricidad se reduce al mínimo. Si se trata de la recomposición vegetativa (por enfermedad, por ej.), toda la energía es ocupada en ese trabajo y la actividad de los otros centros se reduce al mínimo.

Los centros pueden trabajar desincronizadamente ocasionándose errores en la respuesta. Del trabajo estructural de los centros se tiene registro cenestésico y percepción psicológica y, por ello, en las experiencias de mucho conflicto interno el trabajo de los centros se experimenta como contradicción entre el pensar, el sentir y el actuar.

Caracterología

Las múltiples tendencias de las personas, sus diferentes conformaciones físicas y la diversidad de acciones con las que responden al mundo, hacen muy difícil la tarea de establecer clasificaciones de carácter sobre la base de rasgos comunes. Un estudio de este tipo debería tener en cuenta que la situación de los individuos en el medio es dinámica y variable; que a lo largo de la vida se va adquiriendo experiencia y se puede sufrir accidentes que produzcan profundas transformaciones de conducta. Una posible “caracterología” debería atender a lo innato combinado con lo adquirido. Las disposiciones innatas, también susceptibles de cambio, se reflejan en actitudes psíquicas y en formas corporales más o menos típicas. Por otra parte, esa tipicidad va a resultar del trabajo predominante de alguno de los centros sobre los otros, con su velocidad de resonancia y dirección de la energía característica, pero esto será modificable según la estructura de situación. Es decir que se podría establecer también una tipología situacional, ya que se descubren distintas respuestas en los mismos tipos básicos. Al tipo básico se le suman las formas culturales de la época, la situación social, el género de tareas cotidianas, etc., y todo aquello configura lo que llamamos “personalidad”.

B. Ciclaje del psiquismo

El psiquismo humano, de notable complejidad, tiene como antecedentes a otras formas orgánicas condicionadas por los macrociclos de la naturaleza como las estaciones y el pasaje

del día a la noche. Numerosas variaciones modifican las condiciones internas y externas del psiquismo. Hay variaciones de temperatura, de luminosidad, y también variaciones climatológicas de cada estación. Todos los organismos sufren un mayor o menor determinismo de los ciclos naturales. El ser humano no está tan condicionado como las otras especies a la ciclicidad orgánica y su psiquismo logra modificaciones y una independencia cada vez mayor. Un caso muy claro se da en el ejercicio del sexo que, a diferencia de las otras especies, se independiza de los ciclos estacionales.

En los mecanismos de conciencia hay distintos ritmos como muestran diversas descargas bioeléctricas reflejadas en el electroencefalógrafo. Los centros tienen su ritmo particular y los niveles de conciencia evidencian sus ciclos de trabajo. Cuando la vigilia cumple con su tiempo de trabajo diario, “baja” su actividad y se comienza a entrar en el período de sueño. Así, el período de sueño compensa al período de trabajo vigílico. En la mecánica de los distintos niveles de conciencia operan los ciclajes del metabolismo y los ritmos vegetativos en general.

El ciclo mayor del ser humano está dado por el tiempo vital, que se va completando al pasar por las distintas etapas existenciales: nacimiento, niñez, adolescencia, juventud, primera y segunda madurez, vejez, ancianidad y muerte. En cada etapa hay transformación del psiquismo según las necesidades orgánicas, según los intereses, según las posibilidades que ofrece el medio, etc. Finalmente, los ciclos y ritmos psicósomáticos muestran modificaciones importantes de acuerdo a los cambios de dirección que se producen en los momentos de surgimiento y desgaste de cada etapa vital.

C. Las respuestas al mundo como compensaciones estructuradoras

La conciencia frente al mundo tiende a compensarlo estructuradamente mediante un complejo sistema de respuestas. Algunas respuestas llegan al mundo objetal directamente (expresadas a través de los centros), pero otras quedan en la conciencia y llegan al mundo indirectamente por alguna manifestación de conducta. Estas compensaciones de la conciencia tienden a equilibrar el medio interno respecto del externo. Tal vinculación se establece por exigencias, encontrándose el individuo urgido a responder a un mundo complejo: natural, humano, social, cultural, técnico, etc. Surge el “núcleo de ensueño” como una respuesta compensatoria importante y los “ensueños secundarios” como respuestas particulares a esas exigencias. Los ensueños son visualizables como imágenes, no así el núcleo que se percibe como un clima alusivo mientras se va conformando con el tiempo y va ganando en poder de dirección de las tendencias, de las aspiraciones personales. En la etapa de desgaste del núcleo de ensueño, cuando cesa de dirigir al psiquismo, se pueden observar las formas e imágenes que ha adoptado. Por esto, el núcleo es más fácil de registrar tanto al comienzo como al fin de su proceso, no así en su etapa media que es aquella en la cual más dirige la actividad psíquica. Se da la paradoja de que el ser humano no percibe aquello que más determina su conducta, al estar operando el núcleo como trasfondo que responde totalizadamente a las múltiples exigencias de la vida cotidiana.

El núcleo de ensueño rige las aspiraciones, ideales, e ilusiones que en cada etapa vital van cambiando. Tras estos cambios o variaciones en el núcleo, la existencia se orienta en otras direcciones y se producen concomitantemente cambios en la personalidad. Este núcleo se desgasta individualmente, como se desgastan los ensueños epocales que dirigen la actividad

de toda una sociedad. Mientras que por una parte el núcleo da una respuesta general a las exigencias del medio, por otro compensa las deficiencias y carencias básicas de la personalidad, imprimiendo una determinada dirección a la conducta. Esta dirección puede ponderarse según se encamine o no en la línea de la adaptación creciente. Los ensueños y el núcleo imprimen a la conciencia su sugestionabilidad produciendo ese característico bloqueo de la crítica y autocrítica propio de los niveles infravigílicos. Por esto es inútil toda confrontación u oposición directa a la sugestión del núcleo de ensueño ya que este termina reforzando su compulsión. La posibilidad de producir un cambio de dirección hacia una línea evolutiva, está en realizar modificaciones graduales. El núcleo puede regresar o puede fijarse. En el primer caso el psiquismo vuelve a etapas anteriores, aumentando los desacuerdos entre procesos y situación en el medio. En el segundo caso, cuando el núcleo se fija, va desvinculando al individuo de su medio produciendo una conducta que no se ajusta a la dinámica de los acontecimientos.

El núcleo de ensueño lanza al ser humano en persecución de espejismos que al no cumplirse producen estados dolorosos (des-ilusiones), mientras que los cumplimientos parciales producen situaciones placenteras. Así descubrimos que en la raíz del sufrimiento psicológico están los ensueños y su núcleo. Es en los grandes fracasos, al caer las expectativas y desvanecerse los espejismos, cuando surge la posibilidad de una nueva dirección de vida. En tal situación queda al descubierto ese “nudo de dolor”, ese nudo biográfico que durante tanto tiempo sufrió la conciencia.

Personalidad

Los sistemas de respuesta (no hay respuestas aisladas) van organizando una personalidad, mediadora con el ambiente, que para su mejor dinámica articula distintos roles como sistemas codificados de respuesta.

La personalidad cumple con una función precisa, que es la de buscar la menor resistencia en el medio. Esta organización de roles que ofrecen menor dificultad en la relación ambiental se va codificando de acuerdo al aprendizaje por acierto y error. La acumulación de conducta ordena un sistema de roles ligados a situaciones, en donde unos aparecen mientras otros se ocultan. Este caso es muy ilustrativo como sistema de adaptación. Con el tiempo se van organizando lo que podríamos llamar “círculos de personalidad”, en distintas capas de profundidad. Estos círculos se articulan de acuerdo a las indicaciones de los ensueños y a los medios ambientales de mayor frecuentación. Ahora bien, en este juego de roles que tratan de ofrecer menor resistencia al medio, éstos pueden ajustarse o no a un consenso convencionalmente aceptado, dando respuestas típicas o atípicas, respectivamente. Las respuestas típicas no sólo son codificadas por el individuo sino también por grupos sociales amplios, de tal manera que cuando en estos grupos surge una respuesta distinta a la habitual puede resultar desconcertante. Esto puede ocurrir sobre todo en situaciones nuevas, para las que no hay respuesta codificada. La respuesta que se da en esos casos puede resultar oportuna o inoportuna. Así, aparecen las respuestas atípicas sin coincidencia con la situación, pudiéndose ponderar el grado de inadecuación que manifiestan. Las respuestas típicas, si bien pueden ser adecuadas en un medio que se mantiene sin mayores cambios, no lo son en un medio cambiante que en su dinámica modifica costumbres, valores, etc. En ocasiones, la tipicidad de las respuestas es un bloqueo para la adaptación al cambio. Hay otras manifestaciones atípicas que actúan como catarsis de tensiones, o manifestando emociones negativas como catarsis de climas. Ambas respuestas atípicas surgen por presión de los

impulsos internos que se expresan en situaciones no necesariamente coincidentes. En este caso, las tensiones y los climas operan como ruido situacional, irrumpiendo en el medio con brusquedad. Desde el punto de vista de la adaptación creciente, los tipos de conducta que interesan son aquellos que cuentan con numerosas opciones de respuesta, situación que permitirá un ahorro de energía utilizable para nuevos pasos de adaptación. Por tanto, habrá respuestas de adaptación creciente, pero también respuestas de adaptación decreciente y esto habrá de suceder tanto en las respuestas atípicas como en las típicas con sus distintos grados de oportunidad. Así, la conducta particular puede cumplir o no con una función adaptativa.

Podemos ponderar los cambios de conducta como significativos o circunstanciales. Un cambio será significativo si la nueva orientación es hacia la línea evolutiva y será circunstancial cuando sólo haya reemplazo de roles, de ideología, ampliación de los círculos de personalidad, apogeo o decadencia de ensueños, etc. Nada de esto último es indicador de un cambio interno de importancia. Hay cambio significativo de conducta, desde un punto de vista más general, cuando se agota una instancia psíquica porque los contenidos vigentes en una instancia (con su temática y argumentación características), se van desgastando hasta agotarse. El psiquismo se orienta entonces hacia una nueva instancia como respuesta articulada en su relación con el mundo.

La conducta es un indicador de los cambios que interesan. Muchas decisiones de cambio, o planes de cambio, quedan encerrados en el psiquismo y por esto no indican modificación, mientras que cuando se expresan en verdaderos cambios de conducta es porque ha ocurrido alguna modificación en la estructura conciencia-mundo.

APÉNDICE

Bases fisiológicas del psiquismo

A. Sentidos

Los sentidos son los límites del sistema neuroendocrino aptos para enviar señales de información acerca del medio externo e interno a los centros de procesamiento, coordinación y respuesta. La especialización informativa es realizada por células (o equipos de células) convertoras de energía ambiental que tienen la propiedad de transformar impulsos heterogéneos provenientes del exterior a ellas, en impulsos homogéneos comunes a todo tipo de sentido. La forma de energía que llega a los receptores es variada: mecánica (como presión o contacto), electromagnética (como luz o calor), química (como olor, sabor, contenido de oxígeno-anhídrido carbónico en sangre). Estas formas de energía heterogénea, sufren ya en cada receptor sensorial un primer procesamiento y se convierten en impulso nervioso llegando a los centros de información como "bits" (señales) que difieren entre sí en cuanto a la frecuencia de señal y silencio. Las células receptoras son numerosas en su clase y actividad transformadora, reconociéndose por el momento alrededor de 30 tipos distintos, que se estructuran de modo particular dando lugar a los llamados "sentidos".

Las variables energéticas del ambiente, no obstante, son mucho más numerosas que la cantidad de sentidos aptos para recogerlas, como sucede en el caso de la vista, receptor de sólo 1/70 partes del espectro electromagnético aceptado y que es reconocido como luz visible. Este caso muestra cómo los receptores son especializaciones de detección fenoménica restringida, derivando de esto, enormes franjas de silencio para el equipo de percepción. Aquí admitimos otros seis casos más (oído, olfato, gusto, tacto, kinestesia y cenestesia) de lo cual resulta una enorme franja de silencio perceptual, si se suman las insuficiencias de cada sentido. Importa considerar a los receptores con respecto a la distancia de la fuente emisora (telerrecepción, exterocepción, interocepción, etc.); a la distribución de los receptores en el cuerpo; a las vías sensorias por las que se desplazan los impulsos homogéneos y a los centros de procesamiento y coordinación a los que estos impulsos homogéneos llegan. Allí se diferencian nuevamente resultando la "vivencia informativa", que permite al aparato hacer distinciones perceptuales, para trabajar posteriormente con estructuras de interpretación y estructuras de respuesta adecuadas a la "porción" de mundo detectado. Llamamos "franja perceptible" a la forma particular de energía a la cual un receptor es más sensible. Ejemplificando: el estímulo adecuado para las células receptoras del ojo, es la luz; la presión es captada específicamente por otro tipo de receptores, pero la presión sobre el globo ocular estimulará también a los receptores luminosos. De esto resulta que existen franjas específicas para cada tipo de receptor y no específicas que en determinadas condiciones pueden ampliar o reducir sus umbrales considerablemente. Es necesario distinguir además entre la franja (que se refiere a la cualidad del fenómeno) y los umbrales (que se refieren a la cantidad o

intensidad) del fenómeno. Estos umbrales trabajan con captaciones mínimas y con máximos variables de tolerancia. Cada sentido ha sido organizado teniendo en cuenta:

1. Órgano: incluye una mínima descripción anatómico-fisiológica del órgano o de los receptores según fuera el caso.

2. Mecánica: describe, simplificada, los posibles modos de operación de los receptores al transformar la energía proveniente del medio en impulso nervioso.

3. Vía nerviosa y localización: indica brevemente el camino que siguen esos impulsos hasta el punto de destino en la zona correspondiente de la corteza.

Lo explicado, vale para los sentidos externos. En cuanto a los internos (kinestesia y cenestesia) hay pequeñas variaciones expositivas debido a las particularidades que presentan.

Vista

Órgano. Los ojos son órganos complejos sensibles a la luz. Por su ubicación permiten al ser humano, una visión tridimensional de los objetos. Desde luego que la visión tridimensional está integrada a un sistema de interpretación perceptual bastante más complejo que el órgano mismo. Equipados con músculos rectos y oblicuos, poseen una amplitud de movimiento inferior a 180°. Desde hace tiempo se viene describiendo alegóricamente al ojo como una cámara fotográfica: un sistema de “lentes” (córnea y cristalino), enfoca las imágenes sobre un estrato fotosensible (retina) ubicado en el fondo del ojo; párpados e iris contribuyen a la protección del sistema y a la regulación (a modo de diafragma en el segundo caso) de la intensidad luminosa recibida por los receptores.

Mecánica. Se acepta que la retina es una delgada película compuesta por varias capas de células nerviosas. La luz pasa a través de ellas hasta llegar a los fotorreceptores. A éstos los han agrupado en dos tipos principales: a) de cuerpos gruesos o “conos” que se encuentran concentrados sobre todo en el centro de la retina (fóvea) y que informarían sobre colores, trabajando mejor a plena luz y b) de cuerpos finos llamados “bastoncillos” concentrados máximamente en la periferia retinal, más numerosos que los conos y sensibles a la penumbra, informarían sobre claroscuros. Conos y bastoncillos contienen pigmentos que al absorber distintos tipos de luz resultarían alterados en su estructura molecular. Esta alteración estaría relacionada con el impulso nervioso que es enviado al cerebro.

Vía nerviosa y localización. Ya transformado el impulso externo en impulso nervioso, viaja a través del nervio óptico pasando, luego de etapas intermedias, a la corteza occipital de ambos hemisferios cerebrales.

Oído

Órgano. Las ondas sonoras, penetrando por los conductos del oído externo, golpean la membrana timpánica que retransmite las vibraciones a tres huesecillos localizados en el oído medio. Estos, trabajando a modo de palancas, amplifican las vibraciones recibidas de 10 a 15 veces, y las retransmiten a los líquidos de la cóclea, donde son convertidas en impulsos nerviosos (oído interno).

Mecánica. La cóclea o caracol, está dividida internamente y a lo largo, por dos membranas, formándose tres túneles o escalas, que contienen distintos líquidos. La vibración transmitida en forma de presiones de distinta intensidad por los huesecillos, al provocar diversas flexiones en estas membranas, activará las células receptoras (células ciliadas) ubicadas sobre una de las membranas (la basilar). Esta activación sería la que da origen a diferencias de potencial

eléctrico y a la estimulación de las terminaciones nerviosas que conducen los impulsos a la localización cerebral.

Vía nerviosa y localización. Las terminaciones de las fibras nerviosas distribuidas en la membrana basilar, forman la rama auditiva del nervio acústico que conduce los impulsos nerviosos a la parte superior del lóbulo temporal luego de pasar por etapas intermedias que incluyen bulbo raquídeo y tálamo.

Olfato

Órgano. La membrana olfatoria, de unos 5 cm² de superficie, se encuentra ubicada en la parte superior de la cavidad nasal. Las moléculas productoras de olores, son transportadas por el aire que llega a través de las fosas nasales o de la faringe, disolviéndose en las secreciones de las células de sostén de la membrana. Entre estas células se distribuyen 10 a 20 millones de receptores, cada uno de los cuales es una neurona.

Mecánica. Las neuronas receptoras terminan en la parte superficial de la mucosa con terminaciones expandidas (bastones olfatorios) desde donde proyectan cilios de unos dos micrones de longitud. La manera como reaccionan las moléculas odoríferas con los receptores es desconocida, aunque existen numerosas hipótesis al respecto. El impulso nervioso generado, es transmitido por los receptores que terminan en el bulbo olfatorio situado sobre cada fosa nasal.

Vía nerviosa y localización. En cada uno de los bulbos olfatorios las terminaciones de las neuronas forman glomérulos, desde los que salen tres haces de fibras nerviosas que terminan en el bulbo olfatorio opuesto, en el sistema límbico y en el área olfatoria de la corteza límbica (allocórtex) respectivamente.

Gusto

Órgano. Los órganos del gusto o botones gustativos son pequeños cuerpos formados por células de sostén y por células ciliares (receptoras). Se encuentran concentrados sobre todo en las paredes de las papilas gustativas en la superficie dorsal de la lengua.

Mecánica. Los receptores del gusto (células ciliares), son quimiorreceptores que responden a las sustancias disueltas en los líquidos de la boca. Cómo es que las moléculas en solución interaccionan con las moléculas receptoras para producir el impulso nervioso, es un punto que se desconoce, aunque existen hipótesis al respecto. Hay cuatro sensaciones gustativas que se registran en distintas zonas de la lengua. Salado y dulce, en la punta; ácido en los bordes y amargo en la parte posterior. Los botones gustativos de cada una de estas áreas parecen no diferenciarse en su estructura celular, pero algunos de ellos y según la zona en que se encuentran, responderían sólo a los estímulos amargos, otros a los salados, etc.

Vía nerviosa y localización. Los impulsos nerviosos parten de los botones gustativos a través de tres vías nerviosas que pasan por el bulbo raquídeo y el tálamo llegando al área de proyección gustativa de la corteza cerebral al pie de la circunvolución post rolándica.

Tacto

Órgano. Los receptores de este sentido, se encuentran distribuidos en distintas capas de la piel. Su concentración es mayor en algunas zonas del cuerpo y menor en otras, determinando distintos grados de sensibilidad. Estos receptores son especializaciones nerviosas que estarían capacitadas diferenciadamente para distinguir variaciones de temperatura, de presión, contacto y dolor.

Mecánica. A la variación de los estímulos acompaña una variación en la frecuencia de los impulsos nerviosos que los receptores envían de continuo a través de las fibras nerviosas. Esta variación en la frecuencia de los impulsos es el resultado de un proceso electroquímico, poco elucidado, desencadenado por el estímulo.

Vía nerviosa y localización. Las fibras procedentes de los receptores ascienden por los haces medulares hasta el tálamo y de allí hasta la corteza sensitiva somática (circunvolución post rolándica).

Kinestesia

Órgano. El sentido kinestésico, detecta posturas y movimientos corporales por medio de receptores especializados que serían capaces de discriminar entre variaciones de tono muscular (husos musculares); posición articular (corpúsculos articulares); tensión tendinosa, y aceleración lineal y angular de la cabeza y el cuerpo, incluyendo fenómenos producidos por la gravedad (receptores alojados en los canales semicirculares, sáculo y utrículo del oído interno).

Mecánica. Al producirse o suprimirse un movimiento, los receptores (propioceptores), registran variaciones en su tono. Mediante un oscuro sistema electroquímico, convierten el estímulo primario en variación de impulsos conducidos como información.

Vía nerviosa y localización. Los nervios sensitivos transmiten los impulsos por vía espinal hasta el cerebelo y corteza; algunas ramas nerviosas derivan a la capa sensitiva y otras al área de localización motora de la corteza cerebral.

Cenestesia

Mecánica. Algunas variaciones del medio interno, son recogidas por un conjunto de receptores nerviosos denominados "interoceptores". La información psíquica que proporcionan, normalmente se registra de un modo distorsionado (deformación y traducción de impulsos). Ahora bien, estos organúsculos (receptores) están relacionados con puntos de coordinación vegetativa automática (hipotálamo, tálamo y bulbo raquídeo), interviniendo básicamente en los ajustes respiratorios, cardiovasculares, de temperatura e incitando al cuerpo en general a satisfacer sus necesidades mediante traducciones de "hambre" (diferencia arteriovenosa en la glucosa sanguínea), "sed" (presión osmótica del plasma) y "dolor". El dolor visceral como el somático profundo, inicia la contracción refleja de los músculos esqueléticos cercanos y estas contracciones a su vez generan dolor, formándose un círculo vicioso. Por otra parte, frecuentemente la excitación de una víscera produce dolor, no en ella sino en alguna otra estructura que puede estar a distancia. Este dolor "referido" tiene numerosas variantes o formas de irradiación. Las variaciones en la economía del sexo, son también registradas cenestésicamente.

Vía nerviosa y localización. Las fibras nerviosas sensitivas alcanzan el sistema nervioso central a través de vías simpáticas y parasimpáticas. La zona cortical de recepción, abarca prácticamente todo el arquicórtex (corteza límbica) y parte del paleocórtex, manteniendo conexiones especializadas con otras áreas. La teoría de la convergencia, trata de explicar el caso del "dolor referido" antes citado: existe convergencia de fibras aferentes viscerales y somáticas que actúan sobre las mismas neuronas espinotalámicas. Por cuanto el dolor somático es más común y ha "grabado" la citada vía, los impulsos provenientes de áreas viscerales son "proyectados" sobre áreas somáticas. En síntesis, se tratará de un error de interpretación de la señal.

B. Memoria

En el terreno de la memoria, la investigación fisiológica ha tenido avances importantes pero las experimentaciones no resultan aún totalmente relacionadas entre sí (año 1975). Por esto, no se puede presentar un panorama satisfactorio para acompañar a las explicaciones psicológicas. Pueden mencionarse como significativos los resultados obtenidos por la electroencefalografía; por la aplicación de electrodos en el cerebro; por las observaciones en hipocampo y por los trabajos de reflexología. Pero la naturaleza misma de la reminiscencia estable, permanece sin revelarse. Los progresos en el terreno de la genética son más importantes: descubriendo la participación del D. N. A., en la memoria genética se investiga actualmente a ciertos aminoácidos básicos que intervienen en el fenómeno. A grandes rasgos y en el estado actual de las investigaciones, podemos establecer una clasificación de la memoria: la heredada o genética (por transmisión de caracteres de la misma especie, de progenitores a descendientes) y la individual o adquirida. En el primer tipo, además de mantener a los individuos dentro de la misma especie, el código genético regula los cambios orgánicos de las distintas etapas vitales de los individuos. La memoria adquirida, por su parte, va dándose en capas de profundidad desde una más antigua a otra reciente y a la inmediata, según va pasando el tiempo. Mucho más no puede agregarse, salvo que su localización cerebral no es precisa.

Franja. La franja de grabación es idéntica a la de los sentidos (al cambio de tono sensorial, hay información que va a grabación) y a la de la actividad de la conciencia en sus niveles. Se acepta que todo lo que llega a conciencia o ésta produce, se memoriza, aunque no todo sea evocable. Teóricamente, sólo no habría grabación en el caso de sueño profundo pasivo (sin imágenes) con un mínimo de cenestesia.

Localizaciones nerviosas. Se acepta que no habría localización precisa, sino difundida por todo el sistema nervioso, en el que se mencionan niveles “bajos y altos” de ubicación de huellas mnémicas. Por los primeros se entienden médula y sistema límbico, por los segundos la corteza en sus áreas de asociación: frontal, temporal, y pario occipital. La estimulación de áreas temporales permite inferir que no se almacenan allí los recuerdos, sino que en este lóbulo funcionan “llaves” de liberación de memoria ubicada en cualquier parte del S. N., trabajando normalmente por semejanza entre recuerdo e impulso sensorio, o corriente de pensamiento. Por otra parte, las áreas de lenguaje, visión y escritura, harían grabación específica al par que trabajo específico. Experimentalmente se habría comprobado la imprescindibilidad de corteza para la memoria y la importancia del hipocampo para la “grabación”. Se sabe que a los daños de un hemisferio (del que quedan huellas), el otro va regenerando memoria aunque no completamente. Así, se supone que la memoria es difusa y difundida por el encéfalo y tallo cerebral.

Niveles de memoria

Según información heredada puede haber un nivel de memoria genética y según información adquirida, hay memoria adquirida que a su vez tiene tres niveles según momento de grabación y duración de la misma; estos son: de memoria inmediata, memoria reciente y memoria remota. La herencia tiene su base bioquímica en los cromosomas celulares que

transmiten caracteres genéticos de progenitores a descendientes, mencionándose 22 aminoácidos básicos responsables del “código genético”. La memoria inmediata es susceptible de perderse fácilmente, no así la memoria reciente. La memoria remota persiste a daños severos del cerebro. Se ha observado en experiencias controladas con electroencefalógrafos que el hipocampo está implicado en memoria reciente; el hipotálamo en mantenimiento y retención de memoria, y los tejidos hipocampales de los lóbulos temporales en memoria duradera. Por otra parte, la terapia clínica relata casos de amnesia tales como la anterógrada (olvido posterior a un shock), la retrógrada (antes del shock) y su combinación retroanterógrada (olvido antes, durante y después del shock). En todo caso la memoria remota es difícilmente afectada, al menos en sus trazos generales. La recuperación de memoria es gradual, primero en imágenes aisladas que se van completando, hasta aparecer finalmente los actos de reconocimiento con permanencia. La naturaleza del engrama estable se desconoce totalmente, pero su resistencia al electroshock y concusión, hace presumir su base en un cambio bioquímico en el núcleo celular, en el A. R. N. El uso de drogas que facilitan la rememoración o grabación como cafeína, nicotina, anfetamina, o que inhiben memoria como la puomicina, hacen ver la alteración química. La electrografía cerebral por último, rescata las ondas eléctricas del trabajo celular, evidenciándose la base electroquímica del fenómeno.

Mecanismos de memoria

Ciertas conexiones neuronales, explicarían los niveles inmediatos y recientes por reverberación: el refuerzo de grabación, la asociación lateral y el olvido. Esto porque axones descendentes de las células piramidales mayores emiten colaterales que retroalimentan con neuronas de asociación, a las dendritas originales. Las colaterales recurrentes conectan además, con neuronas vecinas que asocian otra información y con una inhibitoria que vuelven a la neurona original. Estas fibras profundas reciben fibras talámicas específicas y no específicas, que terminan en la primera y cuarta capa de corteza.

Hay indicios de la participación del hipocampo en la memoria reciente y cifrado de memoria, así es que en él podría haber una “recolección” que se distribuiría por la conexión anatómica del circuito cerrado que con tálamo y amígdala, incluye las áreas frontales de corteza. La información podría llegar aquí a seguir una distribución cortical y su almacenaje definitivo, teniendo en cuenta que el lóbulo frontal está mencionado como importante para tareas de abstracción y también relacionado con la conducta emotiva. Habría así, un “recolector”, “distribuidores” y “almacenado” en la información. Por su parte, el tálamo se conecta con la formación reticular. Por esta formación pasan vías no específicas y específicas (o vías clásicas) que llevan información a difundirse en la corteza. Este sería el circuito sensorio directo o memoria que estaría estrechamente ligado a los niveles de trabajo del sistema nervioso y podría explicar el mejor grabado de memoria en vigilia. La difusión que podría hacerse a través de tálamo (sistema reticular activador) sería una vía indirecta de base límbica, que daría el sustrato emotivo a toda actividad mnémica. La hipótesis en torno a

la difusión específica que podría hacer la sustancia reticular, explicaría una distribución de estímulos muy variada. La interconexión entre lóbulos, explicaría las combinaciones posibles de efectuarse (por ej. frontal con occipital y temporal, y como en temporal se relacionan tacto y vista, el fenómeno de stereognosis sería base de un tipo de rememoración al par que de traducción de impulsos). Un punto problemático es el cifrado y discriminación del dato: ¿es que a memoria llega imagen, o ésta se forma allí y se graba? Tal pregunta es difícil de responder en la actualidad. El “circuito interno” hace que se piense y se recuerden los pensamientos propios, o se recuerden imágenes de sueños y ensueños. Estos impulsos se originarían en neocórtex por ej., y por transmisión de axones (sustancia blanca) se relacionaría con otras áreas corticales; o podría también intervenir el tálamo y sustancia reticular. Como se verá más adelante (niveles de conciencia) la participación de ésta, es fundamental para activar y mantener la vigilia, nivel indispensable para el aprendizaje complejo.

La reversibilidad en memoria

En cuanto a la reversibilidad de los mecanismos, ésta no es muy clara, pero sí lo es la necesidad de nivel vigílico: aquí hay una sincronización entre el amplio grado de percepción externa, que va disminuyendo hacia el sueño, en el que aumentan la percepción interna con imaginación transformadora de impulsos, con datos de memoria espontánea e involuntaria. Así es que la evocación sólo puede ser en vigilia. Podría suponerse que un dato al llegar a su punto de almacenaje, a la par que sería grabado, provocaría un recuerdo lo que explicaría el reconocimiento automático (es decir, reconocer todos aquellos objetos habituales súbitamente, por acondicionamiento progresivo). La evocación, por último, iría trabajando por “vías preferenciales” es decir, por aquellas en que se va efectuando la huella.

Memoria y aprendizaje

Se sabe que para aprendizajes simples basta la médula para trabajar, pero ya en los más complejos actúa lo subcortical, y para grandes áreas de almacenaje, la corteza. El aprendizaje es entendido como acondicionamiento, en el sentido que bajo ciertas condiciones repetitivas, el animal u hombre responde como se lo está acondicionando o enseñando. En el hombre no es tan simple por sus complejos mecanismos de entendimiento y comprensión, pero en todo caso aprender algo exige reiteración de huella mnémica para que ésta salga como respuesta. En los procesos de memoria y aprendizaje hay distintos casos, como el descifrado de señales para retener el concepto, o la asociación con imágenes similares, contiguas o contrastadas, simple reflejo motriz repetido y asociado a otros, admitiendo estas formas numerosas combinaciones. La mecánica básica es: relacionar un reflejo incondicionado (hambre, por ejemplo) a un estímulo condicionante (luz, por ejemplo) de tal manera que al relacionar un estímulo artificial hay una respuesta acondicionada. Importa en este simple trabajo, que puede complejificarse, la brevedad o reiteración del acondicionamiento, la insistencia que lleva a saturación o bloqueo. Cuando los reflejos van dirigidos a algo específico, se habla de “reflejos discriminados”; cuando se condicionan a respuesta veloz, de “reflejo inmediato” y a respuesta lenta, de “reflejo retardado”.

Se sabe que hay más efectividad en el acondicionamiento cuando hay recompensa o según alternativa premio-castigo, agrado-desagrado. Hay un “reflejo elusivo” que lleva a evitar las situaciones desagradables y un estado de alerta o vigilancia que puede ser considerado como “reflejo de orientación”. Cuando el acondicionamiento va dedicado no sólo a responder sino a

operar en el mundo, se menciona al “reflejo operante”. En general, la habituación y los estímulos contradictorios van disminuyendo la respuesta refleja. Originalmente se pensó en la base cortical para los reflejos, pero luego se vio que actuaba la gran base de estructura subcortical, talámica e infratalámica (observaciones con E. E. G). Las experiencias con electroencefalógrafo también mostraron como ante la presencia de un objeto desconocido había detección de respuestas evocadas secundarias. Esto permitió inferir con evidencia también en memoria, la actividad constante y estructuradora de la conciencia. La relación entre aprendizaje y vigilia es básica para las grabaciones complejas pero es variable en otros aspectos, por ejemplo: un recuerdo súbito puede despertar al durmiente, o un estímulo que automáticamente sería reconocido en vigilia no lo es en semisueño. Los datos sensoriales bruscos pueden despertar al durmiente, pero también la desaparición de los estímulos habituales o la distinción de un estímulo particular entre otros. Estas relaciones variables han hecho pensar en un posible “analizador” de información ubicado en el ámbito de corteza, para hacer todas las distinciones del caso. Tal “analizador”, sería un factor de importancia en la coordinación del psiquismo.

C. Niveles de conciencia

El aparato responsable de la dinámica de los niveles, es el encéfalo. Realiza este trabajo, con diversos componentes. Destacamos aquí los más notables.

Vía sensitiva (clásica). Haz nervioso que asciende por el tronco llevando impulsos sensoriales directamente al córtex. En su ascenso desprende ramales al cerebelo y a la F. R. A., que procesan esa información, distribuyéndola en el sub-córtex, antes de enviarla, vía tálamo, también al córtex.

Tronco cerebral. Conecta la médula espinal (recolector de impulsos de todo el organismo) con el encéfalo. A su vez, está conectado con el cerebelo. Contiene anatómicamente la formación reticular y funcionalmente los centros reguladores de funciones vegetativas como el latir, la respiración y la digestión.

Formación reticular activadora F. R. A. No constituye una unidad anatómica, sino que es una masa de tejidos formada por una fina red de fibras y neuronas de estructuras muy distintas entre sí. Se ubican longitudinalmente en el centro del tronco y en el mesencéfalo. Todas las fibras provenientes de los sentidos pasan por ella que, a su vez, se conecta con todas las partes del sub-córtex (vía hipotálamo) y con el córtex (vía tálamo). En sí se analiza y evalúa la información sensorial. En conjunto con los otros centros subcorticales transmite impulsos “inespecíficos” (sensoriales) que modifican la reactividad de la corteza. Desde nuestro interés, aparece como el centro de gravedad del circuito alternante de los niveles de conciencia.

Hipotálamo. Ubicado por encima del tronco, es un núcleo nervioso endocrino, conectado al córtex por el tálamo y a la hipófisis por numerosos capilares sanguíneos y fibras nerviosas. Con esta última forman una estructura de interestimulación neurohormonal, a través de la cual integra y coordina diversas funciones vegetativas autónomas en conjunto con todo el sistema hormonal. En sí mismo, coordina la información (especialmente la cenestésica) entre las distintas zonas encefálicas.

Hipófisis. Glándula endocrina compuesta por un lóbulo anterior, una parte intermedia (ambas de tejido glandular) y un lóbulo posterior (de tejido nervioso), cada una de funciones

distintas. Es estimulada y regulada por hormonas hipotalámicas. Por el hipotálamo (feed-back) se conecta con el encéfalo y el sistema nervioso en general: por otra parte, por vía sanguínea regula y controla todo el sistema hormonal (y más específicamente estimula la tiroides, las gónadas y las suprarrenales, y funciones tales como el crecimiento, diuresis y vaso presión entre otras).

Tálamo. Transmisor de información proveniente del sub-córtex al córtex. Centro de control e integración de impulsos, y reelevador de la tensión.

Sistema límbico. Antiguo sistema de regiones nerviosas ubicadas en el sub-córtex en el que se asientan funciones emocionales y funciones vitales tales como la nutrición, la vegetativa en general y en parte la sexual. Esta estructura de funciones emotivo-vegetativa explica la sicosomosis. Entre otras estructuras de importancia incluye el hipotálamo.

Corteza o Córtex. Capa encefálica más externa (2 mm de espesor) o sustancia gris (cuerpos neuronales). Controla el centro límbico, la sensación y el movimiento en general (localización motriz) y es la base de las “funciones superiores o pensantes” (intelectual) dada por localizaciones multirrelacionadas de control y coordinación de respuesta, sobre la base del rescate de información sensorial actual y de memoria.

El sub-córtex comprende al sistema límbico, hipotálamo, tálamo y mesencéfalo. La sustancia blanca es una masa de fibras conectivas (axones) entre la sub corteza y la corteza (sustancia gris).

Funcionamiento de los niveles de conciencia

El sistema nervioso recibe la información acerca de los cambios en los medios externo e interno, a través de los órganos de los sentidos. Ante estos cambios, lleva a cabo ajustes por mecanismos efectores de respuesta que incluyen cambios en la secreción de hormonas y se expresan por acción de los centros.

Las diferentes vías sensitivas llevan impulsos desde los órganos de los sentidos, mediante cadenas de neuronas, a sitios particulares de interpretación y coordinación en la corteza cerebral. Además de estos sistemas conductores, existe otro sistema de ingreso, la formación reticular activadora (F. R. A) transmisor-modulador de impulsos provenientes de todos los sentidos (conductor inespecífico) que está ubicada en el eje central del tronco cerebral. Esta modulación de los impulsos sensoriales va a tener relación con nuestro tema: los niveles de conciencia. La primera evidencia de que el encéfalo (masa cerebral) regula la generación de impulsos sensoriales o su transmisión en las vías específicas, fue la observación de que la estimulación de la F. R. A., inhibe la transmisión en diversos núcleos y vías nerviosas sensoriales. Esto demostró la existencia de mecanismos encefálicos capaces de aumentar o disminuir el volumen del aporte sensorial mediante efectos sobre sus vías o sobre los órganos de los sentidos mismos. Efectos adicionales sobre el aporte sensorial fueron observados en experimentos de estimulación eléctrica de la F. R. A., en los que se liberaba adrenalina, que hace descender el umbral de los receptores y aumenta la capacidad de transmisión nerviosa (en las sinapsis) mecanismo también presente en los estados de alerta o emergencia.

Al mismo tiempo, experimentos más complejos evidenciaron una segunda función de la F. R. A., al observarse que su actividad mantenía el estado de vigilia, en tanto que su inhibición o destrucción producía indicadores de sueño y coma. Estando definida entonces la acción reguladora y moduladora de la F. R. A. sobre el aporte y distribución de impulsos sensoriales en el encéfalo, queda también claro su rol central en la manutención de una actividad cerebral (cortical) característica del nivel vigílico, o su inhibición.

Por último, se suma a esto una acción similar de la F. R. A. sobre los impulsos de respuesta provenientes del encéfalo hacia el cuerpo, los que también pasan por ella, recibiendo una “acción facilitadora” o “supresora”, según el nivel. De este modo, se esclarece aún más su participación en el mantenimiento de la inercia de cada nivel y el rebote de estímulos que lo modificarían.

Como resultante, la F. R. A. aparece como el centro de gravedad en la regulación de los distintos niveles de conciencia, los que a su vez corresponden a grados de integración creciente de las funciones del sistema nervioso central que coordinan y regulan al sistema sensorial, al sistema autónomo y a los demás sistemas orgánicos en conjunto con el sistema glandular. Tales funciones se encuentran en el encéfalo, representadas por estructuras de complejidad creciente que van desde las primitivas localizaciones vegetativas autónomas pasando por la emocional límbica hasta la intelectual en la corteza. Cada fracción o nivel integrado, va correspondiendo a un nuevo nivel de conciencia.

Como sabemos, estos niveles pueden ser en principio, de sueño, semi sueño y vigilia. A través del E. E. G. podemos tener registro de la actividad eléctrica que cada uno genera denominándolas “delta”, “theta”, “alpha” y “beta” respectivamente, según su intensidad y amplitud. Estos estados están sometidos a ciclos diarios (dependientes en gran medida de la luz) y biorritmos vegetativos, variando además con la edad. En síntesis, que según la información sensorial sobre el medio, el estado interno del organismo y el refuerzo hormonal, se dan distintos niveles de actividad e integración de las funciones reticulares para mantener un estado de vigilia alerta; de las funciones del circuito límbico-mesencefálico que intervienen en el mantenimiento de los equilibrios vegetativos (homeostáticos) y en la regulación de la conducta instintiva y emocional; y por último, de la corteza a cargo de las llamadas funciones superiores del sistema nervioso tales como el aprendizaje y el lenguaje.

Neurofisiológicamente, los niveles de conciencia corresponden a distintos niveles de trabajo del sistema nervioso central, los cuales están dados por la integración de funciones nerviosas cada vez más complejas que coordinan y regulan a los sistemas nerviosos periférico y autónomo, y a los demás sistemas orgánicos en conjunto con el sistema glandular. En la dinámica de los niveles de conciencia este factor intermedio de amplitud de trabajo del sistema nervioso se conjuga con un factor externo dado por las características de los impulsos sensoriales y con un factor interno sintético dado por la “capacidad de transmisión” nerviosa. La actividad eléctrica del cerebro (reflejo de su nivel de trabajo) fluctúa entre 1 ciclo/seg. (estado delta) en el caso del sueño, hasta una frecuencia máxima no determinada, considerando en este caso un límite funcional de 30 ciclos/seg. (estado beta) que corresponde a la vigilia activa.

Franja de trabajo. Cada nivel de trabajo (estados theta, delta, alfa y beta) corresponde al predominio o mayor porcentaje presente de un tipo de frecuencia (onda) y microvoltaje, sobre los demás. Por último, estos niveles están, en general, sujetos a los ciclos diarios típicos de sueño, semisueño y vigilia. Vale destacar que con la edad, la onda dominante en reposo varía, acelerándose hasta alcanzar el patrón alfa en el adulto.

Vías aferentes

Un estímulo sensorial genera impulsos que llegan a la corteza conjuntamente por la F. R. A. y las vías sensoriales. Estos procesan lentamente por la F. R. A. (debido a sus múltiples relevos sinápticos), hasta alcanzar extensas zonas de la corteza, mientras que los que siguen

a las segundas, se propagan con gran rapidez (2 a 4 sinapsis solamente) hasta las áreas primarias específicas del córtex. Los estímulos que producen despertar en la corteza (de sincronización), producen frecuentemente hipersincronía en el sistema límbico (específicamente hipocampo). Está de más decir que la disminución de los estímulos sensoriales externos (oscuridad, silencio) predisponen al sueño; que los sistemas de tensiones y climas lo dificultan (adrenalina presente por ej.); que el bajo tono (cansancio por ej.) lo induce. En todo caso, los estímulos deben ser considerados (desde el punto de vista de los niveles de conciencia) cuantitativa y cualitativamente en su acción. Como características del impulso aferente sensorio, se considerarían: su naturaleza o especificidad (receptor); su frecuencia; su duración; su extensión; y su potencial de acción. Luego, los impulsos sensoriales que ascienden por las vías específicas alcanzan también la F. R. A. en su vía ascendente, que los modula y regula según el estado de actividad en que se encuentran. Por otra parte, llega información química general por vía sanguínea tanto a la F. R. A. como a las demás estructuras nerviosas y glandulares del encéfalo.

a) *Sueño*. Cuando la F. R. A. está inhibida (concomitantemente con un tono vegetativo general bajo, poca actividad transmisora neuronal, e impulsos de escasa intensidad y/o calidad), ejerce también una acción inhibitoria sobre las estructuras encefálicas, especialmente la corteza. Además, la F. R. A. actúa como supresora o inhibitoria de los impulsos sensoriales ascendentes (y en casos, de los órganos de los sentidos mismos), determinando un predominio de la información interna (cenestésica) por sobre la externa (proveniente del medio).

Sueño pasivo. En este nivel, la actividad supresora de la F. R. A. bloquea las funciones corticales y límbicas, y disminuye las de las otras estructuras subcorticales, reduciendo el trabajo encefálico a sus funciones más primitivas. Esto corresponde a un nivel de sueño sin imágenes, con un patrón E. E. G. delta, de baja frecuencia. En suma, este nivel integra el circuito tronco-límbico en que los impulsos no excitan la corteza.

Sueño activo. A intervalos regulares distanciados, se activa el circuito tálamo-cortical, que se suma al anterior produciéndose cortos períodos de sueño con ensueños, que producen husos de actividad (desincronizaciones) en las ondas delta y que externamente se reconocen por los movimientos oculares rápidos (M. O. R.).

b) *Semisueño*. Nivel progresivo intermedio en que se activa la F. R. A. desinhibiendo las estructuras subcorticales e integrando gradualmente al sistema límbico y a la corteza, efecto que es reforzado por la retroalimentación hipotálamo-cortical que se establece. Simultáneamente desbloquea las vías sensoriales específicas dándose un equilibrio inestable entre información externa e interna, e incrementando el trabajo encefálico, a partir del momento de pasaje o “despertar”. El patrón E. E. G. es de alta frecuencia y de poco voltaje y se denomina Theta. Se han integrado todas las estructuras encefálicas pero su nivel de actividad no es completo y la capacidad transmisora nerviosa (sináptica) es aún relativa.

c) *Vigilia*. La F. R. A. integra y “facilita” los impulsos sensoriales y de asociación, manteniendo el estado de excitación de la corteza que predomina sobre las funciones subcorticales, así como los impulsos de los sentidos externos por sobre los internos. La capacidad transmisora ha aumentado considerablemente. La actividad sub-cortical continúa, aunque atenuada, lo que explicará en parte la base de numerosos hechos psicológicos como los ensueños y el núcleo de ensueño.

Transformación de los impulsos

El encéfalo presenta distintos niveles que ordenamos así:

a) *Centro de gravedad del circuito.* La F. R. A., que modula y regula el aporte de impulsos sensoriales y de asociación, la excitabilidad de la corteza y los impulsos eferentes de respuesta, de un modo inespecífico.

b) *Coordinador de estímulos.* La corteza que opera básicamente como localización de las funciones motriz e intelectual y la sub-corteza que lo hace como localización de las funciones vegetativa (instintiva) y emotiva (conductual), transforman los impulsos complejos específicos y los relaciona elaborando impulsos efectores de respuesta, también específicos y complejos.

c) *Procesadores de estímulos.* El tronco cerebral, cerebelo y mesencéfalo son núcleos nerviosos de confluencia de impulsos que producen un primer procesamiento simple, elaborando respuestas autónomas reflejas también simples. Las demás estructuras nerviosas, aparecen básicamente, como vías conectivas conductoras de impulsos. Son: el tronco y mesencéfalo (en sus porciones fibrosas), el tálamo y la sustancia blanca. Las vías específicas permiten, a nivel cortical, la percepción discriminativa sensorial (función intelectual propiamente tal), mientras que la F. R. A. tiene funciones relacionadas con los niveles de conciencia, entre ellos el “despertar”, sin las cuales resultaría imposible tal discriminación sensorial y la producción de respuestas efectivas.

Vías eferentes

Los impulsos provenientes de los distintos puntos encefálicos pasan también por la F. R. A. en su parte descendente, que los regula y modula según el estado de actividad en que se encuentre. Otras vías eferentes estarán dadas por la hipófisis y el torrente sanguíneo y las fibras directas del hipotálamo como válvula de conexión del encéfalo con el sistema glandular y el organismo en general, para llevar a cabo las respuestas ordenadas en forma coordinada.

a) *Sueño.* En ambos tipos de sueño (pasivo y activo) los impulsos eferentes son inhibidos o suprimidos por la F. R. A., en especial cuando comprometen funciones (motoras, por ej.) que modificarían el nivel. El encéfalo, desde la sub-corteza, mantiene latentes las funciones vegetativas y básicas al ritmo mínimo que corresponde a tal momento de regeneración y recuperación energética.

b) *Semisueño.* La variación eferente más notable en este caso, es la correspondiente al momento del despertar en que el encéfalo envía estímulos que activan fuertemente todas las funciones orgánicas, incrementando el caudal nervioso que circula. Participan dos mecanismos químicos básicos que son la descarga masiva de adrenalina (que en retroalimentación activa el encéfalo completo en su capacidad de transmisión nerviosa y a la F. R. A. en particular) y el cambio en la proporción sodio-potasio.

c) *Vigilia.* El “incendio de corteza” producido por la F. R. A. en este nivel, su acción “facilitadora” y la integración de todas las funciones del sistema nervioso central, liberan estímulos encefálicos eferentes que por las vías descritas mantendrán todas las funciones propias de este estado, expresándose en la forma conocida por todos los centros. Como caso particular, se observa que al concentrarse la atención sobre un objeto particular, son puestos en marcha algunos de estos mecanismos moduladores de la F. R. A. El resultado es que, en parte, el estrechamiento del campo de presencia en este caso, se debe a que se “apagan” algunos de los estímulos entrantes, antes de alcanzar la corteza. Como éste, hay muchos otros casos de control central encefálico del aporte sensorio (kinestesia, por ej.). También

dentro del sistema de alerta, existen áreas corticales que (transformando y coordinando impulsos de memoria) emiten impulsos de respuesta que provocan el despertar al desinhibir a la F. R. A., pero sin producir movimiento alguno.

Aspecto químico de la mecánica de los niveles (neurohormonal)

El sistema endocrino regula y coordina las diversas funciones del organismo, por medio de las hormonas que las glándulas vierten al torrente sanguíneo. La participación glandular en el fenómeno de los niveles de conciencia está regulada desde el hipotálamo (neuro-glándula), localización encefálica del centro vegetativo. Éste actúa indirectamente vía hipófisis y en casos tales como los de alerta o emergencia, prescinde de ésta, enviando impulsos eferentes directamente a las glándulas comprometidas en la elaboración de respuestas requeridas por la situación en el medio. El caso más significativo es el doble circuito de seguridad que establece con las glándulas suprarrenales en la secreción de adrenalina. Como secundarios aparecen en el circuito la tiroides (tiroxina) y las gónadas. Esta relación con el sistema hormonal nos va a interesar en cuanto a su participación en la actividad encefálica determinante de los niveles de conciencia. Consideramos entonces aquellas sustancias que actúan de un modo directo sobre las distintas estructuras encefálicas y/o la capacidad de transmisión de impulsos de las fibras conectivas. Atendiendo a estas sustancias en su acción como mediadores sinápticos, y su grado de concentración en las distintas estructuras encefálicas obtenemos otro punto de vista. Las modificaciones en el equilibrio sodio/potasio, el nivel de azúcar en la sangre (insulina), el metabolismo del calcio y las secreciones tiroidea y paratiroidea entre otras, aparecen como realimentadores químicos de mayor importancia en la dinámica de los niveles de conciencia. La caída de la glucosa, del calcio, del potasio y el agotamiento de la presencia de adrenalina, están todos relacionados con marcados desequilibrios funcionales dentro de cada nivel, y en casos extremos producen estrés mental y emotivo. En contraste, su metabolismo equilibrado va a corresponder también a una adecuada integración del trabajo de cada nivel. Por otra parte, y como aspectos secundarios, se observa que a cualquier incremento de la presión sanguínea corresponde una mayor excitabilidad de la formación reticular y consecuentemente su función activadora. Simultáneamente, concomitan también el aumento de nivel (activación reticular y encefálica general) y el concurso de oxígeno, que resulta máximo en el momento del despertar.

D. Centros

Las “llaves de control” de tipo nervioso, se encuentran principalmente en lo que denominamos aparato cerebro-espinal, que está compuesto por la masa encefálica y la médula espinal. No se descuida la intervención endocrina, que en conexiones como hipotálamo-hipófisis, determinan una íntima relación entre ambos sistemas. No obstante, en este trabajo, se acentúa la acción de lo nervioso. Si vemos a los sentidos con la característica general de “traer” información de un medio (ya sea externo o interno), los centros resultan sistemas de respuesta estructurados, aunque predomine uno de ellos frente a un estímulo dado. Así, la íntima conexión emotivo-vegetativo-sexual, hará que, aunque actuando principalmente uno de ellos, se verán comprometidos también los otros. El aspecto endocrino actuará sobre todo en los sistemas de respuesta lenta, conservando su actividad de modo inercial y manteniendo además un nivel constante de actividad que se movilizará aumentando o disminuyendo según la oportunidad y el tipo de respuesta requerido y siempre relacionado

con el sistema nervioso. Este último tendrá características de respuesta veloz y tenderá a romper el equilibrio o restablecerlo de modo veloz. Refiriéndonos ya a los “centros de control”, podemos dividirlos por localización en tres grupos. Los de localización puramente cortical, los de localización subcortical y los mixtos. Así ubicamos al centro intelectual en la corteza; al vegetativo y al emotivo en la porción subcortical y al motriz y sexual en ambas. El orden de exposición, es el siguiente: vegetativo, sexual, motriz, emotivo e intelectual.

Centro vegetativo

Franja. Desde el punto de vista de su actividad, filiamos: regulación de temperatura, del reflejo de la sed y el hambre; reacciones de defensa y regeneración; regulación del sistema digestivo, respiratorio y circulatorio y actividad metabólica de la función locomoción y reproducción.

Órgano. Principalmente hipotálamo. Se compone de varios núcleos y está ubicado en el troncoencéfalo, por debajo del tálamo. Muy cerca, y por debajo de él está la hipófisis, glándula con la que se conecta directamente.

Vías aferentes. Transformación. Vías eferentes

a) Vías aferentes: el hipotálamo recibe desde: la formación reticular, el hipocampo, la amígdala, el tálamo, el núcleo lenticular, el bulbo olfatorio y fibras nerviosas con impulsos sensorios.

b) Transformación: como ejemplo tomamos el reflejo del hacer: cuando el hipotálamo registra por intermedio de los osmoceptores y quimioceptores, la reducción en la concentración de Cl Na. en la sangre produce un aumento de la hormona anti-diurética (HAD) que elaboran los núcleos supraópticos hipotalámicos y que también almacena la neurohipófisis. Al liberarse dicha hormona en el torrente sanguíneo, se producen reacciones en el riñón que contribuyen a la retención de aguas. Otro ejemplo: al disminuir la concentración de cortisol y corticoesterona en el torrente sanguíneo, el hipotálamo estimula la liberación de la ACTH de la Adenohipófisis. A su vez, la ACTH estimula la glándula suprarrenal en la liberación de aquellos glucocorticoides.

c) Vías eferentes: en complementación con la hipófisis y a través de ésta, por el torrente sanguíneo a la tiroides, corteza suprarrenal y gónadas. Por vía nerviosa a la médula suprarrenal y por intermedio de las fibras hipotalámoreticulares a la formación reticular del tegumento y de allí a los núcleos motores del bulbo y a las neuronas motoras medulares. A la hipófisis desde los núcleos supraópticos.

Síntesis. Vemos al centro vegetativo básicamente como un regulador de las funciones vitales operando con mecanismos de equilibrio y servoregulación.

Centro sexual

Franja. En cuanto a su actividad, referimos el centro sexual al acto sexual en sí, correspondiéndolo como “carga y descarga”.

Órgano. Son puntos de importancia: las gónadas, el centro espinal, la estructura hipotálamo-hipófisis y la localización cortical en el lóbulo occipital.

Vías aferentes. Transformación. Vías eferentes.

a) Vías de origen táctil difundido, que comprende las zonas erógenas y el tacto en general; b) vías también táctiles pero de carácter concentrado y preciso del aparato genital; c) vía que comprende estímulos de tipo sensorial, mnémicos y de asociación córtico-

subcorticales-cenestésicos. Las dos primeras en parte conforman el reflejo corto espinal y además recorren la médula pasando por el tálamo y la formación reticular para ir a la corteza. Vías aferentes de tipo endocrino: tienen que ver con la producción y mantenimiento de un nivel constante aunque cíclico de secreción de hormonas sexuales que movilizan según oportunidad. Aquí, la estructura hipotálamo-hipófisis-gónadas (con participación de otras glándulas) como principales elementos secretores.

b) Transformación: es de carácter complejo e intervienen: a) un reflejo medular corto; b) la actividad de motoneuronas medulares que crean reflejos más largos, combinados con el anterior; c) los entrecruzamientos nerviosos de nivel subcortical; d) las proyecciones corticales y sus interconexiones.

c) Vías eferentes: aquí se pueden considerar dos posibilidades: a) el acto sexual en sí; b) cuando se produce la fecundación y sigue el proceso de gestación. Aquí consideramos el primer caso. Procedentes de la interconexión córtico-subcortical descienden, a través de la médula, haces del sistema autónomo que van a excitar el aparato genital facilitando la realimentación estímulo-transformación-excitación, produciéndose simultáneamente un incremento de la actividad, hasta llegar a un umbral de tolerancia en que se produce la descarga.

Síntesis. Ubicamos al centro sexual operando en los mecanismos de la función reproducción. Esta actividad es en el individuo la expresión del instinto de conservación de la especie con sus mecanismos: acto sexual, fecundación, gestación y parto.

Centro motriz

Franja. La movilidad del individuo en el espacio, que consiste en movimientos voluntarios e involuntarios actuando el sistema óseo y el muscular coordinados por y con el sistema nervioso.

Órgano. El centro motriz que coordina estas actividades se encuentra a nivel de: a) corteza, en los lóbulos pre-frontales de la corteza, centro de los movimientos voluntarios; b) médula espinal, actuando como centro de los movimientos involuntarios, arcos reflejos cortos y como la conectiva entre los receptores y la corteza; c) cerebelo, que coordina los movimientos (equilibrio).

Vías aferentes. Transformación. Vías eferentes

En un primer nivel estudiamos el sistema del reflejo corto.

a) Vías aferentes: del receptor por la fibra sensitiva al ganglio pre-espinal que actúa como retensor, a la médula donde opera la primera transformación.

b) Vías eferentes: de la médula al ganglio postespinal y por la fibra neuromotora al efector. En el segundo nivel, encontramos: del receptor por vía aferente a la médula, de ahí por las fibras neuromotoras (haces piramidales y extrapiramidales) a la corteza pasando por el cerebelo. En las localizaciones corticales sucede la segunda transformación y sale por las vías eferentes al hipotálamo conectado con la hipófisis, a la médula y de ahí al efector, en este caso los músculos.

Síntesis. El centro motriz es un transformador de estímulos sensoriales eléctrico-nerviosos que da respuestas de movilidad al individuo para la adaptación a su medio y su supervivencia.

Centro emotivo

Franja. Corresponde a lo que habitualmente reconocemos como sentimientos, estados de ánimo, pasión (con su implicancia motriz) e intuición. Interviene como el “gusto” o “disgusto” que puede acompañar una actividad cualquiera.

Órgano. La actividad principal la filiamos en el centro límbico, que se ubica en el diencefalo o rinencefalo y que está compuesto por: el septum (núcleos septales del hipotálamo), los núcleos anteriores del tálamo, la circunvolución del hipocampo, la parte anterior del hipocampo y la amígdala.

Vías aferentes. Transformación. Vías eferentes

a) Vías aferentes: las principales vías aferentes son: la vía olfativa que se conecta directamente con la amígdala y las fibras sensorias que llegan al centro límbico a través de la formación reticular. También fibras provenientes de la corteza, lóbulo frontal y temporal y el hipocampo, llegan a la amígdala. Del bulbo olfatorio una de sus ramas va también al septum.

b) Transformación: los estímulos aferentes (impulsos) producen modificaciones quimioeléctricas en el centro límbico que tienen como respuesta una inmediata modificación viscerosomática, (relación estructural con el hipotálamo), incluyendo las áreas corticales. La actividad del centro límbico integra a su vez una expresión estructural emotivo-vegetativo-sexual.

c) Vías eferentes: estas modificaciones se expresan no sólo internamente a nivel quimioeléctrico y hormonal, sino que también modifican la actividad conductual del sujeto. Un elemento que expresa claramente esto es el motriz. Además, desde el centro límbico, se proyectan fibras por el hipotálamo que son enviadas a los centros autónomos bulbares y a la formación reticular del tallo cerebral y de aquí por las motoneuronas somáticas, se inervan los órganos correspondientes como también los músculos.

Síntesis. A la actividad del centro emotivo se la puede definir como “sintética”. Integrando no sólo su área específica, con características neurohormonales propias, sino además elementos de lo vegetativo y del sexo. Su localización y conexión (tálamo-hipotálamo-formación reticular) nos permite comprender su actividad difundida aún en casos de características “no emotivas”, y su acción prolongada más allá del impulso inicial.

Centro intelectual

Franja. Las actividades de aprendizaje en general, la relación de datos, la elaboración de respuestas, (más allá de la respuesta reactiva), la relación de estímulos de diversos orígenes.

Órgano. Localizamos este centro en la corteza cerebral, constituida por sustancia gris. Se divide habitualmente en 3 capas de dentro hacia afuera: arquicórtex (es la capa filogenéticamente más antigua); paleocórtex (es la capa intermedia); neocórtex (es la capa más reciente). A su vez, superficialmente se divide en correspondencia con los cuatro lóbulos cerebrales: frontal, en la parte anterior; parietal, en la parte superior media; temporal, en la parte inferior media; y occipital, en la parte posterior.

Vías aferentes. Transformación. Vías eferentes

a) Vías aferentes: las principales vías aferentes son las que componen las vías sensitivas y son aferentes de lo que se denomina corteza sensoria que predomina en el lóbulo parietal y occipital y en menor grado en el temporal y frontal. Son aferentes: el tálamo, el hipocampo, el hipotálamo, la formación reticular y el cerebelo.

b) Transformación: de este punto nos damos una idea al ver las interconexiones corticales. A grandes rasgos encontramos una de las funciones complejas en el lóbulo parietal con el

caso de la estereognosis (reconocimiento táctil sin la visión), en que se requiere de una adecuada recepción del estímulo (transmisión); esta información es sintetizada y comparada con huellas mnémicas sensoriales similares anteriores para así reconocer el objeto dado.

c) Vías eferentes: además de las conexiones intercorticales las vías eferentes se dirigen en general a la subcorteza y principalmente al núcleo caudado; a la protuberancia y cerebelo; al mesencéfalo; al tálamo; a la formación reticular y a los cuerpos mamilares (hipotálamo).

Síntesis. Advertimos en este centro una especialización máxima en el hombre respecto al resto de los mamíferos y de otras especies. Su función principal de asociación y elaboración, junto con la característica de diferir su respuesta ante el estímulo, parecen dar una idea general de este centro.

Psicología II

Este es un resumen realizado por los asistentes a las explicaciones que Silo dio en Las Palmas de Canarias a mediados de Agosto de 1976. Aquí se conservan algunos pasajes que respetan el estilo coloquial de los desarrollos y esto marca una importante diferencia con Psicología I. Por otra parte, en este trabajo se retoma la temática de aquellos apuntes reenfocándolos a la luz de las teorías de los impulsos y del espacio de representación.

1. LAS TRES VÍAS DE LA EXPERIENCIA HUMANA: SENSACIÓN, IMAGEN Y RECUERDO.

La experiencia personal surge por la sensación, por la imaginación y por el recuerdo. Desde luego que también podemos reconocer sensaciones ilusorias, imágenes ilusorias y recuerdos ilusorios. Aún el yo se articula merced a la sensación, la imagen y el recuerdo. Y cuando el yo se percibe a sí mismo, también trabaja con estas vías, sean verdaderas o ilusorias. Se reconocen las mismas vías para toda operación posible de la mente. En estas vías cualquiera admite la existencia de errores, la existencia de ilusiones, pero es más difícil admitir la ilusión del yo, aunque tal cosa es también comprobable y demostrable.

Las tres vías del sufrimiento y aquello que registra el sufrimiento, son para nosotros temas de especial interés. Examinaremos pues la sensación, la imagen y el recuerdo y también aquello que registra y opera con ese material, a lo cual se le llama “conciencia” (o “coordinador”) y que a veces es identificado con el yo. Estudiaremos las tres vías por las que llega el sufrimiento y estudiaremos también a la conciencia que registra el sufrimiento.

Por vía de la sensación, de la imaginación y del recuerdo, se experimenta dolor. Hay “algo” que experimenta este dolor. Este “algo” que lo experimenta, es identificado como una entidad que, aparentemente, tiene unidad. Esta unidad que registra el dolor, está dada básicamente por una suerte de memoria. La experiencia del dolor es cotejada con experiencias anteriores. Sin memoria no hay cotejo, no hay comparación de experiencias.

Las sensaciones dolorosas son cotejadas con sensaciones dolorosas anteriores. Pero algo más: las sensaciones dolorosas son proyectadas también, son consideradas en un tiempo que no es el actual, en un tiempo futuro. Si se recuerdan las sensaciones dolorosas o si se imaginan las sensaciones dolorosas, de este recordar y de este imaginar también se tiene sensación. No podría la memoria provocar dolor, no podría la imaginación provocar dolor si de la memoria y de la imaginación no se tuviera también sensación. No sólo por la vía de la sensación primaria directa se tiene registro, sino que también por vía de la memoria se tiene registro, se tiene sensación. Y por vía de la imaginación se tiene sensación. La sensación entonces invade el campo de la memoria, invade el campo de la imaginación. La sensación cubre todas las posibilidades de esta estructura que experimenta el dolor. Todo está trabajando con sensación y con algo que experimenta, con algo que registra esta sensación. Se llame ya más detalladamente sensación propiamente tal, se llame memoria, se llame imaginación, siempre la sensación está a la base; la detección de un estímulo está a la base y algo que registra ese estímulo está en el otro punto, en el otro extremo de esa relación.

Entre un estímulo y algo que registra ese estímulo, vamos a tener configurada esa primera estructura. Y parece que esa estructura va a moverse, tratando de evitar esos estímulos dolorosos. Estímulos que llegan y que son detectados; estímulos que son almacenados; nuevas situaciones que se presentan y acción de esa estructura para evitar esos nuevos estímulos que están relacionados con datos anteriores. Estímulo que llega a un punto que recibe ese estímulo y desde ese punto, respuesta al estímulo. Si el estímulo que llega a ese punto es doloroso, la respuesta tiende a modificar ese estímulo. Si el estímulo que llega a ese punto no es doloroso sino que se experimenta como placentero, la respuesta tiende a hacer permanecer ese estímulo. Es como si el dolor quisiera el instante y el placer quisiera

eternidad. Es como si hubiera, con esto del dolor y del placer, un problema de tiempos para aquel punto que lo registra. Se trate de estímulos dolorosos o placenteros esos estímulos se almacenan, se guardan en ese aparato regulador de tiempo que nosotros llamamos "memoria". A estos estímulos que llegan, nosotros les llamamos "sensaciones", pero esos estímulos que llegan, llegan no sólo de lo que podríamos llamar "mundo externo" al centro de registro, sino también llegan del mismo "mundo interno" al aparato de registro. Ya hemos visto que se puede recordar lo doloroso, se puede recordar lo placentero. Ya hemos visto que se puede imaginar lo doloroso, se puede imaginar lo placentero. Y esto de recordar y de imaginar, no está ligado a la sensación externa tan estrechamente como las otras sensaciones primarias directas.

El esquema es simple: un estímulo que llega, una respuesta que se da. Pero no simplifiquemos tanto como para considerar a los estímulos que llegan como pertenecientes exclusivamente al mundo externo de esa estructura. Si también hay estímulos en el mundo interno de esa estructura, también debe haber respuestas en el mundo interno de esa estructura. La sensación en general, tiene que ver con el registro, con lo que llega a la estructura. La imaginación, en cambio, tiene que ver con lo que esa estructura hace para acercarse al estímulo si fuera placentero o alejarse del estímulo si fuera doloroso. Ya en esa imagen está planteada la actividad frente a los estímulos que llegan a esa estructura. En su momento, veremos más detenidamente esto de la función con que cumple la imagen.

La memoria, en la medida en que entrega datos placenteros o dolorosos, moviliza también a la imaginación y esta imaginación moviliza a esa estructura en una dirección o en otra. Estamos contando con un estímulo que llega, una estructura que recibe ese estímulo y una respuesta que da esa estructura. Este es un esquema muy simple: estímulo-aparato de recepción-centro de respuesta.

El centro de respuesta hace que frente al estímulo se movilice esa estructura, no en cualquier dirección sino en una dirección más o menos precisa, y reconocemos distintas actividades para responder a esos estímulos, distintas direcciones, distintas posibilidades de respuesta. Distinguimos pues entre distintos centros posibles para dar respuestas posibles a distinto tipo de estimulación. Desde luego que todos estos centros de respuesta van a estar movidos en su base por el dolor y por el placer, pero en la actividad se van a manifestar las respuestas de distinto modo según que actúe un centro u otro. A este mundo de estímulos que llega le vamos a llamar el "mundo de la sensación". A esto que se expresa hacia el mundo de la sensación le vamos a llamar "respuesta" (lo que responde al mundo de la sensación, será llamado "centro de respuesta"). Como las respuestas son numerosas y diferenciadas y cada sistema de respuesta tiene su rango propio, vamos a distinguir diversos centros de respuesta.

A toda esta estructura que engloba el registro de la sensación y la respuesta a esas sensaciones que llegan, a toda esta estructura que se manifiesta la vamos a llamar "comportamiento". Y vamos a observar que este comportamiento no se manifiesta de una manera constante, sino que sufre numerosas variaciones según el estado en que se encuentre esa estructura, según el momento en que se encuentre esa estructura. Hay momentos en que esa estructura percibe con más nitidez el estímulo doloroso. Hay momentos en que parece no percibirlo en absoluto. Hay momentos en que esa estructura parece que estuviera desconectada de esas sensaciones, que no tuviera registro de las sensaciones dolorosas. Esto de registrar con mayor o menor intensidad las sensaciones que llegan y esto de lanzar respuestas con mayor o menor intensidad a esos estímulos que llegan, va a depender del estado general de la estructura. A ese estado lo llamaremos genéricamente

“nivel de trabajo” de esa estructura. Este nivel, según se esté en un momento o en otro de su proceso, va a permitir que se den respuestas más aceleradas, más intensas, respuestas menos aceleradas, respuestas apagadas.

Vamos a ponernos a revisar nuestros esquemas.¹

No se explica mucho cuando se dice que el ser humano hace determinadas cosas para satisfacer sus necesidades. El ser humano hace determinadas cosas para evitar el dolor. Lo que sucede es que tales necesidades si no son satisfechas provocan dolor. Pero no es que alguien se mueva por una idea abstracta de satisfacer sus necesidades. Si alguien se mueve es por el registro del dolor. Estas cosas suelen confundirse bastante y parece que estas necesidades primarias, si no se satisfacen, son las que dan mayor dolor. Es tan dolorosa la sensación de hambre como otros tipos de sensaciones que, si no se satisfacen, van provocando una tensión cada vez mayor. Por ejemplo, si a un ser humano se le violenta o quema alguna parte de su cuerpo, experimenta dolor y, por cierto, trata de dar respuestas a este dolor para que cese. Esta es una necesidad tan grande como la de alimentarse, como la de comer, esto de hacer algo para evitar que se intensifique la sensación dolorosa. En este caso, este ser humano va a tratar de huir de aquello que ponga en peligro la estructura de su cuerpo. A veces, alguien tiene registros dolorosos de hambre y no tiene hambre. Piensa en el hambre que podría tener, piensa en el hambre que podría tener otro y el hambre que podría tener otro le da a él un registro doloroso, pero ¿qué registro doloroso le da?, ¿acaso un registro doloroso físico? No exactamente. El puede recordar el hambre, él está hablando del dolor del hambre, pero él no registra el dolor del hambre, él registra otro tipo de dolor. Y ese registro que tiene del dolor, lo puede movilizar enormemente.

Por vía de la imagen, por vía del recuerdo, él puede experimentar también una gama importante de dolores y también de placeres. El sabe que alimentándose, satisfaciendo sus necesidades inmediatas, se produce esa particular distensión en su estructura. Y el sabe que es interesante repetir esa distensión cada vez que esa tensión aumenta. Se aficiona a determinadas formas de alimentación, se habitúa a ciertas experiencias relajadoras de tensiones.

El estudio de los centros permite diferenciar actividades que el ser humano realiza, tratando primariamente de satisfacer sus necesidades. Por otra parte, los niveles de conciencia explican la variación de aquellas actividades conforme toda la estructura esté actuando vigílicamente, en semisueño, o en sueño.

Y vamos a observar en esta estructura, un comportamiento que es la forma en que ésta se va a expresar frente a los estímulos y según esté operando un determinado nivel de conciencia.

2. LA ESPECIALIZACIÓN DE LAS RESPUESTAS FRENTE A LOS ESTÍMULOS EXTERNOS E INTERNOS. LOS CENTROS

Con la idea de “centro” se engloba el trabajo de diferentes puntos físicos, a veces muy separados entre sí. Es decir, que un centro de respuesta resulta de una relación entre distintos

puntos del cuerpo. Si hablamos del centro del movimiento advertimos que no está ubicado en un lugar físico preciso sino que corresponde a la acción de muchos puntos corporales. Y lo mismo va a pasar con operaciones más complejas que las simples operaciones de respuesta del cuerpo. Cuando se habla de las emociones en el ser humano, da la impresión de que hubiera un punto desde el cual se manejaran todas las emociones. Y eso no es así. Hay numerosos puntos que son los que al trabajar coordinadamente, provocan esa respuesta que vamos a llamar “emotiva”.

Así pues, los aparatos que controlan la salida de los impulsos hacia el mundo de la respuesta, son los que conocemos como “centros”. El mecanismo de estímulo y respuesta refleja se va complejificando hasta que la respuesta se hace diferida y van interviniendo circuitos de coordinación capaces de canalizar las respuestas, precisamente, por distintos centros. Así es que la respuesta diferida ha hecho numerosos recorridos antes de efectuarse hacia el mundo externo.

Diferenciamos entre un estímulo que puede llegar desde los sentidos a la conciencia, del impulso que puede llegar desde la memoria. En este segundo caso se verifican numerosas operaciones y de acuerdo al nivel de la señal elaborada en la conciencia, se selecciona la salida por un centro u otro. Ejemplificando. Damos un golpe en una parte de la pierna, en la rodilla, y la pierna se mueve sin necesidad de que ese estímulo pase por los complicados mecanismos de conciencia que elaboran finalmente su señal en forma de imagen, imagen que va buscando el nivel correspondiente en el sistema de representación y de ahí actúa sobre el centro adecuado para volcar la respuesta al mundo. Es cierto que en la respuesta refleja, casi simultáneamente con ella, se configura una imagen, pero el estímulo ha pasado limpiamente desde el aparato de recepción al centro. Tomando ahora la señal que se desdobló como imagen se puede seguir su transformación hasta llegar como impulso a la memoria, allí archivar y volver al mecanismo de coordinación en el que se elabora una nueva imagen y aunque el estímulo haya desaparecido ya (cuando se efectuó la respuesta refleja), desde la memoria se puede seguir enviando información, manteniendo una imagen que, a su vez, refuerza la actividad del centro de salida.

Los centros trabajan estructurados entre sí y con registros propios (al par del registro general que tiene el coordinador), por la información que llega desde los sentidos internos en el momento de accionar en el medio y también por las conexiones entre los centros y el coordinador. También se tiene conciencia de lo que va pasando con la actividad de los centros, por cuanto los centros al efectuar trabajos de respuesta también dan señal interna al aparato de sensación. Así pues, los centros pueden seguir dando señal de respuesta; pueden detener esa señal de respuesta; la señal en cuestión que llega a los centros puede correrse y buscar otro canal, etc., gracias a que en la misma salida hay una vuelta de la señal hacia un aparato interno que registra lo que está pasando con la respuesta. Así pues, si lanzo mi mano en una dirección, esta mano podría seguir de largo; podría no llegar al objeto; podría cometer numerosos errores si es que de este movimiento no fuera teniendo también sensación interna, al par que voy teniendo sensación por los otros sentidos que van registrando las diversas operaciones. Ahora, si tuviera que empujar delicadamente este libro que está delante de mí sobre la mesa tendría que regular el impulso de mi mano porque si me equivocara en esto, el libro podría caer al suelo. Es más, la resistencia que este libro me presenta me indica cuanta presión tengo que ejercer y a esto lo voy sabiendo gracias a la respuesta. Es decir, la acción motriz que desarrollo sobre el libro encuentra una determinada resistencia de la cual tengo sensación interna, gracias a esa sensación interna voy regulando la actividad. Así es que se

tiene sensación de la actividad de los centros de respuesta.

El *centro vegetativo* es la base del psiquismo en el que se activan los instintos de conservación individual y de la especie y que excitados por señales correspondientes de dolor y placer se movilizan en defensa y expansión de la estructura total. De tales instintos no tengo registro sino por determinadas señales. Tales instintos se manifiestan fuertemente en el momento en que se compromete una parte o la totalidad de la estructura. También el centro vegetativo se moviliza por imágenes, pero imágenes de registro cenestésico. Y estas imágenes vienen promovidas por el estado de sueño o de fatiga, por ejemplo. Se tiene registro cenestésico de este estado, se tiene registro cenestésico de lo que luego se va a convertir en sensación de hambre; se tiene registro del reflejo del sexo. El registro cenestésico aumenta en caso de enfermedad, pero también en caso de ausencia de sensaciones externas. Este centro da respuestas compensadoras, equilibradoras, a esos impulsos cenestésicos que van llegando de distintas partes de la estructura. Aún cuando la señal sensorial vaya al centro vegetativo y dé respuesta, esa señal puede actuar también sobre la memoria y de memoria llegar a coordinación y tener conciencia de esas señales. Pero no es la conciencia de esas señales la que moviliza la respuesta del centro vegetativo.

El *centro sexual* es el colector y distribuidor energético principal que opera por concentración y difusión alternadas, con aptitud para movilizar la energía en forma localizada o en forma difundida. Su trabajo es voluntario y también involuntario. Y pasa un poco como con el centro vegetativo, del cual a su vez es una especialización, la especialización más inmediata. La tensión en este centro da fuertes registros cenestésicos y desde él se distribuye la energía al resto de los centros. La disminución de la tensión en el centro sexual se produce por descargas propias de este centro, por descargas a través de los demás centros y por transmisión de señal a la conciencia que la convierte en imagen. También puede coleccionar tensiones del cuerpo y de los otros centros ya que está fuertemente ligado al aparato vegetativo, el cual toma las señales de todos los impulsos cenestésicos. La estructura vegetativo-sexual, es la base a partir de la cual se organizan todos los centros y, por tanto, todo el sistema de respuestas. Y esto es así porque aquellos están ligados directamente a los instintos de conservación individual y de conservación de la especie. Esta base instintiva es la que nutre el funcionamiento de todos los otros sistemas de respuesta. Fallando esta base de respuestas sobre la que se asientan los otros aparatos de respuesta, se registrarán perturbaciones en toda la cadena de respuestas.

El *centro motriz* actúa como regulador de los reflejos externos y de los hábitos del movimiento. Permite el desplazamiento del cuerpo en el espacio trabajando con tensiones y relajaciones.

El *centro emotivo* es el regulador y sintetizador de respuestas situacionales mediante su trabajo de adhesión o rechazo. De ese trabajo del centro emotivo se registra esta particular aptitud del psiquismo para experimentar las sensaciones de acercarse a lo placentero o de alejarse de lo doloroso, sin que por esto el cuerpo necesariamente actúe. Y puede suceder que no exista referencia objetal externa y sin embargo se experimente la emoción del rechazo o el estado de adherencia, porque se trataría de objetos de la propia representación que provocan (por el surgimiento de imágenes), disparos del centro emotivo. Ejemplificando, no habría que huir, ya que no existe peligro objetal, sin embargo se está huyendo del "peligro" de la propia representación.

El *centro intelectual* responde a impulsos de los mecanismos de conciencia conocidos como abstracción, clasificación, asociación, etc. Trabaja por selección o confusión de imágenes, en

una gama que va desde las ideas a los distintos tipos de imaginación, dirigida o divagatoria, pudiendo elaborar formas de respuesta como imágenes simbólicas, sígnicas y alegóricas. Aunque éstas parecen abstractas e “inmateriales” de ellas se tiene registro sensorial interno y se las puede recordar, seguir su transformación en una secuencia y registrar sensaciones de acierto o error.

Existen diferencias de velocidad en el dictado de respuestas al medio. Tal velocidad es proporcional a la complejidad del centro. Mientras el intelecto elabora una respuesta lenta, la emoción y la motricidad lo hacen con más velocidad, siendo la velocidad interna del funcionamiento vegetativo y del sexo, considerablemente mayor a la velocidad de los otros centros.

El funcionamiento de los centros es estructural. Esto se registra por las concomitancias en los otros centros cuando uno está actuando como primario. Al trabajo intelectual lo acompaña un tono emotivo, p. ej. cierto agrado por el estudio que se está efectuando y que ayuda a mantenerse en el trabajo. Mientras, en este caso, la motricidad se reduce al mínimo. Así es que al trabajar el centro de respuesta intelectual, el mantenimiento de la carga lo hace la emotividad pero en desmedro del centro contiguo que es el motriz y que tiende a inmovilizarse a medida que se acentúa el interés intelectual. Si se tratara de la recomposición vegetativa por enfermedad, el sujeto experimentaría fatiga o debilidad y toda la energía iría a la recuperación del cuerpo. Tal centro trabajaría plenamente para dar respuestas internas equilibradoras y la actividad de los otros centros se reduciría al mínimo.

Los centros pueden trabajar en disfunción, lo que ocasiona también errores de respuesta. Las contradicciones en el trabajo entre centros surgen cuando las respuestas no se organizan estructuradamente y los centros disparan actividad en direcciones opuestas entre sí.

Estos centros que vamos separando para su mejor comprensión en realidad están trabajando en estructura circulando entre ellos energía psicofísica o, más simplemente, energía nerviosa. En general, cuando la actividad aumenta en unos centros, disminuye en otros. Es como si siempre trabajáramos con una determinada carga. Y entonces, con esa misma cantidad de carga, cuando unos trabajan más los otros tendrán que trabajar menos. Cuando alguien corre el centro motriz trabaja máximamente, pero el centro vegetativo debe regular funciones internas. La emotividad puede incluso ser el motivo de esa carrera, de esa persona que corre. Y el corredor, por último, puede estar haciendo operaciones intelectuales. Ejemplifiquemos: está corriendo porque alguien lo persigue y mientras corre está buscando por donde deslizarse con mayor facilidad, está buscando el modo de escapar de aquella cosa amenazante que va tras él. Así es que son muchas las cosas que se podrían hacer mientras se corre. Lo más ponderable, en este caso, es la actividad motriz. La energía en el intelecto disminuye cada vez que el centro motriz se pone en marcha. En nuestro ejemplo, es bastante difícil andar corriendo mientras a uno le persiguen y hacer cálculos matemáticos simultáneamente. Algo pasa en el intelecto mientras se está movilizándolo el centro motriz, pero eso no quiere decir que desaparezca su actividad. En el sexo prácticamente esa energía está anulada y en la emotividad esa energía actúa pero de un modo variable de acuerdo a la incitación que ha puesto en marcha esa carrera. Si una persona efectúa complejas operaciones matemáticas, su centro vegetativo tenderá a aquietarse. O bien se aquietará el centro vegetativo o bien se dejan de hacer operaciones intelectuales.

Todas estas consideraciones tienen importancia práctica porque explican que la sobreactividad de un centro disminuye la actividad de los otros centros, particularmente de los centros que llamamos contiguos.

Hemos dado un orden a los centros hablando del intelectual, el emotivo, el motriz, el sexual y el vegetativo. Consideramos contiguos a los centros que en ese orden están lateralmente colocados frente al centro dado. Decíamos que la sobreactividad de un centro disminuye la actividad de los otros, particularmente la actividad de los centros contiguos. Esto último permite comprender, por ejemplo, que los bloqueos emotivos o las sobrecargas sexuales puedan modificarse desde una determinada actividad del centro motriz. Ese centro motriz actúa “catárticamente” (es la primera vez que vamos a usar esa palabra, que luego usaremos mucho), descargando tensiones. También explica que la actividad negativa del centro emotivo, p. ej. la depresión (que no es una sobrecarga sino lo contrario), hace disminuir la carga intelectual y hace disminuir también la carga motriz. Y una carga positiva en el mismo centro, el entusiasmo p. ej. (a diferencia de la depresión), puede rebasar el centro emotivo y producir sobrecarga en los contiguos: sobrecarga intelectual y sobrecarga motriz.

Es claro que cuando un centro se desborda y da energía también a otros lo está haciendo en desmedro de algún otro centro, porque la economía energética del conjunto es más o menos constante. Así que de pronto un centro se desborda, “se llena de entusiasmo”, empieza a lanzar energía a sus centros contiguos, pero alguien está perdiendo en eso. Al final termina por descargarse ese centro al cual se le está succionando toda la energía y de la cual usufructúan los demás. Ese centro termina por descargarse y esta descarga empieza a invadir a los otros centros hasta que, finalmente, todos ellos se descargan. En ese sentido, si tuviéramos que hablar de un centro que da energía a toda la maquinaria, hablaríamos del centro vegetativo.

El centro sexual es un colector importante de la energía psicofísica. Él va a ponderar la actividad de todos los otros centros influyendo en ellos de un modo manifiesto o tácito. Por lo tanto, estará incluido hasta en las actividades superiores de la conciencia, en las actividades más abstractas. Y hará que esa conciencia busque en una u otra dirección abstracta pero experimentando un especial gusto o un especial disgusto por esas direcciones.

Independientemente de los estímulos que van llegando del mundo externo, los centros trabajan con un ciclaje característico. Cuando los estímulos llegan, el ritmo normal que tiene un centro se ve modificado pero luego retoma su nivel de trabajo con el ritmo que le es propio. Estos ciclos y ritmos son diferentes y producen ciertas repeticiones características. Reconocemos los ciclos respiratorios, los ciclos circulatorios, los ciclos digestivos. Pertenecen al mismo centro, pero no es que el centro vegetativo tenga un solo ritmo sino que en ese centro se verifican distintas actividades y cada una de ellas tiene distinto ritmo. A ese tipo de ritmos, como los que hemos mencionado, se los conoce como ciclos cortos. Así mismo, existen ciclos diarios y otros de mayor amplitud. Hay ciclos de etapa biológica. El trabajo cotidiano, por ejemplo, está organizado de acuerdo a edades y es inadecuado poner a un niño de cinco años, o a un señor de ochenta, en actividades propias de personas jóvenes adultas.

Debemos agregar, por último, que la actividad de los centros se registra en ciertos puntos del cuerpo aunque esos puntos no sean los centros. El registro del centro vegetativo, por ejemplo, es un registro corporal interno, difuso. Cuando uno siente su cuerpo lo experimenta de modo difuso y no sólo en una parte o zona precisa. El registro del sexo se experimenta en el plexo sexual. El registro de algunas emociones se verifica en el plexo cardíaco y en la zona respiratoria. El trabajo intelectual se experimenta en la cabeza (“se piensa con la cabeza”, se dice). Y no se debe confundir aquello que moviliza las actividades, con el registro de esas actividades. Lo que moviliza actividades es llamado por nosotros “centro” y tiene su base neuroendocrina dispersa, mientras que el registro de las actividades de los centros se experimenta preferentemente en algunos puntos localizados del cuerpo.

3. NIVELES DE TRABAJO DE LA CONCIENCIA. ENSUEÑOS Y NÚCLEO DE ENSUEÑO

Recordando el esquema que planteamos anteriormente, no había más que una estructura, un sistema de estímulos y un centro que daba una respuesta a esos estímulos. Ese centro luego se especializaba en distintas franjas, eran franjas de actividades de respuesta frente a los estímulos. Y entonces distinguíamos distintos centros, pero sabíamos también que estos centros variaban en la respuesta no sólo por variación de estímulos, sino que variaban en la respuesta por el estado en el cual se encontraban ellos mismos. A ese estado en el que se encontraban los centros en un momento dado, le llamábamos nivel de trabajo. Ese nivel de trabajo, por lo tanto, iba modulando la actividad del centro en sus respuestas. Si el nivel de trabajo era alto, la respuesta hacia el mundo era más eficaz, más manifiesta. Si el nivel de trabajo era bajo, la respuesta hacia el mundo no era tan eficaz.

En esta estructura encontramos el nivel de vigilia que favorece la actividad hacia el mundo externo. Por otra parte, encontramos al sueño como un nivel que aparentemente bloquea la respuesta al mundo externo, aún cuando los estímulos parecen llegar plenamente al durmiente. Y hay un nivel intermedio, el de semisueño, por el cual se transita al conectar y desconectar con el mundo externo.

Hablamos de los niveles de trabajo y nos referimos a ellos como la movilidad interna que tiene la estructura de la conciencia para responder a los estímulos. Estos niveles tienen su propia dinámica y no se los puede considerar como simples compuertas que se cierran o abren. En realidad, mientras se está trabajando en un nivel, en los otros niveles sigue existiendo movilidad con energía más reducida. Es decir que si nos encontramos, por ejemplo, en el nivel vigílico, el nivel de sueño continúa trabajando aunque con actividad reducida. De esta suerte, existen fuertes presiones de los otros niveles frente al nivel que se expresa en ese momento. De este modo, son numerosos los fenómenos propios de la vigilia que están afectados por fenómenos de los otros niveles y son numerosos los fenómenos propios del sueño que están afectados por la actividad de los otros niveles. Esto de concebir a los niveles, no como compartimentos estancos sino como un conjunto de potenciales de trabajo que están en dinámica simultánea, tiene importancia para luego entender fenómenos que llamaremos de “rebotes” de contenidos, de “presión” de contenidos, etc.

Así como existen localizaciones neuroendocrinas que regulan las actividades de respuesta del ser humano (y a los que englobamos con la designación de “centros”), también existen localizaciones que regulan a los niveles de trabajo de la conciencia. Efectivamente, ciertos puntos envían señales para que se efectúe la actividad vigílica, de semisueño, o de sueño. A su vez, esos puntos que envían señal, reciben instrucciones de diferentes partes del cuerpo antes de ponerse a disparar sus órdenes, con lo que resulta un circuito cerrado. En otras palabras: cuando el cuerpo necesita del reposo nocturno, suministra datos a ciertos puntos que comienzan a dar sus señales y entonces el nivel de conciencia baja... No queremos meternos en ninguna de las complicaciones fisiológicas o

psicofisiológicas del caso, sino manejarnos en términos muy generales.² Cuando se van acumulando determinadas sustancias en el cuerpo, o cuando el trabajo cotidiano ha provocado fatiga en el cuerpo, estas sustancias y esta fatiga acumuladas dan señales, suministran señales a un punto que las colecta. Y este punto que colecta esas señales comienza a emitir también sus mensajes con lo cual el nivel de conciencia baja. Va bajando este nivel hasta que el sujeto experimenta sueño y entra en ese estado de sueño con lo que comienza la etapa reparadora del circuito. Por supuesto que no se trata sólo de reparar al cuerpo con esto de la “bajada” del nivel de conciencia. La baja del nivel de conciencia va a permitir que se produzcan numerosos fenómenos complejos y no sólo de reparación. Pero en principio, podemos verlo así. A su vez, cuando el descanso ha hecho su efecto reparador, estos puntos comienzan a enviar señales al punto de control que a su vez emite sus señales para ir provocando el despertar. También, estímulos externos o fuertes estímulos internos pueden disparar el fenómeno y producirse la suba de nivel aún cuando el sueño no haya cumplido con su efecto reparador. Esto es bien evidente. Nuestro sujeto está reparando, está descansando, pero una detonación al lado de sus oídos provoca el despertar. Así que los ciclos se van manifestando, los ritmos se van expresando en estos niveles y tienen su rítmica propia, pero cuando interviene un fenómeno que rompe los límites de umbral se produce el disparo desde ese centro de control interno y comienza el despertar fuera de ritmo.

En el nivel de vigilia encontramos el mejor despliegue de las actividades humanas. Los mecanismos racionales trabajan plenamente y se tiene dirección y control de las actividades de la mente y del cuerpo en el mundo externo.

En el nivel de sueño, en cambio, los mecanismos racionales se ven muy disminuidos en su trabajo y el control de las actividades de la mente o del cuerpo es prácticamente nulo. En momentos, el sueño es netamente vegetativo y sin imágenes; en momentos el sueño es como si estuviera bajo el predominio total, absoluto, del centro vegetativo y trabajara solamente esa estructura dando respuestas a estímulos internos. Ahí no hay imágenes que pueblen la pantalla de la conciencia; se está en un estado tal que llegan datos internos y se “responde” a esos datos también internamente y todo esto lo va haciendo con su automatismo característico, el centro vegetativo. Pero luego comienza un ciclo de sueño con ensueños, con imágenes, que más adelante se vuelven a interrumpir comenzando otro período sin ellas. Esto sucede cada noche. De manera que aún en el nivel de sueño, sueño profundo, encontramos un estado plenamente vegetativo, sin imágenes y un estado en donde las imágenes aparecen. Todo esto tiene sus ciclos y ritmos.

Diferenciamos, por supuesto, entre niveles y estados. Las imágenes del sueño son muy veloces, tienen fuerte carga afectiva y sugestionan fuertemente a la conciencia. El material de estas imágenes está tomado de la vida diaria aunque articulado caprichosamente. Esto de “caprichosamente” se verá más adelante que no es tan así, ya que llegando al tema de las conformaciones alegóricas y de otro tipo en las producciones oníricas, veremos que esto está sometido a un conjunto de leyes bastante precisas. Pero por ahora decimos que las cosas se articulan caprichosamente. El sueño sirve para reparar al cuerpo y para ordenar toda la masa de información recibida durante el día. Además, sirve para descargar numerosas tensiones físicas y psíquicas.

En el *semisueño*, se mezclan fenómenos de los otros dos niveles. Al semisueño se asciende del sueño y a él se llega antes del despertar completo. También en plena vigilia se desciende al semisueño en los estados de fatiga y se empiezan a verificar las mezclas de

niveles. El nivel de semisueño es pródigo en fantaseos y largas cadenas de imágenes que cumplen con la función de descargar tensiones internas.

El ensueño en vigilia no es un nivel sino un estado, en el que imágenes propias del nivel de sueño o semisueño se abren paso presionando a la conciencia. Estos ensueños actúan, se manifiestan en la vigilia por presión de los otros niveles. Ello ocurre con la finalidad de aliviar tensiones. Pero también los ensueños en vigilia sirven para compensar dificultades de situación o necesidades que experimenta el sujeto. Esto, en su última raíz, está emparentado con el problema del dolor y ese es el indicador interno y el registro interno que se tiene cuando no se puede expresar el sujeto en el mundo y entonces aparecen imágenes compensatorias. Cuando hablamos de fantaseo o ensueño en vigilia no nos referimos al nivel de semisueño, ya que el sujeto puede seguir realizando sus actividades cotidianas mecánicamente, “soñando despierto”, por así decir. El sujeto no ha descendido al semisueño o al sueño profundo; el sujeto sigue con sus actividades cotidianas pero, sin embargo, los ensueños empiezan a rondar.

Observamos que la mente se traslada de un objeto a otro, instante tras instante. Que es muy difícil mantener una idea, un pensamiento, sin que se filtren elementos ajenos a ellos, es decir: otras imágenes, otras ideas, otros pensamientos. A estos contenidos erráticos de conciencia, los llamamos “ensueños”. Estos ensueños o divagaciones, dependen de las presiones de los otros niveles, también de estímulos externos tales como ruidos; olores; formas; colores, etc. y de estímulos corporales como tensión; calor; hambre; sed; incomodidad, etc. Todos estos estímulos internos y externos, todas estas presiones que están actuando en los otros niveles, se manifiestan formando imágenes y presionando al nivel vigílico. Los ensueños son inestables y cambiantes y constituyen impedimentos al trabajo de la atención.

Llamamos “ensueños secundarios” a aquellos que se disparan cotidianamente y que tienen carácter situacional, es decir, pasajero. Un individuo que se encuentra en una situación, es sometido a un conjunto de presiones externas y surgen respuestas de ensueños secundarios; cambia a otra situación y surgen otras respuestas de ensueños secundarios. Consideramos a estos como ensueños secundarios o situacionales porque se disparan en respuesta, en compensación de situaciones más o menos precisas.

Pero existen otros ensueños de mayor fijeza o repetición que aún variando denotan un mismo clima mental, una misma “atmósfera” mental. Aquellas imágenes que surgieron por única vez en una situación dada y después desaparecieron son bien diferentes a estas otras imágenes que, aunque cambiemos de situación, aparecen repetitivamente. Estos ensueños que no son secundarios pueden cambiar también, a su modo. Pero tienen permanencia aunque sea en esto del clima mental, tienen un sabor similar. Como digresión, obsérvese que las palabras que estamos usando son netamente sensoriales. Hablamos de “clima”, como si fuera táctil la percepción de ese fenómeno. Hablamos de “sabor”, como si se pudiera degustar un ensueño... ya volveremos sobre estas particularidades más adelante.

A veces estos mismos ensueños aparecen en los fantaseos del semisueño y también en el sueño nocturno. El estudio de los ensueños secundarios y de los ensueños en los otros niveles, sirve para determinar cierto núcleo fijo de divagación que es un fuerte orientador de tendencias psíquicas. En otras palabras, que las tendencias vitales de una persona, aparte de las condiciones que imponen las circunstancias, están lanzadas a alcanzar esa imagen, ese ensueño fijo que las guía. Este núcleo fijo se va a manifestar como imagen; esta imagen va a tener la propiedad de orientar al cuerpo, de orientar las actividades en una dirección. La imagen apunta en una determinada dirección y allá va toda la estructura.

El núcleo de ensueño orienta a numerosas tendencias de la vida humana en una dirección no advertida claramente desde la vigilia y muchas de las razones que una persona pudiera dar sobre algunas de sus actividades, en realidad están movidas por ese núcleo y no están movidas por esas "razones"; más bien estas razones son función de ese núcleo. Consecuentemente, los cambios en el núcleo provocan cambios en la orientación de algunas tendencias personales. Siempre esta persona sigue buscando cómo satisfacer sus necesidades, pero siempre este núcleo sigue ponderando la dirección. En otros casos, el núcleo queda fijado, queda adherido a una etapa de la vida, aunque las actividades generales se vayan modificando. A este núcleo de ensueño no se lo visualiza sino que se lo experimenta como clima mental. Las imágenes guían las actividades de la mente y podemos registrarlas pero este núcleo de ensueño no es una imagen; este núcleo de ensueño es el que va a determinar imágenes compensatorias. Así pues, el núcleo de ensueño no es una imagen sino que es ese clima mental que se experimenta. El núcleo va a motivar la producción de determinadas imágenes que, consecuentemente, van a llevar a una actividad.

Ejemplo de núcleo negativo es un permanente sentimiento de culpa, por ejemplo. Un señor tiene un permanente sentimiento de culpa. Él no ha hecho ninguna cosa reprobable, o sí, pero lo que él experimenta es este estado de culpa, él se siente culpable. Él no tiene ninguna imagen pero experimenta ese especial estado de conciencia. Tomemos, en otro ejemplo, el sentimiento trágico del futuro. Todo lo que va a pasar va a salir mal. ¿Por qué? No se sabe. Tomemos al sentimiento continuo de opresión. El sujeto está oprimido, dice que "no se encuentra consigo mismo" y siente que las cosas se le vienen encima... No hay por qué pensar, sin embargo, que todos los núcleos sean negativos.

Los núcleos permanecen fijados durante años, apareciendo los ensueños compensatorios de tales núcleos. Durante largo tiempo estos núcleos están operando. Y van dando lugar al nacimiento de ensueños compensatorios. Así, por ejemplo, si el núcleo que presiona constantemente es parecido al sentimiento de abandono, si este sujeto se encuentra abandonado, si este sujeto se encuentra desprotegido, si experimenta ese sentimiento de desprotección y de abandono, es muy probable que surjan ensueños compensatorios de adquisición, de posesión y que estas imágenes guíen las actividades del sujeto. Seguramente, esto pasa no solamente en el ámbito individual sino en el ámbito social y en determinados momentos históricos. Seguramente, en épocas de fractura histórica aumentan estas imágenes de posesión desmedida, porque aumentan los climas de abandono, los climas de desposesión, las faltas de referencias internas.

Los ensueños secundarios dan respuestas compensatorias a estímulos, sean estímulos de situación o de presiones internas, porque su función es la de descargar las tensiones producidas por estas dificultades internas. Por tanto, los ensueños secundarios son muy variables pero se observan en ellos algunas constantes. Se puede advertir que estos ensueños giran en torno a un clima particular. Estos ensueños van variando según la situación, se van expresando de distinto modo, pero tienen algo en común. Y eso en común que tienen nos hace advertir la presencia de un clima particular que tiene que ver con cada uno de ellos. Ese clima común que tienen los ensueños secundarios delata al núcleo de gran fijeza que es el que no gira situacionalmente, sino que es el que permanece en las distintas situaciones.

En uno de los ejemplos mencionados, el sujeto está en una situación que le es sumamente ingrata y piensa que todo le va a salir mal. Lo cambiamos a una situación que le es

sumamente grata y sigue pensando que todo le va a salir mal. De manera que aún variando las situaciones, ese clima sigue presionando y sigue disparando imágenes. Cuando el núcleo de ensueño empieza a manifestarse como imagen fija, dicho núcleo comienza a variar por cuanto su tensión básica ya se orienta en el sentido de la descarga. Podemos usar una figura explicativa: al sol no se lo ve cuando está arriba, al sol se lo ve en el horizonte, a la salida y a la postura del mismo. Con el núcleo de ensueño sucede lo mismo: no se lo ve en plena actividad aún cuando sea más fuerte en su presión. Se lo ve cuando recién se origina o se lo ve cuando declina. El núcleo puede durar años o toda la vida, o modificarse por accidente. También al variar una etapa vital puede cambiar el núcleo. Si este núcleo, si ese clima fijo ha surgido es porque está relacionado con determinadas tensiones y al cambiar la etapa vital esas tensiones se modifican considerablemente. La orientación de la vida comienza a cambiar y la conducta experimenta modificaciones importantes. La orientación de la vida cambia porque han cambiado esos ensueños que dan dirección hacia los objetos, y estos ensueños que dan dirección han cambiado porque ha cambiado el clima que los determina, y los climas han cambiado porque ha cambiado el sistema de tensiones internas, y el sistema de tensiones ha cambiado porque ha cambiado la etapa física del sujeto, o porque ha surgido un accidente que ha provocado también el cambio en el sistema de tensiones.

Los centros que hemos examinado en algunos casos dan órdenes a otros centros. Aquellos centros voluntarios, como el centro intelectual, da órdenes a las partes voluntarias de los otros centros, pero no a las partes involuntarias de los otros centros y mucho menos a los centros instintivos, particularmente al centro vegetativo en su trabajo interno. Este centro intelectual no da órdenes y si las da nadie le responde. No varía la presión sanguínea, ni varía la circulación, ni varían los tonos profundos porque el intelecto da órdenes. Es al revés la cosa. Las presiones internas que dan lugar al nacimiento del núcleo de ensueño, están ligadas al funcionamiento de los centros instintivos. Y por ello varían tales núcleos con los cambios de etapa fisiológica, del mismo modo que los accidentes físicos graves logran parecidos efectos. Así es que no cambian estos núcleos por órdenes recibidas desde el centro intelectual, por ejemplo, sino que cambian estos núcleos cuando cambia la actividad vegetativa, por lo cual es muy difícil modificar voluntariamente estos núcleos. Varían tales núcleos con los cambios de etapas fisiológicas. Hemos dicho, además, que los shocks emotivos pueden también formar o modificar un núcleo de presión interna ya que la parte involuntaria del centro emotivo, según explicáramos, da señales a todos los centros modificándolos en su acción. Si el shock emotivo es intenso puede modificar por mucho tiempo el funcionamiento del centro vegetativo. Ejemplos hay a mares. Ese shock emotivo puede desatar, desde ese momento, un nuevo núcleo de presión apareciendo la compensación consecuente. También los ensueños secundarios habrán de mostrar el surgimiento de un nuevo tema permanente, no obstante su variabilidad, y las búsquedas o las intenciones vitales del sujeto se orientarán de otro modo, variando también su comportamiento en el mundo. El sujeto recibió un fuerte shock y a partir de ese shock cambió su vida. A partir de ese shock cambiaron sus actividades y sus búsquedas vitales. Esos shocks emotivos pueden actuar con tal fuerza que además provoquen alteraciones serias en algunos puntos del centro vegetativo ya que el centro emotivo, en su parte involuntaria, actúa sobre el centro vegetativo y lo modifica. Shocks que llegan a esos niveles de profundidad emotiva pueden provocar alteraciones serias en algunos puntos del centro vegetativo, apareciendo disfunciones y somatizaciones. Somatizaciones por acción emotiva, es decir, enfermedades físicas causadas por accidentes emotivos.

Resumiendo. Hemos hablado de los niveles de conciencia diciendo que existen puntos corporales desde los cuales se manejan estos niveles, así como hay otros puntos corporales que manejan los centros. Estos puntos corporales detectan señales y dan señales a su vez para que el nivel de trabajo de esa estructura suba o baje.

Hemos dicho que en el nivel de vigilia las actividades intelectuales se despliegan enormemente. Que en el nivel de sueño estas actividades disminuyen considerablemente, aún cuando las imágenes aumenten en su poder. Y que en el nivel de semisueño se encuentra esto mezclado.

Hemos diferenciado entre niveles de conciencia y estados en que se puede encontrar un determinado nivel. Hemos dicho que los ensueños que aparecen en el nivel vígilico son productos de tensiones situacionales o productos de las presiones de los otros niveles. Así es que los ensueños que aparecen en el nivel de vigilia no son indicativos de niveles, sino que reflejan estados.

Hemos hablado también de que estos ensueños situacionales tienen entre sí algún tipo de relación. Una relación que no va por la imagen, sino que va por el clima. Esa relación de clima que tienen los ensueños secundarios entre sí nos permite hablar de un núcleo de ensueño. Este núcleo de ensueño tiene gran fijeza y responde a tensiones profundas. El núcleo varía con dificultad a lo largo del tiempo, pero hay determinados shocks emotivos profundos que lo pueden bombardear y también los cambios de etapa vital provocan modificaciones en él.

Es el núcleo de ensueño el que orienta las tendencias de la vida humana. Los ensueños secundarios dan respuestas compensatorias a estímulos de situación y están invadidos por el clima del núcleo de ensueño. Las presiones internas que dan lugar al nacimiento del núcleo de ensueño están ligadas al funcionamiento de los centros instintivos. Así que estos núcleos están ligados fuertemente al centro vegetativo y al centro sexual. Son ellos los que en realidad motivan el surgimiento del núcleo de ensueño.

4. COMPORTAMIENTO. PAISAJE DE FORMACIÓN

El estudio de los centros, de los niveles de conciencia y del comportamiento en general, debe permitirnos articular una síntesis elemental del funcionamiento de la estructura psíquica humana. Debe permitirnos comprender, elementalmente también, estos mecanismos básicos que guían las actividades del ser humano según sufrimiento o placer, y debe permitirnos comprender no sólo la captación real que esta estructura humana hace de la realidad circundante, sino también la captación ilusoria que esta estructura hace de la realidad circundante y de la propia realidad. Esos son los puntos que importan para nosotros. Nuestro hilo conductor está lanzado en dirección hacia la comprensión del sufrimiento, del placer y de los datos psicológicos que pudieran ser verdaderos o ilusorios.

Entremos en el tema del comportamiento.

El estudio del funcionamiento de los centros y el descubrimiento de sus ciclos y ritmos, permite entender velocidades y tipos de reacción frente al mundo en su aspecto más maquinal.

Por otra parte, el examen de los ensueños y del núcleo de ensueño, nos pone en contacto con fuerzas inhibitorias o movilizadoras de ciertos comportamientos que se asumen frente al mundo. Pero además del aspecto mecánico psíquico y corporal, además del aspecto mecánico del comportamiento, reconocemos factores de tipo social, de tipo ambiental y de acumulación de experiencia a lo largo de la vida, que actúan con igual fuerza que los factores mecánicos en la formación de este comportamiento. Y esto es así porque aparte de las estimulaciones que pudieran llegar a la estructura psíquica (y a las cuales ésta responde inmediatamente), hay otras estimulaciones no ocasionales que permanecen en la estructura y continúan dando señal con relativa fijeza. Estamos hablando de este fenómeno de la retención de los instantes en que se producen los fenómenos. Estos fenómenos no se producen simplemente y desaparecen definitivamente. Todo fenómeno que se produce, que modifica la postura de esta estructura es, además, almacenado en ella. De modo que esta memoria con que cuenta esa estructura (memoria no sólo de los estímulos sino memoria de las respuestas a los estímulos, y memoria también de los niveles que trabajaron en el momento de los estímulos y de las respuestas), va a presionar, va a influir decisivamente sobre los nuevos eventos que ocurran en el psiquismo. Así pues, no vamos a contar en cada fenómeno que se produce con una situación primera, sino que *vamos a contar con el fenómeno y todo lo que le aconteció anteriormente*. Cuando hablamos del comportamiento, nos referimos a este factor de retención temporal que es de suma importancia.

Un importante factor formador de conducta es la propia biografía, que es todo lo que ha ido sucediendo al sujeto a lo largo de su vida. Esto pesa en la estructura humana tanto como el acontecimiento que en ese momento se produce. Vistas así las cosas, en un comportamiento determinado frente al mundo está pesando tanto el estímulo que en ese instante se recibe, como todo aquello que forma parte del proceso anterior de esa estructura. Normalmente se tiende a pensar que este es un sistema simple de estímulo y de respuesta pero si hablamos de estímulo, también lo que ha acontecido anteriormente es un estímulo actual. La memoria no es, en este sentido, simple acumulación de hechos pasados. La memoria, en este sentido, es un sistema de estímulos actuantes desde el pasado. La memoria es algo que no simplemente se ha acumulado en esa estructura, sino que está vivo, está vigente y está actuando con pareja intensidad a la de los estímulos presentes. Estos acontecimientos podrán o no ser evocados en un determinado nivel de conciencia pero sean o no evocados, su acción es fatal en todo instante en que la estructura va recibiendo estimulaciones del mundo y se va comportando frente al mundo. Parece importante tener en cuenta lo biográfico, lo histórico en la vida humana y considerarlo actuante de un modo presente, no simplemente de un modo acumulativo como si se tratara de un reservorio que abre sus compuertas únicamente cuando se recuerdan los acontecimientos pasados. Se recuerden o no se recuerden aquellos acontecimientos, ellos fueron los formadores del comportamiento.

Hablar de biografía es lo mismo que hablar de historia personal. Pero esa historia personal, según la entendemos, es una historia viva y actuante. Esta historia personal nos lleva a considerar un segundo aspecto y es el que aparece como código frente a situaciones dadas. Es decir, los acontecimientos provenientes de un medio suscitan no una respuesta sino un sistema estructurado de respuesta. Y este sistema de respuesta sirve en momentos posteriores para efectuar comportamientos similares.

Estos códigos de situación, es decir, conductas fijas que el ser humano adquiere (probablemente para ahorrar energía y también probablemente como protección de su integridad), son el conjunto de roles.

Los roles son hábitos fijos de comportamiento que se van formando por la confrontación con distintos medios en que le toca a una persona vivir: un rol para el trabajo, un rol para la familia, un rol para las amistades, etc. Estos roles no están actuando solamente cuando surge la confrontación con un medio dado. Estos roles están actuando también en todo momento aunque no estemos confrontados con la situación dada. Se manifiestan, se ponen en evidencia, cuando el estímulo de situación entra en una determinada franja del comportamiento humano.

Distinguimos los roles familiares, los roles laborales, distintos roles de situación que una persona puede haber fijado, puede haber grabado. Y entonces es claro que cuando esa persona entra a su trabajo su comportamiento se adecua, toma un rol propio de su trabajo y que es diferente al rol que toma frente a su familia. Pero hay también en el rol que toma en esa situación dada, muchos componentes propios de los roles de confrontación con otras situaciones. Es como si numerosos roles de otras situaciones se filtraran en la situación que está grabada para responder en ese medio. A veces esos otros roles no se filtran sólo por acción, no se manifiestan con sus características por acción sino por inhibición. Por ejemplo, una persona ha grabado su rol de trabajo, ha grabado su rol de familia y ha grabado otros numerosos roles. Pero su rol de familia es inhibitorio, su rol de trabajo no tiene ningún motivo para manifestarse inhibitoriamente, y entonces sucede que aparecen estas infiltraciones propias de la relación familiar en la relación de trabajo, surgiendo fenómenos inhibitorios que no han sido grabados en el rol de trabajo. Esto es sumamente frecuente y entonces se produce una especie de trasvase de datos inhibitorios o activadores de roles que corresponden a distintas franjas de confrontación con el mundo.

Así como hemos estado hablando de un trabajo de centros de tipo dinámico y estructural y no hemos hablado de esos centros como si fueran compartimentos estancos y aislados; así como hemos hablado de un trabajo de niveles sumamente dinámico, estructural, en donde esos niveles son mutuamente actuantes, estamos hablando en el comportamiento también de una estructura (en este caso de roles), en la que sucede algo más que soltar una ficha de computadora frente a un estímulo dado.

Se puede advertir una dinámica continua en la estructura humana. Buscando algunos ejemplos, vemos que la gente muy joven no tiene formada todavía esa capa protectora de roles. Esa gente joven se encuentra desprotegida en la confrontación con el mundo porque no ha grabado aún determinados códigos. Puede haber grabado el código básico de relación familiar y unos pocos más. A medida que avanza en edad y a medida en que el medio va exigiendo una cantidad de comportamientos, van ampliándose estas capas de roles. Esto es lo que debería suceder. En realidad eso no sucede completamente porque hay numerosos fenómenos que impiden esta ganancia en seguridad en el manejo del medio. Se producen errores de rol. Tal es el caso de un individuo que se comporta en un lugar con el rol de otras situaciones. Por ejemplo, en su trabajo se comporta con roles familiares. Entonces se relaciona con su jefe del modo en que se relaciona con su hermano y esto trae aparejado, lógicamente, numerosos problemas y confrontaciones. También puede haber error de rol cuando la situación es nueva y el sujeto no acierta a adaptarse.

El estudio de la historia personal, el estudio de la biografía, y el estudio de estos códigos de comportamiento, de estos roles de comportamiento, aclaran algunos aspectos y arrojan luz sobre algunas inhibiciones en otros campos. Por ejemplo, en el trabajo de los centros y también en la estructuración de los ensueños. De manera que estos centros y esos niveles de

trabajo también son modificados en su acción por estas codificaciones que se van haciendo, por esta historia personal, por esta biografía.

Podemos afinar un poco más nuestro estudio sobre el comportamiento haciendo ingresar unos conceptos que resultarán sencillos y operativos. Así pues, llamamos “paisaje de formación” al conjunto de grabaciones que configuran el substrato biográfico sobre el que van sedimentando hábitos y rasgos básicos de personalidad. La formación de ese paisaje comienza en el nacimiento. Las grabaciones estructuradas básicas comprometen no sólo a un sistema de recuerdos sino a tonos afectivos, a una forma característica de pensar, a una manera típica de actuar y, en definitiva, a un modo de experimentar el mundo y de actuar en él.

La estructuración que progresivamente vamos haciendo del mundo que nos rodea está fuertemente influida por esa base de recuerdos que comprendió objetos tangibles, pero también intangibles como valores, motivaciones sociales y relaciones interpersonales. Podemos considerar a nuestra infancia como la etapa vital en la que el paisaje de formación se articuló plenamente. Recordamos a la familia funcionando de distinta manera que en el día de hoy; también se ha modificado nuestra concepción de la amistad, del compañerismo y, en general, de las relaciones interpersonales. Los estamentos sociales tenían, en aquella época, una definición diferente y también ha variado lo que se debía hacer y lo que no (la normativa epocal), los ideales personales y grupales. En otras palabras: los objetos intangibles que constituyeron nuestro paisaje de formación, se han modificado. Sin embargo, el paisaje de formación se sigue expresando en nuestra conducta como un modo de ser y de movernos entre las personas y las cosas. Ese paisaje también es un tono afectivo general y una “sensibilidad” de época no concordante con la actual.

Debemos considerar a la “mirada” propia y la de los otros, como determinantes importantes de nuestro paisaje de formación. Son numerosos los factores que han actuado en nosotros para ir produciendo un comportamiento personal a lo largo del tiempo, una codificación sobre la base de la cual damos respuestas y nos ajustamos al medio. La propia mirada sobre el mundo y las miradas ajenas sobre uno mismo, actuaban pues como reajustes de conducta y gracias a todo esto se fue formando un comportamiento. Hoy contamos con un enorme sistema de códigos acuñado en aquella etapa de formación y lo experimentamos como un “trasfondo” biográfico al cual responde nuestra conducta aplicándose a un mundo que, sin embargo, ha cambiado.

Numerosas conductas forman parte de nuestro comportamiento típico actual. A esas conductas podemos entenderlas como “tácticas” que utilizamos para desenvolvemos en el mundo. Muchas de esas tácticas han resultado adecuadas hasta ahora, pero hay otras que reconocemos como inoperantes y hasta como generadoras de conflicto. Y todo esto tiene no poca importancia al juzgar a nuestra propia vida en torno al tema de la adaptación creciente. A estas alturas se está en condiciones de comprender las raíces de numerosas compulsiones asociadas a conductas iniciadas en el paisaje de formación. Pero la modificación de conductas ligadas a valores y a una determinada sensibilidad, difícilmente pueda realizarse sin tocar la estructura de relación global con el mundo en que se vive actualmente.

5. EL SISTEMA DE DETECCIÓN, REGISTRO Y OPERACIÓN. SENTIDOS, IMAGINACIÓN, MEMORIA, CONCIENCIA

Las tres vías experienciales que mencionáramos de comienzo (la sensación, la imagen y el recuerdo), deben ser estudiadas más cuidadosamente.

Sin sensación, no hay dolor, no hay placer. La imaginación es necesario que sea registrada. Sin este registro no podemos hablar de imaginación. Si registramos el trabajo de la imaginación es porque ésta llega al punto de registro como sensación. El dolor también se abre paso a través de la memoria. El registro de este dolor que se abre paso desde la memoria es posible gracias a que la memoria se expresa como sensación. Se trate de imaginación o se trate de memoria, todo es detectado como sensación. El dolor no está en la imaginación, el dolor no está en la memoria, el dolor está en la sensación a la cual se reduce todo impulso. Se tiene memoria de algo, porque se registra ese hecho; se imagina sobre algo, porque se registra ese hecho. De tal modo que es ese registro, esa sensación, la que nos da información sobre lo que se memoriza, sobre lo que se imagina. Es claro que para no confundir las cosas vamos a distinguir entre la sensación propiamente tal (aquella que proviene de los sentidos), de otras sensaciones (que no provienen de los sentidos), tales las que provienen de la memoria o las que provienen de la imaginación. A estas dos últimas no les vamos a llamar sensación para que no se nos confunda la descripción.

Pero si vamos a reducir las cosas a sus últimos elementos, comprobamos que una imagen y un dato mnémico llegan a algo que las registra como sensación. Decimos que se registra la actividad de estos sentidos, decimos que se registra la actividad de la memoria, que se registra la actividad de la imaginación. Al decir "registro", hacemos distinciones entre una llegada por una vía o una llegada por otra vía. Y anotamos que hay "algo" que registra. Sin este "algo" que registra, no podemos hablar de lo registrado. Y lo que registra debe tener también su constitución. Seguramente tendremos también de él, sensación. Estamos hablando del registro de la entidad que registra y a esta entidad la llamamos "conciencia".

Ese aparato que registra está en movimiento y las actividades que él registra también son móviles. Sin embargo, tiene cierta unidad. A veces se identifica a este aparato con el yo. Pero el yo, a diferencia de la conciencia, no parece estar constituido desde el comienzo sino que se va constituyendo en el ser humano. Por otra parte, del yo no se puede hablar si no se fijan sus límites y parece que éstos están dados por la sensación del cuerpo. Este yo se debe ir constituyendo en el ser humano a medida que se constituye el conjunto de las sensaciones del cuerpo... por supuesto que la memoria está en el cuerpo, la imaginación está en el cuerpo, los sentidos están en el cuerpo y el aparato de registro de todo ello está en el cuerpo y está ligado a las sensaciones del cuerpo.

Como las sensaciones del cuerpo operan desde el nacimiento (y aún antes), ya desde el comienzo se va constituyendo esta sensación general del cuerpo a la cual algunos identifican con el yo, pero en realidad se está hablando de la conciencia como aparato de registro. Digamos que muy en la infancia, muy cerca del nacimiento, no funciona el yo. No se nace con un yo. La identificación con el propio yo se realiza a medida que las sensaciones del cuerpo se codifican gracias al aparato de memoria. No hay yo sin memoria, y esta memoria no puede funcionar si no hay datos. Estos datos comienzan a articularse a medida que la experiencia se desarrolla. Estamos diciendo que un niño no tiene yo. Un niño puede percibir un nosotros pero no sabe si su cuerpo comienza o termina en un objeto.

Un niño no sabe si él es yo o si su madre es yo. Este yo se va articulando por acumulación de experiencia.

Decimos que todos los fenómenos y procesos psíquicos están en el cuerpo, pero ¿dónde está el cuerpo? El cuerpo para el yo que se ha constituido, está afuera de él y está adentro de él. ¿Cuáles son los límites del cuerpo? Los límites del cuerpo tienen que ver con la sensación. Pero si la sensación se extendiera más allá del cuerpo ¿cuáles serían entonces los límites del cuerpo?. Esto tiene cierta importancia, porque si distinguimos como límite del cuerpo el tacto externo, por ejemplo, el cuerpo termina donde termina el tacto externo. El cuerpo empieza allá donde se registran sensaciones sobre la piel. Pero podría suceder que no se tuviera límite táctil, que la temperatura de esa piel estuviera al mismo nivel térmico que el medio que rodea a esa piel, entonces no se sabría exactamente cuáles son los límites de ese cuerpo; hasta donde llega ese cuerpo. Conocemos muchas ilusiones sensoriales y sabemos que cuando una persona se tiende relajadamente y la temperatura ambiente es una temperatura muy aproximada a la temperatura de la piel, se experimenta la sensación de que el cuerpo se agranda, no porque esté ocurriendo un fenómeno extraordinario, todo lo contrario, está sucediendo la ilusión de agrandamiento del cuerpo porque no hay límite del cuerpo y no lo hay porque la temperatura de esa piel con ese medio es la misma. Así es que según se ponga límite a las sensaciones, se constituye la sensación del propio cuerpo.

Decimos que una de las vías del dolor es la vía de la sensación. Y al hablar de sensación nos estamos refiriendo ya a esto que se percibe mediante ciertos aparatos de que dispone el cuerpo. Veamos. Tengo la sensación de un objeto externo. Pero tengo también la sensación de un dolor interno. La sensación de ese dolor interno ¿dónde está? Seguramente la registro en ese aparato del que hablábamos al principio. Pero ¿dónde está la sensación? La sensación parece estar en el interior de mi cuerpo. Y cuando veo el objeto externo ¿dónde está la sensación? La sensación también está en el interior de mi cuerpo. Y ¿qué hace distinguir al objeto que está en el interior y al objeto que está en el exterior? No por cierto la sensación, ya que tanto la sensación de lo que ocurre afuera como de lo que ocurre adentro, es registrada en mi interior. No puedo registrar una sensación de lo que hay afuera, fuera de mi cuerpo. Tengo que registrar las sensaciones (se trate de objetos externos o de objetos internos), dentro de mi cuerpo. Pero digo sin embargo, que un objeto que percibo está afuera. ¿Y cómo digo de un objeto que percibo que “está afuera” y de otro que “está adentro” si de todos modos el registro siempre está adentro? Debe haber algún funcionamiento particular de la estructura que permita establecer esas distinciones.

Yo recuerdo un trabajo que estuve efectuando ¿dónde registro el recuerdo de ese acontecimiento? Lo registro en mi interior. Imagino un trabajo que voy a efectuar inmediatamente o que voy a efectuar en el futuro ¿dónde registro eso que voy a hacer? Lo registro en mi interior, por cierto. Pero los acontecimientos que aparecen en mi pantalla de representación aparecen como “afuera”. Estoy recordando, percibiendo, o imaginando actividades que parecen ocurrir afuera. La representación interna que tengo de todo eso, se me presenta como si ocurriera en el mundo externo.

Si ahora observo dónde registro estas imágenes (sean propias de la imaginación o sean propias de la memoria), veo que las registro en una suerte de “pantalla”, en una suerte de “espacio” de representación. Y este espacio de representación está en mi interior. Si cierro los ojos y recuerdo algo, observo que esto que recuerdo se da en una especie de pantalla, en un espacio de representación. ¿Y qué estoy haciendo entonces con todo esto que pasa adentro, con respecto a los objetos y a los acontecimientos que suceden en el exterior? Seguramente

estoy haciendo algo distinto de lo que sucede en el exterior. Diré que lo “reflejo”, diré que lo “traduzco”, diré lo que quiera, pero en todos los casos estoy haciendo operaciones en mi interior que algo tienen que ver con fenómenos que no le son propios... Cómo funcione toda esta maquinaria, es cuestión de estudio detenido.

¿En qué se puede diferenciar una sensación que atribuyo a un objeto del mundo externo y una sensación que atribuyo a un objeto del mundo interno? ¿A las sensaciones en sí mismas, o a ciertos límites que el cuerpo pone a estos mundos?

Debemos reconocer que hay cierta relación entre las sensaciones que tengo del mundo externo, los recuerdos que tengo del mundo externo y la imaginación que tengo del mundo externo. No podemos decir livianamente que todo aquello sea ilusión. No es ilusión por la simple razón de que si pienso en un objeto y luego me movilizó hacia ese objeto y tengo la sensación de ese objeto, hay algo que concuerda entre lo que he recordado del objeto, entre lo que he imaginado del objeto y lo que ahora percibo del objeto. Es evidente que yo puedo memorizar ese objeto, luego abrir los ojos y encontrarme con el objeto. Formas más, formas menos, colores más o menos, distancias más o menos, pero puedo encontrarme con todo aquello. Es más, puedo decirle a alguien que hay un objeto allá y este alguien representar o encontrar el objeto. Es decir, hay alguna cosa que concuerda, deformada o no. Pero está claro también que podría ser, por ejemplo, daltónico y percibir ese objeto que es de un color como si fuera de otro. Así es que si bien hay acuerdo entre todas estas funciones, también puede haber acuerdo de ilusiones. Para nosotros es importante comprender cómo es posible que concuerden funciones tan heterogéneas porque de algún modo concuerdan y lo hacen gracias a ese aparato coordinador y procesador de todos esos diferentes datos. Es evidente que estas señales están coordinadas entre sí y hay una conciencia que las coordina. Entre las funciones de la conciencia aparece el yo que registro como el punto de decisión de mis actividades en el mundo externo y de ciertas actividades que regulo voluntariamente en mi mundo interno. El yo está en el cuerpo. Pero ¿cómo está en el cuerpo ese yo? ¿Está en el cuerpo como una localización física, o este yo se ha ido constituyendo por una masa de experiencia, una suma de experiencia?; ¿o tal vez este yo es una estructura que se articula por las distintas señales que llegan a un determinado punto? Puede ser que este yo que coordina empiece a coordinar después de contar con una masa informativa crítica, porque si esta masa no se ha formado aún, el yo no aparece y el mismo cuerpo es confundido.

Vamos a estudiar por partes cómo es esto de las sensaciones que se registran en el exterior del cuerpo y en el interior del cuerpo.

Tenemos un esquema en donde aparece esta estructura a la que llegan impulsos y de la que salen respuestas. Estos impulsos que llegan, lo hacen a un determinado aparato que los detecta. Este aparato detector de impulsos, es el aparato de sentidos. Este aparato censa datos del mundo externo y también del interno. Los datos llegan a este aparato, pero además percibo que estos datos pueden ser reactualizados aún cuando no estén llegando en este momento. Digo entonces que esos datos que llegan a ese punto de registro, también simultáneamente llegan a un aparato que los almacena. Esos datos son almacenados. Se trate de datos del medio externo o se trate del medio interno, estos datos que llegan son almacenados. Allí donde tenga registro de esos datos, simultáneamente he sufrido la grabación de los mismos y esto me pone en condiciones de extraer ahora datos anteriores. Todo esto ocurre ante sentidos que tienen distintas localizaciones físicas y que están en continuo movimiento pero que tienen relaciones entre sí y que no están absolutamente compartimentados. Así es que cuando uno detecta algo, a los otros sentidos les ocurren

modificaciones. Si se percibe a través o por medio de los ojos es gracias a que el sentido del ojo está en movimiento (no simplemente en movimiento físico externo muscular para localizar la fuente de luz), está en actividad. El ojo no se pone en actividad simplemente al recibir la luz. El sentido del ojo está en movimiento, está en actividad y se produce en él una variación cuando llega un impulso. Todos los otros sentidos también están en actividad y cuando el ojo percibe un fenómeno externo a él, en los otros sentidos se produce también variación en su movimiento.

Esto que está pasando en los sentidos externos, está pasando también en los sentidos internos. Los sentidos internos están en actividad también, de manera que puede muy bien suceder que alguien esté percibiendo con el ojo un objeto y que también esté percibiendo internamente un dolor de estómago. Y este percibir con el ojo el objeto, simultáneamente a percibir con sentidos internos el dolor de estómago, hace que esa información vaya a memoria simultáneamente. Ejemplificando. Llego a una ciudad y todo me sale mal. Luego recuerdo esa ciudad ¿y qué digo de esa ciudad? Digo que “esa es una ciudad desastrosa”. ¿Y por qué digo que esa es una ciudad desastrosa? Porque me ha ido mal en esa ciudad. ¿Y qué es eso de que “me ha ido mal”? ¿Es simplemente por las percepciones que he tenido?, ¿o una cantidad de situaciones en que he estado, una cantidad de registros de otra naturaleza que no son los perceptuales externos? Sin duda que han estado trabajando otros registros, otras sensaciones internas. Seguramente es lo que pasa con todo, no con aquella ciudad desagradable. Parece que cuando registro algo lo grabo y si lo registro simultáneamente con los datos de otros sentidos lo grabo también en simultaneidad. Parece que de continuo se está recibiendo información de todos los sentidos y de continuo se está grabando toda esa información. Y parece que se condiciona y se engancha esa información de un sentido con la información de otro sentido.

A veces, al captarse ciertas fragancias por el olfato, la memoria evoca situaciones visuales completas. ¿Y qué tiene que ver el olfato con todas esas situaciones visuales? Es obvio que están encadenados los sentidos entre sí. A veces, cuando un sentido se pone en marcha los otros bajan su nivel de actividad. Cuando todos los sentidos están siendo bombardeados, hay problema para el registro. Pero cuando se pone atención (y ya veremos qué es esto de la “atención”) sobre un sentido, los otros sentidos tienden a aquietarse. Es como si todos los sentidos estuvieran haciendo ruido en su barrido y estuvieran alertando a ese yo. Como si todos los sentidos estuvieran en búsqueda. Entonces, cuando una señal llega a un sentido, todos los otros tienden a aquietarse. Los sentidos aún cuando no perciban ningún dato externo están en movimiento y están produciendo su ruido, están dando información de ellos mismos. Hay un fondo de ruido que va bajando a medida que los sentidos se especializan en una determinada área de percepción.

¿Y la memoria qué hace? Toma datos de los sentidos y toma datos de las operaciones de aquel aparato de registros también. Yo recuerdo, por ejemplo, las operaciones mentales que he estado haciendo: primeramente tengo sensación de las mismas operaciones mentales, puedo hablar de mis operaciones mentales porque tengo sensación de ellas. Tengo sensación de mis operaciones, esas son sensaciones internas, tan sensaciones como un dolor de estómago. Estamos tomando ciertas precauciones y estamos discutiendo con determinadas posturas que circulan por ahí, posturas que suponen que las operaciones mentales nada tienen que ver con el cuerpo, porque el cuerpo tiene que ver con las operaciones del aparato digestivo, o con lo que los ojos perciben y cuando se habla de las cosas del “espíritu” a estas cosas no hay que relacionarlas con el cuerpo (?). Estamos discutiendo con los que suponen

que hay un espíritu que nada tiene que ver con el cuerpo. Y si hay un espíritu que nada tiene que ver con el cuerpo y es él el que realiza estas operaciones, ¿quién registra esas operaciones?, ¿dónde se registran esas operaciones? y ¿cómo se evocan luego esas operaciones? Si se habla de un espíritu será porque tengo registro de ese espíritu y si tengo registro de ese espíritu es porque algo puede ser impresionado por ese espíritu. Y si no tengo sensación de ese espíritu no puedo hablar de él.

Hay otros que piensan que el aparato psíquico es una suma de sensaciones, como si no hubiera otros aparatos complicados y delicados que coordinaran estas sensaciones, que las hicieran funcionar en estructura. Con ellos también se ha discutido en su momento, con aquellos que creían que las actividades de la mente eran simple suma de sensaciones. Es muy distinto a decir que del trabajo de los sentidos, la memoria y la imaginación tengo sensaciones a decir que ellos sean sensación. Hay distinciones entre ellos y hay funciones muy diferentes con que cumplen los aparatos de sentido y los aparatos de representación. De manera que ese pensamiento tosco, sensualista, no es exactamente del que participamos. Tampoco participamos de ese otro pensamiento enrarecido que habla del “espíritu” como si hubiera una entidad que no tuviera que ver con los registros ni con las sensaciones. Hay quienes hablan de la mente, del dolor de la mente, porque el dolor del cuerpo nada tiene que ver con ellos. Y este dolor de la mente, ¿cómo es que se experimenta? Se experimenta en el espíritu, dicen, así como las sensaciones artísticas se experimentan en el espíritu. ¿Y quién es ese caballero (el “espíritu”) que realiza tantas operaciones fuera del cuerpo, y cómo tengo yo los datos de ese caballero?

Por “aparatos” entendemos a la estructura de los sentidos, la estructura de memoria y la estructura de conciencia con sus distintos niveles. Estos aparatos trabajan integradamente y la conexión que hay entre ellos se efectúa mediante impulsos que, a su vez, van sufriendo distribuciones, traducciones y transformaciones.

Sentidos

El aparato de sentidos encuentra su origen en un tacto primitivo que se ha ido especializando. Los sentidos químicos (gusto y olfato) trabajan con partículas que producen ciertas transformaciones químicas y como resultado entregan el dato. El sentido mecánico (tacto) que funciona por presión y temperatura. Los sentidos internos de cenestesia y kinestesia, funcionan a veces químicamente y a veces mecánicamente. Se tiene el registro de lo que sucede en el intracuerpo también por presión, por temperatura y por transformaciones y reacciones químicas. A los sentidos del oído y la vista los conocemos como sentidos físicos. El oído funciona por percusión, la vista va recibiendo físicamente una acción vibratoria.

En los sentidos internos, el cenestésico proporciona la información del intracuerpo. Sabemos que hay numerosos organúsculos, numerosos órganos pequeños del intracuerpo, que toman muestras químicas, muestras térmicas, muestras de presión. También la detección del dolor juega un papel importante. Casi todos los sentidos, cuando llegan a un cierto punto de tolerancia nos dan un registro de dolor. Podría pensarse que hay un aparatito especializado en la detección del dolor, pero la realidad es que todos los sentidos cuando llegan a cierto límite de tolerancia nos arrojan sensaciones dolorosas. Estas sensaciones son las que inmediatamente ponen en marcha una actividad de la estructura para provocar el rechazo, la eliminación de estas sensaciones intolerables. Así que la sensación que se capta en algún

sentido está inmediatamente ligada a la actividad del rechazo de lo doloroso. El trabajo de los centros es detectado cenestésicamente, internamente, como así también los distintos niveles de trabajo de la conciencia. También se puede experimentar la sensación de sueño, la sensación de cansancio. La cenestesia es un sentido sumamente importante y al cual se le ha prestado muy poca atención. El sentido interno, luego se especializa y se diferencia entre kinestesia y cenestesia. Cuando la vigilia baja en su nivel de trabajo, cuando baja el nivel de conciencia, este sentido interno aumenta su emisión de impulsos.

Como los sentidos están trabajando en dinámica y en estructura, todos ellos están en búsqueda, y están haciendo un barrido y produciendo un fondo de ruido en la información. Pero cuando una persona duerme y cierra los párpados, no es que desaparezca absolutamente el contacto con el mundo externo sino que baja considerablemente el fondo de ruido y al bajar la información del mundo externo aumenta relativamente la información de los sentidos internos. No podemos decir con exactitud si es que aumentan los impulsos internos cuando baja el nivel de conciencia, o es que al bajar el nivel de conciencia baja también el trabajo de los sentidos externos, pero queda en evidencia el trabajo de los sentidos internos. Al bajar el nivel de conciencia se manifiestan los impulsos del mundo interno con mayor intensidad.

Estos sentidos internos no están localizados en la cara, como casi todos los otros, ni están localizados puntualmente, ni se los puede dirigir con precisión. Ellos están invadiendo todo y suministrando sus datos sin ninguna voluntariedad de nuestra parte. Uno puede, por ejemplo, cerrar los ojos y hacer desaparecer esa percepción que estaba llegando al ojo. Uno puede dirigir el ojo en una dirección u otra, pero uno no puede hacer lo mismo con los sentidos internos. Se puede atender mejor a determinadas sensaciones internas, pero estos aparatos sensoriales internos no tienen esa movilidad y no se la puede tapar. Así es que tienen un carácter de localización no puntual por una parte y no tienen movilidad tampoco, no se los puede dirigir como a los otros sentidos. Dentro de los sentidos internos distinguimos al sentido kinestésico, del cual decimos que suministra datos de movimientos, de posturas corporales, de equilibrio y desequilibrio físico.

Así es que acá tenemos esta suma de aparatos en dinámica, que nos van suministrando datos del mundo externo y del mundo interno. Las huellas de esta información interna y externa y también las huellas de las operaciones mismas de la conciencia en sus distintos niveles de trabajo, van a recibirse en el aparato de memoria.

La estructura psíquica (la conciencia), va a coordinar datos de los sentidos y grabaciones de memoria.

Como hemos dicho antes, no simplemente llega el dato a un aparato que lo percibe y que está inactivo, sino que llega el dato a un aparato que está en movimiento. Este dato que llega al aparato que está en movimiento configura la percepción. De manera que la sensación es un átomo teórico, pero en realidad lo que se da es este dato que llega a un sentido que está en movimiento y que es configurado y estructurado. A esto le llamamos "percepción" que es la sensación más la actividad del sentido. El registro es entonces una estructuración que hace el sentido con el dato y no el dato simplemente.

Características comunes a todos los sentidos

a) Todos efectúan actividades de abstracción y de estructuración de estímulos según sus aptitudes. Estamos diciendo que el sentido elimina muchos datos que llegan a él y configura otros datos que no llegan hasta él. Considerando algunos ejemplos sobre la percepción del ojo

de la rana, recordarán que este animalito únicamente tenía la percepción de que había otro ser vivo delante de él cuando aparecía una forma determinada (curva y abombada), y cuando esa forma tenía además movimientos; y que si no aparecía esa forma pero tenía movimiento, o a la inversa, no se producía registro en el aparato de detección de este animalito. Si recuerdan eso, comprenderán a qué nos estamos refiriendo cuando hablamos de abstracción que hace el sentido y, además, estructuración que hace el sentido. Y de esta estructuración de distintos datos surge la percepción.

b) Todos los sentidos están en continuo movimiento. Son como radares que están barriendo distintas franjas, de lo cual también se tiene pruebas experimentales.

c) Todos trabajan en una franja de acuerdo a un tono particular que debe ser alterado por el estímulo. Es decir, todo sentido está en movimiento en un determinado tono. Cuando surge la percepción es porque se ha hecho variar el tono de ese sentido. Ustedes recuerdan los experimentos con el nervio óptico de la rana que siempre estaba ciclando a un pulso por segundo y cuando llegaba el estímulo nervioso empezaba a ciclar a mayor velocidad. El sentido estaba en movimiento. Para que se produzca la percepción, es necesario que el estímulo aparezca entre umbrales sensoriales. El sentido está pulsando, pero si el estímulo que llega no tiene suficiente energía no es percibido. Si sobrepasa la potencia de tolerancia, no es percibido como sensación o percepción de ese propio sentido, sino como dolor. Estos umbrales tienen movilidad. Los umbrales también se expanden o se contraen. Así es que, normalmente, cuando ciertas actividades internas tales como la de la atención se refieren a un sentido, su umbral tiende a dilatarse y los umbrales de los otros sentidos tienden a contraerse. Cuando los sentidos internos trabajan plenamente ampliando sus franjas de percepción, los sentidos externos tienden a reducir sus franjas. Cuando la atención está puesta en los sentidos externos las franjas, los umbrales de percepción interna, tienden a contraerse. Así que, para que haya percepción, es necesario que el estímulo aparezca entre umbrales sensoriales. Un umbral mínimo por debajo del cual no se percibe y un umbral de máxima tolerancia que cuando es sobrepasado produce irritación sensorial o saturación, o lo que genéricamente designamos como "dolor". En caso que exista fondo de ruido proveniente del mismo sentido o de otros sentidos; o que exista un fondo de ruido proveniente de memoria, que está suministrando datos mientras se está percibiendo; o que exista fondo de ruido porque conciencia en general está suministrando datos, el estímulo debe aumentar su intensidad para que sea registrado y sin sobrepasar el umbral máximo para que no haya saturación y bloqueo sensorial. Cuando un señor está divagando, soñando despierto y sus imágenes están ocupando su campo de conciencia, el estímulo que aparece debe incrementar su actividad para que sea detectado. De todas maneras, cuando se está divagando o soñando despierto, la actividad cenestésica interna está aumentando. Por lo tanto están bajando las franjas de percepción externa. Es necesario entonces que aumentemos la actividad del mundo externo y, por ejemplo, decir: "¡despierte, amigo!". Cuando se sobrepasa el umbral máximo, o hay bloqueo sensorial, es imprescindible hacer desaparecer el ruido de fondo para que la señal llegue al sentido. Otro caso es el establecido en la ley de disminución del estímulo constante por adaptación de umbral. Es decir, esta ropa que llevamos puesta encima, de comienzo nos da un registro de sensación táctil, pero pasa el tiempo y ya no sentimos esta ropa. No sólo porque nos hemos distraído del problema de la ropa y estamos en otra cosa, no sólo por eso, sino porque ese estímulo constante baja en intensidad. A medida que pasa el tiempo el estímulo constante baja para la percepción. Así que cuando un estímulo está dentro del umbral pero se hace constante, el umbral se acomoda a él para dejarlo en su límite y no

seguir teniendo registro que perturbaría otras actividades del aparato. De manera que tenemos numerosos estímulos, pero cuando los estímulos se hacen constantes los umbrales de los sentidos se acomodan para que desaparezca el fondo de ruido. Si no, nuestro bombardeo de percepciones sería constante y contaríamos con un fondo de ruido tal que podría haber muy poca distinción entre las nuevas percepciones que apareciesen. Así es que la percepción se verifica entre franjas, umbrales mínimos y máximos de tolerancia. Estos umbrales están en continua movilidad. Cuando existen estímulos constantes que aparecen dentro de esas franjas, éstas se acomodan para que disminuya la percepción de ese estímulo. A eso le llamamos ley de disminución del estímulo constante por adaptación de umbral.

d) Todos los sentidos trabajan entre umbrales y límites de tolerancia que admiten variaciones según educación y según necesidades metabólicas (en realidad es allí donde se encuentra la raíz de la existencia sensorial). Las características de variabilidad son importantes para distinguir los errores sensoriales.

e) Todos los sentidos traducen las percepciones a un mismo sistema de impulsos. Estos impulsos son los que van a ser distribuidos de distintas maneras. No queremos meternos en la cuestión fisiológica pero anotemos que todos los sentidos traducen las percepciones a un mismo sistema de impulsos. A esto le llamamos homogeneidad de los impulsos de los distintos sentidos. Así es que por un lado veo, por otro lado oigo, por otro lado gusto, pero todo esto de oír, gustar, ver, etc., todo esto es traducido a un mismo sistema de impulso homogéneo. Se trabaja con el mismo tipo de impulso. No van sonidos por el interior de la cabeza, ni van imágenes visuales, ni tampoco van sensaciones gustativas y olfatorias.

f) Todos tienen localizaciones físicas, localizaciones terminales físicas, precisas o difundidas conectadas con un sistema que los coordina. Todos los sentidos tienen localizaciones terminales nerviosas, precisas o difundidas, siempre conectadas al sistema nervioso central y al sistema periférico o autónomo, desde donde opera el aparato de coordinación.

g) Todos los sentidos se encuentran vinculados con el aparato de memoria general del organismo.

h) Todos los sentidos presentan registros propios, dados por la variación del tono al presentarse el estímulo.

Todos los sentidos pueden cometer errores en la percepción del dato. Estos errores pueden provenir del bloqueo del sentido, por ejemplo, por irritación sensorial. Irritamos a un sentido, nos vamos al umbral de tolerancia y la percepción que tenemos sobre el dato que irrita al sentido es una percepción fuertemente modificada, que nada tiene que ver con el objeto. Así que estos errores pueden provenir del bloqueo del sentido por irritación sensorial, pero también por falla o deficiencia del sentido. Ustedes reconocen las miopías, las sorderas, etc. También por falta de intervención de otro u otros sentidos que ayudan a dar parámetros, que ayudan a dar referencias a la percepción. Por ejemplo, se oye algo aparentemente lejano y al ver al objeto en cuestión, se lo empieza a escuchar de otro modo diferente. Este es un caso muy frecuente de ilusión auditiva. Se cree que el objeto está lejos, pero únicamente cuando se lo ve y se lo localiza visualmente, se reacomoda la percepción. Como sabemos que todos los sentidos están trabajando en estructura, entonces normalmente se están recibiendo datos, recibiendo información de los distintos sentidos. Y con ellos se van configurando percepciones sobre el mundo que nos rodea. De manera que en cuanto fallan los parámetros y tenemos sólo un dato sensorial, se produce en esos casos la ilusión en la percepción. También existen errores de la sensación o de la percepción motivados por agentes mecánicos. Tal es el caso

de ver luz por presión de los globos oculares. En casi todos los sentidos hallamos ejemplos de ilusiones producidas por acción mecánica.

Imaginación

Es muy difícil diferenciar entre el estímulo que proviniendo de un sentido llega a un aparato de registro, y la imagen que suscita, la imagen que despierta este estímulo. Es bastante difícil distinguir entre el impulso del sentido y la imagen que corresponde a ese impulso. No podemos decir que la imagen y el impulso del sentido sean lo mismo. Tampoco podemos distinguir, psicológicamente, las velocidades que tiene el impulso interno y la velocidad que tiene la imagen. Es como si la imagen y el impulso fueran una misma cosa, cuando en realidad no lo son.

Al considerar a la imagen es necesario tomar algunas precauciones. En primer lugar, debemos reconocer que las imágenes no sólo se corresponden con los estímulos sensoriales, sino que también se suscitan desde memoria y, en segundo lugar, debemos estar siempre alerta ante la interpretación ingenua que hace aparecer a la imagen como correspondiente únicamente al sentido visual.

Para algunos estudiosos primitivos de estos asuntos, la imagen ha cumplido con una función de segundo grado en la economía del psiquismo. Para ellos, una imagen es una especie de percepción degradada, una percepción de segunda clase. En otras palabras, que si un señor mira un objeto y luego cierra los ojos y evoca este objeto, observa que esta evocación que hace del objeto es de inferior calidad a la percepción. Con el ojo percibe mejor y más claramente un objeto que evocándolo. Ese recuerdo, por lo demás, está teñido por una cantidad de elementos extraños que influyen en la confusión que se hace del objeto. Entonces, esta representación que se tiene de la presentación del objeto, aparece como una degradación, como una caída de la percepción. Comprendidas así las cosas, aquellos estudiosos dejaron a la imagen archivada en el inventario de las secundariedades de los fenómenos del psiquismo. Tampoco tuvieron mucha claridad en cuanto a que las imágenes no sólo correspondían al sentido visual sino que cada sentido era productor de imágenes correspondientes. Y se creyó, por último, que la imagen tenía que ver sólo con la memoria y no que estaba estrechamente ligada al sentido.

En realidad la imagen cumple con numerosas funciones. Vamos a necesitar comprender la función de la imagen para luego entender que esta imagen movilizándose, va a actuar sobre los centros y va a llevar energía de un punto a otro, produciendo transformaciones de suma importancia para la economía del psiquismo. Por lo pronto, si los sentidos aparecen para dar información sobre los fenómenos del mundo externo o interno, las imágenes que acompañan a las percepciones de los sentidos no están simplemente para repetir los datos de la información recibida sino para movilizar actividades con respecto al estímulo que llega. Pero observemos esto en un ejemplo cotidiano. Estoy en mi casa y suena el timbre. El timbre es un estímulo para mí que lo percibo. Entonces, rápidamente salto de la silla en que estoy y voy a abrir la puerta. Al día siguiente suena el timbre y se trata del mismo estímulo, pero en lugar de saltar de la silla e ir a abrir la puerta me quedo en la silla. En el primer caso, estaba yo contando con la espera de una carta que debía traer el cartero esa mañana. En el segundo caso estaba esperando que el vecino llamara a mi puerta para pedirme una cacerola. Si en mi

presencia o en mi copresencia estaba un dato o estaba otro, este estímulo en un caso o en otro, se ha limitado a movilizar una determinada imagen. En el primer caso, el estímulo movilizó la imagen del cartero que estaba esperando. Claro, yo estaba en otra cosa y en ese momento no estaba esperando al cartero. Desde luego estaba en otra cosa, pero al llegar ese estímulo se movilizó el conjunto de imágenes con que yo de algún modo contaba. Al movilizarse estas imágenes, yo salté de esa silla y fui a la puerta. Pero en el segundo caso contaba con otro sistema de ideación y al surgir el estímulo no movilizó la imagen del cartero, movilizó la imagen del vecino, entre otras cosas porque ya recibí la carta que esperaba el día anterior. De manera que al surgir esta segunda imagen, mi cuerpo se movilizó de otro modo, o no se movilizó.

Así que esta cosa antigua, de que todo funciona tan simplemente por cuestiones de estímulos y respuestas que corresponden a esos estímulos, no es así. Aún cuando en un circuito elemental como el del reflejo, en un arco reactivo corto llega el estímulo y sin ninguna voluntariedad sale la respuesta, aparte de ponerse en marcha una respuesta, inmediatamente se ha generado una imagen que está produciendo también su efecto. Así es que siempre va acompañando a la sensación, el surgimiento de una imagen. Y lo que moviliza en realidad las actividades no es la percepción, sino la imagen.

Vamos a ver cómo esta imagen tiene propiedades que hemos estudiado cuando hemos hablado de la “tonicidad muscular” en que los músculos se ponen en un determinado tono de actividad siguiendo a las imágenes visuales. Las imágenes visuales van en una determinada dirección y los músculos se acomodan en esa dirección. ¿Es acaso el estímulo el que está moviendo los músculos? De ninguna manera. Es la imagen la que está moviendo los músculos. Debemos reconocer que determinadas imágenes no sólo activan nuestra musculatura externa, sino también la musculatura interna y que numerosos fenómenos fisiológicos se ponen en marcha. La imagen moviliza fenómenos internos, lo que produce actividad hacia el mundo externo, como si la función de la imagen fuera devolver energía al mundo externo del cual llegaron las sensaciones.

Los sentidos internos tienen que recibir también información de lo que va pasando en las actividades de mi conciencia, porque si no tuviera información de lo que pasa en las actividades de mi conciencia, yo no podría dar continuidad a esos procesos. Así es que los sentidos internos están captando no sólo datos viscerales, datos del intracuerpo, sino que están captando también lo que pasa con mis actividades y con las operaciones de mi conciencia.

El “aparato” formador de imágenes funciona en distintos niveles de trabajo contribuyendo a modificar la actividad no sólo de esta conciencia, de este coordinador, sino de los aparatos mismos de información de la memoria y de la actividad de los centros.

Desde luego que llegan datos del funcionamiento de la conciencia, a los sentidos internos. A su vez, la conciencia también puede actuar para orientar a los sentidos en una dirección o en otra y hacer que se atienda a una franja sensorial y se desatienda a otra. Esas, en realidad, son funciones de la conciencia más que funciones de los sentidos. Debemos estudiar eso cuando toquemos el tema de la estructuración que efectúa la conciencia. Pero, de todos modos, es bueno advertir que los sentidos están movidos por la actividad de los fenómenos que llegan hasta ellos y también están movidos por la dirección que imprime el aparato coordinador. Cuando los sentidos no se limitan sólo a recibir impresiones del mundo externo o interno, sino que son intencionalmente direccionados, entonces estamos en presencia del fenómeno de reversibilidad. Es muy distinto sentir ruido, porque ese ruido se produce sin la

participación de mi intención, a ir a buscar un determinado ruido. Cuando estoy buscando con mis sentidos una determinada cosa, estoy dirigiendo la actividad del sentido a partir de los mecanismos del coordinador. Y también, aparte de dirigir los sentidos, es muy distinto cuando simplemente percibo un dato a cuando tengo conciencia de la percepción de ese dato. Yo escucho el timbre y eso no me significa gran cosa. Pero cuando escucho el timbre y este escuchar el timbre es para mí concientizado, en el sentido que lo aílo de una masa indiferenciada de estímulos y le presto atención, entonces estoy trabajando no con la percepción de un estímulo indiferenciado, sino con la apercepción sobre ese estímulo. Hay un trabajo entonces que no es de simple detección y luego percepción, sino que hay un trabajo en donde le pongo atención a la percepción. A eso le llamo “apercepción”. Es más, puedo disponer a todos mis sentidos en la dirección de la apercepción. Observan que es muy diferente el limitarse a estar montado en una masa de percepciones, a estar en una actitud aperceptiva. En esta actitud todos los estímulos que van llegando son registrados con atención. Puedo estar en una actitud aburrida y de todos modos llegar los estímulos, o puedo estar en una actitud atenta a que salten los estímulos, como el cazador espera que salte la liebre. Puedo estar muy atento esperando el surgimiento de determinados estímulos y aún cuando los estímulos no surjan, estoy en actitud aperceptiva. Tener en cuenta el mecanismo de reversibilidad va a ser importante para comprender el problema de los niveles de trabajo de la conciencia y para precisar algunos fenómenos ilusorios.

Estamos tratando de destacar, entre otras cosas, que los sentidos no están llevando sólo información del mundo externo, sino que los sentidos trabajan muy complejamente, que son dirigidos en algunas de sus partes por la actividad de la conciencia. No están influyendo sobre los sentidos simplemente los fenómenos del mundo externo o los fenómenos internos viscerales, sino que la actividad de la conciencia va influyendo sobre el trabajo de los sentidos. De no ser esto así, no se explicaría que ciertas perturbaciones de la conciencia modificaran el registro que se tiene del mundo externo. Ejemplificando: diez personas distintas pueden, sobre un mismo objeto, tener una percepción distinta (aunque estén colocadas a la misma distancia, en las mismas condiciones luminosas, etc.), porque hay determinados objetos que se prestan para que la conciencia proyecte sobre ellos su trabajo. En realidad la conciencia no proyecta sobre los objetos su trabajo; la conciencia proyecta sobre los sentidos su trabajo y entonces modifica el sistema de percepción. La conciencia puede proyectar sus imágenes sobre el aparato de recepción, el aparato de recepción puede devolver esta estimulación interna y entonces se puede tener el registro de que el fenómeno ha llegado desde el exterior. Si esto es así, entonces determinados funcionamientos de la conciencia pueden modificar la estructuración que hacen los sentidos de los datos del mundo externo.

Memoria

La memoria tampoco está trabajando aisladamente, como no están trabajando los sentidos, ni ninguno de los otros componentes del psiquismo. La memoria está trabajando también en estructura. La memoria, hemos dicho en su momento, tiene por función grabar y retener datos provenientes de los sentidos, datos provenientes de la conciencia; y también la memoria tiene por función suministrar datos a la conciencia cuando la conciencia tiene necesidad de esos datos. El trabajo de la memoria da referencia a la conciencia para su ubicación temporal entre

los fenómenos. Sin este aparato de memoria, la conciencia se encontraría con serios problemas para ubicar a los fenómenos en el tiempo. No sabría si este fenómeno se produjo antes o después y no podría articular al mundo en una sucesión temporal.

Es gracias a que existen distintas franjas de memoria y es gracias a que existen también umbrales de memoria que la conciencia puede ubicarse en el tiempo. Seguramente también es gracias a memoria que la conciencia puede ubicarse en el espacio, ya que de ninguna manera el espacio mental está desvinculado de los tiempos de conciencia, tiempos que son suministrados por fenómenos que provienen de memoria. Así es que esas dos categorías de tiempo espacio funcionan en conciencia gracias al suministro de datos que da memoria. Y a esto se lo puede ver más despacio.

Así como se habla de un átomo teórico de sensación, también se menciona un átomo teórico de reminiscencia. Pero esto es teórico porque no existen en los fenómenos que se experimentan. Lo registrable es que en memoria se reciben, se procesan y se ordenan datos provenientes de los sentidos y de la conciencia, en forma de grabaciones estructuradas. La memoria va recibiendo datos de los sentidos, va recibiendo datos de las operaciones de la conciencia, pero además va ordenando estos datos y los va estructurando; va haciendo un trabajo muy complejo de compilación y de ordenamiento de los datos. Cuando baja el nivel de conciencia, la memoria se pone a ordenar todos los datos que en otro nivel de conciencia fueron archivados. En un nivel la memoria está trabajando, registrando, archivando, todos los datos cotidianos, los datos del día que van llegando. Y en otro nivel de trabajo la memoria empieza a catalogar y a ordenar esos datos que se recibieron en vigilia.

En el sueño, que es otro nivel de conciencia, nos vamos a encontrar con que la memoria está procesando datos. Y el ordenamiento que se hace en memoria de los datos que se han recibido, no es el mismo ordenamiento que se hace cuando los datos se van recibiendo.

Así, en este momento estoy recibiendo información por los sentidos y esta información que recibo va archivándose en memoria. Pero resulta que cuando baja mi nivel de conciencia y voy al sueño me encuentro también con esos datos del mundo cotidiano, del mundo de la vigilia. Aparece toda esa materia prima que he recibido durante el día y he grabado, pero esta materia prima no se articula del mismo modo en mi sistema de representación interna. Lo que tuvo una secuencia durante el día, al bajar el nivel de conciencia va siguiendo otro orden. Y entonces lo que pasó al final, ahora sucede al principio; elementos recientes se ligan con elementos muy antiguos de mi memoria y ahí se va haciendo toda una estructuración interna con la materia prima que se recibe del día y con los datos anteriores de distintas franjas de memoria que corresponden a una memoria antigua, a una memoria más o menos mediata. La memoria es un "aparato" que cumple con distintas funciones según el nivel de trabajo en que se encuentre la estructura de conciencia.

Los datos son grabados por memoria, de distintas maneras:

- 1) Un fuerte estímulo graba en memoria con fuerza;
- 2) también se graba con fuerza por entrada simultánea a través de distintos sentidos;
- 3) se graba también cuando un mismo dato sobre un fenómeno es presentado de distintas maneras. Si presento el objeto, lo grabo de un modo, si lo presento de otra manera lo grabo de otro modo. Mi conciencia lo está estructurando, lo está articulando; pero aparte de eso he tenido una impresión A y una impresión B. Se lo graba porque hay una repetición y además porque se están grabando los datos que está estructurando conciencia sobre el objeto en cuestión;

- 4) también se graba por repetición propiamente dicha;
- 5) los datos son mejor grabados en contexto que individualmente;
- 6) también son grabados mejor cuando sobresalen o resaltan por falta de contexto. Eso que resalta, eso que no puede ser, predispone a una mayor atención y por consiguiente se graba también con mayor fuerza;
- 7) la calidad de la grabación aumenta cuando los estímulos son distinguibles y esto se produce en ausencia de fondo de ruido por nitidez de las señales.

Cuando hay saturación por reiteración se produce bloqueo. Los publicistas han exagerado un poco la ley de repetición. Por repetición se incorpora un dato pero también por repetición se produce fatiga de sentidos. Además, vale para memoria lo que vale para los sentidos en general. Es decir, aquella ley del estímulo decreciente a medida que el estímulo permanece. Si mantenemos un continuo goteo de agua, esta repetición del goteo de agua no logra que se grabe el goteo de agua. Lo que se logra es que se cierre el umbral de grabación, así como se cierra el umbral de percepción también y entonces el dato deja de influir. Cuando una campaña publicitaria se hace excesivamente reiterativa e insiste desconsideradamente, apoyándose en esa ley de la grabación por repetición, produce saturación en memoria y el dato ya no entra, produce irritación sensorial y saturación en memoria. En algunos animalitos se trabaja con esto de la reiteración del estímulo y en lugar de grabarse fuertemente el estímulo y corresponder una respuesta adecuada a ese estímulo, resulta que el animalito se nos duerme.

Cuando hay ausencia de estímulos externos, el primer estímulo que aparece es grabado fuertemente. También cuando la memoria no está entregando información a la conciencia, hay mayor disponibilidad para grabar. Y la memoria suelta información, compensatoriamente, cuando no están llegando datos a la conciencia. Imaginemos un caso. Un señor se encierra en una cueva adonde no llegan estímulos del mundo externo. No llega luz, no llega sonido, no hay ráfagas de viento que impresionen su sensibilidad táctil... hay una sensación de temperatura más o menos constante. Los datos externos se reducen. Entonces memoria comienza a soltar sus datos almacenados. Este es un curioso funcionamiento de la memoria. Se encierra una persona en una cárcel, o se mete una persona en una cueva y entonces, como no hay sentidos externos trabajando y como no hay datos externos, de todos modos memoria va suministrando datos al coordinador. Si eliminamos los datos sensoriales externos, inmediatamente memoria comienza a compensar suministrando información. Memoria lo hace así porque de todos modos conciencia necesita de todos esos datos para ubicarse en el tiempo, en el espacio, y cuando conciencia no tiene referencias de datos que la estimulen, pierde su estructuralidad. Y el yo, aquel que había surgido por suma de estímulos y suma de trabajos de aparatos, se encuentra con que ahora no tiene estímulos y no tiene datos que provengan de los aparatos. El yo pierde su estructuralidad y experimenta la sensación de que se desintegra, de que pierde cohesión interna. Entonces apela a referencias de datos, aunque estos provengan solamente de memoria y esto mantiene la precaria unidad del yo.

El recuerdo, o más precisamente la evocación, surge cuando la memoria entrega a la conciencia datos ya grabados. Esta evocación es producida intencionalmente por la conciencia, lo que la distingue de otro tipo de rememoración que se impone a la conciencia.

Haciendo un símil, para que todos estos mecanismos resulten más o menos simétricos con esto que sucedía con los sentidos y la conciencia: acá llegan los estímulos de memoria a conciencia y decimos "rememoración"; cuando conciencia iba hacia los estímulos hablábamos de "apercepción"; y cuando conciencia va hacia los datos de memoria es decir, va ubicando el

dato que le interesa, entonces hablamos de “evocación”. Se evoca cuando la atención se dirige a una determinada franja de recuerdos almacenados.

Sabemos que llegan a conciencia datos de los sentidos externos y también de los sentidos internos. Va llegando esta información simultánea a la conciencia. Quiere decir que cuando evoco, cuando voy a memoria a buscar el dato externo, muy frecuentemente este dato que traigo de memoria, viene mezclado con los otros datos con que fue acompañada la percepción. En otras palabras, que si estoy ahora recibiendo información externa y eso va a memoria, también estoy recibiendo información interna que va a memoria. Cuando yo evoque aquello que sucedió, no se me va a presentar en conciencia solamente el dato externo sino también el dato interno que acompañó aquel momento. Esto, es de suma importancia.

Consideren lo que pasa cuando recuerdo. Observo el objeto, cierro los párpados, recuerdo el objeto. Según mi educación visual sea buena, regular o mala, la reproducción de aquella impresión será más o menos fiel. ¿Recuerdo solamente el objeto o hay unas cuantas otras cosas que recuerdo? Fíjense bien. No estamos hablando de las cadenas de ideas, de las asociaciones que suscita el recuerdo de ese objeto, que también las hay, recuerdo el objeto y también surgen otras cuantas cosas. Vamos al recuerdo del objeto mismo. Observo el objeto, cierro los párpados; se reproduce desde memoria el objeto: aparece una imagen del objeto. Pero esta imagen que aparece del objeto, además de tener otros componentes visuales ya que estoy trabajando con el ojo, tiene componentes para mí, en mi registro interno, de tonos musculares y un cierto sabor, un cierto clima que nada tiene que ver con la percepción. De manera que estoy recordando de ese objeto no sólo la grabación que el objeto me propone, sino la grabación de mi estado en el momento en que se produjo. Desde luego que esto tiene grandes consecuencias. Porque si esto fuera simplemente un archivador de datos sensoriales la cosa estaría fácil; pero resulta que la información que voy recibiendo del mundo externo va siendo asociada al estado en que se encontraba esa estructura en el momento de la grabación. Y decimos más. Decimos que puede haber evocación y los datos que están almacenados en memoria pueden llegar a conciencia, gracias a que los datos de los fenómenos son grabados acompañando a los datos de la estructura. Porque la evocación, si se fijan bien, va a trabajar no buscando imágenes, va a trabajar buscando estados. Y se identifican las imágenes que corresponden a una situación u otra, no por la imagen en sí, sino por el estado que le corresponde. Observen qué hacen cuando recuerdan: ahora quieren recordar la casa de ustedes. ¿Cómo hacen para recordar tal casa? Fíjense qué hacen. ¿No experimentan una suerte de sensación interna? Y esa sensación, antes de que surja la imagen de la casa de ustedes, esa sensación interna, ¿es una sensación de imágenes? No, es una sensación cenestésica. Esa sensación cenestésica está buscando entre distintos estados internos, el clima general que corresponde a las grabaciones de imágenes visuales de la casa de ustedes.

Y cuando ustedes van a evocar una imagen horrorosa, ¿la van a buscar entre las distintas máscaras de monstruos para encontrar la precisa, o la van a buscar en el clima que corresponde en ese nivel particular de la memoria que impresiona como horroroso? No van buscando entre imágenes, van buscando entre masas de estímulos internos que acompañan a las grabaciones dadas. Cuando la imagen es evocada finalmente por la conciencia, se está en disposición de que la imagen efectúe operaciones, provoque descargas, movilice muscularmente o movilice un aparato para que éste se ponga a trabajar con esa imagen, y entonces aparezcan operaciones intelectuales, o movilice emociones, etc. Cuando la imagen ha saltado entonces en la pantalla de representación, ya se está en disposición para actuar.

Pero el sistema de evocación no trabaja entre imágenes sino que trabaja buscando entre estados. Acercándonos con todo esto a la fisiología, es como si dijéramos que no se graban imágenes visuales en las neuronas, no quedan las imágenes pequeñas, microscópicas, adentro de las neuronas. Sino que más bien hay corrientes electroquímicas que no son imágenes y cuando se produce el fenómeno de evocación, no se van buscando esas imágenes microscópicas hasta dar con ellas, sino que se van buscando niveles electroquímicos que me dan el registro que corresponde a ese nivel dentro del cual se articula posteriormente la imagen. No se evoca pues por imágenes, sino por los estados que acompañaron a la percepción sensorial de aquel momento.

Pongamos un ejemplo que siempre utilizamos: salgo de un lugar y me doy cuenta en un momento que he olvidado algo. ¿Qué registran ustedes, una imagen, o registran una curiosa sensación? Una imagen no, por cierto, porque si no sabrían qué se han olvidado. Tienen el registro de una curiosa sensación de algo que han olvidado. ¿Y qué hacen inmediatamente? Empiezan a buscar imágenes, aparece una y dicen: “esta no”; aparece otra y dicen: “esta no”. Van trabajando por descarte de imágenes. ¿Qué los guía en esta búsqueda?, ¿los guía la imagen? No los guía la imagen, los guía el estado que hace surgir a las distintas imágenes y cuando la imagen incorrecta surge, ustedes dicen “no, esto no me olvidé porque lo llevo puesto”. Y así van ustedes guiándose por los estados internos hasta que, finalmente, se produce el encuentro del objeto y ustedes experimentan la sensación de encuentro. Y dicen: “¡eso es lo que olvidé!”. En todo ese trabajo ustedes han estado buscando entre estados y esos estados han ido haciendo saltar las imágenes y ustedes han ido produciendo ese reconocimiento. Es muy distinto el estado del acto en busca de un objeto al estado del acto del encuentro (de la impleción) del objeto. Son muy distintos los registros que se tienen. Pero en todos los casos estamos hablando de estados, que son acompañados a gran velocidad por las imágenes.

En un ejemplo que pusimos anteriormente, de aquella “ciudad desagradable” que recuerdo, puedo decir que la reconozco no sólo porque aparecen sus imágenes, sino porque aparece el estado en que yo me encontraba en el momento en que grabé los datos de la ciudad. Y esa ciudad será desagradable o será una ciudad amable, o será una ciudad de tales y cuales características, no por la evocación de imágenes simples que tenga, sino por los estados que se suscitaron en el momento en que los grabé. Observen ustedes una fotografía de otra época. Una especie de cristalización de los tiempos pasados. Ustedes ven esa fotografía e inmediatamente esa fotografía que suscita el hecho feliz de aquel momento, despierta en ustedes la sensación nostálgica de algo que está presente, claro, pero que está perdido. Y hay un cotejo, una confrontación entre esto que está presente y aquello que se perdió; este estado que ha tenido que ver con las grabaciones de aquel momento y el estado actual en que estoy grabando tal dato.

Habíamos dicho que el recuerdo, más precisamente la evocación, surge cuando la memoria entrega a la conciencia datos ya grabados. Esta evocación es producida intencionadamente por la conciencia, lo que la distingue de otro tipo de rememoración que se impone a la conciencia, como cuando ciertos recuerdos invaden a la conciencia, coincidiendo en ocasiones con búsquedas o con contradicciones psicológicas que aparecen sin participación de la propia conciencia. Hay diferencia entre esto de buscar un dato en memoria, a esto otro de que surjan espontáneamente datos de memoria e invadan a la conciencia con mayor o menor fuerza según la carga que tengan. Hay estados de memoria que llegan a la conciencia, sueltan imágenes y estas imágenes se imponen obsesivamente. Esa imagen que llega de

memoria o que suelta memoria, que invade a la conciencia y se impone obsesivamente, ¿es por la imagen en sí, es por el recuerdo en sí, o es por el estado que acompaña a esa imagen? Sin duda que es por el estado que acompaña a esa imagen. Y esa imagen obsesiva que corresponde a una situación que tuvo hace mucho tiempo, esta imagen que se me impone tiene fuerte carga (vamos a decir después) “climática”. De manera que viene asociada a un estado, al estado en que se grabó aquel fenómeno.

Hay grados de evocación, distintos grados de evocación, según que el dato se haya registrado con mayor o menor intensidad. Cuando los datos rozan levemente el umbral de registro, la evocación será también leve. Incluso hay casos en que no se recuerda pero al volver a percibir el dato se lo re-conoce. Y hay datos que están trabajando en el umbral de percepción, que para nosotros en este caso es también umbral de memoria. Esto que se puso de moda en su momento, esto de la acción “subliminal” o la propaganda subliminal, esto que parecía que era un fenómeno interesante y que después resultó un fiasco, era un mecanismo simple, bastante elemental, en donde se lanzaba un estímulo en el umbral de percepción. El sujeto no terminaba de registrar el dato, pero el dato de todos modos entraba. Y sabemos que el dato entraba porque luego ese dato aparecía, por ejemplo, en los sueños del sujeto. Y además, porque el sujeto en cierto estado podía rememorar aquello que en su momento parecía que no había percibido, que no había visto. Así que hay una cantidad de datos que de todos modos pegan en el umbral de percepción, no son registrados en ese momento por conciencia, pero van a memoria. Y esos datos, si van a memoria, van también relacionados con el estado particular que les acompañaba. Es más, para que esos datos pudieran influir publicitariamente era necesario asociar al disparo del objeto subliminal, una determinada emoción. Si se quería publicitar una bebida, no era cuestión solamente de colocar la bebida en un fotograma de cada dieciséis cuadros del film publicitario (sabemos que si colocamos en cada dieciséis cuadros del film ese objeto, vamos a ver la película pero no vamos a ver pasar el disparo subliminal, que está trabajando justo en la franja de percepción). Si elegíamos determinadas partes del film (las partes que tenían mayor calidez emotiva) y en esas partes colocábamos el producto en cuestión, entonces al evocar el sujeto aquella película actuaba sobre él con mayor intensidad el fenómeno grabado subliminalmente. Esa era la idea, funcionaba muy elementalmente. Y no parece que haya incrementado la venta de productos tratados con ese sistema publicitario. Pero aún hay gente que sigue creyendo en el “poder de aquella arma secreta terrible”. En lo que estamos no es en el problema de la propaganda subliminal. Estamos en el problema de la imagen o del fenómeno que apenas toca el umbral y se graba, pero está grabándose simultáneamente un estado. A partir de los umbrales mínimos de evocación, aparecen gradaciones más intensas hasta llegar al recuerdo automático, que es de veloz reconocimiento. Tomemos el caso del lenguaje. Uno cuando está hablando y tiene muy incorporado un determinado lenguaje, no está recordando las palabras que tiene que articular para que salga la voz. Eso pasa en los momentos de aprendizaje, cuando se está aprendiendo otro idioma, pero no en el momento en que se ha incorporado automáticamente el sistema de lenguaje. Ahí se está trabajando con ideas, ahí se está trabajando con emociones y entonces memoria va suministrando datos de acuerdo a los estados que se van suscitando en quien quiere desarrollar sus ideas. ¡Qué curioso sería que la memoria fuera simplemente grabación de datos sensoriales! Para poder hablar, tendríamos que reproducir todo aquello que se produjo en el momento en que aprendimos a hablar, por lo menos tendríamos que reproducir todo el sistema signico. Pero cuando estoy hablando no estoy buscando el sistema signico, lo que estoy buscando es mis ideas, mis emociones y se van

soltando las articulaciones sígnicas, esas imágenes sígnicas que voy lanzando luego en el lenguaje. Está actuando el recuerdo automático, un recuerdo de veloz reconocimiento. Y el reconocimiento de un objeto se produce cuando es cotejada esa percepción con datos percibidos anteriormente.

Sin reconocimiento el psiquismo experimentaría un estar siempre por primera vez ante los fenómenos, a pesar de que estos se repitieran. Sería siempre el mismo fenómeno y no podría haber reconocimiento y así no podría avanzar el psiquismo, pese a lo que opinan algunas corrientes a la moda. Opinan que es un "interesante progreso psicológico" el hecho de que la conciencia trabaje sin memoria. Trabajando sin memoria, estos predicadores no podrían ni siquiera explicar ese sistema a otros.

El olvido en cambio, es la imposibilidad para traer a la conciencia los datos ya grabados. Es muy curioso cómo a veces se olvidan franjas completas de situaciones, o de conceptos, o de fenómenos. En algunos casos aquello que pudiera suscitar un determinado clima es borrado y por lo tanto son borrados todos los fenómenos grabados en memoria que tienen algo que ver con aquél estado. Se borran franjas enteras porque podrían suscitar esa imagen asociada a climas dolorosos.

En general, el olvido es la imposibilidad para traer a la conciencia datos ya grabados. Esto ocurre por un bloqueo en la reminiscencia que impide la reaparición de la información. Pero hay también suertes de olvidos funcionales que impiden la aparición continua de recuerdos gracias a mecanismos de interregulación que operan inhibiendo un aparato mientras funciona otro. Esto quiere decir que afortunadamente no se est recordando de continuo todo; que afortunadamente se puede recordar situando los objetos y los fenómenos en distintos momentos, en distintos tiempos. Afortunadamente, no se recuerda de continuo porque entonces se vería muy perturbada la recepción de los datos del mundo externo. Con tal fondo de ruido de recuerdo continuo, es claro que tendríamos problemas al observar los fenómenos nuevos. Y es claro que nuestras operaciones intelectuales se verían fuertemente perturbadas también si estuviéramos sometidos al bombardeo continuo de memoria. Incluso veremos cómo el olvido, o la amnesia, o el bloqueo, también operan no por defecto, sino cumpliendo con una función importante para la economía del psiquismo. No sería que esta estructura est mal armada, sino que est cumpliendo con alguna función aún en los errores que comete.

Podemos observar distintos niveles de memoria. En la adquisición de la memoria individual, en los primeros momentos en que se empieza a percibir y ya se empieza a grabar, se forma una suerte de "substrato", para darle un nombre; una especie de substrato antiguo de memoria, un substrato profundo de memoria. Sobre esta base de memoria, que es la base de datos con que va a trabajar la conciencia, se va estructurando el sistema de relaciones que luego efectúa la conciencia. Es la memoria más antigua desde el punto de vista del fundamento de las operaciones que se realizan. Sobre esta memoria más antigua se van "depositando" todas las grabaciones que se siguen registrando a lo largo de la vida, este es un segundo nivel de memoria. Y hay un tercer nivel de memoria que es la memoria inmediata, de los datos inmediatos con los que vamos trabajando. Normalmente, la memoria profunda queda archivada fuertemente sin producirse en su substrato operaciones de importancia.

Mientras que en la memoria reciente, es necesario todo un trabajo de ordenamiento, clasificación y archivo de datos. También se establecen entre esos niveles (el nivel más reciente, el nivel inmediato, y el nivel mediato), suertes de “diferencias de potencial”, diríamos, en donde los nuevos datos van ingresando y también van modificando a la memoria mediata. Si escolarmente quisiéramos hacer una clasificación hablaríamos de una memoria antigua, una memoria mediata y una memoria inmediata. Y es a la memoria inmediata a la que le daríamos el mayor trabajo de clasificación que a los otros tipos de memoria. Aunque no se trabaje fuertemente con los datos más antiguos, estos están muy arraigados. Es como si crearan un campo dentro del cual caen los nuevos. Por esto tenemos serias dificultades para realizar trabajos con la memoria antigua. Podemos hacer trabajos con la memoria inmediata, actuar indirectamente sobre la memoria mediata pero nos cuesta enormemente modificar huellas profundas del substrato. Ese es el trasfondo que quedó y ese trasfondo, fuertemente grabado, es el que está influyendo sobre los nuevos potenciales que van llegando al archivador. Así que en realidad están influyendo esas tensiones internas de la memoria, esas suertes de climas internos de la memoria, sobre los nuevos datos.

En toda grabación y también en la memorización de lo grabado, el trabajo de las emociones tiene un papel muy importante. Así es que emociones dolorosas o estados dolorosos que acompañan a una grabación, luego nos dan un registro diferente al de las grabaciones que se efectuaron en estados emotivos de agrado. Así pues, cuando se evoca una determinada grabación sensorial externa, también van a surgir los estados internos que le acompañaron. Si a ese dato externo le acompaña un sistema de emociones de defensa, un sistema de emociones dolorosas, la evocación de aquello que se grabó va a venir teñida con todo ese sistema de ideación doloroso que acompañó a la grabación del dato externo. Y esto tiene importantes consecuencias.

Hay una suerte de memoria de tipo situacional también. Uno graba a una persona en una determinada situación. Al poco tiempo ve a esa misma persona pero en una situación que no tiene nada que ver. Entonces uno encuentra a esa persona, la registra como conocida, pero no la reconoce plenamente; no coinciden las imágenes porque no coincide aquella imagen de la persona con la situación en la que fue grabada. En realidad, todo tipo de grabación es situacional y podemos hablar de una suerte de memoria situacional en donde el objeto va siendo grabado por los contextos. Modificando luego el contexto en que está ese objeto, encontramos una suerte de sabor conocido en ese objeto pero no podemos reconocerlo porque los parámetros de referencia han variado. Entonces tenemos dificultades en el reconocimiento por la variación del contexto al confrontar aquella imagen con la nueva. En los mecanismos de evocación, en la rememoración en general, hay problemas porque a veces no se sabe como localizar al objeto si no se encuentra todo aquello que le acompañó. Lo que hemos dicho de la evocación, con respecto a que no se buscan imágenes sino que se buscan ciertos tonos, también vale en este caso.

Las vías de entrada de los impulsos mnémicos (de los impulsos de memoria), son los sentidos internos, los sentidos externos y las actividades del aparato de coordinación. Por su parte, los estímulos que llegan siguen una doble vía: una vía que va directamente al aparato de registro y una vía que va al aparato de memoria. Es suficiente con que los estímulos sobrepasen levemente los umbrales sensoriales para que sean registrables. Y es suficiente una mínima actividad en los distintos niveles de conciencia para que haya grabación. Por otra parte, al actualizarse memoria por la traducción de impulso a imagen y de imagen a centro, como del funcionamiento del centro a su vez hay registro, se refuerza memoria. Estamos

diciendo esto: si un impulso de memoria llega a conciencia y en conciencia este impulso se convierte en imagen, esta imagen actúa sobre los centros y estos dan la señal hacia afuera. Al efectuarse esta señal hacia afuera, de todos modos se registra la actividad del centro en sentidos internos. Por consiguiente, ¿cómo se aprende realmente? ¿Se aprende realmente por el dato que llega a los sentidos y se archiva en memoria o se aprende cuando se efectúa? Un poco por las dos cosas.

En la educación escolar se ha supuesto que una fuente emisora dé señal, una fuente receptora tome la señal y en eso consista el aprendizaje. Parece que las cosas no funcionan tan así. Parece que se aprende cuando el dato que sale de memoria llega a conciencia, se traduce en imagen, moviliza centro y va como respuesta (se trate de respuesta intelectual o emotiva o motriz). Cuando este impulso convertido en imagen moviliza centro y centro efectúa, de esa acción del centro se tiene a la vez registro interno. Cuando se establece toda esta realimentación, este “feed-back”, es cuando la grabación se acentúa. En otras palabras: se aprende haciendo y no simplemente registrando. Si ustedes trabajan con un niño dándole explicaciones y el niño simplemente está en actitud receptiva, su situación de aprendizaje será muy diferente a que al niño le suministran datos y le pidan que con esos datos estructure relaciones y explique él lo que aprendió. Como a la vez hay un circuito entre el que enseña y el que aprende, las mismas operaciones del que aprende, el preguntar del que aprende sobre el que enseña, hace que el que enseña tenga que efectuar trabajos y relaciones incluso no pensadas por él. De tal manera que en este sistema de relación todos aprenden. Es un sistema de relaciones entre ambos interlocutores en donde, claro, el esquema de causa y efecto no funciona. Funciona una continua reacomodación en estructura, donde al dato se lo va viendo desde distintos puntos y donde no está solamente la actitud activa del que suministra dato y pasiva del que recibe el dato.

En el circuito entre sentidos y coordinador la memoria actúa como una suerte de conectiva, como un puente, compensando en ocasiones la falta de datos sensoriales, ya sea por evocación, ya por recuerdo involuntario. Y en el caso del sueño profundo, en donde no hay entrada de datos externos, están llegando a conciencia datos cenestésicos combinados con datos de memoria. En este caso los datos mnémicos no aparecen evocados intencionalmente, pero de cualquier modo el coordinador está realizando un trabajo, está ordenando datos, está analizando, está haciendo operaciones con participación de memoria; aún en el estado de sueño profundo, se están realizando todas estas operaciones. Conciencia está haciendo esto. Como ustedes saben, nosotros no identificamos conciencia con vigilia. Conciencia para nosotros es algo mucho más vasto, por eso hablamos de niveles de conciencia. Bien, la conciencia, en su nivel de sueño está abocada a ese trabajo mecánico de clasificación y de ordenamiento de los datos. En el nivel de sueño profundo hay reordenamiento de la materia prima vigílica, es decir, de la memoria reciente. Por eso es que los sueños de ese día tienen que ver preferentemente con la materia prima que se ha recibido durante el día. Desde luego que ahí se establecen largas cadenas asociativas y el dato de ese día, la materia prima de ese día a su vez, engancha y conecta con datos anteriores, pero es básicamente la materia prima del día (la memoria reciente), la que está trabajando en la formación del ensueño del sueño.

El coordinador puede dirigirse a la memoria mediante la evocación. A esta evocación le llamamos nosotros “mecanismo de reversibilidad”. Exige una actividad del coordinador en la búsqueda de las fuentes. Existe también una cantidad numerosa de errores de memoria. El error más general de la memoria es el del falso reconocimiento, que surge cuando un dato nuevo es relacionado incorrectamente con uno anterior. Esta situación en que ahora estoy, es

sumamente similar a otra situación en que estuve antes, sólo que el objeto que tengo ahora no lo he visto antes. Como existen grabaciones de tipo situacional, yo ahora experimento la sensación de ya haber visto ese objeto, y no es que haya visto ese objeto nunca, sino que reconozco situaciones similares a la que estoy ahora y que ya han sucedido en otro momento. Entonces emplazo a ese nuevo objeto dentro de esa memoria situacional y me aparece como reconocido. A veces sucede lo inverso. Es que un objeto que reconozco suscita una situación que no he vivido jamás pero que me parece haber vivido. Una variante de esto, la variante llamada de “recuerdo equívoco”, es la de suplantar por otro a un dato que no aparece en memoria, como si se llenara el vacío de información.

Genéricamente se le llama amnesia a un registro de imposibilidad total para evocar datos o secuencias completas de datos. Hay distintas clasificaciones de estas amnesias, de estos olvidos. Puede haber amnesias no sólo referidas a un determinado objeto, o a objetos que se encadenan con él contiguamente, contradictoriamente o similarmente. También pueden operar amnesias donde lo que se borra no es determinado objeto sino una determinada situación y que está actuando en los distintos niveles de memoria. Ejemplificando esto: no me olvido lo que sucedió solamente hace cinco días, sino que olvido en distintas etapas de mi vida algunas situaciones que están relacionadas entre sí. Entonces, el olvido no solamente es lineal en una franja temporal, sino que a veces es selectivo de una determinada situación que se repite en distintas etapas vitales. Toda aquella franja queda borrada, aparentemente, porque en realidad es muy difícil que algo se borre de memoria. Lo que sucede normalmente es que el dato no puede ser evocado porque no se tiene registro de tal sensación, porque esa sensación del registro que corresponde a esa franja fue influida por otros tipos de sensaciones, entre otras, las sensaciones dolorosas. Las sensaciones dolorosas que acompañan a las grabaciones de determinados fenómenos son las que tienden a desaparecer en la evocación. Como estas sensaciones dolorosas son rechazadas por toda la estructura, entonces es rechazado todo lo que le acompaña. Es básicamente el mecanismo de dolor en la grabación de un dato, el que a la corta o a la larga va a hacer evanescer el dato, va a hacer desaparecer el dato, por lo menos en su aspecto evocativo. De todas maneras, aquello que fue grabado con dolor, o es olvidado, o es evocado nuevamente en conciencia; pero transformados los contenidos laterales que le acompañaron. Hay grabaciones “a fuego”, dirían algunos, que son grabaciones dolorosas. Pero en estas grabaciones dolorosas, si se las examina bien, se verá que numerosos fenómenos que le acompañan han sido transformados fuertemente. Toda grabación está asociada a otras contiguas. No hay pues recuerdo aislado sino que el coordinador selecciona entre los recuerdos, aquellos que le son necesarios.

Refiriéndose al problema de la grabación de lo doloroso y lo placentero, se pregunta esto: ¿qué pasa cuando un estímulo sensorial es grabado placenteramente pero, por otras circunstancias, esto provoca dolor moral o dolor intelectual? Supongan a una persona que por su formación moral tiene problemas con determinados datos sensoriales de tipo placentero. Ahí hay dolor y placer mezclado. Resulta que esta persona registra placer físico y ese registro de placer físico a la vez le crea problema de valoración moral. ¿Cómo va a evocar entonces ese registro? Lo más probable es que en el futuro no quiera ni acordarse de lo que pasó. Pero también es probable que surja una especie de estado obsesivo con respecto a aquella situación. Y entonces nos vamos a encontrar con esa buena persona que por un lado reprime la evocación de los registros placenteros y por otro lado surgen los registros placenteros y se imponen a su conciencia.

Conciencia

Entendemos a la conciencia como el sistema de coordinación y registro que efectúa el psiquismo humano. A veces hablamos de “conciencia”, a veces de “coordinador” y a veces de “registrador”. Lo que pasa es que aún tratándose de la misma entidad, está cumpliendo con funciones distintas pero no se trata de entidades diferentes. Muy distinto es esto a lo que llamamos yo. A ese yo no lo identificamos con conciencia. Consideremos a los niveles de conciencia como distintos ámbitos de trabajo de la conciencia e identifiquemos al yo con aquello que observa los procesos psíquicos, no necesariamente vigílicos, que se van desarrollando. En vigilia voy registrando y voy haciendo numerosas operaciones. Si alguien me pregunta “¿quién es usted?”, voy a decir: yo y le voy a agregar a eso un documento de identidad, un número, un nombre, o cosas por el estilo. Y me da la impresión de que ese yo, registrará desde adentro las mismas operaciones, observará las operaciones de la conciencia. Por lo pronto ya tenemos una distinción entre las operaciones que efectúa la conciencia y este observador que se refiere a esas operaciones de la conciencia. Y si me fijo cómo voy observando las cosas, veo que voy observando las cosas “desde adentro”. Y si observo mis propios mecanismos, veo que mis mecanismos están vistos “desde afuera”. Si ahora bajo el nivel de conciencia y me voy al sueño, ¿cómo me veo yo?. Yo voy caminando por la calle, en un sueño; yo veo autos que pasan, gente que pasa ¿desde dónde veo a la gente que pasa, a los autos que pasan? ¿Desde dentro de mí? (Como ahora que los veo a ustedes y sé que están afuera de mí, y por lo tanto los veo desde adentro de mí). ¿Así me veo yo? No, yo me veo desde afuera. Si observo cómo veo desde el nivel de sueño, me veo a mí mismo viendo los autos que pasan, a la gente que pasa, y yo me observo desde afuera. Háganlo de otro modo, prueben con la memoria. Ustedes ahora se recuerdan en una situación cuando eran niños. Bien. ¿Qué es lo que ven en esa escena?, ¿ven ustedes desde adentro, como ven ahora las cosas que los rodean, ven desde adentro (siendo niños) las cosas que los rodean? Se ven desde afuera. En ese sentido, ¿dónde está el yo? ¿El yo está adentro del sistema de estructuración que hace la conciencia y percibe las cosas, o el yo está afuera? La impresión que se tiene es que en algunos casos está adentro y en otros casos está afuera, por una parte. Y por otra parte, se ve que al observar las mismas operaciones de la conciencia es separado el observador de estas operaciones. En todos los casos, el yo aparece como separado, esté adentro o esté afuera. Lo que sí sabemos es que no está incluido en las operaciones.

Este yo entonces, ¿cómo es que lo identifico con la conciencia, si todos los registros que tengo son de separación, entre yo y conciencia? Si observo todos los registros que tengo del yo, voy a ver que todos estos registros son de separación entre esto que llamo “conciencia y operaciones de la conciencia”, y esto que llamo “yo”.

¿Cómo se constituye este yo, por qué surge este yo y por qué cometo el error de asociar el yo a la conciencia? Primeramente, no consideramos consciente a ningún fenómeno que no sea registrado, ni tampoco a ninguna operación del psiquismo en la que no participen tareas de coordinación. Cuando hablamos de registro, hablamos de registro en distintos niveles. Porque no identificamos conciencia con vigilia. Conciencia es algo más amplio. Se suele vincular conciencia con actividad vigílica, quedando el resto fuera de la conciencia.

En cuanto a los mecanismos fundamentales de conciencia, entendemos por tales a los

mecanismos de reversibilidad que son las facultades que tiene la conciencia para dirigirse, por medio de la atención, a sus fuentes de información. Si se dirige hacia la fuente sensorial, hablamos de “apercepción”; si se dirige hacia la fuente de memoria, hablamos de “evocación”. Puede existir también la “apercepción en la evocación” cuando se apercebe un dato que se grabó en el umbral de registro. Ese es el caso de la grabación subliminal de la cual no se cae en cuenta en el momento en que se produce y que luego, sin embargo, puede ser evocada.

Llamo “percepción” al simple registro del dato sensorial. Aquí estamos juntos, se escucha un ruido, percibo el ruido. Mi interés luego podrá dirigirse a la fuente de ruido, pero el hecho es que el dato se impuso a mi registro. A esto lo voy a considerar percepción. Por supuesto que es sumamente complejo, ha habido estructuración y todo aquello. Llamo, en cambio, “apercepción” a la búsqueda del dato sensorial. Así es que percibo cuando se impone el dato, apercibo cuando busco el dato. Llamo “recuerdo” a esto que no viniendo de los sentidos sino que viniendo de memoria, llega a la conciencia. Llamo “evocación” a esta actividad de la conciencia que se dirige a buscar los datos de memoria. Pero también hay otros casos que nos complican un poco: la “apercepción en la evocación”, por ejemplo, en la que parecen mezclarse los actos de los dos aparatos. Este es el caso en que el dato ha sido grabado en el umbral sensorial y en ese momento no tengo conciencia vigílica de lo que ha pasado con ese dato, pero ese dato se ha registrado en memoria. Y entonces, más adelante, en un trabajo de evocación, ese dato se evidencia. Ejemplificando. Veo numerosas personas en la calle, voy pasando mi mirada automáticamente delante de ellas y luego, recordando lo que pasó, digo: “¡Pero si pasó un amigo frente a mí y no lo saludé!”. Ahí estoy trabajando con apercepción en la evocación. Es decir, me estoy fijando en lo que pasó en memoria, estoy evocando, y al evocar surge aquello que fue grabado pero de lo cual no tuve debida cuenta en el momento en que se produjo. Entonces, de todas las sensaciones de registro que tengo ahora en el hecho de evocar, selecciono y voy a una de aquellas.

La actuación de los mecanismos de reversibilidad está directamente relacionada con el nivel de trabajo de la conciencia. Y decimos que a medida que se desciende en los niveles de conciencia, disminuye el trabajo de esos mecanismos y a la inversa. Esto va a tener para nosotros una gran importancia práctica en trabajos posteriores. A medida que disminuye el nivel de trabajo de la conciencia, los mecanismos de reversibilidad se van bloqueando, van disminuyendo sus actividades. Y a medida que subimos el nivel de trabajo de la conciencia la reversibilidad (la dirección de la conciencia sobre sus propios mecanismos), se eleva en su trabajo.

Hay una estructuración mínima sobre la base de la cual funcionan todos los mecanismos de conciencia, que es esta de acto-objeto. Así como funcionan estímulos-registros, así también funcionan actos-objetos en conciencia, ligados por este mecanismo de estructuralidad de la conciencia; este mecanismo intencional de la conciencia. Siempre los actos están referidos a objetos, se trate de objetos tangibles, intangibles o meramente psíquicos.

Así como los sentidos y memoria están siempre trabajando, así conciencia está continuamente lanzando actos dirigiéndose hacia objetos. Esta ligazón entre un acto y un objeto no es permanente, ya que existen actos lanzados en busca de su objeto, y es precisamente esta situación la que le da dinámica a la conciencia.

Algunos psicólogos pensaron que era característica fundamental de la conciencia que el acto de conciencia estuviera ligado al objeto. Que no podía haber acto sin objeto y no podía haber objeto sin acto. Desde luego ellos no descartaron que el objeto al cual se refiere la conciencia pueda cambiar. Si eso no fuera así, la conciencia se vería en serias dificultades

para transitar de un objeto a otro, porque en el momento de tránsito nos encontraríamos con que ese acto se encuentra sin el mismo objeto. Es gracias a que puede trabajar este acto en busca de objetos que la conciencia puede trasladarse de unos a otros. En rigor, aquellos psicólogos descubrieron una gran verdad y es que siempre el acto de conciencia se refiere a un objeto y que aunque el objeto cambie, la conciencia se dirige "hacia". La conciencia, por tanto, es intencional y se comporta como una estructura acto-objeto. De tal manera que los objetos de conciencia, se trate de percepciones que llegan a conciencia, de recuerdos, de representaciones, de abstracciones, etc., aparecen todos ellos, como objetos de los actos de conciencia. Y ahora pues, puedo buscar un determinado recuerdo: ese es un objeto. Ahora puedo buscar una determinada percepción: ese es un objeto. Ahora puedo hacer una abstracción: ese es un objeto. Pero las operaciones que realizo son de distinta naturaleza. Hay distinto tipo de actos.

Esta intencionalidad de la conciencia (este dirigirse los actos de conciencia hacia determinados objetos), siempre está lanzada hacia el futuro, hacia cosas que deben aparecer. Es muy importante esta actividad de futurición del acto de conciencia. La intencionalidad siempre está lanzada hacia el futuro, lo que se registra como tensión de búsqueda.

Si voy a recordar lo que sucedió hace media hora me estoy disponiendo a lanzar mi acto de conciencia hacia el futuro. En este momento "todavía no" encuentro lo que pasó hace diez minutos, pero lo estoy buscando; seguramente en el futuro encontraré lo que estoy buscando; ahora, finalmente, di con lo que estaba buscando. Inevitablemente, la conciencia se va moviendo en futuro y así trabaja revirtiendo sobre los acontecimientos pasados. Inevitablemente, el tiempo de conciencia es de futurición: va hacia lo que va a sucederle a la conciencia, aun en el caso del recuerdo. Así es que estas personas que se van hacia el pasado y se quedan arraigadas en el pasado y se quedan fijadas en el pasado, y parece que su dinámica de conciencia quedara cristalizada, aún para estas personas, la dinámica de conciencia sigue actuando. En todos los casos voy haciendo registros de cosas pasadas pero la dirección de mi conciencia siempre es buscando, siempre es avanzando, aunque sea tratando de traer los acontecimientos que ya pasaron hace mucho tiempo. La estructuración de los tiempos de conciencia es distinta según varíe el nivel de trabajo de la conciencia. En sucesión los datos se van almacenando de un modo particular y luego puedo ir evocando el orden sucesivo pero esto no funciona así en otros niveles de trabajo de la conciencia. La sucesión del transcurrir se modifica según los niveles de conciencia. Entonces las cosas anteriores pueden aparecer como posteriores, las posteriores como anteriores y ahí se produce esa mezcla particular que ocurre en los sueños.

Hay dos características importantes en la estructuración que hace la conciencia según el nivel de trabajo que esté operando: el ordenamiento de los tiempos, por una parte, y la variación de la reversibilidad por la otra.

La eficacia de los mecanismos de reversibilidad y el ordenamiento de los objetos en los tiempos de conciencia, son características netamente vigílicas. Podemos hablar de otra suerte de mecanismo, o de otra suerte de función de la conciencia tal como la atención que es una aptitud de la conciencia que permite observar a los fenómenos internos y externos. Cuando un estímulo supera el umbral, despierta el interés de la conciencia quedando en un campo central al cual se dirige la atención. Es decir, la atención funciona por intereses, por algo que de algún modo impresiona a la conciencia.

Surge un estímulo que pasa umbral y entonces, no habiendo otras cosas que tratar, mi atención se dirige hacia el estímulo que lo solicita. Es decir, esta atención siempre es guiada

por intereses, que son registros. El objeto puede quedar en un campo central, en cuyo caso lo estoy considerando plenamente a él. Si considero plenamente a ese objeto, los objetos que lo rodean pierden interés, en el sentido de que mi atención abarca al objeto y secundariamente, su campo se amplía a otros. Pero mi atención está dirigida hacia un objeto. A eso le llamo campo de presencia: a todo aquello que aparece en mi atención de un modo soberano. Y todo lo que no aparece ligado estrictamente a ese objeto, se va diluyendo en mi atención. Es como si me desinteresara de otras cosas que rodean al objeto. A este desinterés objetual gradual lo considero ingresando en el campo de copresencia, pero esa copresencia es también actuante y acompaña a la presencia del objeto central. Por tanto, no vayamos a confundir los campos de presencia y copresencia con la vieja representación del “foco atencional” que se suponía resaltaba el objeto al cual se atendía y desdibujaba gradualmente a los otros objetos, quedando estos en situación de inactividad.

Estos campos de copresencia, aunque aparezcan como fenómenos estrictamente del mecanismo de conciencia, tienen que ver con la memoria. En un primer momento estoy observando un objeto. Este objeto está rodeado de otros. El objeto que atiendo es el más importante, pero también hay otros. Estas operaciones tienen que ver con la atención y tienen que ver con la percepción. Si yo evoco el objeto central que observé anteriormente, entonces entrará en mi campo de presencia; pero también ahora puedo evocar y poner en mi campo de presencia, a los objetos que fueron secundarios en el momento de la percepción. De manera que en la evocación puedo desplazar mi campo de presencia a las copresencias. Aquello que era lo secundario puede convertirse en la evocación, en lo primario. Yo puedo hacer todo esto porque de todos modos ha habido registro del objeto presente y de los objetos copresentes.

Y estas copresencias en memoria van a cumplir con funciones muy importantes porque van a permitir que yo ligue una cantidad de objetos que no están presentes en un momento de grabación pero que han sido grabados antes. Y esto me va a permitir decir: “¡Ah, esto se parece a tal cosa que vi antes!; ¡Ah, esto se parece a tal otra cosa!; ¡Ah, esto se diferencia de aquello!; ¡Ah, esto se relaciona con aquello!”. Es porque a medida que voy percibiendo, también está trabajando memoria y copresentemente están trabajando numerosos datos frente a lo que veo. Este trabajo de presencias y copresencias permite estructurar los datos nuevos que van llegando, aunque sea por las percepciones. Si no existiera la presión de esos datos de copresencia, no podría estructurar los datos nuevos que llegan.

Así que decimos muy simplemente que cuando la atención trabaja hay objetos que aparecen como centrales y objetos que aparecen en la periferia, objetos que aparecen copresentemente. Esta presencia y copresencia atencional, se da tanto con los objetos externos como con los objetos internos.

Al atender a un objeto se hace presente un aspecto evidente y lo no evidente opera de modo copresente. Este objeto que estoy viendo está presente sólo en lo que alcanzo a percibir de él, lo demás está “tapado”. Pero eso que está tapado actúa de modo copresente. Yo no me imagino que es sólo una línea que tengo delante o sólo un plano o dos planos que simplemente percibo. Yo me doy cuenta de que se trata de un cuerpo. Todo esto está trabajando copresentemente. Y todo esto es más que la percepción que tengo. Cada vez que percibo, percibo el objeto más lo que le acompaña. Esto lo hace la conciencia sobre la percepción. Y siempre estoy percibiendo, estoy estructurando más de lo que percibo. A veces lo hago bien, a veces no tan bien. Esto de inferir más de un objeto de lo que de él se percibe es característico de la conciencia. La conciencia trabaja con más de lo que necesita atender, sobrepasa al objeto observado. En los distintos niveles de conciencia se experimenta lo

mismo. Por ejemplo, en vigilia hay copresencia de ensueño y en los sueños puede haber vigilia copresente. ¿Quién no ha tenido la sensación mientras duerme, de que está despierto? ¿Quién no ha tenido la sensación de saber, mientras duerme, que está soñando? ¿Quién no ha tenido la sensación en vigilia, de estar más o menos dormido al advertir la fuerza de una secuencia de ensueños? Los niveles están trabajando copresentemente y a veces se tiene registro de este hecho. A veces afloran contenidos de distintos niveles a la vigilia, y entonces cobro conciencia de la presión de estos contenidos. Mi vigilia es invadida por un estado, mi nivel de conciencia vigílico es invadido por un estado que no le corresponde al mundo de la percepción; por objetos que nada tienen que ver con los objetos que percibo cotidianamente. Los estados que surgen en mi vigilia, me ponen en presencia de que están operando otros niveles simultáneamente al nivel de vigilia. Esto también es copresencia del trabajo de los otros niveles, simultáneamente al trabajo de un determinado nivel.

Hay también en esta conciencia singular, algunos mecanismos abstractivos y asociativos. La capacidad de abstraer de la conciencia aumenta también en el nivel vigílico. Decimos que, en general, en vigilia aumenta la reversibilidad, aumenta el manejo de la atención, aumenta el orden de los acontecimientos en el tiempo y también aumenta el trabajo abstractivo de la conciencia. En semisueño y en sueño, van bajando en su nivel de trabajo todos los mecanismos que hemos descrito antes y va bajando la capacidad de abstracción también. A medida que se baja de nivel, baja la capacidad de abstracción, se puede abstraer menos. Menos operaciones matemáticas se hacen cuando uno tiene sueño y pocas operaciones matemáticas cuando uno duerme. Pero a medida que se baja de nivel de conciencia aumenta la capacidad asociativa. En la base de la vigilia está también la asociación, pero se especializa la vigilia en los mecanismos abstractivos. Hablando de la imaginación, decimos que su trabajo se manifiesta poniendo en marcha los mecanismos asociativos. Comprobamos que hay una imaginación espontánea, por así decir, simplemente asociativa y una imaginación dirigida. Es muy distinto esto de asociar cosas desordenadamente a poner en relación distintas ocurrencias como puede hacer, por ejemplo, un novelista. El escribe: "capítulo primero", "capítulo segundo", y va ordenando la imaginación. Es bien distinta la imaginación espontánea, desordenada y asociativa, de la imaginación que ordena todo lo asociativo que ha ido ocurriendo. A esta, se le suele llamar "imaginación dirigida". El arte trabaja mucho con este tipo de imaginación.

Hay importantes distinciones entre las operaciones abstractivas y las operaciones imaginativas. Las abstractivas tienen una mayor lógica, ordenan el mundo de los datos. Mientras que la imaginación no se ocupa de ordenar, sino que va trabajando con imágenes que funcionan según asociaciones y que van de lo igual a lo igual, o de lo parecido a lo parecido. Esa es una vía, a la cual llamamos de "similitud". Similitud es, por ejemplo, esta asociación "rojo-sangre". Por "contigüidad", o proximidad, se puede asociar "puente-río". Y por "contraste" se puede asociar "blanco-negro", "alto-bajo", y así siguiendo. La imaginación divagatoria se caracteriza por la asociación libre, sin guía, en la que las imágenes se sueltan y se imponen a la conciencia sobre todo en sueños y ensueños. En la imaginación dirigida, en cambio, hay una cierta libertad operativa de la conciencia en su nivel vigílico, admitiéndose una dirección en torno a un plan de inventiva en el que es de interés formalizar algo inexistente aún. Alguien sigue un plan y se dice: "voy a escribir sobre tal cosa" y suelta la imaginación pero va llevando, más o menos, el plan.

Según que los impulsos que llegan a la conciencia sean trabajados por uno u otro de los mecanismos señalados, es decir, por los mecanismos de abstracción o por los mecanismos

de asociación, se obtendrán distintas traducciones que se formalizarán en representaciones distintas. Normalmente, los trabajos abstractos tienen que ver poco con la imagen. En cambio, cuando se sueltan los mecanismos asociativos, la base del trabajo es la imagen. Esto de la imagen nos lleva a cuestiones de suma importancia.

6. ESPACIO DE REPRESENTACIÓN³

Algunos psicólogos creyeron ver en la imagen una mala “copia” de la percepción y, en suma, un error de la conciencia. Para nosotros, la imagen cumple con numerosas funciones. Y una de las más importantes funciones de la imagen es la de llevar impulsos al aparato de respuesta. Así es que cuando surge una imagen, tiende a movilizarse una respuesta. Cuando surge una abstracción no necesariamente se moviliza una respuesta. Con esto de las “cosas que me imagino”, está pasando que voy llevando impulsos desde la representación al aparato de respuesta. Veremos esto mediante el ejemplo de la “tonicidad muscular”. Si imagino un objeto a la derecha de mi cuerpo, poco a poco este tiende a enderezarse en esa dirección. Si lo imagino a la izquierda, sucede lo mismo hacia esa otra dirección. Más fácilmente se mueve la mano en dirección al objeto que se piensa; más difícilmente en la dirección opuesta. La imagen está predisponiendo el trabajo del centro motriz en una dirección u otra.

Desarrollemos esto. Una persona experimenta hambre en su casa y va inmediatamente a la nevera. Cualquiera diría que frente al estímulo, obra esa respuesta. ¡Así de fácil! ¿Pero, cómo es esto que al “estímulo-hambre” corresponda la “respuesta-ir a la nevera?”. ¿Por qué, por ejemplo, cuando a una persona le da hambre, no va al baño? ¿Cómo hace ella para que aparezca la nevera y no aparezca el baño? Es que seguramente ha pasado algo muy veloz que él ni siquiera alcanzó a visualizar pero que actuó. Es de suma importancia comprender la función con que cumple la imagen porque ésta es la que prepara el tono corporal y finalmente mueve al cuerpo en una dirección. Al decir que “la imagen lleva cargas psíquicas a niveles físicos” estamos a mucha distancia de lo que pensaban los psicólogos que suponían a la imagen como una percepción degradada. Relacionemos el trabajo de las imágenes con el de los glóbulos rojos. Estos glóbulos de la sangre llegan hasta los pulmones y se cargan de oxígeno; desde allí se trasladan por el torrente a descargar el oxígeno en distintos puntos del cuerpo; cuando lo hacen, se cargan de gases viciados y entonces vuelven a los pulmones para desechar su carga en ellos. Así también, estas conectivas del trabajo psíquico (las imágenes), toman cargas de un lado; las llevan a otro; las descargan; vuelven a tomar cargas y así van haciendo ese traslado de energía psicofísica. Las imágenes van trasladando impulsos que en ocasiones son tensiones, que en ocasiones son irritaciones, en ocasiones son datos de percepción, en ocasiones son datos de memoria. Se van traduciendo estos impulsos en imágenes que al manifestarse se lanzan hacia los centros de respuesta. Entonces los centros se mueven, o defendiendo al cuerpo y provocando huida, o acercándose hacia las cosas placenteras. Y es gracias a estas imágenes que los registros de lo placentero y de lo doloroso pueden convertirse en actividad del cuerpo. Pero también sucede esto con lo placentero y lo doloroso en las actividades mismas de la mente. Algunas imágenes están

cumpliendo con la función de descargar tensiones en la representación por la función de evocar objetos o situaciones placenteras que sirvan a la economía del psiquismo. Estas imágenes siempre tienden a abrirse paso y al hacerlo van encontrando resistencias. Hay, precisamente, ciertas imágenes que se imponen obsesivamente porque no se pueden abrir paso. Desde luego que existen procedimientos para permitir que la imagen se abra paso y se manifieste hacia el centro en cuestión. Y eso nos hace ver claramente la función catártica de la imagen. La imagen se convierte luego en palabras, por ejemplo, y por las palabras algunas tensiones se descargan o se siguen transformando en su desplazamiento hacia los centros. Por lo demás, vamos a encontrar no sólo la función “catártica” (el traslado de carga de la imagen), sino también la función “transferencial” que tiene la imagen cuando se va desprendiendo del campo de impulsos que la motivó.

Preguntemos: ¿cómo es posible que, en el nivel de sueño, las imágenes que son tan poderosas no muevan al cuerpo? Deberían, por tonicidad, mover al cuerpo más que en vigilia. Si a medida que baja el nivel hay más imágenes, entonces durante el sueño debería moverse más el cuerpo. Sin embargo, lo normal es que, en el sueño, el cuerpo no se mueva siguiendo las imágenes. Ahí opera un mecanismo de bloqueo que fisiológicamente puede ser rastreado; un mecanismo que actúa, cuando baja el nivel de conciencia, cortando la conexión con el trabajo del centro motriz. Entonces, las imágenes surgen y no pasa la descarga movilizándolo al cuerpo.

Cuando hablamos de imágenes, no estamos hablando solamente de las imágenes visuales. Cada sentido produce su tipo de imagen y gracias a eso se puede tener representación de fenómenos olfatorios, de fenómenos gustativos, auditivos, etcétera. Normalmente, sobre todo en este tipo de cultura y con en este tipo de educación, las imágenes están asociadas a lo visual. Pero ustedes pueden comprobar, en ustedes mismos, que pueden también representar olores, o pueden recordar voces sin que esto necesariamente dependa de la representación visual. Eso que recuerdan en cuanto a olfato, o sonido, se da en “alguna parte” de la representación. Desde luego que ustedes van a distinguir, en cuanto a ubicación del fenómeno de representación auditiva, entre el sonido que llega desde afuera y el sonido que ustedes representan o imaginan. Este último no sólo está “adentro” (y eso ya les marca un espacio de representación), sino que ese “adentro” está ubicado en algún “lugar”. Este lugar no necesariamente es visto, pero es experimentado y es sentido. Ustedes ahora están en un concierto, tienen a la orquesta adelante. Ustedes cierran los ojos, están muy atentos a lo que va pasando con los instrumentos. Ustedes escuchan a un instrumento a la izquierda. Escuchan luego a un instrumento a la derecha. Si se fijan en sus propios ojos van a ver que cuando escuchan a la izquierda, los ojos se mueven hacia la izquierda y cuando escuchan al instrumento de la derecha, los ojos se mueven hacia la derecha. De esta manera ustedes van siguiendo no exactamente a la música, sino a las fuentes productoras del sonido también con el movimiento de los ojos. De ahí infieren ustedes (en un caso más de la tonicidad), que allá donde va la atención sobre el fenómeno, aunque no sea visual, también los ojos van siguiendo a esa fuente. De tal manera que, aunque el ojo nada tenga que ver con la música y el ojo nada tenga que ver con el sonido, el ojo va siguiendo en el espacio a los estímulos que van llegando al oído. Es más, se dice de un sonido que es “alto” o que es “bajo” porque también (si observan lo que sucede con la representación de esos sonidos y observan el registro del movimiento del ojo), comprobarán que a medida que se aguzan los sonidos, el ojo tiende a moverse hacia arriba. A medida que los sonidos se hacen graves el ojo tiende a moverse

hacia abajo. Aparentemente, el ojo y el oído no tienen conexión. Pero *como todos los sentidos producen su representación y esta representación está dada en un espacio mental, este espacio pone un ámbito en el que se emplazan las representaciones que han provenido de distintas fuentes perceptuales. Este espacio no es sino el conjunto de representaciones internas del propio sistema cenestésico.* De tal modo que el espacio mental es una suerte de pantalla que reproduce los impulsos de la propia cenestesia. Así es que todo fenómeno de percepción que llega al aparato de coordinación, se emplaza en algún punto de la pantalla de representación. Se trate de un sonido, se trate de un olor o se trate de un objeto que entra por vía visual, en todos los casos se emplaza en algún punto del espacio de representación. Este espacio no solamente tiene gradación en dos planos, sino que tiene profundidad, tiene volumen y reproduce, aproximadamente, al propio cuerpo. Se trata de un “cuerpo” de representación, o si se quiere, de un “trasfondo referencial espacial”.

Si se recuerda aquella orquesta del ejemplo, tal vez se recuerde también la música y la ubicación “espacial” en la que se emplazaban los distintos instrumentos y los distintos sonidos. Se podrá comprobar también que en los actos de recordar se verifica el movimiento del ojo en busca de la fuente productora de “sonido”, localizando los “lugares” de donde proviene dicho “sonido”. Cuando se recuerdan sonidos “lejanos y adelante”, se los emplaza en una profundidad del espacio diferente a la de los recuerdos de los sonidos ubicados “cerca y adelante”, y esa gradación de distancias internas está acompañada por la acomodación del ojo como si éste percibiera fenómenos del mundo externo. Estos “lejos” y “cerca”, combinados con las posiciones “adelante” y “atrás”, “a derecha e izquierda”, “arriba” y “abajo”, nos muestran claramente la volumetría del espacio de representación. Si este espacio tiene por lo menos tres dimensiones, entonces todo fenómeno (aún táctil, gustativo u olfatorio), tendrá posibilidades de emplazarse en lo alto, en lo ancho y en lo profundo. Esta profundidad del espacio de representación es la que permite ubicar a los fenómenos, si han partido del mundo interno o si han partido del mundo externo.

Aquí es necesario precisar que *la “barrera” separadora del mundo “interno” y “externo” es el tacto*, desdoblado correspondientemente como tacto interno y externo. Una importante ubicación de la “barrera táctil” está en el rostro que es, precisamente, donde se encuentran concentrados en poco espacio la mayor parte de los sentidos externos.

Existe pues, un sistema de gradación en el espacio de representación que permite ubicar los fenómenos desde la fuente de donde provienen y además distinguir, en alguna medida, entre el mundo de la cenestesia y el mundo de los sentidos externos. Gracias a que existe ese espacio de representación, un sistema de impulsos llega a conciencia y se traduce en imagen, esta imagen se traduce nuevamente disparando actividad sobre un centro y éste se activa en dirección a alguna franja y profundidad del mencionado espacio. Por otra parte, del trabajo del centro también se tiene percepción, ésta genera su imagen correspondiente y así, en un circuito de retroalimentación, se va ajustando la actividad general.

Si la representación interna se emplaza en el nivel de los fenómenos cenestésicos, estas imágenes que se convierten en respuestas van a movilizar fenómenos en niveles cenestésicos. Si la representación se dispara en las gradaciones propias de las actividades externas, entonces movilizarán centros en dirección externa. Desde luego que pueden existir numerosos errores en el emplazamiento de una imagen en un nivel de representación y entonces sería de interés contar con procedimientos que permitieran desplazar la imagen (que es la base de la respuesta) hacia el punto adecuado del espacio de representación interno.

El espacio de representación va tomando distintas características según actúe un nivel de

conciencia u otro. Cuando surge un fenómeno en el espacio de representación, en vigilia, es distinto a cuando surge en el nivel de sueño. Cuando ustedes se ven a ustedes mismos en un sueño, ustedes se emplazan en algún punto del espacio de representación diferente a cuando recuerdan un fenómeno. En el primer caso se ven incluidos, como imagen, dentro de ese espacio pero se observan desde un punto de mira externo (se ven a ustedes mismos desde “afuera”). En el segundo caso, reconocen al fenómeno adentro del espacio de representación y lo observan desde ustedes mismos (o sea que su punto de mira está “afuera”, igual que en el caso anterior, pero ustedes no se ven a sí mismos desde un punto de mira externo sino que ven al objeto desde ustedes mismos como si miraran desde sus ojos, reconociendo al objeto incluido en el espacio de representación). Si ustedes tienen el punto de mira “afuera”, el espacio interno aparece como continente y la imagen de sí mismo aparece contenida dentro de ese espacio. En este caso las consecuencias de la traducción de imagen a movimiento van a ser diferentes a si ustedes están “afuera” como punto de mira y como imagen (ya que ven desde ustedes y por tanto son continentes y el objeto observado es contenido).

Lo primero sucede en los sueños. Ustedes se ven a ustedes mismos dentro del espacio de representación. ¿Qué movilizan entonces? Movilizan la imagen de ustedes mismos. Pero es bien diferente a si ustedes no se ven a ustedes mismos sino que ven al fenómeno incluido en tal espacio. Así que si bien existen explicaciones fisiológicas de la desconexión de la motricidad que se produce en la bajada de los niveles de conciencia, desde luego que existen registros psicológicos que permiten comprender que, precisamente en los sueños, se paraliza la movilización de imágenes hacia el mundo porque el registro que el sujeto tiene de sí mismo es observado desde un punto externo y, por tanto, resulta incluido en el espacio interno. Debemos subrayar nuevamente que los registros que estamos mencionando sobre la propia imagen y el punto de observación, no necesariamente deben ser considerados como imágenes visuales. En ciegos de nacimiento y según ellos explican, no aparecen representaciones visuales y recuerdan, sin ninguna duda muy bien, fenómenos auditivos, fenómenos gustativos y de otra naturaleza. No necesitan de la imagen visual. De todas maneras, en ellos las representaciones de los otros sentidos aparecen ubicadas espacialmente.

Conviene ahora hacer algunas observaciones sobre la estructuración de la conciencia y el espacio de representación y sobre algunos errores que sobrevienen en su funcionamiento. Según que los impulsos que llegan a la conciencia sean trabajados por uno u otro de los mecanismos de abstracción, clasificación, divagación o imaginación dirigida, se obtendrán distintas traducciones formalizando múltiples representaciones. En cuanto a los errores de trabajo de la conciencia los podemos considerar diferentes a los *errores que se dan en la relación entre conciencia, sentidos y memoria, a los que llamamos genéricamente, “disfunciones”.* La *alucinación, por ejemplo, no es una disfunción sino un error del coordinador.* Se produce cuando aparecen representaciones que son “proyectadas” y percibidas “fuera” de la conciencia y se las experimenta como reales objetos o situaciones emplazados en el mundo externo con las características propias de los fenómenos que se perciben sensorialmente. En ese sentido, *todos los fenómenos que se producen en los niveles de sueño y en los niveles de semisueño activo, son fenómenos alucinatorios por el registro de realidad fuertemente sugestiva que se presenta al observador cuyo punto de mira está “afuera” de la escena de modo parecido a como lo está en vigilia.*

Las alucinaciones (en vigilia), son configuraciones que hace la conciencia sobre la base de memoria. *Suelen surgir en situaciones de gran agotamiento, por carencia de estímulos, en*

determinadas enfermedades y en situaciones de peligro de muerte. Son frecuentes en caso de debilidad física y en casos de conciencia emocionada (que trataremos más adelante), en los que el coordinador pierde su facultad de desplazarse en el tiempo y en el espacio.

Como disfunciones de la conciencia con los sentidos, puede mencionarse la incapacidad de relacionar datos coherentemente al confundir datos provenientes de una vía que se atribuyen a otra.

Las disfunciones de la conciencia con memoria son numerosas y ocurren en los distintos niveles de conciencia. Se puede afirmar que los distintos niveles cumplen con la función de compensar a la masa de información dando, ocasionalmente, respuestas estructuradoras o bien respuestas compensatorias. Esto nos hace pensar que si un fenómeno cae en el campo de un nivel de conciencia, inmediatamente tiende a ser estructurado, relacionado con otros. Desde ese nivel también se genera inmediatamente una respuesta compensatoria. Se trata de niveles que están sometidos a desequilibrios sucesivos por la irrupción de nuevos fenómenos. En el nivel de sueño profundo el trabajo de los sentidos externos es mínimo. No hay otra información del medio externo que aquella que supera el umbral que pone el mismo sueño. El trabajo del sentido cenestésico es predominante, aportando impulsos que son traducidos y transformados por el trabajo de los mecanismos asociativos, dando lugar al surgimiento de las imágenes oníricas, las imágenes del sueño. Las características de las imágenes en este nivel son su gran poder de sugestibilidad, su gran capacidad hipnótica. El tiempo psicológico y el espacio se encuentran modificados con respecto a la vigilia. La estructuración acto-objeto aparece frecuentemente sin correspondencia entre sus elementos. Se busca un determinado objeto y surge otro que completa la búsqueda de un modo extraordinario. Así mismo, climas y situaciones se suelen independizar mutuamente. De manera que los actos de conciencia en los distintos niveles no coinciden con los objetos de conciencia como ocurre en vigilia. Por lo demás, las cargas que acompañan a las representaciones del nivel de sueño profundo se independizan de los objetos que en vigilia mantendrían una ligazón más estrecha. Es típica la desaparición de la crítica y autocrítica en el sueño, pero a medida que va subiendo el nivel de conciencia aquellos mecanismos incrementan su trabajo.

La inercia de los niveles y el ámbito en que los fenómenos se colocan, hacen que la movilidad y el pasaje de un nivel a otro se haga paulatinamente, más o menos lentamente, que tenga una cierta continuidad. Así, la salida y entrada al sueño se harán pasando por el semisueño y es un caso muy extraordinario el pasaje directo de la vigilia al sueño, sin tener registros mínimos del pasaje por niveles intermedios. Cuando se parte del nivel de sueño y el sujeto despierta con alteración, en esta vigilia está operando la inercia de la etapa anterior de semisueño que arrastra contenidos del momento anterior.

En el nivel de semisueño que antecede a la vigilia, los sentidos externos comienzan a enviar información a la conciencia, información que no es totalmente estructurada porque hay también interferencia de ensoñaciones y presencia de fuertes registros cenestésicos. Los contenidos del sueño pierden poder sugestivo aun cuando siguen apareciendo, debido a una suerte de semi percepción vigílica que ya da nuevos parámetros, da nuevas referencias. La sugestibilidad sigue actuando, sobre todo en el caso de algunas imágenes muy vívidas a las que llamamos "imágenes hipnagógicas". Por otra parte, el sistema de ensueños intermitentes reaparece. Es en este nivel donde el núcleo de ensueño y los ensueños secundarios son más fácilmente registrables, por lo menos en sus climas y en sus tensiones básicas. El nivel de semisueño tiene diferentes características según actúe en pre sueño (arrastrando contenidos de vigilia), o en post sueño (arrastrando contenidos oníricos). También se puede observar el

caso de un estado alterado de conciencia que ocurre solamente en determinadas condiciones. El modo de ensoñación propio de este nivel (seguimos hablando de semisueño), se suele trasladar por inercia a la vigilia, proporcionando la materia prima para la divagación, aunque en ésta también aparezcan elementos de percepción vígilica. Seguramente en el traslado de un nivel a otro se va modificando el espacio de representación y se va modificando el emplazamiento que el sujeto hace de sí mismo en este espacio. El coordinador en ese ámbito puede ya realizar algunas operaciones coherentes. Mencionamos también que este nivel es sumamente inestable y por ello de fácil desequilibrio y alteración. También encontramos los estados de semisueño pasivo y activo. El pasivo ofrece un pasaje fácil al sueño, como si el sujeto se dejara “caer” simplemente y va correspondiendo con un sistema de relajación progresivo. Hablamos, en cambio, de semisueño activo cuando el semisueño se está disponiendo en dirección a la vigilia. Este estado puede convertirse en “alterado” cuando se pasa a una “falsa vigilia” porque se ha conectado el sistema de relaciones con el mundo externo pero sin abandonar el sistema de ideación del semisueño.

En vigilia los sentidos externos aportan un mayor caudal de información regulando, por inhibición, a los sentidos internos y posibilitando que el coordinador se oriente al mundo en el trabajo compensatorio del psiquismo. Funcionan aquí los mecanismos de abstracción, los mecanismos de crítica y autocrítica, llegando a altos grados de manifestación e intervención en las tareas de coordinar y registrar. Los mecanismos de reversibilidad, de los que en los niveles anteriores se tenía mínima manifestación, pueden aquí operar ampliamente. La sugestión de los contenidos infravigílicos disminuye al crecer el sistema de referencia basado en los datos externos. Hay un tono de vigilia activa, que puede ser atenta, con máximo manejo de la apercepción y hay también un tono de vigilia alterada. La vigilia pasiva también puede ser atenta o alterada. En este último caso aparece la divagación silenciosa y los ensueños más o menos fijados.

Existen numerosas relaciones entre niveles que producen alteraciones recíprocas. No es posible que un nivel actúe sobre otro, que haya traslado de carga de un nivel sobre otro, sin que ese nivel se vea afectado. Todo nivel que actúa sobre otro se ve él, a su vez, afectado. Pueden citarse por lo menos cuatro factores que inciden en la relación entre niveles. A uno le llamamos “inercia”, a otro le llamamos “ruido”, a otro “rebote” y a otro “arrastre”. Hablemos un poco de la inercia. Cada nivel de conciencia trata de mantener su nivel propio de trabajo, manteniendo su actividad hasta finalizar su ciclo. Ya hablamos en su momento de que todo esto estaba sometido a ciclaje, en general. Y es claro, la vigilia trata de mantenerse en vigilia, durante un ciclo, durante un tiempo más o menos adecuado. Es el tiempo en que las personas realizan sus actividades cotidianas. Cuando aumenta la fatiga (no solamente muscular sino profunda), entonces está cayendo ya el ciclo de la vigilia. Pero entre tanto, en plena vigilia este estado trata de mantenerse.

Los casos que a continuación se mencionan son consecuencias de la inercia estructural de cada nivel que tiende a mantener y extender su tipo de articulación característica. El caso de “ruido” se verifica cuando la inercia del nivel anterior aparece como fondo de perturbación en el trabajo del nivel superior. La inercia del semisueño aparece como fondo de perturbación en este estado de vigilia al cual ha llegado el sujeto al despertarse. Como ruido, podemos distinguir a los climas emotivos a las tensiones y a los contenidos no correspondientes con el trabajo del coordinador en ese momento. El “efecto rebote” surge como respuesta de un nivel en el que se han introducido contenidos de otro nivel superando las defensas de la inercia, o al llegar a las defensas de la inercia. De tal manera que puede existir un contenido que se va

trasladando y llegando a un determinado nivel encuentra fuertes resistencias, encuentra “defensas del nivel”. Decimos que el contenido “rebota”, vuelve a su campo original. En ocasiones, contenidos, climas y tonos propios de un nivel, se trasladan y permanecen en otro nivel como “arrastre”. No permanece el nivel de conciencia anterior, sino que aquello que fue visualizado en un nivel, al cambiar de nivel permanece como arrastre. Aquellos que se despiertan alterados por el sueño anterior, ya están en plena vigilia y mantienen las imágenes del sueño o el clima en que sucedió aquel sueño; lo mantienen como arrastre en vigilia y por un buen tiempo.

Existen importantes casos de climas, tensiones o contenidos fijados en el psiquismo que son arrastrados por mucho tiempo y se presentan en los distintos niveles. Estos son casos de arrastre no de un nivel sobre otro, sino de un contenido fijado que aparece en los distintos niveles de conciencia y que puede aparecer con imágenes diferentes pero con el mismo clima que le es característico. Estamos hablando de arrastre en sentido muy genérico.

Debemos hacer algunas distinciones entre tonos, climas, tensiones y contenidos. A los “tonos” se los considera en cuanto a intensidad energética. Las operaciones en cada nivel pueden ser efectuadas con mayor o menor intensidad, con mayor o menor tono. Y en ocasiones, un tono puede convertirse en un factor de ruido. Demasiado volumen en una actividad, se desproporciona del contexto de las otras actividades. A los “climas” siempre se les ha llamado (por lo menos en esta lengua que hablamos acá), “estados de ánimo”. Los climas, por su variabilidad, aparecen intermitentemente y pueden cubrir la conciencia durante un cierto tiempo, tiñendo todas sus actividades. Debemos diferenciar a estos estados de ánimo que tienen fuerte carga emotiva, de las operaciones emotivas que acompañan a todo el funcionar del psiquismo. Si el estado de ánimo, el trasfondo emotivo, es de disgusto en general, caiga un objeto u otro en ese campo, tomará esas características de disgusto. Los climas pueden fijarse en el psiquismo y perturbar a la estructura completa, impidiendo la movilidad y el desplazamiento hacia otros climas oportunos. Estos climas fijados circulan por los distintos niveles y así pueden pasar de la vigilia al sueño, continuar allí, volver a la vigilia y así siguiendo, durante largo tiempo. Todo esto es distinto al clima situacional que aparece en situaciones precisas. Las “tensiones” tienen una raíz más física, más corporal. Desde luego que todo es corporal, pero estas tensiones tienen una raíz más “corporal” en el registro que se tiene de ellas ya que las percibimos directamente en la musculatura. Los climas, en cambio, se registran difusamente. La vinculación de estas tensiones con el psiquismo no siempre es directa ya que al relax muscular no le acompaña directamente un relax mental, sino que la conciencia puede continuar con tensiones y alteraciones mientras que el cuerpo ya ha conseguido relajarse. Esto tiene alguna importancia al considerar los sistemas de descargas de tensiones. Se suele creer que a una descarga física, muscular, corresponde siempre una distensión mental. Y esto a veces no es así. A veces se produce una curiosa contradicción en el sujeto que experimenta físicamente esa descarga de tensiones y, no obstante, sigue registrando tensiones indefinidas.

Deberíamos tener en cuenta cómo se integra este circuito entre sentidos, memoria, coordinador, niveles y centros. Las conectivas entre sentidos, memoria, conciencia y centros, revelan aspectos de importancia del funcionamiento del psiquismo. Estos circuitos conectivos trabajan en interregulación. Están regulados entre sí, ajustados entre sí en continua dinámica, llevando así a todo el psiquismo a una compleja autorregulación. Cuando el coordinador hace apercepción de la percepción, por ejemplo, queda inhibida la evocación. El coordinador ahora está atento a un objeto de percepción, y en tanto y en cuanto está atento a ese objeto, los

datos que mecánicamente suministra memoria quedan bloqueados. Se dirá que de todos modos la memoria suministra información para que se pueda reconocer el dato que viene de la percepción. Pero la evidencia de las operaciones de la memoria desaparece, entonces queda abierta la puerta de entrada a la percepción y la atención se dirige hacia ella. Inversamente, la aperccepción de memoria inhibe la percepción. Fíjense hasta en la mirada de un sujeto cuando evoca; tiende a cerrar los párpados, tiende a disminuir la actividad de los sentidos externos. Y en cambio fíjense en lo que sucede en las mentes perturbadas, cuando se mezclan estos procesos que deberían estar interregulados y compensados. Al contrario, el sujeto está sumido en un mundo evocatorio y su mirada se hace fija, vidriosa y abierta dando a entender una suerte de actividad alucinatoria, en donde aquello que está sucediendo con su evocación, es trasladado al mundo objetal cubriéndolo, como si se recibiera información externa.

Cuando están actuando los sentidos externos se frena la entrada de estímulos internos y viceversa. La mayor interregulación aparece en los cambios de nivel de trabajo cuando al ir bajando al sueño se bloquean los mecanismos de reversibilidad. Vamos bajando de nivel de conciencia, van bloqueándose los mecanismos de reversibilidad, soltándose entonces con fuerza los mecanismos de asociación.

Entre los sentidos también hay interregulación automática. Cuando la vista amplía su umbral medio, disminuye el tacto, el olfato y el oído, sucediendo de igual modo entre los demás sentidos. Se ocluyen los ojos para oír mejor, etc.

En cuanto al espacio de representación en el que se dan las imágenes provenientes de distintos sentidos, ocurren fenómenos muy interesantes. A medida que se desciende de nivel de conciencia, el espacio de representación aumenta en dimensión, se hace “volumétrico”. Esto sucede así por cuanto a medida que se desciende de nivel de conciencia disminuye el registro de los sentidos externos y aumenta el registro cenestésico interno. Así es que: a medida que se desciende de nivel, al aumentar el registro de las señales de todo el intracuerpo, aumenta también la traducción de la configuración de volumen del espacio mental. Este cobra dimensión y amplitud. A medida que se sube de nivel de conciencia las señales provenientes de la cenestesia se apagan, disminuyen y comienzan las confrontaciones con los datos de las operaciones mentales y con los datos que provienen de sentidos externos. Así es que, *subida de nivel de conciencia significa “aplanamiento del espacio de representación”, falta de registro de las otras configuraciones que se hacen en los niveles más profundos.*

Desde luego que el espacio de representación está actuando en plena vigilia, pero este espacio, en lugar de cobrar volumen se “aplana” marcando las diferencias en la representación de los fenómenos internos y de los fenómenos externos. De todas maneras, también tiene su profundidad. Cuando en plena vigilia me represento a un fenómeno que está detrás de mí, lo represento en una suerte de espacio mental, que en este caso incluye la parte de atrás de mi cabeza, aunque ahí no haya ojos. Como los ojos y los otros sentidos externos están emplazados en la superficie externa y anterior del cuerpo, cuando ocurre un tipo de representación como la que hemos mencionado (ver lo que está detrás de mí), tengo referencias como para marcar diferencias entre los fenómenos externos de percepción y los internos de representación. Eso no sucede cuando se desciende de nivel y se observa al fenómeno en cualquier dirección, porque los registros cenestésicos provienen de todas las direcciones. Y entonces, puedo verme a mí mismo como sucede en los sueños, desde afuera, como si estuviera percibiéndome desde los registros que tengo en distintas partes del espacio

de representación. Al observar las representaciones en un espacio distinto al vigílico (en el nivel de sueño), tales contenidos aparecen estando afuera del observador ya que éste se encuentra (como punto de mira) emplazado en los límites del espacio de representación haciendo de “continente” de los objetos que se representan. Pero ocurre que uno mismo (como representación) puede estar colocado dentro de ese espacio y ser observado desde los límites del continente. Desde luego que ese “uno mismo” puede ser representado de distintas maneras: como imagen visual, o como suma de registros no visuales. En el nivel vigílico se observa el mundo externo como no incluido en el espacio de representación y “uno mismo” queda identificado con el punto de mira que aparece en el otro extremo de la relación estando excluido del mundo del que provienen las percepciones, salvo en los casos alucinatorios en vigilia en los que el espacio de representación se modifica y los contenidos internos son “proyectados” al mundo externo y tomados, en consecuencia, como percepciones provenientes de los sentidos externos. Y si esto sucede es, a su vez, porque los mecanismos de reversibilidad se han bloqueado alterándose el nivel de conciencia.

7. IMPULSOS: TRADUCCIÓN Y TRANSFORMACIÓN. MORFOLOGÍA DE LOS IMPULSOS: SIGNOS, SÍMBOLOS Y ALEGORÍAS

Los impulsos que llegan al coordinador provenientes de los sentidos y de la memoria son transformados en representaciones, en imágenes. La conciencia procesa esas estructuras de percepción y reminiscencia a fin de elaborar respuestas eficaces en su trabajo de equilibrar a los medios externo e interno. Mientras un ensueño es una imagen-respuesta al medio interno de la conciencia, un desplazamiento motriz es un movimiento-respuesta al medio externo del psiquismo y ese desplazamiento está llevado también por imágenes. En el caso de las ideaciones intelectuales llevadas a niveles sígnicos, contamos con otro tipo de imagen-respuesta que va a cumplir con funciones de comunicación, tal es el caso del lenguaje. Pero también sabemos que hay determinados signos e ideas puras, abstractas, que vuelven sobre el interior del psiquismo.

Por otra parte, cualquier representación que surja en el campo de presencia del coordinador suscita cadenas asociativas entre el objeto presentado y su copresencia. Así, mientras el objeto es apresado con precisión de detalle en el campo de presencia, en el campo de copresencia aparecen relaciones con objetos que no están presentes pero que están vinculados con él, jugando la memoria un papel fundamental.

El tema de los impulsos tiene importancia por la particular forma que el coordinador tiene de trabajar las representaciones haciéndolo por dos vías. Por la *vía abstractiva*, opera reduciendo la multiplicidad fenoménica a sus caracteres esenciales. Se trate de fenómenos del mundo externo o interno existe actividad abstractiva, por una parte y *actividad asociativa*, por otra. Las representaciones se estructuran sobre la base de similitud, contigüidad, contraste y otras formas menores, estableciéndose distintos ordenamientos según el nivel en que operan.

Partiendo de estas dos vías de abstracción y de asociación, la conciencia organiza imágenes dentro de un espacio de representación. Estas imágenes son nexos entre la

conciencia que las forma y los fenómenos del mundo objetal (interno o externo) a los cuales están referidos. No habría comunicación entre el mundo objetal y la conciencia si no existieran estos fenómenos que han partido como impulsos de algunas de las vías, que producen estas imágenes, que se emplazan en el nivel que corresponde en el espacio de representación y que efectúan su disparo de señal sobre el centro correspondiente para que la señal transformada se manifieste al mundo externo o interno.

Los impulsos se verán fuertemente traducidos y transformados antes de llegar a la conciencia; antes de llegar a esos aparatos abstractivos y asociativos según las condiciones sensoriales previas y, posteriormente, según el trabajo de los niveles de conciencia. Estamos diciendo que los impulsos que parten del aparato sensorial y llegan a conciencia, y en conciencia abren la vía abstractiva o abren la vía asociativa, estos impulsos ya antes de llegar a conciencia, pueden estar transformados o traducidos. Al estar transformados o traducidos abren las distintas vías con información que no es la que corresponde exactamente al dato que llegó al sentido. Otro tanto va a suceder con datos que provenientes de memoria, abren las vías asociativas o abstractivas en conciencia pero que antes de llegar a ella han sufrido traducciones y transformaciones.

Destaquemos una vez más que de cada sentido brotan impulsos que se traducen luego como imágenes correspondientes, aunque tales imágenes no son visuales (salvo, por supuesto, las de la vista). Todos los sentidos hacen su disparo sensorial que se va a traducir en imagen correspondiente al sentido: imágenes auditivas, imágenes táctiles, cenestésicas, etc. De ese modo, los impulsos cenestésicos producirán imágenes, pero los fenómenos de traducción y transformación complicarán las cosas, a tal punto que aparecerán imágenes correspondientes a un sentido cuando en realidad tales imágenes han provenido de los impulsos de otro sentido. Así es que, por ejemplo, un dato cenestésico interno llega a conciencia y abre una vía asociativa o abstractiva, pero este dato al llegar a conciencia aparece o se configura como imagen visual cuando en realidad su fuente primera ha sido cenestésica. La cenestesia no informa con datos visuales, pero sin embargo se ha producido una traducción del impulso y ha llegado a conciencia. El dato primariamente fue cenestésico pero ahora aparece una representación visual, auditiva, o de otro tipo. Es muy difícil seguir al impulso en cuestión, precisamente por estas transformaciones que operan en el camino. Esto ha impedido, a gentes ocupadas en estos temas, comprender cómo es el funcionamiento del aparato psíquico, cómo es la movilidad que tiene un impulso, cómo es su transformación, cómo es su traducción y cómo su última expresión tan alejada de las condiciones que lo originaron.

El problema del dolor adquiere otra valoración al comprenderse aquello que produce dolor en un punto, que puede ser ilusoriamente transformado, traducido y experimentar nuevas deformaciones en la evocación. En cuanto al sufrimiento, no ya al dolor, valen las mismas consideraciones ya que al transformarse los impulsos en imágenes no correspondientes, se movilizarán respuestas que tampoco corresponderán a los impulsos iniciales de sufrimiento. Así es que el problema del dolor y del sufrimiento considerados simplemente como sensaciones tiene su mecánica, pero como los impulsos llegan deformados y transformados en representación, es necesario apelar al trabajo de la imaginación para comprenderlos en su totalidad. Por consiguiente, no basta con explicar el dolor solamente como sensación. Es necesario comprender que esta sensación dolorosa o sufriente, se transforma y traduce por la imaginación y también por los datos que provienen de memoria. El dolor y el sufrimiento terminan fuertemente deformados, traducidos y transformados por la imaginación en general.

Así es que numerosos sufrimientos no existen en ninguna parte, salvo en las imágenes traducidas y transformadas por la mente.

Vamos a hablar de los impulsos producidos en conciencia de modo característico, luego de haber tomado vías particulares que conocemos como abstractivas y asociativas. Estos impulsos en conciencia podrían abrir otros canales, pero nos van a importar solamente estos dos.

Al llegar a conciencia los impulsos, se estructuran de un modo característico dependiendo esa estructuración, entre otras cosas, del nivel de trabajo en que se halla conciencia en esos momentos. Las imágenes que luego se van a producir han sido estructuradas de un modo característico. A esas estructuraciones que se hacen con los impulsos, en general les llamamos "forma". Si se piensa en las formas como entidades separadas del proceso psicológico se las puede llegar a considerar con existencia en sí, creyéndose que las representaciones vienen a llenar esas formas. Hubo algunos antiguos que pensaron así, que tales formas existían y que entonces los procesos internos venían a llenar esas formas. Las formas, en realidad, son ámbitos mentales de registro interno que permiten estructurar a distintos fenómenos. Cuando hablamos de la "forma" de un fenómeno interno de conciencia, estamos mencionando la estructura particular que tiene ese fenómeno. No hablamos de "formas" independientes sino que hablamos de cómo se estructuran esos fenómenos. El lenguaje común menciona esto de modo simple: "las cosas están organizadas de una forma especial", dice la gente. "Las cosas se hacen de determinada forma, de determinada manera". A eso nos estamos refiriendo cuando hablamos de forma. Y podemos identificar a las formas con las imágenes, una vez que estas imágenes ya han partido de las vías asociativas o abstractivas.

Podemos hablar de formas como estructuras de percepción, por ejemplo. Cada sentido tiene su forma de estructurar esos datos. La conciencia va a estructurar luego esos datos con formas características correspondientes a las distintas vías. De un mismo objeto, por ejemplo, pueden tenerse distintas formas según los canales de sensación usados, según la perspectiva con respecto a dicho objeto y según el tipo de estructuración que efectúe la conciencia. Todas esas formas que se tienen de un mismo objeto pueden hacernos aparecer al objeto como siendo diferente a él mismo, como si se tratara de diferentes objetos, según que a este objeto se lo perciba por el oído, por ejemplo, o se lo perciba por el ojo. Aparentemente, son objetos distintos porque la estructuración que se hace de los datos que provienen de ese objeto, es distinta.

En el aprendizaje hay un cierto problema porque hay que hacer corresponder, a medida que se está obteniendo una imagen total del objeto, formas perceptuales diferentes. Así, me sorprende al escuchar el sonido de un objeto que no coincide con la imagen (auditiva) que me parecía debía corresponder. A ese objeto le he sostenido en mis manos y he advertido su peso, lo he observado con la vista pero ese objeto cae al suelo y tiene un sonido que no se me hubiera ocurrido representar. ¿Cómo hago entonces, con datos estructurados de tan distinta manera, con datos sensoriales auditivos, táctiles, olfatorios, etc., para hacerlos corresponder en mi estructura de conciencia? Esto es posible porque todo este sistema de percepción diverso se estructura dentro de una forma de percepción que está ligada a registros internos. Cuando reconozco un objeto digo que éste puede usar distintas señales, distintos signos que son codificaciones de registro. Cuando tengo de un objeto un registro codificado y este objeto aparece delante de mi percepción, lo puedo considerar completo aunque tenga de él solamente una franja de su totalidad. Los signos despiertan en mí, registros codificados. No

son signos solamente los signos del lenguaje. Escucho una palabra y, considerada conceptualmente, puedo decir de ella que se trata de una expresión que tiene un significado. Pero considerada desde la estructura de la conciencia, esta palabra que llega es un impulso cuyo registro, para mí, está codificado. Así es que una palabra pone en movimiento diversas actividades de mi mente, porque suelta el registro que le corresponde; otra palabra, suelta otro tipo de registro y así siguiendo. Pero sucede que estas expresiones que llegan a mí, son estructuradas con una determinada forma. Muchas palabras van articulando frases, van articulando oraciones, van articulando conjuntos y estos conjuntos, a veces, también funcionan como signos codificados. Ya no se va a tratar de que a la palabra “casa” la considere signo porque está codificada como registro en mí. Ahora se trata de que todo un conjunto de palabras está codificado de un modo estructurado. De manera que estas estructuras, estas formas de organizar el lenguaje, también aparecen como codificadas en mí.

Los distintos niveles de conciencia ponen cada uno su propio ámbito formal. Esto quiere decir que los distintos niveles de conciencia estructuran los datos que llegan a mi conciencia de modo distinto, de forma distinta. Cada nivel procede como la estructura de ámbito más general y está ligado (ese nivel), a formas características. Las formas que emergen en la conciencia van a depender, en gran medida, de ese nivel que está poniendo su ámbito estructurador. El estímulo se va a convertir en forma, es decir, el estímulo se va a convertir en imagen cuando la conciencia lo estructure desde su nivel de trabajo. Así, un mismo estímulo se traducirá en formas distintas, en imágenes distintas. Y estas imágenes se pueden trasladar en la conciencia.

Como el signo codificado en mí aparece nuevamente, lo reconozco y aparece con una forma característica ubicado en mi espacio de representación. Mi conciencia puede perfectamente trasladar la imagen que ha provenido de un sentido a imágenes que corresponden a otros sentidos, porque a los efectos del reconocimiento una sola característica o una franja de percepción puede ser suficiente para estructurar el todo objetal. Así, podría suceder que un dato proveniente del ojo fuera trasladado internamente a dato proveniente del oído. Es decir, podría operarse en conciencia la traducción de un dato perceptual, como si ese dato hubiera provenido de otro sentido. Así, aunque ese signo despierte imágenes diferentes, ellas se corresponden entre sí en cuanto a la ubicación que tienen en el espacio de representación y en cuanto a la función con que van a cumplir luego como imagen al dar sus disparos al centro correspondiente. Para el caso, que escuche yo el crepitar del fuego muy próximo a mí; que vea el fuego, muy próximo a mí; que huela el fuego, muy próximo a mí; en todos los casos estas percepciones que llegan a mí por canales diferentes se estructuran en una representación global característica y todas las percepciones son permutables, reemplazables unas por otras. Reemplazables y por lo tanto traducibles. Están emplazadas en el mismo nivel de representación, preparadas para dar el mismo tipo de disparo de peligro. Así es que escuche, huela, o vea el fuego, esas percepciones iniciales pueden ser traducidas. El desplazamiento de los datos perceptuales externos ponen en movimiento mi registro interno. Si observo una línea en el espacio, y esta línea es seguida por mi ojo en una dirección, también en mi registro interno voy a notar ese desplazamiento. De esta manera lo que va pasando con el ojo, va pasando en mi espacio interno de representación. De modo que no va a ser indiferente el tipo de imagen que aparece afuera por cuanto la imagen correspondiente va a seguir determinados movimientos, se va a emplazar en distintos puntos y profundidades de mi espacio interno. Así pues, bastaría con estudiar lo que hace el ojo siguiendo a determinados fenómenos de percepción, para comprender lo que va pasando internamente en mi sistema de registro.

Signos

Existe lo que convencionalmente se llama “*símbolo*” y lo que se llama “*alegoría*”, aunque no se haya definido con mucha precisión a cada una de esas representaciones. Internamente, *un símbolo es una imagen que surge del canal abstractivo y una alegoría es una imagen que surge del canal asociativo*. Ambos tienen diferencias en la estructuración y en su forma general. Las imágenes que han partido de la vía abstractiva son reductivas, están desposeídas de caracteres secundarios, sintetizan una cantidad de características o abstraen lo más esencial de todas las características presentes; mientras que las imágenes que corresponden a la vía asociativa, son imágenes multiplicativas.

También existen representaciones que cumplen con la función de codificar registros. A ellos les llamamos “*signos*”. En ese sentido, la palabra por ejemplo, es un signo que está codificado, que suscita un tipo de registro en mí y que despierta además, una gama de fenómenos y procesos. Si a una persona se le dice: “incendio”, probablemente no perciba más que la palabra incendio, pero como ese registro está codificado, se despierta en su interior un complejo sistema de reacciones. Y con cada palabra que se lanza, con cada signo, se evoca esa codificación y las codificaciones que le son inmediatas.

Los signos, por cierto, provienen de distintas vías. Por ejemplo, puedo yo establecer un sistema de relación *sígnica* con otra persona moviendo los brazos, gesticulando de un determinado modo. Si yo gesticulo de un modo frente a una persona, esta persona recibe ese dato que está codificado internamente. ¿Y qué pasa con la codificación interna de ese dato? Pasa que suscita en su interior el mismo proceso que ha dado lugar a la imagen en el otro que ha lanzado el signo. De tal manera que se produce un fenómeno de desdoblamiento, en donde finalmente llegamos al mismo registro. De no llegar al mismo registro, no habría posibilidad de comunicación entre las personas. Y si alguien me indica algo con un gesto, debo tener de ese gesto el mismo tipo de registro interno que tiene la otra persona, porque de otra manera no podría comprender el significado que tiene para ella tal operación. Es gracias a los registros codificados que se pueden establecer relaciones entre personas. Se trate de palabras, se trate de gestos, se trate de miradas, se trate de posturas corporales generales, en todos los casos estamos hablando de signos que establecen comunicación porque se tiene de ellos la misma codificación de registro. Basta un gesto para soltar todo un sistema complejo de registros codificados. Con un solo gesto, p.ej. se puede inquietar mucho a otra persona.

Podemos hablar de una *sígnica* y estudiarla en el mundo de la comunicación entre las personas. Expresión y significado forman una estructura y son inseparables. Cuando el significado de una expresión es desconocido pierde su operatividad. Las expresiones que admiten diferentes significados se comprenden por el contexto. Un signo puede ser la expresión de un significado o señalar por carácter asociativo. Los códigos de señalización están realizados con signos que indican objetos, fenómenos o actividades. Es claro que tanto el símbolo como la alegoría pueden cumplir con funciones *sígnicas*. En el primer caso, un triángulo invertido puesto en un cartel a la vera de un camino, puede señalar la acción de una institución vial. En el segundo, un rayo dibujado en un cartel que cuelga de un alambrado, puede indicar “*peligro: electricidad*”.

Nuestro interés está puesto en los signos internos, o en aquellos signos en cuanto disparan registros codificados en el interior de uno mismo. Así como el gesto es lanzado hacia afuera como signo que el otro interpreta, así también numerosos signos, símbolos y alegorías pueden ser emplazados en el mundo externo y ser interpretados por otros.

Símbolos

Un punto, en el espacio externo, va a funcionar del mismo modo que el punto en el espacio de representación interno. Comprobamos que la percepción de un punto sin referencias hace mover los ojos en todas las direcciones por cuanto el ojo va a buscar parámetros perceptuales para encuadrarlo. Lo mismo va a suceder con un punto de representación. Frente a un punto imaginado se van a buscar parámetros, referencias, aunque sea con los bordes del espacio de representación. El punto va a subir, va a bajar, va a ponerse en un costado o en otro, se puede hacer el esfuerzo por mantener ese punto pero se va a notar como si el “ojo interno” buscara referencias dentro del espacio mental. Así pues, un punto sin referencias hace mover los ojos en todas las direcciones.

La línea horizontal lleva al ojo en esa dirección, en la dirección horizontal, sin mayor esfuerzo. Pero la línea vertical provoca un cierto tipo de tensión. En el espacio de representación se presentan mayores dificultades para desplazar la imagen por “alturas” y “profundidades” que en sentido horizontal. Internamente, se podría seguir un movimiento “horizontal” constante que terminara volviendo a la posición original, mientras que resultaría más difícil “subir” y, circularmente, llegar desde “abajo” al punto de origen. Así también, el ojo, puede desplazarse con mayor facilidad en sentido horizontal.

Dos líneas que se cruzan, llevan al ojo a dirigirse hacia el centro y quedar encuadrado.

La curva lleva al ojo a incluir espacio. Provoca la sensación de límite entre lo interno y lo externo a ella, deslizando el ojo hacia lo incluido en el arco.

El cruce de curvas fija al ojo haciendo surgir nuevamente al punto.

El cruce de curva y recta fija el punto central y rompe el aislamiento entre los espacios incluidos y excluidos en el arco.

Las rectas quebradas, rompen la inercia del desplazamiento del ojo y exigen un aumento de la tensión en el mirar. Igual sucede con los arcos discontinuos. Si en el espacio de representación se observa una línea horizontal y a esta línea horizontal se la quiebra y hace descender, la inercia que llevaba ese fenómeno se rompe, se “frena”, produciéndose un aumento de la tensión. Si se hace eso con la horizontal pero quebrándola hacia arriba, en lugar de hacia abajo, se va a producir otro tipo de fenómeno. Pero en todo caso se va a romper la inercia.

La repetición de iguales segmentos de rectas o curvas discontinuas, coloca nuevamente al movimiento del ojo en un sistema de inercia. Por lo tanto disminuye la tensión del acto de mirar y se produce la distensión. Es decir, el placer del ritmo que se registra en las curvas que se repiten o las rectas en segmentos que se repiten y que tan importante ha sido a los efectos de la decoración. También en el caso del oído se verifica con facilidad el efecto del ritmo.

Cuando rectas y curvas terminan conectándose en circuito, *surge el símbolo del encuadre y del campo*. En el espacio de representación, el encuadre mayor está dado por los límites de dicho espacio interno pero que, desde luego, es variable. Pero en todo caso, sus límites son el encuadre mayor. Lo que sucede adentro de ese encuadre está en el campo de

representación. Tomando, p.ej. un cuadrado y colocando un punto dentro de su campo, se va a notar un sistema de tensiones diferentes, según el punto esté próximo a una recta discontinua (un ángulo del cuadrado), o según esté equidistante a todos los ángulos. En el segundo caso se comprueba una especie de equilibrio. Se puede sacar ese punto del cuadrado y colocarlo afuera de él, comprobándose una tendencia del ojo a incluirlo en el campo del cuadrado. Seguramente, en la representación interna ocurrirá otro tanto.

Cuando rectas y curvas se separan del circuito surge un símbolo de expansión (si aquellas tienen una dirección de apertura), o surge un símbolo de contracción (si tienen dirección de cierre).

Una figura geométrica elemental actúa como referencial de centros manifiestos. Existe diferencia entre centro manifiesto (donde se cruzan líneas) y centro tácito (donde se dirige el ojo sin dirección de líneas). Dado un cuadrado, en el cruce de sus diagonales (aunque dichas líneas no estén dibujadas), surge el centro tácito, pero este se hace manifiesto en cuanto se coloque allí un punto. Los centros manifiestos, por tanto, surgen cuando se cortan curvas o rectas y la visión se estanca. Los centros tácitos son aquellos que aparecen como si estuvieran puestos, que operan como si existiera el fenómeno. No existe tal fenómeno, pero sí existe el registro de estancamiento del ojo.

En el círculo, no hay centros manifiestos. Hay solamente centro tácito, lo que provoca movimientos del ojo hacia el centro.

El punto es el centro manifiesto por excelencia. Como no hay encuadre ni centro tácito, este centro se desplaza en cualquier dirección.

El vacío es el centro tácito por excelencia. Como no hay encuadre ni centro manifiesto, este centro provoca un movimiento general hacia él.

Cuando un símbolo incluye a otro en su campo, el segundo es el centro manifiesto. Los centros manifiestos atraen el ojo hacia ellos. Un centro manifiesto puesto en el espacio de representación, atrae a todas las tensiones del psiquismo hacia él.

Dos centros de tensión provocan vacío en el centro tácito, desplazando la visión hacia ambos polos y luego hacia el centro del vacío, creándose tensiones intermitentes.

En el campo de un símbolo de encuadre, todos los símbolos están en relación y colocando uno de los símbolos fuera del encuadre se establece una tensión entre él y el conjunto incluido. Con el espacio de representación, como inclusor mayor, sucede eso mismo. Todas las imágenes tienden a ser incluidas presentemente en este espacio y aquellas imágenes copresentes tenderán a expresarse en ese espacio. Otro tanto ocurre entre niveles en su relación de imágenes. Y podría haber en el espacio de representación, una determinada imagen (una imagen obsesiva, p.ej.), que impidiera el acercamiento de otras representaciones. Por lo demás, esto sucede cuando la atención está activa sobre un contenido impidiendo la interferencia de otros. Pero podría existir un gran vacío, que permitiera manifestar con facilidad contenidos profundos que llegaran a su campo.

Los símbolos externos al encuadre tienen relación entre sí, sólo por su referencia al encuadre.

Los signos, alegorías y símbolos pueden servirse mutuamente de encuadre o servir de enlace entre encuadres.

Las curvas concentran la visión hacia el centro y las puntas dispersan la atención fuera del campo.

El color no modifica la esencia del símbolo, aunque lo pondera como fenómeno psicológico.

La acción de forma del símbolo se verifica en la medida en que se registre dicho símbolo,

es decir que si alguien está colocado en el interior de una habitación y no sabe que ésta es cúbica, esférica, o piramidal la acción de forma no se verifica. Pero si alguien sabe o cree (p.ej. experimentalmente, con los ojos vendados) que está incluido en una habitación piramidal, entonces va a experimentar registros muy diferentes a si cree que está en una habitación esférica. El fenómeno de la "acción de forma" se verifica no por la forma en sí, sino por la representación que corresponde a la forma. Estos símbolos que operen como continentes, van a producir numerosas tensiones en otros contenidos; a algunos les van a dar dinámica, a otros los van a incluir, a otros los van a excluir, etc. En suma, se va a establecer un sistema de relaciones específicas entre los contenidos de acuerdo al tipo de continentes simbólicos que se configuren.

Alegorías

Las alegorías son aglutinaciones de contenidos diversos en una sola representación. Por los orígenes de cada componente, a las alegorías se las suele comprender como representaciones de seres "imaginarios" o fabulosos, p.ej. una esfinge. Estas imágenes, aunque fijas en una representación, cumplen con una función "narrativa". Si a alguien se le mencionara "La Justicia" podría resultarle una expresión de la cual no tuviera registro, o podría tener varios significados que se presentaran en cadenas asociativas. Si éste fuera el caso, "La Justicia" podría representársele como una escena en la que diversas personas cumplen con actividades judiciales, o bien podría aparecerle una señora con los ojos vendados, una balanza en una mano y una espada en la otra. Esta alegoría habría sintetizado lo diverso, presentando una suerte de narración en una sola imagen.

Las alegorías, en el espacio de representación, tienen una curiosa aptitud para moverse, para modificarse, para transformarse. Mientras los símbolos son imágenes fijas, las alegorías son imágenes que se van transformando, que van realizando una secuencia de operaciones. Basta que se suelte una imagen de esa naturaleza para que ella cobre vida propia y se ponga a hacer operaciones divagatoriamente, mientras que un símbolo colocado en el espacio de representación, va contra la corriente de la dinámica de la conciencia y representa un esfuerzo tratar de mantenerlo sin divagaciones que lo transformarían haciéndole perder sus propiedades.

A una alegoría se la puede sacar de la interioridad y colocarla afuera, p. ej. como estatua en una plaza. Las alegorías son narraciones transformadas en las que se fija lo diverso, o se multiplica por alusión, pero también en donde se concreta lo abstracto. El carácter multiplicativo de lo alegórico, claramente está ligado a los procesos asociativos.

Para comprender lo alegórico es conveniente revisar las características de la asociación de ideas. En un primer caso, se dice que la *similitud* guía a la mente cuando ésta busca lo parecido a un objeto dado. La *contigüidad*, cuando busca lo propio, o lo que está, estuvo, o estará en contacto con un objeto dado. El *contraste*, cuando busca aquello que se opone o que está en relación dialéctica con un objeto dado.

Observamos que lo alegórico es fuertemente situacional. Es dinámico y relata situaciones referidas a la mente individual como pasa en los sueños, en algunas divagaciones personales, en la patología y en la mística. Pero también sucede esto con el psiquismo colectivo como ocurre con el cuento, el arte, el folclore, el mito y la religión.

Las alegorías cumplen con distintas funciones. Relatan situaciones compensando

dificultades de abarcamiento total. Cuando surge un fenómeno y no se lo comprende convenientemente se lo alegoriza y se cuenta un cuento, en lugar de hacer una descripción precisa. Si no se sabe bien qué sucede con el trueno, es probable que se cuente un cuento acerca de alguien que anda corriendo por los cielos y si no se entiende cómo funciona el psiquismo entonces vienen los cuentos o los mitos a explicar lo que va pasando en el interior de uno mismo.

Al apresar situaciones alegóricamente se puede operar sobre las situaciones reales de modo indirecto, por lo menos así cree el alegorizante.

En lo alegórico, el factor emotivo no es dependiente de la representación. En los sueños surgen alegorías que si se correspondieran exactamente con la vida cotidiana provocarían disparos de emociones típicas. Sin embargo, en el sueño se provocan disparos de emociones que no tienen que ver con las representaciones actuantes.

En un ejemplo: el soñante se ve atado a las vías del tren; el tren se acerca con velocidad y estruendo, pero el soñante en lugar de experimentar desesperación comienza a reírse de tal modo que hasta se despierta sorprendido.

Se puede alegorizar un estado interno y se puede decir: “es como si me sintiera cayendo por un tubo”, por ejemplo. La sensación interna que se experimenta y que se registra es de una cierta desesperación, de un cierto vacío, etc., pero se puede alegorizar como la “caída por un tubo”.

Para entender un sistema alegórico es necesario tener en cuenta el clima que acompaña a la alegoría, porque es éste el que va a delatar el significado. Y, cuando no hay acuerdo entre imagen y clima, debemos orientarnos por éste y no por la imagen para comprender los significados profundos. Cuando el clima está perfectamente enlazado a la imagen correspondiente no hay problema en seguir la imagen, que es más fácil de seguir. Pero si hubiera discordancia, nos inclinaríamos siempre a favor del clima.

Las imágenes alegóricas tienden a trasladar energía hacia los centros para efectuar respuesta. Desde luego, existe un sistema de tensión y un sistema de descarga de estas tensiones. Y lo alegórico va haciendo esa “conectiva de glóbulo rojo” que va llevando cargas por el torrente, en este caso por el circuito de la conciencia. Cuando sucede una traslación de estas cargas, de la alegoría que actúa sobre un centro, se produce una manifestación energética. Tales manifestaciones energéticas se pueden apreciar con fuerza en la risa, el llanto, el acto amoroso, la confrontación agresiva, etc. Estos son los medios más adecuados para el alivio de la tensión interna y, cuando estas alegorías surgen, tienden normalmente a cumplir con esa función de descarga.

Considerando la *composición de lo alegórico*, se puede hacer una suerte de inventario de los recursos con que cuenta. Así, podemos hablar de los “continentes”, por ejemplo. Los continentes guardan, protegen, o encierran aquello que está en su interior. Los “contenidos”, en cambio, son aquellos elementos que están incluidos en un ámbito. Las “conectivas” son entidades que facilitan o impiden la conexión entre contenidos, entre ámbitos, o entre ámbitos y contenidos. Los “atributos”, que pueden ser manifiestos o tácitos (cuando están encubiertos), se refieren a las propiedades que poseen los elementos alegóricos o la alegoría total. También destacamos a los “niveles”, a las “texturas”, a los “elementos” y a los “momentos de proceso”. Estos momentos de proceso se alegorizan como edades, por ejemplo. Por último, debemos mencionar los “transformismos” y las “inversiones”.

Al interesarnos por una alegoría, al tratar de comprender una alegoría, tratamos de establecer ciertas *reglas de interpretación* que nos ayuden a comprender qué significa esa

alegoría y con qué función está cumpliendo en la economía del psiquismo.

1. Cuando queremos hacer una interpretación alegórica, reducimos lo alegórico a símbolo para comprender el sistema de tensiones en que se emplaza esa alegoría. El continente de una alegoría, es el símbolo. Así es que si en un sistema alegórico aparecen varias personas discutiendo en una plaza (cuadrada u oval, p.ej.), ésta es el continente mayor (con su especial sistema de tensiones de acuerdo a la conformación simbólica), y en su interior están las personas discutiendo (contenidos de ese símbolo). La reducción simbólica considera a la plaza como continente que impone su sistema de tensiones (p.ej. tensión bifocal si la plaza es oval), a la situación en la que se desenvuelven conflictivamente los contenidos (personas discutiendo).

2. Tratamos de comprender la materia prima de lo alegórico, es decir, de qué canales proviene el impulso principal. Proviene de sentidos (y de cuál o cuáles), o de memoria; proviene de una mezcla de sentidos y memoria; proviene de un estado característico de conciencia que tiende a hacer esas articulaciones particulares.

3. Tratamos de interpretar de acuerdo a leyes asociativas según patrones comúnmente aceptados. Así es que cuando vamos a interpretar a estas asociaciones, debemos preguntarnos a nosotros mismos qué significa esa alegoría, qué quiere decir para nosotros. Y si queremos interpretar una alegoría que está puesta en el mundo externo, como un cuadro por ejemplo, deberíamos preguntarle al productor qué cosa significan para él dichas alegorías. Pero podrían mediar muchos cientos de años entre nosotros y el alegorizante y, con nuestros significados epocales o culturales, difícilmente llegaríamos a interpretar lo que significó para la economía del psiquismo del alegorizante. Pero podríamos llegar a intuir o a tener información de los significados propios de aquella época. Decimos pues, que siempre es bueno interpretar de acuerdo a leyes asociativas y según los patrones comúnmente aceptados. Y si se estudia una alegoría social se debe investigar el significado consultando a las personas que son o han sido agentes de tal sistema alegórico. Serán esas personas las que esclarecerán sobre el significado y no nosotros, ya que no somos o no hemos sido agentes de ese sistema alegórico y que, por tanto, "infiltraríamos" nuestros contenidos (personales o culturales) deformando los significados. Ejemplificando. Alguien me habla de un cuadro en el que figura una anciana. Si al preguntar a mi interlocutor qué significa para él la anciana de la pintura, él me responde que significa "la bondad", entonces yo tendré que aceptarlo y no será legítimo dar otra interpretación infiltrando mis propios contenidos y mi sistema de tensiones. Si le pido a alguien que me cuente acerca de la alegoría de la anciana bondadosa, tendré que atenerme a lo que se me diga porque de otro modo yo, dictatorial e ilegítimamente, ignoro la interpretación del otro y prefiero explicarlo todo por lo que a mí me sucede. Así es que si el alegorizante me habla de "la bondad", no tengo por qué interpretar a dicha "bondad" como un contenido sexual reprimido y deformado. Mi interlocutor no vive en una sociedad reprimida sexualmente al estilo de la Viena del Siglo XIX y no participa de la atmósfera neoclásica de los culteranos que leían las tragedias de Sófocles, él vive en el siglo XX, en Río de Janeiro y, en todo caso, participa de una atmósfera cultural neopagana. Así es que la mejor solución será atenerme a la interpretación que me da el alegorizante que vive y respira el clima cultural de la ciudad de Río de Janeiro. Bien sabemos a dónde han ido a parar las interpretaciones de ciertas corrientes psicológicas y antropológicas que han substituido los relatos e interpretaciones de las personas directamente involucradas por las especiales devociones del investigador.

4. Tratamos de comprender el argumento. Distinguimos entre argumento y temas. Un argumento es el cuento, pero dentro del cuento hay temas particulares. A veces los temas

permanecen y el argumento varía, o bien los temas cambian pero siempre es el mismo argumento. Esto ocurre p.ej. en un sueño o en una secuencia de sueños.

5. Cuando hay coincidencia entre clima e imagen, se sigue la imagen.

6. Cuando no coinciden clima e imagen, el hilo conductor es el clima.

7. Consideramos al núcleo de ensueño, que aparece alegorizado como imagen o como clima continuo (fijado), a través de distintas alegorizaciones y a lo largo del tiempo.

8. Todo aquello que cumple con una función, es ella misma y no otra. Si en un sueño se mata con una palabra, esa palabra es un arma. Si con una palabra se resucita a alguien o se cura a alguien, esa palabra es un instrumento para resucitar o para curar, no otra cosa.

9. Se trata de interpretar el color, reconociendo que en las representaciones alegóricas el espacio de representación va desde lo oscuro a lo claro de tal modo que, a medida que las representaciones suben el espacio mismo se aclara y a medida que bajan el espacio se oscurece. En todos los planos del espacio de representación pueden aparecer distintos colores y con diferente gradación.

10. Cuando se comprende la composición de los distintos elementos que configuran un sistema alegórico; cuando se entiende la relación entre los componentes y cuando se puede hacer una síntesis sobre la función con que cumplen los elementos y sus relaciones, se puede considerar resuelto un nivel de interpretación. Desde luego, se podría profundizar en nuevos niveles de interpretación si fuera necesario.

11. Para entender el proceso y desenvolvimiento de un sistema alegórico, se han de lograr varias síntesis interpretativas a lo largo del tiempo. Así es que puede no ser suficiente una interpretación completa en un momento dado, si no se puede entrever el proceso o las tendencias hacia donde podría derivar el sistema alegórico en cuestión. Tal vez se requiera contar con varias interpretaciones a lo largo del tiempo.

8. OPERATIVA

Este espacio mental que corresponde exactamente al cuerpo, es registrable por mí como suma de sensaciones cenestésicas.

Este “segundo cuerpo” es un cuerpo de sensación, de memoria y de imaginación. No tiene existencia en sí, aunque en ocasiones algunos hayan pretendido darle entidad separada del cuerpo. Es un “cuerpo” que se forma por la suma de las sensaciones que provienen del cuerpo físico, pero según que la energía de la representación vaya a un punto o a otro, moviliza una parte del cuerpo u otra. Así es que, si una imagen se concentra en un nivel del espacio de representación, más interno o externo, a una altura u otra, se ponen en marcha los centros del caso movilizando energía hacia el punto corporal correspondiente.

Estas imágenes que surgen lo hacen, por ejemplo, por una determinada tensión corporal y entonces nos vamos a buscar la tensión en el cuerpo, en el punto que corresponda.

¿Pero qué sucede cuando no hay esa tensión en el cuerpo, y sin embargo en la pantalla de representación aparece un fenómeno de alegorización? Puede ser que no esté presente en el cuerpo tal tensión. Pero puede ser que una señal que partiendo de memoria actúe sobre

conciencia y en conciencia destelle como imagen, revele que el impulso de memoria influyó en alguna parte del cuerpo. Se produjo en ese momento una contracción y ella lanzó el impulso que, registrado en conciencia, apareció en pantalla como alegorización y ello nos da a entender que el fenómeno está lanzando su pulso desde un punto del cuerpo. Estos fenómenos pertenecen al pasado, no están presentes, no hay una tensión permanente actuando, y sin embargo esta tensión (que no es una tensión en sí, sino que es un impulso grabado en memoria), pone en marcha una tensión con el registro cenestésico correspondiente y luego va a terminar apareciendo como imagen. Según se evoque en el sistema de registro un determinado “bit”, una determinada señal y esta señal sea soltada al mecanismo de conciencia, podrán aparecer concomitantemente fenómenos de contracción del cuerpo, o fenómenos irritativos del cuerpo.

Estoy pesquisando fenómenos que no existen actualmente. Fenómenos que puedo registrarlos en mi propio cuerpo en la medida en que son evocados, pero que no existen constantemente en el cuerpo sino que existen en memoria y al ser evocados, se expresan en el cuerpo. De manera que este espacio de representación tiene carácter de intermediario entre unos mecanismos y otros porque está conformado por la suma de sensaciones cenestésicas. En él se manifiestan fenómenos transformados de sensaciones externas o internas y en él se expresan fenómenos ya producidos hace mucho tiempo y que están emplazados en memoria. También en él aparecen fenómenos que no existen en ese momento en el cuerpo, pero que siendo productos del trabajo imaginario del mismo coordinador, terminan actuando sobre el cuerpo.

Es oportuno ahora, hacer una revisión de actividades que se orientan hacia la modificación de ciertos comportamientos psíquicos.

El conjunto de técnicas que llamamos “Operativa” nos permite operar sobre los fenómenos, modificar fenómenos. Englobamos en Operativa a diversas técnicas: técnicas que llamamos de *catarsis*, técnicas que llamamos de *transferencias* y diversas formas de *auto-transferencias*.

En épocas recientes se volvió a usar la palabra “catarsis”. Aparecía de nuevo ese señor que se ponía en presencia de quien tenía problemas psíquicos y le decía nuevamente, como miles de años atrás: “vea mi amigo, suelte su lengua y explique los problemas que usted tiene”. Y entonces la gente soltaba su lengua, explicaba sus problemas y se producía una suerte de lavado interno (o de “vómito” interno). A esa técnica la llamaban “catarsis”.

Otra técnica de Operativa fue llamada también “transferencia”. Se tomaba a una persona que ya había producido su catarsis y que ya había aliviado sus tensiones para entrar en un trabajo un poco más complejo. Ese trabajo consistía en hacer “transitar” a esa persona por diferentes estados internos. Al transitar por esos estados, aquella persona que ya no sufría importantes tensiones podía moverse en su paisaje interno desplazando, “transfiriendo”, problemas o dificultades. El sujeto transfería imaginariamente contenidos oprimentes hacia otras imágenes que no tenían carga afectiva, ni representaban un compromiso biográfico...

Anteriormente hablamos de los registros de las tensiones en el simple hecho del atender. Ustedes lo reconocen bien. Ustedes pueden atender con tensión o sin ella; hay diferencia. Ustedes pueden a veces soltar esta tensión y atender. Normalmente creen que cuando sueltan la tensión para atender se desinteresan del tema. No sucede así. Sin embargo, ustedes han asociado desde hace mucho tiempo, cierta tensión muscular con el hecho de atender y creen que atienden cuando están tensos. Pero la atención nada tiene que ver con esto.

Y ¿qué pasa con las tensiones en general, no sólo con las tensiones de la atención? A las tensiones en general las ubicamos en distintas partes del cuerpo, en los músculos especialmente. Estamos hablando de las tensiones musculares externas. Tenso un músculo voluntariamente y tengo un registro de esa tensión. Tenso voluntariamente los músculos faciales, tengo un registro de esa tensión. Tenso distintos músculos de mi cuerpo y tengo registro de esa tensión. Me voy familiarizando con esa técnica de la tensión artificial. Me interesa mucho poder obtener la mayor cantidad de registros posibles, tensando los distintos músculos de mi cuerpo. Y también me interesa ir disociando esas tensiones que antes logré. He observado que al tensar un punto se tensan otros. Luego trato de distender el punto, pero a veces no se distienden los otros músculos que acompañaron a la tensión. Si se trabaja con ciertas partes del cuerpo se comprueba que al querer tensar un punto se tensan ese punto y otros y luego, al distender ese punto, se distiende ese punto pero no los otros.

Esto sucede no solamente por estos trabajos voluntarios, eso sucede en la vida cotidiana. De tal manera que frente a un problema de confrontación cotidiano, p. ej. un sistema de músculos se pone tenso; desaparece la confrontación con el objeto, los músculos en cuestión se distienden, pero no los otros que le acompañaron en el momento de la tensión. Un poco más de tiempo y termina todo distendido. Pero a veces sucede que pasa bastante más tiempo y no se distienden los otros puntos.

¿Quién de ustedes no reconoce tensiones musculares más o menos permanentes? Hay quienes registran esas tensiones a veces en el cuello, a veces en otra parte de su cuerpo. Ahora mismo, si ustedes se fijan, pueden descubrir tensiones innecesarias que están operando en diversas partes del cuerpo. Ustedes a eso lo pueden registrar. Y como ven, eso que registran en distintas partes de su cuerpo, no está cumpliendo con ninguna función.

Ahora bien. Distinguimos entre tensiones musculares externas de tipo situacional y las tensiones musculares externas de tipo continuo. En las *tensiones situacionales* el sujeto tensa determinadas partes de su cuerpo y al desaparecer la dificultad (en nuestro ejemplo, la confrontación), desaparece también la tensión. Esas tensiones situacionales, seguramente cumplen con funciones muy importantes y se comprende que no pretendamos acabar con ellas. Están las otras, las continuas, no las situacionales. Y estas continuas tienen la circunstancia agravante que si se produce un determinado fenómeno de confrontación, además, aumentan. Luego bajan, nuevamente, pero conservando el nivel de tensión continua.

Puedo, con ciertos procedimientos, distender las tensiones continuas pero esto no garantiza que no permanezcan en mi interior distintos sistemas de tensiones. Puedo trabajar con toda la musculatura externa, puedo hacer cuanto ejercicio quiera y sin embargo, internamente, las tensiones siguen actuando. ¿De qué naturaleza son estas tensiones internas? En ocasiones son de tipo *muscular profundo* y en ocasiones registro a estas tensiones como *irritaciones profundas*, como irritaciones viscerales que dan impulsos y que van configurando un sistema de tensión.

Cuando hablamos de estas tensiones profundas, estamos hablando de tensiones que no son muy diferentes a las externas, pero que tienen un componente emotivo importante. Podríamos considerar a estos dos fenómenos como gradaciones de un mismo tipo de operación. Hablamos ahora de estas *tensiones internas teñidas emotivamente y a ellas las definimos como climas, no muy diferentes a las tensiones en general pero con un fuerte componente emotivo*.

¿Qué sucede con algunos fenómenos como los de depresión y las tensiones? Una persona se siente aburrida (el aburrimiento es pariente de la depresión), le da lo mismo una cosa que

otra, no tiene especiales preferencias, diríamos que está sin tensión. A lo mejor ella se registra a sí misma como falta de vitalidad pero detrás de eso es muy posible que exista un fuerte componente emotivo. En la situación en que se encuentra esa persona, notamos que hay fuertes corrientes emotivas de tipo negativo y pensamos que si aparecen esas corrientes emotivas es porque aún no existiendo tensión muscular externa hay tensiones internas que pueden ser tensiones musculares internas o, en otras ocasiones, fenómenos de irritación interna. A veces sucede que no existe un sistema de tensiones continuo o de irritación continuo, sino que por la confrontación con una situación dada se sueltan fenómenos mnémicos, fenómenos de memoria que hacen su disparo interno y surge ese registro de falta de vitalidad o aburrimiento, u opresión interna, o sensación de encerramiento, etc.

A las tensiones musculares externas normalmente las podemos manejar voluntariamente; a los climas, en cambio, no los podemos manejar voluntariamente porque tienen otra característica: siguen al sujeto aún cuando haya salido de la situación que lo motivó. Recordarán ustedes los fenómenos de arrastre, estos que siguen al sujeto aunque la situación haya pasado. Estos climas siguen tanto al sujeto que puede éste cambiar toda su situación, transitar a lo largo de los años por distintas situaciones y continuar con ese clima que lo persigue. Esas tensiones internas son traducidas de modo difuso y totalizador. Este punto explica también las características de la emoción en general que trabaja totalizando, sintetizando; no trabaja refiriéndose a un punto particular de una tensión del cuerpo, no se refiere tampoco a un punto de dolor en el intracuerpo, que puede ser localizado muy bien, se refiere más bien a un estado de invasión de la conciencia. Se trata entonces de impulsos cenestésicos no puntuales, eso está claro.

Cuando el mecanismo de traducción de impulsos aporta imágenes que se corresponden con ese clima difuso, hablamos de correspondencia de *clima* y *tema* (hay un tema que tiene correspondencia con ese clima). Entonces es muy probable que esa persona que experimenta determinado clima, diga que “se siente encerrada”, por ejemplo. Eso del “encerramiento” es un tipo de representación visual, que coincide con el registro emotivo y hay algunos más exagerados que no sólo hablan de “encerramiento”, así en general, sino que explican que se sienten encerrados en una determinada caja con tales y cuales características. Esto, en vigilia, no les es muy claro pero en cuanto disminuye un poco su nivel de conciencia, sí aparece esa caja adentro de la cual ellos se encuentran. Por supuesto, cuando los mecanismos de traducción trabajan fuerte, cuando los registros cenestésicos son más intensos y cuando la vía alegórica se pone en marcha, es más fácil rastrear estos fenómenos.

A veces aparecen imágenes que *no se corresponden con los climas*. Por último, existen casos en que se registra el *clima sin imágenes*. En realidad hay imagen cenestésica en todos los casos y el emplazamiento de esta imagen difusa general en el espacio de representación perturba las actividades de todos los centros, porque es desde ese espacio de representación desde donde las imágenes disparan su actividad hacia los centros.

A los climas se los baja de potencial por descargas catárticas, por abreacciones motrices que son manifestaciones de esa energía hacia afuera del cuerpo, pero si bien ocurre en esas ocasiones una disminución de la tensión no por ello acontece su desplazamiento, su eliminación.

Las técnicas que corresponden a la transformación y desplazamiento de climas, son las técnicas transferenciales. Su objetivo no está puesto en la bajada del potencial de una tensión interna sino en el traslado de la carga de una imagen a otra imagen.

No es completo decir que los climas se generan solamente por traducción de señales de

contracciones involuntarias profundas y que tales contracciones, captadas por cenestesia, se transforman en imágenes difusas que ocupan el espacio de representación. Decir esto no es completo. En primer lugar, porque el registro puede ser no puntual sino general, como en el caso de las emociones violentas. Y estos estados corresponden a descargas que circulan por todo el organismo y no se refiere a la puntualidad de una tensión.

En cuanto al origen de estos fenómenos, puede estar en sentidos internos o actuar desde memoria, o actuar desde conciencia. Cuando el impulso corresponde a un fenómeno netamente corporal, cenestesia toma este dato y envía la señal correspondiente que aparece como imagen difusa, es decir no visualizable (como imagen cenestésica, no como imagen visual). Cenestesia entonces envía la señal correspondiente y aparece la imagen difusa, que de todas maneras se da en el espacio de representación.

Hay quienes dicen que cuando se encolerizan “ven todo rojo”, o que se modifica su espacio de representación y ven al objeto que les provoca cólera, “más pequeño”; otros dicen que lo ven “más resaltado”, etc. No estamos hablando del impulso localizado sino del estado difundido, emotivo, que de todos modos ha partido del registro cenestésico y se ha traducido en imagen cenestésica no visualizable. A veces tiene también traducciones visualizables, pero no es el caso. Tal emplazamiento de imagen no visualizable se da en el espacio de representación y moviliza a los centros instintivos básicamente. De todo eso que sucedió, se hace registro en memoria. Si, en cambio, el primer impulso proviene de sentidos externos y al final del circuito de impulso también se movilizan los centros instintivos, esto se graba en memoria asociado a la situación externa. Esto motiva una grabación en donde el impulso externo, el impulso que provino desde el exterior ahora queda ligado a un estado corporal interno.

Volviendo al primer caso, el de la partida de impulso interno por desarreglo vegetativo, por ejemplo. También en este caso hay grabación situacional asociada, si los sentidos externos están por su parte trabajando. Pero si eso se produjera cuando los sentidos externos no trabajan o trabajan muy levemente (como en el nivel de sueño), la grabación situacional podría referirse únicamente a datos de memoria ya que se actualizaría en ese momento, quedando a su vez en memoria al final del circuito una extraña asociación de fenómenos de un tiempo 2 (es decir, el registro cenestésico), con fenómenos de un tiempo 1 (es decir, el dato de memoria).

Hemos visto casos en que la partida del impulso es del *intracuerpo*, y se asocia a situaciones de percepción externa. Y casos del mismo impulso pero asociado a *memoria* porque los sentidos externos no están trabajando en ese momento. También hemos visto el caso del impulso *que parte de sentidos externos y termina movilizandoregistros internos cenestésicos*, siendo posible a partir de ese momento que la situación externa y el registro interno queden grabados en memoria.

Por su parte, *memoria* puede entregar impulsos y al movilizar registros desatar cadenas asociativas de imágenes (no sólo visuales sino de cualquier otro sentido, incluyendo la cenestesia), que a su vez despiertan nuevas entregas de datos, configurándose un estado emotivo climático pero que ahora se asocia a una nueva situación que se está percibiendo por sentidos externos.

Por último, *conciencia* misma en su elaboración de imágenes puede poner en marcha todo lo anterior y además agregar su propia actividad, grabándose al final en memoria situaciones externas asociadas a elementos imaginarios. De todas maneras, el encadenamiento sentidos-memoria-conciencia es indisoluble, no lineal y por supuesto estructural.

Así pues si el primer disparo es doloroso físico, la configuración final puede ser de sufrimiento moral y estar presentes allí verdaderos registros cenestésicos fuertemente grabados en memoria, pero asociados simplemente a la imaginación. El dolor físico, a menudo termina en sufrimiento moral articulado con elementos ilusorios pero registrables. Este hecho nos enseña que lo ilusorio aunque no tenga existencia “real” es registrable por diversas concomitancias que tienen indudable realidad psíquica. No se explica mucho al decir de un fenómeno que es “ilusorio”, ni se explica mucho más al decir que las ilusiones se registran, como se registran las percepciones llamadas “no ilusorias”. El sufrimiento ilusorio tiene su real registro para la conciencia. Allí es donde la transferencia tiene su mejor campo de trabajo, en el sufrimiento ilusorio. Diferente es lo que sucede con los impulsos dolorosos básicos, traducidos o transformados, a los que se puede desproveer de otros componentes ilusorios sin que por ello desaparezca el dolor físico. Pero este no es tema propio de la transferencia.

Se puede disociar el encadenamiento automático del sufrimiento. A eso apunta primariamente la transferencia. Vemos a *la transferencia como una de las tantas herramientas de Operativa, destinada básicamente a desarticular el sufrimiento, a liberar a la conciencia de contenidos opresivos*. Así como la catarsis libera cargas y produce alivios provisorios, aunque a veces necesarios, la transferencia apunta al traslado de esas cargas de un modo permanente, por lo menos en lo que hace a un problema específico dado.

Veamos ahora, algunos aspectos del funcionamiento compensatorio de los aparatos del psiquismo. Los umbrales de los distintos sentidos varían en estructura y los umbrales de sentidos internos varían compensatoriamente con respecto a los umbrales de los sentidos externos. Los fenómenos del umbral cenestésico, al disminuir los impulsos de los sentidos externos, entran en la percepción y comienzan a dar señal. Estamos diciendo que cuando disminuye el impulso externo, aquellos otros fenómenos internos que estaban trabajando a nivel de umbral, y que no registrábamos, aparecen de modo registrable. Por tanto, puede percibirse en la caída de nivel de conciencia el surgimiento de fenómenos del intracuerpo que en vigilia no aparecían. Al desaparecer el ruido de los sentidos externos, éstos se hacen manifiestos. En la caída de nivel aparecen los impulsos internos que dan señal a conciencia tomando canales asociativos. Cuando se despierta esta vía asociativa los fenómenos de traducción operan con gran fuerza.

Volvamos a los problemas de los fenómenos de traducción y de transformación de impulsos. De un objeto que percibo visualmente, reconozco otras características no visuales que puedo percibir según la situación. Estas diferentes percepciones de un mismo objeto se han ido asociando en mi memoria a lo largo de mi experiencia vital. Tengo un registro articulado de percepciones. Estamos considerando ahora algo más que la estructuración que hace la percepción de un sentido singular. Estamos considerando la estructuración que se realiza frente a un objeto por la suma de datos de sentidos diferentes que a lo largo del tiempo se fueron incorporando a memoria. Cuento con la articulación de diferentes características de cada objeto, de tal modo que tomando una de ellas se sueltan las otras características asociadas a él. Ese es ya el mecanismo básico de la traducción de impulsos. ¿Y qué es lo que se traduce? Veamos un ejemplo. Un impulso auditivo despierta registros mnémicos, registros en los que los impulsos visuales de su momento estaban asociados a impulsos auditivos. Ahora llega solamente el impulso externo auditivo y aparece en mi espacio de representación el registro visual. Esto es frecuente en vigilia. Y es gracias a ese mecanismo de asociación de sentidos, a esta estructuración de los sentidos, que podemos configurar franjas importantes del mundo externo.

Así como el espacio de representación se va articulando desde la primera infancia en adelante, así también el mundo objetual se va articulando desde la primera infancia en adelante. En esa etapa de aprendizaje, los niños no parecen articular coherentemente los distintos registros que tienen de un mismo objeto. Como hemos comentado en su momento, los niños no distinguen bien entre su propio cuerpo y el cuerpo de su madre. Además, no relacionan bien el tipo de estímulo que llega a un sentido con la función con que puede cumplir ese objeto. Confunden además el aparato de registro, de tal modo que muchas veces vemos a los niños llevando un objeto que quieren comer al oído, a la oreja, y vemos que hacen distintos tipos de intercambios; no articulan todo ese sistema de percepción, no lo articulan más o menos coherentemente. Tampoco su espacio de representación está coherentemente articulado. Un edificio que está lejos, desde luego que es percibido mas pequeño que cuando está cerca, pero tienden sus manos hacia él para capturar una chimenea o a lo mejor una ventana y comerla. Hay niños que hacen eso con la Luna que, como ustedes saben, está fuera del alcance de la mano, o estaba fuera del "alcance de la mano"... La visión estereoscópica, que nos da profundidad y permite articular distintas distancias en el espacio, se va configurando lentamente en el niño. También el espacio de representación interno va cobrando volumen. Es claro que no se nace con la misma articulación objetual de los adultos sino que los datos que van aportando los sentidos permiten luego que el aparato psíquico vaya haciendo su trabajo, basándose siempre en memoria.

Estamos estudiando estos primeros fenómenos de *traducción de impulsos*. Por ejemplo, un fenómeno que incide sobre un sentido suelta una cadena en donde aparecen las imágenes correspondientes a otros sentidos pero relacionados con el mismo objeto. ¿Qué sucede en esos extraños casos de asociación de las características de un objeto que se colocan en otro objeto? Ahí ya hay una traducción mucho más interesante. Porque ahora un señor escucha el sonido de una campana y no evoca la imagen de la campana sino la imagen de un familiar. Ahora no se está relacionando al objeto que se oye con el objeto que en su momento se vio o con el objeto que en su momento se olió, sino que ahora se está asociando a ese objeto con otros fenómenos, con otras imágenes que acompañaron a la grabación de un momento pero que no se refieren al objeto en cuestión, sino a otro tipo de objeto. Primariamente se asocian, de un objeto dado, sus distintas características perceptuales. Pero hablamos de algo más, de un objeto al que se le asocian no sólo sus distintas características sino todos aquellos fenómenos que estuvieron en relación con él. Y estos fenómenos comprometen a otros objetos, comprometen a otras personas, comprometen a situaciones completas. Entonces hablamos del fenómeno de la traducción de impulsos que se refiere no sólo a las características de un mismo objeto, sino a las de otros objetos y estructuras de situación que se asociaron al objeto dado. Parece entonces, que *la estructuración se hace relacionando percepciones distintas sobre un mismo objeto y de acuerdo a contextos situacionales*.

Algo más. Sucede que como hay impulso interno, si ese impulso interno tiene suficiente potencial de señal como para llegar al umbral de registro, al percibir el sonido de la campana el sujeto experimenta una curiosa emoción. Ya no está traduciendo impulsos o asociando impulsos entre las distintas características de ese objeto y otros que le acompañan, o entre estructuras de percepción completas, sino algo más: está traduciendo entre estructuras de percepción completas y estructuras del registro que le acompañó en aquel momento.

Si vemos que se puede traducir el impulso que corresponde a un sentido y trasladarlo a otro, ¿por qué no habríamos de poder traducir también impulsos que son registrados por

sentidos externos y que contiguamente evocan impulsos que han sido grabados desde sentidos internos? No hay mayor dificultad en esto. Sucede que el fenómeno es un tanto asombroso y tiene características enrarecidas a medida que se baja de nivel de conciencia. Pero su mecánica no es muy extraña.

Recordemos que la memoria estudiada por capas como memoria antigua, memoria mediata y memoria reciente, está en movilidad. La materia prima más próxima es la del día y ahí tenemos los datos más frescos. Pero hay numerosos fenómenos asociados que se refieren a memoria antigua y estos nos ponen en dificultades, por cuanto al registro de un objeto que puede estar asociado con fenómenos recientes, le acompañan traductivamente fenómenos de memoria antigua. Esto es muy extraordinario y sucede particularmente con cierto tipo de sentidos. Por su estructuración, el sentido olfatorio es el más rico en este tipo de producciones. El sentido del olfato suele despertar cadenas asociativas muy grandes de tipo situacional y muchas de ellas muy antiguas. Ustedes conocen ese ejemplo: se percibe la calidad de cierto olor y se sueltan imágenes completas de la infancia. ¿Y cómo se sueltan esas imágenes? ¿Ustedes se acuerdan del mismo olor, simplemente del mismo olor, de hace veinte años? No, ustedes se acuerdan de toda una antigua situación que ha sido disparada por la percepción actual de ese olor.

La traducción de impulsos, que apareció primariamente como simple y de fácil pesquisa, termina complejificada. Franjas diversas de memoria, estructuraciones de percepción aparentemente incoherentes, registros internos que se asocian con fenómenos percibidos externamente, producciones imaginarias que interfieren a la vez en el registro externo y se asocian a él, operaciones de memoria que traduciéndose van tomando en un nivel de conciencia las vías asociativas, todo ello dificulta la comprensión del esquema general.

Hasta ahora hemos visto a los impulsos asociándose y traduciéndose unos en otros. Pero hay también fenómenos muy curiosos que son los fenómenos de transformación. La imagen que estaba estructurada de un modo, al poco tiempo comienza a tomar otras configuraciones. Este proceso que ocurre en las vías asociativas, en las que los impulsos asociados que surgen en el espacio de representación cobran vida propia y empiezan a deformarse, a transformarse, nos muestran una movilidad sobre otra movilidad. Y con estos problemas nos encontramos en las técnicas transferenciales. Debemos darle fijeza a todo esto, contar con algún tipo de leyes generales que nos permitan operar en este caos móvil. Necesitamos algunas leyes operativas, algo que responda siempre, en las mismas condiciones, dando los mismos resultados. Y esto existe porque, afortunadamente, el cuerpo tiene cierta fijeza. Es gracias a que el cuerpo tiene cierta permanencia, que nosotros vamos a poder operar. Pero si esto sucediera en el mundo psíquico, exclusivamente, no habría forma posible de operar; no habría ninguna referencia.

La referencia objetual corpórea es la que nos va a permitir decir que aunque un dolor en una zona del cuerpo se traduzca de distintos modos, evoque distintas contigüidades de imágenes, haga mezclas de memoria y de tiempos, ese fenómeno se va a detectar en una determinada zona del espacio de representación. Y vamos a poder comprender muchos otros fenómenos curiosos y muchas funciones, gracias a la fijeza del cuerpo. Este cuerpo es un viejo amigo, un buen compañero que nos da referencias para movernos en el psiquismo. No tenemos otro modo.

Veamos qué sucede con el espacio de representación y los fenómenos que a partir de él se disparan.

Imagino una línea horizontal delante de mis ojos. Cierro los ojos, ¿dónde la imagino?

Bueno, la imagino adelante y afuera. Imagino ahora a mi estómago, ¿dónde lo imagino? Abajo y adentro. Imagino ahora aquella línea en el lugar en que se encuentra el estómago y esto me crea un problema de ubicación. Imagino ahora el estómago adelante y afuera y esto también me crea un problema de ubicación. Cuando imagino el estómago abajo y adentro, no sólo imagino el estómago sino que tengo un registro cenestésico del mismo y esto es un segundo componente de la representación. Ahora puedo imaginar el estómago adelante, arriba y afuera, pero no tengo el mismo registro cenestésico. De modo que cuando la imagen se emplaza en el lugar que corresponde, tiene el componente cenestésico de registro, que nos da una referencia importante. Si ustedes hacen un pequeño esfuerzo, van a poder imaginar también el estómago arriba y afuera. ¿Pero cómo lo van a imaginar? Tal vez como un dibujo, como lo han visto en los libros. Pero si lo imaginan en cambio abajo y adentro, ¿lo imaginan como qué?, ¿como el dibujo? De ninguna manera. ¿Tienen una imagen visual? De ninguna manera. Podrían tenerla asociada por el fenómeno de traducción, pero ¿qué es eso de imaginarlo en el espacio de representación, abajo y adentro? Es trabajar con otro tipo de imagen, con una imagen cenestésica.

Así es que según se emplace la imagen en el espacio de representación en un punto o en otro y con un nivel de profundidad u otro nivel de profundidad, no sólo se tiene el registro de tal imagen sino la representación cenestésica que corresponde a tal espacio y a tal profundidad. Cuando los objetos emplazados en el espacio de representación están observados “desde el fondo” de ese espacio, decimos que estamos trabajando con la articulación vigliica. Es decir, vemos los fenómenos externos a nosotros (o llamados “externos” a nosotros), como afuera de nuestra cabeza.

Yo ahora puedo imaginar objetos lejanos que están afuera de mi cabeza. ¿Desde dónde registro estas imágenes? Desde adentro de mi cabeza, esa es la sensación que tengo. Sin embargo, no digo que estos objetos estén adentro de mi cabeza. Si ahora a este objeto que imagino afuera lo coloco imaginariamente adentro de mi cabeza, tengo un registro cenestésico, aparte de esa imagen que he emplazado en el interior de mi cabeza.

Según el nivel de profundidad en el espacio de representación, llegamos a tener un tipo de registro externo, o un tipo de registro cenestésico. Esto tiene bastante importancia para comprender el fenómeno transferencial posterior.

Puedo imaginar, desde el fondo de esta especie de pantalla, los fenómenos que están afuera de mi cabeza y también, al imaginar fenómenos que están adentro de mi cabeza, tener un emplazamiento dentro de ese espacio mental. Puedo hacer un esfuerzo mayor e imaginar ese objeto adentro de mi cabeza como visto al mismo tiempo y desde distintas partes. Es posible ver al objeto desde distintos puntos como si “el que representa” estuviera alrededor del objeto, pero normalmente se representa al objeto desde un cierto “fondo”.

Hay bastantes inconvenientes con el espacio mental emplazado desde la cabeza hacia atrás, no desde la cabeza hacia adelante. Casi todos los sentidos externos están ubicados en la zona delantera de la cabeza y así se percibe el mundo y así se articula el espacio mental que le corresponde, pero desde las orejas hacia atrás la percepción y la representación se dificultan.

Atrás de ustedes están las cortinas de esta sala y sin verlas pueden imaginarlas. Pero cuando en el espacio de representación se observan las cortinas que están atrás se puede preguntar: ¿desde dónde ven esas cortinas? Las ven desde la misma pantalla, sólo que en ésta se ha producido una suerte de inversión. No se ponen detrás de las cortinas, se ponen en el mismo lugar de emplazamiento interno y ahora les parecen las cortinas estar afuera de

ustedes, pero atrás. Esto nos crea problemas, pero de todos modos seguimos emplazados en el transfondo del espacio de representación.

Ese espacio de representación crea algunos problemas “topográficos”. Yo imagino ahora, fenómenos que están lejos de esta sala, fuera de esta sala. No puedo pretender que mi conciencia esté afuera de esta sala. Sin embargo, incluyo en mi espacio de representación a esos objetos. Esos objetos están emplazados en el interior de mi espacio de representación. ¿Dónde está entonces el espacio de representación, si se refiere a objetos que están afuera? Este fenómeno ilusorio es sumamente interesante, por cuanto puede extenderse la representación de los objetos afuera del espacio inmediato a la percepción de mis sentidos, pero nunca afuera de mi espacio de representación. Y resulta que mi espacio de representación, precisamente, es interno y no es externo.

Si uno se fija mal en esto, cree que el espacio de representación se extiende desde el cuerpo hacia afuera. En realidad el espacio de representación se extiende hacia el interior del cuerpo. Esta “pantalla” se configura gracias a la suma de impulsos cenestésicos que dan referencias continuas. Esta pantalla es interna y no es que en esta pantalla destellen los fenómenos que imagino afuera, en todo caso los voy imaginando adentro pero en distintos niveles de profundidad de esa pantalla interna.

Cuando decimos que las imágenes que surgen en distintos puntos del espacio de representación actúan sobre centros, queda claro que no podrían actuar sobre centros si la pantalla estuviera emplazada hacia afuera. Las imágenes actúan sobre los centros porque estos impulsos van hacia adentro aún cuando el sujeto crea que esos fenómenos se emplazan afuera. Y aquí es bueno aclarar que no estoy negando la existencia de los fenómenos externos sino que estoy cuestionando su configuración, por cuanto se me presentan (dichos fenómenos) ante los filtros de la percepción y se articulan en la pantalla de representación.

A medida que cae el nivel de conciencia se modifica la estructuración del espacio de representación y aquellos fenómenos que antes eran vistos desde adentro creyéndolos afuera, en la caída de nivel de conciencia están vistos afuera creyéndolos adentro, o bien, están vistos adentro creyéndolos afuera. Aquel fondo de pantalla en el que yo estaba emplazado cuando me refería a fenómenos externos imaginados ¿dónde está ahora en mis sueños cuando “yo” mismo me veo puesto afuera de “aquello” que ve? Y me veo desde arriba, de abajo, a distancia, más cerca, etcétera. Resulta que ahora el espacio de representación verdaderamente toma características internas en sus límites. El espacio de representación se hace interno en la caída de nivel de conciencia porque han desaparecido los estímulos de los sentidos externos y se ha reforzado el trabajo de los sentidos internos. Al reforzarse los impulsos cenestésicos, el espacio de representación interno ha tomado plenitud y ahora tenemos a estos fenómenos ocurriendo en el “interior” del espacio de representación como tal. Aparecen imágenes en las que el espacio de representación toma características resaltadas de acuerdo al barrido que van haciendo los impulsos de la cenestesia. En los sueños, el espacio de representación aparece con límites semejantes a paredes o como continentes de todo tipo, y en ocasiones aparece como la propia cabeza dentro de la cual se dan los restantes fenómenos oníricos. El mayor de los continentes en la caída de nivel de conciencia es, precisamente, el límite del espacio de representación.

Los centros instintivos (el vegetativo y el sexual), se movilizan fuertemente en la caída de nivel de conciencia aunque existan algunas concomitancias de tipo emotivo y también algunas intelectuales y casi ninguna concomitancia motriz. Cuando el emplazamiento de los fenómenos ocurre en el espacio de representación correspondiente al nivel de

conciencia bajo, el disparo mayor de las imágenes va al centro vegetativo y al sexo, que son los centros más internos y que trabajan con registros de sensaciones cenestésicas, mientras que los otros centros suelen estar muy ligados a impulsos que vienen de los sentidos externos. Por otra parte, imágenes que en la vida cotidiana no movilizan cargas ni descargas importantes en los centros mencionados, pueden resultar de gran potencia en la caída de nivel de conciencia. A su vez, del trabajo de esos dos centros se configuran fuertes imágenes internas, ya que del trabajo de los centros se tiene percepción que se convierte en imagen. Este fenómeno es reversible y así como el espacio de representación se configura por los impulsos cenestésicos, así también cualquier imagen que se emplaza en un determinado nivel del espacio de representación en su capa interna, actúa sobre el nivel corporal que le corresponde.

Reconsideremos ahora lo dicho en torno a las asociaciones objetales de distintos sentidos; en torno a las traducciones de los impulsos con respecto a un mismo objeto; a las asociaciones objetales entre objetos y situaciones, y a las traducciones de los impulsos de un objeto con respecto a otros objetos que le rodean. Las asociaciones objetales referidas a situaciones externas y a situaciones internas (es decir a impulsos cenestésicos), son registros complejos que van siendo grabados en memoria. Estas grabaciones existen siempre como trasfondo de todo fenómeno de representación (es decir de imagen) y están ligadas a precisas zonas y profundidades del espacio de representación.

Contamos ya con algunos elementos como para comprender qué es lo que sucede con el tránsito de las imágenes en el espacio de representación en niveles de sueño y de semisueño. Comprendemos ya los primeros pasos de lo que vamos a llamar “técnicas de transferencia”. Dichas técnicas van a ser efectivas, van a poder cumplir con sus objetivos, si efectivamente estos fenómenos que aparecen en la pantalla de representación en los bajos niveles de conciencia (al transformarse), movilizan distintas partes del cuerpo, distintas tensiones en el cuerpo, o desplazan fenómenos mnémicos que producen tensiones expresadas en imágenes correspondientes. Actuando sobre estas imágenes, modificamos el sistema de asociaciones que han motivado aquellas tensiones.

Nuestro problema va a estar, en estas técnicas transferenciales, en asociar o disociar los climas de las imágenes. Es decir, separar los climas de los temas.

A veces se nos van a presentar situaciones en las que tengamos que asociar a un clima una imagen, porque sin esta imagen nos encontramos solamente con imágenes cenestésicas pero no visualizables y al no ser visualizables no podemos trasladarlas en distintas alturas y distintos niveles en el espacio de representación. Entonces nos veremos obligados con determinados climas a asociarles determinadas imágenes para luego movilizar estas imágenes en el espacio de representación y con ello “arrastrar” a los climas. De no proceder así, ese clima difuso se distribuirá de tal modo en el espacio de representación que no podremos operar con él. Y a veces, por otro peculiar funcionamiento de los fenómenos en los niveles de sueño, nos encontramos con imágenes visuales a las cuales hay adheridas cargas que no corresponden exactamente con ellas y entonces trataremos de *disociar estas cargas y transferirles otras cargas correspondientes.*

Así es que tendremos que resolver numerosos problemas en la transferencia de cargas, en la transferencia de imágenes, en el desplazamiento de imágenes y en la transformación de imágenes.

Psicología III

El presente escrito es un resumen realizado por los asistentes a las explicaciones que Silo dio en Las Palmas de Canarias a principios de Agosto de 1978.

1. CATARSIS, TRANSFERENCIAS Y AUTOTRANSFERENCIAS. LA ACCIÓN EN EL MUNDO COMO FORMA TRANSFERENCIAL

Debemos considerar dos circuitos de impulsos que terminan por dar registro interno. Un circuito corresponde a la percepción, representación, nueva toma de la representación y sensación interna. Y otro circuito nos muestra que de toda acción que lanzo hacia el mundo, tengo también sensación interna. Esa toma de realimentación, es la que nos permite aprender haciendo cosas. Si no hubiera en mí una toma de realimentación de los movimientos que estoy haciendo, jamás podría perfeccionarlos. Yo aprendo a escribir en mi teclado por repetición. Es decir, voy grabando actos entre acierto y error. Pero puedo grabar actos únicamente si los realizo.

Desde mi hacer, tengo registro. Hay un prejuicio grande, que a veces ha invadido el campo de la pedagogía, y es el prejuicio según el cual las cosas se aprenden simplemente por pensarlas. Desde luego, algo se aprende porque también del pensar se tiene recepción del dato. Sin embargo, la mecánica de los centros nos dice que estos se movilizan cuando hacia ellos llegan imágenes, y la movilización de los centros es una sobrecarga que dispara su actividad al mundo. De este disparo de actividad hay una toma de realimentación que va a memoria y va a conciencia por otro lado. Esta toma de realimentación es la que nos permite decir, por ejemplo, “me equivoqué de tecla”. Así voy registrando la sensación del acierto y del error, así voy perfeccionando el registro del acierto, y ahí se va fluidificando y automatizando la correcta acción del escribir a máquina, por ejemplo. Estamos hablando de un segundo circuito que me entrega el registro de la acción que produzco.

En otra ocasión¹ vimos las diferencias existentes entre los actos llamados “catárticos” y los actos “transferenciales”. Los primeros se referían, básicamente, a las descargas de tensiones. Los segundos permitían trasladar cargas internas, integrar contenidos y ampliar las posibilidades de desarrollo de la energía psíquica. Es bien sabido que allí donde hay “islas” de contenidos mentales, de contenidos que no se comunican entre sí, ocurren dificultades para la conciencia. Si p. ej. se piensa en una dirección, se siente en otra y finalmente se actúa en otra diferente, ocurre un registro de “desencaje”, un registro que no es pleno. Parece que únicamente cuando tendemos puentes entre los contenidos internos el funcionamiento psíquico se integra y podemos avanzar unos pasos más.

Conocemos los trabajos transferenciales entre las técnicas de Operativa. Movilizando determinadas imágenes y haciendo recorridos con dichas imágenes hasta los puntos de resistencia, podemos vencer a estas últimas. Al vencer esas resistencias provocamos distensiones y transferimos las cargas a nuevos contenidos. Esas cargas transferidas (trabajadas en elaboraciones post-transferenciales), permiten a un sujeto integrar algunas regiones de su paisaje interno, de su mundo interno. Conocemos esas técnicas transferenciales y otras como las autotransferenciales, en las que no se requiere la acción de un guía externo, sino que internamente uno mismo se puede ir guiando con determinadas imágenes anteriormente codificadas.

Sabemos que la acción, y no sólo el trabajo de las imágenes que hemos venido

mencionando, puede operar fenómenos transferenciales y fenómenos autotransferenciales. No será lo mismo un tipo de acción que otra. Habrá acciones que permitan integrar contenidos internos y habrá acciones tremendamente desintegradoras. Determinadas acciones producen tal carga de pesar, tal arrepentimiento y división interna, tal profundo desasosiego, que jamás se quisiera volver a repetir las. Y no obstante ya han quedado, tales acciones, fuertemente adheridas al pasado. Aunque no se volviera en el futuro a repetir tal acción, aquella seguiría presionando desde el pasado sin resolverse, sin permitir que la conciencia traslade, transfiera, integre sus contenidos y permita al sujeto esa sensación de crecimiento interno tan estimulante y liberadora.

Está claro que no es indiferente la acción que se realiza en el mundo. Hay acciones de las que se tiene registro de unidad y acciones que dan registro de desintegración. Si se estudia esto de la acción en el mundo, a la luz de lo que sabemos sobre los procedimientos catárticos y transferenciales, quedará mucho más claro el tema de la integración y desarrollo de los contenidos de conciencia. Ya volveremos sobre esto, luego de dar un vistazo al esquema general de nuestra Psicología.

2. ESQUEMA DEL TRABAJO INTEGRADO DEL PSIQUISMO

Nosotros *presentamos al psiquismo humano como una suerte de circuito integrado de aparatos y de impulsos* en donde algunos aparatos, llamados “sentidos externos”, son los receptores de los impulsos del mundo externo. También hay aparatos que reciben impulsos del mundo interno, del intracuerpo, a los que llamamos “sentidos internos”. Estos sentidos internos, muy numerosos, son para nosotros de gran importancia y debemos destacar que han sido muy descuidados por la Psicología ingenua. También observamos que hay otros aparatos, como los de memoria, que toman toda señal que llega desde el exterior o desde el interior del sujeto. Hay otros aparatos que son los que regulan los niveles de conciencia y, por último, aparatos de respuesta. Todos estos aparatos en su trabajo van utilizando la dirección, a veces, de un sistema central al que llamamos “conciencia”. Conciencia relaciona y coordina el funcionamiento de los aparatos pero puede hacerlo merced a un sistema de impulsos. Los impulsos vienen y van de un aparato a otro. Impulsos que recorren el circuito a enormes velocidades, impulsos que se traducen, se deforman, se transforman, y en cada caso van dando lugar a producciones altamente diferenciadas de fenómenos de conciencia.

Los sentidos, que están continuamente tomando muestras de lo que sucede en el medio externo e interno, están siempre en actividad. No hay sentido que esté quieto. Aún cuando una persona duerme y tiene los párpados cerrados, el ojo está tomando muestras de ese telón oscuro; el oído está recibiendo impulsos del mundo externo y así sucede con los clásicos y escolares cinco sentidos. Pero también los sentidos internos están tomando muestras de lo que va sucediendo en el intracuerpo. Sentidos que toman datos del Ph de la sangre, de la alcalinidad, de la salinidad, de la acidez; sentidos que toman datos de la presión arterial, que toman datos del azúcar en sangre, que toman datos de la temperatura. Los termocceptores, barocceptores y otros, continuamente están recibiendo información de lo que sucede en el

interior del cuerpo, mientras simultáneamente los sentidos externos también toman información de lo que sucede en el exterior del cuerpo.

Toda señal que van recibiendo los introceptores pasa a memoria y llega a conciencia. Mejor dicho, estas señales del intracuerpo se desdoblán y todo lo que se va tomando de muestra, va llegando simultáneamente a memoria y a conciencia (a los distintos niveles de conciencia que se regulan por la calidad e intensidad de estos impulsos). Hay impulsos muy débiles, subliminales, en el límite de la percepción. Hay impulsos en cambio, que se hacen intolerables porque precisamente llegan al umbral de tolerancia por encima del cual aquellos impulsos pierden la calidad de simples percepciones de un sentido dado para convertirse en una percepción homogénea, venga del sentido que venga, entregando una percepción dolorosa. Existen otros impulsos que deberían llegar a memoria, a conciencia, y sin embargo no llegan porque hubo un corte en un sentido externo o interno. También sucede que otros impulsos no llegan a conciencia, no porque exista un corte en el receptor, sino porque algún fenómeno desafortunado ha producido un bloqueo en algún punto del circuito. Podemos ilustrar algunos casos de ceguera, conocidos como "somatizaciones". Se revisa el ojo, se revisa el nervio óptico, se revisa la localización occipital, etc. Todo funciona bien en el circuito y sin embargo el sujeto está ciego y lo está a partir no de un problema orgánico sino de un problema psíquico que se le presentó. Otro sujeto queda mudo, o sordo, y sin embargo todo funciona bien en el circuito en lo que hace a sus conexiones y localizaciones... pero algo bloqueó el recorrido de los impulsos. Lo mismo sucede con los impulsos que provienen del intracuerpo y esto no es tan reconocido pero es de suma importancia porque sucede que existen numerosas "anestiasias", por así llamarlas, de impulsos del intracuerpo. Las más frecuentes son las anestiasias que corresponden a los impulsos del sexo, de modo que es mucha la gente que por algún tipo de problema psíquico no detecta adecuadamente las señales que provienen de ese punto. Al haberse producido un bloqueo y no detectarse esas señales, lo que normalmente debería llegar a conciencia (sea en su campo atencional más notorio, o sea en niveles subliminales), sufre fuertes distorsiones o no llega. Cuando un impulso proveniente de sentidos externos o internos no llega a conciencia, ésta hace un trabajo como si tratara de recomponer esa ausencia "pidiendo prestados" impulsos a memoria, compensando la falta del estímulo que necesitaría para su elaboración. Cuando por alguna falla sensorial externa o interna, o simplemente por bloqueo, algún impulso no llega desde el mundo externo o interno, entonces memoria lanza su tren de impulsos tratando de compensar. Si esto no sucede, conciencia se encarga de tomar registro de ella misma. Un trabajo extraño que hace la conciencia que es como si una filmadora de video se colocase frente a un espejo y uno ve ahora en pantalla un espejo dentro de un espejo, y así siguiendo, en un proceso multiplicativo de imágenes, donde conciencia reelabora sus propios contenidos, y se tortura tratando de sacar impulsos de donde no hay. Esos fenómenos obsesivos, son un poco la filmadora del video frente a un espejo. Así como conciencia compensa tomando impulsos de otro punto, así también cuando los impulsos del exterior o del intracuerpo son muy fuertes, también conciencia se defiende desconectando al sentido, como si tuviera sus válvulas de seguridad. Por lo demás, sabemos que los sentidos están en continuo movimiento. Cuando uno duerme, por ejemplo, los sentidos correspondientes al ruido externo bajan su umbral. Entonces muchas cosas que serían percibidas en vigilia, al cerrarse el umbral no entran, pero de todos modos se están captando señales. Y normalmente los sentidos están bajando y subiendo su umbral de acuerdo al fondo de ruido que nos está rodeando en ese momento. Claro, este es el normal trabajo de los sentidos, pero cuando las señales son irritativas y los sentidos no pueden

eliminar el impulso por baja de umbral, conciencia tiende a desconectar el sentido globalmente. Imaginemos el caso de una persona sometida a sostenidas irritaciones sensoriales externas. Si aumenta el ruido ciudadano, si aumenta la estimulación visual, si aumenta todo ese farrago de noticias del mundo externo, entonces en esa persona se puede producir una suerte de reacción. El sujeto tiende a desconectar sus sentidos externos y “caerse para adentro”. Empieza a estar a merced de los impulsos del intracuerpo, a desconectar su mundo externo en un proceso de enrarecimiento de la conciencia. Pero la cosa no es tan dramática, se trata de una entrada dentro de sí mismo al intentar eludir el ruido externo. En este caso, el sujeto que deseaba disminuir el ruido sensorial, se va a encontrar nada menos que con la amplificación de los impulsos del intracuerpo, porque así como existe una regulación de límites en cada uno de los sentidos externos e internos, así también el sistema de sentidos internos compensa al sistema de sentidos externos. Podemos decir que, en general, cuando baja el nivel de conciencia (hacia el sueño), los sentidos externos bajan en sus umbrales aumentando el umbral de percepción de los sentidos internos. Inversamente, cuando sube el nivel de conciencia (hacia el despertar), en el sujeto comienza a bajar el umbral de percepción de los sentidos internos y se abre el umbral de percepción externa. Pero ocurre que aún en vigilia, en el ejemplo anterior, los umbrales de sentidos externos pueden reducirse y el sujeto entrar en situación de “fuga” frente a la irritación que le produce el mundo.

Siguiendo con la descripción de los grandes bloques de aparatos. Observamos los trabajos que efectúa la memoria al recibir impulsos. *Memoria siempre toma datos y así se ha formado un substrato básico desde la primera infancia. En base a ese substrato se organizarán todos los datos de memoria que se vayan acumulando.* Parece que son los primeros momentos de la vida los que determinan en gran medida los procesos posteriores. Pero la memoria antigua va quedando cada vez más alejada de la disponibilidad vigílica de la conciencia. Sobre el substrato se van acumulando los datos más recientes hasta llegar a los datos inmediatos del día. Imaginen ustedes las dificultades que hay en esto de rescatar contenidos de memoria muy antiguos que están en la base de la conciencia. Es difícil llegar hasta allá. Hay que enviar “sondas”. Para colmo, esas sondas que se lanzan son a veces rechazadas por resistencias. Entonces, deben utilizarse técnicas bastante complejas para que estas sondas puedan llegar a tomar su muestra de memoria, con la intención de reacomodar esos contenidos que en algunos casos desafortunados estaban mal encajados.

Hay otros aparatos, como los centros, que hacen un trabajo bastante más simple. Los centros trabajan con imágenes. Las imágenes son impulsos que proviniendo de conciencia, se disparan hacia los centros correspondientes y estos centros mueven el cuerpo en dirección al mundo. Ustedes conocen el funcionamiento del centro intelectual, emotivo, motriz, sexual, vegetativo, y saben que para movilizar a cualquiera de ellos será necesario que se disparen imágenes adecuadas. Podría suceder también que la carga, la intensidad del disparo, fuera insuficiente. En tal caso, el centro en cuestión se movería con debilidad. También podría suceder que la carga fuera excesiva y entonces en el centro se provocaría un movimiento desproporcionado. Por otra parte, esos centros que también están en continuo movimiento y que trabajan en estructura, al movilizar cargas hacia el mundo toman energía de los centros contiguos. Una persona tiene algunos problemas que se reflejan en su motricidad intelectual, pero sus problemas son de naturaleza afectiva. Así, las imágenes propias de la motricidad del intelecto están contribuyendo a que se reordenen contenidos, pero no se arregla el problema emotivo por esa reelaboración de imágenes desenfundadas o por un “rumiar” imágenes fantásticas. Si esa persona, en lugar de abandonarse a sus ensoñaciones se pusiera en pie y

empezara a mover el cuerpo trabajando con su motricidad, succionaría las cargas negativas del centro emotivo y la cosa cambiaría. Pero, normalmente, se pretende manejar todos los centros desde el centro intelectual y esto trae numerosos problemas porque a los centros, como hemos estudiado en su momento, se los maneja desde “abajo” (desde donde hay más energía y velocidad) y no desde “arriba” (desde donde se invierte la energía psíquica en tareas intelectuales). En fin, que todos los centros trabajan en estructura, que todos los centros al lanzar su energía hacia el mundo succionan energía de los otros centros. A veces, un centro se sobrecarga y al rebasar su potencial también energiza a los otros centros. Estos rebasamientos no siempre son negativos porque si bien en un tipo de rebasamiento uno se puede encolerizar y desatar acciones reprobables, en otro tipo de rebasamiento uno se puede entusiasmar, se puede alegrar y esa sobrecarga energética del centro emotivo puede terminar distribuida muy positivamente por todos los otros centros. A veces, en cambio, se produce una gran carencia, un gran vacío, una gran succión del centro emotivo. El sujeto empieza a trabajar en negativo con el centro emotivo. En una imagen, es como si en el centro emotivo se hubiera producido un “hoyo negro” que concentra materia, que contrae el espacio y absorbe todo hacia él. Nuestro sujeto se deprime; sus ideas se oscurecen y también va bajando su potencial motriz e incluso vegetativo. Dramatizando un poco, agregamos que hasta sus defensas vegetativas disminuyen y entonces una cantidad de respuestas que su organismo da normalmente se encuentran ahora atenuadas; su organismo es ahora más proclive a la enfermedad.

Todos los aparatos trabajan con mayor o menor intensidad de acuerdo al nivel de conciencia. Si nuestro sujeto está vigílico, está despierto, pasan cosas muy diferentes a si está durmiendo. Claro que hay muchos estados y niveles intermedios. Hay por allí un nivel intermedio de semisueño que resulta de una mezcla entre la vigilia y el sueño. Hay también diferentes niveles dentro del sueño mismo. No es lo mismo un sueño paradójal, un sueño con imágenes, que un sueño profundo, vegetativo. En este sueño profundo vegetativo la conciencia no toma datos, por lo menos en su campo central; es un sueño que se parece a la muerte, que puede durar bastante tiempo y si uno al despertar no pasó por el sueño paradójal, tiene la sensación de contracción del tiempo. Es como si no hubiese pasado el tiempo porque el tiempo de conciencia es relativo a la existencia de los fenómenos que en ella existen, de modo que no habiendo fenómenos no hay tiempo para la conciencia. En ese sueño donde no hay imágenes las cosas van demasiado rápido. Pero esto no es completamente así, porque cuando uno se acuesta a dormir y duerme unas cuantas horas, lo que ha sucedido en realidad es que ha habido muchos momentos de ciclos. Así ha pasado uno por el sueño paradójal, luego por sueño profundo, luego por el paradójal, luego por el profundo y así siguiendo. Si despertamos al sujeto cuando está en sueño profundo sin imágenes (que podemos comprobar desde afuera gracias al E. E. G o al M. O. R.), es posible que no recuerde nada de los trenes de imágenes que aparecieron en la etapa de sueño paradójal (en la que se observa desde afuera el Movimiento Ocular Rápido bajo los párpados del durmiente); mientras que si lo despertamos en el momento en que está soñando con imágenes, es posible que recuerde su sueño. Por otra parte, al que despertó le parece que el tiempo se le hubiera acortado porque no recordó todo lo que sucedió en distintos ciclos de sueño profundo. En los niveles bajos de conciencia, como en los niveles de sueño paradójal, es donde los impulsos del intracuerpo trabajan con mayor soltura. Y es donde trabaja también memoria con mucha actividad. Sucede que cuando uno duerme, el circuito se recompone: aprovecha no sólo para eliminar toxinas sino para transferir cargas, cargas de contenidos de

conciencia, de cosas que durante el día no se asimilaron bien. El trabajo del sueño es intenso. El cuerpo está quieto, pero hay trabajos intensos de conciencia. Se reordenan contenidos echando para atrás la filmación y nuevamente para adelante, clasificando y ordenando de otro modo los datos perceptuales del día. Durante el día se va acumulando un desorden perceptual muy grande porque los estímulos son variados y discordantes. En el sueño en cambio, se produce un orden muy extraordinario. Se clasifican las cosas de un modo muy correcto. Por supuesto que a nosotros nos da la impresión de que esto es al revés, de que lo que percibimos durante el día es muy ordenado y que en el sueño hay un gran desorden. En realidad las cosas pueden estar muy bien ordenadas, pero las percepciones que tenemos de las cosas son enormemente fortuitas, son muy aleatorias, mientras que el sueño en su mecánica va reelaborando y colocando los datos en sus "ficheros". El sueño no sólo hace esa tarea extraordinaria sino que, además, trata de recomponer situaciones psíquicas que no se han solucionado. El sueño trata de lanzar cargas de un lado para otro, de producir descargas catárticas porque hay sobretensiones. En el sueño se solucionan muchos problemas de carga, se producen distensiones profundas. Pero también en el sueño se producen fenómenos transferenciales de cargas que se van dispersando de unos contenidos a otros y de estos a terceros en un franco proceso de desplazamiento energético. Muchas veces las personas han experimentado, después de un bello sueño, la sensación de que algo "encajó" bien, como si se hubiera producido una transferencia empírica, como si el sueño hubiera hecho su transferencia. Pero también están los sueños "pesados" y uno se despierta con la sensación de que no está bien digerido un proceso interno. El sueño está haciendo su intento de reelaborar contenidos, pero no lo logra y, entonces, el sujeto sale de ese nivel con una muy mala sensación. Desde luego que el sueño está siempre al servicio de la recomposición del psiquismo.

3. LA CONCIENCIA Y EL YO

¿Qué hace la conciencia mientras los distintos aparatos trabajan incansablemente? *La conciencia cuenta con una especie de "director" de sus diversas funciones y actividades que es conocido como el "yo".* Veámoslo así: de algún modo me reconozco a mí mismo y esto es gracias a la memoria. Mi yo se basa en la memoria y en el reconocimiento de ciertos impulsos internos. Tengo noción de mí mismo, porque reconozco algunos de mis impulsos internos que están siempre ligados a un tono afectivo característico. No sólo me reconozco como yo mismo por mi biografía y mis datos de memoria; me reconozco por mi particular forma de sentir, por mi particular forma de comprender. ¿Y si quitáramos los sentidos donde estaría el yo? El yo no es una unidad indivisible sino que resulta de la suma y estructuración de los datos de los sentidos y de los datos de memoria.

Un pensador, hace unos cientos de años, observó que podía pensar sobre su mismo pensamiento. Entonces descubrió una actividad interesante del yo. No se trataba de recordar cosas, ni se trataba de que los sentidos dieran información. Es más: ese señor que advertía ese problema, muy cautelosamente trató de separar los datos de los sentidos y los datos de memoria; trató de hacer una reducción y quedarse con el pensamiento de su pensar y esto

tuvo enormes consecuencia para el desarrollo de la Filosofía. Pero ahora estamos preocupados por entender el *funcionamiento psicológico del yo*. Nos preguntamos: “¿el yo, entonces, puede funcionar aunque saquemos los datos de la memoria y los datos de los sentidos?”. Veamos el punto con cuidado. El conjunto de actos por los cuales la conciencia se piensa a sí misma depende de registros sensoriales internos, los sentidos internos dan información de lo que sucede en la actividad de la conciencia. Ese registro de la propia identidad de la conciencia está dado por los datos de sentidos y los datos de memoria, más una peculiar configuración que otorgan a la conciencia la ilusión de identidad y permanencia no obstante los continuos cambios que en ella se verifican. *Esa configuración ilusoria de identidad y permanencia es el yo.*

Comentemos algunas pruebas realizadas en cámara de silencio. Alguien se ha colocado allí y ha puesto su cuerpo en inmersión, digamos a unos 36° centígrados (es decir, se ha colocado en un baño donde la temperatura del medio es igual a la temperatura de la piel). El recinto está climatizado para lograr que los puntos del cuerpo que emergen estén humedecidos y a la misma temperatura del líquido. Se ha suprimido todo sonido ambiental; todo rastro olfatorio; luminoso, etc. El sujeto comienza a flotar en la obscuridad y al poco tiempo empieza a experimentar algunos fenómenos extraordinarios: una mano parece alargarse notablemente y su cuerpo ha perdido límites. Pero algo curioso se produce cuando disminuimos ligeramente la temperatura ambiente del recinto. Cuando disminuimos en un par de grados la temperatura del medio externo respecto de la temperatura del líquido, el sujeto siente que se “sale” por la cabeza y por el pecho. En determinados momentos, el sujeto comienza a experimentar que su yo no está en su cuerpo, sino fuera de él. Y este enrarecimiento extraordinario de la ubicación espacial de su yo es debido, precisamente, a la modificación de los impulsos de la piel en unos puntos precisos (de la cara y del pecho), siendo que el resto de ellos está totalmente indiferenciado. Pero si se vuelve a uniformar la temperatura del líquido con la del recinto, comienzan a ocurrir otros fenómenos. Al faltar datos sensoriales externos, memoria empieza a arrojar trenes de datos compensando esa ausencia, y se pueden empezar a recoger datos muy antiguos de memoria. Lo más notables es que esos datos de memoria a veces no aparecen como normalmente sucede cuando uno recuerda imágenes de su vida, sino que aparecen “fuera” de la cabeza. Como si esos recuerdos “se vieran allá, afuera de uno mismo”, como alucinaciones proyectadas en una pantalla externa. Es claro, no se tiene mucha noción de dónde termina el cuerpo; entonces tampoco se tiene mucha referencia de dónde están emplazadas las imágenes. Las funciones del yo se sienten fuertemente alteradas. Se produce una suerte de alteración de las funciones del yo, por el simple expediente de la supresión sensorial externa.

4. REVERSIBILIDAD Y FENÓMENOS ALTERADOS DE CONCIENCIA

En este esquema que estamos redescubriendo, *el aparato de conciencia trabaja con mecanismos de reversibilidad*. Es decir que así como percibo un sonido, mecánicamente, involuntariamente, también puedo poner atención en la fuente del estímulo, en cuyo caso mi

conciencia tiende a llevar la actividad hacia la fuente sensorial. No es lo mismo percibir que apercebir. Apercebir es atención más percepción. No es lo mismo memorizar, es decir esto que ahora cruza por mi mente y llega desde mi memoria (en donde conciencia pasivamente recepciona el dato), que recordar, en donde mi conciencia va a la fuente de memoria, trabajando por singulares procedimientos de selección y descarte. Así pues la conciencia dispone de mecanismos de reversibilidad que trabajan de acuerdo al estado de lucidez en que se encuentre la conciencia en ese momento. Sabemos que disminuyendo el nivel, cada vez es más difícil ir a las fuentes de los estímulos voluntariamente. Los impulsos se imponen, los recuerdos se imponen y todo eso con gran fuerza sugestiva va controlando a la conciencia mientras ésta, indefensa, se limita a recibir los impulsos. Baja el nivel de conciencia, disminuye la crítica, disminuye la autocrítica, disminuye la reversibilidad con todas sus consecuencias. No sólo sucede esto en las caídas de nivel de conciencia, sino también en los estados alterados de conciencia. Es claro que no confundimos niveles con estados. Podemos estar, por ejemplo, en el nivel de conciencia vigílico, pero en estado pasivo, en estado atento, en estado alterado, etc. Cada nivel de conciencia admite distintos estados. Son diferentes, en el nivel de sueño paradójico, los estados de sueño tranquilo, de sueño alterado y de sueño sonambúlico. *Puede también caer la reversibilidad en alguno de los aparatos de conciencia por estados alterados y no porque haya bajado el nivel.*

Podría suceder que una persona estuviera vigílica y sin embargo, por una especial circunstancia, padeciera fuertes alucinaciones. Observaría fenómenos que para ella serían del mundo externo, cuando en realidad estaría proyectando "externamente" algunas de sus representaciones internas. Estaría fuertemente sugestionado por esos contenidos, por esas alucinaciones, del mismo modo que está una persona en pleno sueño fuertemente sugestionada por sus contenidos oníricos. Sin embargo nuestro sujeto estaría despierto, no durmiendo. También por una fiebre muy alta, por acción de drogas o de alcohol, sin haber perdido el nivel de conciencia vigílico se encontraría en un estado alterado de conciencia, con la consiguiente aparición de fenómenos anormales.

Los estados alterados no son tan globales, sino que pueden afectar a determinados aspectos de la reversibilidad. Podemos decir que una persona cualquiera, en plena vigilia, puede tener bloqueado algún aparato de reversibilidad. Todo funciona bien, sus actividades diarias son normales, es una persona corriente. Todo anda a las mil maravillas... salvo en un punto. Cuando se toca ese punto, el sujeto pierde todo control. Hay un punto de bloqueo de su reversibilidad. Cuando se toca ese punto, disminuye el sentido crítico y autocrítico, disminuye el control de sí mismo y extraños fenómenos internos se apoderan de su conciencia. Pero esto no es tan dramático y nos sucede a todos. En mayor o menor medida, todos tenemos nuestros problemas con algún aspecto de los mecanismos de reversibilidad. No disponemos tan a gusto de todos nuestros mecanismos. Puede suceder entonces, que nuestro famoso yo director de orquesta, no lo sea tanto cuando son afectados algunos aspectos de la reversibilidad en el momento en que ocurren disfunciones entre los distintos aparatos del psiquismo. El ejemplo de la cámara de silencio es muy interesante, en él comprendemos que no se trata de un caída del nivel de conciencia, sino de la supresión de impulsos que deberían llegar a conciencia, y allí la misma noción del yo se altera, se pierde. También se pierden franjas de reversibilidad, de sentido crítico y ocurren alucinaciones compensatorias.

La cámara de silencio nos muestra el caso de la supresión de los estímulos externos y pocas veces ocurren allí fenómenos de interés si no se han eliminado todas las referencias sensoriales. Ocurre a veces, la falta o insuficiencia de impulsos provenientes de sentidos

internos. A estos fenómenos los llamamos genéricamente, “anestias”. Por algún bloqueo, las señales que deberían llegar no lo hacen. El sujeto se enrarece, su yo se distorsiona, se bloquean algunos aspectos de su reversibilidad. Así es que *el yo puede verse alterado por exceso de estímulos o por carencia de ellos. Pero en todo caso, si nuestro yo director se desintegra, las actividades de reversibilidad desaparecen.*

Por otra parte, *el yo dirige las operaciones utilizando un “espacio” y según se emplace este yo en ese “espacio”, la dirección de los impulsos cambiará. Hablamos del “espacio de representación” (diferente al espacio de percepción).*² En este espacio de representación, del cual toma también muestras el yo, se van emplazando impulsos e imágenes. Según que una imagen se lance a una profundidad o a un nivel del espacio de representación, sale una respuesta diferente al mundo. Si para mover mi mano la imagino visualmente como si la viera desde afuera, la imagino desplazándose hacia un objeto que quiero coger, no por eso mi mano realmente se desplazará. Esta imagen visual externa no corresponde al tipo de imagen que debe ser disparada para que la mano se mueva. Para que esto ocurra es necesario que yo utilice otros tipos de imágenes: una imagen cenestésica (basada en la sensación interna) y una imagen kinestésica (basada en el registro muscular y de posición que va teniendo mi mano al moverse). Podría suceder que de pronto me equivocara en el tipo y emplazamiento de la imagen hacia el mundo. Podría yo haber sufrido un cierto “trauma”, como les gustaba decir en otras épocas, y entonces al querer incorporarme de la silla en que me encuentro, me equivocara en el emplazamiento de la imagen en el espacio de representación, o bien confundiera el tipo de imagen. ¿Qué me estaría pasando? Yo estaría dando señales, me estaría viendo a mí mismo levantarme de la silla, pero podría suceder que no estuviera disparando las correctas imágenes cenestésicas y kinestésicas que son las que mueven a mi cuerpo. Si me equivocara en el tipo de imagen o en el emplazamiento de la misma, mi cuerpo podría no responder y quedar paralizado. Podría a la inversa, suceder que esta persona que está paralizada desde aquel famoso “trauma” y que no puede emplazar correctamente su imagen, recibiera el fuerte impacto emotivo de un chamán curandero o de una imagen religiosa y como resultado de ese fenómeno de fe (de fuerte registro emotivo cenestésico), reconectara el correcto emplazamiento o discriminara correctamente la imagen (cenestésica) del caso. Y resultaría bastante vistoso el hecho de que alguien frente a esos extraños estímulos externos, rompiera su parálisis y saliera caminando. Podría suceder, si se pudiera reconectar correctamente la imagen. Y así como existen muchas somatizaciones, pueden existir también muchas des somatizaciones de acuerdo a los juegos de imágenes que venimos comentando. Empíricamente, esto ha pasado muchas veces y están debidamente registrados numerosos y diversos casos.

Este asunto de las imágenes no es una cuestión menor. Ahí está nuestro yo disparando imágenes y cada vez que una imagen va, un centro se moviliza, y una respuesta sale al mundo. El centro moviliza una actividad, sea hacia el mundo externo o sea hacia el intracuerpo. El centro vegetativo p. ej. moviliza actividades de disparo hacia adentro del cuerpo y no hacia la motricidad externa. Pero lo interesante de este mecanismo es que una vez que el centro moviliza una actividad los sentidos internos toman muestra de esa actividad que se disparó al intracuerpo o al mundo externo. Entonces, si muevo el brazo tengo noción de que lo hago. La noción que tengo de mi movimiento no está dada por una idea sino por registros cenestésicos propios del intracuerpo y por registros kinestésicos de posición entregados por distintos tipos de introceptores. Sucede que, según muevo el brazo, tengo registro de mi movimiento. Gracias a esto es que puedo ir corrigiendo mis movimientos hasta

dar con el objeto justo. Puedo irlo corrigiendo con mayor facilidad que un niño, porque el niño todavía no tiene la memoria, la experiencia motriz para realizar movimientos tan manejados. Puedo ir corrigiendo mi movimiento porque de cada movimiento que hago voy teniendo las correspondientes señales. Por supuesto que esto va a gran velocidad y de cada movimiento que produzco tengo señal de lo que va sucediendo en un circuito continuo de realimentación, que permite corregir y además aprender los movimientos. Así pues, de toda acción que moviliza un centro al mundo, tengo una toma de realimentación que vuelve al circuito. Y esta toma de realimentación que vuelve al circuito, moviliza a su vez distintas funciones de los otros aparatos de conciencia. Sabemos que hay formas de memoria motriz, p. ej. algunas personas cuando estudian lo hacen mejor caminando que sentadas. En otro ejemplo, alguien interrumpe su diálogo con otra persona con la que departía mientras caminaba porque ha olvidado lo que estaba por decir. Sin embargo, al volver al lugar en que perdió el hilo de su discurso, puede recuperarlo completamente. Y, para terminar con esto, ustedes saben que cuando han olvidado algo, si repiten los movimientos corporales previos al momento del olvido, pueden retomar la secuencia olvidada. En realidad, hay una realimentación compleja del acto que sale: se toman muestras del registro interno, se reinyecta en el circuito, va hacia memoria, circula, se asocia, se transforma y se traduce.

Para muchos, sobre todo para la Psicología clásica, la cosa termina cuando se realiza un acto. Y parece que la cosa recién comienza cuando uno realiza un acto, porque este acto se reinyecta y esa reinyección despierta una larga cadena de procesos internos. Así vamos con nuestros aparatos, conectándolos entre sí por medio de complejos sistemas de impulsos. Estos impulsos se deforman, se transforman y se sustituyen unos por otros. Así pues, y según los ejemplos que se han dado en su momento, esta hormiga que recorre mi brazo es rápidamente reconocida. Pero esta hormiga que recorre mi brazo cuando duermo, no es fácilmente reconocida, sino que ese impulso se deforma, se transforma y a veces se traduce, suscitando numerosas cadenas asociativas según la línea mental que esté trabajando en ese momento. Complicando un poco más las cosas: cuando mi brazo está mal emplazado, me doy cuenta de eso y me muevo. Pero cuando estoy durmiendo y mi brazo está mal emplazado, esa suma de impulsos que llegan es tomada por la conciencia, traducida, deformada y asociada de modo singular. Allí sucede que imagino un ejército de avispas que atacan mi brazo y entonces esas imágenes llevarán carga hacia el brazo y el brazo se moverá en un acto de defensa (que logrará una reacomodación) y seguiré durmiendo. Esas imágenes servirán, precisamente, para que el sueño se continúe. Estarán al servicio, esas traducciones y deformaciones de impulsos, de la inercia del nivel. Estas imágenes del sueño estarán sirviendo a la defensa de su mismo nivel. Hay muchísimos estímulos internos que dan señal durante el sueño. Entonces, en el momento del sueño paradójico, estos impulsos aparecen como imagen. Sucede que hay una tensión visceral profunda, p. ej. ¿Qué sucederá? Lo del brazo, pero adentro. Esa tensión visceral profunda envía señal y esta se traduce como imagen. Supongamos algo más fácil: una irritación visceral envía la señal que se traduce como imagen. El soñante ahora se ve adentro de un incendio y si la señal es demasiado intensa el "incendio" terminará rompiendo la inercia del nivel, entonces el sujeto se despertará y tomará algún digestivo o algo por el estilo. Pero de no ser así, se mantendrá la inercia del nivel y se asociarán al incendio otros elementos que contribuirán a ir diluyendo la situación porque la misma imagen puede trabajar disparándose hacia dentro y provocando distensiones. En los sueños, continuamente, se están recibiendo impulsos de distintas tensiones internas, se están traduciendo las imágenes correspondientes y éstas imágenes que

movilizan centros, también movilizan al centro vegetativo que da respuestas de distensión interna. De manera que las tensiones profundas van dando sus señales y las imágenes van rebotando hacia adentro, provocando las distensiones equivalentes a las tensiones que han sido disparadas.

Cuando el sujeto era niño, recibió un fuerte shock. Quedó fuertemente impresionado por una escena. Se contrajeron muchos de sus músculos externos. También se contrajeron algunas zonas musculares más profundas. Y cada vez que recuerda aquella escena, se produce el mismo tipo de contracción. Ahora sucede que esa escena está asociada (por similitud, contigüidad, contraste, etc.) con otras imágenes que aparentemente no tienen nada que ver. Entonces, al evocar esas imágenes, saltan las primigenias y se producen las contracciones. Sucede por último, con el paso del tiempo, que ya se ha perdido en memoria antigua la imagen primera que era la que producía la tensión. Y ahora, inexplicablemente, al recibir un impulso y soltarse una imagen, se producen esas contracciones. Sucede que frente a ciertos objetos, o situaciones, o personas, se despiertan en el sujeto fuertes contracciones y un extraño temor, al que no se le encuentra relación con aquello que pasó en su infancia. Se ha borrado una parte y han quedado las otras imágenes. Cada vez que en sus sueños se sueltan imágenes que ponen en marcha esas contracciones y de ellas se toman muestras que vuelven a traducirse en imágenes, se está realizando en la conciencia un intento por distender y por transferir las cargas que están fijadas a una situación no resuelta. En el sueño se está tratando de resolver con el disparo de imágenes, las tensiones opresivas y además se está tratando de desplazar las cargas de ciertos contenidos a otros de menor potencial a fin de que se separe, o se redistribuya la carga dolorosa primitiva.

Teniendo en cuenta el trabajo empírico catártico y transferencial que se realiza durante el sueño, las técnicas de Operativa pueden seguir el proceso de tomar impulsos y disparar imágenes a los puntos de resistencia. Pero es necesario hacer aquí unas breves digresiones en torno a la clasificación de las técnicas de Operativa, a los procedimientos generales y al objetivo de tales trabajos.

Agrupamos a las distintas técnicas de Operativa³ del siguiente modo. 1. Técnicas catárticas: sondeo catártico, catarsis de realimentación, catarsis de climas y catarsis de imágenes. 2. Técnicas transferenciales: experiencias guiadas⁴; transferencias y transferencias exploratorias. 3. Técnicas autotransferenciales.

En las transferencias se emplaza al sujeto en un particular nivel y estado de conciencia, en un nivel de semisueño activo en el que va bajando y subiendo por su paisaje interno; va avanzando o retrocediendo; va expandiendo o va contrayendo y al hacerlo así, nuestro sujeto va encontrando resistencias en determinados puntos. Esas resistencias que encuentra son para quien guía la transferencia, indicadores importantes de bloqueo, fijación, o contracción. El guía va a procurar que las imágenes del sujeto lleguen suavemente a esas resistencias y las superen. Y decimos que cuando se puede superar una resistencia, se produce una distensión o se produce una transferencia de carga. A veces estas resistencias son muy grandes y no se las puede acometer de frente porque se producen reacciones, o rebotes y el sujeto no se va a sentir animado a nuevos trabajos si ha sufrido algún fracaso al tratar de vencer sus dificultades. Así pues con las resistencias grandes, el guía no avanza frontalmente sino que más bien retrocede y "haciendo rodeos" llega nuevamente a ellas pero conciliando contenidos internos y no actuando con violencia. El guía va orientándose por las resistencias siempre con el procedimiento de imágenes. Trabaja en el nivel de semisueño por parte del sujeto para que este pueda presentar un conjunto de alegorías conocidas y manejables. Trabajando con

alegorías en el nivel de semisueño activo, el guía puede movilizar imágenes, vencer resistencias y liberar sobrecargas.

El objetivo final de los trabajos de Operativa es el de integrar contenidos que están separados, de manera que esta incoherencia vital que uno percibe en sí mismo pueda ser superada. Estos mosaicos de contenidos que no encajan bien; estos sistemas de ideación en donde uno reconoce tendencias contradictorias; estos deseos que uno quisiera no desear; estas cosas que han pasado y que uno no quisiera repetir; esa complicación enorme de contenidos no integrados; esa contradicción continua, es lo que se pretende ir superando con el apoyo de las técnicas transferenciales de integración de contenidos. Y conociendo bien las técnicas transferenciales interesa incursionar en diversos tipos de trabajos autotransferenciales, en los que ya se prescinde de un guía externo utilizando un sistema de imágenes codificado para orientar el propio proceso. En las autotransferencias se rescatan contenidos biográficos que no están conciliados y se pueden trabajar temores y sufrimientos imaginarios ubicados en un presente o en un futuro psicológico. Los sufrimientos que se introducen en conciencia por sus distintos tiempos y por sus distintas vías, pueden ser modificados mediante la utilización de imágenes autotransferenciales disparadas al nivel y ámbito adecuados del espacio de representación.

Hemos orientado nuestros trabajos en dirección a la superación del sufrimiento. También hemos dicho que el ser humano sufre por lo que cree que pasó en su vida, por lo que cree que pasa, y por lo que cree que pasará. Y sabemos que ese sufrimiento que el ser humano tiene por lo que cree, es un sufrimiento real aunque no sea real lo que cree. Trabajando sobre sí mismo, se puede llegar a esas creencias dolorosas reorientando la dirección de la energía psíquica.

5. EL SISTEMA DE REPRESENTACIÓN EN LOS ESTADOS ALTERADOS DE CONCIENCIA

En los desplazamientos por el espacio de representación, llegamos a sus límites. A medida que las representaciones descienden, el espacio tiende a obscurecerse e, inversamente, hacia arriba va aumentando la claridad. Estas diferencias de luminosidad entre “profundidades” y “alturas”, seguramente tienen que ver con la información de memoria que desde la primera infancia va asociando la grabación de luminosidad a los espacios altos. También se puede comprobar la luminosidad mayor que tiene cualquier imagen visual emplazada a nivel de los ojos, mientras que su definición disminuye a medida que se la ubique fuera de ese nivel. Lógicamente, el campo de visión se abre con más facilidad al frente y hacia arriba de los ojos (hacia la cúspide de la cabeza) que al frente y hacia abajo (hacia el tronco, las piernas y los pies). No obstante lo dicho, algunos pintores de zonas frías y brumosas nos muestran en los planos bajos de sus lienzos una especial iluminación en las que a menudo están los campos nevados, así como una creciente obscuridad hacia los espacios altos que suelen aparecer cubiertos de nubes.

En las profundidades o en las alturas, aparecen objetos más o menos luminosos, pero al representar tales objetos no se modifica el tono general de luz que pueda existir en los distintos niveles del espacio de representación.

Por otra parte y solamente en determinadas condiciones de alteración de conciencia, se produce un curioso fenómeno que irrumpe iluminando todo el espacio de representación. Este fenómeno acompaña a las fuertes conmociones psíquicas que entregan un registro emotivo cenestésico muy profundo. Esta luz que ilumina todo el espacio de representación se hace presente de tal manera que aunque el sujeto suba o baje el espacio permanece iluminado, no dependiendo esto de un objeto particularmente luminoso, sino que todo el “ambiente” aparece ahora afectado. Es como si se pusiera la pantalla de T.V. a máximo brillo. En tal caso, no se trata de unos objetos más iluminados que otros sino del brillo general. En algunos procesos transferenciales, y luego de registrar este fenómeno, algunos sujetos salen a vigilia con una aparente modificación de la percepción del mundo externo. Así, los objetos resultan más brillantes, más netos y con más volumen, según las descripciones que se suelen hacer en estos casos. Al producirse este curioso fenómeno de iluminación del espacio, algo ha pasado con el sistema de estructuración de la conciencia que ahora interpreta de un modo diferente la percepción externa habitual. No es que se “hayan depurado las puertas de la percepción”, sino que se ha modificado la representación que acompaña a la percepción.

De un modo empírico y por medio de diversas prácticas místicas, los devotos de algunas religiones tratan de ponerse en contacto con un fenómeno trascendente a la percepción y que parece irrumpir en la conciencia como “luz”. Por diferentes procedimientos ascéticos o rituales, por medio del ayuno, de la oración, o de la repetición, se pretende lograr el contacto con una suerte de fuente de luz. En los procesos transferenciales y en los procesos autotransferenciales, sea por accidente en el primer caso, o de modo dirigido en el segundo, se tiene experiencia de estos curiosos acontecimientos psíquicos. Se sabe que estos se pueden producir cuando el sujeto ha recibido una fuerte conmoción psíquica, es decir que su estado es aproximadamente un estado alterado de conciencia. La literatura religiosa universal está plagada de numerosos relatos acerca de estos fenómenos. También es interesante advertir que esta luz en ocasiones se “comunica” y hasta “dialoga” con el sujeto, tal cual está ocurriendo en estos tiempos con las luces que se ven en los cielos y que llegando a los temerosos observadores les dan sus “mensajes de otros mundos”.

Hay otros muchos casos de variaciones de color, calidad e intensidad lumínica, como sucede con ciertos alucinógenos, pero esos casos no tienen que ver con lo comentado anteriormente.

Según se describe en muchos textos, algunas personas que aparentemente murieron y volvieron a la vida, tuvieron la experiencia de abandonar su cuerpo e ir orientándose hacia una luz cada vez más viva, sin poder relatar bien si es que ellos avanzaban hacia la luz o si ésta avanzaba hacia ellos. El hecho es que los protagonistas se van encontrando con semejante luz que tiene la propiedad de comunicarse y hasta de dar indicaciones. Pero para poder contar estas historias habrá que recibir un shock eléctrico en el corazón, o algo por el estilo, y entonces nuestros héroes se sentirán retrocediendo y alejándose de la famosa luz con la que estaban por tomar un interesante contacto.

Hay numerosas explicaciones acerca de estos fenómenos, explicaciones por el lado de la anoxia, de la acumulación de dióxido de carbono, de la alteración de ciertas enzimas cerebrales. Pero a nosotros, como de costumbre, no nos interesan tanto las explicaciones, que hoy son unas y mañana otras, sino más bien nos interesa el sistema de registro, el emplazamiento afectivo que padece el sujeto y esa suerte de gran “sentido” que parece irrumpir sorpresivamente. Aquellos que creen haber vuelto de la muerte, experimentan un gran

cambio por el hecho de haber registrado un “contacto” con un fenómeno extraordinario que de pronto emerge y del que no se alcanza a comprender si es un fenómeno de percepción o de representación, pero que parece de gran importancia ya que tiene aptitud para cambiar súbitamente el sentido de la vida humana.

Es sabido, por lo demás, que *los estados alterados de conciencia pueden darse en distintos niveles y, por supuesto, en el nivel vigílico*. Cuando uno se encoleriza, se produce en vigilia un estado alterado. Cuando uno de pronto siente euforia y una gran alegría, también está rozando un estado alterado de conciencia. Pero cuando se habla de “estado alterado”, se suele pensar en algo infravigílico. Sin embargo, los estados alterados son frecuentes, suceden en distinto grado y con distinta calidad. Los estados alterados siempre implican el bloqueo de la reversibilidad en alguno de sus aspectos. Hay estados alterados de conciencia aún en vigilia, como son los estados producidos por la sugestionabilidad. Todo el mundo está más o menos sugestionado por los objetos que muestra la publicidad o que magnifican los comentaristas mediáticos. Mucha gente en el mundo cree en las bondades de los artículos que repetidamente se van proponiendo en las diversas campañas. Estos artículos pueden ser objetos de consumo, valores, puntos de vista sobre diferentes tópicos, etc. La disminución de la reversibilidad en los estados alterados de conciencia, está presente en cada uno de nosotros y a cada momento. En casos más profundos de susceptibilidad, nos encontramos ya con el trance hipnótico. El trance hipnótico trabaja en el nivel de conciencia vigílica, aunque el creador de la palabra “hipnosis” haya pensado que era una suerte de sueño. El sujeto hipnotizado camina, va, viene, anda con los ojos abiertos, efectúa operaciones, y también durante el efecto post-hipnótico el sujeto sigue actuando en vigilia pero cumpliendo con el mandato que se le dio en el momento de la sesión hipnótica. Se trata de un fuerte estado alterado de conciencia.

Están los estados alterados patológicos en los que se disocian importantes funciones de la conciencia. También hay estados no patológicos en los que provisoriamente se pueden escindir, dividir las funciones. Por ejemplo, en ciertas sesiones espíritas alguien puede estar conversando y al mismo tiempo, su mano se pone a escribir automáticamente y comienza a pasar “mensajes” sin que el sujeto advierta lo que está ocurriendo.

Con los casos de división de las funciones y de escisiones de personalidad, se podría organizar un listado muy extenso de los estados alterados. Muchos estados alterados acompañan a fenómenos de defensa que se ponen en marcha cuando ocurren disparos adrenalínicos frente a un peligro y esto produce modificaciones serias en la economía normal de la conciencia. Y, desde luego, así como hay fenómenos muy útiles en la alteración de conciencia, hay también fenómenos muy negativos.

Por acción química (gases, drogas y alcohol), por acción mecánica (giros, respiraciones forzadas, opresión de arterias) y por acción de supresión sensorial, se pueden producir estados alterados de conciencia. También por procedimientos rituales y por una puesta en situación gracias a especiales condiciones musicales, bailes y operaciones devocionales.

Existen los llamados “*estados crepusculares de conciencia*”, en los que hay bloqueo de la reversibilidad general y un posterior registro de desintegración interna. Distinguimos también algunos estados que pueden ser ocasionales y que bien podrían ser llamados “*estados superiores de conciencia*”. Estos pueden ser clasificados como: “*éxtasis*”, “*arrebato*” y “*reconocimiento*”. *Los estados de éxtasis*, suelen estar acompañados por suaves concomitancias motrices y por una cierta agitación general. *Los de arrebato*, son más bien de fuertes e inefables registros emotivos. *Los de reconocimiento*, pueden ser caracterizados

como fenómenos intelectuales, en el sentido que el sujeto cree, en un instante, “comprenderlo todo”; en un instante cree no tener diferencias entre lo que él es y lo que es el mundo, como si el yo hubiera desaparecido. ¿A quién no le pasó alguna vez que de pronto experimentó una alegría enorme sin motivo, una alegría súbita, creciente y extraña? ¿A quién no le ocurrió, sin causa evidente, una caída en cuenta de profundo sentido en la que se hizo evidente que “así son las cosas”?

También se puede penetrar en un curioso *estado de conciencia alterada por “suspensión del yo”*. Esto se presenta como una situación paradójica, porque para silenciar al yo es necesario vigilar su actividad de modo voluntario lo que requiere una importante acción de reversibilidad que robustece, nuevamente, aquello que se quiere anular. Así es que la suspensión se logra únicamente por caminos indirectos, desplazando progresivamente al yo de su ubicación central de objeto de meditación. Este yo, suma de sensación y de memoria comienza de pronto a silenciarse, a desestructurarse. Tal cosa es posible porque la memoria puede dejar de entregar datos, y los sentidos (por lo menos externos) pueden también dejar de entregar datos. *La conciencia entonces, está en condiciones de encontrarse sin la presencia de ese yo, en una suerte de vacío. En tal situación, es experimentable una actividad mental muy diferente a la habitual.* Así como la conciencia se nutre de los impulsos que llegan del intracuerpo, del exterior del cuerpo y de la memoria, también se nutre de impulsos de respuestas que da al mundo (externo e interno) y que realimentan nuevamente la entrada al circuito. Y, por esta vía secundaria, detectamos fenómenos que se producen cuando *la conciencia es capaz de internalizarse hacia “lo profundo” del espacio de representación.* “Lo profundo” (también llamado “sí mismo” en alguna corriente psicológica contemporánea), no es exactamente un contenido de conciencia. La conciencia puede llegar a “lo profundo” por un especial trabajo de internalización. En esta internalización irrumpe aquello que siempre está escondido, cubierto por el “ruido” de la conciencia. Es en “lo profundo” donde se encuentran las experiencias de los espacios y de los tiempos sagrados. En otras palabras, en “lo profundo” se encuentra la raíz de toda mística y de todo sentimiento religioso.

Notas a Apuntes de Psicología

PSICOLOGÍA I

1. Esta frase es la que justifica que se haya agregado, al final de este resumen, el *Apéndice* sobre las bases fisiológicas del psiquismo. El autor expresó textualmente: "A efectos de lograr una visión integrada del trabajo del psiquismo humano, presentaremos sus distintas funciones en una metáfora de 'aparatos' que se podrían llegar a localizar fisiológicamente".
2. Una aplicación de estos estudios sobre aparatos del psiquismo, conciencia, impulsos y comportamiento, se encontrará en *Autoliberación*. L. Ammann. Ed. Planeta. Buenos Aires, 1991.
3. Una exposición sobre el tema de los impulsos se encontrará en *Morfología (símbolos, signos y alegorías)*. J. Caballero. Ed. Antares. Madrid. 1997.

PSICOLOGÍA II

1. Se refiere a las explicaciones dadas en Corfú en el año 1975 y que han sido publicadas como *Psicología I*.
2. Ver el *Apéndice* sobre las bases fisiológicas del psiquismo en *Psicología I*.
3. Sobre el espacio de representación, ver *Psicología de la Imagen*. Silo. O. C. vol. I.

PSICOLOGÍA III

1. Se refiere al punto 8 de *Psicología II*.
2. Para ampliar este punto se puede consultar la conferencia titulada "Sobre el acertijo de la percepción", en *Habla Silo*. O. C. vol I.
3. Consultar *Autoliberación*. L. Ammann. Ed. Planeta. Buenos Aires. 1991. (Segunda parte: Operativa).
4. Para comprender y utilizar esta técnica, ver *Experiencias Guiadas* y especialmente la conferencia de presentación de este libro en *Habla Silo*. O. C. vol.I.

NOTAS

EL ENSUEÑO Y LA ACCIÓN

Madrid, plaza de Colón. Entre árboles, aguas y flores, dos protagonistas hieráticos y distanciados plantean su contrapunto. Mientras el Monumento al Descubrimiento de América se asienta centralmente, la estatua de Cristóbal Colón ocupa un espacio lateral. Y en la noche, cuando el tumulto urbano se ha silenciado, un mundo de calculados laberintos, de contradicciones apenas esbozadas, cobra relieve. El monumento iluminado por potentes haces de luz blanca impone el peso de su masa al tiempo que la silueta del célebre navegante se yergue lejana y fantasmal. Así, el observador queda atrapado en una situación onírica en que los objetos se le hacen extraños. La estatua, en una esquina de la plaza, no puede ser apreciada con justeza porque está de espaldas. Tampoco se puede llegar al monumento pues un estanque lo circunda. Es necesario salir de la plaza y, dando un rodeo, entrar desde la calle. Pero allí se está demasiado cerca de los bloques y es imposible, retrocediendo, regular las distancias que serían necesarias para observar los detalles y el conjunto. Finalmente, cuando se intenta otra perspectiva, unos árboles impiden la visión. Así es que se puede apreciar del complejo un solo aspecto por vez; sólo un aspecto, paso a paso. Entre los bloques del monumento se recortan dos severos cipreses mientras en los jardines van alternándose olivos y magnolias. Pequeñas farolas con luces amarillas y algunos bancos de piedra enmarcan al ambiente calmo, recogido y desconcertante.

La plaza fue inaugurada hacia 1841. Actualmente se alza en los jardines una fina columna neo gótica de 20 metros sobre la cual está emplazada la figura del gran genovés.¹ Este, llevando en su mano derecha un estandarte plegado con una cruz en su ápice, parece avanzar un paso. En la escena de piedra no se leen fechas decisivas. Los nombres de los reyes de España no aparecen bordados en la bandera. No se ven carabelas, ni nativos de América. Están ausentes las figuras de los hermanos Pinzón acompañando el desembarco en Guanahaní. Es que el escultor no pretendió mostrar la realidad de una extraordinaria aventura sino que materializó la imagen que el marino tuvo de sí mismo cuando se sintió encarnando al San Cristóbal de la leyenda. El artista hizo visible el ensueño que impulsó a Cristóbal Colón a reemplazar su nombre civil por uno ficticio. Así se comprende que la grafía estampada en numerosos documentos de la época no es un seudónimo sino la representación del autor², es su firma que dice "*Cristo ferens*" y que significa "el portador de Cristo".³

El Monumento al Descubrimiento de América⁴ está emplazado en el espacio central sobre una plataforma escalonada provista de rampas. Sobre ese piso se levantan unas enormes murallas de hormigón. El monumento consta de 4 volúmenes, de los cuales el más alto mide 17 metros de altura. Grandes dibujos incisos y textos macizos ocupan los 2.000 metros de superficies decoradas de los segmentos murales. La luz juega en las caras planas o curvas de los muros compuestos con áridos rojos de Alicante. Esta gran construcción impresiona por sus sorprendentes características.⁵

Los dos volúmenes centrales del monumento llevan grabadas las principales fechas, lugares y nombres en la historia previa del descubrimiento. Se ve a Colón con su hijo Diego y se aprecia la entrevista con los reyes. Más allá están las barras, los castillos y leones de Castilla y Aragón, junto a las barras y las águilas de Sicilia. Se trata de la heráldica estampada en la bandera que se llevó a las tierras de Guanahaní.

En el enorme bloque final, llamado “El Descubrimiento”, se leen en bajorrelieve los nombres de la tripulación y las circunstancias de la aventura: “...*El Almirante bajó a tierra en la barca armada y Martín Alonso Pinzón y Vicente Yáñez su hermano que era capitán de La Niña. Sacó el Almirante la bandera real y los dos capitanes las dos banderas de la cruz verde con una ‘F’ y una ‘Y’ encima de cada letra su corona. Puestos en tierra vieron árboles muy verdes, y aguas muchas, y frutas de diversas maneras... luego se juntó allí mucha gente de la isla*”. Una figura de Colón de siete metros, con los pies en el agua y el gran báculo en la mano, al estilo de los San Cristóbal de las catedrales, domina al conjunto.

El inquietante primer bloque, al que el arquitecto de la obra llamó “Las Profecías”, presenta varias inscripciones. Una de ellas corresponde al coro de la *Medea* de Séneca tal cual fue traducido del latín al castellano por Colón para respaldar sus argumentos en la Corte. En esa traducción libre de los versos del cordobés romano se lee: “*Vendrán en los tardos años del mundo ciertos tiempos en los cuales el mar océano aflojará los atamientos de las cosas y se abrirá una grande tierra y un nuevo marinero como aquel que fue guía de Jasón y que hubo de nombre Typhis descubrirá nuevo mundo y ya no será la isla Thule la postrera de las tierras*”. Frase bastante diferente a la que, en realidad, escribe Séneca: “*Tiempos vendrán al paso de los años en que suelte el océano las barreras del mundo y se abra la tierra en toda su extensión y Tetis nos descubra nuevos orbes y el confín de la tierra ya no sea Thule*”.⁶

Otro escrito, ahora de San Isidoro de Sevilla, acompaña en el muro a las palabras de Séneca. El autor de las “*Etimologías*” afirma ocho siglos antes del descubrimiento: “*Además de las tres partes del mundo existe otro continente más allá del océano*”. Esta inscripción, por demás sugestiva, poco tiene de profética y en todo caso se aproxima a la percepción de Raymundo Lulio en la que se habla de la existencia de una gran tierra “*en la que el océano debe estribar por occidente*”.

También han sido llevadas a la muralla las palabras anotadas por Colón en el margen de una página de la “*Ymago Mundi*” de Pierre d’Ailly: “*Allende el trópico de Capricornio se encuentra la morada más hermosa, pues es la parte más alta y noble del mundo, es decir, el Paraíso Terrenal*”. El tema del paraíso terrenal es considerado por el Navegante especialmente en su tercer viaje y esto crea algunos problemas en cuanto a la fiabilidad de los documentos y el lenguaje usados. Pero superado el escollo aparece una extraordinaria geografía mítica que ayuda a comprender algunas motivaciones de los nuevos viajes y descubrimientos.⁸ “*La Sacra Escritura testifica que Nuestro Señor hizo al Paraíso Terrenal y en él puso el árbol de la vida, y d’él sale una fuente de donde resultan en este mundo cuatro ríos principales*”. Ese lugar se encuentra en el punto más alto del mundo y por mar se va subiendo a medida que se avanza hacia el sur. “*Y bien qu’el parecer de Aristotel fuese que el polo Antártico o la tierra qu’es debaxo dél sea más alta parte del mundo y más propincua al cielo*”. Y más adelante comenta que el mundo “*...es de la forma de una pera que sea toda muy redonda, salvo allí donde tiene el peçón que tiene allí más alto, o como quien tiene una pelota muy redonda y en un lugar d’ella fuesse como una teta de muger allí puesta, y qu’esta parte d’este peçón sea la más alta e más propincua al cielo*”.⁹ Desde luego que la idea de Colón (en cuanto a que hay un lugar más alto que todos los demás en la esfera del mundo y que también en esa zona el agua es también más alta), responde a creencias que ya habían sido desvirtuadas desde siglos anteriores. Al respecto, se debe recordar lo que el Dante escribe en 1320: “*El agua no tiene joroba alguna que sobresalga de su circunferencia regular*”,¹⁰ y también: “*Este argumento arranca de una falsa imaginación pues los marinos en el mar*

imaginan que no divisan la tierra desde el barco por ser el barco más alto que la tierra; pero esto no es así, sino que más bien sucedería todo lo contrario, pues divisarían un panorama mucho más ancho que el que ven. La causa consiste en que el rayo directo de la cosa visible se rompe entre el objeto y el ojo por la convexidad del agua, pues como el agua tiene necesariamente por todas partes forma redonda alrededor de su centro, de ahí proviene que, a cierta distancia, el agua forma un obstáculo a la mirada con su propia convexidad".¹¹ Si bien el Dante refuta las ideas sobre las partes más altas de las aguas en el globo, sostiene que en el hemisferio sur se encuentra la gigantesca montaña sobre la cual está emplazado el Paraíso Terrenal. Estas imágenes mezcladas con la concepción geocéntrica de Tolomeo van a seguir inflamando la imaginación de los navegantes hasta avanzado el S. XVII.¹²

En este primer bloque se lee una profecía que parece haber nacido en tierras de América antes de la llegada de los europeos. La inscripción dice: *"A la distancia de un grito, a la distancia de una jornada están ya, ¡oh, padre! Recibid a vuestros huéspedes los hombres barbados, los del oriente, los que traen la señal de Ku, la deidad"*. La cita está atribuida al libro maya del *Chilam Balam de Chumayel*,¹³ una de las piedras angulares de la literatura indígena americana.¹⁴ Pero la frase está compuesta con dos párrafos diferentes: El 11 Ahau dice: *"...Del oriente vinieron cuando llegaron a esta tierra los barbudos, los mensajeros de la señal de la divinidad, los extranjeros de la tierra, los hombres rubicundos"*. El 12 Ahau dice: *"...Recibid a vuestros huéspedes; a la distancia de una jornada, a la distancia de un grito vienen ya"*. Todo esto se entiende mejor cuando leemos el 13 Ahau que dice: *"Los Ah Kines, Sacerdotes-del-culto-solar, profetizaron porque comprendieron cómo habrían de venir los extranjeros españoles; los leyeron en los signos de sus papeles y por eso comenzaron a decir: 'Verdaderamente los haremos amigos nuestros y no les haremos guerra', diciendo además: 'A ellos se les pagará el tributo'"*. Por cierto, estos textos son posteriores a la conquista. El asunto es muy claro ya desde el 1 Ahau en el que se "profetiza" luego de pasados los acontecimientos: *"...Al término del katun, del Corazón del Monte recibirá su limosna, su parte, César Augusto (Carlos V), en muertes por hambre, en zopilotes en las casas"*.

A partir de 1930 empezaron a circular materiales de la cultura maya traducidos a las diferentes lenguas europeas. El caso particular de las profecías todavía es tema de discusión entre filólogos e historiadores y ha servido de inspiración a escritores y artistas, como queda bien claro en este primer bloque del monumento.¹⁵

Por otra parte, la secuencia de bloques nos lleva a reflexionar sobre las fantasías que elaboró Colón y que no quedaron solamente en su mente sino que terminaron actuando en las interpretaciones de algunos autores que se abocaron a recrear su vida. Muchas de aquellas imágenes influyeron en quienes tomaron al Navegante como modelo de descubridor extraordinario, como un tipo de aventurero siempre actual no obstante el paso de los siglos. Aún hoy podemos apreciar esto en alguna creación cinematográfica en la que el director (y productor) no proviene del campo del arte sino de la astronáutica.¹⁶

A través del monumento de la plaza de Colón se intuye el universo de imágenes que impulsó al Navegante a lo largo de su vida. Sus proyectos fueron, sobre todo, grandes vuelos imaginarios y su acción resultó consecuente con esos arrebatos. Después de todo, hay casos en los que algunos ensueños poco posibles terminan orientando la vida del protagonista y, en el juego de fuerzas históricas, se llegan a convertir en factores decisivos. Algo de esto ocurrió con algunos proyectos de Cristóbal Colón. Él mismo desechó varios planes por irrealizables¹⁷ y otros errados en la concepción básica terminaron, sin embargo, acertando en el blanco.

Ahora se llega al punto de comprender por qué se ha producido una separación, se diría

que un choque, entre la estatua de Colón y el Monumento al Descubrimiento. Todo lo que aparece como sorprendente y contradictorio en la plaza es, en realidad, un reflejo de lo que fue el mundo dividido de aquel soñador y hombre de acción.

NOTAS A EL ENSUEÑO Y LA ACCIÓN

1. En muchas plazas y paseos se encuentran estatuas dedicadas a Colón. Una de ellas, la de Barcelona, es particularmente significativa. La que nos ocupa, de 3 metros de altura, se debe a A. Mérida y J. Suñol que la concluyeron en 1885. En 1892 estuvo ubicada sobre una columna de 17 metros en el centro de la Castellana. Terminado el Monumento al Descubrimiento de América fue ubicada en la plaza en su lugar actual. Después de una restauración, se le añadieron a la columna otros 3 metros.
2. En el Palacio Municipal de Génova se conserva una carta dirigida a Nicolás Oderigo, embajador de Génova en España. Está fechada en Sevilla el 21 de marzo de 1502. Colón firma como "Cristo ferens".
3. Según una leyenda siria del siglo III, un hombre tenía el oficio de facilitar a los viajeros el cruce de un torrente caudaloso. Para realizar su trabajo colocaba a los pasajeros sobre sus hombros y caminando sobre el lecho del río los descargaba en la otra orilla. A menudo avanzaba apoyándose en un madero a modo de bastón. Cierta día apareció un niño que requirió sus servicios. A mitad del río el niño había adquirido un peso tan enorme que el hombre comenzó a desfallecer. En medio del peligro aquel reveló que era Jesucristo y entonces el hombre asombrado por el prodigio se convirtió al cristianismo tomando el nombre de Cristóforos (lat. Christus, Cristo y gr. Foros, portador). Cristóbal pasó a ser el santo protector de los viajeros. En la Edad Media se desarrolló la estatuaría de los San Cristóbal colosales que aún se conservan en numerosas catedrales. A principios del S. XV en Alemania y los Países Bajos se hicieron estampas impresas que circularon por toda Europa y que tenían el poder de proteger en las desgracias. En la época de Colón la leyenda era muy conocida popularmente. Un poco más adelante, en 1584 y en la catedral de Sevilla, Mateo Pérez de Alesio pintó un San Cristóbal que pasaba los nueve metros de altura. En pinturas y estatuas religiosas aparece San Cristóbal cruzando un río mientras lleva a Jesús sobre sus hombros. En la mano derecha el niño lleva, a su vez, al globo del mundo rematado por una cruz. Sobre la base a esa representación ha circulado en Austria desde hace varios siglos, un acertijo burlón: "Cristóbal llevaba a Cristo, Cristo llevaba al mundo, ¿en dónde apoyaba sus pies Cristóbal?"
4. Fue inaugurado por el alcalde de Madrid el 15 de Mayo de 1977 ante el rey y veinte alcaldes de las capitales de los países de América.
5. Dice el notable arquitecto italiano A. Sartoris que "*Vaquero Turcios ha hecho una arquitectura esculpida, fraccionada en segmentos con concavidades y articulaciones de volúmenes... Sobre estos volúmenes, sobre los fortísimos y audaces voladizos lanzados en el vacío, han sido excavadas las figuraciones y encajados gráficamente los textos de las inscripciones, a la manera de grandes dibujos y graffiti. Formas volantes de carácter monolítico. Monumento narrativo. Primera obra de arte construido realizada a escala urbana*". A su vez, O. Guayasamin opina sobre la obra que: "*Desde el punto de vista estético, alcanza niveles de alta poesía. Las masas arquitectónicas que podrían parecer en un primer momento demasiado estáticas, adquieren una gran ligereza y equilibrio. El monumento es al mismo tiempo la cordillera de Los Andes y las velas de los barcos. Quiero decir con esto que es macizo como una roca y liviano como la vela de una nave. Es, en fin, el monumento de mayor envergadura que se ha realizado en Europa en los últimos tiempos, y el de mayor firmeza*". *Vaquero Turcios y el Arte Construido. Monumento al Descubrimiento de América*. A. Sartoris. Madrid. Abaco. 1977.
6. *Medea*. Séneca. Madrid. Gredos, 1997. Acto segundo par. 375. El texto que posiblemente usó Colón fue el de la *Editio princeps* de Ferrara de 1484 y no como se suponía hasta hace poco respecto de las ediciones de Martinus Herbipolensis de Leipzig o la de Carolus Fernandus de París de las que no consta año de producción pero que recién fueron conocidas en 1492 y que aparecen como de la misma fecha de las *Tragoediae Senecae cum duobus commentariis* de Marmita y que este publicó en Venecia en 1493. Con relación al texto que nos ocupa dice el traductor y comentarista de las obras de Séneca, Jesús Luque Moreno: "*Desde hace siglos (Abraham Oertel, p. ej.), ha sido interpretado este pasaje como el anuncio profético hecho por un español sobre el descubrimiento del Nuevo Mundo que sería luego llevado a cabo por España*". Hernando Colón, el hijo del descubridor, escribió al margen de este pasaje en su ejemplar del teatro de Séneca: "*haec prophetia expleta est per patrem meum Christoforum Colon almirantem anno 1492*" (esta profecía fue cumplida por mi padre, el almirante Cristóbal Colón, en el año 1492).
7. Biblioteca Colombina, Sevilla.
8. *Diario. Relaciones de viajes*. C. Colón. Madrid. Sarpe, 1985. En la nota introductoria de este libro se sostiene que "*del autor se conservan relativamente pocos documentos y, en cualquier caso, buena parte de ellos han llegado hasta nosotros gracias a copias de fray Bartolomé De las Casas, que mantuvo una estrecha amistad con Diego Colón, lo que le permitió tener acceso directo al archivo y a los libros del descubridor. Así, gracias a una copia autógrafa de Las Casas se conserva el resumen de los Diarios del primer y tercer viajes. Esto hace pensar que se ha podido alterar*

sustancialmente el texto original de los Diarios. Sin embargo, investigadores posteriores han ido puliendo las copias de imprecisiones y alteraciones, y las versiones actuales resultan altamente fiables. A la falta de originales se une otra dificultad en las obras colombinas: el debatido problema de la lengua usada por el autor... Colón es ante todo un hombre de mar, y, por tanto, este marino estaba acostumbrado a chapurrear mil lenguas sin lograr expresarse bien en ninguna. A diario y durante sus años mozos el Almirante hubo de entenderse con sus compañeros en la jerga que entonces se llamaba 'levantisca', esto es, del Levante, del Mediterráneo".

9. "Yo siempre leí qu' el mundo, tierra y agua era espérico e(n) las auctoridades y esperiencias que Ptolomeo y todos los otros qu'escrivieron d'este sitio davan y amostraban para ello, así por eclipses de la luna y otras demostraciones que hazen de Oriente fasta Occidente como de la elevación del polo de Septentrión en el Austro. Agora vi tanta disformidad como ya dixé; y por esto me puse a tener esto del mundo, y fallé que no era redondo en la forma quescriben, salvo que es de la forma de una pera que sea toda muy redonda, salvo allí donde tiene el peçón que tiene allí más alto, o como quien tiene una pelota muy redonda y en un lugar d'ella fuesse como una teta de muger allí puesta, y qu'esta parte d'este peçón sea la más alta e más propincua al cielo, y sea debaxo la línea equinoçial, y en este mar Ocçeana, en fin del Oriente (llamo yo fin de Oriente adonde acaba toda la tierra e islas). E para esto allego todas las razones sobreescritas de la raya que passa al Ocçidente de las islas de los Açores cient leguas de Septentrión en Austro, que en passando de allí al Poniente, ya van los navíos alçándose hazia el cielo suavemente...". Op. cit. *Relación del tercer viaje*.
10. *Disputa sobre el agua y la tierra*. Dante Alighieri. O. C. Madrid. BAC. 1973, par. 8. La Quaestio de situ aquae et terrae, niega la teoría sostenida por Plinio, Séneca y San Basilio según la cual el mar ocupa un lugar más alto que la tierra.
11. Op. Cit., par. 82.
12. Lo que en el Dante es poesía, para muchos de sus lectores termina siendo la descripción de una realidad física que se encuentra en los mares del sur. El vate relata: "l'mi volsi a man destra, e posi mente a l'altro polo, e vidi quattro stelle non vista mai fuor ch'a la prima gente. Goder pareva il ciel di lor fiammelle: oh settentrional vedovo sito, poi che privato se'di mirar quelle!" ("Me volví a la derecha, reparando en el otro polo, y vi cuatro estrellas nunca vistas desde los primeros humanos. Gozar parecía el cielo con sus resplandores. ¡Oh septentrión, que triste lugar eres, pues que te ves privado de miraras!"). El Purgatorio, Canto I. *La Divina Comedia*. Para Dante, la Tierra, según el sistema de Tolomeo, está inmóvil. A su alrededor giran las esferas celestes y con ellas el Sol, los planetas y las estrellas. En el poema estas son las direcciones del mundo: al norte, Jerusalén sobre el abismo infernal; al sur, en las antípodas de Jerusalén, la montaña del purgatorio; al este, el Ganges; al oeste, el estrecho de Gibraltar. El infierno y el purgatorio están en la Tierra, el uno en forma de abismo, el otro en forma de montaña, en cuya cúspide está el paraíso terrenal. Por lo demás, la imagen Tolomeica seguirá vigente aún después de la publicación de *Revolutionibus orbium coelestium*, de Copérnico en 1543. Como éste negaba que la Tierra fuese centro del universo su concepción fue resistida vigorosamente. En 1609 Galileo introdujo el antejo astronómico y confirmó la teoría heliocéntrica de Copérnico, pero aún pasaron varias décadas para que se cimentara la nueva visión de la realidad.
13. "El Chilam Balam de Chumayel. Procede del pueblo de Chumayel, Yucatán. Fue propiedad del Sr. Obispo Crescencio Carrillo y Ancona. En 1868, siendo ya propiedad de éste, fue copiado a mano por el Dr. Berendt y en 1887 fotografiado por Teoberto Maler. George B. Gordon, director del Museo de la Universidad de Pennsylvania, lo fotografió y editó en forma facsimilar en 1913. Pasó a la Biblioteca Cepeda de Mérida en 1915 de donde fue sustraído juntamente con otros manuscritos, antes de 1918. En 1938 apareció en venta en los Estados Unidos en la suma de siete mil dólares. Más tarde, fue de nuevo ofrecido en venta al Dr. Sylvanus G. Morley por la suma de cinco mil dólares. Partes de él han sido traducidas y publicadas desde 1882, pero la primera traducción completa la publicó Antonio Médez Bolio en Costa Rica en 1930, en español. La segunda, en inglés, la hizo Ralph L. Roys quien la publicó en 1933". *El Libro de los Libros de Chilam Balam*. México. Fondo de Cultura Económica. 1963, p. 13.
14. "Los llamados Libros de Chilam Balam forman unas de las secciones más importantes de la literatura indígena americana. Fueron redactados después de la conquista española, por lo que su escritura y su forma material son europeas. Es decir, su escritura es la que los frailes españoles adaptaron a la fonología de la lengua maya de Yucatán y el papel usado –por lo menos en las copias ahora existentes– es también europeo, formando cuadernos. Algunos, sino todos, tuvieron tapas de vaqueta... Como se ve, la diversidad de su contenido abarca todas las fases culturales por las que fue pasando el pueblo maya de Yucatán hasta que cesaron de compilarse... Es indudable que una gran parte de sus textos religiosos e históricos puramente nativos provienen de los antiguos libros jeroglíficos... Vinieron a llamarse Libros de Chilam Balam, no sabemos desde cuándo. No consta este nombre como título original de ninguno actualmente, aunque Pío Pérez asienta en una de sus transcripciones: 'Hasta aquí termina el libro titulado Chilambalam que se conservó en el pueblo de Maní... (códice Pérez, Ms., p. 137)'. De todos modos, el nombre es ya una denominación técnica aceptada para designar este tipo de libros yucatecos... Cómo llegaron a organizarse y multiplicarse los Libros de Chilam Balam, lo suponemos así: Algún sacerdote (o varios sacerdotes simultáneamente) recibiría instrucciones de los frailes, aprendiendo a leer y escribir en su propia lengua. Aprovechando esta nueva adquisición de su cultura, transcribiría textos religiosos e históricos contenidos en sus libros jeroglíficos incluyendo los de las predicciones de Chilam Balam. De una o varias fuentes saldrían copias que pasarían a manos de los

sacerdotes nativos de otros pueblos, viniendo así a incluir en su denominación el nombre del lugar de procedencia: Chumayel, Maní, Tizimin, etc. El tiempo destruía los libros materialmente y destruía a su vez el entendimiento que sus curadores deberían tener de su contenido al modificar su propia cultura. Así pues, las copias hoy existentes no son las originales del siglo XVI en sus textos de fondo, sino copias de copias muy posteriores, algunas del siglo XVII y otras aún del presente siglo. Gran parte de estos textos que llamamos de fondo aparecen repetidos una o más veces en los Libros, pero en cada ocasión las versiones no son idénticas, por las razones apuntadas". Op. Cit. p. 9 y sgs.

15. Son muchos los estudiosos, pensadores y científicos que se inspiraron en las enseñanzas de la historia. Esto, en los escritores de ciencia-ficción ha sido particularmente notable. Baste un ejemplo: Ray Bradbury. Seguramente, este autor, al escribir sus *Crónicas Marcianas* recibió la influencia de varios escritores de cuentos fantásticos. También son muy claros en él los impactos de los grandes descubrimientos marítimos y terrestres. Bradbury se preocupó en su libro por mostrar las consecuencias perniciosas del encuentro entre culturas (en su caso entre la marciana y la terráquea), inspirándose en hechos como los acaecidos en Guatemala luego de la llegada de los europeos, cuando una epidemia de viruela diezmó a los grupos mayas de un área importante, situación esta que el novelista recrea como la plaga de varicela que, llevada por los terráqueos, acaba con los marcianos (diferente a la enfermedad terrestre que mata a los marcianos invasores en *La Guerra de los Mundos*, de H. G. Wells). La primera edición de *The Martian Chronicles* es de 1946, posterior en trece años a la traducción completa al inglés de los libros del *Chilam Balam*. El sueño profético referido por uno de los marcianos anunciando la llegada de los primeros seres humanos, hace recordar los dimes y diretes de las profecías mayas supuestamente registradas antes del descubrimiento de América por parte de los europeos. Tanto los mayas como los marcianos anuncian en sus profecías que los extranjeros están muy cerca, a una *jornada de distancia* y también en ambos casos se discurre sobre las características físicas de los invasores. Los extraños libros sonoros que "leen" los marcianos hacen recordar a los libros "pintados" o libros jeroglíficos de los mayas. Por último las máscaras, a las que tienen tanta afición los miembros de ambas culturas, confirman el juego de imágenes de Bradbury inspirado por la literatura maya.
16. Referencia al film "*Christopher Columbus The Discovery*", producido y dirigido en 1992 por John Glen.
17. Colón había imaginado que era posible levantar 50.000 soldados de a pie y 5.000 caballos para el rescate del Santo Sepulcro, llegando a pedir permiso a los reyes de España para formar una cruzada que expulsara a los musulmanes de Jerusalén. Con el tiempo fue abandonando esa idea para concentrarse en la última etapa de su carrera de descubrimientos. En su cuarto y último viaje hacia América, partió de Cádiz el 9 de Mayo de 1502.

EL BOSQUE DE BOMARZO

Bomarzo.¹ La Opera.²

Antes de correrse el telón, la voz del niño pastor inunda la sala:

*“No me cambio, en mi pobreza,
por el duque de Bomarzo.
Tiene rebaño de rocas
y es de ovejas mi rebaño.
Con lo que es mío me basta,
con esta paz de Bomarzo,
la dulce voz del arroyo,
de las cigarras el canto...”*

Hay un acto I, escena III, llamado “El horóscopo”. Más adelante, la escena de “La alquimia” y, por último, la de “El parque de los monstruos” en donde aparece una enorme y grotesca cara tallada en piedra. Entonces, un barítono define la situación en esta estrofa:

*“Es noche para amar, como ninguna.
Para morir también, pues todo tiembla
con el misterio de las horas únicas.
Y los monstruos enormes que mi hermano
manda esculpir en piedras taciturnas,³
acechan a quien osa
andar por la espesura”*

Noticias sobre el parque

Cerca de Viterbo, a cien kilómetros de Roma, existe un bosque hoy publicitado como “Parco dei Mostri”. Llegan a visitarlo diversos tipos de turistas. No faltan quienes se acercan atraídos por la mística del lugar, ya que en algún momento llegó hasta ellos un rumor fomentado por comentarios boca a boca, artículos periodísticos y programas televisivos. El núcleo de ideas es más o menos este: “El bosque sagrado de Bomarzo fue creado por un señor Orsini en el S. XVI. La concepción del parque es netamente esotérica y quien sabe caminar ordenadamente entre sus monumentos, realiza una transformación interna similar a la que efectuaron los alquimistas en sus laboratorios”.

El Sacro Bosco de Vicino Orsini pasa, en 1645, a la familia della Rovere. De aquella época sólo se conservan algunos dibujos sin comentarios⁴. Después de un silencio que dura hasta 1845, reaparece el parque en manos de la familia Borghese. En 1953 un artículo periodístico⁵ llama la atención sobre el Bosque. En 1955 se publican varios estudios.⁶ En 1954 adquiere el predio Giovanni Bettini, quien hace importantes modificaciones al quitar las murallas limítrofes,

esbozar caminos internos y modificar las posiciones de los monumentos (las esfinges, los obeliscos y otros). Luego de restaurar algunas esculturas, el parque es habilitado al público⁷. En 1955 un grupo de profesores de la *Facoltà di Architettura di Roma* hace una investigación de archivos y un trabajo de campo, con levantamiento de planos. En 1958 Mujica Lainez visita el lugar⁸ y en 1962 publica su novela *Bomarzo* que da lugar al libreto de la ópera homónima escrita en colaboración con Ginastera y estrenada en 1967. A partir de ese momento, numerosos artículos, libros y películas comienzan a difundir una imagen estereotipada del Sacro Bosco. Desde luego que aparte de los trabajos encarados con seriedad científica, aparecen las fantasías que, inspirándose en la novela y ópera *Bomarzo*, fuerzan interpretaciones apoyadas en un tipo de Psicología profunda que fue popular en la década del '70.

El lugar

El *Sacro Bosco* se encuentra al pie del pueblo de Bomarzo. Franqueando una entrada se presenta ante los ojos un bosque conservado en estado “salvaje”, matizado por algunas coníferas y unas pocas especies cultivadas. Seguramente, este bosque en la época de Orsini se presentaba muy parecido al de Nemi, por lo demás bastante próximo, en el que se levantaba el santuario de Diana Nemorensis o Diana del Bosque. Como el de Nemi, mostraba numerosos robles salpicados aquí y allá con el sagrado muérdago del que Eneas cortó una rama dorada para poder entrar a los infiernos.⁹ Pero hay más que variedad arbórea, arroyos, vallados, construcciones y piedras esculpidas. Hay, sobre todo, un ambiente que está regido por la estética manierista en la que el jardín renacentista despersonalizado ya no tiene lugar. Aquí, es ahora realzada la experiencia personal.¹⁰ En este bosque la unidad visual y la coherencia del espacio se han esfumado. Se ponen en un mismo nivel de importancia los lugares que ocupan posiciones opuestas en la imaginería de la época. De este modo, cielos e infiernos pueden coexistir con toda naturalidad. Esto se hace manifiesto en la estatuaria que deriva de figuras esculpidas en el lugar aprovechando las rocas que ya existen. El artista tomará los elementos que están a la mano y aprovechará las condiciones topográficas para diseñar su jardín. Quedará de manifiesto una continua alegorización inspirada en mitos y leyendas que causen “maravilla” y asombro en el espectador. Aquí ya ha cambiado el sistema de ideación afecto al geometrismo, el equilibrio y la racionalidad que pocos años antes se enseñoreaba en los paseos, jardines y villas de la Europa cultivada.¹¹

Para quien esté interesado en comprender la formación y el proceso de imágenes míticas profundas originadas a partir del Humanismo occidental y que llegan hasta nuestros días, este bosque resultará paradigmático. Habrá que rescatar las fuentes de inspiración en las que abrevaron Vicino Orsini y los artistas que trabajaron en Bomarzo para comprender los significados de esfinges, ogros, semidioses y animales fabulosos que pueblan el lugar.

Antecedentes bibliográficos

Una primera noticia bibliográfica da cuenta de las cartas cruzadas entre Pierfrancesco Orsini y el alquimista francés, Jean Drouet. Los corresponsales eran conocedores de Amadigi, de Bernardo Tasso y Orlando Furioso, de Ariosto. Pero aquellos hombres consideran por sobre toda otra literatura, a ese extraño libro titulado *Hypnerotomachia Polifili*¹² y que ha sido una de las fuentes más importantes de una profusa producción literaria, pictórica y escultórica.

Por lo demás, su influencia se va a hacer sentir en numerosas producciones arquitectónicas y hasta en el diseño de jardines.¹³ Debemos tener en cuenta la primera edición veneciana de 1499, un in-folio ilustrado con 171 grabados en madera en los que se puede observar la representación plástica de las descripciones del texto. Tomando el primer capítulo del *Sueño de Polifilo (lucha de amor en sueños de Polifilo)*, ilustrado por el primer grabado, vemos la figura del protagonista entrando en el bosque. El texto viene en nuestra ayuda: "...duras encinas silvestres, fuertes robles y encinas llenas de bellotas y de ramas tan abundantes que no permitían llegar completamente los gratos rayos del sol al suelo cuajado de rocío". Así va continuando la abarrotada descripción del libro hasta llegar a interminables encuentros (ilustrados por los grabados), con construcciones abandonadas, pirámides al estilo egipcio, cúpulas, torres y panteones, templos y obeliscos. También aparecen grandes ánforas y vasos gigantes; árboles maravillosos, máquinas e ingenios incomprensibles. Por supuesto que elefantes, caballos alados y dragones no dejan de presentarse. Las procesiones, ceremonias y rituales se suceden mostrando doncellas y efebos dispuestos a la práctica de la religiosidad pagana y a los lances amorosos. Y están, claro, los transformismos del sueño de Polifilo que presentan a su amada Polia en las opuestas facetas de la mística y la criminalidad.

También juegan un importante papel los jeroglíficos que son comentados extravagantemente. He aquí un ejemplo: "*Cuando por fin regresé a la plaza, vi un pedestal de pórfito, dignísimamente cincelados alrededor, estos jeroglíficos: primero un bucráneo con dos instrumentos agrícolas atados a los cuernos; y un altar sostenido sobre dos pies de un macho cabrío y con una llama ardiente encima, y en su frente un ojo y un buitre; luego una jofaina y un aguamanil... eran estos jeroglíficos escrituras realizadas en óptima escultura. Medité sobre estas antiquísimas y sagradas escrituras y las interpreté así: EX LABORE DEO NATVRAE SACRIFICA LIBERALITER, PAVLATIM REDVCES ANIMVM DEO SVBIECTUM. FIRMAM CVSTODIAM VITAE TVAE MISERICORDITER GVBERNANDO TENEBIT, INCOLVMENQVE SERVABIT*".¹⁴

Si bien el *Sueño de Polifilo* es la fuente bibliográfica inmediata que sirve de inspiración a los artífices del bosque de Bomarzo, la imaginería de ese libro tiene, a su vez, antecedentes muy lejanos. Respecto a los jeroglíficos comentados más arriba, debemos destacar que ya en 1422 se había comenzado a difundir los *Hieroglyphica*¹⁵ constituyéndose en una moda escribir, pintar y esculpir en ese estilo recargado de alegorías y de signos, en muchos casos indescifrables. Tal vez una de las mejores expresiones del arte jeroglífico la podamos encontrar en "*El Arco Triunfal de Maximiliano*" grabado en madera por Dürero en 1515.¹⁶ Así pues en el *Sueño de Polifilo*, como en tantas obras hasta entrado el siglo XIX (y aún hoy en los textos ocultistas), siguieron teniéndose en cuenta las interpretaciones jeroglíficas basada en los *Hieroglyphica* que cayeron en total desprestigio cuando se descifró efectivamente el lenguaje egipcio en 1822.¹⁷

La bibliografía inspiradora de los artífices del Sacro Bosco, es muy extensa y, desde luego, no se limita al *Sueño de Polifilo* sino que está ligada indisolublemente a las producciones de los humanistas del siglo XV influidos por el pensamiento bizantino y por el redescubrimiento del acervo alejandrino del siglo III.¹⁸ Por otra parte, no solamente concurre aquí una abundante literatura sino una tradición oral que pasa a través de los arquitectos, diseñadores y escultores.

El bosque

Tenemos en nuestras manos un catálogo, casi un inventario, que da cuenta de los objetos “maravillosos” del Bosque. Allí se menciona a unas esfinges; al monumento a la Triple Luz; a la Gigantomaquia; las harpías; la tortuga gigante; el can Cerbero; el elefante rematado en una torre; el Pegaso y el dragón haciendo frente a una fiera. También se mencionan los lugares sagrados: la fuente de Neptuno; la torre inclinada de meditación; la caverna de las ninfas; la fuente de la vida. En ese material preparado para orientar el orden de las fotografías que debe tomar el turista, también se discurre sobre la luz del lugar; sobre la vegetación; los arroyos; los planos ascendentes y descendentes; las escalinatas; las grutas artificiales; los paseos de las ánforas alineadas... Bien vale la pena destinar una mañana a ver con cuidado ese esfuerzo realizado hace más de cuatrocientos años. También será interesante seguir a un grupo de visitantes mientras escucha al guía que diserta sobre las ceremonias mágicas que se realizaban en el lugar, sobre los alquimistas que, haciendo un recorrido iniciático, terminaba adquiriendo un conocimiento inefable.

Llegaremos al bosque bordeando un arroyo. Se presentará un río, un puente y una puerta almenada que ostenta el escudo de los Orsini. Entraremos al espacio que Pierfrancesco llamó en varias de sus cartas, “El Sacro Bosco”.

Dos “esfinges ginocéfalas” enfrentadas reciben al visitante. Las criaturas fabulosas, reposando sobre sus pedestales, presentan sus acertijos escritos en piedra. Pero he aquí nuestra primera sorpresa. No se trata de los clásicos acertijos que presentan estos monstruos. No son dechados de profundidad sino suertes de carteles publicitarios redactados con el gusto y estilo de la época. Una esfinge nos invita a responder a su exigente reclamo: “TU CH'ENTRI QUI CON MENTE PARTE A PARTE ET DIMMI POI SE TANTE MARAVIGLIE SIEN FATTE PER INGANNO O PUR PER ARTE”.¹⁹ La inscripción de la otra esfinge dice: “CHI CON CIGLIA INARCATE ET LABRA STRETTE NON VA PER QUESTO LOCO MANCO AMMIRA LE FAMOSE DEL MONDO MOLI SETTE”.²⁰ Se trata de una reconvención y un reclamo hecho a la “seriedad”. De paso, se menciona a las siete maravillas del mundo dejando que asociemos con la octava. Respiramos aliviados al comprender que hay allí un humor desmañado, no exento de petulancia, pero alejado de la pesada solemnidad. Viendo esto, nada mejor que seguir buscando los mensajes que nos dé, directamente y sin intermediación de teorías interpretativas, el artífice del Bosque.²¹

Encontrando la “lucha entre gigantes”, leemos en una estela de piedra emplazada a la izquierda del monumento: “SE RODI ALTIER GIA FU DEL SUO COLOSSO PUR DE QUEST IL MIO BOSCO ANCO SI GLORIA E PER PIU NON POTER FO QUANTO POSSO”.²² Un caso más de autoglorificación.

En el llamado “ninfeo” encontramos una inscripción, desafortunadamente muy borrada por el paso del tiempo. Solamente podemos rescatar estas palabras: “L'ANTRO LA FONTE IL LI... D'OGNI OSCUR PENSIER...”.²³

Y buscando nuevas inscripciones llegamos al “teatro” que, como en todo jardín romano importante no podía faltar. En el proscenio se puede leer con dificultad: “PER SIMIL VANITA MI SON AC...(CORDA)...TO D'ONORARE...”.²⁴ Al pie de ese escenario se han colocado partes de dos obeliscos que han sido desenterrados recientemente. Uno de ellos dice: “VICINO ORSINO NEL MDLII”.²⁵ El otro anuncia “SOL PER SFOGARE IL CORE”.²⁶

En una urna cercana a la “fuente de Neptuno” una inscripción dice: “NOTTE ET GIORNO NOI SIAM VIGILI ET PRONTE A GUARDAR DOGNI INGIURIA QUESTA FONTE”.²⁷ Y en otra: “FONTE NON FU TRA CHINGUARDIA SIA DELLE PIU STRANE BELVE”.²⁸

Llegando al “Orco”, al ogro, vemos en el labio superior del monstruo, esta leyenda: “OGNI PENSIERO VOLA”.²⁹

Hay por allí una “banca etrusca” que en su respaldo dice: “VOI CHE PEL MONDO GITE ERRANDO, VAGHI DI VEDER MARAVIGLIE ALTE ED STUPENDE VENITE QUA, DOVE SON FACCIE HORRENDE ELEFANTI, LEONI, ORSI, ORCHI ET DRAGHI”.³⁰ Es una invitación a ver un parque de diversiones.

Una inscripción en la “rotonda” reitera la publicidad desembozada del Bosque: “CEDAN ET MEMPHI E OGNI ALTRA MARAVIGLIA CH EBBE GIAL MONDO IN PREGIO AL SACRO BOSCO CHE SOL SE STESSO ET NULL ALTRO SOMIGLIA”.³¹

Las inscripciones nos han permitido comprender las intenciones de los artífices de Bomarzo. Por lo menos hemos entendido los mensajes directos de Pierfrancesco Orsini. Pero expuesto así el interés de esta visita, quedamos ante un vacío de significado...

No hemos incursionado en la imaginería de este Bosque porque aquella no es de su exclusivo patrimonio sino que se trata del paisaje común en que se expresa la mística del Renacimiento. Una mística a veces apenas esbozada y a veces, como en este caso, presentada rotundamente.

Si por necesidad epocal, o por dar relieve a la ingeniosa personalidad del señor del lugar, los arquitectos, diseñadores y escultores, apelaron a temas alquímicos, astrológicos y místéricos, no por ello podemos pretender que aquellos artífices supieran cabalmente con qué significados estaban tratando. De todas maneras, las expresiones de esa mística están ahí frente a nuestros ojos y entre numerosos absurdos se acumulan materiales valiosos como sucede en algunos desvanes abandonados. Seguramente, crecerá la información (o mejor, la desinformación) sobre el Bosque de Bomarzo. Podremos consultar las bibliotecas virtuales, podremos hojear los libros que desordenadamente hablarán de los astros, de la piedra filosofal, y hasta del inconsciente colectivo, pero nada de eso facilitará el acceso a un ambiente cultural complejo que comenzó a forjarse en el sincretismo helenístico de la antigua Alejandría.

Notas a El bosque de Bomarzo

1. Al pie del pueblo de Bomarzo se encuentra el Sacro Bosco creado por el duque Pierfrancesco Orsini, apodado Vicino (1523-1585). "Bomarzo" significa aproximadamente "Buen Marte". La denominación de "Sacro Bosco", fue acuñada después de la muerte de Orsini.
2. La ópera *Bomarzo*, de Alberto Ginastera, sobre textos de Manuel Mujica Lainez, se estrenó el 19 de Mayo de 1967 en el Lisner Auditorium de Washington. A consecuencia de ello, el 18 de Julio de 1967, la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires emitió un decreto que excluyó a la obra del repertorio del teatro Colón, donde debía ser estrenada pocos días después. Los términos del decreto fueron estos: "Esta Intendencia Municipal recién pudo tomar conocimiento cabal de los aspectos característicos de dicho espectáculo, en cuyos quince cuadros se advierte permanentemente la referencia obsesiva al sexo, la violencia y la alucinación, acentuada por la puesta en escena, la masa coral, los decorados, la coreografía y todos los demás elementos concurrentes. El argumento de la pieza y su puesta en escena revelan hallarse reñidos con elementales principios morales en materia de pudor sexual". Semejante decreto fue celebrado por humoristas de distintas latitudes y ello contribuyó a propagar la fama de la obra. Estas iniciativas comunales, como por ejemplo la resolución de la Municipalidad de Florencia que en 1910 decidió vestir con una hoja de parra al David de Miguel Ángel, suelen ser luego muy festejadas. En 1970, la ópera fue presentada en la Ópera de Kiel y de Zurich, dirigida por el eminente Ferdinan Leitner. A partir de esas fechas, comienza a crecer el interés por el parque de Bomarzo.
3. Este es el canto de Girolamo, hermano mayor de Pierfrancesco Orsini. En cuanto a los "monstruos enormes que mi hermano mandó esculpir" se sabe quiénes tomaron parte en las dos fases de los trabajos escultóricos que comenzaron en 1552 siendo luego interrumpidos para ser retomados en 1564 hasta su conclusión en 1573. Todavía no está suficientemente aclarado quién fue el diseñador general del parque. En todo caso hubo un encargo para el arquitecto Pirro Ligorio (recordado por su proyecto en 1550 de los jardines de la villa d'Este en Tívoli).
4. Se conservan dos tintas: una, conocida como "Buon Martio" (Vienna. Graphische Albertina. Portale e Urna. Cat. n. 27) y la otra, como "Vue du Jardin de Bomarzo" (atribuido a Breenberg. Louvre. N° de inventario 23373), son las referencias más lejanas.
5. Mario Praz *I Mostri di Bomarzo*, L'Illustrazione Italiana n° 8, 1953.
6. Quaderni dell' Istituto di Storia dell'Architettura (abril de 1955, fascículo especial dedicado a la Villa Orsini). Varios trabajos, entre ellos: Arnaldo Bruschi, *L'Abitato di Bomarzo e la Villa Orsini*; Giuseppe Zander, *Gli Elemento Documentari del Sacro Bosco* y Leonardo Benevolo, *Saggio d'Interpretazione del Sacro Bosco*.
7. Comparando las fotografías de la primera edición del folleto *Bomarzo Parco dei Mostri* (blanco y negro), con la segunda (color), se pueden observar importantes intervenciones en los monumentos. Véase p. ej. "El Pegaso", totalmente restaurado. Estos folletos, sin fecha, se venden a la entrada del parque.
8. Según se lee en la dedicatoria de *Bomarzo*. Ed. Sudamericana. Buenos Aires 1962.
9. Ver *La Rama Dorada*. J. G. Frazer. Fondo de Cultura Económica. México. 1969. La relación del roble y el muérdago con los bosque sagrados, es estudiada en el capítulo LXV (Balder y el muérdago). Para comprender el significado mítico de este árbol y su parásito, ver el Libro VI de la *Eneida*. Virgilio. En la edición de Losada. Buenos Aires. 1984. Pág.112 se lee: "...Bajo la opaca copa de un árbol se oculta un ramo, cuyas hojas y flexible tallo son de oro, el cual está consagrado a la Juno infernal; todo el bosque lo oculta y las sombras lo encierran entre tenebrosos valles y no es dado penetrar en las entrañas de la tierra sino al que haya desgajado del árbol la áurea rama; Prosérpina tiene dispuesto que ese sea el tributo que se lleve...".
10. "El gótico dio, mediante la animación de la figura humana, el primer gran paso en la evolución del arte expresivo moderno; el segundo lo dio el manierismo, con la disolución del objetivismo renacentista, la acentuación del punto de vista personal del artista y la experiencia personal del espectador". *Historia social de la literatura y el arte*. A. Hauser. Debate. Madrid, 1998. Vol I. pág. 426.
11. Véase *El Sacro Bosco de Bomarzo. Un jardín alquímico*. L. Roquero. Ed. Celeste. Madrid 1999. Pág. 22.
12. *Sueño de Polifilo*. F. Colonna. Barcelona. El Acantilado 1999. En la introducción al libro se comenta: "La Hipnerotomachia Poliphili (Venecia 1499), es uno de los libros más curiosos y enigmáticos salidos de unas prensas. Gnolli se refiere a él como 'la mayor obra fantástica, el único poema del siglo XV', en tanto que Croce lo condena con estas palabras: 'Si ese libro no hubiese sido tan serio, largo y pesado, se podría interpretar como una caricatura del Humanismo'...".
13. En la introducción citada anteriormente, P. Pedraza comenta que *El Sueño de Polifilo* se hizo notar en los más diversos campos: la literatura preciosista, la sátira y la alquimia, la teoría de la arquitectura, la emblemática y la

arquitectura de jardines. Influyó en el Preciosismo francés, en el Romanticismo, en el Prerrafaelismo y en el Simbolismo. Desde Francisco I y Rodolfo I fue tenido muy en cuenta en cortes y palacios. Hasta en el *Gargantúa* de Rabelais se lo cita como libro de interés.

14. Op. Cit. Cap IV. "*Sacrifica a Dios con generosidad los dones de la naturaleza obtenidos por tu trabajo. Así, poco a poco, irás conformando tu ánimo con el suyo. Él custodiará firmemente tu vida, gobernándola con misericordia, y te conservará incólume*". El jeroglífico está compuesto de modo ideográfico, correspondiendo cada objeto del dibujo a una o más palabras latinas: bucráneo="ex labore", ojo="deo", pájaro="naturae", altar="sacrifica", etc.
15. "Cuando decía Horus, Marsilio Ficino se refería a Horus Apolo u Horapolo, autor de los *Hieroglyphica*, que se decía era traducción griega de una obra egipcia descubierta en 1419 en la isla griega de Andros por el monje florentino Cristoforo Buondelmonti. Comprado por Buondelmonti en nombre de Cosimo de Medici, el manuscrito de los *Hieroglyphica* llegó en 1422 a Florencia, causando sensación, puesto que por fin se tenía una obra que explicase el sentido oculto de los misteriosos jeroglíficos egipcios. Pese a las numerosas lagunas que presentaba, su texto gozó de amplia difusión y fue objeto de ávidos comentarios, siendo el responsable de la idea que se tenía de los jeroglíficos durante el Renacimiento". *El Juego Áureo*. S. Klossowsky de Rola. Siruela. Madrid, 1988. Pág. 12.
16. "El gigantesco *Arco de Triunfo de Maximiliano*, que constituye el mayor grabado en madera de la historia, un conjunto de imágenes que miden 350 x 279 cm. Justo en la parte superior del monumento hay un panel (descrito por Stabius, historiógrafo de Maximiliano, como 'un misterio en letras sacras egipcias'), en el que aparece el emperador en su trono, rodeado de símbolos espigados de entre las ilustraciones que hizo Durero para el libro de Horapolo. Siguiendo a R. Wittkower, recorro ahora a la traducción que hizo Erwin Panofsky de los textos alemán de Stabius y latino de Pirckheimer, traducción que nos permite descifrar la imagen (las interpolaciones son de Panofsky): 'Maximiliano (el emperador en persona) –príncipe (perro cubierto con una estola) de gran piedad (estrella encima de la corona del emperador), magnanimidad, fuerza y valentía (león), ennoblecido por una fama eterna e imperecedera (basilisco sobre la corona del emperador), descendiente de un antiguo linaje (el haz de papiros en que está sentado)... etc.". Op. Cit. Pág. 13.
17. "La Piedra de Roseta es una estela hallada por un oficial francés en 1799 en Roseta, localidad cercana a la costa mediterránea egipcia que actualmente se encuentra en el Museo Británico de Londres. El texto, redactado en dos idiomas y tres grafías (jeroglífica, demótica y griega) sirvió a Jean-François Champollion como base para descifrar los jeroglíficos en 1822. El decreto que contiene reproduce las decisiones adoptadas por un sínodo de los sacerdotes egipcios celebrado en el año 196 a. C. sobre los honores a rendir a Ptolomeo V y Cleopatra I". *Egipto El Mundo de los Faraones*. R Schulz / M. Seidel. Könemann. Colonia. 1997. Pág. 519.
18. "En 1439, ante la presión de los turcos en Constantinopla (sede del Patriarcado ortodoxo) se convoca un Concilio en Florencia. La estancia de las legaciones orientales en la ciudad supone para los círculos intelectuales florentinos el redescubrimiento de la cultura griega de la época helenística. La toma de Constantinopla por los turcos en 1453 provocará una llegada masiva de bizantinos a la península itálica. Con la ayuda de los eruditos bizantinos son traducidos los textos griegos de la época clásica y helenística. Estas traducciones junto con la publicación de numerosos epitomes y comentarios, proporcionarán a la Academia Florentina un prestigio sin precedentes. Esta Academia fue fundada por el polifacético *Philosophus platonicus, Theologus et Medicus*, Marsilio Ficino... La recuperación de la cultura helenística a través de los bizantinos supone una conmoción en la Italia del *Quattrocento*. Cosme de Medici moviliza agentes para que localicen manuscritos y en 1460 llega de Macedonia una copia del *Corpus Hermeticum* Marsilio Ficino encargado de su traducción, con orden de postergar la traducción de los textos de Platón y anteponer al gran Hermes por ser más venerable y más antiguo. Se produce un error de perspectiva histórica: lo que era fruto tardío de un platonismo contaminado por la interferencia ecléctica de otras culturas, es considerado doctrina originaria que en tiempos lejanísimos se difundió desde Egipto por todo el mundo antiguo influyendo en el propio Platón... Estas traducciones revitalizan la tradición hermético-alquímica y estimulan un renovado interés por la astrología. La locura hermética se apodera de las cortes italianas. No había corte del Renacimiento que no alojara astrólogos y alquimistas, ni biblioteca que no coleccionara obras de la alquimia tradicional". *El Sacro Bosco de Bomarzo. Un jardín alquímico*. L Roquero. Ed. Celeste. Madrid 1999. Pág. 11.
19. "Tú que entras con la idea de ver todo con cuidado, dime después si tantas maravillas se han hecho por engaño o bien por arte".
20. "Quien no va por este lugar con cejas enarcadas y labios apretados, tampoco sabrá admirar las famosas siete maravillas del mundo".
21. La vergonzosa hojarasca de interpretaciones ha tapado la realidad del Bosque de Bomarzo. Para muestra, consúltese *Los Jardines Del Sueño* E. Kretzulesco-Quaranta. Ed. Siruela. Madrid. 1996. En el capítulo de *Bomarzo: "El Bosque Sagrado"*. Sin embargo, se debe reconocer en este libro un buen trabajo de investigación sobre la mística del Renacimiento.
22. "Si Rodas fue famosa por su coloso, también mi bosque es motivo de gloria, incluso más por no poder hacer más de lo que puedo".
23. "La caverna, la fuente, el li.... de todo obscuro pensamiento...". Tal vez, podría completarse así: "L'antro, la fonte, il lieto cielo. Libero l'animo d'ogni oscuro pensiero". Es decir: "La caverna, la fuente, el contento cielo. Libre el alma de

todo obscuro pensamiento”, teniendo en cuenta que el ninfeo incluye las urnas de las ninfas inspiradoras de los cinco sentidos, a saber: un espejo para la vista (Horasia); un instrumento musical para el oído (Aloe); el recipiente de perfume para el olfato (Ofrasia); un racimo de uvas para el gusto (Gusia); la mano apoyada para el tacto (Afaé). Ver *El Sueño de Polifilo*, cap. VII “Polifilo habla de la amenidad de la región a la que fue a parar, vagando por la cual encontró una fuente exquisita y muy notable, y cómo vió venir hacia sí a cinco encantadoras damiselas...”. Las ninfas, antes de decir sus nombres y enunciar sus atributos, le señalan a Polifilo: “...Nuestros aspectos y presencias no deben asustarte; no tengas miedo porque aquí no se acostumbra a hacer maldad alguna, ni encontrarás nada desagradable”. La situación relatada en *El Sueño de Polifilo* (inspirador de numerosas alegorías de Bomarzo), justifica que se haya completado la borrosa inscripción del ninfeo como hemos escrito más arriba (“...La caverna, la fuente, el contento cielo. Libre el alma de todo obscuro pensamiento”).

24. Que podría trasladarse de un modo dudoso: “Ante semejante vanidad estoy en acuerdo de honrar...”.
25. “Vicino Orsini en el 1552”. Se interpreta que toda la obra fue terminada en 1552.
26. “Sólo para desahogar el corazón”. Explica que su intención ha sido “desahogar su corazón” y no, p.ej. “hacer un bosque alquímico en el que se pueda realizar un recorrido iniciático” como anuncian algunas agencias de turismo y ciertos esoteristas propiciadores de la psicología del inconsciente colectivo.
27. “Noche y día estamos vigilantes y prontos para salvar a la fuente de cualquier daño”.
28. “La fuente no fue (no es) para aquellos que en guardia estén frente a las más extrañas fieras”.
29. “Todo pensamiento vuela”.
30. “Vosotros que vagáis errantes por el mundo en busca de maravillas nobles y espléndidas, venid aquí donde hay caras horrendas, elefantes, leones, ogros y dragones”.
31. “Ceden Memfis y cualquier otra maravilla de las que ya hubiere en el mundo en apreciación al Sacro Bosco, que sólo a sí mismo y a ningún otro se asemeja”.

DICCIONARIO DEL NUEVO HUMANISMO

A

ACCIÓN

(del lat. *actionem*). En el campo de las relaciones humanas, toda manifestación de intención o expresión de interés capaz de influir en una situación dada. Por ejemplo, **a.** social (huelga, protesta pública, declaración por los medios informativos), **a.** política (participación en elecciones, manifestación política, negociaciones, intervención en el parlamento), **a.** diplomática, **a.** militar, etc.

Algunas posturas diametrales no anulan la enorme gama de posibilidades que se pueden presentar frente a la **a.** en general. Los anarquistas absolutizan el papel de la **a.** directa. Los budistas, al contrario, se inclinan a sobreestimar la actitud pasiva.

En la vida personal, se observa un conjunto de acciones más o menos codificadas a las que se denomina “conducta” o “comportamiento”. La *psicología humanista* (*) descubre en la *imagen* (*) la dirección de la conciencia hacia el mundo, y entiende a ésta como actividad intencional, de ninguna manera como pasividad, simple reflejo, o deformación de la percepción.

El **N. H.** postula: 1. el reconocimiento de la libertad de **a.** dentro de un campo de condiciones situacionales y de responsabilidad ante sí mismo y ante otras personas; 2. la apreciación de fines y formas de la **a.** de acuerdo a su correspondencia con los valores del humanismo.

De conformidad con los postulados anteriores, se suele hablar de coherencia o incoherencia en la **a.**

ACTITUD ANTIHUMANISTA

No se trata de una posición doctrinaria sino de un comportamiento que es, prácticamente, la imagen invertida de la *actitud humanista* (*). Tampoco se refiere a situaciones particulares ni a la comisión puntual de actos reprobables desde el punto de vista de la ética humanista. En definitiva: la **a. a.** es un modo personal de emplazamiento en el mundo, un modo de relación “objetivante” caracterizado por la negación de la intención y la libertad de otros seres humanos.

ACTITUD HUMANISTA

La **a. h.** ya estaba presente antes del acuñamiento de palabras como “humanismo”, “humanista” y otras cuantas del género. En lo referente a la actitud mencionada, es posición común de los humanistas de las distintas culturas: 1. la ubicación del ser humano como valor y preocupación central; 2. la afirmación de la igualdad de todos los seres humanos; 3. el reconocimiento de la diversidad personal y cultural; 4. la tendencia al desarrollo del conocimiento por encima de lo aceptado o impuesto como verdad absoluta; 5. la afirmación de la libertad de ideas y creencias y 6. el repudio a la violencia.

La **a. h.**, fuera de todo planteamiento teórico, puede ser comprendida como una “sensibilidad”, como un emplazamiento frente al mundo humano en el que se reconoce la intención y la libertad en otros, y en el que se asumen compromisos de lucha no violenta contra la discriminación y la violencia. (**momento humanista*).

ADAPTACIÓN

(de adaptar y éste del lat. *adaptare*). Propiedad de los seres vivos que les permite subsistir

cuando varían las condiciones del medio. Acuerdo de una estructura con su medio. Sin entrar en la discusión sobre los significados de “estructura” (*) y “medio” (*) y sólo a modo de mención diremos que: 1. Llámase **a.** creciente al desarrollo de una estructura en interacción con su medio. 2. En la **a.** estable una estructura puede permanecer más o menos invariable, pero tiende a desestructurarse por modificación del medio. 3. En la **a.** decreciente, la estructura tiende al aislamiento de su medio y, correlativamente, aumenta la diferenciación de sus factores internos. 4. En el caso de la inadaptación, pueden observarse dos variantes: a) la situación de **a.** decreciente por aislamiento o por descomposición del medio y b) la situación de superación de un medio que resulta insuficiente para mantener relaciones de interacción. Toda **a.** creciente lleva a la modificación progresiva de la estructura y su medio y, en ese sentido, comporta la *superación de lo viejo por lo nuevo* (*). Por último, en un sistema cerrado, se produce la desarticulación de estructura y medio.

En términos generales, el **N. H.** propicia conductas personales y sociales de **a.** creciente, al tiempo que cuestiona el conformismo o la inadaptación.

ADMINISTRACIÓN

(de administrar y éste del lat. *administrare*. También del lat. *gestio*: acción de administrar). Gestión, dirección. Actividad profesional tendiente a establecer los objetivos y medios de su realización, a precisar la organización de sistemas, a elaborar la estrategia del desarrollo y a ejecutar la gestión del personal.

Se distinguen: la **a.** directa, de mando, y la indirecta, por medio de estímulos y castigos. Además, se observan tres estilos: democrático, con la participación del colectivo; autoritario, con el mando unipersonal; y liberal, que admite compromisos y atenúa la rigidez en la ejecución de las decisiones. Estos métodos se aplican con diferentes combinaciones en diferentes sistemas. Los métodos de gestión de las Fuerzas Armadas, de las empresas, de los centros docentes, de las organizaciones sociales, son distintos por la naturaleza de cada una de estas instituciones. En diferentes situaciones y épocas, los métodos de dirección tampoco pueden ser iguales.

Ningún estado puede funcionar sin el aparato administrativo. Cualquier grupo o institución necesita de la gestión, la elaboración de los objetivos y medios, la movilización de sus efectivos para cumplirlos, la manifestación de la voluntad colectiva, etc. Sin la dirección el sistema pierde orientación. Los cuadros administrativos deben ser formados con procedimientos democráticos, pero su capacitación exige la especialización, la enseñanza en centros docentes correspondientes y la comprensión y práctica de actividades sociales.

AGRESIÓN

(de agredir y éste del lat. *aggredi*: acometer. El uso del adjetivo “agresivo” para referirse a dinámico, activo y emprendedor, es un anglicismo). Acción y efecto de agredir, acto contrario al derecho de otro. Ataque armado de una nación contra otra en violación del derecho internacional.

La **a.** no sólo se expresa en forma de acción física, sino también en palabras, gestos o actitudes (**a.** moral). La **a.** es la toma de iniciativa en toda acción de *violencia* (*).

ALIENACIÓN

(de alienar y éste del lat. *alienare*: enajenar). Tergiversación del equilibrio de los factores de la actividad individual y social a favor de la cosificación de los valores y en desmedro de otros

intangibles psicológicos que hacen al desarrollo del ser humano.

La palabra “alienación” tomada de Hegel en su *Fenomenología del Espíritu*, puede también ser traducida como desposesión, alejamiento o enajenamiento. La *a.* aparece en este autor encarnando a una “conciencia infeliz”, a una “conciencia de sí como naturaleza dividida”. Este filósofo considera que la conciencia puede experimentarse como separada de la realidad a la cual pertenece lo que da un registro de “desgarramiento” de la conciencia consigo misma. La popularización de esta idea creció al tomarla Feurbach en su aspecto “natural-social”, influyendo en la interpretación que de ella hizo Marx en los *Manuscritos económicos y filosóficos* de 1844.

Con el desarrollo del Estado y la complicación de la organización de la vida social el individuo es cada vez más aplastado por el *socium*, ante todo por la autoridad y el poder ajenos sacrificando su propia libertad e interés. Pero a medida que evoluciona la sociedad civil, se amplía la capa de los ciudadanos que participan de diferentes formas en los asuntos sociales y estatales, en la toma de decisiones y en la gestión social, hasta llegar a la *propiedad del trabajador* (*), de las fuentes y medios de producción. Los marcos inicialmente estrechos de la Democracia se amplían abarcando a la mayoría de la población adulta aún cuando esa Democracia tenga, hasta hoy, carácter más o menos formal. Los extranjeros y los apátridas, inicialmente privados de los derechos civiles, cobran ciertos derechos establecidos nacional e internacionalmente. Por otra parte, el desarrollo de la técnica subordina cada vez más al ser humano a la acción de la máquina, cambiando su ritmo de vida y constriñendo muchas de sus funciones orgánicas. El progreso en la esfera científico-técnica asegura a las personas el dominio de las fuerzas naturales cada vez con mayor amplitud, lo que les da inusitada movilidad en el espacio acelerando el “tempo” social, realizando comunicaciones más variadas, abriendo la salida al cosmos, permitiéndoles crear medios artificiales de habitación que correspondan a sus necesidades. Sin embargo, todos esos logros han generado nuevos peligros, colocando bajo amenaza la existencia de la vida en la Tierra. El desarrollo de la cultura y sobre todo de la corriente informativa en general, atestigua el progreso intelectual, pero a la vez muestra el crecimiento del control subjetivo sobre la existencia individual, subordinándola a impulsos y pensamientos ajenos. En la esfera de la cultura y del arte el ser humano pasa hacia la creación de un mundo nuevo con propiedades no existentes en la naturaleza. Ha crecido grandemente la diversidad, pero junto con la ampliación de los marcos humanos de la cultura se revela una tendencia peligrosa hacia la uniformidad, lo que puede llevar al atascamiento de la civilización como sistema cerrado.

La creciente división del trabajo, la ampliación del mercado, el aumento de la tecnología y las comunicaciones se corresponde con la desestructuración general de las antiguas formas institucionales y modos de relación social, evidenciándose cambios también en el comportamiento colectivo y personal que desequilibran la *adaptación creciente* (*) a las nuevas situaciones. Por una parte, la inercia social de instituciones y formas de relación obsoletas no brindan apoyo para transitar el momento de cambio que se está evidenciando; por otro, las exigencias de progreso no muestran una dirección clara del desarrollo. Esta situación se experimenta como una de las tantas alienaciones que están golpeando a las puertas de la civilización. Estas perturbaciones se expresan en agresividad creciente, neurosis, suicidio, etc. Ocurre la fetichización de los mecanismos sociales y tecnológicos en detrimento de las relaciones interpersonales propiamente humanas y en perjuicio de la perfección espiritual y moral de los seres humanos. El poder, la cultura, la vida espiritual, se concentran en manos de élites estrechas, como resultado de lo cual los individuos quedan en

situación dependiente debido a su separación de los bienes y valores vitales. La personalidad se convierte en objeto de manipulación y explotación, el aislamiento y soledad crecen y cada persona se siente más innecesaria, abandonada y sin fuerzas. Todo esto abre posibilidades a la manipulación de la conciencia y conducta de los pueblos.

El **N. H.** ve en la **a.** no tanto un problema económico cuanto existencial, vital y moral, por ello plantea como objetivo la disminución del nivel de enajenación como estado peligroso que deforma a la personalidad. La crisis de la civilización contemporánea es engendrada en gran parte por la hipertrofia de alteración y violencia, por un lado, y la búsqueda de los caminos de su superación, por el otro. La humanidad aspira a asegurar el progreso en los nuevos caminos sin la ampliación de la **a.** El futuro no será privado de elementos de enajenación, pero el ser humano puede actuar de un modo consciente en una dirección determinada sobre el *socium* y sobre sí mismo, para armonizar factores externos e internos de su vida. En este sentido, el **N. H.** representa un gran movimiento contra el peligro de la **a.** creciente.

ALTRUISMO

(del fr. *altruisme*). Esmero y complacencia en el bien ajeno, aun a costa del propio, y por motivos puramente humanos. Se trata del servicio al bienestar de los otros, de la disposición al sacrificio de los intereses personales en aras del beneficio de los demás.

Esta palabra fue introducida en el lenguaje científico y filosófico por Comte, utilizándola para constituir la doctrina moral del Positivismo. En la experiencia del **a.** Comte vio, además, un criterio de experiencia capaz de oponerse al egoísmo cotidiano y también al egoísmo como factor de progreso, defendido por el Liberalismo. El **a.**, así como la *solidaridad* (*) y la *reciprocidad* (*), son propios de la ética humanista, porque estas actitudes contribuyen al progreso del género humano, a la solución favorable y justa de los conflictos interpersonales y sociales.

AMOR

(del lat. *amorem*). Afecto que mueve a buscar un bien verdadero o imaginario y desear su posesión. La palabra **a.** tiene sentidos muy diversos, pero representa una inclinación hacia alguien o algo. Se considera como una especie de **a.** el esmero con que se trabaja una obra deleitándose con ella. Por otro lado, así se designa a la pasión de los sexos y a la relación con la persona amada.

En cuanto al **a.** propio se le concede un sentido positivo cuando es interpretado como afán de mejorar la propia actuación y un sentido negativo como inmoderada estimación de sí mismo.

Los humanistas consideran al **a.** como una fuerza psicológica fundamental que asegura la ayuda mutua y la *solidaridad* (*) entre los seres humanos por encima de las fronteras establecidas entre los grupos sociales y los estados.

ANARQUISMO

Corriente político-social cuyo principio fundamental es la negación del Estado al que se considera como órgano de violencia. En general, el **a.** niega también la propiedad privada y la religión a las que señala como factores atentatorios contra la libertad absoluta del ser humano.

Desde el punto de vista teórico, el **a.** es ecléctico y admite desde las propuestas más violentistas, hasta el anarco-individualismo de Stirner, el anarco-comunismo de Kropotkin y el anarco-sindicalismo, fuertemente influido por éste.

El anarco-sindicalismo niega entidad a la lucha política y al papel dirigente del partido en el movimiento obrero, atribuyendo al sindicato anarquista el máximo signo revolucionario.

En Bakunin se sostiene que de la anarquía nacerá espontáneamente el nuevo orden, tesis que confronta con la de Proudhon que concibe a la nueva sociedad como una organización de intercambio de servicios y mutualismo, en la que no falta la cooperativa ni el principio de *autogestión* (*).

Algunos especialistas han visto en Nietzsche un **a.** axiológico y en Tolstoi y Gandhi expresiones prácticas del **a.** ético, socialista y no violento.

ANTIHUMANISMO

Toda posición práctica y/o teórica que tiende a sostener un esquema de poder basado en los antivalores de *discriminación* (*) y *violencia* (*).

ANTIHUMANISMO FILOSÓFICO

Los pensadores existencialistas, basados en la descripción que hicieron los estudiosos del siglo XIX, aceptaron que el humanismo era una filosofía, con lo cual dieron pie a sus oponentes a cimentar el **a. f.** Particularmente de las filas del estructuralismo y del marxismo conservador salieron estos detractores. Desde luego, ya Nietzsche había sentado algunas premisas que fueron usadas posteriormente por Lévi-Strauss y Foucault. La crítica de Heidegger al humanismo también se inscribe en el **a. f.**

Dentro del marxismo, Althusser propició la teoría de los “dos Marx”: el joven todavía “ideólogo” y el maduro verdaderamente “científico”. Las consecuencias que el filósofo francés derivó de esta dicotomía, son las siguientes: “Todo pensamiento que reconduzca a Marx para instaurar, en un modo o en otro, una antropología o un humanismo filosófico, no sería ‘teóricamente’ más que polvo. Pero prácticamente, levantaría un monumento de ideología premarxista que pesaría gravemente sobre la historia real y que podría arrastrarla a un callejón sin salida... Una (eventual) política marxista de la ideología humanista, o sea, una actitud política de frente al humanismo (política que puede ser el rechazo o la crítica, el uso o el sostén, el desarrollo o la renovación de las formas actuales de la ideología humanista en el campo ‘ético-político’), no es posible sino con la condición absoluta de ser fundada sobre la filosofía marxista, cuya premisa es el antihumanismo teórico”.

Habitualmente el **a. f.** formula su crítica al Humanismo apoyándose en un científicismo rígido. El **N. H.** acepta numerosas críticas que se lanzan contra el Humanismo tradicional, pero propicia la revisión no solamente de la idea de “*ser humano*” (*), propia del siglo XIX, sino también la idea de “*Ciencia*” (*), correspondiente a esa época.

ATEÍSMO

(de ateo y éste del gr. *a*: pre, negativa, y *theos*: Dios). Al pie de la letra, negación de la divinidad. Consecuentemente, rechazo de la religión y negación de cualesquiera que sean fuerzas sobrenaturales y desconocidas. Generalmente, el **a.** no acepta los paisajes propuestos por las religiones, tales como infiernos y paraísos, ni tampoco la existencia de entidades psíquicas independientes del cuerpo, como ángeles, espíritus, etc.

El **a.** admite diversas creencias sobre el origen y funcionamiento de la naturaleza, pero en todos los casos excluye la participación de una inteligencia, o razón, o logos, en el desenvolvimiento del Universo.

Hay un **a.** teórico, que se basa en juicios correspondientes al estado en que se encuentra el

desarrollo de la ciencia en un momento dado; hay también un **a.** empírico, que no exige desarrollos ni justificaciones teóricas. Hay **a.** sincero y hay un **a.** aparente.

En el transcurso del progreso de la humanidad, y en diferentes culturas, la religión y el **a.** se desarrollaron paralelamente. También los fieles de cada una de estas posturas fueron perseguidos y masacrados por el otro bando.

El **a.**, al igual que cualquier fe, debe ser protegido como así mismo los derechos a su publicidad y enseñanza sin sometimiento a ningún requerimiento uniformante y común para todo el mundo.

Los partidarios del **N. H.** son aptos para mantener diálogos amistosos con las distintas formas de **a.** y con las confesiones y organismos de inspiración religiosa, sean instituciones sociales, partidos, sindicatos, etc., con el objeto de actuar de manera conjunta y solidaria en aras del ser humano y del progreso social, de la libertad y la paz.

AUTOGESTIÓN

(del lat. *gestio*: acción y efecto de administrar, y del gr. *autos*: propio, por sí mismo). Autoadministración, autogobernación.

Dentro del sistema político democrático este término se aplica a los órganos territoriales de elección popular a nivel comunal y municipal y también a las autoridades electivas de las sociedades cooperativas y a los órganos electos de las organizaciones sociales democráticas.

La **a.** es un ideal de los sistemas anarquistas y de algunas corrientes socialistas, movimientos juveniles de protesta, feministas, ecologistas, etc.

Los humanistas contemporáneos apoyan los esfuerzos de los movimientos populares a nivel de barrios, centros docentes, clubes, etc. para organizarse democráticamente según el principio de **a.**, que se entiende como una variedad de la democracia directa y participativa. Los humanistas tratan de colaborar con los ciudadanos en la utilización de sus derechos civiles y constitucionales para ampliar los marcos de la democracia y constituir órganos de poder local, municipal, sobre la base del principio de **a.**, como expresión democrática de su voluntad, de la cultura de consenso y no-violencia, de solidaridad humana.

AUTORITARISMO

(de autoridad y éste del lat. *auctoritatem*: poder, fuerza, orden, dignidad). 1. Fe y obediencia irracionales con respecto a la personalidad, institución o grupo social que son consideradas como fuente de la autoridad. 2. Régimen político antidemocrático basado en el poder ilimitado de una persona, una institución o un grupo social que se mantiene por medio de la manipulación y la violencia. 3. Una de las formas del dogmatismo que considera a la autoridad como única o suprema fuente de la sabiduría o de la ética.

El **N. H.** condena todas las formas y manifestaciones del **a.** como incompatibles con la libertad de las personas y señala el camino y los métodos de lucha para sustituirlo por medio de la democratización y modernización de la sociedad.

B

BIEN SOCIAL

Bienestar. Objeto y medida del progreso de la sociedad. También se refiere a la autoorganización, igualdad y prosperidad de los ciudadanos, a la amplitud de sus derechos y libertades.

El **b. s.** es índice del nivel material y espiritual del desarrollo de la sociedad, por un lado, y objetivo permanente hacia un mejor estado, por el otro. Los principales índices del **b. s.** son: el nivel de ingresos per cápita; las condiciones reales de vida (alimentación, vivienda, vestido); el grado de desarrollo de los derechos democráticos de la persona; la libertad de conciencia y las garantías sociales de satisfacción de las necesidades vitales en materia de trabajo, medicina, educación y seguridad social.

Para el **N. H.**, el **b. s.** es una de las principales y dinámicas categorías mediante la cual se trata de armonizar el bien individual y el bien conjunto.

BURGUESÍA

(del fr. *bourgeoisie*). Clase dominante de la sociedad capitalista, propietaria de los principales medios de producción en la industria, la economía, la esfera financiera y el transporte. La **b.** moderna también posee la tierra (terratenientes burgueses) y el subsuelo. La **b.** acumula su riqueza y, por consecuencia, el poder para explotar el trabajo asalariado de los obreros y empleados.

Hay diferentes capas de la **b.**: grande, media y pequeña. La más amplia es la capa de pequeños empresarios y comerciantes. La capa superior, de los millonarios, es poco numerosa pero posee enorme potencia industrial-financiera y el poder del Estado frecuentemente se subordina a sus intereses: dirige su política interna y externa, imponiendo su voluntad a toda la sociedad. En la escala internacional, la gran **b.** de diferentes países forma corporaciones y bancos internacionales que dividen al mundo en zonas de influencia.

En su momento, la **b.** interpretó un papel progresivo en la historia (Revolución inglesa, Gran revolución francesa, Guerra por la Independencia de los EE.UU., reformas de los siglos XIX-XX). Hoy, solamente la pequeña y parcialmente la media **b.** son capaces de intervenir desde posiciones democráticas y progresistas. La gran **b.**, en el momento actual, acelera el proceso de informatización, el desarrollo de nuevas tecnologías y, en general, la *globalización* (*). Sin embargo, actúa como freno en el camino de la humanización de la vida social, distorsionando la dirección de la libertad individual y colectiva al tiempo que sermonea ideas de violencia, exclusivismo y discriminación.

El **N. H.** interviene para que la **b.** sea controlada por la sociedad mediante la introducción de impuestos proporcionales a la propiedad y la riqueza, y para lograr el desarrollo de una legislación antimonopolista.

BUROCRACIA

(del fr. *bureaucratie*). Capa particular de funcionarios profesionales que sirven al Estado y, como consecuencia, partícipe directa de la administración de la sociedad. En principio, el Estado no puede funcionar sin tal aparato. La corporación de los funcionarios-administradores, en general, no se ocupa de organizar la prosperidad social, sino de defender los intereses de

los grupos dominantes y en primer lugar los propios, pero haciendo como si se preocupara de los intereses sociales de todos los ciudadanos.

La **b.** se opone a la democracia real, la sustituye por el poder de los empleados del aparato de gobernación (cancillerías, ministerios, oficinas) y de los funcionarios (prefectos, administradores). El poder actual no puede existir sin **b.**, ya que ésta posee la información, la experiencia de administración y los instrumentos legales. El funcionario identifica la sociedad civil con el Estado, o con la corporación, en la que él trabaja.

El peligro principal que representa la **b.** consiste en el monopolio de los funcionarios sobre la ideología, los medios de comunicación, la cultura y la tecnología, por su aspiración a manipular la sociedad en pro de los intereses de los grupos, partidos, o sectores dominantes.

La **b.** tiene una estructura jerárquica y a excepción de los altos funcionarios, pertenece a la clase media. La administración es una muy importante función de la política y por eso la **b.** política en todas partes juega un papel principal y a menudo impone su voluntad a los gobiernos. La **b.** contribuye a la enajenación del Estado respecto de la sociedad civil, al interponerse entre ellos. La **b.** es intérprete particular de las funciones del poder. En principio, ella está libre de toda orientación moral, pone por encima de todo al Estado, el ministerio, la corporación, sometiendo a la sociedad al poder formal y a su voluntad profesional. En algunos casos, los funcionarios administrativos públicos juegan el papel de nueva clase política, que realmente participa en la administración del Estado, la propiedad, la producción y las relaciones sociales.

El principal instrumento de la lucha contra la **b.** es el desarrollo de la democracia directa, el control del pueblo sobre el poder, la participación de los ciudadanos en todas las esferas y en todos los niveles de administración y el desarrollo de la "glasnost" (transparencia y comunicación pública por los medios de difusión de las actividades de los funcionarios).

C

CALIDAD DE VIDA

El más abstracto y complejo criterio de real o esperado *bien social* (*) de los ciudadanos. Incluye índices de nivel de vida, salud, situación ecológica, condiciones de trabajo, grado de educación, desarrollo de la cultura, y también apreciación del sentido general e interés por la vida.

En cada civilización y en cada etapa de la historia se forma la comprensión de la **c. de v.** como una estructura compleja de la existencia social, como libertad personal y como nivel de la humanización general. La **c. de v.** no se puede apreciar simplemente con la ayuda de índices cuantitativos ya que es observable en muchas ocasiones una desproporción entre alto nivel de vida y **c. de v.**

CAPAS MEDIAS

(particularidad de la figura de *capa social* incorporada por la Sociología). Categoría sociológica que designa una parte importante de la estructura social de la sociedad moderna y de la sociedad en transición del tradicionalismo al modernismo. Abarca a los sectores situados entre las capas superiores e inferiores en la pirámide social y contribuye a la estabilidad social.

La estructura interna de las **c. m.** es bastante contradictoria. Su sector más dinámico y moderno lo forman las capas que se desarrollan con el progreso científico-técnico e informativo (pequeños empresarios de talleres industriales, agropecuarios, comerciales y de servicios, asalariados calificados, profesionales, etc.).

Otro sector está formado por las **c. m.** heredadas de la sociedad industrial (obreros especializados, empleados, granjeros, etc.). Una parte importante de las **c. m.** la forman los empleados públicos (maestros de escuelas y otros centros de enseñanza, personal médico asalariado, funcionarios no ejecutivos, etc.). Existen **c. m.** heredadas de la sociedad tradicional (artesanos, maestros, propietarios de pequeños comercios, transporte, centros de servicios, rancheros, etc.).

En los países modernizados las **c. m.** forman el almacén de la sociedad civil, asegurando su desarrollo democrático y estabilidad social y política, contribuyendo al consenso nacional. Estas capas son fuerzas más activas, más dinámicas, más abiertas a las innovaciones.

En las sociedades en transición el papel de las **c. m.** es contradictorio y su conducta social y política no puede ser caracterizada como homogénea. Mientras sus sectores más modernos (y menos numerosos, por cierto) manifiestan dinamismo y tendencias democráticas en muchas situaciones, los sectores tradicionales son portadores de la propensión hacia el fundamentalismo y el radicalismo de derecha y de izquierda.

En los períodos de crisis las **c. m.** tradicionales pueden formar la base social para las tendencias autocráticas y hasta totalitarias, acariciando la mentalidad corporativista, chovinista (* *chovinismo*) y estatista. Su conducta corresponde al modelo clientelista. Pero en este caso se trata de las **c. m.** empobrecidas y desclasadas, arruinadas, que adquieren experiencia personal en la práctica de la violencia en las fuerzas armadas y agrupaciones paramilitares. Esta conducta es consecuencia de la participación en las guerras de rapiña, aventuras colonialistas, guerras civiles y conflictos interétnicos e interconfesionales. Paralelamente, las **c. m.** son a la vez las más dispuestas para asimilar las tradiciones humanistas y repudiar la

violencia y la injusticia en todas sus manifestaciones.

La conducta de las **c. m.** en cada situación no está predeterminada fatalmente por su condición social, sino que es resultado de las opciones personales y de la correlación de fuerzas políticas e ideológicas.

CAPITALISMO

La Sociología de los siglos XIX y XX califica así al régimen económico-social cuya fuerza motriz es el acrecentamiento del capital.

Diferentes escuelas sociológicas dan distinta interpretación al contenido y papel histórico de este régimen. Los sociólogos positivistas encuentran estos regímenes no sólo en los tiempos modernos, sino también en la Antigüedad y en la Edad Media. Los marxistas ven en el **c.** una "formación socio-económica", una etapa necesaria e inevitable en la evolución histórica universal. Los sociólogos neoliberales consideran a este régimen como el fin de la historia universal. Estos enfoques padecen de reduccionismo económico, limitando la crisis de la sociedad contemporánea a la crisis de determinado régimen socio-económico (sea "capitalista" o "socialista"). El régimen económico-social es parte de una estructura social mucho más compleja del sistema socio-cultural histórico concreto.

La base económica del **c.** es la propiedad privada sobre los medios de producción y la explotación del trabajo asalariado. Las clases principales son la *burguesía* (*) y el proletariado (la clase obrera), aunque estas dos han sufrido fuertes cambios en su composición.

El **N. H.** critica fuertemente el amoralismo y el carácter explotador de este régimen. Los humanistas defienden los intereses de los trabajadores luchando también contra la tendencia del **c.** actual, responsable de generar desocupación y marginación creciente en amplios sectores de la sociedad y en vastas regiones del mundo.

CARIDAD

(del lat. *caritas*). Para algunas corrientes filosóficas y religiosas, es sinónimo de "compasión". Distinto a *tolerancia* (*).

Calidad moral que practica el amor activo dirigido a todos los seres necesitados, ante todo los seres humanos. Comprende el sentir el dolor del otro como dolor propio y la intención de prestar la ayuda y cooperación correspondientes. Es parte del fundamento ético de todas las religiones universales. La **c.** permite superar hostilidades e intolerancias tribales y estamentarias o clasistas. Exige la superación del hábito de dividir los seres humanos entre próximos y ajenos. Esta característica es propia de la personalidad humanista.

Distintas actividades del *humanitarismo* (*), también están movidas por sentimientos de **c.**

CASTA

(del lat. *castus*: puro, limpio). Estamento social y religioso en las sociedades despóticas del Oriente antiguo y de la América precolombina (castas de sacerdotes, guerreros, agricultores, artesanos, etc.). En general, las castas se dividen en superiores e inferiores. La posición de cada ser humano es determinada por la herencia que pasa de padres a hijos, prohibiéndose toda movilidad entre estamentos.

Los residuos del régimen de **c.** sobreviven hasta ahora en algunos estados de la India, en el Japón y en algunos otros países asiáticos. El gobierno de la India concedió facilidades a los representantes de las castas inferiores en el acceso a los centros de enseñanza, al trabajo y a la tierra, para asegurar su integración en la sociedad y borrar estos residuos.

CENTRISMO

Determinada corriente política o ideológica más o menos equidistante de los “extremos” o de las posiciones más radicalizadas. El **c.**, como regla, prefiere el camino del compromiso, el ablandamiento del conflicto, la pacificación. Con bastante frecuencia, al **c.** se lo acusa de pérdida de principios, blandura y cobardía. En realidad, esta corriente siempre juega un papel importante, ocupando uno especial entre las corrientes de “derecha” e “izquierda”. Dentro de los límites de diferentes partidos y corrientes pueden existir grupos centristas o moderados que se encuentran entre diferentes flancos. En la mayoría de los casos, para el **c.** son propias las orientaciones tradicionales de no confrontación y diálogo. En casos particulares, el centrismo puede jugar un papel reaccionario.

CENTRO MUNDIAL DE ESTUDIOS HUMANISTAS

Por resolución del *Foro Humanista* (*), se dispuso la creación del **C. M. de E. H.** Esta organización de estudio e investigación de las ciencias sociales (especialmente: Historiología, Historia de las culturas, Economía, Filosofía, Antropología, Politología y Psico-sociología), se constituyó formalmente en Moscú el 24/11/93. Se trata de una agrupación no gubernamental y voluntaria con orientación propia del **N. H.** Frecuentemente hace publicaciones y realiza conferencias y simposios multidisciplinarios. Es intención del Centro realizar estudios y aportes que contribuyan a humanizar la ciencia y la tecnología, enfatizando en los problemas de la educación. Si bien en su origen fue constituida mayoritariamente por académicos, tiende a dar participación a públicos cada vez más amplios.

CENTROS DE COMUNICACIÓN HUMANISTA

Locales humanistas (barriales o vecinales), destinados a concentrar las actividades de las organizaciones de base y de los diferentes *frentes de acción* (*). Antes de su habilitación, se suele poner en marcha un órgano mínimo de difusión capaz de hacer llegar propuestas y convocatorias puntuales a la base social.

CENTROS DE LAS CULTURAS

Organizaciones humanistas destinadas a coordinar acciones en defensa de las minorías étnicas y culturales en un país dado. Trabajan principalmente con los inmigrantes y refugiados colaborando con ellos en la defensa de sus intereses; proporcionándoles asesoría legal y médica; apelando a los organismos estatales del caso y haciendo públicas sus demandas a fin de esclarecer a la opinión pública nacional e internacional respecto de los atropellos a sus derechos humanos. Frecuentemente, trabajan en colaboración con los *Clubes humanistas* (*) radicados en el punto de origen de esas minorías que se han visto forzadas a emigrar de sus países.

CHOVINISMO

Variedad radical, extremista, del nacionalismo de las potencias que trata de justificar ante la opinión pública las guerras de rapiña, las conquistas, el merodeo, las “limpiezas étnicas” y otros crímenes cometidos por los conquistadores. Proclama la superioridad del vencedor sobre el vencido, del fuerte sobre el débil, del explotador sobre el explotado, etc. En la mayoría de los casos tiene cariz racista, proclamando la superioridad de una raza sobre las demás. El nombre de este fenómeno se debe a Nicolás Chovin, sargento del ejército

napoleónico del primer imperio, a comienzos del siglo XIX.

El humanismo actual desenmascara y condena al **ch.** como ideología y práctica antihumana que coloca la nación y raza encima del ser humano, que azuza a unos hombres contra otros y que ensalza la violencia como método para resolver los conflictos.

CIENCIA

(del lat. *scientiam*). Actividad cognoscitiva e investigadora, que obtiene conocimientos razonados. Sujetos de esta actividad son los científicos.

El área de la **c.** abarca elementos de esta actividad que son los conocimientos, el aparato conceptual, los métodos de investigación y el sistema de información riguroso. Incluye también sus publicaciones, instrumentos e instituciones científicas y centros de enseñanza superior.

Tradicionalmente se distinguen, por el objeto de estudio, las ciencias exactas (matemáticas, lógica, etc.); naturales, que se ocupan del estudio de la naturaleza (animal, vegetal y mineral) y humanidades, que estudian las letras y las artes.

Algunos elementos de los conocimientos y métodos científicos se acumulaban en la antigüedad (particularmente en Egipto, Mesopotamia, India, China, América precolombina, Grecia, Roma, Bizancio) y en la Edad Media. Pero en el Tiempo Moderno, a partir del siglo XVII, con la llamada revolución científica y sobre la base experimental y el método inductivo, la **c.** se separa de la teología y se convierte en una rama autónoma de actividad, rompiendo con el método escolástico. En el siglo XX, junto con la diferenciación de las disciplinas científicas, adquieren suma importancia los procesos de integración, los estudios interdisciplinarios, sistemológicos y la modelación.

Obviamente, la **c.** es histórica y progresa en consonancia con el proceso social. Este hecho, a menudo descuidado, induce a muchos errores de apreciación. Es sabido que la **c.** de una época es rectificadora o contradicha por los nuevos conocimientos, por esto no se puede hablar con rigor de una **c.** definitiva como si estuviera asentada para siempre en sus grandes principios y en sus conclusiones. En este sentido, es más prudente hablar del “estado actual de las ciencias”. Atendiendo a estos y otros problemas, la Epistemología realiza un estudio crítico del desarrollo, métodos y resultados de las ciencias.

La **c.** está llamada a servir al ser humano, a su desarrollo, a la armonía entre él y la naturaleza. Por desgracia, hasta ahora muchos conocimientos científicos se utilizan más para la destrucción que para la creación. Las altas tecnologías (* *técnica*), por regla general, se concentran en el complejo militar-industrial; las ciencias sociales, lejos de contribuir a la humanización de la vida, al perfeccionamiento moral y a la solidaridad humana, son aprovechadas para manipular la conciencia social y la conducta de las masas, fortaleciendo el poder oligárquico y las instituciones burocráticas.

Entre tanto, toda la cultura, educación, socialización de la personalidad y progreso social, dependen del nivel del desarrollo de la **c.** y a la larga de su orientación humanista o antihumanista.

CLASE

Más o menos considerables grupos de personas que se diferencian unos de otros por su relación respecto de los medios de producción (unos los poseen: burguesía, terratenientes, banqueros; otros no tienen nada excepto su fuerza laboral: obreros, empleados, peones); que ocupan diferentes posiciones en el sistema de la división del trabajo (unos dirigen y organizan, otros producen y cumplen las órdenes); que tienen diferentes formas de ingreso (ganancia,

renta sobre tierras, salario) y volúmenes del mismo (ricos, medios, pobres); con diferentes formas de interacción con el poder y el Estado (clases dominantes y clases explotadas). Las clases se diferencian también por su nivel de educación y cultura, pero estas diferencias son secundarias.

La sociedad se divide no sólo en clases sino también en diferentes capas, estratos y grupos. La clase obrera, el campesinado y las capas medias son, por ahora, las más numerosas en el mundo. La gran burguesía, los terratenientes, son más ricos. La gente no siempre es capaz de valorar adecuadamente su status social, inclinándose hacia su sobrevaloración. Así, muchos obreros se consideran a sí mismos como "clase media".

Los marxistas consideraron que la **c.** obrera era la más revolucionaria y progresista. La historia del movimiento obrero internacional fue muy rica en fogosos combates revolucionarios y grandes huelgas. En la actualidad, la lucha de clases superó las antiguas formas de radicalismo y adquirió carácter de lucha más o menos pacífica. Ahora, la idea de acuerdo social y de compromiso domina sobre la idea de revolución y abierta confrontación de clases.

Nuevos modos de distribución de la propiedad, de poder, de cambio del status social y del nivel de vida, son los objetivos principales de la relación entre clases en el momento actual.

CLUBES HUMANISTAS

Organizaciones descentralizadas, no formales ni partidistas, en las que se desarrolla la discusión y se perfeccionan las propuestas del **N. H.** en campos específicos fijados por los intereses de sus miembros. El primer club fue fundado en Moscú el 27/05/91. Los **c. h.** suelen adherir al *Documento del Movimiento Humanista* (*). Los **c. h.** a menudo establecen relaciones muy activas entre sí.

COALICIÓN

1. Alianza política o militar de dos o más estados contra el enemigo común (Entente en los años de la Primera Guerra Mundial; **c.** antihitlerista en los años de la Segunda Guerra Mundial); 2. acuerdo de acciones en común de los partidos o de los hombres públicos.

La política de **c.** produce ventajas para cada participante. Con frecuencia se fundamenta en base al compromiso y las concesiones mutuas, pero puede tener también serias desventajas si una de las fuerzas pretende hegemonizar al conjunto.

La **c.** puede ser una unión oficialmente formada de varios individuos, agrupaciones políticas o estados, contra otros, para lograr un objetivo común. Los miembros de la **c.** conservan su autonomía y actúan teniendo en cuenta la coincidencia de sus intereses. Se forma sobre la base del compromiso mutuo y tiene un carácter temporal. Con el logro del objetivo o con el cambio de las circunstancias, la **c.** deja de existir, se descompone. En otro caso la **c.** conduce a la fusión orgánica de sus miembros.

La **c.** de estados puede tener carácter económico, político, militar, o agrupar varios aspectos: ser bilateral, subregional, regional o internacional. Así, la O.N.U. (Organización de las Naciones Unidas), nació como una **c.** de estados que luchaban contra el fascismo durante la Segunda Guerra Mundial. La O.E.A. (Organización de Estados Americanos) se formó como una **c.** para atajar el peligro de una agresión extracontinental.

COLECTIVISMO

(de colectivo y éste del lat. *collectivum*). Pertenciente o relativo a cualquier agrupación de individuos. Doctrina, sistema social y movimiento político cuyos ideales son la comunidad de

bienes y servicios y que pretenden transferir al Estado la distribución de la riqueza.

Se trata de un movimiento muy contradictorio, que contribuyó al surgimiento de las corrientes socialista, comunista, anarquista y a varias nacionalistas. Parte de la contraposición de lo social a lo individual, concediendo la prioridad al colectivo. Este dilema presenta dificultades porque la sociedad no puede ser reducida a un organismo biológico o una especie y el ser humano a un individuo animal. Pero el **c.** representaba históricamente una reacción contra el individualismo exacerbado. La experiencia histórica ha atestiguado la inconsistencia teórica y práctica de los postulados del **c.** y del individualismo; ha demostrado sus limitaciones y consecuencias negativas cuando se opta a favor de uno de los polos de este dilema. En realidad, los intereses del ser humano como personalidad no son ni pueden ser antagónicos con respecto a las necesidades del progreso social. El desarrollo integral de la persona, de sus capacidades, es una condición inalienable del avance de la sociedad. Por el contrario, cuando el ser humano se reduce a la condición de engranaje de un colectivo, se llega a la larga a la muerte de una civilización.

El **c.** parte de principios morales y sentimientos de solidaridad entre personas en el trabajo, en la vida común, en la lucha política, en la cultura. Es contrario al individualismo y el egoísmo. Las tradiciones del **c.** en mucho determinan la acción de la persona hacia la sociedad, hacia otras personas y orientan la conducta social, contribuyendo a la formación de determinados valores humanistas (ayuda mutua, respeto mutuo, solidarismo). En algunos casos el reconocimiento de la prioridad de los intereses colectivos y más ampliamente sociales (incluidos los estatales) puede servir al aplastamiento de la libertad de la persona, de sus intereses existenciales y de sus necesidades. Tal situación es característica de las sociedades totalitarias. En principio, las tradiciones del sano **c.** son el fundamento verdadero de la convivencia humana, de la humanización de la vida personal y social. No hay humanismo sin **c.**, aunque no toda manifestación del **c.** tiene verdadero carácter humanista.

El **N. H.** entiende la esencia del **c.** real como consciente y sincero solidarismo de personas libres, y organizaciones que expresan sus intereses vitales.

COLONIALISMO

(de colonia y éste del lat. *coloniā*). Doctrina que tiende a legitimar la dominación política y económica de un territorio o de una nación por el gobierno de un estado extranjero. Suele llamarse así al proceso iniciado en el siglo XV con la conquista, asentamiento y explotación, por parte de Europa, de territorios en América, Oriente y África. España, Portugal, Inglaterra, Francia y los Países Bajos comenzaron las actividades coloniales. Desde 1880 y hasta principios del siglo XX, la búsqueda de nuevos mercados y materias primas provocó el resurgimiento del **c.** con la repartición de África entre las grandes potencias europeas, sobre todo Inglaterra y Francia (* *Neocolonialismo e Imperialismo*).

COMUNIDAD PARA EL DESARROLLO HUMANO

Organización social y cultural del **N. H.** fundada por Silo (* *Siloísmo*). Surgió en Argentina y Chile en épocas de las dictaduras militares. Comenzó a organizarse en la década del '70, pero sus primeros documentos fueron publicados el 08/01/81. Su prédica no-violenta, antidiscriminatoria y antiautoritaria le valió numerosas persecuciones. Por pertenecer a ella, sus miembros fueron expulsados de sus trabajos, encarcelados y desterrados. La institución recuerda el asesinato de algunos de sus militantes a manos de bandas paramilitares entre las que se contó la nefasta "Triple A" (Asociación Anticomunista Argentina). Luego de numerosos

hostigamientos y detenciones, su fundador sufrió varios atentados entre ellos el del 12/08/81. Muchos simpatizantes de esta corriente se exiliaron en países europeos y allí comenzaron la tarea de regeneración de sus actividades. La persecución contra diversas organizaciones del **N. H.** no se ha extinguido, pero habiendo variado el contexto social ya nadie puede hoy continuar con las acusaciones de “guerrillerismo” y “subversión” que se lanzaban contra ellas en décadas pasadas. Los sectores más reaccionarios de la derecha y los fundamentalistas de las confesiones religiosas se limitan a la difamación utilizando la manipulación de algunos órganos de difusión al tiempo que procuran censurar y sacar de circulación los escritos, declaraciones y documentos de esta corriente. (* *Centros de comunicación humanista; Centro mundial de estudios humanistas; Centros de las culturas; Clubes humanistas; Foro humanista; Internacional humanista y Movimiento humanista*).

COMUNISMO

Sistema social en el cual la propiedad es posesión común de todo el pueblo conforme al principio de: “De cada cual según su capacidad, a cada cual según su necesidad”. Durante buena parte del siglo XIX, **c.** fue sinónimo de socialismo, pero después de *El manifiesto comunista* de 1848 y de otras obras de C. Marx y F. Engels, se fueron separando esos términos. En la teoría de Marx, el *socialismo* (*) representa una etapa a la cual sucederá la sociedad comunista. El *marxismo* (*) interpretado como *marxismo-leninismo* (*) implica una fuerte distinción entre partidos socialistas y comunistas.

CONCIENCIA SOCIAL

(del lat. *conscientiam*; de *cum*: con y *scio*: saber). Es la esfera psicosocial de la vida y del proceso histórico que incluye ideas morales, religiosas, jurídicas, económicas, políticas, estéticas, arte, ciencias, intenciones sociales, costumbres, tradiciones, etc. La **c. s.** va de la mano de los procesos de comunicación interindividual, que surgen en el desarrollo de la interacción y las influencias recíprocas entre los seres humanos.

En su vasta estructura se destaca el nivel generacional (* *generaciones*) y la acción de los grandes grupos sociales y microgrupos. La **c. s.** tiene una relación compleja con la cultura, adquiriendo características tribales, locales, nacionales, regionales e internacionales. Su expresión se diferencia en las estructuras verticales y horizontales. Las formas de **c. s.** abarcan a la moral, la religión, el arte, la ciencia, la filosofía, la conciencia jurídica y política. Uno de los casos de expresión de la **c. s.** es la opinión social o pública.

La *actitud humanista* (*) es una forma histórica de la **c. s.** que se va desarrollando en distintas culturas y que se manifiesta con claridad en un determinado *momento humanista* (*).

CONFORMISMO

(de conformar y éste del lat. *conformo*). 1. Rasgo característico de la conducta social de aceptación acrítica del orden existente y de la ideología, valores y normas dominantes. 2. Característica psicológica de un individuo que se subordina a la presión del grupo y se adapta a las opiniones de la mayoría. Incapacidad de elaborar una posición propia y de tomar independientemente alguna decisión.

Desde luego que para la *burocracia* (*) del Estado la conducta social de **c.** tiene importancia principal porque fortalece su poder y abre el camino a la manipulación.

Para el **N. H.** una adecuada formación de la personalidad supone la superación del **c.**, la educación para enfrentar opciones por cuenta propia más allá de los prejuicios que predominan en la sociedad contemporánea.

CONSENSO

(del lat. *consentio*: estar de acuerdo). Aceptación unánime de todas las personas que componen una corporación o grupo. Contrato formado por el acuerdo de las partes. Esta coincidencia de opiniones en torno a algún problema de mutuo interés permite establecer una acción común.

Uno u otro grado de **c.** respecto a las apreciaciones y las acciones es necesario para cualquier forma de relación social. En sentido amplio el **c.** representa el nivel de armonía y solidaridad consciente; la superación de los conflictos, las divergencias y la enemistad. El **c.** es también un método de alcanzar el objetivo, es un compromiso, un acuerdo, un deseo de comprensión mutua y una minimización de las contradicciones entre las partes.

En la sociología positivista el **c.** fue interpretado como solidaridad concebida racionalmente.

El principio del **c.** o de la unanimidad se utiliza ampliamente en la actividad parlamentaria y en la práctica diplomática. La realización del principio del **c.** hace inútil el procedimiento de votación e imposición de la opinión de la mayoría que ignora los puntos de vista de la minoría. En este sentido el procedimiento del **c.** fortalece la solidaridad humana porque toma en cuenta la experiencia y los intereses legítimos de todos y no de una parte de la sociedad.

No existe **c.** pleno y absoluto, así como no es posible la asimilación e identificación de todos los intereses en juego. Cualquier **c.** es relativo y con frecuencia de corta duración. El **c.** por mayoría formal, es capaz de discriminar los intereses de la minoría.

El principio del **c.** es un método de evitar las votaciones, agotando la discusión para resolver desacuerdos y afianzar así el espíritu de cooperación dentro de un grupo. No hay proceso social que no incluya diferentes formas y niveles de **c.** Cuanto más rico y consistente sea el **c.**, tanto más armónico será el desarrollo social. En el mundo actual, precisamente la orientación humanista puede ser la más sana forma de **c.** social.

CONSERVADURISMO

(de conservador y éste del lat. *conservator*: que mantiene o conserva un objeto, estado o situación). Doctrina política de los partidarios de mantener y continuar el régimen existente, fetichizando las tradiciones y el pasado, renunciando a cualquier cambio en las relaciones económicas y sociales. Defensa de los fundamentos existentes, entre ellos formas reaccionarias y anticuadas. Como regla, esta línea es propia de la élite dominante que no quiere perder su poder y riqueza, ni los privilegios conquistados. Con frecuencia los conservadores intervienen con la bandera de la defensa del orden y la estabilidad. Históricamente, los conservadores y los liberales lucharon entre sí durante muchos años por el poder, aunque con frecuencia los liberales también ocuparon posiciones de **c.** cuando otras fuerzas amenazaron su dominio.

El **c.** nació como un movimiento aristocrático y hasta clerical para salvar los privilegios feudales en épocas de la revolución burguesa, expresando los intereses de los grandes terratenientes y sus clientes. Por eso al inicio se opuso al liberalismo, defendiendo tradiciones, privilegios y propiedades de la iglesia, sobre todo católica, pero luego también de la iglesia anglicana, cristiana oriental, etc. Fue enemigo acérrimo de la independencia de los EE.UU., de América Latina y de Grecia. Luego de la gran Revolución Francesa, se opuso a las revoluciones española, portuguesa, napolitana y de la unificación de Italia (Risorgimento). La historia política de Europa y América del siglo XIX fue plagada por luchas entre conservadores

y liberales. En el siglo XX, sobre todo en su segunda mitad, este antagonismo se diluye cuando los oponentes paulatinamente asimilan los valores y conceptos unos de otros y cuando el movimiento conservador clásico desaparece de la arena política de la mayoría de los estados americanos y europeos.

CONSUMISMO

(de consumir y éste del lat. *consumere*: gastar, destruir). Gasto de aquellas cosas que se destruyen con el uso. A menudo se habla de “sociedad de consumo” señalando el hecho que se da en las sociedades industriales avanzadas en las que las necesidades primarias son satisfechas en la mayor parte de la población y en donde una intensa publicidad propone nuevos bienes de consumo que incitan a un gasto continuo. Se trata de un rasgo muy marcado que muestra la incapacidad de la sociedad para movilizarse por intangibles y valores que hacen a la construcción de bienes de desarrollo de la personalidad y la cultura. El **c.** lleva a la sociedad a un atolladero sin salida, a la catástrofe demográfica y ecológica. En la génesis de esta orientación están las tradiciones del hedonismo y el eudemonismo (del gr. *eudaimon*: búsqueda de gozo, riqueza, cosas). El **c.**, enemigo de toda espiritualidad, pone en primer lugar no al ser humano sino al dinero, las cosas, el lujo, la satisfacción de los caprichos, la moda, etc.

La élite dominante hace propaganda por todos los medios e implanta el culto del **c.**, enredando a la gente con los hilos del mercado, del crédito, de los juegos de bolsa, bajando el nivel de sus intereses y necesidades hasta cosificarlas. Desde luego, cada persona quiere vivir en abundancia y tener todas las cosas y productos necesarios, pero sus intereses son inconmensurablemente más amplios y altos que el simple **c.**, que la esclavitud respecto de las cosas.

Lamentablemente, el **c.** conquistó y sigue conquistando la voluntad de enormes masas de gente. Oponerse a esta tendencia peligrosa es difícil pero necesario. El **N. H.** ve su tarea en la lucha contra el **c.** El ser humano no es consumidor sino creador. (* *alienación*).

CONTRATO SOCIAL

Según los clásicos de la Ilustración europea el **c. s.**, o sea, el pacto entre los ciudadanos, es la única fuente del derecho, del poder y del Estado. El sistema democrático parte de la concepción del **c. s.**, según el cual a los derechos de los ciudadanos corresponden simétricas obligaciones civiles. Esta concepción considera al sistema político como cierto equilibrio de poderes.

Idea acerca del surgimiento del Estado sobre la base del contrato consciente entre los seres humanos en contraposición a la época de la anarquía y la barbarie, de “la guerra de todos contra todos”. Según esta concepción, los hombres limitaron concientemente su libertad a favor del Estado para garantizar su seguridad y orden. Esta idea la desarrolló más completamente el filósofo J. J. Rousseau, quien consideraba que el **c. s.** podría proteger los derechos de todos.

El **c. s.** se concibe también como una especie de entendimiento entre diferentes clases sociales, como cooperación entre los ciudadanos y el Estado, con el objeto de excluir huelgas, guerras civiles y otras formas de conflictos violentos.

COOPERACIÓN

(del lat. *co*: junto a, con y *operacio*: acción). 1. Relaciones que se forman en el proceso de

la actividad conjunta y donde se estimulan y multiplican los resultados de las acciones comunes. Supone intereses y objetivos compartidos y reconocimiento de los medios idóneos para realizarlos en la actividad práctica. En este sentido forma parte esencial de la actividad social y política del **N. H.** Comprende el intercambio de experiencia e iniciativa personal de los copartícipes de la acción mancomunada. 2. Formas de la producción y propiedad colectivas (grupales).

El movimiento social conocido como cooperativismo utiliza un método de acción económica mediante el cual personas que tienen intereses comunes constituyen una empresa en la que los derechos de todos a la gestión son iguales y las ganancias realizadas son repartidas entre los asociados. La idea de convertir ese método de acción en sistema social (como una red compleja de cooperativas de producción, circulación de bienes y consumo), tuvo auge en la segunda mitad del siglo XIX y primera mitad del siglo XX. Su influencia se sintió especialmente en los países anglosajones en la pequeña industria y la agricultura y en menor grado en la esfera de servicios. Los proyectos de transformar toda la sociedad sobre la base de la propiedad cooperativa (socialismo cooperativo) fueron deformados por ciertas prácticas mediante las cuales muchas de estas organizaciones (que requerían de crédito y de ciertas exenciones impositivas) fueron reguladas de tal manera que terminaron convertidas en sociedades anónimas. En otros casos, la regulación del Estado las convirtió en simples apéndices de una política regimentada. Por otra parte, la tendencia general del desarrollo científico y técnico contribuyeron a menguar la eficacia de tal sistema de gestión y reparto de utilidades. No obstante, la actividad cooperativa es muy grande en numerosos países y existen casos de cooperativas de actividad compleja de suma eficacia, como lo demuestra el caso de Mondragón en España. En el momento actual, no debe subestimarse la importancia de las cooperativas en la vida social y, en consonancia con los nuevos tiempos, existe una revaloración de este esquema adaptado a la aplicación de nuevas tecnologías.

CORPORATIVISMO

Corriente ideológica que considera a la corporación (asociación de personas de una profesión o rama de actividad), como fundamento de la sociedad, y al régimen corporativo como el sistema ideal.

El sistema corporativo de organización de la sociedad fue implantado en la forma más precisa en la Italia fascista, en el Portugal de Zalazar y en el Brasil de Vargas (Estado Novo de 1937 a 1945). En este sistema, las corporaciones de intereses (industriales, comerciantes, banqueros, agricultores, etc.), tenían su representación oficial en las cámaras en desmedro de la representatividad parlamentaria propia de las democracias. El control ideológico y político sobre las corporaciones tendía a transformarlas en instrumento del poder totalitario.

El **N. H.** ve en el **c.** un peligro para la dignidad y las libertades de la persona humana, porque en tal sistema se trata de sustituir los derechos humanos por los intereses corporativos, disolviendo a las personas en la corporación como si ésta fuera un ente sobrehumano.

COSMOPOLITISMO

(del gr. *kosmos*: mundo, y *polites*: ciudadano). Corriente ideológica que considera al ser humano como ciudadano del mundo. Surgió durante la Revolución Francesa de 1789, siendo en alguna medida una reacción a la formación del Estado nacional y, posteriormente, a las guerras de rapiña napoleónicas. Se trató, pues, de una posición crítica al *chovinismo* (*) oficial.

En Rusia, (desde 1936-37 y hasta la Perestroika), el **c.** fue considerado como una actitud opuesta a los intereses del Estado. La acusación de ser partidario del **c.** era pretexto para las represiones políticas más crueles, y encubría el antisemitismo de la política oficial de la U.R.S.S. Los defensores de los derechos humanos fueron declarados cosmopolitas y la Carta de la O.N.U. considerada como un documento subversivo. El humanismo expresaba siempre, y lo sigue expresando en el **N. H.**, su simpatía a la idea de la superación de todo tipo de fronteras entre los seres humanos, a la idea del mundo uno y diverso a la vez.

C. es opuesto a patriotismo y nacionalismo. Con frecuencia al **c.** se lo confunde con el *internacionalismo* (*). La diferencia entre ellos consiste en que el primero permite minimizar las tradiciones y valores nacionales en provecho de algunas tareas planetarias, mientras que el segundo busca el camino hacia su armonía y combinación. El primero, en gran medida, refleja los intereses de la burguesía mundial; el segundo, parte de la prioridad de la unidad de los intereses de los oprimidos a escala mundial, contra el *imperialismo* (*) y el dictado de las superpotencias.

En las condiciones actuales, el **c.** debe ser orientado hacia el logro del consenso internacional para la resolución de los problemas globales: hambre, salud, desarme, ecología y demografía.

CREENCIA

Estructura de ideación antepredicativa sobre la que se asientan otras estructuras que aparecen como “racionales”. La **c.** determina el campo, la perspectiva que se elige para desarrollar una idea o un sistema de ideas. En el caso del diálogo, aún del más racional, las partes que dialogan dan por supuestas proposiciones no demostradas y con las que se cuenta sin discusión. En este caso se habla de “predialogales”. La **c.** determina tanto los usos y costumbres como la organización del lenguaje, o la ilusión de un mundo que se toma como “real”, pero que se observa desde los limitados parámetros fijados por una perspectiva histórica. Esa perspectiva suele ser excluyente de otras.

El sistema de creencias se va modificando a medida que cambia el “nivel” histórico de las *generaciones* (*), con lo que también se modifica la perspectiva, el “desde dónde” se puede o se quiere observar el mundo (personal, social, científico, histórico, etc.). Este cambio de perspectiva es el que permite el surgimiento de nuevas ideas. Las ideas recientes se asientan en el nuevo nivel histórico y establecen copresentemente nuevos antepredicativos, nuevas proposiciones que ya no se discuten y que dan lugar a nuevas creencias. A modo de ejemplo podemos considerar lo ocurrido en Occidente hasta hace poco tiempo: afirmar que un conocimiento era “científico” resultaba suficiente para sostener una posición y descalificar a la opuesta por “acientífica” (* *ciencia*). En esta discusión se enzarzaron varias generaciones hasta que comenzó a discutirse la **c.** en la que se basaban los artificios cientificistas. Cuando se comprendió que toda teoría científica era, básicamente, una construcción de aproximación a la realidad y no la realidad misma, la perspectiva cientificista comenzó a cambiar. Pero este cambio dio lugar, a su vez, al surgimiento de corrientes neoirracionistas.

CRÍTICA

(del gr. *kritike*: arte de juzgar, enjuiciar). Método de análisis y de apreciación de la realidad, de la actividad social e individual, que permite establecer correspondencia o divorcio entre las intenciones y las acciones; las promesas y su cumplimiento; las palabras y los hechos; la teoría y la práctica.

La capacidad del individuo de enjuiciar con espíritu crítico el ambiente en que actúa y de someter al análisis crítico su propia experiencia y conducta es una condición indispensable de la formación de la propia personalidad, y un elemento esencial de la educación. El grado de extensión de la actitud **c.** y autocrítica en la sociedad, caracteriza su fuerza o decrepitud, su capacidad o incapacidad para el perfeccionamiento y desarrollo. La **c.** es premisa de toda innovación y forma parte de la fuerza motriz del desarrollo y del progreso científico-técnico, artístico y social.

El método crítico facilita la comprensión de los errores cometidos y su superación, ayudando a entender la esencia de las crisis en el desarrollo de la personalidad y de la sociedad.

Pero este método no puede ser absolutizado, ya que extremándolo permite descargar la responsabilidad de los propios errores sobre los demás y toda la sociedad. Por otro lado, la absolutización de la autocrítica puede destruir la dignidad de una persona sumiéndola en la culpa.

El **N. H.** aprecia en alto grado la práctica de la **c.** tanto en la vida cotidiana como en la actividad socio-política, artística y teórica, considerándola como uno de los pilares de la libertad. En la actual sociedad de masas, la **c.** expresada en los medios de comunicación social es de particular importancia.

CUESTIÓN FEMENINA

Se llama así, en términos generales, al conjunto de problemas derivados de la situación de desigualdad, injusticia y sometimiento de la mujer en las sociedades contemporáneas. La lucha contra la *discriminación* (*) que se efectúa en estas sociedades "patriarcales" ha tomado el carácter de feminismo, constituyendo un avance en el logro de reivindicaciones inmediatas y en la aplicación de leyes de igualdad, leyes que no existían antes de esas protestas y acciones, o que si existían se mantenían formalmente sin aplicación concreta.

El **N. H.** plantea el desarrollo de la **c. f.** como imprescindible en el proceso de humanización de la sociedad. La **c. f.** no puede permanecer dentro del ámbito de organizaciones más o menos humanitarias, sino tomar carácter de *frente de acción* (*) en base a sus propias características y con enlaces múltiples con otros frentes antidiscriminatorios.

CULTURA POLÍTICA

Es aquella parte integrante de la cultura cívica (civismo) que regula las relaciones políticas entre los ciudadanos, las agrupaciones políticas y las instituciones estatales y supranacionales, inclusive internacionales.

En las sociedades diferenciadas cada estrato social posee ciertas particularidades de **c. p.** propias, pero a la vez existen normas e instituciones comunes a todos que garantizan una relativa estabilidad socio-política e impide la disolución social. La **c. p.** del Estado se fija en las normas e instituciones jurídicas correspondientes a la esfera política, incluyendo la constitución, las leyes políticas y otros documentos. La **c. p.** incluye también tradiciones y costumbres que se transmiten grupalmente y hasta desde el nivel familiar.

D

DARWINISMO SOCIAL

Escuela sociológica de fines del siglo XIX que extendió las ideas del naturalista inglés Charles Darwin sobre la evolución de las especies por medio de la selección natural, a la evolución social de la humanidad, confundiendo la biología con la sociología. La absolutización de la tesis sobre la lucha por la existencia y su extensión a la vida social conduce a la negación de otra tendencia del desarrollo de la naturaleza: la solidaridad dentro de la especie y la ayuda mutua. El **d. s.** se entrelaza con la escuela antropológica racial, estimulando la agresividad en la conducta del ser humano, transformándolo de hermano en enemigo y rival de sus semejantes.

El **d. s.** es un caso típico de *antihumanismo* (*), ya que divide artificialmente al género humano, azuzando a unos contra otros, justificando las guerras fratricidas y la opresión.

DEMAGOGIA

(del gr. *demagogos* de *demos*: pueblo y *ago*: conducir). Método de agitar a los ciudadanos por medio de promesas falsas, tergiversando los hechos para conseguir objetivos turbios. Obviamente, el **N. H.** condena el uso de la **d.** como procedimiento de movilización social.

DEMOCRACIA

(del gr. *democratia*, de *demos*: pueblo y *cratos*: autoridad). Doctrina política favorable a la intervención del pueblo en el gobierno. Forma de Estado que reconoce en el pueblo la única fuente del poder, y asegura la elección de sus órganos administrativos nacionales, regionales o locales por votación popular, estableciendo control público de la gestión estatal.

La representatividad, independencia entre poderes y respeto a las minorías constituyen los pilares de la **d.** Al fallar alguno o todos éstos, nos encontramos fuera de la **d.** real para caer en manos de la **d.** formal. Se han intentado diferentes combinaciones para eludir este problema: desde la **d.** representativa adoptada por el Occidente, a la “dirigida” de algunos países asiáticos en la década de los ‘60. También se ha pretendido que algunas formas de corporativismo, en oposición a las democracias liberales, sean las exponentes idóneas y “naturales” de la **d.** Por último, en algunas dictaduras burocráticas se ha utilizado la designación de “**d.** popular” para denotar el ejercicio de la **d.** real. En realidad, tal ejercicio comienza en la base social y es a partir de allí desde donde debe emanar el poder del pueblo. Desde los municipios y las comunas, el principio de la **d.** real, plebiscitaria y directa, debe generar una nueva práctica política. La **d.** directa supone la participación personal de los ciudadanos en la toma de todas las decisiones sobre la vida de la comunidad.

La **d.** indirecta se realiza a través de los representantes electos por los ciudadanos, en quienes éstos delegan sus poderes por un período determinado. Como forma de organización del Estado la **d.** se desarrolla históricamente, sus contenidos se perfeccionan, se ramifican; su estructura se hace más profunda y compleja, adquiriendo los ciudadanos derechos cada vez más igualitarios.

En el Estado democrático moderno, es obligatoria la división de los poderes (legislativo, ejecutivo, judicial, de control, etc.); el sufragio es universal, por voto secreto y directo, ejerciéndose control público sobre el escrutinio. Funciona el sistema pluripartidista. Existe

libertad de expresión. El estado es laico y separado de las iglesias.

La base de la **d.** radica en la existencia de una sociedad civil fuerte y bien ramificada que limita al Estado y controla su funcionamiento. Con todo esto, la **d.** moderna tiene un carácter formal porque la **d.** no funciona en la producción. La riqueza social está concentrada en pocas manos que ejercen una fuerte influencia en los asuntos vitales tanto nacionales como internacionales y no existe sistema de contrapeso o fiscalización real de su poder económico e informativo. A eso se debe la crisis de la **d.** moderna que se manifiesta en la indiferencia política creciente por parte de las poblaciones, en el ausentismo electoral, en el aumento del terrorismo y de la criminalidad, en la burocratización cada vez más evidente del Estado. Todas éstas son manifestaciones de la enajenación que socava las bases mismas de la **d.** Si tomamos en cuenta que la mayoría absoluta de la población mundial no goza siquiera de estos bienes un tanto formales de la **d.** moderna, el cuadro resulta aún más triste. Sin embargo, en las últimas décadas los marcos de la **d.** se han ampliado considerablemente a escala mundial, con la liquidación del colonialismo y la condena mundial del racismo y del fascismo.

Los marcos de la **d.** se han reducido en la esfera de la producción, debido a los cambios tecnológicos, al tamaño y tipo de empresa y a la decadencia gradual de los movimientos sindical y cooperativo. La urbanización y concentración de gran parte de las poblaciones en las megalópolis han reducido los marcos de la **d.** a nivel comunal. Pero se ha ampliado la **d.** como consecuencia del desarrollo, en tipo y número, de asociaciones de personas unidas por intereses particulares (artísticos, deportivos, confesionales, educativos, ambientales, culturales, etc.). Con el progreso de la sociedad informatizada y de avanzada tecnología de comunicaciones, las posibilidades del desarrollo de la **d.** aumentan aún más. La integración regional, continental y global, con el desarrollo de organismos supranacionales, ha aumentado la **d.** a nivel internacional, fortaleciendo el movimiento federalista en diferentes formas. El desarrollo de organizaciones no gubernamentales a nivel internacional también ayuda a que cobren fuerza los principios democráticos.

El **N. H.** hace su aporte al proceso de la democratización en todos los niveles, pero destaca la necesidad del desarrollo de la **d.** en la base social, contribuyendo a la edición de periódicos barriales y comunales, fundación de emisoras locales de radio y TV, desarrollo de las comunicaciones en red informática, etc. Los humanistas están convencidos de que los destinos de la **d.** dependen de la formación de la personalidad del ciudadano en el espíritu democrático, de su desarrollo integral y armónico y de la creación de condiciones propicias para la realización de sus capacidades creadoras y su perfeccionamiento, de la elevación de su cultura general y cívica. Es necesario fortalecer y extender los brotes de la cultura democrática en la esfera de la producción y utilizar los logros democráticos en la vida política de todos los niveles.

DEMOCRACIA CRISTIANA

Corriente ideológica y política de fines del siglo XIX y del siglo XX. Surgió en el seno del catolicismo a raíz de la famosa encíclica del Papa León XIII, de 1893. Sin embargo, a comienzos del siglo XX la jerarquía eclesiástica prefirió emplear el término "social-cristianismo".

Sólo en el curso de la lucha contra el fascismo, especialmente durante y después de la Segunda Guerra Mundial, la Santa Sede dio el visto bueno al uso oficial del término "**d. c.**", lo que permitió a sus adeptos unirse políticamente y formar los partidos demócrata-cristianos en

muchos países de Europa y América Latina, luego en algunos países de África y Asia. Estos partidos se agruparon en los años '50 en la Internacional de partidos demócrata-cristianos. Muchos de estos partidos llegaron al poder en Alemania, Italia, Chile, Costa Rica, Panamá, Venezuela y otros países de Europa y América. El colapso del partido demócrata-cristiano en Italia a comienzos de los años '90 agudizó considerablemente la crisis del movimiento demócrata-cristiano. La base teórica de la **d. c.** está apoyada en la doctrina social de la Iglesia Católica y el ecumenismo, que permite al movimiento extender su influencia también a aquellos sectores de la población que son fieles al protestantismo en sus diferentes manifestaciones. Gran influencia sobre las concepciones políticas de la **d. c.** fue ejercida por la obra del filósofo neotomista francés J. Maritain, sobre todo con su doctrina del humanismo integral. (* *Humanismo cristiano*).

DEMOCRACIA REVOLUCIONARIA

Este término fue introducido en el lenguaje político internacional en los años '60 de nuestro siglo, cuando en varios estados jóvenes de Asia y África, surgidos de las ruinas del sistema colonial, llegaron al poder por la vía de la lucha armada los dirigentes de movimientos de liberación nacional, en su ala más radical. Por lo común ellos proclamaron la vía no capitalista de desarrollo de sus países y utilizaron la “guerra fría” entre los dos bloques mundiales para negociar con ambos a su propio favor. Algunos de ellos pasaron abiertamente al bloque soviético o prefirieron adherirse al maoísmo. Otros formaron parte del movimiento de los no alineados. En general, los principios democráticos y los derechos humanos fueron rechazados por estos líderes que establecieron regímenes autocráticos crueles, como demuestran los ejemplos de Somalia, Etiopía, Birmania, Yemen del Sur, etc. La absolutización de la revolución y el uso predilecto de la violencia como método de gobierno, hicieron vaciar al sustantivo de su contenido llenándolo con el adjetivo, entendiendo por “revolución” a la lucha armada.

Con el fin de la “guerra fría”, este término perdió su razón de ser y no se emplea más en la actualidad.

DEPENDENCIA

(de depender y éste del lat. *dependere*: estar subordinado a una persona o cosa). Sujeción, subordinación, sistema de relaciones de dominio dictado por un sujeto con respecto a otro, por una potencia fuerte sobre un país débil, por la metrópolis sobre una colonia. Es un sistema de subordinación económica, política, socio-cultural, psicológica de una persona, grupo, Estado, pueblo a otra persona, grupo, Estado. Como regla, el más débil se encuentra en **d.** del más fuerte.

La **d.** puede tener origen histórico natural y artificial (impuesto): el primero, padre e hijo; el segundo, metrópoli y colonia, Estado desarrollado y subdesarrollado. La **d.** es el resultado de la dominación y violencia del uno sobre el otro.

El problema de la **d.** es uno de los principales en la vida de los estados latinoamericanos, en los cuales desde hace siglos continúa la lucha por la verdadera independencia económica y política, y por la soberanía nacional-estatal.

En la familia patriarcal, la **d.** se manifiesta en las relaciones de superioridad del hombre con respecto a la mujer, del mayor de edad respecto al menor, etc.

En la actualidad, las relaciones de **d.** de los países más débiles con respecto a las grandes potencias no se reconocen jurídicamente y hasta se condenan moralmente y desde el punto de vista jurídico por la comunidad mundial, pero existen de hecho, aunque todos los estados

miembros de la O.N.U. son reconocidos como independientes. Sin embargo, se conserva el control financiero, económico, militar y hasta administrativo (en algunas esferas) por parte de las ex-metrópolis.

El **N. H.** brega por la superación de la **d.** y el afianzamiento de la soberanía, por las relaciones de buena vecindad, la igualdad de todos los pueblos y la observación de las normas internacionales universalmente reconocidas. Se pronuncia contra todas las formas de la **d.** en las relaciones entre los seres humanos, pueblos y naciones, al tiempo que lucha por la igualdad de derechos, la libertad y solidaridad.

DESESTRUCTURACIÓN

Descomposición de una *estructura* (*) en la que se discontinúa la tendencia del proceso que le dio origen. En un sistema cerrado, la desarticulación de estructura y medio se correlacionan en una combinatoria sin *superación de lo viejo por lo nuevo* (*).

DESHUMANIZACIÓN

Proceso en el que se contrae la libertad humana. Es característico de la **d.** en la relación interpersonal, la negación de la subjetividad libre del otro y, por consiguiente, su cosificación práctica. Una mirada deshumanizante despoja a otros seres humanos de su esencia de libertad, poniendo de relieve ciertas características secundarias que pasan a ser sustantivas (sexo, raza, origen, ocupación, etc.). La mirada deshumanizante tiende a diferenciar en lugar de complementar, movida por la intención de naturalizar al otro. Existe también un naturalismo histórico mediante el cual se interpretan los procesos humanos por determinismos que pretenden ser consagrados por la *ciencia* (*) de ese momento. La Geopolítica, el Darwinismo social (*) y, en buena medida, el marxismo-leninismo (*) ortodoxo, se inscriben en el determinismo deshumanizante.

En un largo período de la Edad Media (en el que la Iglesia concentraba el poder religioso, político y económico) se discutió si las mujeres tenían alma. Otro tanto ocurrió con los nativos de América en épocas de la Conquista, decidiéndose que aquellos pobladores eran “naturales”, no estrictamente seres humanos. Más adelante, y tal vez como remanente de esas concepciones, se ha seguido reduciendo la personalidad humana a simples funciones de la actividad o situación social en que se encuentran las personas y siempre destacando la relación de subordinación o dependencia. El **N. H.** recomienda un uso cuidadoso de ciertas designaciones porque por medio de ellas se puede implicar una reducción deshumanizante (“paciente”, respecto al médico; “adolescente”, como alguien incompleto; “contribuyente”, como ciudadano definido por su aporte al Estado, etc.).

La **d.** como proceso social corresponde a momentos históricos antihumanistas (* *momento humanista*) en los que la *alienación* (*) colectiva invade todas las actividades humanas.

DESOCUPACIÓN

(de ocupación y éste del lat. *occupatio*: acción y efecto de ocupar). Falta de ocupación, ociosidad involuntaria. Es un fenómeno social propio de todas las sociedades y culturas, con muy pocas excepciones, provocado por calamidades naturales o sociales. Una parte de la población apta para el trabajo no encuentra la manera de obtener ocupación socialmente necesaria y recibir su parte del producto social para mantener su subsistencia y la de sus familiares incapaces para el trabajo. Esta situación injusta surge cuando el ser humano no tiene acceso a los medios de producción y no puede adquirir por cuenta propia conocimientos

y habilidades que le permitan realizar sus capacidades. En la sociedad agropecuaria emerge como resultado del monopolio de los propietarios sobre la tierra laborable, pastizales, ganado y fuentes de agua. En la sociedad industrial se da con las llamadas crisis de sobreproducción.

En los estados democráticos con legislación laboral avanzada existen servicios de registro y fondos sociales de desempleo, cuya función es pagar un seguro mientras los desocupados buscan trabajo. También hay instituciones de capacitación que permiten adquirir una nueva profesión u oficio para trabajar. Estas medidas estatales y prácticas sindicales contra la **d.** alivian la situación de los desocupados, pero no pueden acabar con el flagelo.

Además de las formas de **d.** plena, existen otras de **d.** parcial que se dan cuando los trabajadores no tienen una jornada completa, o se les otorga vacaciones prolongadas con pagos efímeros. En muchos casos las empresas esquivan la legislación laboral contratando mano de obra por períodos cortos para evitar el pago de indemnización, violando así los derechos de los desocupados. Hay otras formas de **d.** latente, sobre todo en el campo, donde no existen registros ni fondos de desempleo. La subocupación es otro caso en el que se encuentra el trabajador que efectúa tareas diversas y espaciadas, o realiza un comercio de artículos en el que es ayudado en la práctica por la solidaridad pública.

La **d.** abarca entre 3 y 10% de la población económicamente activa en los países desarrollados, y entre 10 y 50% en los países en desarrollo, donde es el mal social principal y la fuente esencial de la pobreza. En las filas de los desocupados (en el sentido moderno de la palabra) no se incluyen las capas marginales de la población y las personas no aptas para el trabajo.

DESPOTISMO

(de *déspota* y éste del gr. *despotes*: jefe). Autoridad absoluta y arbitraria. Régimen social y político surgido en el Oriente antiguo y más tarde en la América precolombina. Su fundamento es la redistribución centralizada de la renta socio-económica producida por las comunidades agrarias y gremios de los artesanos, y apropiada por el Estado. Al mismo tiempo, los sistemas despóticos practican el saqueo y la esclavización de los pueblos vecinos. Por esto el imperio despótico no puede subsistir sin la expansión territorial continua. Su base social es el sistema de castas que reproduce el **d.** encadenando al ser humano a determinada casta y asegurando el inmovilismo social. En lo espiritual, el **d.** está vinculado con la deificación de la persona del déspota, relacionado con el equilibrio y ciclicidad de los fenómenos naturales, con la idea de que la historia reproduce el movimiento de la naturaleza (día, noche, estaciones, flujos y reflujos, etc.).

Este fenómeno se verifica también en la Edad Media (imperio mongol) y en tiempos recientes (los imperios de Stalin, Mao y Hitler, que tenían rasgos despóticos significativos, sobre todo en el sistema de trabajo forzado y en el poder personal omnímodo).

El estilo despótico de dirección y gestión administrativa se practica actualmente en algunos estados de Asia y África, donde la arbitrariedad del jefe y la violencia con respecto a los súbditos, el desprecio hacia la vida y la dignidad humanas son las reglas de la organización estatal. Ejemplos de esto son Tazhikistán y Turkmenistán.

DICTADURA

(del lat. *dictaturam*: poder temporario del dictador, nombrado por el Senado de Roma). Poder absoluto, régimen político que es producto de la violencia armada y que practica el terror, la arbitrariedad, la violencia directa como método principal de la gestión administrativa

estatal; es el poder que se basa en la violencia directa y no está limitado por la ley.

Este modelo político que surgió en la Grecia y Roma antiguas, se reproduce en la Edad Media y en los tiempos modernos hasta ahora. La U.R.S.S. y otros estados llamados socialistas se proclamaron oficialmente “dictaduras del proletariado”, aunque se trataba de regímenes oligárquicos dictatoriales de la nomenclatura (jefatura) del Partido Comunista, que detentaba en sus manos un poder omnímodo.

En varios países de Asia, África y América Latina se instauraron dictaduras militares que utilizaron al anticomunismo como pretexto para implantar regímenes oligárquicos, reprimir al movimiento social y destruir por medio del terror a las organizaciones democráticas. La mayoría de estas dictaduras fue borrada por el auge democrático posterior.

El **N. H.** condena, desde el punto de vista ético, jurídico y político, cualquier forma de **d.** por atentar contra la dignidad y la seguridad humanas; por violar los derechos humanos; por su culto a la violencia y su práctica terrorista; por colocar intereses grupales, muchas veces corporativos, por encima del ser humano como tal.

DIGNIDAD

(del lat. *dignitatem*: excelencia moral). 1. Valor moral, reconocimiento del valor de todo ser humano como personalidad por sí mismo y por la sociedad a la cual pertenece. 2. Cargo o empleo honorífico y de autoridad.

La **d.** es una forma de autoconciencia y de control de la propia personalidad que permite al ser humano comprender la responsabilidad con respecto a sí mismo y la sociedad, y a esta última reconocer en la práctica los derechos de la personalidad y formular exigencias hacia ella.

El **N. H.** afirma la **d.** de la personalidad como alto valor ético en las relaciones interpersonales, en la actividad práctica cotidiana y en la acción socio-política. Con eso el humanismo enaltece a la persona humana y ayuda a luchar contra la humillación de los ciudadanos en la vida cotidiana y socio-política de la sociedad actual.

DIPLOMACIA

(del gr. *diploma*: documento). Ciencia y arte de las relaciones interestatales; cuerpo y carrera diplomáticas; sistema de instituciones estatales encargadas de realizar negociaciones con otros estados y organizaciones gubernamentales internacionales, regionales y subregionales.

Bajo este término se entiende también el conjunto de métodos y procedimientos de negociaciones interestatales, con el objeto de llegar a compromisos y acuerdos internacionales bilaterales o multilaterales.

DISCRIMINACIÓN

(del lat. *discriminare*: separar, diferenciar). Designa un tipo de trato de inferioridad en cuanto a derechos y consideración social de las personas, organizaciones y estados, por su raza, etnia, sexo, edad, cultura, religión, ideología, según los casos. Privación premeditada o limitación de los derechos y ventajas. Una de las formas de la **d.** política es la restricción de los derechos para elegir o ser electo.

La **d.** es una acción manifiesta o larvada de diferenciación de un individuo o grupo humano en base a la negación de sus intenciones y libertades. Esto se efectúa siempre en contraste con la afirmación de especiales atributos, virtudes o valores que se arroga para sí el

discriminador. Tal proceder se correlaciona con una “mirada” (con una sensibilidad o con una ideología) objetivante de la realidad humana.

El **N. H.** condena la **d.** en todas sus manifestaciones y llama a desenmascararla públicamente en cada caso.

DOCUMENTO DEL NUEVO HUMANISMO

También llamado *Documento del Movimiento Humanista* o *Documento Humanista* (**Humanista, documento*).

DOGMATISMO

(de dogma y éste del lat. *dogma*: punto fundamental de doctrina). Modo de pensar que acepta determinadas opiniones, doctrinas, normas, como postulados o principios incondicionales, válidos en cualquier situación y adoptados sin crítica y sin juicio racional. Cierra el camino para la adquisición de nuevos conocimientos e introducción de innovaciones. Es propio de la conciencia religiosa estrecha que justifica al tradicionalismo y al conservadurismo. La lucha contra el **d.** facilita el desarrollo libre de la ciencia y la divulgación de los conocimientos acerca de la naturaleza y la sociedad.

El **d.** fue, y sigue siendo, un freno al progreso espiritual y social que conduce, al fin de cuentas, a la cosificación de una cultura, a su aislamiento y *desestructuración* (*).

El humanismo se formó históricamente en el combate implacable con el **d.** medieval, practicando e introduciendo innovaciones culturales. El espíritu universalista, abierto y creador del **N. H.** sigue actualmente la lucha contra todo **d.** que limita artificialmente las capacidades creativas del ser humano.

E

ECOLOGÍA

Debemos a Lamarck y a Treviranus las bases y el nombre de aquella nueva ciencia que comenzó a llamarse “Biología” a partir de 1802. Por otra parte, la antigua Historia Natural fue remodelada por Haeckel en 1869, comenzando a formar parte de la Biología bajo la denominación de **e.** Esta rama del saber tendió a observar la relación entre los organismos y el medio en que éstos viven. La **e.** hoy estudia las adaptaciones de las especies según necesidades de energía, nutrición y reproducción. Escolarmente, se divide en **e.** vegetal, animal y humana. En términos generales, la **e.** se interesa por la adaptación de las especies y por los factores que las afectan (suelos, climas y otras especies).

Uno de los temas fundamentales de la **e.** es el referido a los ecosistemas (conjunto de seres vivos y no vivos relacionados entre sí y ligados a un mismo medio). Los ecosistemas son sistemas termodinámicamente abiertos que reciben energía del exterior y la transmiten a los ecosistemas vecinos. Su estudio se fundamenta en la teoría de sistemas y la cibernética, asimilando al ecosistema a un conjunto de elementos bióticos (especies) y abióticos en constante interacción.

Actualmente, el interés ecológico ha rebasado los claustros académicos llegando a amplias franjas de la población. Los excesos de las empresas contaminantes (agentes de todo tipo de desequilibrio al agredir la flora y fauna, al volcar productos tóxicos y deshechos no biodegradables, al manipular centrales nucleares como fuente de energía, al desatar la polución ambiental y la lluvia ácida) han sido debidamente comprobados. A esto se suma el crecimiento de las macrociudades, el empobrecimiento del rendimiento del campo tratado irracionalmente por abonos químicos y pesticidas, la desertización de amplias zonas, etc. Todo ello constituye un foco de preocupación para quienes se interesan por conservar la flora, fauna y clima en un ambiente equilibrado que garantice la supervivencia humana. Esta tendencia a destacar las progresivas dificultades ecológicas que viven las sociedades de hoy, y que ha sido llamada genéricamente *ecologismo* (*), significa un importante avance en la toma de conciencia de las poblaciones respecto de uno de los problemas más graves del momento. Aun cuando no exista entre los mentores del ecologismo una interpretación homogénea del deterioro ambiental ni de los métodos a seguir para superar esta peligrosa situación, en poco tiempo ha ido creciendo una sensibilidad colectiva que ha llevado a tomar algunas medidas legales en contra de las actividades antiecológicas. Desde luego, esto no podrá resolverse plenamente hasta tanto no se incluya a dichas actividades entre los crímenes contra el ser humano. Por lo demás, aunque se puede avanzar en esta dirección, se debe comprender que este sistema inhumano en el que vivimos hoy, lleva en su desarrollo la descomposición de él mismo y de todo aquello de lo que se apodera. La necesidad de un cambio radical en el esquema de poder y en la organización de las sociedades se hace patente a la luz del creciente desastre ecológico.

ECOLOGISMO

Extensión y generalización de los conceptos de la ecología transferidos al terreno de la realidad social. Surgido en la década del '60 de los movimientos a favor de la protección de la naturaleza y del medio ambiente, el **e.** supuso la toma de conciencia de la ruptura entre el ser

humano y su medio natural, ruptura provocada por la civilización industrial que contamina, destruye una parte de los recursos no renovables y pone en peligro la propia supervivencia de la especie. El **e.** preconiza la búsqueda urgente de formas de desarrollo equilibradas con la naturaleza, basadas en la utilización de energías renovables y no contaminantes. Su aplicación sólo será factible mediante la máxima descentralización de los centros decisorios y la aplicación de medidas autogestionarias para que cada individuo se sienta plenamente responsable de su porvenir.

ECONOMÍA

(del gr. *oikonomia*: administración del hogar). Sistema de relaciones de producción, distribución y servicios, y de las empresas correspondientes, desde el nivel familiar hasta el internacional. Correspondiente rama de la ciencia que estudia estas relaciones y el sistema económico en general. Habitualmente se habla de **e.** doméstica o privada y de **e.** pública para resaltar la extensión del hecho económico; de **e.** rural o urbana para señalar el medio en que se efectúan las operaciones productivas; de **e.** concertada para destacar el sistema económico intermedio entre la **e.** liberal (que supone la ausencia de intervención del Estado) y la **e.** dirigida o planificada (de máxima ingerencia estatal). Así, también, se menciona una **e.** de escala en la que las ganancias de una empresa se acentúan mediante la reducción de los costes medios de producción a través de un aumento de sus dimensiones; de **e.** externa referida a la realizada por empresas fuera de su propio esfuerzo y que son el resultado de un entorno económico favorable y hasta de economías rudimentarias, sumergidas y prósperas según el corte interpretativo que se haga del fenómeno productivo.

El **N. H.** presenta en cada situación concreta un esquema económico en el que las relaciones de producción, intercambio y consumo están regladas por la *propiedad del trabajador* (*) y los intereses de la mayor parte de la población. Esta propuesta tiende a la humanización de la **e.** partiendo de la concepción instrumental de los factores económicos al servicio del ser humano. La humanización de la **e.** propugnada por el **N. H.** se enfrenta radicalmente con todos los esquemas de raíz economicista basados en reduccionismos interpretativos que hacen del individuo, de la sociedad y del hecho político, epifenómenos o simples reflejos de las condiciones económicas o macroeconómicas. El planteamiento de humanización de la **e.** está plasmado en sus líneas más generales en el *Documento del N. H.* (* *Humanista, documento*).

EDUCACIÓN

(del lat. *educatio*: acción de desarrollar las facultades físicas, intelectuales y morales). Sistema de transmisión y extensión de conocimientos, habilidades y normas de conducta y comunicación social que abarca las teorías correspondientes (ciencia pedagógica) y las instituciones de enseñanza. Se divide en **e.** preescolar, escolar, media, especial técnica, superior, para adultos, **e.** especializada (para sordomudos, para ciegos, etc.), **e.** a distancia, autoeducación y otras ramas. Se distingue entre **e.** estatal, municipal, privada y de asociaciones.

La **e.** es preparación del individuo para la cultura, para el trabajo, para hacer ciencia, moral, arte. La **e.** es la fuente más importante y tradicional de la socialización de las personas porque contribuye a la formación de su ideología, cultura, moral, orientaciones de vida y trabajo.

Se suele hablar de **e.** en por lo menos dos sentidos diferentes: uno que hace referencia a la transmisión de datos y conocimientos del educador al educando y, en este sentido, las nuevas

tecnologías de información tienden a suplantar progresivamente la labor del educador; y otro en el que la **e.** es concebida como una preparación, una adecuación del educando al mundo en que vive. Este “mundo” se refiere tanto a las cosas físicamente consideradas como a intangibles tales como los valores y las relaciones humanas. La **e.**, en este segundo sentido, pretende habilitar diferentes modos de comprensión, puntos de vista, perspectivas diferentes para comprender tanto las realidades de los objetos materiales y culturales, como las de la propia interioridad. Una **e.** que se limita cada vez más a la transmisión de datos objetales es un factor importante de “vaciamiento” de subjetividad y de sentido de las acciones humanas. Ese tipo de **e.** exige profundas reformas. El problema de la **e.** es, sin duda, uno de los más acuciantes del mundo de hoy.

La **e.** masiva mediante la utilización de las nuevas tecnologías electrónicas abre un campo inmenso de posibilidades al desarrollo del conocimiento colectivo. Debe advertirse, no obstante, que la difusión del conocimiento (por neutro o científico que se pretenda), lleva incorporada la ideología dominante siendo ésta observable, con más evidencia, en el campo de las ciencias humanas (Filosofía, Historia, Psicología, Sociología, Derecho, Economía, etc.). Por lo demás, esto ha ocurrido y ocurre con cualquier método de educación, independientemente de la tecnología utilizada.

En *Humanizar la Tierra*, Silo escribe: “1. ...educar es, básicamente, habilitar a las nuevas generaciones en el ejercicio de una visión no ingenua de la realidad, de manera que su mirada tenga en cuenta al mundo no como una supuesta realidad objetiva en sí misma, sino como el objeto de transformación al cual aplica el ser humano su acción. No estoy hablando en este momento de la información sobre el mundo, sino del ejercicio intelectual de una particular visión desprejuiciada sobre los paisajes (**paisaje externo*) y de una atenta práctica sobre la propia mirada. Una educación elemental debe tener en cuenta el ejercicio del pensar coherente. En este caso no se está hablando de conocimiento estricto, sino de contacto con los propios registros del pensar. 2. En segundo lugar, la educación debería contar con el acicate de la captación y el desenvolvimiento emotivo. Por esto, el ejercicio de la representación por una parte y el de la expresión por otra, así como la pericia en el manejo de la armonía y el ritmo, tendrían que ser considerados a la hora de planificar una educación integral. Pero lo comentado no tiene por objeto la instrumentación de procedimientos con la pretensión de ‘producir’ talentos artísticos, sino con la intención de que los individuos tomen contacto emotivo consigo mismos y con otros, sin los trastornos a que induce una educación de la separatividad y la inhibición. 3. En tercer lugar, se debería tener en cuenta una práctica que pusiera en juego todos los recursos corporales de modo armónico, y esta disciplina se parece más a una gimnasia realizada con arte que al deporte, ya que éste no forma integralmente sino de manera unilateral. Porque aquí se trata de tomar contacto con el propio cuerpo y de gobernarlo con soltura. Por esto, el deporte no tendría que ser considerado como una actividad formativa, pero sería importante su cultivo teniendo por base la disciplina comentada. 4. Hasta aquí he hablado de la educación entendiéndola desde el punto de vista de las actividades formativas, pero debe considerarse, por otra parte, la enseñanza y el aprendizaje de la información que se relaciona con el conocimiento, con la incorporación de datos a través del estudio y de la práctica como forma de estudio”.

EFEECTO DEMOSTRACIÓN

Se usa, en el **N. H.**, para señalar un acontecimiento social capaz de actuar ejemplarmente en puntos contiguos o aun muy alejados. En este último caso, las comunicaciones cada día

más veloces y numerosas contribuyen a estrechar distancias, por lo que el **e. d.** tiende a ser más frecuente. Por otra parte, la similitud de situaciones estructurales en un sistema que se mundializa, hace que el **e. d.** se “importe” y “exporte” con mayor facilidad. La importancia de este fenómeno radica en que muestra la posibilidad de incorporación de un acontecimiento en ámbitos más amplios que aquellos en los que tuvo su origen. Este es un caso de influencia “débil” que sigue un recorrido inverso al de las corrientes “fuertes” que se imponen a las culturas o a los medios sociales cada vez más dependientes. El fenómeno de las influencias recíprocas entre medios distantes es hoy observable en diferentes actividades. Se debe tener en cuenta que ninguna formación social o cultural permanece pasiva, sino que actúa con el **e. d.** de pequeña o gran escala y que éste se modifica al caer dentro de un nuevo ámbito. La serie de efectos demostrativos que puede generar la diversidad cultural enriquece, sin duda, el actual proceso de *mundialización* (*).

EJÉRCITO

(del lat. *exercitum*, de *exercitatio*: acción de ejercitarse o emplearse en hacer una cosa). Conjunto de las fuerzas militares de un estado, especialmente las terrestres.

Es una de las instituciones armadas del Estado que contribuye a la realización de su función externa de defensa. Sin embargo, el Estado usa al **e.** no sólo para la defensa de su país, sino para agredir y sojuzgar a otros países y pueblos, o sea, para su expansión. Pero esto es considerado como infracción a las normas del derecho internacional (* *agresión*).

Otro uso indebido del **e.** consiste en envolverlo en la solución armada de conflictos internos. Existen estados que no tienen ejércitos y cumplen sus funciones de defensa con otros métodos.

En algunos países, el **e.** es profesional y actúa como una corporación, sus miembros son contratados y sus deberes y derechos están especificados por contrato concertado con el Estado. En otros países existe servicio militar obligatorio para los ciudadanos de determinadas edades. También existen sistemas mixtos.

El **N. H.** condena el uso de la violencia en todas sus formas incluyendo la fuerza armada. Sin embargo, para la realización de este principio se requieren condiciones externas e internas correspondientes para excluir la violencia de la vida cotidiana y la práctica social tanto nacional como internacional. Entre tanto, para avanzar en esta dirección es necesario ir limitando el uso del **e.** Democratizar su funcionamiento y sus relaciones con la sociedad civil, ponerlo bajo el control público, discutir en los medios de comunicación su vida interna y sus relaciones, el presupuesto militar y la doctrina militar del Estado. Desde el punto de vista humanista es inadmisibles cualquier intervención del **e.** en la vida política, y los militares en servicio activo no pueden tener derecho electoral, ni hacer declaraciones públicas sobre la política estatal. Este derecho lo adquieren al pasar a retiro como ciudadanos comunes.

EL TEMA MÁS IMPORTANTE

Expresión frecuente en el **N. H.** que hace alusión a la situación personal frente a la vida. Este tema consiste en saber si se quiere vivir y en qué condiciones hacerlo. (* *Ubicación personal*).

ELECCIÓN

1. Acción de elegir; nombramiento por sufragio o votación; procedimiento democrático esencial para inaugurar una institución, un cargo público, o para formar órganos de poder

mediante la delegación de poderes por parte de cada ciudadano o miembro de la asociación correspondiente. Existen diferentes sistemas electorales, p. ej., el de representación proporcional que se efectiviza cuando en cada circunscripción electoral vence el candidato que obtiene la mayoría absoluta o relativa de votos. Las elecciones pueden ser generales o limitadas por los censos correspondientes; secretas o por votación abierta y hasta la aclamación; directas o indirectas. En el escrutinio deben participar los representantes oficiales de las fuerzas que presentan a sus candidatos y también observadores neutrales.

2. Decisión que se realiza entre dos o más opciones. La posibilidad de **e.** revela el grado de *libertad* (*) en las acciones humanas. Para el **N. H.** toda **e.** se da siempre entre condiciones y por ello se debe hablar de libertad en situación y no en términos abstractos. El hecho de eludir o postergar la **e.** es también **e.**

ÉLITE

La más selecta, distinguida capa de líderes informales que se destaca dentro de cada grupo social o corporación, y que elabora y divulga valores éticos, estéticos, etc. y normas de conducta social dentro de su grupo.

Existen varias teorías que dan distintas definiciones de este fenómeno, de su naturaleza, status social y papel en la sociedad (desde las interpretaciones biológicas, que no ven diferencia esencial entre élites naturales y sociales, hasta mecanicistas, sistemológicas y culturológicas).

EMANCIPACIÓN

(del lat. *emancipare*: libertar de la tutela o esclavitud). Proceso y objetivo de la liberación del estado de sujeción. Recuperación de la libertad, soberanía, autonomía e independencia.

En las relaciones sociales se trata de la **e.** de los grupos o capas oprimidas (siervos, esclavos, mujeres, homosexuales, minorías étnicas o religiosas, etc.).

En las relaciones internacionales se trata de la liberación de los países coloniales y oprimidos, de la proclamación de su independencia y de la igualdad de derechos con otros estados. Se pueden distinguir diferentes formas de **e.**: espiritual, cultural, política, económica, etc.

La lucha por la **e.** admite formas violentas y no violentas. Los humanistas optan por las segundas. La búsqueda de diversas posibilidades para eliminar todos los factores de opresión de manera que el ser humano pueda desarrollar su libertad, sus cualidades y fuerzas creadoras, es el objetivo principal de la actividad del **N. H.**

EMPRESA-SOCIEDAD

En *Empresa y sociedad, bases de una economía humanista*, en diversos artículos y seminarios, J. L. Montero de Burgos expone la posición humanista opuesta al concepto de *propiedad* (*) sobre las cosas. La propiedad sobre las cosas (en este caso la empresa), ha dado *poder* (*) sobre las personas. Invertiendo esto, el poder de las personas debe dar propiedad al acceso de la renta de la empresa y en ningún caso debe ejercerse sobre las personas. Pero ¿de dónde nace este poder? Este poder está dado por el riesgo tanto del capital como del trabajo, por tanto nadie puede ser dueño de la empresa sino que se ha de tener poder sobre ella de acuerdo a la tenencia de la gestión, de la decisión.

El poder está vinculado al “empresario que pone el dinero”, al propietario de la empresa o, si se quiere, al propietario de la tierra. Últimamente aparecen tendencias a que este poder se

desplace a un cuadro de ejecutivos. Pero si ese cuadro de ejecutivos no satisface al capital en la cuenta de resultados, corre serio riesgo de que el capital lo sustituya por otro equipo más acorde con su fin, que no es otro que el beneficio. El poder sigue estando en el capital. Más aún, dado que la empresa moderna está concebida dinámicamente, su desarrollo, su capacidad de competir, está ligada a la financiación, que no siempre puede hacer por sí misma. La tendencia actual de la evolución del poder, incidentalmente en manos de la técnica gerencial, es hacia el poder financiero, hacia el poder del dinero, pues de él depende el futuro de la empresa. Un banco puede hundir a una empresa próspera, negándole crédito. Y puede hacerlo porque no tiene que rendir cuentas a nadie de esta decisión. He ahí lo que puede llamarse, usando un símil astronómico, el “gran atractor” del poder. A este creciente poder del dinero se une la pérdida constante del poder del trabajo. En general, los trabajadores han presionado en la dirección de mejorar sus retribuciones y condiciones laborales y los empresarios en la dirección de retraer beneficios hacia la empresa, bien para su expansión y/o fortalecimiento, bien para asignar beneficios al capital. Pero en la actualidad cada vez se da más importancia en esta confrontación, por parte de los trabajadores, a la permanencia de los puestos de trabajo. A su vez, la tecnología multiplica la producción necesitándose cada vez menos trabajadores. Además, los continuos cambios del mercado requieren adaptaciones rápidas de forma que los empresarios presionan para eliminar trabas en el despido. Por su parte, la renovación industrial y comercial contrae a muchas empresas que acaban por quebrar, dejando a sus trabajadores en el paro. También está influyendo el aumento monstruoso de las actividades especulativas. Las actividades especulativas no producen ningún bien a la sociedad. Son posibles a causa del poder exclusivo del capital en las empresas. La especulación consiste, ya se sabe, en comprar bienes (acciones, empresas, terrenos, moneda, productos) para después venderlos por un precio mayor, beneficiándose con la diferencia del precio de compra y el de venta, pero sin que el bien en cuestión sufra ningún cambio útil a la sociedad. Sólo se transforma su precio. Cuando el objeto de especulación es la moneda nacional, vemos al propio Estado utilizando un fondo, que es de todos los ciudadanos, y que se lo reparten los especuladores.

Si se acepta que las cosas no pueden ser fuentes de poder sobre las personas, pierde su fundamento el poder empresarial tal y como hoy se concibe. Por tanto se necesita encontrar otra base del poder que permita la libre creación de empresas. Esto resulta concordante con el apartado I del *Documento Humanista* (* *Humanista, documento*), donde se fundamenta el poder en el riesgo. En este caso, en el riesgo empresarial de los miembros de la empresa. Podemos, pues, preguntarnos sobre estos riesgos:

El inversor corre riesgo. Puede perder todo o, al menos, una parte del capital invertido. Tiene pues derecho de decisión, derecho de gestión en la empresa por esta situación humana de riesgo, no porque el capital le dé poder. De otro modo, si la inversión no corriera riesgo de perderse, su aportador carecería de base para reivindicar poder de gestión. Su riesgo real fundamenta su poder.

Hay riesgo para el trabajador. Éste pierde su puesto de trabajo si la empresa quiebra. Y no cabe minimizar este riesgo. Cuando el trabajador pierde su colocación, pierde su estabilidad laboral. Tiene que buscar un nuevo puesto de trabajo. Pierde también su estabilidad económica, pues el seguro de desempleo, cuando existe, ni cubre todos los ingresos anteriores, ni los garantiza para siempre. Pierde su estabilidad social porque, en estas circunstancias, las relaciones sociales se deterioran. Pierde su estabilidad moral, porque deja de hacer un trabajo útil a la sociedad y que justifica sus devengos. Su propia dignidad humana

le impele a no ser un parásito social y, si acepta pasivamente esta situación, se hace realidad el riesgo de envilecerse que conlleva estar parado. Por tanto, el trabajador pierde si fracasa la empresa. El trabajador corre también riesgo empresarial y tiene, por tanto, derecho de gestión por sí mismo, por su propia situación humana, y sin necesidad de comprar partes sociales para justificar su poder.

Cuanto se acaba de decir no es intrascendente desde el punto de vista conceptual. Significa “poner al revés” al esquema razonador de la propiedad que es actualmente: “Propiedad (de cosas), luego poder (sobre personas)”. Si se basa el poder en el riesgo, al anterior esquema se lo invierte pues pasa a ser: “Poder, luego propiedad”. Es decir: poder (vinculado al riesgo empresarial) luego propiedad de cosas (esto es, acceso a la propiedad de la renta de la empresa y no al poder sobre personas).

Actualmente hay tres alternativas empresariales. 1. El capitalismo, basado en la empresa privada, y cuya estructura ideológica se nutre en la actualidad del neoliberalismo. Requiere una economía de mercado, del que forma parte el trabajo y preconiza acumulaciones de capital que han de estar, en su mayor parte, en manos de unos pocos: los ricos. El sindicato es libre. 2. El socialismo, basado en la propiedad estatal de los medios de producción. Se estructura ideológicamente a partir del marxismo. Preconiza una economía planificada, controlada por el aparato estatal; elimina el mercado de trabajo que se suple con medidas burocráticas, y sólo admite las acumulaciones de capital que hace uno solo: el Estado. En teoría, este planteamiento sería un primer paso para desarrollar la autogestión empresarial, que es lo coherente con los principios del socialismo. El sindicato es único y controlado por el aparato estatal. 3. El cooperativismo, que preconiza la cooperación en la empresa, que se adapta tanto a ámbitos capitalistas como socialistas, pero que carece de ideología socioeconómica propia. No tiene solución satisfactoria para los trabajadores que no sean copropietarios y no dispone, en general, de modos de acumulación de capital que sean eficaces: las empresas han de acudir normalmente a créditos “blandos”, propiciados indirectamente por el Estado y concedidos de hecho por empresas, bancarias o no, afines al aparato oficial. No hay sindicalismo peculiar.

También está a la vista la socialdemocracia, que es un compromiso de la postura socialista con la capitalista. Pero las socialdemocracias existentes no son aplicables a los países en vías de desarrollo, pues necesitan de un sindicalismo estable, ni son humanamente aceptables al requerir la existencia de una clase social poderosa que acumule capital.

Si contemplamos el problema social desde una perspectiva biológica parece lógico asumir que la apropiación de recursos por parte del ser humano ha de ser coherente tanto con la naturaleza como con su propia condición específica. Todos los seres vivos se apropian de recursos para desarrollar sus fenómenos vitales mediante apropiaciones de dos tipos: unas pudieran llamarse “privadas”, o individuales, pero también las hay “comunes”, como pudiera ser un hormiguero. Incluso dentro de una comunidad biológica pueden coexistir ambos tipos. Pero, la naturaleza, además de estos tipos de apropiación, ha establecido también lo que M. de B. llama “apropiación genérica”. Mediante ésta, todos los recursos están potencialmente disponibles para cualquier tipo de vida y forma de apropiación, privada o común, que quedan así subordinadas a un nivel superior de apropiación y abiertas, por tanto, a una redistribución de los recursos, que permite la perduración de la vida. El hombre, por su parte, ha racionalizado ambas apropiaciones, convirtiéndolas en propiedades privadas o comunes, respectivamente. Pero no ha creado la propiedad genérica, que abarcaría a ambas, les daría flexibilidad y, por supuesto, les quitaría esa especie de permanencia que tienen las dos

anteriormente comentadas. En suma, los bienes de la tierra no son ni propiedad privada de los que acceden a ellos, ni propiedad común de la humanidad, sino propiedad genérica. Esto es: todos los seres humanos deben tener propiedad en todas las cosas. Ejemplo paradigmático de la propiedad genérica es el aire, que no es, desde luego, propiedad privada de nadie pero, ni siquiera, es propiedad común de la humanidad. Todos los demás seres vivos que lo necesiten han de tener acceso al aire, y el hombre no puede apropiarse de algo que no le pertenece en exclusiva, sino que está abierto a todos y cada uno de los hombres, a todos y cada uno de los seres vivos, en función de sus necesidades de respirar. El aire es propiedad genérica de los seres vivos. Veamos ahora qué tipo le corresponde a esa propiedad tan peculiar que es el cuerpo humano. Por supuesto, se puede afirmar que el cuerpo humano no es propiedad común de la humanidad ni, menos aún, de un Estado. La proclividad subjetiva inicial es hacia la propiedad privada del sujeto de ese cuerpo. Pero en realidad, y según la propiedad genérica, yo no soy propietario de mi cuerpo sino que tengo, por razones de afección obvias, el derecho a decidir sobre mi cuerpo, o sea, tengo el derecho de gestión de mi cuerpo, al menos, en principio. Supongamos, para esclarecer este punto, que yo me encuentro con una persona herida o accidentada que no puede valerse por sí misma. Si no hay nadie más, ese herido necesita que mi cuerpo le ayude para salir de esa situación. Por razón de necesidad, el herido activa la propiedad genérica a su favor, y asume el derecho de gestión de mi cuerpo. Por supuesto, yo puedo negarme a que mi cuerpo le ayude, pero en ese caso le robo, le niego algo que le corresponde. Si por el contrario, decido ayudarlo y le traslado, por ejemplo, a un hospital, una vez allí, y satisfecha su necesidad, yo recupero el derecho de gestión sobre mi cuerpo. El cuerpo humano no es otra cosa que un bien más de propiedad genérica de los seres humanos, y sobre el que tiene prevalencia el sujeto de ese cuerpo. Realmente, es una propiedad compartida con las personas a quienes la actividad de mi cuerpo le afecta (mi familia) aunque normalmente su gestión sea minoritaria. Para resolver ese mismo y supuesto problema con la propiedad privada, hay que introducir una obligación, moral o jurídica, ajena a la propiedad. La propiedad genérica tiene, por el contrario, virtualidad por sí misma para dar solución satisfactoria al supuesto caso que se comenta.

Ciertamente, la Naturaleza no instrumenta el acceso a los recursos mediante el proceso razonador vigente en la normativa de los humanos: propiedad, luego poder, sino la contraria: poder, luego propiedad. Ese poder, en los niveles inferiores al hombre, es la fuerza física, en amplio sentido. Fuerza, luego propiedad, es el instrumento que la Naturaleza está usando constante y continuamente en la lucha por la vida. Esa fuerza es la que mantiene la apropiación, que decae en cuanto decae la fuerza. En el caso del hombre, esa fuerza ha de ser fuerza no natural sino humana, y la dialéctica será fuerza humana, luego propiedad. Esto quiere decir: a) Necesidad, luego propiedad, de modo que toda carencia humana encuentre satisfacción; b) trabajo, luego propiedad, de forma que el trabajo sea la manera normal por la que el hombre acceda a los recursos; c) riesgo, luego propiedad, de manera que el que corre un riesgo tenga, no sólo el poder necesario para contrarrestarlo, sino el estímulo adecuado para que lo asuma, si eso es lo que conviene a la sociedad. Este planteamiento es coherente, en la empresa-sociedad, con una manera de entender el poder que, como fuente de recursos, queda vinculado al valor humano de riesgo empresarial.

ESCLAVITUD

(del gr. bizantino *sklavos*: prisionero). Institución milenaria de la dependencia absoluta de un ser humano (esclavo) con respecto a otro u otros (esclavistas). El esclavo es considerado

como una cosa, un instrumento vivo, que puede ser comprado, vendido, heredado, etc.

Inicialmente los prisioneros de guerra y las mujeres y niños de las tribus vencidas eran convertidos por los vencedores en sus esclavos. Luego, con el desarrollo de las relaciones mercantiles, los acreedores comenzaron a convertir en esclavos a los deudores, a sus vecinos y parientes empobrecidos.

Surgieron así grandes mercados de esclavos, que trabajaban no sólo en faenas domésticas, sino también en la agricultura, en minería, en artesanía, como remeros de los barcos, gladiadores en los espectáculos, etc. Los hijos de los esclavos también eran considerados esclavos. La **e.** y el comercio de los esclavos pasaron a ser una rama muy próspera de la economía. Una parte de los esclavos pertenecía al Estado, p. ej. los ilotas en Esparta.

Los esclavos se levantaban frecuentemente contra sus opresores. Son famosas las guerras que desataron los esclavos en la Roma Antigua en los años 135, 105-102 y 73-71 antes de nuestra era. El jefe de la última fue el célebre Espartaco. En Haití, Toussaint Louverture encabezó la insurrección de los esclavos contra los esclavistas franceses, entre 1796 y 1802, insurrección que se coronó con la independencia de la isla.

La productividad del trabajo de los esclavos fue siempre bastante baja en comparación con el trabajo libre, pero se compensaba con el precio muy bajo de los esclavos obtenidos en innumerables guerras y operaciones piratas (la trata de esclavos era una de las fuentes más importantes de las finanzas de los imperios romano, inglés, holandés, portugués, español, etc.).

La **e.** fue abolida en Europa como resultado de la Revolución Francesa de 1789; luego en la América latina en el curso de las guerras de independencia; en 1833 en la India británica; en 1848 en las colonias francesas; en 1865 en los Estados Unidos; en 1870 en Paraguay; en 1888 en el Brasil. Sin embargo, Hitler, Stalin y Mao hicieron resurgir la **e.** en sus imperios respectivos en la forma de campos de concentración y con el uso masivo del trabajo forzado.

Las supervivencias de la **e.** se mantienen hasta ahora en varios países africanos, asiáticos, en algunos estados antillanos, centroamericanos y en algunas repúblicas formadas luego del colapso de la U.R.S.S., resurgiendo a veces en formas disfrazadas.

La **e.** contradice a la conciencia jurídica y moral de la humanidad de hoy, lo que se refleja en los documentos de la O.N.U.

El humanismo siempre condenó y sigue condenando a la **e.** como institución oprobiosa, contraria a la libertad y la dignidad del ser humano.

ESPACIO

(del lat. *spatium*). Continente de todos los objetos sensibles que coexisten; parte de este continente que ocupa cada objeto; capacidad de un terreno, sitio o lugar.

Es uno de los conceptos más generales que caracteriza al universo. Su contenido varía en diferentes culturas y se enriquece con el progreso científico-técnico. Distintas escuelas filosóficas le dan interpretaciones disímiles y hasta contrarias.

En el campo socio-cultural y político, la absolutización del **e.** ha contribuido a su sobreestimación en la estrategia militar, y en la geografía política moderna, sobre todo luego de la fundación de la pretendida ciencia conocida como "Geopolítica". Su utilización por los ideólogos del fascismo, racismo y etnocentrismo, contribuyó a la justificación de actos de agresión y colonización de países débiles, a la práctica del genocidio y a la utilización del desarraigo, traslación y rotación masiva de las poblaciones sometidas. Esta absolutización del

e. está en la base de la doctrina agresiva de la seguridad nacional y del expansionismo de los imperios modernos, adornada con la falsa concepción del “espacio vital”.

En realidad el progreso científico-técnico y el sistema de medidas demográficas permiten, como demuestra el ejemplo del Japón de la posguerra, asegurar el desarrollo del país sin ensanchar su territorio. Estas posibilidades se aumentan con el crecimiento de la integración regional e internacional.

ESTADO

(del lat. *statum*). Instrumento básico del poder político. Sus características principales son: 1. Monopolio de la violencia, que se delega en distintas organizaciones armadas; 2. Exacción impositiva; 3. Burocracia, es decir, conjunto de funcionarios de los órganos del **e.**; 4. Territorialidad, en la que el **e.** ejerce su poder; 5. Capacidad de intervención en nombre de la totalidad de los ciudadanos a los que se consideran súbditos. Frecuentemente, se ha confundido al **e.** con el pueblo o la sociedad civil. En general, todos los estatismos tienden a no establecer tal distinción.

Al **e.** se lo puede ver como la institución fundamental del sistema político y de la organización política, que realiza la estructura de la sociedad. Es una formación social compleja. Elementos estructurales fundamentales del **e.** son: instituciones legislativas, órganos ejecutivos, sistema judicial, instancias de control, fuerzas armadas. Cada **e.** moderno tiene su constitución y símbolos de identidad. Es aparato de la gestión social. Por otro lado, es una asociación que se sitúa en un territorio determinado y abarca a todos los miembros de una sociedad dada. El rasgo característico del **e.** es su soberanía, o sea, el monopolio para representar a toda la sociedad. El **e.** nacional tiende a extinguirse en el proceso de integración regional e internacional, cediendo sus funciones a organismos supranacionales.

Con el desarrollo de la sociedad y perfeccionamiento de su estructura, la esfera del **e.** va cediendo espacio a la sociedad civil que asume paulatinamente varias de sus funciones.

Los tipos de estados y sus relaciones con la sociedad civil y otros estados dependen del tipo de civilización a la que pertenecen. Los estados se diferencian por las formas de gobierno (monarquía, república, tiranía, etc.), la estructuración de las instituciones del poder político (estado unitario, federal, confederal) y el régimen político (presidencial, parlamentario, autoritario, totalitario, etc.). El **e.** tiene funciones externas e internas. La sociedad civil asume varias de las funciones internas del **e.** y luego comienza a cumplir funciones externas compartiéndolas con él.

El **e.**, como toda institución, no es una estructura natural sino histórica que varía de acuerdo con el momento y etapa del desarrollo de la sociedad. En el momento actual, el **e.** nacional va perdiendo su soberanía a favor del paraestado supranacional dependiente del poder financiero internacional.

Los humanistas condenan la violencia por parte del **e.** y adoptan una posición históricamente precisa con respecto a la política del **e.** concreto. La actitud política de los humanistas frente al **e.** *depende de la esencia social de la política y de los métodos de su realización.*

ESTILO DE VIDA

(del lat. *stilum* y éste del gr. *stylos*, palito). Conjunto histórico de los rasgos de comunicación y del sistema de imágenes y métodos de la creación artística propios de una personalidad o grupo de personas, que representa gustos, hábitos, modos de conducta, reflejando

particularidades de su mundo interno a través de las formas externas de la existencia humana. Depende, en gran medida, de los valores culturales, de las características socio-psicológicas y de las tradiciones históricas de la familia, el grupo social, la etnia y la religión en que se ha formado una persona. Está vinculado con el modo de vida que manifiestan las normas y estereotipos de conducta y conciencia de los grandes grupos humanos y hasta generaciones enteras y civilizaciones. El **e. de v.** incluye también los aspectos éticos y estéticos correspondientes. Las formas más humanas de la autorrealización y autoeducación se encarnan en el **e. de v.**, revelando el grado de libertad y de integridad de una persona.

El **e. de v.** humanista se destaca por el respeto a la diversidad, derechos, opiniones e intereses de los otros, por el rechazo a la violencia y la explotación, por la intención de mantener relaciones armónicas con la naturaleza y la sociedad, por el afán de profundizar sus conocimientos y ampliar y perfeccionar sus habilidades.

ESTRATIFICACIÓN SOCIAL

1. Conformación y relación de las generaciones que integran una sociedad. Uno de los instrumentos de estudio utilizado en esta determinación es la pirámide de población. 2. Conformación y relación de las colectividades culturales integrantes de una sociedad. 3. Conformación de la sociedad según un corte en capas dado por la aplicación laboral, el ingreso y la relación de dependencia. Este tipo de determinación de la **e. s.** admite numerosas variantes. Históricamente podemos decir que en épocas del predominio de las actividades extractivas básicas (agro, minería y pesca), la **e. s.** correspondiente mostraba una amplia base de trabajadores dedicados a esas tareas. Luego de la revolución industrial fue variando la conformación de la base y de las capas emergentes de ese proceso. El desarrollo de las industrias secundarias y terciarias, y el crecimiento de las áreas de servicios modificó correlativamente la **e. s.** y el modo de vida de las poblaciones. El éxodo rural, el crecimiento urbano y el aumento desequilibrado de la población regional y mundial son factores que hoy inciden en la tendencia a la formación de nuevas y veloces formas de **e. s.** Ocurre también el desplazamiento de importantes sectores laborales por acción de la tecnología de producción y por la migración masiva desde áreas menos favorecidas hacia otras en las que aumenta, a su vez, la recesión y la desocupación. Los cambios actuales en la **e. s.** llevan al aislamiento de capas que anteriormente se relacionaban solidariamente, al tiempo que crece la *discriminación* (*) como fenómeno sicosocial.

ESTRUCTURA

Este vocablo puede ser definido de manera muy amplia y también restringida. Una serie de números azarosos es, de todas maneras, una "serie"; o sea, una **e.** entendida en sentido lato. Únicamente no sería **e.** lo definitivamente amorfo, que equivale a decir: "lo que no tiene **e.** no es una **e.**". Pero tal formulación es vacua. En el sentido explicado por Husserl, los elementos de un todo no son comprendidos como partes del mismo sino como miembros y así, el conjunto o grupo es un todo y no una "suma". Los miembros de un conjunto dado están correlacionados de manera que son no independientes unos respecto de otros y se compenetran mutuamente. Esto marca una diferencia importante con la concepción atomista y su método de análisis, en lo que hace al estudio de una **e.** Cuando Husserl establece que en la **e.** de la percepción o de la representación, el "color" es no independiente de la "extensión" está señalando que una separación atomista entre ambos términos rompe, precisamente, la real esencia de la percepción o representación. Así, a la conciencia en general, se la debe ver

como una **e.** que se modifica en su posición-en-el-mundo y en la que cualquiera de sus miembros está relacionado con otros de modo inseparable en ese cambio de posición. Esta descripción es válida para la comprensión de diversas estructuras como la historicidad o la sociedad humana.

En cuanto a la relación entre una **e.** y su medio (al que, a su vez, se debe considerar como **e.**, p. ej., el medio biótico), se la suele designar como “sistema” (p. ej., sistema ecológico). En general, en un sistema las estructuras se interrelacionan como miembros del mismo. Cuando se habla de el-ser-humano-en-el-mundo, se está mencionando un sistema de estructuras no independientes y, en ese caso, no puede considerarse al *ser humano* (*) en sí, sino más bien en “apertura” hacia el mundo y, a su vez, al “mundo” sólo se lo puede captar con significado en relación al ser humano.

ESTRUCTURALISMO

Tendencia filosófica que surgió en la década de los '60, especialmente en Francia. Se trata de un “estilo de pensar” que reúne autores muy diferentes y que se expresan en los más diversos campos de las ciencias humanas, tales como la antropología (C. Lévi-Strauss), la crítica literaria (R. Barthes), el psicoanálisis freudiano (J. Lacan), la investigación historiográfica (M. Foucault), o en corrientes filosóficas específicas como el marxismo (L. Althusser).

Estos estudiosos rechazan las ideas de subjetivismo, historicismo y humanismo, que son el núcleo central de las interpretaciones de la fenomenología y del existencialismo. Utilizando un método en neto contraste con los fenomenólogos, los “estructuralistas” tienden a estudiar al ser humano desde fuera, como a cualquier fenómeno natural, “como se estudia a las hormigas” (dirá Lévi-Strauss) y no desde dentro, como se estudian los contenidos de conciencia. Con este enfoque, que imita los procedimientos de las ciencias físicas, tratan de elaborar estrategias investigativas capaces de dilucidar las relaciones sistemáticas y constantes que existen en el comportamiento humano, individual y colectivo, y a las que dan el nombre de “estructuras”. No son relaciones evidentes, sino que se trata de relaciones profundas que, en gran parte, no se perciben conscientemente y que limitan y constriñen la acción humana. La investigación estructuralista tiende a hacer resaltar lo “inconsciente” y los condicionamientos en vez de la conciencia o la libertad humana.

El concepto de *estructura* (*) y el método inherente a él llegan al **e.** no directamente desde las ciencias lógico-matemáticas ni de la psicología (escuela de la Gestalt) con las que éstas ya se encontraban operando desde hacía mucho tiempo. El **e.** obtiene sus instrumentos de análisis de la lingüística. De hecho, un punto de referencia común a los distintos desarrollos del **e.** ha sido siempre la obra de F. Saussure, *Curso de lingüística general* (1915) que, además de constituir un aporte decisivo para la fundación de la lingüística moderna, introduce el uso del “método estructural” en el campo de los fenómenos lingüísticos.

La visión del **e.** hubiera experimentado grandes progresos profundizando el estudio de los campos de “presencia” y “copresencia” en los que Husserl encuentra esa característica de la conciencia que hace inferir a ésta más de lo que percibe o entiende. En esta copresencia ahonda el raciovitalismo para comprender la estructura de ideación a la que llama *creencia* (*), sobre la que se asientan las ideas y la razón. De ninguna manera el sistema de creencias está relacionado con un supuesto “inconsciente”. Tiene sus leyes, su dinámica, y se desplaza históricamente transformado por las *generaciones* (*) en su cambio de *paisaje* (*). Las creencias aparecen entonces como el “suelo” en el que se apoyan y del que se nutren esas otras estructuras de ideación llamadas “ideas”.

EVOLUCIÓN

(del lat. *evolutionem*: acción y efecto de evolucionar). Autodesarrollo gradual y natural de un sistema social y orgánico, que excluye transformaciones bruscas y repentinas, sobre todo intervenciones artificiales en el curso del proceso natural.

La **e.** abarca una suma de cambios orientados a la complejización creciente, aunque este proceso se extiende a un período más o menos prolongado.

En la ciencia biológica la doctrina evolucionista pretende explicar los fenómenos naturales por transformaciones sucesivas de una sola realidad primaria, material, sometida a perpetuo movimiento, en cuya virtud pasa de lo simple y homogéneo a lo compuesto y heterogéneo. Esto, sin embargo, presenta serios problemas teóricos, ya que algunas cosmologías (y sus derivadas posturas biológicas) tratan de probar que desde un punto original todo va transformándose hasta perder energía y orden. Pero en los últimos años y luego del estudio de las estructuras disipativas (debido sobre todo a Prigogine), el concepto de **e.** ha sido radicalmente modificado, alterando tanto las viejas concepciones como las más recientes apoyadas en el simple principio entrópico. A la luz de estos cambios conceptuales, debe ser revisada no solamente la idea de **e.**, sino también (p. ej., en el campo de las ciencias sociales) la de *revolución* (*) que implica rupturas o discontinuidades en un proceso evolutivo.

EXISTENCIALISMO

(del lat. *Ex[is]tencia*). Es uno de los más influyentes sistemas filosóficos y culturales; una tendencia particular de la concepción humanista que tiene por objetivo el análisis y la descripción del sentido y contradicción de la vida humana. Desde el punto de vista del **e.**, el individuo no es una parte mecánica de un todo único (generación, clase, socium), sino lo íntegro por sí mismo.

En la filosofía del **e.** se definen numerosas tendencias, entre ellas la religiosa y la atea. Las aúna una problemática común, pero cada una tiene su propio enfoque del entendimiento de la vida. En la primera se le otorga primacía a la relación del hombre con Dios. La tendencia atea considera al individuo como único dios. Estas concepciones, sin embargo, se influyen mutuamente, manifestando la misma preocupación por las penas del hombre, proclamando los mismos principios éticos, y experimentando las mismas decepciones en cuanto a todo lo absurdo y privado de sentido que hay en la vida. El espíritu de pesimismo, y veces de desesperación, caracteriza a todas las tendencias del movimiento existencialista.

Uno de los precursores de la doctrina existencialista es Sören Kierkegaard (1813-1855), filósofo y teólogo danés, quien analizó detallada y profundamente tales rasgos de la existencia del hombre como aflicción, temor, amor, culpa, bien y mal, muerte, conciencia, espanto, etc. El espanto permanente que sufre un individuo es fruto del sentimiento de abandono en espera de la muerte inevitable. La fe sincera es lo único que permite al individuo vivir su vida conscientemente. Esa línea del pensador protestante la prosigue Nikolai Berdiaev (1874-1948), filósofo ortodoxo ruso, fundador del así llamado "nuevo cristianismo". Según él, la existencia del individuo se fundamenta en la libertad, mientras el sentido de la vida lo hace "en el nacimiento de Dios en el individuo y del individuo en Dios". Existe sólo el individuo, mientras todo lo demás "hay" pero no existe, ya que no tiene conciencia de su existencia, tan sólo se adapta a las condiciones objetivas. En este **e.** se tropiezan tres factores: la libertad, la predestinación divina y la responsabilidad y energía personal de un ser que sabe pensar,

sentir y producir. El individuo siempre debe renovarse, es decir, llegar a ser cada vez más humano.

Karl Jaspers (1883-1969) entendió este problema a su modo, ofreciendo separar el “tiempo axial” de la historia y concentrar la atención en aspectos continuos que hay en la vida (enfermedad, muerte, sufrimiento) que determinan el sentido principal de la existencia. Según Jaspers, todo ser debe buscar su individualidad en la vida presente.

En la filosofía y literatura española es Miguel de Unamuno (1864-1936) quien desarrolló la concepción existencialista. Le atribuyó significado especial a la idea de “donquijotismo”, según la cual el hombre libra una lucha permanente (al igual que Don Quijote) por un ideal irreal. Cada existencia concreta comprende choques de categorías corrientes y sublimes de pragmatismo y lucidez espiritual.

Para muchos existencialistas, otra fuente de esta doctrina, aparte de Kierkegaard, está representada por Federico Nietzsche (1844-1900).

Así como los marxistas hicieron uso del método dialéctico de Hegel, los existencialistas más recientes utilizan para sus descripciones el riguroso método fenomenológico de Husserl. Martin Heidegger (1889-1976) y Jean Paul Sartre (1905-1980), son otros pensadores que han contribuido considerablemente al desarrollo del **e**. También puede ser considerado en esta corriente, José Ortega y Gasset (1883-1955), aun cuando su línea de pensamiento raciovitalista escapa en muchos puntos de varios de los supuestos básicos del **e**.

Independientemente de la diversidad que caracteriza al enfoque existencialista de las situaciones de la vida humana, esta concepción se singulariza también por la sensibilidad para con todos los problemas de la existencia individual, así como por la confianza en las fuerzas creadoras personales. La afirmación de muchos existencialistas: “La existencia quiere decir el ser humano, el ser humano quiere decir la existencia” se corresponde completamente con la concepción del **N. H.**

F

FAMILIA

(del lat. *familiam*: parentela inmediata, conjunto de criados). Grupo de individuos que tienen alguna condición común doméstica o nuclear.

En Botánica y Zoología con el término **f.** se designa a un grupo taxonómico constituido por varios géneros naturales que poseen un gran número de caracteres comunes. En Matemática se trata del conjunto cuyos elementos son conjuntos.

La **f. censal** (hogar) es una unidad compleja de naturaleza económica y social. En general se designa así al conjunto de personas que conviven en la misma vivienda y hacen sus comidas en común. La **f. unipersonal** esta constituida por un ciudadano que vive solo; la **f. numerosa** es aquella que tiene cuatro o más hijos menores de 18 años o mayores incapacitados para el trabajo. Esta categoría varía según la legislación de cada país, de acuerdo con el grado de protección y seguridad familiar que considera, entre otros casos, a las madres solas que tienen hijos menores de edad.

La **f.** desempeña un papel decisivo en la formación de la personalidad y su socialización. Es una institución histórica sujeta a cambios, siendo diferentes sus características en las diversas culturas.

En los años recientes la **f.** ha experimentado mutaciones vertiginosas debidas, en gran medida, al hacinamiento urbano. Las familias numerosas han tenido que reducirse siguiendo la limitación espacial de las viviendas de propiedad horizontal. La incorporación progresiva de la mujer al mundo del trabajo extrahogareño también ha hecho sentir sus efectos. En general, a medida que asciende el nivel de vida de las poblaciones la **f.** tiende a reducirse e, inversamente, se observa un crecimiento explosivo en las familias de los países pobres. Por otra parte, nacen nuevas conformaciones sustitutas de la **f. tradicional** aunque sea en la tenencia de los niños en lapsos cortos, tales los casos de las guarderías y jardines de infantes. Tanto la adopción como los avances de la inseminación artificial introducen variantes en el concepto de **f. tradicional** ligada por lazos de consanguinidad. Otro caso es el de la **f. formada** por padres homosexuales e hijos adoptivos.

El **N. H.** advierte sobre la urgente necesidad de reducir la tasa de nacimientos, mejorando las condiciones de vida de las familias en los países pobres; hace suyas las iniciativas legislativas tendientes a la defensa de los derechos de la madre y de los hijos y propicia la creación de clubes interfamiliares adecuados a la educación integral preescolar.

FASCISMO

Concepción política nacionalista, autoritaria, anticomunista y enemiga de la democracia liberal. Adoptó su nombre de la alegoría romana de la autoridad estatal: un haz de varas en torno a un hacha (fascio). Esta ideología y organización política fue creada por B. Mussolini en Italia en 1919. Afirmaba no ser capitalista ni socialista, sino que propugnaba un Estado corporativista. Fue modelo para Alemania (nazismo), España (falangismo), y el Japón. En el Reino Unido se fundó la Unión Británica de Fascistas y en Francia la Croix de Feu. Junto al *nacionalsocialismo* (*), constituye el exponente antihumanista más radical. El **f.** niega los derechos humanos y conduce a la degradación de la personalidad.

El **f.** aspiraba a establecer por medio de la guerra el nuevo orden mundial, el Estado

fascista milenario, y de este modo fue el responsable principal del desencadenamiento de la Segunda Guerra Mundial que costó más de cincuenta millones de vidas humanas oficialmente reconocidas.

El régimen fascista es tiránico, caudillista y rígidamente jerárquico. Su principio es “el jefe siempre tiene razón” y el deber de cada uno es obedecerle incondicionalmente. Es un régimen totalitario, que niega la democracia y establece el monopolio del partido fascista, concentrando en sus manos la plenitud del poder económico, político e ideológico. El sistema fascista es militarista por excelencia y convierte a todos los habitantes de un país en soldados que cumplen la voluntad del caudillo. Para el **f.**, el Estado nacional está por encima de todo. Se trata de un régimen represivo que no admite ninguna oposición ni disidencia.

La ideología fascista es ecléctica y contradictoria. Agrupa ideas autoexcluyentes, mezclando elementos del socialismo, nacionalismo, paganismo, elitismo, igualitarismo y militarismo. Absolutiza la violencia como método de gestión social y política.

El **f.** promovía el modelo de la movilización social instantánea para ejecutar el “objetivo nacional”. Debido a que el **f.** utilizó la subversión y la violencia como métodos principales de acción política, además de formas clandestinas de organización, sus partidos fueron puestos fuera de ley después de la Segunda Guerra Mundial. Esto obligó a los fascistas a crear organizaciones neofascistas, que niegan su procedencia fascista, pero que utilizan sus métodos e ideas, modernizándolas y encubriéndolas como movimientos nacionalistas xenófobos. Especial fuerza cobran estas agrupaciones en Italia, Alemania, Francia y Austria.

El **N. H.** considera que el peligro fascista exige la realización de reformas urgentes para resolver los problemas de la juventud desocupada, pequeños propietarios arruinados, profesionales y empleados públicos sin trabajo, jubilados empobrecidos y otros grupos marginales. En el proceso de la integración europea y americana es necesario tomar en cuenta la situación de las identidades nacionales, de las minorías étnicas y culturales, para impedir el surgimiento de conflictos interétnicos e interconfesionales; es importante prestar cooperación económica y social a los países menos desarrollados para disminuir las corrientes migratorias hacia puntos de más desarrollo. Estas medidas pueden reducir la base social de los movimientos neofascistas y ampliar los marcos de la democracia.

FE

(del lat. *fides*: fe). *Creencia* (*) no basada en argumentos racionales. Asentimiento que se da a las palabras por la autoridad del que las dice o por la fama pública; seguridad, aseveración de que una cosa es cierta. Es una característica de la conciencia individual y social.

También se considera **f.** al estado psicológico del sujeto y que se expresa en ideas e imágenes y que sirve de estímulo y orientación en la actividad práctica.

Se distinguen distintas teorías de la **f.**: emocionales (que la interpretan como una emoción), sensual-intelectuales (**f.** como un fenómeno del intelecto) y voluntaristas (**f.** como atributo de la voluntad). Una esfera especial de la **f.** es la religiosa.

El **N. H.** distingue entre la **f.** fanática (que se expresa destructivamente), la ingenua (que hace peligrar algunos intereses vitales), y la que sirve a la apertura del futuro y a los objetivos constructivos de la vida.

FEMINISMO

(* *Cuestión femenina*).

FEUDALISMO

(del lat. *feudum*: feudo). Donación territorial que recibía un vasallo del señor a cambio de su servicio militar. Esta institución al principio (en el Imperio Romano), en la forma de colonato, forma embrionaria del feudo, existió en Europa desde fines de la época carolingia hasta fines de la Edad Media. Los marxistas extendieron demasiado el contenido de este término, considerándolo como una formación socio-económica universal que, según ellos, predominaba en todo el mundo desde la ruina del esclavismo hasta el advenimiento del capitalismo (entre el siglo V y el XVIII). La historiografía contemporánea no reconoce la existencia del régimen feudal en el mundo iberoamericano, a excepción de algunas partes de Catalunya, Navarra y Aragón, donde fue impuesto por los reyes francos en la Marca hispánica. El régimen feudal tenía por base socio-económica a la servidumbre de la gleba, que desapareció en la Península Ibérica hacia el siglo XIII. Las relaciones del vasallaje abarcaban sólo a la nobleza y al alto clero. Fuera de estas relaciones se encontraban los campesinos siervos y el tercer estamento (los habitantes de las villas y ciudades, personalmente libres, agrupados en corporaciones de artesanos y mercaderes: los gremios). El régimen feudal se caracterizaba por las interminables guerras entre los feudales, que arruinaban a vastos territorios. Los estados feudales eran muy frágiles y no duraderos. Los feudales pasaban frecuentemente de un señor al otro, lo que provocaba la disgregación de los reinos, condados y principados. El papel centrípeto lo desempeñó en este tiempo la Iglesia católica, que pretendía ejercer autoridad moral y a veces política suprema. La Iglesia, en este rol, organizó las cruzadas contra los infieles, agrupando a la nobleza de distintos países.

El **f.** generó un movimiento cultural que se caracterizó por el orden jerárquico muy riguroso, al igual que el régimen social. La vida espiritual era determinada por el escolasticismo y subordinada a la Iglesia católica. Contra este régimen se levantaron muchas corrientes de campesinos y artesanos oprimidos que eran calificados como herejes por la Iglesia oficial y cruelmente reprimidos por medio de las cruzadas.

La existencia del **f.** en el Oriente no se confirma por los documentos históricos y puede ser considerado como una modernización del proceso histórico, una manifestación del eurocentrismo. Marx y los marxistas occidentales trataron de interpretar los fenómenos sociales del Oriente en términos del llamado “modo de producción asiático”. Los orientalistas soviéticos heterodoxos empleaban para eso el término “formación primaria”, que abarcaba relaciones propias de la barbarie, la esclavitud, el feudalismo, o sea, la coacción extraeconómica necesaria para la apropiación violenta del plusproducto y su posterior redistribución a favor de las castas y “clases” (estamentos) privilegiadas. Pero esta interpretación del proceso histórico de la mayoría de la población del mundo también peca de reduccionismo económico y subestimación de la especificidad cultural y diversidad de la historia universal.

El humanismo, desde su surgimiento, se pronunció en contra de la reducción de la vida humana a la prioridad de tal o cual factor aislado; a favor del reconocimiento de la integridad del ser humano en todas sus manifestaciones y en pro de la unidad esencial humana y su diversidad cultural. Por esto el **N. H.** no acepta esquemas apriorísticos universales que pasan por alto la especificidad cultural de diversos pueblos y a la vez rechaza el enfoque positivista que impide analizar los aspectos convergentes de diferentes culturas.

El **N. H.** considera que no existen las llamadas “leyes de bronce” que obliguen a las personas a subordinarse a ciegas a sus efectos. Los seres humanos hacemos nuestra historia

por cuenta propia, en correspondencia con las circunstancias del momento, disponemos de la libertad de opción entre varios modelos o variantes y tenemos responsabilidad personal por nuestros actos. El **f.** fue una de estas variantes históricas que en gran parte dependió de la opción de los pueblos europeos a favor del cristianismo occidental, que predeterminó particularidades de la sociedad feudal en Europa occidental.

FILANTROPIA

En su origen, amor al género humano. En la práctica, ya en el siglo XVII comenzaron a surgir diversas asociaciones de filántropos. Las sociedades filantrópicas se desarrollaron tratando de paliar situaciones de miseria muy puntuales y luego fueron tomando un carácter progresivo de solidaridad a veces internacional. En la actualidad, muchas organizaciones humanitarias reconocen a la **f.** como la actitud personal primaria que congrega a sus miembros.

FORO HUMANISTA

Encuentro abierto del **N. H.** del que participan organizaciones e individuos para intercambiar aportes y experiencias en base a intereses, generalmente formalizados en las siguientes áreas: 1. Salud; 2. Educación; 3. Derechos humanos; 4. Antidiscriminación; 5. Etnias y culturas; 6. Ciencia y tecnología; 7. Ecología; 8. Arte y expresiones populares; 9. Religiosidad; 10. Agrupaciones sociales de base; 11. Partidos políticos; 12. Movimientos alternativos; 13. Economías alternativas.

Convocado por *La Comunidad para el Desarrollo Humano* (*) el primer **f. h.** se realizó en Moscú los días 7 y 8 de octubre de 1993; el segundo en Ciudad de México, los días 7, 8 y 9 de enero de 1994, y el tercero en Santiago de Chile los días 7 y 8 de enero de 1995.

FRATERNIDAD

(del gr. *phratría* y de éste el lat. *fraternitas*: fraternidad). Se trata del amor de hermanos que une a todos los miembros de la familia humana. El amor fraterno es la tendencia del ser humano a unirse solidariamente con los demás sobre la base de compartir una misma dignidad humana.

Entre los antiguos griegos se entendía bajo el concepto *phratría* una subdivisión de la tribu que tenía sacrificios y ritos propios. Durante la Edad Media por **f.** se entendió un tratamiento especial que se daban reyes y emperadores y también altos jerarcas eclesiásticos. En este sentido, el término se usa hasta ahora entre los religiosos.

Durante la revolución francesa, la consigna de **f.** junto a libertad e igualdad se convirtió en un principio de la organización social del régimen republicano. La soberanía que antes encarnaba el monarca pasó al pueblo que exigía tratamiento especial como la encarnación de la **f.** con ritos correspondientes.

Este término fue, con el tiempo, desplazándose hacia el uso más frecuente de *solidaridad* (*) y en este achicamiento progresivo, que denota la tendencia individualista actual, se comienza a usar el de "reciprocidad" casi como condición mínima de la relación humana. No obstante, el **N. H.** considera a la **f.** como expresión del amor universal que une a todos los seres humanos. En este sentido la **f.** se extiende no solamente a los miembros de una tribu, una clase, casta u otro grupo social, sino a todos los seres humanos independientemente de su raza, condición social o religiosa.

FRENTE DE ACCIÓN

Organización de lucha que aglutina a miembros de un sector social en base a la defensa de sus intereses. Actualmente, las organizaciones en la base social pueden desarrollarse gracias a la ampliación de diferentes **f. de a.** considerados como “diversidades convergentes” en su objetivo por producir cambios progresivos o cambios por *efecto demostración* (*), en el esquema de poder vigente. En este sentido, la organización laboral no puede mantenerse en los límites que les propone el gremialismo o el sindicalismo con su alejamiento de la base y su progresiva tendencia cupular. Las agrupaciones laborales de base, constituidas en **f. de a.** autónomos y multienlazados con otros frentes, constituyen una nueva forma de organización y acción acorde con el proceso de *desestructuración* (*) y descentralización que se verifica hoy en todos los campos.

G

GANDHISMO

Doctrina y movimiento social cuyo fundador y líder fue el pensador y político indio Mohandas Karamchand Gandhi, más conocido como Mahatma Gandhi (1869-1948). En 1893 organizó en África del Sur una campaña de los indios contra la legislación discriminatoria por medio de la resistencia pasiva. En 1919 emprendió en India, entonces una colonia inglesa, un movimiento masivo contra el colonialismo por medio de la no cooperación y el boicot a las mercaderías inglesas. Empleó como instrumentos políticos el ayuno y la desobediencia civil, rechazando por principio la violencia.

En la doctrina filosófica y social de Mahatma Gandhi, que es bastante heterogénea, observamos elementos progresistas y formas sociales patriarcales, superadas por el proceso histórico.

GENERACIONES

A medida que la producción social se desarrolla crece el horizonte humano, pero la continuidad de ese proceso no está garantizada por la simple existencia de objetos sociales. Para el **N. H.** la continuidad está dada por las **g.** humanas que se interactúan y transforman en el proceso de producción. Estas **g.** que permiten continuidad y desarrollo son estructuras dinámicas, *son el tiempo social en movimiento* sin el cual una sociedad caería en estado natural y perdería su condición de sociedad histórica como ocurrió en la *desestructuración* (*) de los imperios de la antigüedad.

Las guerras han sido factores decisivos en la “naturalización” de las sociedades al destruir la continuidad por reducción violenta de la generación joven. Dentro de un mismo horizonte temporal, en un mismo *momento histórico* (*), concurren quienes son contemporáneos y, por tanto, coexisten, pero lo hacen desde un *paisaje de formación* (*) propio en razón de su diferencias de edad con otras **g.** Este hecho marca la enorme distancia en la perspectiva que sostienen las **g.** Éstas, aunque ocupen el mismo escenario histórico, lo hacen desde un diverso “nivel” situacional y experiencial. Ocurre, por otra parte, que en todo momento histórico coexisten **g.** de distinto nivel temporal, de distinta retención y protensión y que, por tanto, configuran situaciones diferentes. El cuerpo y el comportamiento de niños y ancianos delata, para las **g.** activas, una presencia de la que se viene y a la que se va y, a su vez, para los extremos de esa triple relación, ubicaciones de temporalidad también extremas. Pero esto no permanece jamás detenido porque mientras las **g.** activas envejecen y los ancianos mueren, los niños van transformándose y comienzan a ocupar posiciones activas. Entre tanto, nuevos nacimientos reconstituyen continuamente a la sociedad. Cuando, por abstracción, se “detiene” el incesante fluir, puede hablarse de un “momento histórico” en el que todos los miembros emplazados en el mismo escenario social pueden ser considerados contemporáneos, vivientes de un mismo tiempo (en cuanto a fechabilidad se refiere). Pero estos miembros, observan una coetaneidad no homogénea (en lo que hace a su temporalidad interna y a su experiencia). Las **g.** más contiguas tratan de ocupar la actividad central (el presente social), de acuerdo con sus particulares intereses, estableciéndose con las **g.** en el poder, una dialéctica en la que se verifica la *superación de lo viejo por lo nuevo* (*).

El tema de las **g.** ha sido tratado por varios autores entre los que destacan Dromel, Lorenz, Petersen, Wechsler, Pinder, Drerup, Mannheim y, por supuesto, Ortega.

GESTIÓN

(* *Administración*).

GRUPO SOCIAL

Comunidad integrada por vínculos más o menos estrechos de profesión, intereses, trabajo, religión, etc.

Dentro del **g. s.** se forma espontáneamente un sistema determinado de roles y estatutos, se destacan los líderes, se forman la disciplina y la ideología grupales.

En la comunidad criminal el grupo se aglutina por la participación conjunta en actos delictivos y actúa como una banda armada, como porción de gente vinculada por compromisos y por necesidades mutuas, pero también por factores psicológicos comunes como el miedo, el odio, la aspiración de venganza, etc.

En el mundo religioso se destacan los grupos en forma de congregaciones eclesiásticas y órdenes monásticas.

Actualmente, en todo el mundo actúan los grupos juveniles, femeninos, las agrupaciones vecinales, etc. Esto demuestra que el **g. s.** puede ser considerado como una forma más estable y sencilla de autoorganización, de manifestación del sentimiento de solidaridad y ayuda mutua.

El grupo es el nivel primario y básico de la socialización de la personalidad en la sociedad atomizada y deshumanizada. Los sociólogos distinguen diferentes tipos de grupos sociales: 1. grandes (tribu, clase, nación); 2. pequeños (familia, comunidad vecinal, grupos de amigos y otros grupos primarios); 3. nominales (aula en la escuela, público en el teatro); 4. institucionalizados (brigada de obreros, orden religiosa, fracción del parlamento, corporación de banqueros, pelotón de soldados); 5. referenciales (se trata de la determinación del carácter y lugar del individuo en la sociedad y de su sistema de valores utilizando, por ejemplo, la encuesta de un grupo de obreros. Esto permite revelar las características de una profesión o de la fábrica, sin preguntar a todos los obreros de esta profesión o fábrica).

Todos los sistemas totalitarios y corporativos absolutizan la fuerza de la psicología y disciplina grupales que aplastan al intelecto y a la intención personales. Así, el fascismo italiano y alemán comenzaron su actividad con la creación de pequeños grupos paramilitares de jóvenes.

El grupo puede desempeñar un papel tanto positivo como negativo. En un caso moviliza a la gente, enaltece su espíritu, humaniza su conciencia y fortalece su energía (sociedades democráticas de base, movimientos juvenil y femenino, clubes humanistas, etc.). En otros casos el grupo aplasta a la personalidad (grupos mafiosos, movimientos fascistas, racistas, fundamentalistas). El problema consiste en canalizar estas agrupaciones en favor de los intereses del ser humano como personalidad libre y razonable, apelando a sus altos sentimientos, en lugar de explotar los comportamientos irracionales y destructivos.

GUERRA

(del germ. *werra*: querella). Lucha abierta y armada entre tribus, clanes, estados, grandes grupos sociales, religiosos o étnicos; forma superior de la violencia.

La historia universal ha registrado más de 2500 guerras, entre ellas dos guerras mundiales. En la Primera Guerra Mundial perecieron más de 20 millones de habitantes; en la segunda,

más de 50 millones.

Las guerras se realizan para redistribuir, por medio de la violencia armada, los bienes sociales, arrebatándolos a unos y entregándolos a otros.

Antes, este interés egoísta no sólo no se ocultaba sino que se demostraba abiertamente. En los tiempos modernos este interés se encubre con motivos religiosos, geopolíticos, etc. (defensa de convicciones religiosas, acceso a los lugares sagrados, salida al mar, restablecimiento de los derechos de minorías étnicas, "limpiezas étnicas" de los territorios y muchos otros pretextos).

En principio es posible evitar la transformación de diferentes conflictos en guerras, pero en la sociedad contemporánea existen poderosas fuerzas sociales interesadas en las guerras, tales como el complejo militar-industrial, agrupaciones chovinistas y nacionalistas, grupos mafiosos, etc. La venta de armamentos es el negocio más lucrativo que realizan los EE.UU., Francia, Inglaterra, Rusia, China y otras potencias.

Las esperanzas de que la Liga de las Naciones, después de la Primera Guerra Mundial, y la O.N.U. después de la segunda, colocarían barreras para impedir estallidos bélicos, fueron defraudadas. Conflictos armados estremecen hoy a los Balcanes, Medio Oriente, África; a las repúblicas formadas después del colapso de la U.R.S.S. Sin embargo, la humanidad ha elaborado ciertos principios y procedimientos jurídicos internacionales para castigar el crimen de la guerra y a los criminales de guerra. Los tribunales internacionales de Nuremberg y de Tokio han establecido en este sentido un precedente de gran envergadura que continúa ahora el Tribunal Internacional de La Haya, apoyado en la carta de la O.N.U.

Aunque el movimiento antibélico no tiene ahora las dimensiones que tuvo anteriormente, este fenómeno no se ha apagado y sigue desarrollándose. El humanismo trata de hacer el aporte necesario para la reanimación del movimiento antibélico, para apaciguar los conflictos regionales y locales en la ex-Yugoslavia, en Afganistán, Tadyikistán, Chechenia y otros lugares del Cáucaso; en Ruanda y Burundi, en Guatemala y Chiapas (México); en Camboya y Timor oriental.

GUERRA CIVIL

(del germ. *werra*: querella). Lucha armada entre bandos de un mismo país, que surge como producto de su crisis debida a conflictos irreconciliables: políticos, sociales, interétnicos, interconfesionales, etc. Se trata de la variedad más cruel y abominable de las guerras, que impone mayores sacrificios a la población indefensa: mujeres, niños, ancianos, enfermos inválidos. La **g. c.** es desastrosa también en el sentido ecológico, por el volumen de las destrucciones.

Es consecuencia de la escisión de la sociedad en bandos contrapuestos y de la tentativa de resolver agudas contradicciones por medio de la violencia impuesta por minorías armadas a toda la sociedad. En muchos casos es difícil distinguir la **g. c.** de la revolución, cuando esta última se realiza en la forma de lucha armada y se acompaña con el terror masivo. La **g. c.** es sangrienta y conduce a grandes pérdidas entre la población. Muchas veces es provocada por intervención extranjera en los asuntos internos de otro país.

En la actualidad las guerras civiles se observan en Camboya, Sudán, Iraq, Somalia y Tadyiquistán.

Los humanistas manifiestan su posición contraria a las guerras civiles y a favor del arreglo de los conflictos internos dentro de cada país por medio de negociaciones y compromisos que tomen en cuenta los intereses legítimos de las partes beligerantes y eviten con eso el derramamiento de sangre y las calamidades públicas.

GUERRA FRÍA

Confrontación militar e ideológica entre la U.R.S.S y sus satélites, por un lado, y el bloque encabezado por los EE.UU., por el otro, desde la finalización de la Segunda Guerra Mundial hasta la anulación del Tratado de Varsovia y el colapso de la U.R.S.S. La **g. f.** con su carrera armamentista era considerada como una preparación de ambos bloques para una eventual tercera guerra mundial y el debilitamiento de las posiciones del adversario, ante todo en el tercer mundo. Se manifestaba en la militarización de la economía y la política; en la guerra psicológica y la presión diplomática; en continuos conflictos y guerras locales, tales como las invasiones soviéticas a Hungría en 1956, a Checoslovaquia en 1968, a Afganistán en 1979; en la crisis del Caribe de 1961; en las intervenciones norteamericanas en Centroamérica; en la intervención anglo-francesa en Egipto en 1956, etc.

La **g. f.**, al fin de cuentas, quebrantó la economía de la U.R.S.S. y contribuyó a su colapso, pero a la vez debilitó a la economía de los EE.UU. y llevó a la crisis moral de la sociedad occidental agravando, además, la situación ecológica mundial y provocando otros desastres globales.

A mediados de los años '90 se observan los fenómenos de reincidencia de algunos aspectos políticos y psicológicos de la **g. f.** en los conflictos regionales de los Balcanes, en el Lejano Oriente y en algunas zonas de la C.E.I. Todo esto exige la intensificación del movimiento antibélico. Los humanistas condenan la mentalidad de la **g. f.** y los conflictos bélicos disfrazados como "conflictos locales".

H

HISTORIOLOGÍA

Ciencia de la interpretación histórica. La **h.** establece las condiciones previas en las que se da toda interpretación del hecho temporal. Se trata, entonces, de una construcción previa necesaria para llegar a los “hechos mismos”. Uno de los puntos más importantes es el de la comprensión de la “interferencia” que efectúa el observador en el objeto estudiado. En la **h.** se revisa la noción de temporalidad y el *paisaje de formación* (*) en el que se asienta el historiador para formar la perspectiva desde donde observa o describe. Uno de los problemas de la **h.** aparece cuando se comprende que la descripción del paisaje de los historiadores se hace también desde una perspectiva. Este metapaisaje permite, sin embargo, establecer comparaciones entre elementos homogeneizados, en tanto se los hace pertenecer a una misma categoría que no se da por supuesta sino que se ha fijado de antemano.

HUMANIDAD

(del lat. *humanitas*: género humano). Sensibilidad, compasión de las desgracias de nuestros semejantes; benignidad, mansedumbre, afabilidad. También corpulencia, gordura.

En un sentido amplio, abarca a todas las generaciones del Homo Sapiens en el pasado y presente. De este modo, la historia de la **h.** tiene aproximadamente unos 200.000 a 300.000 años, pero los neóantropos aparecieron visiblemente hace 60.000 años en África y 40.000 años en la península de Arabia. En un sentido estrecho, la **h.** tiene en cuenta a todas las generaciones presentes, o sea, aproximadamente 6.400.000.000 de personas que habitan nuestra Tierra.

La noción de la **h.** surgió hace 9.000 a 7.000 años simultáneamente en las civilizaciones antiguas de Europa, Asia y África y se manifestó en las religiones mundiales. Pero sólo desde los siglos XV-XVI este concepto de la humanidad presente, como el conjunto de todos los seres humanos que habitan el globo terráqueo, se convierte en el patrimonio de la ciencia y la práctica de las relaciones internacionales. Sin embargo, sólo después de la Segunda Guerra Mundial, con la creación de la O.N.U., que proclama la prioridad de los derechos humanos, la práctica de la discriminación de diferentes grupos humanos es condenada oficialmente por la comunidad internacional, aunque no está erradicada todavía.

HUMANISMO

1. Práctica y/o teoría del *Nuevo Humanismo* (*). 2. Toda posición que sostiene los valores definidos por la *actitud humanista* (*). 3. Toda actividad práctica de compromiso con los valores definidos por la actitud humanista. 4. Cualquier doctrina que proclama la solidaridad y libertad de elección del ser humano, puede ser llamada “un” **h.**

HUMANISMO ANTROPOCÉNTRICO

Se considera a la postura que se basa en la ubicación central del ser humano excluyendo, en general, todo planteamiento teísta. Por otra parte, el **h. a.** rechaza el dominio de un ser humano por otro, desplazando su acción hacia el control de la naturaleza, definida como el medio sobre el cual se debe ejercer un poder irrestricto. Las diferencias con *el Nuevo Humanismo* (*) están dadas porque éste parte de la posición central del ser humano, pero no

descarta a las posturas teístas. Por otra parte, considera a la naturaleza no como un medio pasivo sino como fuerza actuante en interacción con el fenómeno humano. Por consiguiente, el impulso por las mejoras individuales y sociales debe tener en cuenta el impacto humano sobre la naturaleza, cosa que impone limitaciones no solamente morales, sino que debe reflejarse en el sistema legal y en la planificación ecológica.

HUMANISMO CRISTIANO

Es un caso de *humanismo filosófico* (*).

Pasamos a dar la interpretación de S. Puledda en *Interpretaciones del Humanismo (II. El Humanismo Cristiano)*. “La interpretación del Cristianismo en clave humanista se debe encuadrar en el proceso general de revisión y de adaptación de las doctrinas cristianas al mundo moderno, con respecto al cual la Iglesia había adoptado durante siglos una posición de rechazo o de abierta condena. Comúnmente se considera que el viraje de la Iglesia comienza a partir de la encíclica *Rerum Novarum* de León XIII (1891). Con esta encíclica la Iglesia trató de darse una doctrina social que pudiera contraponerse al liberalismo y al socialismo. La Iglesia autorizó la formación de partidos de masas de inspiración cristiana y se repropuso como portadora de una visión del mundo y de una ética capaces de dar respuesta a las necesidades más profundas del hombre moderno. Es en este intento donde se encuadra el **h. c.** cuyo iniciador puede ser considerado J. Maritain. Éste había sido primero alumno de Bergson, y después había adherido al socialismo revolucionario. Insatisfecho de ambas filosofías, en 1906 se convirtió al Catolicismo. Fue uno de los exponentes más notables de la así llamada neoescolástica o neotomismo. Es decir, de aquella corriente del pensamiento católico moderno que se remonta directamente a Santo Tomás de Aquino y, a través de él, a Aristóteles, cuyo pensamiento Santo Tomás había adaptado a los dogmas cristianos. La de Maritain es, entonces, una posición cultural que se contrapone radicalmente a la tendencia más general del pensamiento moderno del Renacimiento en adelante. En efecto, fue precisamente contra la escolástica tomista (la expresión más típica del pensamiento medieval), que se habían lanzado los humanistas del Renacimiento. De este modo, Maritain da un salto hacia atrás, más allá del Renacimiento. Y hace esto porque es precisamente en el humanismo renacentista donde descubre los gérmenes que han llevado a la crisis y al resquebrajamiento de la sociedad actual. Con esto él no pretende explícitamente revalorizar el Medioevo y la visión cristiana ligada a aquel periodo, sino retomar el hilo de una evolución histórica del Cristianismo y de su perfeccionamiento en la sociedad que, según su visión, han sido comprometidos por el pensamiento moderno, laico y secular. En su libro *Humanismo Integral*, Maritain examina la evolución del pensamiento moderno desde la crisis de la Cristiandad medieval al individualismo burgués del siglo XIX y al totalitarismo del siglo XX. En esta evolución él ve la tragedia del humanismo ‘antropocéntrico’ (así lo llama), que se desarrolla a partir del Renacimiento. Este humanismo, que ha llevado a una progresiva descristianización de Occidente es una metafísica de la ‘libertad sin la Gracia’. He aquí las etapas de esta decadencia progresiva: ‘Con respecto al hombre, se puede notar que durante el primer período de la época moderna, ante todo con Descartes y luego con Rousseau y Kant, el racionalismo había construido de la personalidad del hombre una imagen soberbia y espléndida, indestructible, celosa de su inmanencia y autonomía y, finalmente, buena por esencia’. Pero esta soberbia racionalista que primero eliminó todos los valores tradicionales y trascendentes y luego, con el idealismo, hasta la noción de realidad objetiva, ha generado ella misma su propia destrucción. Primero Darwin y después Freud asestaron los golpes mortales

a la visión optimista y progresista del humanismo antropocéntrico. Con Darwin el hombre descubre que no existe discontinuidad biológica entre él y el mono. Pero no sólo esto: entre él y el mono ni siquiera existe una verdadera distinción metafísica, es decir, no hay un cambio de esencia, un verdadero salto en calidad. Con Freud, el hombre descubre que sus motivaciones más profundas están dictadas en realidad por la libido sexual y el instinto de muerte. Al final de este proceso dialéctico destructivo, ya se han abierto las puertas a los totalitarismos modernos. Concluye Maritain: 'Después de todas las disociaciones y los dualismos de la época humanística... asistimos a una dispersión y una descomposición definitivas. Lo que no impide al ser humano reivindicar más que nunca la propia soberanía, pero ya no más para la persona individual. Ésta ya no se sabe dónde está y se ve sólo disociada y descompuesta. Está ya madura para abdicar a favor del hombre colectivo, de aquella gran figura histórica de la humanidad de la cual Hegel ha hecho una teología y que, para él, consistía en el Estado como su perfecta estructura jurídica, y que con Marx consistirá en la sociedad comunista con su dinamismo immanente'. Al humanismo antropocéntrico, cuya evolución ha descrito así, Maritain contrapone un **h. c.**, que él define como 'integral' o 'teocéntrico'. He aquí cómo se expresa: 'Somos así llevados a distinguir dos tipos de humanismo: un *humanismo teocéntrico* (*), o verdaderamente cristiano y un *humanismo antropocéntrico* (*) del cual son responsables el espíritu del Renacimiento y el de la Reforma... El primer tipo de humanismo reconoce que Dios es el centro del hombre, implica el concepto cristiano del hombre pecador y redimido, y el concepto cristiano de La Gracia y la libertad. El segundo cree que el hombre mismo es el centro del mundo, y por lo tanto de todas las cosas, e implica un concepto naturalista del hombre y de la libertad... Se entiende por qué el humanismo antropocéntrico merece el nombre de humanismo inhumano y que su dialéctica deba ser considerada la tragedia del humanismo'. Al humanismo teocéntrico, Maritain le confía la tarea de reconstruir un mundo orgánico que reconduzca la sociedad profana bajo la guía de los valores cristianos. La interpretación cristiana que Maritain dio del humanismo fue acogida en forma entusiasta en algunos sectores de la Iglesia y entre varios grupos laicos. Por otra parte, inspiró numerosos movimientos católicos comprometidos con la acción social y la vida política, resultando ser un arma ideológica sobre todo contra el marxismo. Pero esa interpretación recibió también críticas demoledoras en ámbitos filosóficos no confesionales. En primer lugar, se observó que la tendencia racionalista que aparece en la filosofía posrenacentista y que Maritain denuncia en Descartes, Kant y Hegel, se puede hacer remontar a la Escolástica tardía e inclusive al pensamiento de Santo Tomás. Esta tendencia, que llevará a la crisis y a la derrota de la razón, no es un producto del humanismo renacentista, sino más bien del tomismo. Para estos críticos, Maritain cumplió con una obra colosal de mistificación y de camuflaje, casi un juego de prestidigitación filosófica, atribuyendo al Renacimiento una responsabilidad histórica que por el contrario pertenece al pensamiento cristiano medieval tardío. La filosofía cartesiana que se encuentra a la base del pensamiento moderno, en su racionalismo se reconecta mucho más con Santo Tomás que con el neoplatonismo y el hermetismo místico del Renacimiento. Las raíces de la 'Soberbia de la Razón' de la filosofía moderna deben ser buscadas, por consiguiente, en la pretensión del tomismo de construir una teología intelectualista y abstracta. En segundo lugar, la crisis de los valores y el vacío existencial al cual ha llegado el pensamiento europeo con Darwin, Nietzsche y Freud no es una consecuencia del humanismo renacentista, sino por el contrario deriva de la persistencia de concepciones cristianas medievales dentro de la sociedad moderna. La tendencia al dualismo y al dogmatismo, el sentimiento de culpa, el rechazo del cuerpo y el sexo, la desvalorización de la mujer, el terror a

la muerte y al infierno, son todos residuos del cristianismo medieval, que aún después del Renacimiento han influido fuertemente en el pensamiento occidental. Aquellos determinaron, con la Reforma y la Contrarreforma, el ámbito sociocultural en el cual el pensamiento moderno se ha desarrollado. La esquizofrenia del mundo actual, la 'dialéctica destructiva' de Occidente (sobre la cual Maritain insiste) deriva, según estos críticos, de la coexistencia de valores humanos y antihumanos, y debe ser explicada como el intento doloroso por liberarse de esa pugna interna”.

HUMANISMO EMPÍRICO

Todo humanismo que se da en la práctica, sin presupuestos históricos o filosóficos. El **h.e.** es el caso claro y cotidiano en el que se ejercita la *actitud humanista* (*).

HUMANISMO EXISTENCIALISTA

Es un caso de *humanismo filosófico* (*).

Inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, el panorama cultural francés se ve dominado por la figura de Sartre y por la corriente de pensamiento, el *existencialismo* (*), que él contribuyó a difundir a través de su obra de filósofo y novelista, y a través de su “engagement” o compromiso político-cultural. La formación filosófica de Sartre se lleva a cabo en los años treinta en Alemania y es influenciada sobre todo por la escuela fenomenológica de Husserl y de Heidegger. En el nuevo clima político de posguerra y en la confrontación con el marxismo y el humanismo cristiano, Sartre se esforzó por elaborar los aspectos ético-políticos de su existencialismo, recalificándolo como doctrina humanista, fundada sobre el compromiso y la asunción de responsabilidades históricas, activa en la denuncia de todas las formas de opresión y alienación. Es entonces con esta intención que Sartre escribió, en el año 1946, *El existencialismo es un humanismo*. Ese ensayo fue una versión levemente modificada del texto de la conferencia que, sobre el mismo tema, dió en el Club Maintenant en París.

Sartre presenta y defiende la tesis de que el existencialismo es un humanismo, del siguiente modo: “Muchos se maravillarán de que aquí se hable de humanismo. Veremos en qué sentido lo entendemos como tal. En todo caso podemos decir inmediatamente que entendemos como existencialismo a una doctrina que hace posible la vida humana y que, por otra parte, declara que toda verdad y toda acción implican tanto un ambiente como una subjetividad humana. Nuestro punto de partida es, en efecto, la subjetividad del individuo, y esto por razones estrictamente filosóficas... No puede haber, en principio, otra verdad que ésta: yo pienso, por lo tanto soy. Ésta es la verdad absoluta de la conciencia que se aprehende a sí misma. Toda teoría que considere al hombre fuera del momento en el cual él se alcanza a sí mismo, es antes que nada, una teoría que suprime la verdad, porque fuera del ‘cógito’ cartesiano todos los objetos son solamente probables y una doctrina de probabilidad que no esté sostenida por una verdad, se hunde en la nada. Para describir lo probable, es preciso poseer lo verdadero. Entonces, para que exista una verdad cualquiera, necesitamos una verdad absoluta; y ésta es simple, fácil de lograr, puede ser entendida por todos y consiste en aprehenderse a sí mismo sin intermediarios. Además, esta teoría es la única que da una dignidad al hombre, es la única que no hace de él un ‘objeto’”. Pero diversamente de cuanto ocurre en la filosofía cartesiana, para Sartre el “yo pienso” reenvía directamente al mundo, a los otros; la conciencia en su intencionalidad es siempre conciencia de algo. Continúa Sartre: “De esta manera el hombre que se aprehende a sí mismo directamente con el ‘cógito’ descubre también a todos los demás, y los descubre como condición de su propia existencia. Él cae en cuenta de que no

puede ser nada... si los otros no lo reconocen como algo. Para obtener una verdad cualquiera sobre mí mismo, es necesario que la consiga a través del otro. El otro es tan indispensable para mi existencia, como para el conocimiento que yo tengo de mí. En estas condiciones el descubrimiento de mi intimidad me revela al mismo tiempo al otro como una libertad puesta frente a mí, la cual piensa y quiere solamente para mí o contra mí. Así descubrimos inmediatamente un mundo que llamaremos la intersubjetividad, y es en este mundo que el hombre decide sobre lo que él es y sobre lo que los otros son". Después de esta premisa metodológica, Sartre pasa a definir lo que es el hombre para el Existencialismo. Todos los existencialistas de distinta extracción, cristiana o atea, incluso Heidegger, para Sartre concuerdan en esto: que en el ser humano la existencia precede a la esencia. Para aclarar este punto, Sartre usa el siguiente ejemplo: "Cuando se considera un objeto fabricado, como por ejemplo un libro o un cortapapel, se sabe que tal objeto es obra de un artesano que se ha inspirado en un concepto. El artesano se ha referido al concepto de cortapapel y, al mismo tiempo, a una técnica de producción preliminar que es parte del concepto mismo y que en el fondo es una receta. Por lo tanto, el cortapapel es, por un lado, un objeto que se fabrica de una determinada manera y, por otro, algo que tiene una utilidad bien definida... Diremos entonces, por lo que concierne al cortapapel, que su esencia (es decir, el conjunto de los conocimientos técnicos y de las calidades que permiten su fabricación y su definición), precede a la existencia... En la religión cristiana, sobre la cual se ha formado el pensamiento europeo, el dios creador es concebido como un sumo artesano que crea al hombre inspirándose en una determinada concepción, la esencia del hombre, tal como el artesano común crea el cortapapel... En el Setecientos, la filosofía atea ha eliminado la noción de dios, pero no la idea de que la esencia del hombre precede a su existencia. Según tal concepción, 'esta naturaleza', o sea, el concepto de hombre, se encuentra en todos los hombres, lo que significa que cada hombre es un ejemplo particular de un concepto universal: el hombre... Pero el existencialismo ateo que yo represento –prosigue Sartre–, es más coherente. Si Dios existe, hay por lo menos un ser en el cual la existencia precede a la esencia, un ser que existe antes de ser definido por algún concepto. Pero en el caso del existencialismo ateo, este ser es el hombre, o como dice Heidegger, la realidad humana. ¿Qué significa en este caso que la existencia precede a la esencia? Significa que el hombre ante todo existe, se encuentra, surge en el mundo, y que luego se define. El hombre, según la concepción existencialista no es definible, en cuanto al principio no es nada. Será sólo después, y será cómo se habrá hecho". Y más adelante Sartre precisa: "El hombre no es otra cosa que lo que se hace. Éste es el primer principio del Existencialismo. Y es, también, aquello que se llama la subjetividad que se nos reprocha con este mismo término. Pero, ¿qué queremos decir nosotros con esto, sino que el hombre tiene una dignidad más grande que la piedra y la mesa? Nosotros queremos decir que el hombre, en primer lugar, existe, o sea, que él es en primer lugar aquello que se lanza hacia un porvenir y aquello que tiene conciencia de proyectarse hacia el porvenir. El hombre es, al comienzo, un proyecto que vive así mismo subjetivamente... nada existe antes de este proyecto... el hombre, antes que nada, será todo aquello que habrá proyectado ser".

Así, para Sartre, se trata de deducir coherentemente todas las consecuencias posibles del hecho de que Dios no existe. El hombre construye, en la existencia, su esencia en un primer momento como proyecto y después a través de sus acciones. Pero en este proceso de autoconstrucción, el hombre no tiene a disposición reglas morales que lo guíen. Refiriéndose a uno de los inspiradores del Existencialismo, Dostoievsky, Sartre dice: "Dostoievsky ha escrito: 'Si Dios no existe, todo está permitido'. He aquí el punto de partida del Existencialismo. Pero...

si Dios no existe no encontramos frente a nosotros, valores u órdenes que puedan legitimar nuestra conducta. Así, no tenemos detrás de nosotros ni delante de nosotros, en el luminoso reino de los valores, justificaciones o excusas. Estamos solos, sin excusas. Situación que creo poder caracterizar diciendo que el hombre está condenado a ser libre. Condenado porque no se ha creado a sí mismo y, no obstante libre, porque una vez lanzado al mundo, es responsable de todo lo que hace. El hombre, sin apoyo ni ayuda, está condenado en todo momento a inventar al hombre... Cuando decimos que el hombre se elige, entendemos que cada uno de nosotros se elige, pero con esto también queremos decir que cada uno de nosotros, eligiéndose, elige por todos los hombres. En efecto, no existe tan siquiera uno de nuestros actos que, creando al hombre que queremos ser, no cree al mismo tiempo una imagen del hombre que nosotros juzgamos deba ser. Elegir esto, más bien que esto otro, es afirmar, al mismo tiempo, el valor de nuestra elección ya que no podemos jamás elegir el mal; aquello que elegimos es siempre el bien y nada puede ser bien para nosotros sin serlo para todos”.

Sobre estas bases Sartre construye su ética de la libertad: “...Cuando en un plan de total autenticidad, yo he reconocido que el hombre es un ser en el cual la esencia está precedida por la existencia, que es un ser libre el cual puede sólo querer, en diversas circunstancias, la propia libertad, he reconocido al mismo tiempo que yo puedo sólo querer la libertad de los otros”. La ética de Sartre no se funda sobre el objeto elegido, sino sobre la autenticidad de la elección. La acción no es necesariamente gratuita, absurda o infundada. En efecto, es posible dar un juicio moral aunque no exista una moral definitiva y cada uno sea libre de construir la propia moral en la situación en la cual vive, eligiendo entre las distintas posibilidades que se le ofrecen. Este juicio moral se basa en el reconocimiento de la libertad (propia y de los otros) y de la mala fe. Veamos cómo lo explica Sartre: “Se puede juzgar a un hombre diciendo que está en mala fe. Si hemos definido la condición del hombre como libre elección, sin excusas y sin ayuda, quien se refugie detrás de la excusa de sus pasiones, quien invente un determinismo, es un hombre de mala fe. Pero se puede replicar: ¿Y si yo quiero estar en mala fe? Respondo: No hay ninguna razón para que usted no lo esté. Pero yo afirmo que usted está en mala fe y que la actitud de estricta coherencia es la actitud de buena fe. Y además, puedo dar un juicio moral”.

¿En qué sentido el Existencialismo llega a ser un humanismo? “El hombre está constantemente fuera de sí mismo; sólo proyectándose y perdiéndose fuera de sí hace existir al hombre y, por otra parte, sólo persiguiendo fines trascendentes él puede existir. El hombre, siendo esta superación, está al centro de esta superación. No hay otro universo que un universo humano, el universo de la subjetividad humana. Esta conexión entre la trascendencia como constitutiva del hombre (no en el sentido que se da a la palabra cuando se dice que Dios es trascendente, sino en el sentido del ir más allá), y la intersubjetividad (en el sentido de que el hombre no está encerrado en sí mismo, sino que está siempre presente en un universo humano), es aquello que nosotros llamamos humanismo existencialista. Humanismo porque le hacemos recordar al hombre que él es el único legislador y que él decidirá sobre sí mismo; y porque nosotros mostramos que, no en el volverse hacia sí mismo, sino buscando siempre fuera de sí un objetivo (que es aquella liberación, aquella actuación particular) el hombre se realizará precisamente como humano”.

Sartre admitió que la antítesis entre libertad absoluta y mala fe también absoluta le había sido sugerida por el clima de la guerra, en el cual no parecía posible otra alternativa que aquella entre “ser con” y “ser contra”. Después de la guerra llegó la experiencia verdadera, la

de la sociedad, o sea, la experiencia de una realidad compleja sin antítesis claras o alternativas simples donde existía una relación ambigua entre situación dada e iniciativa libre, entre elección y condicionamiento. En la entrevista dada a la *New Left Review* en 1969, Sartre llega a dar la siguiente definición de libertad: “La libertad es aquel pequeño movimiento que hace de un ser social completamente condicionado, una persona que no se limita a reexteriorizar en su totalidad el condicionamiento que ha sufrido”. Aún con esta definición reductora de la libertad, Sartre no renuncia a algunos temas fundamentales de su filosofía precedente. La libertad continúa siendo el centro de su problemática. En 1974, seis años antes de morir, en las conversaciones publicadas bajo el nombre de *Rebelarse es justo*, afirma que el hombre puede ser alienado y cosificado precisamente porque es libre, porque no es una cosa, ni siquiera una cosa particularmente compleja. Los hombres nunca coinciden integralmente con sus factores de condicionamiento; si así fuera, de hecho ni siquiera se podría hablar de sus condicionamientos. Un robot nunca podría ser oprimido. Las alienaciones reenvían a la libertad.

HUMANISMO FILOSÓFICO

Postura sustentada por numerosos exponentes del *Existencialismo* (*) y por representantes de distintas corrientes historicistas. También se ha dado el surgimiento de algunas confusas ideologías basadas en la supuesta “naturaleza humana”. Estos naturalistas, en general, aceptan la definición del ser humano como un “animal racional” y, por lo tanto, lo ubican del lado de una “animalitas” evolucionada con lo cual no determinan las diferencias estructurales entre el ser humano y el animal, sino que anotan las diferencias de complejidad que se desarrollan en una misma estructura. No es fácil comprender cómo esos naturalistas o neonaturalistas pueden considerarse a sí mismos como “humanistas”.

HUMANISMO HISTÓRICO

En el mundo académico occidental se suele llamar “humanismo” al proceso de transformación de la cultura que comenzando en Italia, particularmente en Florencia, entre fines del 1300 y comienzos del 1400 concluye, en el Renacimiento, con su expansión por toda Europa. Esa corriente apareció ligada a las “*humanae litterae*” (que eran los escritos referidos a las cosas humanas), en contraposición a las “*divinae litterae*” (que ponían el acento en las cosas divinas). Y éste es uno de los motivos por el cual se llama a sus representantes “humanistas”. Desde esa interpretación, el humanismo es, en su origen, un fenómeno literario con una tendencia clara a retomar los aportes de la cultura grecolatina, asfixiados por la visión cristiana medieval. Debe anotarse que el surgimiento de este fenómeno no se debió simplemente a la modificación endógena de los factores económicos, sociales y políticos de la sociedad occidental, sino que ésta recibió influencias transformadoras de otros ambientes y civilizaciones. El intenso contacto con las culturas judía y árabe, el comercio con las culturas del extremo oriente y la ampliación del horizonte geográfico, formaron parte de un contexto que incentivó la preocupación por lo genéricamente humano y por los descubrimientos de las cosas humanas.

HUMANISMO HISTÓRICO, desarrollo del

Cien años después de Petrarca (1304-1374), existió un conocimiento diez veces mayor de los clásicos que a lo largo de todo el período anterior de mil años. Petrarca buscó en los antiguos códices tratando de corregir una memoria deformada y con ello inició una tendencia

de reconstrucción del pasado y un nuevo punto de vista del fluir de la historia atascado, a la sazón, por el inmovilismo de la época. Otro de los primeros humanistas, Manetti, en su obra *De Dignitate et Excellentia Hominis* (La dignidad y excelencia de los hombres), reivindicó al ser humano contra el "Contemptu Mundi", el desprecio del mundo, predicado por el monje Lotario (posteriormente Papa, conocido como Inocencio III). A partir de allí, Lorenzo Valla en su *De Voluptate* (El placer), atacó el concepto ético del dolor, vigente en la sociedad de su tiempo. Y así, mientras ocurría el cambio económico y se modificaban las estructuras sociales, los humanistas concientizaban ese proceso generando una cascada de producciones en la que se fue perfilando esa corriente que sobrepasó el ámbito de lo cultural y terminó poniendo en cuestión las estructuras del poder en manos de la Iglesia y el Monarca. Es sabido que muchos temas implantados por los humanistas siguieron adelante y terminaron por inspirar a los enciclopedistas y a los revolucionarios del siglo XVIII. Pero luego de las revoluciones americana y francesa, comenzó esa declinación en la que la *actitud humanista* (*), quedó sumergida. Ya el idealismo crítico, el idealismo absoluto y el romanticismo, inspiradores a su vez de filosofías políticas absolutistas, dejaron atrás al ser humano como valor central para convertirlo en epifenómeno de otras potencias.

HUMANISMO HISTÓRICO, situación del

El mundo europeo medieval prehumanista era un ambiente cerrado desde el punto de vista temporal y físico que tendía a negar la importancia del contacto que se daba, de hecho, con otras culturas. La historia, desde el punto de vista medieval, es la historia del pecado y de la redención; el conocimiento de otras civilizaciones no iluminadas por la gracia de Dios no reviste gran interés. El futuro prepara simplemente el Apocalipsis y el juicio de Dios. La Tierra es inmóvil y está en el centro del Universo, siguiendo la concepción tolemeica. Todo está circundado por las estrellas fijas y las esferas planetarias giran animadas por potencias angélicas. Este sistema termina en el empíreo, sede de Dios, motor inmóvil que mueve a todo. La organización social se corresponde con esta visión: una estructura jerárquica y hereditaria diferencia a los nobles de los siervos. En el vértice de la pirámide están el Papa y el Emperador a veces aliados, a veces en pugna por la preeminencia jerárquica. El régimen económico medieval, por lo menos hasta el siglo XI, es un sistema económico cerrado fundado en el consumo del producto en el lugar de producción. La circulación monetaria es escasa. El comercio es difícil y lento. Europa es una potencia continental encerrada porque el mar, como vía de tráfico, está en manos de bizantinos y árabes. Pero los viajes de Marco Polo y su contacto con las culturas y la tecnología del extremo oriente; los centros de enseñanza de España desde donde los maestros judíos, árabes y cristianos irradian conocimiento; la búsqueda de nuevas rutas comerciales que eludan la barrera del conflicto bizantino-musulmán; la formación de una capa mercantil cada día más activa; el crecimiento de una burguesía ciudadana cada vez más poderosa y el desarrollo de instituciones políticas más eficientes como los señoríos de Italia, van marcando un cambio profundo en la atmósfera social, y ese cambio permite el desarrollo de la *actitud humanista* (*). No se debe olvidar que ese desarrollo admite numerosos avances y retrocesos hasta que la nueva actitud se hace consciente.

HUMANISMO MARXISTA

Es un caso de *humanismo filosófico* (*). El **h. m.** se desarrolló especialmente en los años sucesivos a la Segunda Guerra Mundial por obra de un grupo de filósofos. Los expositores

más representativos fueron: Ernst Bloch en Alemania, Adam Shaff en Polonia, Roger Garaudy en Francia, Rodolfo Mondolfo en Italia, Erich Fromm y Herbert Marcuse en los Estados Unidos. Estos autores trataron de recuperar y desarrollar el aspecto humanista que, según su interpretación, constituía la esencia misma del marxismo. Anteriormente, Engels en su famosa carta a Bloch (1880), había subrayado que el marxismo había sido mal entendido y que había sido una equivocación el ver un determinismo absoluto y unilateral de las fuerzas productivas sobre la conciencia y las superestructuras. La conciencia, explicaba, reacciona a su vez sobre la estructura y es necesaria para la comprensión revolucionaria de las mutaciones de la estructura y de la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales.

Los marxistas humanistas destacaron la importancia de los textos de la juventud de Marx, sobre todo de los Manuscritos económico-filosóficos de 1844, de la Ideología alemana y de la *Crítica del derecho* de Hegel, y otros de la madurez como los de la Teoría de la plusvalía. Estos filósofos se esforzaron en reinterpretar el pensamiento de Marx en una clave que no fuera estrictamente economicista y materialista (* *Materialismo*). Así dieron énfasis más que a los escritos de la madurez de Marx, como *El Capital*, a las obras juveniles descubiertas recién en la década del '30. Destacaron aquel pasaje de los Manuscritos en el que Marx dice: "...el hombre no es solamente un ser natural; es también un ser natural humano, o sea, un ser que es para sí, y luego un ser que pertenece a la especie humana. Como tal, él debe realizarse y confirmarse tanto en su ser como en su saber. Por esto los objetos humanos no son los objetos naturales como se presentan en modo inmediato... la naturaleza, tomada abstractamente, en sí, fijada en su separación del hombre, es para el hombre una nulidad". Marx dice, en el inicio de la exposición de su antropología en los *Manuscritos*: "Vemos aquí como el naturalismo o humanismo conducido al propio término, se distingue tanto del idealismo como del materialismo, y sea al mismo tiempo la verdad que une a ambos".

Mondolfo explica que: "En realidad, si examinamos sin prejuicios el materialismo histórico, tal como nos resulta en los textos de Marx y Engels, debemos reconocer que no se trata de un materialismo, sino de un verdadero humanismo, que en el centro de cada consideración y discusión coloca el concepto del hombre. Es un humanismo realista (Reale Humanismus), como lo llamaron los mismos creadores, el cual trata de considerar al hombre en su realidad efectiva y concreta. Trata de comprender su existencia en la historia y de comprender a la historia como una realidad producida por el hombre a través de su actividad, de su trabajo, de su acción social, durante los siglos en los cuales se va desarrollando el proceso de formación y de transformación del ambiente en el que el hombre vive, y en el que se va desarrollando el hombre mismo, simultáneamente como efecto y causa de toda la evolución histórica. En este sentido encontramos que el materialismo histórico no puede ser confundido con una filosofía materialista". (* *Antihumanismo filosófico y Marxismo-leninismo*).

HUMANISMO NUEVO (Neohumanismo)

(* *Nuevo Humanismo*).

HUMANISMO PRERRENACENTISTA

Algunos autores han dado esta designación al humanismo histórico occidental que comienza a desarrollarse desde mediados del siglo XI. Entre los exponentes de esta corriente se puede incluir a los poetas goliardos y a las escuelas de las catedrales francesas del siglo XII. Numerosos especialistas han destacado que ya en el humanismo prerrenacentista aparece una nueva imagen del ser humano y de la personalidad humana. A ésta se la

construye y se la expresa por medio de la acción y es en ese sentido que se da especial importancia a la voluntad sobre la inteligencia especulativa. Por otra parte, emerge una nueva actitud frente a la naturaleza. Ésta ya no es una simple creación de Dios y un valle de lágrimas para los mortales, sino el ambiente del ser humano y, en algunos casos, la sede y el cuerpo de Dios. Por último, ese nuevo emplazamiento frente al universo físico fortalece el estudio de los distintos aspectos del mundo material, tendiente a explicarlo como un conjunto de fuerzas inmanentes que no requieren para su comprensión de conceptos teológicos. Esto muestra ya una clara orientación hacia la experimentación y una tendencia al dominio de las leyes naturales. El mundo es ahora el reino del hombre y éste debe dominarlo por el conocimiento de las ciencias.

HUMANISMO TEOCÉNTRICO

Es una posición caracterizada así por la similitud con algunas propuestas de otros humanismos, pero partiendo siempre de la idea de la divinidad. El *humanismo cristiano* (*) es un caso de **h. t.** Manifestaciones de **h. t.** pueden ser observadas en las más diversas culturas.

HUMANISMO UNIVERSALISTA

También llamado *Nuevo Humanismo* (*). Se caracteriza por destacar la *actitud humanista* (*). Dicha actitud no es una filosofía sino una perspectiva, una sensibilidad y un modo de vivir la relación con los otros seres humanos. El **h. u.** sostiene que en todas las culturas, en su mejor *momento* (*) de creatividad, la actitud humanista impregna el ambiente social. Así, se repudia la discriminación, las guerras y, en general, la violencia. La libertad de ideas y creencias toma fuerte impulso, lo que incentiva, a su vez, la investigación y la creatividad en ciencia, arte y otras expresiones sociales. En todo caso, el **h. u.** propone un diálogo no abstracto ni institucional entre culturas, sino el acuerdo en puntos básicos y la mutua colaboración entre representantes de distintas culturas, basándose en “momentos” humanistas simétricos (* *Momento humanista*). El ideario general del **h. u.** está plasmado en el *Documento del Movimiento Humanista*. (* *Humanista, documento*).

HUMANISTA

1. En sentido amplio, llámase así a quien sostiene una *actitud humanista* (*). 2. En sentido restringido, llámase así a toda persona que participa de la actividad del *Movimiento Humanista*

HUMANISTA, documento o Documento del Nuevo Humanismo

Fue presentado ante la Segunda *Internacional Humanista* (*) y el Primer *Foro Humanista* (*) los días 7 y 8 de octubre de 1993 en Moscú. Constituye el ideario del *Nuevo Humanismo* (*). Está dividido en una introducción y seis párrafos, a saber: 1. El capital mundial; 2. La democracia formal y la democracia real; 3. La posición humanista; 4. Del humanismo ingenuo al humanismo consciente; 5. El campo antihumanista y 6. Los frentes de acción humanista.

El texto completo del *Documento*, sigue a continuación:

“Los humanistas son mujeres y hombres de este siglo, de esta época. Reconocen los antecedentes del humanismo histórico y se inspiran en los aportes de las distintas culturas, no solamente de aquellas que en este momento ocupan un lugar central. Son, además, hombres y mujeres que dejan atrás este siglo y este milenio, y se proyectan a un nuevo mundo. Los humanistas sienten que su historia es muy larga y que su futuro es aún más extendido. Piensan en el porvenir, luchando por superar la crisis general del presente. Son optimistas, creen en la libertad y en el progreso social. Los humanistas son internacionalistas, aspiran a

una nación humana universal. Comprenden globalmente al mundo en que viven y actúan en su medio inmediato. No desean un mundo uniforme sino múltiple: múltiple en las etnias, lenguas y costumbres; múltiple en las localidades, las regiones y las autonomías; múltiple en las ideas y las aspiraciones; múltiple en las creencias, el ateísmo y la religiosidad; múltiple en el trabajo; múltiple en la creatividad. Los humanistas no quieren amos; no quieren dirigentes ni jefes, ni se sienten representantes ni jefes de nadie. Los humanistas no quieren un Estado centralizado, ni un Paraestado que lo reemplace. Los humanistas no quieren ejércitos policíacos, ni bandas armadas que los sustituyan. Pero entre las aspiraciones humanistas y las realidades del mundo de hoy, se ha levantado un muro. Ha llegado pues, el momento de derribarlo. Para ello es necesaria la unión de todos los humanistas del mundo.

I. EL CAPITAL MUNDIAL. He aquí la gran verdad universal: el dinero es todo. El dinero es gobierno, es ley, es poder. Es, básicamente, subsistencia. Pero además es el Arte, es la Filosofía y es la Religión. Nada se hace sin dinero; nada se puede sin dinero. No hay relaciones personales sin dinero. No hay intimidad sin dinero y aun la soledad reposada depende del dinero.

Pero la relación con esa 'verdad universal' es contradictoria. Las mayorías no quieren este estado de cosas. Estamos, pues, ante la tiranía del dinero. Una tiranía que no es abstracta porque tiene nombres, representantes, ejecutores y procedimientos indudables.

Hoy no se trata de economías feudales, ni de industrias nacionales, ni siquiera de intereses de grupos regionales. Hoy se trata de que aquellos supervivientes históricos acomodan su parcela a los dictados del capital financiero internacional. Un capital especulador que se va concentrando mundialmente. De esta suerte, hasta el Estado nacional requiere para sobrevivir del crédito y el préstamo. Todos mendigan la inversión y dan garantías para que la banca se haga cargo de las decisiones finales. Está llegando el tiempo en que las mismas compañías, así como los campos y las ciudades, serán propiedad indiscutible de la banca. Está llegando el tiempo del Paraestado, un tiempo en el que el antiguo orden debe ser aniquilado.

Parejamente, la vieja solidaridad se evapora. En definitiva, se trata de la desintegración del tejido social y del advenimiento de millones de seres humanos desconectados e indiferentes entre sí a pesar de las penurias generales. El gran capital domina no sólo la objetividad gracias al control de los medios de producción, sino la subjetividad gracias al control de los medios de comunicación e información. En estas condiciones, puede disponer a gusto de los recursos materiales y sociales convirtiendo en irrecuperable a la naturaleza y descartando progresivamente al ser humano. Para ello cuenta con la tecnología suficiente. Y así como ha vaciado a las empresas y a los estados, ha vaciado a la Ciencia de sentido convirtiéndola en tecnología para la miseria, la destrucción y la desocupación.

Los humanistas no necesitan abundar en argumentación cuando enfatizan que hoy el mundo está en condiciones tecnológicas suficientes para solucionar en corto tiempo los problemas de vastas regiones en lo que hace a pleno empleo, alimentación, salubridad, vivienda e instrucción. Si esta posibilidad no se realiza es, sencillamente, porque la especulación monstruosa del gran capital lo está impidiendo.

El gran capital ya ha agotado la etapa de economía de mercado y comienza a disciplinar a la sociedad para afrontar el caos que él mismo ha producido. Frente a esta irracionalidad, no se levantan dialécticamente las voces de la razón, sino los más oscuros racismos, fundamentalismos y fanatismos. Y si es que este neoirracionalismo va a liderar regiones y colectividades, el margen de acción para las fuerzas progresistas queda día a día reducido. Por otra parte, millones de trabajadores ya han cobrado conciencia tanto de las irrealidades

del centralismo estatista, cuanto de las falsedades de la democracia capitalista. Y así ocurre que los obreros se alzan contra sus cúpulas gremiales corruptas, del mismo modo que los pueblos cuestionan a los partidos y los gobiernos. Pero es necesario dar una orientación a estos fenómenos que, de otro modo, se estancarán en un espontaneísmo sin progreso. Es necesario discutir en el seno del pueblo los temas fundamentales de los factores de la producción.

Para los humanistas existen como factores de la producción el trabajo y el capital, y están de más la especulación y la usura. En la actual situación los humanistas luchan por que la absurda relación que ha existido entre esos dos factores sea totalmente transformada. Hasta ahora se ha impuesto que la ganancia sea para el capital y el salario para el trabajador, justificando tal desequilibrio con el 'riesgo' que asume la inversión... como si todo trabajador no arriesgara su presente y su futuro en los vaivenes de la desocupación y la crisis. Pero, además, está en juego la gestión y la decisión en el manejo de la empresa. La ganancia no destinada a la reinversión en la empresa, no dirigida a su expansión o diversificación, deriva hacia la especulación financiera. La ganancia que no crea nuevas fuentes de trabajo, deriva hacia la especulación financiera. Por consiguiente, la lucha de los trabajadores ha de dirigirse a obligar al capital a su máximo rendimiento productivo. Pero esto no podrá aplicarse a menos que la gestión y dirección sean compartidas. De otro modo, ¿cómo se podría evitar el despido masivo, el cierre y el vaciamiento empresarial? Porque el gran daño está en la subinversión, la quiebra fraudulenta, el endeudamiento forzado y la fuga del capital, no en las ganancias que se puedan obtener como consecuencia del aumento en la productividad. Y si se insistiera en la confiscación de los medios de producción por parte de los trabajadores, siguiendo las enseñanzas del siglo XIX, se debería tener en cuenta también el reciente fracaso del socialismo real.

En cuanto a la objeción de que encuadrar al capital, así como está encuadrado el trabajo, produce su fuga a puntos y áreas más provechosas, ha de aclararse que esto no ocurrirá por mucho tiempo más ya que la irracionalidad del esquema actual lo lleva a su saturación y crisis mundial. Esa objeción, aparte del reconocimiento de una inmoralidad radical desconoce el proceso histórico de la transferencia del capital hacia la banca resultando de ello que el mismo empresario se va convirtiendo en empleado sin decisión dentro de una cadena en la que aparenta autonomía. Por otra parte, a medida que se agudice el proceso recesivo, el mismo empresariado comenzará a considerar estos puntos.

Los humanistas sienten la necesidad de actuar no solamente en el campo laboral sino también en el campo político para impedir que el Estado sea un instrumento del capital financiero mundial, para lograr que la relación entre los factores de la producción sea justa y para devolver a la sociedad su autonomía arrebatada.

II. LA DEMOCRACIA FORMAL Y LA DEMOCRACIA REAL. Gravemente se ha ido arruinando el edificio de la democracia al resquebrajarse sus bases principales: la independencia de poderes, la representatividad y el respeto a las minorías. La teórica independencia entre poderes es un contrasentido. Basta pesquisar en la práctica el origen y composición de cada uno de ellos, para comprobar las íntimas relaciones que los ligan. No podría ser de otro modo. Todos forman parte de un mismo sistema. De manera que las frecuentes crisis de avance de unos sobre otros, de superposición de funciones, de corrupción e irregularidad, se corresponden con la situación global, económica y política, de un país dado.

En cuanto a la representatividad. Desde la época de la extensión del sufragio universal se

pensó que existía un solo acto entre la elección y la conclusión del mandato de los representantes del pueblo. Pero a medida que ha transcurrido el tiempo se ha visto claramente que existe un primer acto mediante el cual muchos eligen a pocos y un segundo acto en el que estos pocos traicionan a los muchos, representando a intereses ajenos al mandato recibido. Ya ese mal se incubaba en los partidos políticos reducidos a cúpulas separadas de las necesidades del pueblo. Ya, en la máquina partidaria, los grandes intereses financian candidatos y dictan las políticas que éstos deberán seguir. Todo esto evidencia una profunda crisis en el concepto y la implementación de la representatividad.

Los humanistas luchan para transformar la práctica de la representatividad dando la mayor importancia a la consulta popular, el plebiscito y la elección directa de los candidatos. Porque aún existen, en numerosos países, leyes que subordinan candidatos independientes a partidos políticos, o bien, subterfugios y limitaciones económicas para presentarse ante la voluntad de la sociedad. Toda Constitución o ley que se oponga a la capacidad plena del ciudadano de elegir y ser elegido, burla de raíz a la democracia real que está por encima de toda regulación jurídica. Y, si se trata de igualdad de oportunidades, los medios de difusión deben ponerse al servicio de la población en el período electoral en que los candidatos exponen sus propuestas, otorgando a todos exactamente las mismas oportunidades. Por otra parte, deben imponerse leyes de responsabilidad política mediante las cuales todo aquel que no cumpla con lo prometido a sus electores arriesgue el desafuero, la destitución o el juicio político. Porque el otro expediente, el que actualmente se sostiene, mediante el cual los individuos o los partidos que no cumplan sufrirán el castigo de las urnas en elección futura, no interrumpe en absoluto el segundo acto de traición a los representados. En cuanto a la consulta directa sobre los temas de urgencia, cada día existen más posibilidades para su realización tecnológica. No es el caso de priorizar las encuestas y los sondeos manipulados, sino que se trata de facilitar la participación y el voto directo a través de medios electrónicos y computacionales avanzados.

En una democracia real debe darse a las minorías las garantías que merece su representatividad, pero, además, debe extremarse toda medida que favorezca en la práctica su inserción y desarrollo. Hoy, las minorías acosadas por la xenofobia y la discriminación piden angustiosamente su reconocimiento y, en ese sentido, es responsabilidad de los humanistas elevar este tema al nivel de las discusiones más importantes encabezando la lucha en cada lugar hasta vencer a los neofascismos abiertos o encubiertos. En definitiva, luchar por los derechos de las minorías es luchar por los derechos de todos los seres humanos.

Pero también ocurre en el conglomerado de un país que provincias enteras, regiones o autonomías, padecen la misma discriminación de las minorías merced a la compulsión del Estado centralizado, hoy instrumento insensible en manos del gran capital. Y esto deberá cesar cuando se impulse una organización federativa en la que el poder político real vuelva a manos de dichas entidades históricas y culturales.

En definitiva, poner por delante los temas del capital y el trabajo, los temas de la democracia real, y los objetivos de la descentralización del aparato estatal, es encaminar la lucha política hacia la creación de un nuevo tipo de sociedad. Una sociedad flexible y en constante cambio, acorde con las necesidades dinámicas de los pueblos hoy por hoy asfixiados por la dependencia.

III. LA POSICIÓN HUMANISTA. La acción de los humanistas no se inspira en teorías fantasiosas acerca de Dios, la Naturaleza, la Sociedad o la Historia. Parte de las necesidades

de la vida que consisten en alejar el dolor y aproximar el placer. Pero la vida humana agrega a las necesidades su previsión a futuro basándose en la experiencia pasada y en la intención de mejorar la situación actual. Su experiencia no es simple producto de selecciones o acumulaciones naturales y fisiológicas, como sucede en todas las especies, sino que es experiencia social y experiencia personal lanzadas a superar el dolor actual y a evitarlo a futuro. Su trabajo, acumulado en producciones sociales, pasa y se transforma de generación en generación en lucha continua por mejorar las condiciones naturales, aun las del propio cuerpo. Por esto, al ser humano se lo debe definir como histórico y con un modo de acción social capaz de transformar al mundo y a su propia naturaleza. Y cada vez que un individuo o un grupo humano se impone violentamente a otros, logra detener la historia convirtiendo a sus víctimas en objetos 'naturales'. La naturaleza no tiene intenciones, así es que al negar la libertad y las intenciones de otros, se los convierte en objetos naturales, en objetos de uso.

El progreso de la humanidad, en lento ascenso, necesita transformar a la naturaleza y a la sociedad eliminando la violenta apropiación animal de unos seres humanos por otros. Cuando esto ocurra, se pasará de la prehistoria a una plena historia humana. Entre tanto, no se puede partir de otro valor central que el del ser humano pleno en sus realizaciones y en su libertad. Por ello los humanistas proclaman: 'Nada por encima del ser humano y ningún ser humano por debajo de otro'. Si se pone como valor central a Dios, al Estado, al Dinero o a cualquier otra entidad, se subordina al ser humano creando condiciones para su ulterior control o sacrificio. Los humanistas tienen claro este punto. Los humanistas son ateos o creyentes, pero no parten de su ateísmo o de su fe para fundamentar su visión del mundo y su acción. Parten del ser humano y de sus necesidades inmediatas. Y, si en su lucha por un mundo mejor creen descubrir una intención que mueve la Historia en dirección progresiva, ponen esa fe o ese descubrimiento al servicio del ser humano.

Los humanistas plantean el problema de fondo: saber si se quiere vivir y decidir en qué condiciones hacerlo.

Todas las formas de violencia física, económica, racial, religiosa, sexual e ideológica, merced a las cuales se ha trabado el progreso humano, repugnan a los humanistas. Toda forma de discriminación manifiesta o larvada, es un motivo de denuncia para los humanistas.

Los humanistas no son violentos, pero por sobre todo no son cobardes ni temen enfrentar a la violencia porque su acción tiene sentido. Los humanistas conectan su vida personal con la vida social. No plantean falsas antinomias y en ello radica su coherencia.

Así está trazada la línea divisoria entre el Humanismo y el Antihumanismo. El Humanismo pone por delante la cuestión del trabajo frente al gran capital; la cuestión de la democracia real frente a la democracia formal; la cuestión de la descentralización frente a la centralización; la cuestión de la antidiscriminación frente a la discriminación; la cuestión de la libertad frente a la opresión; la cuestión del sentido de la vida frente a la resignación, la complicidad y el absurdo.

Porque el Humanismo se basa en la libertad de elección, posee la única ética valedera del momento actual. Asimismo, porque cree en la intención y la libertad distingue entre el error y la mala fe, entre el equivocado y el traidor.

IV. DEL HUMANISMO INGENUO AL HUMANISMO CONSCIENTE. Es en la base social, en los lugares de labor y habitación de los trabajadores donde el Humanismo debe convertir la simple protesta en fuerza consciente orientada a la transformación de las estructuras económicas.

En cuanto a los miembros combativos de las organizaciones gremiales y los miembros de partidos políticos progresistas, su lucha se hará coherente en la medida en que tiendan a

transformar las cúpulas de las organizaciones en las que están inscriptos, dándole a sus colectividades una orientación que ponga en primer lugar, y por encima de reivindicaciones inmediatistas, los planteos de fondo que propicia el Humanismo.

Vastas capas de estudiantes y docentes, normalmente sensibles a la injusticia, irán haciendo consciente su voluntad de cambio en la medida en que la crisis general del sistema los afecte. Y, por cierto, la gente de prensa en contacto con la tragedia cotidiana está hoy en condiciones de actuar en dirección humanista al igual que sectores de la intelectualidad cuya producción está en contradicción con las pautas que promueve este sistema inhumano.

Son numerosas las posturas que, teniendo por base el hecho del sufrimiento humano, invitan a la acción desinteresada a favor de los desposeídos o los discriminados. Asociaciones, grupos voluntarios y sectores importantes de la población se movilizan, en ocasiones, haciendo su aporte positivo. Sin duda que una de sus contribuciones consiste en generar denuncias sobre esos problemas. Sin embargo, tales grupos no plantean su acción en términos de transformación de las estructuras que dan lugar a esos males. Estas posturas se inscriben en el Humanitarismo más que en el Humanismo consciente. En ellas se encuentran ya protestas y acciones puntuales susceptibles de ser profundizadas y extendidas.

V. EL CAMPO ANTIHUMANISTA. A medida que las fuerzas que moviliza el gran capital van asfixiando a los pueblos, surgen posturas incoherentes que comienzan a fortalecerse al explotar ese malestar canalizándolo hacia falsos culpables. En la base de estos neofascismos está una profunda negación de los valores humanos. También en ciertas corrientes ecologistas desviatorias se apuesta en primer término a la naturaleza en lugar del ser humano. Ya no predicán que el desastre ecológico es desastre, justamente, porque hace peligrar a la humanidad sino porque el ser humano ha atentado contra la naturaleza. Según algunas de estas corrientes, el ser humano está contaminado y por ello contamina a la naturaleza. Mejor sería, para ellos, que la medicina no hubiera tenido éxito en el combate con las enfermedades y en el alargamiento de la vida. 'La Tierra primero', gritan histéricamente, recordando las proclamas del nazismo. Desde allí a la discriminación de culturas que contaminan, de extranjeros que ensucian y polucionan, hay un corto paso. Estas corrientes se inscriben también en el Antihumanismo porque en el fondo desprecian al ser humano. Sus mentores se desprecian a sí mismos, reflejando las tendencias nihilistas y suicidas a la moda.

Una franja importante de gente perceptiva también adhiere al ecologismo porque entiende la gravedad del problema que éste denuncia. Pero si ese ecologismo toma el carácter humanista que corresponde, orientará la lucha hacia los promotores de la catástrofe, a saber: el gran capital y la cadena de industrias y empresas destructivas, parientes próximas del complejo militar-industrial. Antes de preocuparse por las focas se ocupará del hambre, el hacinamiento, la mortalidad, las enfermedades y los déficits sanitarios y habitacionales en muchas partes del mundo. Y destacará la desocupación, la explotación, el racismo, la discriminación y la intolerancia, en el mundo tecnológicamente avanzado. Mundo que, por otra parte, está creando los desequilibrios ecológicos en aras de su crecimiento irracional.

No es necesario extenderse demasiado en la consideración de las derechas como instrumentos políticos del Antihumanismo. En ellas la mala fe llega a niveles tan altos que, periódicamente, se publicitan como representantes del 'Humanismo'. En esa dirección, no ha faltado tampoco la astuta clerigalla que ha pretendido teorizar en base a un ridículo 'Humanismo Teocéntrico'. Esa gente, inventora de guerras religiosas e inquisiciones; esa gente que fue verdugo de los padres históricos del humanismo occidental, se ha arrogado las virtudes de sus víctimas llegando inclusive a 'perdonar los desvíos' de aquellos humanistas

históricos. Tan enorme es la mala fe y el bandolerismo en la apropiación de las palabras que los representantes del Antihumanismo han intentado cubrirse con el nombre de 'humanistas'.

Sería imposible inventariar los recursos, instrumentos, formas y expresiones de que dispone el Antihumanismo. En todo caso, esclarecer sobre sus tendencias más solapadas contribuirá a que muchos humanistas espontáneos o ingenuos revisen sus concepciones y el significado de su práctica social.

VI. LOS FRENTE DE ACCIÓN HUMANISTA. El Humanismo organiza frentes de acción en el campo laboral, habitacional, gremial, político y cultural con la intención de ir asumiendo el carácter de movimiento social. Al proceder así, crea condiciones de inserción para las diferentes fuerzas, grupos e individuos progresistas sin que éstos pierdan su identidad ni sus características particulares. El objetivo de tal movimiento consiste en promover la unión de fuerzas capaces de influir crecientemente sobre vastas capas de la población orientando con su acción la transformación social.

Los humanistas no son ingenuos ni se engolosinan con declaraciones propias de épocas románticas. En ese sentido, no consideran sus propuestas como la expresión más avanzada de la conciencia social, ni piensan a su organización en términos indiscutibles. Los humanistas no fingen ser representantes de las mayorías. En todo caso, actúan de acuerdo a su parecer más justo apuntando a las transformaciones que creen más adecuadas y posibles en este momento que les toca vivir”.

HUMANISTA I, manifiesto (Humanist Manifesto I)

Fue publicado en 1933 con la firma de 34 autores conocidos, entre los que figuraba Dewey. Se trata de un escrito de fuerte tono naturalista. Tanto en este manifiesto como en el posterior Humanist Manifesto II, se insiste en la libertad individual y el sostenimiento del régimen político democrático.

HUMANISTA II, manifiesto (Humanist Manifesto II)

Publicado en 1974, con la firma de numerosos autores como Skinner, Monod y Sakharov. C. Lamont, que suscribe este escrito, es el autor que sirve de nexo entre el manifiesto I y el II. El manifiesto que nos ocupa, es de fuerte acento social-liberal. Destaca la necesidad de una planificación económica y ecológica que no comprometa las libertades individuales, entre las que cabe destacar el derecho al suicidio, al aborto y a la práctica de la eutanasia.

HUMANISTA, palabras afines

La palabra “umanista”, que designó a un cierto tipo de estudioso, recién comenzó a usarse en Italia en 1538. En este punto hay que remitir a las observaciones de A. Campana en su artículo *The Origin of the Word 'Humanist'*, publicado en 1946. Los primeros humanistas no se reconocían a sí mismos bajo esa designación que, en cambio, tomará cuerpo mucho más adelante. Palabras afines como “humanistische” (humanístico), de acuerdo con los estudios de Walter Rüegg, comienzan a usarse en 1784 y “humanismus” (humanismo) empieza a difundirse a partir de los trabajos de Niethammer de 1808. Es a mediados del siglo pasado, cuando el término “humanismo” circula en casi todas las lenguas. Estamos hablando, por consiguiente, de designaciones recientes y de interpretaciones de fenómenos que seguramente fueron vividos por sus protagonistas de un modo muy diferente de como los consideró la historiología o la historia de la cultura del siglo pasado.

HUMANITARISMO

Actividad práctica mediante la cual se trata de solucionar problemas puntuales de individuos o de conjuntos humanos. El **h.** no pretende modificar las estructuras de poder, pero muy frecuentemente ha llevado a la conformación de estilos de vida muy valiosos desde el punto de vista del compromiso con las necesidades inmediatas del ser humano. Todas las acciones de solidaridad son, en mayor o menor grado, casos de **h.** (* *Altruismo y Filantropía*).

IDEALISMO

Frecuentemente se hace referencia al platonismo y neoplatonismo como filosofías idealistas, pero como desde el punto de vista de la teoría de los universales estos filósofos son considerados “realistas”, por afirmar que las ideas son “reales”, el término *i.* aplicado a estas corrientes se presta a equívocos. Es preferible, por tanto, hablar del *i.* moderno en términos filosóficos referidos al aspecto gnoseológico y metafísico. En general, estos filósofos toman como punto de partida de su reflexión, no al mundo en torno (“exterior”) sino al “yo”, o la “conciencia” y precisamente porque el “yo” es ideador, es representativo, el vocablo *i.* resulta justificado. Desde el punto de vista gnoseológico la pregunta básica es “¿cómo se pueden conocer las cosas?”, y desde el punto de vista metafísico “ser” significa “ser dado en la conciencia”. El *i.* resulta así un modo de entender el ser. Ello no significa que el *i.* pretende reducir el ser o la realidad a la conciencia o al sujeto.

El vocablo *i.* suele usarse también en relación con los ideales y entonces se designa como “idealista” a todo aquel que supone que las acciones humanas deben regirse por ideales (sean o no realizables). Así, se da al término *i.* connotaciones éticas y/o políticas. En este sentido, frecuentemente se opone esta actitud a la del realismo entendiendo esta última posición como la de suponer como lo más importante las “realidades”, los hechos, percibidos sin tener en cuenta la perspectiva desde donde se los aprecia.

También se entiende como *i.* a un particular enfoque de la vida social, que niega el papel decisivo de los factores económicos y tecnológicos explicando todos los hechos por las características subjetivas de las poblaciones. De este modo, los idealistas rechazan el influjo de regularidades en el desarrollo de la civilización. Respecto a esto último, la escuela humanista aprecia el poderío enorme del factor subjetivo, así como estima altamente las concepciones y mitos de la vida de la gente, pero también ve en esas formaciones de la conciencia la acción de las condiciones de la vida social.

Frecuentemente se ha establecido una burda división entre *i.* y *materialismo* (*), siendo que en cada postura algunos de sus representantes tienen importantes puntos de intersección con los de la otra. A nivel informativo no académico, existe una gran confusión entre términos como “idealismo” y “subjetivismo”, “materialismo” y “objetivismo”. Diferentes corrientes ideológicas han modificado sistemáticamente los alcances y significados de estas palabras con la intención de descalificar posiciones contrarias, pero esto ha terminado por desfavorecer a todos los bandos. Hoy, acusar a alguien de “idealista” o “materialista” no tiene mayores consecuencias, ni tiene valor de calificativo peyorativo. Simplemente estas palabras, fuera de los círculos especializados, han perdido su estricto significado.

IGUALDAD

(del lat. *aequalitatem*). Principio que reconoce a todos los ciudadanos capacidad para los mismos derechos.

Los seres humanos no pueden ser iguales porque cada uno es una personalidad única en su género y no puede repetirse en la historia, es insustituible. Pero en la actividad económica el ejecutor y el dirigente es sustituible por sus funciones tecnológicas, roles sociales, etc. Esta enajenación del ser humano crea la ilusión de la *i.* universal.

Sobre esta base surge el igualitarismo. Se han formado históricamente dos concepciones fundamentales del igualitarismo: como *i.* de las posibilidades y como *i.* de los resultados. Es muy importante el problema de la relación entre el aporte del individuo y su remuneración, de las capacidades y necesidades, de la medida de redistribución de los ingresos. El enfoque social-demócrata trata de fundamentar y realizar varias formas de compromiso entre ambas concepciones del igualitarismo.

Los comunistas afirman la *i.* de las personas en cuanto a la propiedad sobre los medios de producción, negando la propiedad privada por ser la causa de la alienación y explotación.

Los conservadores rechazan la *i.* de los resultados como violatoria de los principios de libertad y naturaleza humanas, como práctica viciosa que socava la eficacia del funcionamiento del sistema social.

El **N. H.** admite la *i.* social de los ciudadanos ante la ley y de las naciones en cuanto a sus derechos internacionales como lo establece la carta de la O.N.U., pero no acepta el igualitarismo como doctrina social y política. A la vez, el **N. H.** condena el enfoque neoconservador que trata de preservar los privilegios de la aristocracia del dinero y de un grupo minúsculo de estados eliminando a los grupos sociales más necesitados y a los países en desarrollo.

ILUSTRACIÓN

(del lat. *lumen*: luz). Se trata de la *i.* del entendimiento, con la luz intelectual. En la historia universal, este nombre, época de la **I.** o Siglo de las Luces, lo recibió el siglo XVIII. El comienzo de esta corriente de pensamiento que da prioridad al conocimiento científico y a la razón humana, lo marcan las obras de Baruch Spinoza, Renato Descartes, John Locke, Isaac Newton, Gottfried Guillermo Leibniz y otros pensadores de los siglos XVII-XVIII. Sin embargo, ellos pueden ser considerados como precursores de la **I.**, que elaboraban sistemas universales, mientras los pensadores enciclopedistas concedían prioridad al conocimiento empírico e historicista.

Pero el símbolo de la época es el enciclopedismo, que supo imprimir el sello ilustrador a la sociedad universal y colocar al conocimiento científico, al racionalismo y al empirismo en el lugar de fuerza motriz del progreso social. Las ideas del bien, de la justicia, de la solidaridad humana, fecundadas por el conocimiento científico, podrían, según los pensadores de la **I.**, cambiar cualitativamente al ser humano y a toda la sociedad, contribuyendo a la humanización de la vida.

Diderot presentó la idea sobre la unidad del bien y la belleza. Voltaire descargó su filo crítico sobre la institución de la Iglesia. Montesquieu fundamentó el principio de la separación de los poderes. Condillac formó la escuela sensualista y fundamentó el papel del análisis en el conocimiento científico. Rousseau elaboró la doctrina del “contrato social”. Schiller desplegó su humanismo romántico. Goethe prestó especial atención a la combinación de los aspectos naturales y sociales en cada ser humano.

La extensión de los conocimientos científicos enciclopédicos, el entrelazamiento de los enfoques religiosos y ateístas en el análisis de los fenómenos de la vida, la aspiración a la armonía y la prosperidad, la consolidación de los principios de la justicia y el solidarismo, desbrozaron el terreno para la instalación de los tiempos modernos. Este nuevo orden social resultó ser no tan armónico ni humanista como soñaban los pensadores de la *i.*, pero significó un gigantesco paso en el desarrollo de la civilización.

El mérito histórico principal del Siglo de las Luces, al igual que el del Renacimiento, consiste

en la renovación del humanismo como ideología social, modo de vida y base ética. Todo esto tiene un significado imperecedero para la civilización universal.

IMPERIALISMO

A éste se lo entiende como la política de un Estado que tiende a poner a poblaciones ajenas al mismo, y a otros estados, bajo su dependencia política, económica o militar. En este sentido, la anexión política es el caso más claro de *i.*

Hacia 1880 comenzó un período consistente en la adquisición de colonias en África por parte de algunas potencias europeas, y en el extremo Oriente por parte del Japón. A esta etapa se la puede calificar aún de *neocolonialismo* (*). Alemania, Italia y Japón no lograron obtener colonias hasta comienzos del siglo XX en razón de sus unificaciones o industrializaciones tardías y, sobre la práctica neocolonial, se lanzaron a las guerras de conquista y anexión, comenzando allí el *i.* contemporáneo. Concluida la Segunda Guerra Mundial, emergieron superpotencias de signo globalizador que llevaron adelante prácticas imperialistas de anexión, intervención militar y dominio político y económico, tales los casos del *i.* capitalista estadounidense y del social-imperialismo stalinista. En la actualidad, el *i.* norteamericano sigue en desarrollo aun cuando, en su conformación política interna, Estados Unidos todavía mantiene el republicanismo y la democracia formal, lo que impide calificarlo de “imperio” en sentido estructural. Los llamados “imperios” a partir del siglo XV han sido en realidad conformaciones de metrópolis que desarrollaron actividades coloniales más o menos extensas. (**Colonialismo*).

INDIVIDUALISMO

(del lat. *individuus*: individuo, indivisible). Es una posición moral que absolutiza la prioridad del interés personal, privado, con respecto al interés interpersonal, colectivo o social. El aspecto positivo de esta orientación consiste en la afirmación de la libertad individual. El aspecto negativo se manifiesta en el egoísmo y el menosprecio de los intereses de los otros. Sin embargo, el *i.* absolutiza lo biológico en el ser humano, en detrimento de lo espiritual, lo social; pasa por alto o subestima la diferencia entre los conceptos “individuo” y “personalidad”. La oposición entre el interés personal y el interés social no es insoluble ya que estos intereses coinciden en lo esencial, porque el interés social se realiza solamente a través de la actividad de los seres humanos concretos y no a través de entes sobrehumanos.

En la filosofía, el *i.* desarrolla una línea que va desde Protágoras hasta el hedonismo y el epicureísmo. Durante el Renacimiento, el *i.* desempeñó en general un papel progresista, expresando la aspiración de la liberación del ser humano de las cadenas feudales. El extremismo individualista encontró su eco en las doctrinas anarquistas de Stirner y Bakunin.

INICIATIVA

(del lat. *initiare*: comenzar). Manifestación de la actividad social del ser humano cuando éste toma por cuenta propia alguna decisión que supone su participación personal en tal o cual esfera de la vida social.

En el aspecto moral la *i.* se caracteriza por la disposición de una persona que asume voluntariamente mayor responsabilidad de la que exigen los hábitos de su ambiente. La *i.* destaca el predominio de la inclinación hacia la conducta innovadora en la estructura socio-psicológica del individuo, la presencia de cierta predisposición al liderazgo.

Este género de conducta muestra en qué grado la sociedad crea las premisas necesarias

para la libertad del ser humano, si mantiene dinamismo social necesario para su desarrollo o se estanca, mostrando con ello que dicha sociedad se acerca a los límites del colapso.

El humanismo se esfuerza por cultivar esta cualidad social valiosa en el mayor número posible de personas y por crear las premisas psicológicas, sociales y políticas indispensables.

INMIGRACIÓN

(del lat. *in*: en, y *migrare*: irse). Acto de llegar a un país para vivir en él. Esta acción se emprende con objetivos privados (reunificación de las familias), económicos (búsqueda de trabajo, de un salario decoroso, etc.), políticos (fuga de las persecuciones políticas para salvar la vida, la dignidad personal, para tener la posibilidad de escribir y publicar obras, continuar la actividad artística, periodística, etc.).

Gran parte de los inmigrantes busca refugio de las guerras civiles, el genocidio, las persecuciones religiosas, las “limpiezas” étnicas, etc.

La *i.* se divide en legal, cuando los inmigrantes llegan a un país dado cumpliendo todos los requisitos legales que establece su legislación; e *i.* ilegal, cuando los inmigrantes son indocumentados e infringen las normas de entrada.

En la actualidad las corrientes migratorias desde el Sur pobre al Norte rico tienen enorme dimensión y esto refleja la dinámica del mercado mundial del trabajo, porque los inmigrantes, sobre todo los ilegales, reciben salarios irrisorios. En Europa y los Estados Unidos los inmigrantes sufren las consecuencias de la discriminación.

La *i.* tiene consecuencias económicas, sociales, políticas, religiosas y psicológicas; conduce al acrecentamiento de la tensión social, a conatos de racismo, xenofobia y fascismo, lo que es aprovechado por las oligarquías dominantes para realizar la ofensiva contra las garantías sociales, libertades públicas, etc.

La política humanista destaca la preocupación por los derechos humanos, tales como los derechos de los inmigrantes, para realizar la tarea de la humanización del desarrollo social y disminuir los aspectos negativos de los procesos de integración regional, que estimula las migraciones de la población.

INNOVACIÓN

Acción y efecto de mudar o alterar las cosas e ideas o imágenes, introduciendo novedades.

Proceso de la introducción de nuevos productos y tecnologías en el sistema económico, que cambian considerablemente su capacidad y le otorgan calidad superior. Este proceso tiene varias fases: invención técnica, uso práctico aislado y uso general, sobre la base de la admisión de su efecto económico y demanda efectiva.

Las innovaciones provocan no sólo cambios tecnológicos, sino que conducen a cambios de la estructura económica y social. Determinan el comienzo de los procesos de modernización de la sociedad y crean las premisas para salir de las crisis del momento.

INTENCIÓN

Es un concepto complejo que refleja la unidad e interacción de diferentes procesos que predeterminan tal o cual conducta práctica del ser humano. La *i.* agrupa en sí una cadena de acontecimientos: 1. Enjuiciamiento intuitivo o racional de este deseo como una aspiración de algún objetivo; 2. Formulación para sí y para los demás del sentido de este objetivo; 3. Elección de los medios para su consecución; 4. Acción práctica para su realización. De este modo podemos concebir una *i.* como determinado fundamento, fuerza, energía de cualquier

obra creadora del ser humano, incluida la creación de su propia vida. Sin **i.** no hay existencia.

Más rigurosamente, la **i.** ha sido definida desde Brentano en adelante como la característica fundamental de la conciencia. Ya con el arribo y desarrollo del método fenomenológico de Husserl y el aporte de las corrientes de la Existencia (* *Existencialismo*), la intencionalidad aparece como lo sustantivo de todo fenómeno humano.

INTERNACIONAL HUMANISTA

Convergencia de diferentes partidos humanistas nacionales en una organización sin poder resolutivo en lo que hace a las tácticas de cada uno de sus miembros. La Primera **I. H.** se celebró en Florencia el 07/01/89. En esa oportunidad se aprobaron las *tesis* (*) doctrinales, la declaración de principios, las bases de acción política y los estatutos. Además, se adhirió a la Declaración Universal de Derechos Humanos aprobada por la Organización de las Naciones Unidas en 1948. La Segunda **I. H.** se llevó a cabo en Moscú, el 08/10/93, procediéndose entonces a presentar el *Documento Humanista* (* *Humanista, documento*) como ideario del Humanismo Internacional.

INTERNACIONALISMO

El **i.** y las doctrinas internacionalistas admiten diferencias importantes entre sí, tratándose a veces de posiciones en lucha irreconciliable, tal es el caso de la concepción del imperialismo internacionalista (globalización) y de la concepción del **N. H.** internacionalista (* *mundialización*).

Desde la antigüedad, los imperios han sacrificado las realidades locales y regionales en aras del **i.** En Occidente, el Sacro Imperio Romano Germánico, oponía a los restos del feudalismo una concepción más amplia, que puede señalarse como de signo "internacionalista". Posteriormente, y sobre todo a partir de las revoluciones americana y francesa, tomó cuerpo la idea del Estado nacional basado en un territorio definido, una lengua y una cierta homogeneidad cultural, avasallando a su vez a las realidades de sus regiones internas y sus localidades. Más adelante, numerosas corrientes socialistas fundamentaron su **i.** en la cooperación del proletariado, independientemente de su pertenencia nacional.

El **N. H.** es internacionalista a condición de que se respete la diversidad de culturas y regiones. Apoya su **i.**, precisamente, en la "convergencia de la diversidad, hacia una nación humana universal". El **N. H.** propicia la creación de federaciones regionales, y de una confederación mundial basada en un sistema de democracia real.

El **i.** es una postura opuesta a la del *nacionalismo* (*). Destaca una realidad determinante mayor que la del Estado nacional, realidad en la cual las sociedades terminan experimentando y comprendiendo la existencia de un sistema global opresivo que debe ser modificado. A medida que el **i.** imperialista avanza y demuele al Estado nacional va creciendo la desigualdad, la discriminación y la explotación, pero también en la concentración de poder imperialista se verifica el crecimiento de desorden que llevará al caos general. Los internacionalistas, en esta emergencia, identifican sus intereses con los de toda la humanidad que sufre los efectos de un mismo sistema globalizado.

J

JERARQUÍA

(del gr. *hierarchia*: orden, gradación). Orden o grados de personas y cosas; cada uno de los núcleos o grupos constituidos en todo escalafón.

La informática entiende por **j.** la prioridad que puede darse a cualquier elemento, dato o instrucción de un programa, antes de efectuar cualquier proceso informático.

JESUITISMO

Doctrina, sistema y principios religiosos, políticos y sociales de los jesuitas o atribuidos a ellos; práctica del disimulo como sistema de vida.

La compañía de Jesús, orden religiosa fundada por Ignacio de Loyola en 1534 como instrumento de la Contrarreforma, fue suprimida por Clemente XIV en 1773 (manteniéndose por el visto bueno de los emperadores de Rusia y China en sus posesiones). Pío VII la restableció en 1814 y fue estimulada por la Santa Alianza. Los jesuitas desempeñaban un papel muy importante en la educación pública y en la actividad política secreta; confundían muchas veces la obra misionera de la Iglesia con la realización de las misiones secretas de la diplomacia y la policía secreta de las potencias católicas. En el siglo XIX y XX trataron de presentarse ante la opinión pública de los países católicos como los adalides de la lucha contra el modernismo dentro del catolicismo y contra la masonería por fuera. Para cumplir las misiones secretas utilizaban traje civil y fingían ser partidarios de sus enemigos para penetrar en sus filas. Esta “flexibilidad” moral y propensión al carrerismo político, daban pie para acusar a los jesuitas de hipocresía y doblez. El personaje literario de la comedia de Moliere, Tartufo, es el tipo de la perversidad y la corrupción disimuladas hipócritamente y consideradas como personificación del **j.**

Comúnmente, se atribuye a los jesuitas la tesis, muy dudosa desde el punto de vista moral, de que el noble fin puede justificar el empleo de medios bajos e indignos. Sin embargo, esta imagen de la Compañía de Jesús es unilateral y, por ende, injusta y se debe en gran parte a la propaganda tendenciosa de sus adversarios, que se aprovechan de ciertos procedimientos, costumbres y tradiciones de la Orden que contradicen a las normas habitualmente admitidas en la comunicación social, en la conciencia común.

Los nombres del conocido humanista cristiano brasileño Antonio de Viera y el filósofo y científico Teilhard de Chardin, sometidos a las represiones por la jerarquía eclesiástica atestiguan, inversamente a la idea generalizada, la alta calidad de algunos miembros de esa orden.

JUEGO

(del lat. *iocum*: acción y efecto de jugar). Acción recreativa sin un objetivo de utilidad, que da satisfacción fisiológica desde la niñez del ser humano y desarrolla capacidades modelando conductas en situaciones desconocidas. Ya en las especies animales, el **j.** permite transmitir experiencia de los especímenes adultos a los jóvenes y realizar el aprendizaje individual en grupo. Los seres humanos establecen reglas convencionales que regulan estas acciones recreativas. El **j.** contribuye al desarrollo de la personalidad y a la formación de los hábitos, habilidades y capacidades, convirtiéndose en una forma posible de la enseñanza. El **j.** tiene

importancia heurística inapreciable.

En la sociedad industrial el **j.** de apuestas se convierte en la industria del ocio con fines lucrativos, arruinando a una gran cantidad de pequeños propietarios y asalariados y destruyendo su personalidad. De este modo, esta actividad de esparcimiento se transforma en un vicio social.

JUSTICIA

(del lat. *iustitia*). 1. Valor ético que regula la vida espiritual y social del ser humano; es la virtud social por excelencia. Es fundamento del derecho, razón y equidad. Expresa la igualdad de las personas delante de la ley moral. Designa una de las cuatro virtudes cardinales que da a cada cual lo que le corresponde o el conjunto de todas las virtudes que constituyen en bueno al que las tiene. Desde Aristóteles se distingue: **j.** conmutativa, que regula la igualdad o proporción que debe haber entre las cosas cuando se dan o cambian unas por otras; **j.** distributiva que arregla la proporción con que deben distribuirse las recompensas y los castigos; **j.** legal que obliga al súbdito a prestar obediencia a las disposiciones del superior; **j.** ordinaria, o sea, la jurisdicción común por contraposición a la de fuero y privilegio. En las distintas culturas, en varios períodos históricos, el contenido de la **j.** varía. Es diferente la interpretación de la **j.** hecha por distintos grupos sociales étnicos y religiosos de la misma sociedad. Muchos valores que se consideraban justos por los bárbaros: celtas, germánicos y eslavos, eran declarados injustos por el imperio romano y bizantino. Varios valores de la Roma antigua fueron condenados como paganos por los romanos luego de la adopción del cristianismo. El **N. H.** considera justo a todo acto que permite al ser humano realizar íntegramente sus capacidades y formar su propia personalidad, sin perjuicio de los demás. A la vez, considera injusta cualquier acción que anula o restringe la libertad de opción y otros derechos esenciales del hombre. Es injusto cualquier acto que se quisiera realizar con otros, pero que no se realizara con respecto a uno mismo.

2. Sistema formado históricamente por normas e instituciones jurídicas de un estado o de una comunidad de estados. En este sentido, la **j.** defiende al derecho. Toda la actividad legal está bajo la protección de la **j.** Estas normas jurídicas tienen carácter obligatorio y deben ser observadas por todos los ciudadanos so pena de castigo por su infracción. En las democracias modernas todos los ciudadanos tienen iguales derechos políticos y sociales, pero los seres humanos se diferencian por su edad, sexo, salud, fuerza física, intelectual, etc. Por eso, una sociedad medianamente justa trata de compensar estas diferencias en cuanto a los deberes sociales liberando a algunos grupos de determinadas obligaciones (niños, inválidos, enfermos) y estableciendo jubilaciones (para enfermos, ancianos, inválidos) y sistemas de seguros, desempleo, capacitación y recapitación para quienes no han tenido o han perdido determinadas oportunidades laborales. El **N. H.** presta especial atención a estos problemas pronunciándose en contra de los privilegios de raza, clase, religión, etc. y por la consideración de las diferencias individuales estimando la compensación de las deficiencias como socialmente justas. En virtud de que la **j.** como sistema de instituciones estatales recurre con frecuencia al uso de métodos violentos, el **N. H.** adopta una actitud diferente con respecto a distintas normas y decisiones de las instituciones correspondientes. Así, por ejemplo, los humanistas condenan la pena capital y exigen su abolición. En los conflictos sociales y étnicos los humanistas expresan solidaridad con las víctimas de la opresión de todo género y actúan a favor de la libertad de conciencia.

3. Poder judicial, ministerio o tribunal que ejerce justicia.

L

LEGISLACIÓN

Sistema de normas y reglas que regulan la actividad y la conducta de los ciudadanos y de las instituciones estatales. Orden jurídico. También se entiende por **I.** la ciencia de las leyes.

La **I.** es producto de la civilización. Surge con la escritura. En los albores de la civilización, la **I.** se sacralizaba, aparecía ante la opinión pública como revelación divina, obra de un héroe cultural o rey sabio, iluminados por la correspondiente deidad. En la Grecia y Roma antiguas, la **I.** era concebida como expresión de la voluntad colectiva de los ciudadanos que promulgaban las leyes en la asamblea de los ciudadanos de la república, o a través del órgano legislativo electo por ellos (el Senado, por ejemplo). En la Edad Media las funciones legislativas eran atribuidas a los órganos deliberativos formados por principio corporativo y el príncipe, rey o emperador que ejecutaba la voluntad común de los estamentos en forma de leyes. En los tiempos modernos se afirma el principio de la división de poderes y se forma el poder legislativo (en los sistemas democráticos este poder es electo y se realiza a través de los representantes).

En la actualidad, al lado de la **I.** nacional aparecen las normas internacionales, establecidas por la O.N.U., y normas regionales, aprobadas por órganos regionales, que son refrendados por los parlamentos nacionales o por medio de plebiscitos, realizados a nivel nacional en los estados que forman parte de la organización regional.

LEGITIMIDAD

(del lat. *legitimus*: conforme a las leyes). Calidad de genuino, auténtico. Se logra por medio de la legitimación, por la acción de legitimar, o sea, probar o justificar la verdad de una cosa o la calidad de una persona o cosa conforme a las leyes vigentes.

Se trata del reconocimiento público de alguna acción, personalidad política, acontecimiento o procedimiento. Esto se combina frecuentemente con la legitimación, o sea, la justificación jurídica de la autoridad o del acto concreto sobre la base de la Constitución política y de la ley. La **I.** infunde a los ciudadanos confianza, garantiza la obediencia consciente y la concordia social y política.

La **I.** está vinculada a la esfera sentimental e intelectual y también a la esfera del Derecho. La autoridad posee fuerza cuando se apoya en las leyes y dispone de justificación moral por parte del pueblo, del reconocimiento expresado por el procedimiento legal, por ejemplo, a través del proceso electoral. Cuando el poder legal pierde su **I.**, está condenado al fracaso. En muchos estados el poder y la política oficial no disponen de **I.**, lo que atestigua la crisis de la sociedad. La crisis de la **I.** abre camino a cambios sociales y políticos profundos. Es el pueblo y no el Estado el protagonista de la **I.** Se puede durante algún tiempo aplastar este sentimiento del pueblo, pero nadie tiene la fuerza para privarlo de su capacidad de elaborar por cuenta propia su actitud espiritual y moral ante el poder concreto.

LEGITIMISMO

(del lat. *legitimus*: conforme a las leyes, y del fr. *legitimisme*). Principio presentado en el Congreso Internacional de las potencias europeas de Viena en 1814-15, por el diplomático

francés Charles Maurice de Talleyrand, para defender los objetivos de la dinastía de los Borbones franceses, que fue destronada en 1792 y restaurada en 1814 y 1815, y que fue considerada por los círculos monárquicos como gobernante legítima de Francia.

Según este principio no se puede disponer de algún territorio si su poseedor legítimo no abdica de él; las posesiones que han sido despojadas deben ser devueltas a su soberano legítimo.

Después de la revolución de julio de 1830 en Francia, los partidarios de los Borbones derribados en el curso de la revolución se proclamaron “legitimistas”, en oposición al Rey L. P. de Orleans (1830-1848). Durante la Segunda república en Francia (1848-1852), los legitimistas junto con los orleanistas formaron el “partido del orden”, de carácter monarquista y clerical.

Ahora, el término “legitimista” designa al partidario de un príncipe o de una dinastía, por creer que tiene llamamiento legítimo para reinar.

LEY

(del lat. *lex*: ligar). Regla obligatoria o necesaria, acto de la autoridad soberana; relación necesaria entre los fenómenos de la naturaleza. La **I.** es norma jurídica a diferencia de la costumbre, la tradición o la fe.

El conjunto de las leyes forma el sistema de las normas jurídicas (* *Legislación*) y representa la esfera del Derecho.

En la sociedad las leyes expresan la voluntad e intereses de los seres humanos, regulan la actividad social y privada de los ciudadanos. El contenido de las leyes depende del nivel cultural de la sociedad correspondiente. La **I.** como acto jurídico no puede cambiar el potencial geoestratégico de un estado, su nivel cultural, etc., aunque contribuye a su desarrollo en tal o cual dirección. Como demuestra la experiencia histórica, la burda violación de las normas culturales y sociales por parte de los regímenes tiránicos y totalitarios conduce a catástrofes, no sólo de escala nacional sino internacional (guerras mundiales del siglo XX).

LIBERALISMO

Doctrina política que se remonta a J. Locke (1632-1704), siendo éste uno de sus teóricos más importantes. Dice Locke: “La libertad consiste en que cada hombre depende de la ley de la naturaleza y no de la voluntad de otro hombre... La libertad no es la ‘licencia’ sino que consiste en obedecer a la ley natural”. De acuerdo con esto, Locke establece dos derechos: uno, el de su libertad y otro, el de castigar a quienes lo quieren dañar en violación de la ley natural. Discurre explicando que el trabajo es el origen de la propiedad. ¿Hasta dónde se extiende el derecho de propiedad? Hasta donde se puede ‘gozar’ de él.

La simbiosis entre **I.** y social-darwinismo ha sido un paso importante en la justificación de la concentración económica y el poder político en manos de los “más aptos en la lucha por la supervivencia”. Éstos están dotados por las leyes de la naturaleza frente a otros que no han sido favorecidos por ella. Y, lógicamente, si se trata de respetar las leyes “naturales” es casi una obligación moral el sostenimiento de las desigualdades entre los seres humanos. Como se puede apreciar, el **I.** en su postura radical constituye un caso de antihumanismo neto. Sin embargo, emplazado históricamente, a él se deben numerosos progresos en la lucha contra los restos del feudalismo, contra el clericalismo y contra el absolutismo monárquico.

El **I.** ha contado con numerosos expositores entre los que se destacan A. Smith, A. de Tocqueville, J. Stuart Mill, K. Popper, L. Von Mises, F. A. Hayek y, más recientemente, J. Rawls y R. Nozick. (* Neoliberalismo).

LIBERTAD

Valor supremo y esencial de la vida humana.

En la conciencia religiosa, la I. se concibe como un don espiritual dado al ser humano y que le permite escoger entre bien y mal, pecado o bondad. Algunos teólogos tales como Böhme y Berdiaev, derivan el concepto de la libertad de la nada a partir de la cual Dios creó el mundo. En la filosofía existencialista (* *Existencialismo*) la libertad y la existencia se consideran como conceptos muy próximos.

Los partidarios del determinismo, es decir del reconocimiento de la prioridad absoluta de las causas y leyes de todos los fenómenos, colocan la I. en dependencia de la necesidad. Por el contrario, los indeterministas absolutizan la I. y niegan cualquier dependencia del ser humano con respecto a las leyes del desarrollo de la naturaleza. En la realidad la I. y la necesidad no son conceptos autoexcluyentes. Partiendo de un cuadro rígidamente determinista del universo, Spinoza definía la I. como una necesidad consciente, como opción por el hombre de tales acciones que no infrinjan las leyes naturales y las dependencias determinadas por la naturaleza, por las condiciones de la vida y las posibilidades reales. No se puede sobrepasar fuerzas espontáneas de la naturaleza tales como el eclipse de sol, las mareas, los terremotos etc., pero se las puede comprender para comportarse de un modo razonable y libre dentro de marcos naturales dados y, desde luego, se pueden utilizar conscientemente las leyes en la actividad práctica para provecho del ser humano.

En las concepciones contemporáneas sobre el universo con sus principios de complementariedad, indefinición, tiempo irreversible, no se eliminan determinadas constantes que fijan límites rígidos (velocidad de la luz, cero absoluto, leyes de termodinámica, flecha de tiempo, etc.), pero a la vez los arcos de la opción libre se amplían considerablemente, sobre todo con motivo de la salida del hombre al cosmos, de los logros de la informática, de la fabricación de sustancias con propiedades nuevas, de la selección genética y la producción de organismos correspondientes. Se amplían substancialmente los marcos de la opción libre en la esfera socio-política y en el terreno de la obra artística.

En los períodos de crisis el espacio de la opción libre (y por consiguiente la medida de responsabilidad personal por las decisiones tomadas), es mucho más amplio que en los períodos de desarrollo estable de la sociedad.

La I. del ser humano tiene siempre contenidos precisos y se manifiesta en diferentes esferas. En la economía, el hombre puede ser libre si dispone de algunos medios de producción, medios de vida tales como tierra, vivienda, dinero. El ser humano puede ser liberado de cualquier propiedad privada, pero ello ocurre porque tal propiedad queda en manos de otros dueños. Pero la posibilidad hoy de que los medios y fuentes de producción sean *propiedad de los trabajadores* (*), inaugura una nueva etapa en el campo de la I. económica. En la política, la I. significa posesión de todos los derechos cívicos, coparticipación en la gestión y posibilidad de determinar independientemente sus intereses y acciones. En la esfera de la cultura se trata de la I. de la creación e independencia de los gustos y voluntad de los demás. En la esfera espiritual la I. significa derecho a tener o no tener determinadas creencias aceptadas socialmente y posibilidad de practicar el ateísmo o una determinada fe sin coacción.

La I. de uno no puede infringir la I. del otro, pero eso significa que deben existir reglas comunes de conducta, responsabilidad común, obligaciones y derechos simétricos. Aún el

anarquismo pronunciándose por la I. absoluta de la persona y contra la autoridad, reconoce la interdependencia y la solidaridad como condiciones indispensables de la libertad personal, es decir, como autolimitación natural y normal de la I. La I. del ser humano es ante todo la capacidad de determinar por cuenta propia y sin presión externa, sus conductas y decisiones.

La I. moral no es igual al amoralismo y el nihilismo, aunque estas categorías tienen que ser consideradas como manifestaciones de la I. humana. La I. moral es una actitud creadora, innovadora, personal, frente a las tradiciones, los tabúes y los castigos vinculados a la coacción moral.

Arbitrariedad no es sinónimo de I., sino enajenación porque ésta se manifiesta de modo antihumano en la coacción de la intención de los otros. La auténtica I. del ser humano no puede ser limitada a él mismo, sino que supone, invariablemente, la presencia de la I. en los demás.

LÍDER

(del ing. *leader* y del verbo *to lead*: conducir). Director, jefe o conductor de un partido político, fracción parlamentaria, de un grupo social o de otra colectividad; el que va a la cabeza de una competición deportiva. Este término se extendió a la esfera política y a la sociología del área deportiva.

La psicología social destaca dentro de cada pequeño grupo al líder natural o informal al que los demás siguen o imitan voluntariamente, sin procedimiento jurídico alguno para formalizar esta cualidad.

El I. carismático dispone de la legitimidad, o sea, del reconocimiento emocional y racional (por parte de otras personas), de su jefatura. Esta legitimidad puede ser adquirida y perdida de un modo rápido y por circunstancias accidentales.

M

MANIPULACIÓN

(del lat. *manipulus*: operar con la mano). Acción y efecto de engañar o de obligar moralmente. Sistema de presión psicológica para introducir coacciones en el comportamiento de los demás. La metodología de la **m.** es muy variada y va desde la explotación de las necesidades más elementales y de los temores más irracionales hasta la creación de expectativas engañosas que se plantean dentro de un sistema de no opción. El empleo de los medios de comunicación de masas (prensa, radio, T.V., cine, etc.), siempre tiene el carácter de **m.** si no está dada la opción de interactuar con ellos. En el momento actual, las limitaciones a la **m.** por parte de los medios de comunicación están dadas por el “rating”, pero éste, a su vez, suele estar manipulado de formas diferentes. El **N. H.** considera a la **m.** como un método inhumano que viola la libertad de opción.

MAQUIAVELISMO

Doctrina política del escritor italiano Nicolás Maquiavelo (1469-1527), que aconseja el empleo de la mala fe cuando sea necesaria para sostener la política de un estado. Es conocida su postura en cuanto a que “el fin justifica los medios”. También se considera como **m.** al modo de proceder en la diplomacia con astucia, doblez y perfidia. El **m.** al tener en cuenta solamente la utilidad de los resultados, es considerado como una variedad del pragmatismo.

MARGINALIDAD

(del lat. *margo*: extremidad y orilla de una cosa). Esta palabra se emplea en la sociología contemporánea para calificar a un grupo social grande. Este grupo está integrado por personas que han dejado de pertenecer a las castas o estamentos de la sociedad tradicional, pero que no se han integrado en las clases o capas de la sociedad moderna. Conservan una posición intermedia y mantienen lazos familiares, económicos, sociales y culturales con los grupos tradicionales de su procedencia.

Por “marginal” se entiende aquel que está en el límite de posesión de derechos comunes al resto de las personas y que padece condiciones sociales de inferioridad.

En la sociología, a veces, el concepto “capas marginales” se identifica con el parasitismo social. Tal interpretación no es correcta. Por regla general los marginales se ocupan de la actividad productiva, pero ocasional, porque no tienen profesión, medios económicos propios, casa decente, etc. Tampoco se puede considerar como “capas marginales” al conjunto de habitantes de los barrios o zonas de pobreza, porque en estas últimas se observa una diferenciación social grande: viven no sólo los marginales, sino también obreros, empleados, profesionales, comerciantes con recursos modestos y hasta delincuentes que se ocupan de la actividad criminal.

MARXISMO-LENINISMO

Se considera al marxismo como una teoría cuya iniciación se debe a Carlos Marx. La mayoría de los expositores de esta corriente tienden a formar un cuerpo doctrinario conocido como **m-l.**, el cual se fue articulando con los aportes de diferentes autores. De este modo

existiría un marxismo correspondiente a la propia autoría de Marx, y un **m-l.**, o escuela marxista, que incluye principalmente al autor inicial, a Engels, Lenin y otros. En el **N. H.** se tiene en cuenta a esta ideología como corriente, aun cuando se la pueda analizar detalladamente por autor o por diversas posiciones críticas. (* *Humanismo marxista, Humanismo filosófico y Antihumanismo filosófico*).

No hemos de considerar al **m-l.** de acuerdo al punto de vista del **N. H.** sino según la apreciación de los seguidores de esta ideología y tal como fue presentada oficialmente en la U.R.S.S. Transcribimos algunos puntos del artículo *Marxismo-leninismo* del *Diccionario del Comunismo Científico*, publicado en Moscú en 1985. “El **m-l.** es un sistema científicamente fundamentado de conceptos filosóficos, económicos y político-sociales; es la ciencia del conocimiento y de la transformación del mundo, de las leyes del desarrollo de la sociedad, la naturaleza y el pensamiento humano, de las vías para la supresión revolucionaria del régimen de explotación y de la construcción del comunismo, la cosmovisión de la clase obrera y de su vanguardia, los partidos comunistas y obreros. El marxismo surgió en los años 40 del siglo XIX. Las necesidades de un progreso social que había puesto al desnudo los vicios radicales del régimen capitalista, de todo el sistema de explotación, el despertar del proletariado a las luchas políticas, los grandes descubrimientos en las ciencias naturales y el nivel de las investigaciones históricas y sociales plantearon ante el pensamiento social la tarea de elaborar una teoría nueva, verdaderamente científica, que pudiese responder a las cuestiones apremiantes, cardinales, suscitadas por la vida. Esta madura tarea histórica fue cumplida por Marx y su compañero de armas, Engels. Lenin, que empezó su actividad científica y revolucionaria en la divisoria de los siglos XIX y XX, en la época del hundimiento del capitalismo, que había pasado a su última fase: el imperialismo, y del surgimiento de la sociedad socialista, defendió el marxismo contra los ataques de sus enemigos, generalizó los logros más recientes de la ciencia y la nueva experiencia de los combates clasistas, elevó la teoría marxista a un nivel de desarrollo cualitativamente nuevo”.

MATERIALISMO

(del lat. *materiam*: materia). Doctrina filosófica que considera lo material como la única realidad constitutiva del mundo real. Según este punto de vista, la materia en sus formas superiores (materia orgánica) es capaz de cambiar y desarrollarse. Por lo tanto, la sensación, la conciencia y las ideas no son más que expresiones de la materia más organizada. La existencia material es lo primario, mientras que la conciencia es lo secundario.

La división antagónica entre “materialistas” e “idealistas” (* *Idealismo*) fue muy aceptada, dada su simpleza, por el relato de la modernidad. Actualmente, con las nuevas concepciones del ser humano y la ciencia, estas posturas se encuentran sometidas a una fuerte revisión.

En cuanto a las ciencias humanas y sociales, muchos materialistas consideran el papel rector de los factores económicos en el desarrollo de la sociedad, los que determinan intereses y posibilidades de los seres humanos, organizan la vida y sus hechos. Para estos expositores, los conceptos materialistas del Estado y la propiedad, de la guerra y el progreso de las naciones, de clases y lucha clasista, coadyuvan a dar con las razones de las oposiciones y conflictos, ofreciendo orientaciones en la práctica política. Al mismo tiempo, el **m.** vulgar toma por absoluto el poderío de los factores económicos, partiendo del principio de determinismo y condicionalidad causal de todos los fenómenos.

El término **m.** comenzó a usarse desde el siglo XVII como doctrina física acerca de la materia y desde el siglo XVIII como antónimo del idealismo filosófico.

En la filosofía griega antigua, por el concepto de materia prima se entendía la substancia que no podía ser dividida hasta el infinito. En la Edad Media, el tomismo veía en la materia el principio potencial y pasivo que en unión con la forma substancial constituye la esencia de todo cuerpo, permaneciendo en las transmutaciones substanciales bajo cada una de las formas que se suceden. Por la materia segunda se consideraba el compuesto substancial de materia prima y forma, o sea, sujeto apto para recibir una determinación accidental. En el tiempo moderno, hasta la aparición de la teoría de la relatividad de Einstein, la materia era concebida como todo aquello que obedecía a las leyes de gravitación. Después, en la física moderna los conceptos de materia y energía se aproximan y a veces se identifican.

En la filosofía de la historia la concepción del **m.** se aplica a las doctrinas que interpretan el proceso histórico reduciéndolo a las causas materiales, y consideran que la estructura social es determinada ante todo por las necesidades y leyes económicas.

MEDIO

En general se usa esta palabra para designar a una *estructura* (*) integrante de los sistemas vitales.

METALENGUAJE

1. Lenguaje especializado que se utiliza para describir una lengua natural; 2. Lenguaje formal que emplea símbolos especiales, utilizado para describir la sintaxis de los lenguajes de programación.

METALINGÜÍSTICA

Estudio de las interrelaciones entre la lengua y la cultura de un pueblo determinado.

MÉTODO

(del gr. *methodos*, de *metha*: según y *hodos*: vía). Vía de investigación, conocimiento; modo de lograr un objetivo. Conjunto de operaciones del conocimiento práctico o teórico de la realidad; procedimiento que se sigue en las ciencias para verificar una concepción y para enseñarla. Conjunto ordenado de los principales elementos de un arte.

Escolarmente, se distinguen el **m.** analítico, que significa resolver lo complejo en lo simple, y el **m.** sintético, que lleva una dirección opuesta. Frecuentemente, ambas direcciones se imbrican y se enriquecen por la aplicación de juicios deductivos o inductivos y experimentales. Se considera también como **m.** el aporte de los procedimientos matemáticos estadísticos para determinar ciertas constantes o tendencias que no pueden ser observadas en casos individuales.

Cada una de las ciencias, al establecer su específico modo de investigación elabora también su propio **m.** de estudio, o metodología. La metodología es una doctrina sobre la estructura, organización, lógica y medios de una actividad, es también un conjunto de métodos que se siguen en una investigación científica o en una exposición doctrinal.

MODERNIZACIÓN

(del lat. *modernum*: poco ha, y de *moderno*: que existe desde hace poco tiempo, que ha sucedido recientemente). Modo de dar a algo forma moderna o aspecto moderno. Perfeccionar, cambiar algo en correspondencia con las exigencias y gustos modernos.

En la sociología contemporánea se entiende por **m.** al proceso de transformación de la

sociedad tradicional, cerrada e inmóvil, poco propensa a los cambios, en una sociedad abierta, con comunicaciones intensivas y movilidad social grande, incorporada a la comunidad internacional de un modo orgánico, no en calidad de apéndice marginal, sino como sujeto activo, con derechos plenos e iguales en las relaciones internacionales. A veces, la **m.** (burdamente interesada) se presenta como extensión de la “cultura occidental” a otras áreas con el consiguiente desplazamiento de las culturas y lenguas vernáculas.

El proceso de la **m.** se debe no tanto a factores externos, cuanto a las necesidades internas de progreso de las sociedades tradicionales que buscan movilizar sus reservas para un desarrollo acelerado y para eliminar su atraso no sólo tecnológico, sino también social e informativo. Estas sociedades tratan de superar su marginalidad integrándose al proceso universal.

MOMENTO HISTÓRICO

Toda situación social se encuentra en un determinado **m. h.** en el que coexisten diversas generaciones. Un **m. h.** se diferencia de otro cuando aparece una generación de ruptura que disputa el poder a la generación que lo detenta. Dada una ruptura, en el nuevo **m. h.** se encuentran condiciones para procesar una etapa de mayor amplitud, o para que la simple mecánica de la dialéctica generacional se continúe. El **m. h.** aparece como el *sistema* (*) mínimo de una *estructura* (*) conformada por las *generaciones* (*) que coexisten, en relación con la estructura de su correspondiente *medio* (*) sociocultural (* *Paisaje*). La apreciación de este sistema mínimo es necesaria para la comprensión de un proceso histórico. En otras palabras: las generaciones coexistentes y su paisaje circunstante son las estructuras dinámicas del sistema mínimo llamado **m. h.**

MOMENTO HUMANISTA

Situación histórica en la que una generación más joven lucha con la generación asentada en el poder, modificando el esquema antihumanista dominante. Frecuentemente, se identifica este momento con la revolución social. El **m. h.** adquiere plena significación si inaugura una etapa en la que sucesivas generaciones pueden adaptar y profundizar las propuestas de fundación de ese proceso. Frecuentemente, el **m. h.** es cancelado por la misma generación que había llegado al poder con la intención de producir un cambio de esquema. También ocurre que la generación que abre el **m. h.** fracasa en su proyecto. Algunos han querido ver en la *conciencia social* (*) de distintas culturas la aparición de momentos humanistas, representados por una persona o un conjunto de ellas que tratan de institucionalizarlo desde el poder (político, religioso, cultural, etc.) y de una manera elitista y “descendente”. Uno de los ejemplos históricos destacables es el de Akenatón en el antiguo Egipto. Al tratar éste de imponer sus reformas, la reacción de la generación desplazada fue inmediata. Todos los cambios estructurales iniciados fueron destruidos y esto motivó, entre otras nuevas circunstancias, el éxodo de pueblos que partiendo de las tierras de Egipto llevaron consigo los valores de aquel **m. h.** Aun en culturas poco conocidas en profundidad, se ha podido observar este fenómeno representado, p. ej., en la Mesoamérica precolombina por la figura del gobernante tolteca de la ciudad de Tula, Topiltzin, a quien se adjudica la instauración de la *actitud humanista* (*) denominada “toltecatoytl”. Otro tanto ocurrió con el gobernante de Chichen-Itzá y fundador de la ciudad de Mayapán, llamado Kukulcán. También con Metzahualcáyotl, en Texcoco, se observa la apertura de un nuevo **m. h.** En la Sudamérica precolombina, la misma tendencia aparece en el Inca Cuzi Yupanqui, que recibió el nombre de

Pachacútec, “reformador”, y en Tupac Yupanqui. Los casos se multiplican a medida que las culturas son más conocidas y, por supuesto, se discute el relato histórico lineal del siglo XIX.

Por otra parte, se ha interpretado la acción de los grandes reformadores religiosos y de los héroes culturales como la apertura de un **m. h.**, continuado en una nueva etapa y hasta en una nueva civilización en la que se terminó, finalmente, desviando y anulando la dirección inicial.

En la configuración de la civilización global cerrada (* *Mundialización*) que hoy se está desarrollando, ya no es posible un nuevo **m. h.** que pueda inaugurarse “descendiendo” desde la cumbre del poder político, económico o cultural. Se supone que esto ocurrirá como consecuencia del crecimiento de desorden en el sistema cerrado y será protagonizado desde la base social que aún sufriendo la *desestructuración* (*) general, se encontrará con la posibilidad de hacer crecer organizaciones autónomas mínimas impulsadas por sus necesidades inmediatas. Estas acciones puntuales hoy están en condiciones de convertirse en *efecto demostración* (*) merced al acortamiento del espacio que ofrece el desarrollo tecnológico y, particularmente, el incremento de las comunicaciones. La sincronización mundial contestataria de una pequeña capa generacional en las décadas del ‘60 y parte del ‘70 fue un síntoma de este tipo de fenómenos. Otro caso es el de los desbordes sociales capaces de sincronizarse entre puntos geográficos muy separados.

MOVILIDAD SOCIAL

Cambio del estado social de una persona o de un grupo dentro de la estructura social.

La movilidad “horizontal” se manifiesta en el tránsito de las personas de una esfera a la otra, manteniendo a la vez el mismo nivel social (por ejemplo, el paso del obrero de una fábrica a otra, el traslado de una ciudad a otra). La movilidad “vertical” está ligada al ascenso o descenso en el estado social, con el abandono de una categoría social y el ingreso a otra debido a la elevación de la calificación, adquisición de una nueva profesión o capacitación, cambios políticos, crisis económicas, etc.

El proceso de la **m. s.** se realiza constantemente y suministra dinamismo a todo el desarrollo social, es consecuencia de este desarrollo. En el aspecto personal esto puede significar el éxito, el ascenso o la frustración y el fracaso; en el aspecto social puede expresarse en el empobrecimiento o la elevación del estado social.

La migración y la inmigración, es decir el desplazamiento geográfico de la población de un territorio al otro puede ser acompañado por la **m. s.**, también en sentido vertical, pero estos procesos aunque pueden coincidir en partes, no son idénticos.

MOVIMIENTO ANTIBÉLICO

Movimiento contra las guerras y contra una guerra concreta efectiva o eventual. En la antigüedad las religiones universales y los sistemas éticos comienzan a condenar las guerras como institución contraria a la voluntad divina y perjudicial para la sociedad que corrompe a la persona humana y disuelve a la sociedad. En la Edad Media, varios movimientos populares religiosos tenían un contenido antibélico y expresaban la protesta popular, sobre todo de los villanos y campesinos contra las devastaciones propias de las guerras entre los feudales.

El **m. a.** internacional moderno nace en el siglo XIX y se amplía en vísperas de la Primera Guerra Mundial. Cuando se realizaban conferencias y congresos nacionales e internacionales, surgían organizaciones antibélicas que trataban de impedir el estallido de una guerra mundial y condenaban las llamadas guerras coloniales de rapiña. Estos movimientos obligaron a la

diplomacia internacional a elaborar una serie de normas y aprobar documentos sobre determinados procedimientos que limitaban las dimensiones de los conflictos internacionales y las consecuencias de las acciones militares para la población civil; regularizaban la prestación de ayuda médica a los heridos, establecían reglas sobre prisioneros de guerra, etc. Sin embargo, el **m. a.** no pudo prevenir las dos guerras mundiales.

Después de la Segunda Guerra Mundial, el **m. a.** se amplió y planteó la necesidad del desarme, ante todo la prohibición y eliminación de las armas atómicas, biológicas, químicas, etc. y también de armamentos comunes; la disolución de los bloques militares; la clausura de las bases militares en el extranjero y la evacuación de las tropas. Este movimiento logró sus objetivos, aunque sólo parcialmente. El fin de la “guerra fría” provocó la crisis del **m. a.**

MOVIMIENTO DE LOS NO ALINEADOS

Movimiento de estados que proclamaron que el principio de su política exterior se basaba en la no participación en bloques de agrupaciones militares y políticas. Este movimiento condenó al colonialismo, neocolonialismo y racismo, defendió la independencia y soberanía de todos los países, se pronunció por la coexistencia pacífica, el desarme nuclear y la reorganización de las relaciones económicas internacionales.

La primera conferencia de 25 estados no alineados se realizó en septiembre de 1961 en Belgrado (Yugoslavia). En la conferencia de 1989 participaron 102 estados no alineados.

El movimiento surgió como protesta contra la división del mundo en dos bloques político-militares, contra la intervención en la vida de los países neutrales o no beligerantes arrastrados por la “guerra fría” de las grandes potencias. Su influencia internacional disminuyó considerablemente después de la disolución de la Organización del Pacto de Varsovia (1991) y el colapso de la U.R.S.S. Este movimiento continúa sus actividades, aunque sus objetivos están lejos de realizarse.

MOVIMIENTO HUMANISTA

Llámase así al conjunto de personas que participan de las propuestas del **N. H.** (*). Estas propuestas, en el sentido más amplio, se encuentran plasmadas en el *Documento del M. H.* (* *Humanista, documento*). El **M. H.** no es una institución aun cuando dé lugar a numerosas agrupaciones y organizaciones. El **M. H.** no pretende hegemonizar a las distintas corrientes humanistas y humanitaristas (* *Humanitarismo*), diferenciándose muy claramente de todas ellas. En todo caso, establece relaciones puntuales con todas las agrupaciones progresistas en base a criterios de no discriminación, reciprocidad y convergencia de la diversidad.

MUNDIALIZACIÓN

Se diferencia radicalmente del concepto de globalización. Este último se corresponde con la corriente homogeneizadora que impulsan el imperialismo, los grupos financieros y la banca internacional. La globalización se extiende a expensas de la diversidad y autonomía de los estados nacionales, de la identidad de las culturas y subculturas. Los mentores de la globalización pretenden montar un sistema mundial (* *Nuevo Orden*) basado en la economía “abierta” de mercado. El **N. H.** aboga por la **m.**, proceso hacia el cual tienden a converger las diferentes culturas sin perder por esto su estilo de vida y su identidad. El proceso de **m.** tiende a pasar por las federaciones nacionales y las regionalizaciones federativas acercándose finalmente a un modelo de confederación mundial multiétnica, multicultural y multiconfesional, es decir: a una nación humana universal.

N

NACIÓN

(del lat. *nationem* y éste de *nasci*: nacimiento). Conjunto de los habitantes de un país, regido por el mismo gobierno; territorio de ese mismo país; conjunto de personas que generalmente hablan un mismo idioma y están ligadas por una historia común. Se distingue de las etnias, que agrupan a las personas de un mismo origen común. La nación moderna es polifónica. Se forma en el proceso de la estructuración del mercado y de las culturas nacionales, sobre la base del surgimiento de la sociedad civil en un territorio determinado. Diferentes naciones pueden hablar el mismo idioma (los casos de Inglaterra, EE.UU., Irlanda; Alemania y Austria; España y las naciones latinoamericanas hispanohablantes; los estados árabes, etc.).

El término “nación” en el sentido moderno apareció durante las guerras de independencia de las colonias inglesas y españolas en América y durante la revolución francesa. Las Naciones Unidas reconocieron el derecho de las naciones a la autodeterminación, lo que contribuyó a la descomposición del sistema colonial y a la aparición de un centenar de nuevos estados-naciones después de la Segunda Guerra Mundial.

El *Humanismo Universalista* (*) apoya las reivindicaciones de los grupos de personas que se sienten pertenecientes a naciones, a la autonomía nacional cultural; a la educación en su idioma vernáculo; al uso libre de su lengua en las relaciones con las instituciones oficiales. A la vez, los humanistas llaman a resolver los conflictos nacionales por medio de las negociaciones, sin recurrir a la violencia, y a respetar las fronteras reconocidas por la comunidad internacional.

NACIONALISMO

Pertenciente o relativo a una nación. Doctrina y movimiento que exaltan la personalidad nacional o lo que reputan como tal los partidarios de ella; doctrina de las reivindicaciones políticas, económicas y culturales de las nacionalidades oprimidas.

La politología moderna distingue lo nacional, que refleja los intereses legítimos de cada nación sin perjuicio de las demás naciones, y lo nacionalista, que encubre con el manto nacional los intereses y pretensiones egoístas de las capas opresoras y provoca conflictos con otras naciones. En el último caso el **n.** se transforma en chovinismo avasallando los derechos de otras naciones y minorías nacionales oprimidas.

El **N. H.** apoya las demandas justas de las naciones y etnias oprimidas, pero se pronuncia en contra de la exageración de los sentimientos nacionales que infringe los derechos humanos, contrapone unas personas a otras por el criterio nacional, étnico o etnoconfesional, humilla la dignidad humana de otras personas. No se puede pisotear los derechos de una persona apelando a la supuesta superioridad de los intereses nacionales.

NACIONALSOCIALISMO

Nombre adoptado por el antiguo Partido Obrero alemán, en Munich en 1920. La ideología nazi (apócope de National-sozialistische) es similar a la del autoritarismo romántico de derecha, propia del *Fascismo* (*) (ver). Cuando A. Hitler se convirtió en jefe del **n.**, impuso su ideología y su práctica antisemita. El **n.** es la concepción antihumanista más neta de los

últimos tiempos.

NEOCOLONIALISMO (Nuevo Colonialismo)

Segunda oleada colonial (* *colonialismo*) de los siglos XIX y principios del XX. En esas épocas, países como Bélgica, Estados Unidos, Italia, Japón y Rusia siguieron el proceso iniciado por algunas potencias europeas del siglo XV. Se discute hoy la diferencia entre **n.** e *imperialismo* (*). El **N. H.** califica al **n.** de colonialismo tardío, reservando la designación de “imperialismo” a las actividades de dominio ejercidas por potencias globalizadoras o superpotencias. En las últimas décadas ha aparecido una estrategia neocolonial en la que países formalmente independientes se encuentran de hecho sujetos a las fluctuaciones de un mercado dominado por las grandes potencias.

NEOLIBERALISMO (Nuevo Liberalismo)

Reformismo social progresivo de los gobiernos liberales a partir de 1908. Sus principales exponentes fueron D. Lloyd George y W. Churchill. El **n.** actual admite muchas variantes que van desde una apertura irrestricta de mercado; desde la sumisión extrema a las supuestas leyes “naturales” de la oferta y la demanda; desde el monetarismo más craso a un cierto intervencionismo, subsidio a la producción nacional, estímulo del gasto público y orientación de la economía hacia ciertas áreas productivas. En estos momentos, los teóricos del **n.** plantean la necesidad de disciplinar a las sociedades eliminando las reivindicaciones de seguridad social, derechos de salud, de educación gratuita y desempleo, sin generar nuevas fuentes de trabajo. Al recorte del gasto público y al despido masivo lo acompañan con medidas impositivas crecientes. Paralelamente, tratan de involucrar a toda la sociedad en un sistema de endeudamiento merced al crédito usurario. El **n.** actualmente es la mejor herramienta con que cuenta la penetración imperialista en su tarea de demolición del Estado nacional.

NIHILISMO

1. Negación sistemática de la vida; 2. Negación de los valores humanistas; 3. Antihumanismo.

Este término fue utilizado por primera vez por Turguenev en 1862, en su novela “Padres e hijos”. La designación de “nihilistas” hizo alusión a las actividades violentistas de una sociedad revolucionaria rusa que publicó un manifiesto luego del asesinato del zar Alejandro II en 1881.

NO-VIOLENCIA

La **n-v.** suele comprender ora el sistema determinado de conceptos morales que niegan la violencia, ora el movimiento de masas encabezado por el Mahatma Gandhi que se desarrolló en India en la primera parte del siglo XX, así como la lucha por los derechos civiles de los negros en los EE.UU. bajo la dirección de M. L. King y la actividad desarrollada por Kwame Nkrumah en Ghana. Pueden mencionarse también las intervenciones civiles de A. Solzhenitsin, A. Sakharov, S. Kovalev, y otros famosos disidentes, contra el totalitarismo soviético.

La idea de la **n-v.** está expuesta en la Biblia y en escritos de otras religiones, en el llamamiento “no mates”. Esta idea fue desarrollada por muchos pensadores y filósofos; los escritores rusos León Tolstoi y Fiodor Dostoievsky la formularon con gran profundidad. La fórmula de Tolstoi que promulga la supremacía del amor y el “no empleo de la violencia ante la

maldad”, en otras palabras la imposibilidad de luchar contra una maldad con otra, adquirió resonancia mundial, engendrando una secta singular de “tolstoistas”.

Mahatma Gandhi (1869-1948) formuló a su modo la ética de la **n-v.** basándose en el principio del ahimsa (rechazo a ejercer cualquier forma de violencia contra el individuo, la naturaleza, el insecto o la planta) y en la “ley del sufrimiento”. Gandhi logró organizar la satiasgraja, movimiento anticolonial no-violento, aunando a muchos millones de personas. Éste se manifestó en la insubordinación civil masiva y prolongada a las autoridades inglesas, negándose a colaborar con las mismas, defendiendo su originalidad y libertad, pero sin recurrir a los métodos violentos. El pueblo llamó a Gandhi “Mahatma” (alma grande) por su valor e inflexibilidad en la acción sobre el principio de la **n-v.** El movimiento de la **n-v.** dispuso el terreno para que Gran Bretaña renunciara a su supremacía en India, aunque el propio Gandhi fue asesinado por un sicario. Lamentablemente, más tarde, el principio de ahimsa fue echado al olvido. El desarrollo político de India y Pakistán se vio teñido con tonos sangrientos de la más franca violencia.

La lucha de M. L. King también concluyó sin triunfar, él también fue asesinado mientras hacía uso de la palabra en un mitin masivo.

A pesar de todo, el concepto de la **n-v.**, inclusive formas no-violentas de protesta, siguen vivas y desenvolviéndose en el mundo. Las intervenciones diarias y masivas de las capas bajas de trabajadores, mítines y manifestaciones de protesta, huelgas, movimientos femeninos y estudiantiles, manifestaciones campesinas, ediciones de hojas, volantes y periódicos, intervenciones por radio y T.V., todo eso constituye las formas de la ética y práctica de la **n-v.**

El **N. H.** se esfuerza en minimizar la violencia hasta el límite extremo, superarla completamente en perspectiva y encaminar todos los métodos y formas de resolver oposiciones y conflictos sobre los rieles de la **n-v.** creadora.

Frecuentemente se ha homologado **n-v.** y *pacifismo* (*), cuando en realidad éste último no es un método de acción ni un estilo de vida sino una denuncia constante contra el armamentismo.

NO-VIOLENCIA ACTIVA

Estrategia de lucha del **N. H.** consistente en la denuncia sistemática de todas las formas de violencia que ejerce el Sistema. También, táctica de lucha aplicada a situaciones puntuales en las que se verifica cualquier tipo de discriminación.

NORTE-SUR

(Problema de relaciones). Este término se utiliza para caracterizar las relaciones entre los países industrial y técnicamente desarrollados (Norte) y los países en vías de desarrollo (Sur), concentrados en su mayoría en el hemisferio meridional. En cierto grado el concepto “Sur” incluye también a los países del Oriente, a excepción del Japón, Corea del Sur y algunos otros países asiáticos como Singapur, etc. Así, este problema puede ser interpretado como el problema de relaciones injustas, de dependencia y de explotación entre el centro y la periferia.

La injusticia de estas relaciones fue reconocida por la Asamblea General de la O.N.U. en una resolución especial de 1974. Desde la Conferencia de París (1975-1977) y la reunión de Cancún (1981), se realiza el diálogo permanente entre los representantes oficiales de ambos grupos de países. En los marcos de la O.N.U. y sus instituciones especializadas fueron creados ciertos mecanismos para compensar, aunque fuere mínimamente, esta injusticia y contribuir al desarrollo económico-social y cultural de los países en vías de desarrollo,

destinando para esto no menos del 1% del producto interno de los países desarrollados. Pero la carrera armamentista, los conflictos locales, el crecimiento de la desocupación, no permitieron lograr ni siquiera este modesto objetivo, sin hablar de la necesidad de reestructurar las relaciones económicas internacionales y eliminar algunos de sus elementos injustos que frenan el desarrollo del Sur.

NUEVA DERECHA

Corriente ideológica y política surgida en los países desarrollados a fines de los '60 y comienzos de los '70.

Al inicio se trataba de grupos de intelectuales izquierdistas desilusionados y desorientados debido a la quiebra del mito acerca de la supuesta próxima victoria mundial del comunismo. Estos intelectuales pasaron del comunismo al tradicionalismo, porque los estereotipos de la conducta, simpatías estéticas y la cultura de la violencia de ambos, son bastante próximos, aunque parecen ser incompatibles. Luego se adhirieron a esta corriente algunos ideólogos filofascistas que pensaban legitimar así sus concepciones sobre el neopaganismo ante la opinión pública y ganar adeptos entre los jóvenes.

La **n. d.** condena la hipocresía y otros vicios de la civilización contemporánea, critica su "cultura de masas" y su "desnacionalización"; apela a los supuestos "valores de raza" y a los instintos primitivos y zoológicos; ensalza al etnocentrismo y al racismo; cultiva el odio, la xenofobia y la violencia. La base social de esta corriente la forman ciertos grupos de intelectuales y del estudiantado, sobre todo de profesiones técnicas y pedagógicas, de las capas medias arruinadas por la reestructuración industrial y técnica, militares profesionales asustados por la perspectiva del desarme y por la reducción de los ejércitos después del fin de la guerra fría.

El **N. H.** lucha contra las concepciones fundamentalistas, chovinistas y racistas de la **n. d.** que representan ahora el peligro principal en la esfera ideológica y política, como levadura de los conflictos etnoconfesionales y las guerras locales, y que forman al tipo de asesino profesional que protagoniza estas guerras.

NUEVA IZQUIERDA

Designación del conjunto de agrupaciones heterogéneas por sus concepciones filosóficas y su orientación política, que surgieron en los años 60 y 70 del siglo XX. En su mayoría está integrada por estudiantes e intelectuales y se nutre de los "nuevos pobres".

Estos grupos hacen la crítica de la desigualdad social, el aplastamiento de la personalidad, la explotación creciente, el consumismo, la degradación moral que son propios a los países desarrollados. A la vez, critican a los comunistas por su burocratización, antihumanismo y corrupción.

Una parte de la **n. i.** abrazó los métodos de la violencia y practicó el terrorismo. Ciertos grupos se desviaron hacia el nacionalismo, el racismo y el fundamentalismo religioso y hasta se aliaron con las bandas neonazis.

Otra parte buscó la salida de la crisis global en el resurgimiento del anarquismo. Algunos grupos se incorporaron en los partidos socialistas y social-demócratas, otros en las organizaciones y movimientos ecologistas, feministas y juveniles.

NUEVO HUMANISMO

Los representantes de esta corriente han fijado su posición en relación al momento histórico

actual. Para ellos es imprescindible la elaboración de un humanismo que contribuya al mejoramiento de la vida, que haga frente a la discriminación, al fanatismo, a la explotación y a la violencia. En un mundo que se globaliza velozmente y que muestra los síntomas del choque entre culturas, etnias y regiones proponen un *Humanismo Universalista* (*), plural y convergente; en un mundo en el que se desestructuran los países, las instituciones y las relaciones humanas, impulsan un humanismo capaz de producir la recomposición de las fuerzas sociales; en un mundo en el que se perdió el sentido y la dirección en la vida, destacan la necesidad de un humanismo apto para crear una nueva atmósfera de reflexión en la que no se opongan ya de modo irreductible lo personal a lo social ni lo social a lo personal. Estos expositores, intérpretes y militantes, alientan un humanismo creativo, no un humanismo repetitivo; un humanismo que teniendo en cuenta las paradojas de la época aspire a resolverlas.

El **N. H.** tiende a la modificación del esquema de poder con el objetivo de transformar la estructura social actual que se dirige hacia un sistema cerrado (* *Mundialización*) en el que van predominando las actitudes prácticas y los “valores” teóricos del *antihumanismo* (*).

NUEVO ORDEN

1. Expresión hitleriana que se refería a una Europa económica y políticamente centralizada bajo el control de Alemania. 2. Expresión que comenzó a ponerse en boga a partir de la presidencia de R. Reagan. Se refiere a la organización de las relaciones internacionales en base a un modelo económico y a un tipo de hegemonía militar detentada por Estados Unidos. 3. **N. O.** Económico Internacional. Posición defendida por los *países en vías de desarrollo* (*). Algunas de las medidas propuestas son las siguientes: soberanía nacional sobre los recursos naturales; acortamiento de la brecha entre precios de productos brutos y manufacturados; regulación de precios internacionales de las materias primas; ampliación de las preferencias en la relación comercial con los países desarrollados; normalización del sistema monetario internacional; estímulo a la exportación industrial de los productos de los países en vías de desarrollo.

NUEVOS POBRES

Categoría de los trabajadores formada como resultado de la reestructuración económica debida a la revolución científico-técnica. La integran los empleados, ingenieros, técnicos y obreros calificados que no encuentran trabajo; los egresados de centros docentes sin trabajo; los granjeros arruinados; los habitantes de las zonas industriales cerradas; los jubilados con pensiones por debajo del mínimo vital. La mayor parte de los **n. p.** pierde pronto los derechos de disponer de facilidades propias a los desocupados.

Los **n. p.** se ven obligados a trabajar como jornaleros o trabajadores eventuales sin calificación ni contratos laborales.

Para combatir a la “indigencia tecnológica” es necesario crear el sistema internacional de recapacitación, contribuir a la desestatización de la economía y trasladar esfuerzos hacia el nivel comunal y municipal creando nuevos centros de capacitación, trabajo, recreación y cultura.

O

OCIO

(del lat. *otium*: descanso, inacción). Diversión u ocupación reposada, especialmente en obras de ingenio, que forma y desarrolla la personalidad humana. Se trata del tiempo libre de la actividad de producir bienes materiales indispensables para la subsistencia. En el **o.** no se incluye el tiempo utilizado para el trabajo, transporte, aseo personal, quehaceres domésticos y sueño. El **o.** abarca el tiempo que se utiliza para satisfacer diferentes intereses personales, tales como la diversión, el deporte, el juego, el arte, la comunicación social, la lectura, el turismo, la artesanía y otros hobbies.

Se distingue el **o.** activo, cuando alguien realiza una actividad creativa, desarrollando de un modo multifacético sus capacidades, del **o.** pasivo vinculado al consumo de bienes culturales creados por otros. Pero esta última forma, también contribuye a la formación de la personalidad y a su socialización. Sin embargo, con el surgimiento de la industria del **o.** y la así llamada “cultura de masas”, se sustituyen valores culturales por diferentes subrogantes que deshumanizan la vida, deforman la personalidad y disminuyen el nivel cultural de la sociedad.

El **N. H.** considera que es necesario aumentar el volumen del **o.**, llenando el tiempo libre con actividades creativas, con la elevación del nivel cultural, el descanso y la diversión. El problema de la humanización del **o.** y de la elevación de su contenido es una de las tareas primordiales de las actuales generaciones.

OPCIÓN

(del lat. *optionem*: libertad o facultad de elegir). 1. Capacidad humana de tomar decisiones libres con el conocimiento de las circunstancias, el planteamiento del objetivo de la acción y los medios idóneos del caso. Refleja el nivel de la libertad del ser humano y de la sociedad a que éste pertenece. De este modo, determina la autenticidad de la acción o su falsedad. El **N.H.** contribuye en la elaboración de hábitos prácticos de vida para realizar opciones de un modo consciente y sin presiones externas. 2. Sistema de leyes políticas y sociales presentadas por el Partido Humanista en diversos países (**o.** plebiscitaria, Servicio militar optativo; **o.** de maternidad; **o.** sexual, etc.). 3. Derecho a un oficio.

OPINIÓN PÚBLICA

(del lat. *opinionem*: concepto o parecer que se forma de una cosa y que no tiene carácter controvertible). Sentir o estimación en que coincide la generalidad de las personas acerca de asuntos determinados. Expresa el interés (o intereses) públicos y ejerce influencia sobre la conducta individual, la posición de los grupos sociales y sobre la política nacional e internacional.

La **o. p.** desempeña un importante papel en la formación de la organización colectiva. Esto conduce en varios casos a la manipulación de la conciencia colectiva por medio del control gubernamental sobre los medios informativos, los procedimientos burocráticos, la falsificación de los resultados de las encuestas, etc.

El estudio general de la **o. p.** se especializa en la medición cuantitativa de opiniones; en la investigación de las relaciones entre opiniones individuales y colectivas sobre un problema

determinado; en la descripción del papel político de la **o. p.** y en el estudio de la influencia de los medios informativos y otros actores sobre la formación de la **o. p.**

La formación de la sociedad informativa crea condiciones tecnológicas para acabar con la manipulación y falsificación de la **o. p.**, pero para esto es necesaria la actividad cívica consciente de todos los ciudadanos de buena voluntad.

El **N. H.** protesta contra la manipulación de la **o. p.** y el monopolio de los medios informativos, lucha contra estas políticas vergonzosas y las denuncia en casos precisos, bregando por la libertad de conciencia.

Los contactos interpersonales, revistas electrónicas, periódicos de barrio, anuarios y otras publicaciones de orientación humanista, son un aporte importante a la formación de la **o. p.** libre y democrática.

OPORTUNISMO

(de oportuno y éste del lat. *opportunum*: que se hace o sucede en un tiempo a propósito y cuando conviene). Conducta personal o actitud política que prescinde, en cierta medida, de sus principios morales adaptándose a la opinión predominante en el momento dado y recibiendo por eso favores y facilidades correspondientes del poder del momento.

En la lucha política contemporánea es frecuente la acusación, entre adversarios, de práctica oportunista para desacreditar al oponente ante los ojos de los electores. Por eso los calificativos correspondientes deben ser considerados con cuidado y verificados con la práctica para no caer en la politiquería fácil.

En la vida política de los siglos XIX y XX las acusaciones recíprocas de **o.** fueron lugar común en casi todas las campañas políticas y procesos electorarios. Especial gusto por acuñar estas acusaciones se observó en el movimiento comunista. Stalin calificaba a todos sus adversarios, efectivos o supuestos, de oportunistas ora de derecha, ora de izquierda. En algunos casos, Stalin hablaba incluso de los “monstruos oportunistas de derecha-izquierda” y estigmatizaba a los “centristas”. Este último calificativo era utilizado por los comunistas rusos como el colmo del **o.**, el insulto más grueso. Las víctimas del stalinismo tenían etiqueta de “oportunistas”, si antes de su arresto habían sido miembros del Partido Comunista o del Komsomol (organización juvenil comunista).

OPOSICIÓN

(del lat. *opositio*: acción de oponer y oponerse). 1. Contraposición de los criterios, concepciones, políticas propias, a la política y concepciones dominantes. Resistencia no violenta a esa política y presentación de las alternativas a la política oficial. 2. Minoría que, en los órganos deliberantes, se opone a la política del gobierno y a veces forma “el gabinete en la sombra”. Esta forma de **o.** lleva el nombre de **o.** parlamentaria. 3. Minoría o minorías que se pronuncian en contra del curso político y medidas organizativas y de otra índole dentro de un partido político.

Comúnmente se trata de la **o.** en torno a cuestiones tácticas y organizativas, pero a veces se extiende a los problemas políticos cardinales y conduce a la división del partido o a su disolución. Así se autodisolvieron varios partidos conservadores y comunistas de Europa, América y Asia. En muchos casos esta minoría forma su propia fracción con centro organizativo, finanzas y medios de difusión propios, pero en los marcos del programa (plataforma) y estatutos del partido. Tal **o.** se llama “**o.** interna” dentro de un partido.

OPRESIÓN

(del lat. *oppressio*: acción y efecto de oprimir, ejercer presión sobre una cosa, sujetar demasiado a alguien, vejándolo, afligiéndolo o tiranizándolo). Este fenómeno social repugnante y extendido tiene profundas raíces históricas y se manifiesta en que una persona o un grupo privilegiado se apropia del producto del trabajo de otros, obligándolos a servir, a cumplir sus pretensiones. La opresión es producto de la violencia.

Se distinguen la opresión familiar, racial, nacional, religiosa, de clase, etc. Desde la antigüedad el ser humano lucha contra todas las formas de opresión. Desde su surgimiento el humanismo ha condenado a la opresión e inspirado a defender la dignidad humana.

ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES

Organizaciones internacionales, nacionales y locales, creadas por iniciativa de algunos ciudadanos, con objetivos privados comunes de carácter social, político, confesional, cultural, científico, deportivo, de recreación, etc.

Las O.N.G. forman el fundamento y la estructura de la sociedad civil, base del régimen democrático. En la actualidad estas organizaciones se dedican ante todo a la protección del medio ambiente, a labores de beneficencia, a la defensa de los derechos humanos, a la contribución al arreglo de los conflictos etnoconfesionales y sociales, al desarme y la búsqueda de salidas de la crisis global que se cierne sobre la humanidad. Debido a la participación activa de científicos y profesionales es muy grande su potencial intelectual.

La conferencia de la O.N.U. en San Francisco, en 1945, estableció en el art. 71 de los estatutos de la O.N.U. que las organizaciones no gubernamentales harían consultas al Consejo Económico y Social sobre problemas de su competencia. En 1950 se institucionalizó la Conferencia de organizaciones consultivas no gubernamentales, que abarca a tres categorías de ellas, las cuales mantienen contactos permanentes con el Comité correspondiente del Consejo Económico y Social de la O.N.U.

La conferencia se realiza una vez cada tres años, elige su buró con sede en Nueva York (E.E.UU.) y Ginebra (Suiza). Varias organizaciones no gubernamentales colaboran con las organizaciones especializadas de la O.N.U. Así, funciona la Conferencia de Organizaciones Internacionales No Gubernamentales admitidas por la U.N.E.S.C.O al Beneficio de Arreglos Consultivos, creada en mayo de 1950 en Florencia (Italia). Se celebra cada dos años, su sede está en París (Francia).

ORGANIZACIONES SOCIALES DE BASE

Organizaciones que surgen por iniciativa de los vecinos en los barrios populares, aldeas, campus universitarios y otros centros de habitación. Su instalación se debe a intereses comunes, coincidencia de intenciones, simpatías y preferencias. Son organizaciones informales, no tienen carácter cerrado, militancia permanente, ni estatutos fijos. Están abiertas a todos los vecinos.

A diferencia de las organizaciones de los partidos políticos no trabajan electoralmente pero pueden dar apreciaciones morales a tales o cuales acontecimientos políticos que afectan a la vida de los barrios y defienden los derechos humanos, destacando siempre el derecho a la vida y la libre expresión de opiniones.

A veces, cuando lo permiten las circunstancias, editan los periódicos del barrio o del campus, que reflejan la vida local. Se preocupan por los problemas vecinales, protección al medio ambiente, cuestiones humanitarias y vida artística. Cultivan oficios, artes y letras.

Forman el piso de la sociedad civil y cooperan en la instauración y desarrollo del sistema democrático en sus países respectivos y en la cooperación internacional sobre la base de la igualdad y el respeto mutuo.

El **N. H.** respeta la soberanía de estas organizaciones, participa en sus actividades y las apoya en todos los sentidos. Frecuentemente, tiende a la formación de coordinadoras entre diferentes organizaciones de base.

ORTODOXIA

(del gr. *orthos*: recto, derecho, y *doxa*: opinión). Conformidad con la opinión considerada oficialmente como verdadera. Rectitud dogmática en agrupaciones políticas o sociales.

Iglesia Ortodoxa: nombre oficial de las iglesias cristianas de ritos orientales (de Siria, Egipto, Grecia, Turquía, Serbia, Bulgaria, Rumania, Rusia, Ucrania y otros países). Desde 1054, cuando se separaron las iglesias cristianas de Roma y Constantinopla, este proceso centrífugo se acentuó. Desde 1961 se realizan las conferencias de la mayoría de las iglesias ortodoxas autoacéfalas que reconocen la autoridad moral del patriarca de Constantinopla (en ellas participaban 15 iglesias ortodoxas oficiales). Pero existen varias iglesias ortodoxas en cada país. Sólo en Rusia, además de la iglesia oficial que cuenta con el apoyo abierto del gobierno, actúan 4 iglesias ortodoxas de rito antiguo y no menos de 6 iglesias ortodoxas de otros ritos.

P

PACIFISMO

(del lat. *pacem*: paz). Principio moral y político que reconoce la vida humana como valor social y ético supremo y que ve en el mantenimiento de la paz entre los grupos étnicos, religiosos y sociales, entre las naciones y bloques de estados, su ideal supremo. Incluye el respeto de la dignidad de la persona humana, de los grupos y pueblos, y de los derechos humanos en general. Contribuye a la comprensión mutua de gentes de diferentes culturas y generaciones. Rechaza la desconfianza, el odio y la violencia.

El **p.** es una actitud de negación de la guerra y el armamentismo. Desde la Primera Guerra Mundial muchos tribunales, en distintas partes del mundo, han reconocido el derecho de objeción de conciencia eximiendo del servicio militar a pacifistas y miembros de confesiones religiosas que se oponen a las armas y los instrumentos bélicos. También los objetores de conciencia han promovido campañas mediante las cuales proponen que el porcentaje impositivo que se destina a la defensa, derive hacia la educación y la salud pública. Las ideas de desarme y desmilitarización han inspirado a numerosos movimientos antibélicos que, frecuentemente, no han logrado acuerdo por sus variadas concepciones de la realidad social y, a veces, por divergencias puntuales en la aplicación de sus tácticas de lucha. Los grupos pacifistas están hoy en condiciones de organizar frentes autónomos de base en relación con otros que propician el cambio social (* *Frente de acción*).

PAISAJE DE FORMACIÓN

La ubicación personal en cualquier momento de la vida se efectúa por representación de hechos pasados y de hechos más o menos posibles en el futuro, de suerte que cotejados con los fenómenos actuales, permiten estructurar lo que se da en llamar la “situación presente”. Este inevitable proceso de representación ante los hechos hace que éstos, en ningún caso, puedan tener en sí la estructura que se les atribuye. Cuando se habla de **p. de f.** se hace alusión a los acontecimientos que vivió un ser humano desde su nacimiento y en relación a un medio. La influencia del **p. de f.** no está dada simplemente por una perspectiva temporal intelectual formada biográficamente y desde donde se observa lo actual, sino que se trata de un ajuste continuo de situación en base a la propia experiencia. En este sentido, el **p. de f.** actúa como un “trasfondo” de interpretación y de acción, como una sensibilidad y como un conjunto de creencias y valoraciones con los que vive un individuo o una generación (* *Generaciones*).

PAISAJE EXTERNO

Configuración de la realidad que se corresponde con la percepción de los sentidos externos ponderada por los contenidos propios de la conciencia. Siendo la conciencia una estructura activa y no un reflejo de la realidad “externa”, esta última aparece como “paisaje” estructurado, de ninguna manera como suma de percepciones, ni como estructura aislada de las percepciones de los sentidos externos. El **p. e.** se experimenta en la postura de la conciencia “hacia afuera”, teniendo como referencia el registro periférico táctil-cenestésico (* *Paisaje interno*).

PAISAJE HUMANO

Configuración de la realidad humana en base a la percepción de el-otro, de la sociedad y de los objetos producidos con significado intencional. El **p. h.** no es simple percepción objetiva, sino develamiento de significados e intenciones en los que el ser humano se reconoce a sí mismo.

PAISAJE INTERNO

Configuración de la realidad que se corresponde con la percepción de los sentidos internos ponderada por los datos de memoria y por la postura intencional de la conciencia que varía según el estado de sueño, de vigilia, de emoción, de interés, etc. Desde el punto de vista sicosocial, el estudio del **p. i.** de una sociedad permite comprender el sistema de tensiones básicas de ésta en una situación dada, y la configuración de imágenes articuladas como creencias y como mitos. El **p. i.** se experimenta en la postura de la conciencia "hacia adentro", teniendo como referencia el registro interno del límite táctil-cenestésico (* *Paisaje externo*).

PAÍSES DESARROLLADOS

Grupo de países de América, Asia, Oceanía y Europa que se destacan por el alto producto bruto nacional per capita; longevidad promedio de la población; baja mortalidad infantil; alta calidad de enseñanza (cerca de 14 años de instrucción de cada persona ocupada); alto nivel de la productividad del trabajo y del volumen de la riqueza. Estos países cuentan con la posesión de la mayor parte de los inventos y patentes, descubrimientos científicos e inversiones en ciencia; con el predominio de gastos en informática en la estructura de acumulación; con el predominio de mercancías de uso prolongado y de servicios pagados en la estructura de consumo familiar. En la estructura económico-social de estos países predominan las sociedades anónimas, sobre todo grandes corporaciones transnacionales que controlan el mercado. Este grupo no es homogéneo. Entre estos países, al lado de los más avanzados se observan los menos desarrollados, por ejemplo, Grecia.

En 1960 se fundó la Organización de la Cooperación Económica y el Fomento, con sede en París. Se trata de una organización intergubernamental integrada por 24 estados, principalmente europeos, que coordina su cooperación económica.

Desde 1975 se realizan encuentros anuales de los jefes de estados y gobiernos de los países más ricos: Francia, EE.UU., Inglaterra, Alemania, Japón, Italia y Canadá (desde 1977 en los encuentros participa el representante de la Comunidad Europea y desde 1995, con ciertas restricciones, el presidente de Rusia). Desde 1996 se efectúan encuentros asiático-europeos de los líderes de 15 estados de Europa occidental y de 10 estados asiáticos, tales como Japón, China, Corea del Sur, Singapur, Tailandia, Malasia, Indonesia, etc

PAÍSES EN VÍAS DE DESARROLLO

El grupo de países en los cuales predomina la sociedad tradicional o que realizan la transición de la economía preindustrial a la economía industrial y postindustrial. La mayoría de estos países están en África, América Latina y Asia, en el hemisferio meridional. Aquí vive el 70% de la población mundial y está concentrado solamente el 30% de la renta global. Esto atestigua la injusticia de las relaciones económicas internacionales y el atraso económico-social de las relaciones sociales y del nivel tecnológico de la sociedad en estos países. La responsabilidad por este atraso recae no sólo en el capital transnacional que explota a estos países, sino también en las elites gobernantes en ellos, que frenan el desarrollo y obstaculizan

el proceso de modernización de la sociedad. Pero a la vez es necesario reconocer que la productividad de trabajo en los países en desarrollo es baja debido al analfabetismo de gran parte de la población adulta, al nivel inferior de calificación de los trabajadores, al atraso tecnológico y a la ausencia o debilidad de la base científica propia. Los estados de África, América Latina y Asia tratan de cooperar en aspectos regionales y a nivel internacional para acelerar su desarrollo colectivamente y por medio del diálogo con el "Norte".

La VII Conferencia de los líderes de los estados y gobiernos de los países no alineados (1983) aprobó la declaración sobre el apoyo colectivo en las propias fuerzas de los países en desarrollo y el programa de acciones sobre la cooperación económica.

En los marcos de la Conferencia de la O.N.U. sobre el comercio y el desarrollo, fundada en 1964, actúa el Comité de la cooperación económica entre los países en desarrollo. El Grupo 77, creado en 1964 por los países de África, América Latina y Asia, realiza desde 1977 reuniones de los ministros de relaciones exteriores durante las sesiones de la Asamblea General de la O.N.U.

En el Japón se realizó en 1996 el seminario de 10 países latinoamericanos y asiáticos (Argentina, Brasil, Colombia, Chile, México, Malasia, Tailandia, Hong Kong, Corea del Sur y Japón) que examinó los problemas del desarrollo de las relaciones económicas entre Asia y América Latina.

PAPEL SOCIAL (rol social)

(papel: del fr. *papier*: parte de la obra dramática que ha de representar cada actor, y que se le da a éste para que la estudie; personaje de la obra dramática representado por el actor. Rol: del catalán *rol*, y éste del lat. *rotulus*: cilindro). Carácter o ministerio con que se interviene en los asuntos de la sociedad.

El **p. s.** tiene aspectos psicológicos y sociológicos. Cada individuo desempeña determinado papel, según su posición en la estructura social, según su status social. Su conducta está relacionada no sólo con sus características personales, sino también con su status social, demandas de situación y circunstancias. Dentro de su grupo social cada uno desempeña determinado papel (o papeles). Estos papeles se modifican con los cambios del status y de las circunstancias. Cada papel tiene sus funciones, obligaciones y facilidades y exige la correspondencia con otros, es decir, está sujeto a determinadas normas, expectativas y tiene su valor moral. Estas normas regulan las relaciones interpersonales y contribuyen a la socialización de la conducta personal y a la solución de los conflictos dentro del grupo social y dentro de la sociedad. Así, el papel social puede considerarse como un segmento de la cultura. Con el progreso social se realiza la diversificación de los papeles sociales y cada ciudadano desempeña los papeles más numerosos y complejos no sólo durante su vida, sino también durante cada uno de sus períodos, lo que le permite desarrollar multifacéticamente su personalidad, superar el uniformismo de determinado rol, salir de él.

Desde el punto de vista de la *Psicología humanista* (*), el juego de roles es el sistema de estructuras de comportamiento de un individuo que forma las distintas capas de su personalidad.

PARTIDO POLÍTICO

(del lat. *partita, partitus*: partido). Unión entre quienes siguen un mismo interés u opinión. Es una forma de organización política que lucha por obtener posiciones determinantes en el ejercicio del poder estatal. Las condiciones de la actividad de los partidos políticos dependen

del régimen político existente en un país dado.

El sistema partidista está determinado por el sistema electoral del Estado. El sistema partidista moderno se forma en los estados de Europa occidental y de América en los siglos XIX y XX y abarca prácticamente a todos los estados del mundo.

En los estados totalitarios el sistema del partido único (monopartidismo) es utilizado como instrumento principal de la movilización social y de la represión. En algunos estados autoritarios los partidos políticos son prohibidos, en otros tienen vida efímera e insegura.

La democratización de la vida política y social es acompañada por la ampliación de las funciones de los partidos políticos, la democratización de su organización interna y su funcionamiento. Sin embargo, el pluripartidismo no puede ser considerado como el criterio decisivo del democratismo del régimen político, aunque es uno de los rasgos característicos necesarios. En los estados democráticos los partidos políticos afilian por regla general a no más del 5% de los ciudadanos. La mayoría de los electores no milita en ningún partido y sus simpatías políticas varían de una elección a otra.

En la actualidad la crisis de la democracia afecta también a los partidos y es acompañada por el desinterés y abstención de los ciudadanos en la participación en elecciones. En la sociedad informativa las funciones del partido político se van reduciendo, cediendo su lugar a los clubes y otras formas de organización que se caracterizan por ausencia de afiliación fija y de disciplina partidaria rígida.

Los rasgos específicos del partido son: conducta política, doctrina, principios y normas de organización, estilo y métodos de actividad. Todo esto se refleja en el programa, plataforma y estatutos del partido. Los partidos disponen de símbolos específicos, incluyendo himnos. Por regla general tienen sus órganos de difusión.

PATERNALISMO

(del lat. *patres*: perteneciente al padre o derivado de él). Doctrina que considera a los empresarios y a los asalariados como socios de la misma empresa y recomienda toda una serie de medidas administrativas, sociales, económicas, técnicas, culturales, psicológicas, etc., para garantizar la "paz social" y presentar a la patronal como único garante de esta paz. Especial atención entre estas medidas se presta a la participación de los asalariados en las utilidades de la empresa por medio de la distribución de acciones minoritarias entre ellos a base de algunas condiciones específicas. Otra medida importante consiste en la capacitación sistemática gratuita del personal para elevar la productividad del trabajo y la calidad de las mercancías e incrementar así la competitividad de la empresa en el mercado. El **N. H.** critica el enfoque unilateral de esta doctrina y su egoísmo de clase, desde las posiciones del solidarismo, que ve en todos los actores sociales su calidad humana con derechos iguales y deberes correspondientes (* *Propiedad del trabajador*).

Los asalariados tienen el derecho de participar efectivamente en la gestión de su empresa y controlar su actividad, en los marcos de su competencia, además de la participación en sus utilidades. Los asalariados, al igual que los empresarios, tienen derecho a organizarse libremente y defender sus intereses. Por esto el **N. H.** rechaza la doctrina y práctica del **p.** como una variedad de la discriminación social, aunque admite algunos procedimientos concretos tendientes al logro del pacto social entre los empresarios, los asalariados y el Estado, con la observancia de las normas internacionales.

PATRIARCADO

(del gr. *patriarkhes*: poder de los primeros padres). Organización social primitiva en que la autoridad se ejerce por un varón jefe de la familia, extendiéndose este poder a los parientes aun lejanos de un mismo linaje. También se entiende por **p.** al período en que predomina este sistema. A diferencia del matriarcado, bajo esta organización el parentesco es determinado por la línea paterna.

Este sistema se afirma con el desplazamiento de la mujer de la esfera de la producción de los bienes y la concentración de sus esfuerzos en los quehaceres domésticos. Esto coincide con el paso de la tecnología adaptativa a la tecnología transformadora, al uso del cobre y la división entre la agricultura, la ganadería y la separación de la artesanía. En todas estas faenas el peso físico principal recae sobre los varones, lo que conduce al cambio de las formas de familia. Posteriormente, el **p.** es sustituido por la civilización cuando la época de bronce cede su lugar a la época del hierro, cuando surgen la escritura y el Estado. Sin embargo, continúa la estructura de dominación por parte de los hombres, al discriminar a la mujer en lo que hace a la gestión y decisión laboral y estatal. En este sentido, la sociedad actual continúa con rasgos netamente patriarcales precivilizatorios.

PATRIOTISMO

(del gr. *patriotes*: compatriota). Sentimiento de afecto con respecto al territorio nativo y la disposición a defenderlo de los atentados externos.

En la base de este sentimiento está la tendencia biológica de marcar el territorio de la habitación y defenderlo de la intromisión ajena. En el período de formación de los estados nacionales en Europa Occidental, en el siglo XIX, este sentimiento, humanizado por los movimientos de liberación nacional y social, contribuyó a la consolidación de los estados nacionales. Pero a su vez, muchas veces degeneró convirtiéndose en el chovinismo que se manifestó, por ejemplo, en las guerras napoleónicas, en algunas guerras balcánicas, en la guerra de la Triple Alianza entre Argentina, Brasil y Uruguay contra Paraguay, en la guerra del Pacífico entre Chile, Bolivia y Perú. Después, este sentimiento patriótico de las masas fue explotado por los imperialistas durante la primera y segunda guerras mundiales. Esta especulación con los fines más bajos la revelaron las conquistas imperiales y otros crímenes de los regímenes de Mussolini, Hitler y Stalin. Ahora, el sentimiento patriótico muchas veces encubre los crímenes más abyectos cometidos en los "conflictos locales" en los territorios de India, Etiopía, Somalia, ex-Yugoslavia y ex-U.R.S.S.

Los humanistas aman a sus patrias, pero condenan las especulaciones y la *manipulación* (*) del sentimiento patriótico, que conducen a la xenofobia, el nacionalismo y el racismo y que terminan sembrando conflictos sangrientos.

PERCEPCIÓN

(del lat. *perceptio*, de *percipere*: coger). Acción y efecto de aprehender un fenómeno por vía sensorial sea por parte de sensores externos como por sensores del intracuerpo. Los sensores externos configuran los sentidos de la vista, oído, gusto, olfato y tacto externo; los sensores internos configuran la cenestesia, la kinestesia y el tacto interno. La psicología atomista pretendió descomponer las percepciones en sensaciones y consideró a la conciencia como un pasivo receptor de estímulos llegados desde el mundo externo. Hoy, la *Psicología humanista* (*) considera a la **p.** como una estructura dinámica de sensaciones en las que la conciencia organiza activamente los datos recibidos por vía sensorial.

La psicología humanista distingue entre la **p.** del *paisaje* (*) y las simples percepciones.

En toda **p.** existen ya fenómenos de actitud, valoración y preferencias frente al estímulo dado. Esto permite considerar la **p.** del paisaje como interacción, superando la atención exclusiva a lo cognitivo y experiencial.

En la Psicología Social del **N. H.** el concepto de “paisaje” permite elaborar y aplicar el método más rico de conocimiento sobre las diferentes culturas y sus modos de percibir el mundo.

PERSONALISMO

(del lat. *persona*: máscara, individuo). Es una teoría filosófica que comprende al ser humano y su libertad como el valor espiritual superior. La noción del **p.** como tal es mucho más amplia que algunas de las manifestaciones particulares, o que el modo de comportamiento de una persona. En realidad, el aspecto personalista es parte integrante de todas las ciencias sociales, religiosas, psicológicas, así como de las concepciones ideológicas o políticas y domina también en la cultura y en el arte.

La clave de la filosofía del **p.** la constituyen los problemas siguientes: el de convertir el individuo en una personalidad; el del individuo y el del colectivo; el individuo, la sociedad, la libertad humana y su responsabilidad ante otros seres humanos. En la corriente religiosa del **p.** se le presta la mayor atención al problema del individuo y Dios, lo que encontró su reflejo en las variantes del Existencialismo religioso (* *Existencialismo*).

El individuo, según muchos personalistas, es una categoría biológico-natural, mientras que la personalidad es una categoría histórica y social. Un individuo es parte integrante de la sociedad, de un grupo, clase, clan, nación. Una personalidad constituye lo entero; no es una categoría orgánica. La personalidad comprende la presencia de ciertas cualidades intelectuales y espirituales, su combinación estable, así como una estructura de orientaciones firmes, superindividualistas y valederas. La potencia y el carácter de esas cualidades es lo que diferencia a una persona de otra. Todo ser humano es individuo, pero no todo individuo resulta una personalidad. Mucha gente vive mecánicamente, adaptándose pasivamente al ambiente o contraponiéndose a la sociedad.

Según el **p.**, el ser humano es libre y se halla por encima del Estado, la nación y la familia. Pero la vida espiritual y moral de una persona está entrelazada con la vida social, por eso la personalidad corre el peligro de encontrarse alienada por la sociedad y sus requerimientos (* *Alienación*).

El perder el ser humano su independencia, el someterse a la voluntad e intereses ajenos: Partido, Iglesia o Estado, es lo que preocupa más que nada a los personalistas. Un ser despersonalizado es el mayor pecado de toda una sociedad o de toda organización humana, por lo cual el objetivo del **p.** consiste en defender la autosuficiencia e independencia de la personalidad, su plena libertad de vivir su propia suerte. Pero también, y en el día de hoy, existe una supuesta “libertad de conciencia” cuando en realidad se obedece a las valoraciones manipuladas como si fueran opiniones propias. El **p.** cultiva ideales próximos a los del **N. H.**, aunque se diferencia de éste por menoscabar el significado del colectivismo solidario, y por dejarse arrastrar por el individualismo, aislándose del procedimiento activo y prefiriendo digresiones puramente filosóficas y abstractas.

El **N. H.** supera el **p.**, contribuyendo a que se autodesarrollen las personas en el proceso de crear su propia vida en unión y concordancia con otras hasta llegar a producir una sociedad libre y solidaria en la que sea posible realizar el ideal del **p.**

PODER

(del lat. *potere*: tener expedida la potencia de hacer una cosa). Tener facultad, tiempo o lugar de hacer una cosa. Facultad y jurisdicción que uno tiene para mandar o hacer algo; autorización para ejecutar alguna cosa; fuerzas de un estado; suprema potestad rectora y coactiva de un estado. En la vida política así se denomina a un grupo de líderes económicos, sociales y políticos que forman la clase dirigente de un estado. En la antigüedad el término **p.** se empleaba como sinónimo de influencia, autoridad, gestión, fuerza, imperio; en el comienzo del siglo XX como la capacidad de uno de imponer su voluntad a los demás. En la actualidad, el poder es definido en términos de relaciones de dependencia de unas unidades sociales con respecto a las otras.

Los poderes del Estado, basados en la teoría de la división de poderes, son: el **p.** constituyente que corresponde al Estado para organizarse, dictando y reformando sus constituciones por medio de una asamblea constituyente de representantes o por medio de un referéndum; el **p.** legislativo que reside en la potestad de hacer y reformar las leyes y que corresponde al parlamento; el **p.** ejecutivo que tiene a su cargo gobernar el Estado y hacer observar las leyes, corresponde al gobierno formado por el monarca o el presidente y/o el parlamento de un Estado; el **p.** judicial es aquel que ejerce la administración de justicia y corresponde al sistema judicial. También se considera a un **p.** moderador como aquel que ejerce el jefe supremo del Estado.

El **p.** y el miedo dan fundamento a la autoridad irracional que se ejerce prohibiendo toda crítica y se construye sobre la desigualdad. En los despotismos orientales y en los regímenes totalitarios modernos, el **p.** estatal ha sido omnímodo y oprobioso.

Los pensadores más profundos siempre han soñado con acabar con todo **p.** impuesto a los seres humanos, reservando a éstos sólo el poder sobre las cosas. Hoy el ejercicio del **p.** no se reserva solamente al Estado, sino que éste aparece como un simple intermediario o ejecutor de las intenciones de las grandes concentraciones económicas (Paraestado). Por otra parte, la teoría que explica el surgimiento, desarrollo, transferencia y desarticulación del **p.** no se limita a una visión socio-política tradicional, sino que considera a los distintos “nichos” de **p.**, tales como la tecnología, las comunicaciones, la distribución humana en campos y ciudades, la ubicación de las poblaciones en las periferias o en los centros decisivos y la manipulación de la “cultura” en general (lenguaje, usos sociales, religión, ciencia, arte y esparcimiento).

POPULISMO

(del lat. *populum*: conjunto de personas que forman una comunidad). Movimiento o corriente social de los siglos XIX y XX que apela a las amplias masas. Sus rasgos característicos son la creencia en la posibilidad de la solución rápida, simple y fácil de los problemas sociales; el igualitarismo social; el antiintelectualismo; el etnocentrismo (nacionalismo); la xenofobia y la demagogia.

El **p.** propaga la instauración de la “democracia directa” manipulada por el Partido o el líder en lugar de la democracia representativa, propicia la concentración del poder en manos de un jefe carismático y flagela la corrupción y el burocratismo de las instituciones oficiales. Así, el **p.** es una corriente muy heterogénea que puede servir a diversas fuerzas políticas y con distintos objetivos.

PROBLEMA DE LA ALIMENTACIÓN

O problema del hambre. Es uno de los problemas globales contemporáneos más agudos,

que afecta a más de 1.500.000.000 de seres humanos en todo el mundo, pero especialmente en los *países en vías de desarrollo* (*) y, sobre todo, en los 26 países africanos menos desarrollados; en Haití, Nicaragua, Albania, India, China y Corea del Norte. Anualmente, más de 50 millones de personas mueren de hambre.

A veces el factor principal del problema del hambre se observa en la desproporción entre los recursos alimentarios limitados y el crecimiento demográfico no regulado, sobre todo en los países en vías de desarrollo. Por ejemplo, durante los años 70 y 80 el ritmo del incremento anual de la producción alimentaria era del 2,8%, mientras que el crecimiento demográfico anual era del 1,8%. Así, los factores principales del hambre radican en los vicios de nuestra civilización, están determinados por las deficiencias de organización social a nivel nacional e internacional, son fruto de la injusta distribución de la riqueza social y de la indigencia de centenas de millones de seres humanos: del pauperismo, la desocupación masiva, el analfabetismo y la baja productividad del trabajo en los países subdesarrollados, producto de la herencia colonialista y de los torpes experimentos sociales.

El **p. de la a.** es parte integrante del subdesarrollo y no puede ser solucionado sin la reestructuración del sistema productivo; la modernización de la vida social; la eliminación de las zonas de pobreza y la reorganización del sistema de relaciones económicas internacionales. Solamente puede ser superado mediante la distribución mundial del progreso social, científico, ecológico y espiritual. En suma, mediante la humanización de nuestra Tierra.

PROBLEMA GLOBAL

(**Mundialización*). Se llama así al conjunto de problemas que afecta a todos los habitantes de la Tierra, es de interés de todos los pueblos y su solución exige acciones mancomunadas de todos los estados del mundo y organizaciones internacionales.

Entre estos problemas se destacan la protección del medio ambiente a nivel global; garantías efectivas de los derechos humanos en todas las esferas; garantías para el desarrollo libre de todas las culturas e igualdad de derechos de todos los estados y naciones; garantización de la paz y el desarme; prevención del conflicto termonuclear y de las guerras locales; equilibrio entre el crecimiento demográfico y la utilización de los recursos alimentarios, energéticos y de materias primas para su sustento; uso de los recursos del océano mundial y del espacio cósmico; eliminación de la indigencia y superación del subdesarrollo.

Los diversos problemas globales tienen naturaleza común porque son resultado del progreso social, de las luchas seculares del desarrollo de la humanidad y su solución puede ser sólo sistémica y conjunta, como resultado de la cooperación efectiva internacional de todos los estados, instituciones, organizaciones y movimientos.

La solución de estos problemas supone la formación de una mentalidad globalista sistémica, capaz de contrarrestar y vencer al egoísmo nacional y grupal, manifestando a la vez el respeto por la diversidad cultural, la soberanía nacional y los derechos humanos, ante todo el derecho a la vida decorosa.

PROBLEMA NACIONAL

Conjunto de relaciones culturales, económicas, jurídicas, sociales y lingüísticas establecidas en un mismo o contiguo territorio. El **p. n.** existe entre diferentes grupos etnoconfesionales que tienen autoconciencia nacional y defienden sus intereses comunes en oposición a los intereses de otras colectividades.

En la antigüedad y la Edad Media, con el predominio de la economía natural, la intensidad

de relaciones entre los seres humanos pertenecientes a tal o cual grupo étnico o confesional era relativamente baja y se compensaba con la supeditación a tal o cual gobernante que utilizaba la coacción extraeconómica como método principal para conservar o extender sus dominios que, por regla general, eran poliétnicos y muchas veces policonfesionales.

Sólo en los tiempos modernos con la formación de mercados nacionales y como resultado de la revoluciones inglesa y francesa, se inicia la época de formación de los estados nacionales, en los cuales predominan una religión y lengua oficiales. Los conceptos “estado” y “nación” se fusionan definitivamente. Después de la disgregación de los imperios medioevales, a raíz de la Primera Guerra Mundial, el principio nacional en la construcción de los estados europeos y asiáticos fue aceptado incluso por comunidades poliétnicas (Europa Oriental, la U.R.S.S., Turquía, China).

Como consecuencia de la victoria sobre el fascismo en la Segunda Guerra Mundial y de la ampliación del movimiento de liberación nacional a los continentes de Asia, África y las zonas del Caribe y de Oceanía, el número de los estados aumentó de medio centenar a casi doscientos. Estos países, en su mayoría poliétnicos, también adoptaron aparentemente la forma de estado nacional (este criterio nacional adoptó, por ejemplo, la India) junto con el criterio del mantenimiento de las fronteras heredadas de la época del colonialismo. Esto permitió minimizar las dimensiones de los conflictos interétnicos e interconfesionales, pero no pudo erradicarlos.

Los casos de Yugoslavia, Paquistán, Sudán, Etiopía, Somalia, Ruanda y Burundi, Angola, las repúblicas postsoviéticas, etc., demuestran la agudeza del **p. n.** en nuestro tiempo.

Los conflictos nacionales de hoy son, en gran medida, resultado del colonialismo en diferentes manifestaciones, porque los imperios coloniales administraban sus territorios azuzando unos grupos etnoconfesionales contra otros. Ahora estos grupos y clanes quieren garantizar sus privilegios, mientras los grupos, clanes y comunidades que sufren su desigualdad son utilizados por las potencias extranjeras y agrupaciones aventureras y arribistas nativas para sembrar acciones armadas, actos terroristas y suprimir así a los jóvenes estados, ahogando su independencia. De este modo, el **p. n.** se ha convertido en una de las dificultades mundiales más apremiantes de nuestro tiempo.

El **N. H.** considera que los derechos humanos universales tienen prioridad con respecto a los valores excluyentes de una etnia, confesión, clan, tribu, raza, casta o cualquier otro grupo social. Los ciudadanos deben tener los mismos derechos independientemente de su origen étnico, confesional, racial, etc. La discriminación nacional debe ser prohibida y sus actos deben ser erradicados. Los criminales de guerra, autores de actos de etnocidio y terror religioso, deben ser entregados a los tribunales internacionales. Es necesario eliminar la bochornosa herencia colonialista y crear las condiciones necesarias para la vida decorosa de todos los pueblos del mundo.

PROPIEDAD

(del lat. *propietas*: derecho o facultad de gozar y disponer de una cosa con exclusión del arbitrio ajeno). Atributo o cualidad esencial de una persona o cosa; exactitud y precisión con que se ejecuta un trabajo o se expresa una persona; dominio, derecho o facultad que tiene uno sobre las cosas que le pertenecen, para usar y disponer de ellas libremente.

Las formas de **p.** varían según las diferentes culturas y épocas históricas. Algunos teóricos del *anarquismo* (*) llaman a acabar con cualquier forma de **p.** El *marxismo-leninismo* (*) ve en la **p.** privada el origen de la explotación del hombre por el hombre y exhorta a sustituirla por la

p. colectiva. El **N. H.** toma en cuenta la experiencia histórica en cuanto al establecimiento de distintas formas de regulación social de la **p.** a diferentes niveles, desde abajo hacia arriba, con el fin de humanizarla. Pero lo esencial en el planteamiento humanista radica en el cuestionamiento de la **p.** en general (* *Empresa-sociedad*) y en la instauración de un sistema de *propiedad del trabajador* (*).

PROPIEDAD DEL TRABAJADOR

Forma de *propiedad* (*) en la que el trabajador de una empresa participa no solamente del salario sino de las utilidades y sobre todo de la *gestión* (*). Esto admite gradaciones que van desde la tenencia de acciones minoritarias hasta las mayoritarias y, en el mejor de los casos, a la tenencia total del paquete accionario y a la decisión total en el manejo de la empresa. Desde las primeras épocas del cooperativismo, la **p. del t.** ha tenido avances y retrocesos pasando por la intermediación de la burocracia estatal o las formas más diversas de encubrimiento de la propiedad real que, en la práctica, se ha conservado en manos de grupos capitalistas. El factor jurídico-político es decisivo a la hora de llevar a la práctica la **p. del t.** porque la posibilidad de su desarrollo depende del alcance de las leyes vigentes. En un sistema político-social de corte humanista, el objetivo primario es incentivar y extender a la totalidad de la población la **p. del t.** La evolución o *revolución* (*) política humanista tiende a la estructuración de una sociedad en la que predomine la **p. del t.**

El tema se inscribe en uno más amplio, el de las nuevas formas de relaciones de producción, técnicas y sociales, que comienzan a desarrollarse en la economía mundial y se corresponden con la elevación del rol y del poder de los trabajadores en el proceso de producción, combinando los ideales de justicia social con la promesa de eficiencia económica (* *Humanista, documento*).

En un reciente estudio del Centro de Estudios Nacionales para un Desarrollo Alternativo (Chile), de 1996, Manuel Riesco y Paola Parra establecen antecedentes y comparaciones de la **p. del t.** en diferentes lugares del mundo. En una parte del informe dicen: "La **p. del t.** en las empresas es un fenómeno que ha adquirido importancia en el mundo durante las últimas décadas. En pocos años decenas de millones de trabajadores han adquirido porcentajes significativos de la propiedad de decenas de miles de empresas alrededor del mundo, en las más diversas regiones y países. El proceso tiene diversas fuentes, siendo una de las más significativas aquella que tiene lugar en los EE.UU., donde la **p. del t.** se ha transformado en un importante medio de financiamiento de empresas privadas, en un período de fuertes reestructuraciones y ha contado con estímulo estatal mediante mecanismos de subsidio a través de exención tributaria. Esta experiencia tiende a crecer y consolidarse, formando parte de la tendencia general a otorgar mayor poder a los trabajadores como forma de mejorar la posición competitiva de las empresas. Otro fenómeno que ha tenido incidencia en el aumento experimentado por la **p. del t.** ha sido la oleada de privatizaciones que ha barrido la mayor parte del mundo. La mayoría de los países que han llevado adelante programas masivos de privatización han utilizado la **p. del t.** como un medio para neutralizar la fuerte oposición que dichos procesos han encontrado de parte de trabajadores de las empresas afectadas. Como resultado del proceso anterior, los trabajadores han adquirido, en algunos casos y transitoriamente, niveles muy elevados de propiedad de sus empresas. Es así como en Rusia, por ejemplo, el 91% de las empresas privatizadas son de propiedad mayoritaria de sus trabajadores y ejecutivos, los que tienen una porción minoritaria del 9% restante. Rápidamente, sin embargo, se ha verificado que los trabajadores pierden su propiedad sobre

las empresas privatizadas y al cabo de pocos años éstas quedan en poder de grupos capitalistas, los cuales no pocas veces corresponden a los ex-ejecutivos de las mismas empresas". Ésta es, por tanto, una de las formas de pervertir el sentido de la **p. del t.**

En China, la experiencia ha motivado interés no solamente en el gobierno, sino también en los sindicatos, representados por la F.S.T.CH., que la ha adoptado como la estrategia preferida para la reforma de 400.000 empresas estatales (E.E.) y otros 400.000 colectivos urbanos afiliados, especialmente 20.000 E.E. y 100.000 colectivos urbanos que están bajo control directo de la F.S.T.CH. El destino global del proceso de reforma en China parece bastante claro, aunque sus formas no están aún definidas. Dada la simple magnitud de la economía China, el impacto sobre la experiencia mundial de **p. del t.** parece probable que será muy grande.

En el Reino Unido, en el curso de sólo tres años (1978-1981) el porcentaje del producto nacional bruto representado por el sector de propiedad estatal de la industria cayó de un 11% a un 2%. Sin embargo, estas privatizaciones no correspondieron plenamente al traslado de la propiedad estatal a manos de los trabajadores, lo que en este caso significó un aumento de la propiedad capitalista sobre la **p. del t.**

En los EE.UU., 1995 fue un año importante en el crecimiento de la **p. del t.** La formación de nuevos planes de propiedad accionaria de trabajadores logró su más alto nivel desde fines de los años 80, antes de la reciente crisis. En su conjunto, considerando sólo los diversos planes de propiedad directa, es decir, excluyendo las inversiones de los fondos de pensiones, los trabajadores estadounidenses son actualmente propietarios de unos 500.000.000.000 de dólares, sobre el 6% del patrimonio total de empresas de ese país. Las empresas con propiedad significativa de sus trabajadores superan las 10.000. La mayor de ellas cuenta con más de 190.000 trabajadores y entre las 10 mayores suman 780.000 trabajadores. Las compañías más grandes donde los trabajadores poseen más de un 51% de las acciones son: Publix Supermakets (95.000 trabajadores); United Airlines (75.000); Science Applications (17.000); Avis, car rental (12.500) y Amstead Industries (8.000). Los trabajadores involucrados en diferentes planes de propiedad son alrededor de 15 millones. La cantidad es significativa si recordamos que los trabajadores de la industria manufacturera en los EE.UU. son alrededor de 20 millones. Estas cifras han venido experimentando un crecimiento rápido a lo largo de los últimos veinte años, a partir de la promulgación, en 1974, de la legislación que reglamenta y estimula los planes de propiedad accionaria de los trabajadores (E.S.O.P.).

Dice el informe que venimos comentando: "En Jamaica, la legislación inspirada en las E.S.O.P. estadounidenses constituye uno de los casos más modernos y completos del mundo. Dicha legislación, aprobada en Abril de 1995, está orientada hacia el sector privado, aunque no deja de lado su uso potencial para privatizar funciones gubernamentales. Los objetivos del gobierno son lograr en menos de un año que entre un 3% a 5% de los trabajadores se enrolen en las E.S.O.P. La ley estimula la participación de los trabajadores de distintas maneras. Pueden comprar acciones descontándolas de sus propios impuestos o la compañía puede comprar por ellos, con facilidades dadas mediante varios mecanismos. Se ofrecen diversos incentivos tributarios a las empresas que establecen E.S.O.P. Por ejemplo, si la compañía presta dinero a sus trabajadores para compra de acciones a un interés menor que el mercado, puede luego descontar de impuestos anualmente el equivalente a las amortizaciones del préstamo. Si los trabajadores participan en el directorio, el plazo de amortización para efectos de descontarlo de impuestos puede reducirse a dos años. Si la fuente de los recursos es un préstamo externo, la compañía puede deducir de impuestos un 25% de las amortizaciones del

mismo y un 100% de los intereses. Si una empresa hace donaciones a sus trabajadores para adquirir acciones de ella misma, esa compañía puede deducir de sus impuestos el 100% de la donación tanto de las amortizaciones como de los intereses de dicho préstamo. Finalmente, el E.S.O.P. mismo puede pedir dinero prestado para comprar acciones, con garantía dada por la empresa, al igual que en el sistema estadounidense. En todo caso, las acciones se mantienen en un fondo fiduciario (trust) en beneficio exclusivo de sus participantes. Las reglas de asignación y adquisición (vesting) gradual de derechos individuales plenos sobre las acciones son similares a las estadounidenses. El énfasis de la ley consiste en estimular la propiedad accionaria laboral de largo plazo, lo que se expresa en una serie de estímulos a ello, pero existen también disposiciones que permiten a los empleados vender parte de sus acciones, hasta un cierto límite, a partir del tercer año y obligan a la compañía a recomprarlas. De este modo, el E.S.O.P. jamaicano se visualiza como un fondo de retiro al mismo tiempo que un mecanismo de ahorro. Los dividendos percibidos por los trabajadores están libres de impuestos. Existe también una opción que permite, al cabo de tres años, diversificar hasta el 50% de las acciones en otros instrumentos financieros. La ley es altamente participativa y las acciones del E.S.O.P. tienen plenos derechos, debiendo los administradores del fondo fiduciario (trustees) votar según las instrucciones de los trabajadores. Un directorio de al menos tres administradores (trustees) dirige el plan, siendo elegido uno de ellos por los empleados, otro por la empresa y el tercero de común acuerdo. Las acciones pueden ser vendidas a otros trabajadores de la empresa, luego de adquiridos derechos individuales plenos (fully vested), previa aprobación de los administradores del plan. Pueden participar en el plan empleados de jornada parcial, temporeros y aun personas externas a la empresa que 'mantienen una relación económica significativa' con ella, por ejemplo, proveedores. El principal objetivo de la ley es promover una distribución más equitativa del ingreso, además de desarrollar el mercado accionario. La ley ha sido apoyada por los sindicatos, quienes han decidido incorporar la demanda de conformar las E.S.O.P. en sus próximas negociaciones colectivas. El programa E.S.O.P. jamaicano recibió apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (B.I.D.)”.

En España, las cooperativas del País Vasco constituyen uno de los casos de **p. del t.** más exitosos del mundo. Sobre esta experiencia, comenta el informe: “El grupo Mondragón comprende más de 100 cooperativas. Hoy es uno de los doce mayores grupos empresariales de España, dando trabajo a más de 26.000 personas. En 1984 el patrimonio de Mondragón alcanzó los 8.900.000.000 de dólares, con ganancias consolidadas de más de 270.000.000 de dólares. El grupo comprende más de 80 cooperativas industriales, una de crédito, dos de distribución y tres agrícolas. También hay 5 centros de estudio, 4 universitarios y una secundaria politécnica; 3 centros de investigación y 6 cooperativas de servicios, tales como aseo, consultoría, seguridad social, diseño y seguros. En España, Mondragón es líder en prácticamente todos los sectores en que opera: artefactos domésticos; componentes automotrices; máquinas-herramientas; controles numéricos computacionales; estructuras para la construcción. Por otra parte, sus ventas tienen una elevada proporción exportable de hasta un 60% en algunos productos. Sus exportaciones se dirigen principalmente a los países de la Unión Europea, no obstante también son importantes los mercados de EE.UU., China, Hong Kong y América Latina. En este terreno su estrategia de internacionalización ha aprovechado las facilidades para la inversión en el extranjero. De esta manera se ha instalado, por ejemplo en Marruecos, con una fábrica de refrigeradores; en México y Holanda con artefactos domésticos; en Tailandia semiconductores; en el Reino Unido ensamble y mantenimiento de

elevadores; en Francia servicios de informática y en China construcción de vagones. Las empresas son administradas democráticamente sobre la base de un trabajador un voto. Están divididas en tres grupos: financiero, industrial y comercial. Cada uno de ellos opera independientemente sobre la base de una estrategia común. De 103 cooperativas Mondragón formadas entre 1956 y 1986, sólo 5 fracasaron en ese período. De éstas, tres fueron a la quiebra, una se disolvió y las otras dos optaron por transformarse en empresas capitalistas convencionales (Tseo 1995). El grupo principal de cooperativas radica en el corazón del País Vasco, donde han existido cooperativas en funcionamiento al menos desde 1870, lo que ciertamente es relevante en el éxito de la experiencia”.

PSICOLOGÍA HUMANISTA

Al decir de Fernand-Lucien Mueller, “La influencia de la fenomenología husserliana y de la filosofía de Heidegger, que se deriva de ella, en las ciencias psicológicas ha sido muy considerable; una influencia, a la vez directa y distinta, de la que no se puede dar, brevemente, nada más que un vislumbre. La fenomenología ha dado un singular mentís a los promotores de la ‘nueva’ psicología que pretendían relegar la filosofía al museo de las antigüedades”.

Son numerosos los autores que pertenecen a esta corriente. Casi todos ellos recibieron la influencia de F. Brentano y del método fenomenológico de Husserl. Las obras de Jaspers, Merleau-Ponty, Sartre y Binswanger son conocidas universalmente. Como corriente psiquiátrica, la “Tercera Escuela de Viena” de Frankl se inscribe en esta corriente. También existen métodos de trabajo psicológico como el expuesto por L. Ammann en su sistema de Autoliberación. Muchas obras de **p. h.** se orientan hacia la psicología social.

PUEBLO

(del lat. *populum*: conjunto de los habitantes de un lugar, región o país). 1. Toda la población de un país. 2. Diferentes formas de las comunidades históricas (tribu, nación, etc.).

Desde la antigüedad se trataba de limitar el concepto de **p.** otorgándole una interpretación etnocentrista o clasista. Por ejemplo, en la polis antigua griega, los esclavos, marinos, artesanos e inmigrantes de otras ciudades griegas, eran excluidos de la categoría de **p.** Lo mismo sucedía con las castas inferiores en India y en el Japón en la antigüedad y en la Edad Media y hasta los finales de la Segunda Guerra Mundial. En la Edad Media europea los siervos eran excluidos de la designación de **p.** En el imperio de Rusia, los que no tenían padres de origen ruso eran declarados “inorodsi” (gente de linaje ajeno) y, junto a los que no profesaban la religión oficial, incluso si mantenían ritos cristianos orientales antiguos, eran privados de los derechos civiles, no siendo considerados oficialmente como partes del **p.** de Rusia.

Desde la revolución inglesa se excluye a la aristocracia del concepto de **p.** En la literatura revolucionaria europea de los siglos XIX y XX a la aristocracia se añade también, en este sentido, la burguesía. En la literatura soviética los intelectuales y disidentes, incluso cuando éstos pertenecían a las capas obreras y campesinas, no eran considerados parte del **p.**

R

RADICALISMO

(del lat. *radix*: raíz). Corriente que pretende reformar profundamente el orden político, científico, moral y religioso y se opone a la posición posibilista. En la vida política de los países europeos y americanos de los siglos XIX y XX se distinguen los partidos radicales históricos, que ocupaban el flanco de izquierda dentro del movimiento democrático y que consideraba a los liberales como el flanco de derecha. Los radicales defendían los principios republicanos del sufragio universal, de la educación laica, la legislación social avanzada y otros derechos humanos. Los radicales tomaron parte en varias revoluciones políticas, formando alianzas políticas con los socialistas y participando activamente en la lucha contra el fascismo y el totalitarismo en general, bregando por la modernización de la sociedad.

En la politología contemporánea el término **r.** se usa para destacar la propensión de una fuerza política a las acciones enérgicas extralegales. Así se diferencian el **r.** de derecha (fascismo, fundamentalismo) y el **r.** de izquierda (anarquismo, comunismo).

RECIPROCIDAD

Tiene lugar entre dos o más personas o grupos, de forma que la acción realizada por ellas equivale a la recibida. El **N. H.** explicita el principio de **r.** en la relación con otras organizaciones, partidos y grupos con los que establece objetivos para la realización de actividades puntuales.

REFORMISMO

(del lat. *reformare*: rehacer). Corriente que pretende realizar reformas sociales, políticas y religiosas. Esta corriente política se propone realizar la modernización de la sociedad no por medio de revoluciones, sino a través de reformas y cambios paulatinos. Considera a las reformas sociales como un método de cambio menos doloroso. Propicia el progreso social excluyendo la violencia y las guerras civiles.

El **N. H.** coincide con esta corriente en la valoración de las reformas y en el rechazo del extremismo, pero señala la estrechez histórica del **r.** que absolutiza las formas legales y tiene su razón de ser en las sociedades democráticas, pero se estrella contra el muro del totalitarismo, el despotismo y el colonialismo. Además, el **r.** subestima al movimiento y las iniciativas de las bases y sus formas de lucha no violentas, tales como la desobediencia y la resistencia civil.

REFORMISMO SOCIAL

Es una tendencia política dentro del movimiento obrero y de los partidos social-demócratas. Esta corriente niega la inevitabilidad de la lucha de clases y la revolución socialista. Los reformistas propagan la idea de la colaboración social entre el trabajo y el capital, se pronuncian contra la revolución, por las reformas sociales en interés de los trabajadores, por la creación de la “sociedad del bienestar general” y del “capitalismo popular”. Esta corriente se afirmó en el movimiento obrero de los países democráticos de Europa y América, pero no prosperó en los países en los cuales dominan los regímenes totalitarios y autoritarios.

El **r. s.** surgió dentro del movimiento obrero europeo en la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Se nutría del socialismo ético y de la revisión de la doctrina de Marx. Luchaba contra la absolutización del papel de la revolución política y de la violencia en la historia y consideraba a las reformas sociales como un instrumento muy importante de la clase obrera en la transformación de la sociedad. Sus ideólogos más representativos eran Lasalle, Bernstein, Kautsky, Jaures e Iglesias. La Primera Guerra Mundial quebrantó varios postulados de esta corriente y fortaleció las posiciones del revolucionarismo social, del cual nació el movimiento comunista internacional.

El **r. s.** fue una de las fuentes históricas de la social-democracia de la posguerra y de la internacional socialista después de la Segunda Guerra Mundial.

El **N. H.** aprecia el espíritu antibélico y el repudio a la violencia propios del social-reformismo, su aporte a la legislación laboral y a la práctica de la sindicalización y la cooperativización, pero a la vez critica la estrechez clasista y el reduccionismo económico de sus teóricos.

RÉGIMEN

Modo de gobernarse o regirse en una cosa; constituciones o prácticas de un gobierno. Se trata de un determinado tipo de poder y de gestión social fuera de la etapa del desarrollo socio-económico y de la naturaleza social del Estado. Es una forma histórica del poder, de su mecanismo entendido como el proceso de la gestión. Se distinguen los regímenes democráticos (presidenciales y parlamentarios), autoritarios y totalitarios.

La misma forma de Estado (monarquía y república) puede tener en distintos períodos de su existencia diferentes regímenes políticos, desde el parlamentario hasta el dictatorial. Así, el concepto de **r.** posee un dinamismo sobresaliente. La naturaleza social del Estado puede mantenerse sin cambios y variar, sin embargo, el **r. político.**

REGLA DE ORO

Principio moral, muy difundido entre diversos pueblos, revelador de la *actitud humanista* (*). Damos a continuación algunos ejemplos. Rabino Hillel: “Lo que no quieras para ti no lo hagas a tu prójimo”. Platón: “Que me sea dado hacer a los otros lo que yo quisiera que me hicieran a mí”. Confucio: “No hagas a otro lo que no te gustaría que te hicieran”. Máxima jainista: “El hombre debe esforzarse por tratar a todas las criaturas como a él le gustaría que le trataran”. En el cristianismo: “Todas las cosas que quisierais que los hombres hicieran con vosotros, así también haced vosotros con ellos”. Entre los sikhs: “Trata a los demás como tú quisieras que te trataran”. La existencia de la **r. de o.** fue comprobada por Heródoto en distintos pueblos de la antigüedad. Para el **N. H.** la **r. de o.** constituye la base ética de toda acción personal y social.

RELIGIÓN

(del lat. *religare*: ligar a). En términos muy amplios puede decirse que la **r.** se basa en la creencia en seres espirituales. Sin embargo esto no puede aplicarse plenamente a los budistas originales ni a los confucianos para quienes la **r.** es un código de conducta y un estilo de vida. Las religiones muestran lo que existe en sus respectivos *paisajes de formación* (*), en lo que hace a la descripción de sus dioses, cielos, infiernos, etc. Irrumpen en un momento histórico y se suele decir que entonces Dios se “revela” al hombre, pero algo ha pasado en ese momento histórico para que se acepte tal “revelación”. Frente a esto se levanta toda la

discusión en torno a las condiciones sociales de ese momento. Esta forma de considerar al fenómeno religioso tiene su importancia, pero no explica cómo es el registro interno que en ese momento tienen los miembros de una sociedad que se encamina hacia un nuevo momento religioso. Si la **r.** se basa en un fenómeno psicosocial corresponde estudiarla también desde esa perspectiva (* *Religiosidad*).

Puede hablarse de la “externidad” de las religiones cuando se estudia el sistema de imágenes proyectado en íconos, pinturas, estatuas, construcciones, reliquias (propio de la percepción visual), o en los cánticos y oraciones (propio de la percepción auditiva), o en los gestos, posturas y orientaciones del cuerpo (propio de la percepción kinestésica y cenestésica) (* *Percepción*).

Desde la “externidad” de una **r.** se puede estudiar su teología, sus libros sagrados y sacramentos, así como también su liturgia, su organización, sus fechas de culto y la situación de los creyentes en lo que hace a su estado físico o edad para efectuar determinadas operaciones.

Por último, también desde la “externidad” religiosa, es interesante advertir con cuánta frecuencia se ha incurrido en errores en la descripción y el pronóstico. Así, casi nada de lo dicho sobre las religiones puede mantenerse hoy en pie. Si algunos pensaban a las religiones como adormecedoras de la actividad política y social, hoy se enfrentan a ellas por su poderoso impulso en esos campos; si otros las imaginaban imponiendo su mensaje, encuentran que su mensaje ha cambiado; quienes creían que iban a permanecer por siempre, hoy dudan de su “eternidad” y aquellos que suponían su desaparición en corto plazo asisten con sorpresa a la irrupción de formas manifiesta o larvadamente místicas. Nada de lo dicho sobre las religiones puede mantenerse hoy en pie porque los que han hecho apología o detracción se han emplazado externamente a ellas sin advertir el registro interno, el sistema de ideación de las sociedades. Y, lógicamente, sin entender la esencia del fenómeno religioso, todo en él puede resultar maravilloso o absurdo, pero casi siempre inesperado.

Suele considerarse a las religiones universales como aquellas que partiendo de un territorio más o menos delimitado, o de una etnia particular, se extienden posteriormente a otros territorios y etnias. Sin embargo, lo característico de estas religiones es el impulso a la conversión de nuevos miembros sin limitaciones territoriales, lingüísticas o, en general, sin limitaciones culturales. Ejemplos de estas religiones universales son el Budismo, el Cristianismo y el Islam. Debe observarse, sin embargo, que todas ellas aparecen inicialmente como herejías en un medio cultural donde predomina una religión local. Con el tiempo aparecen también diferentes movimientos heréticos en el interior de estas religiones universales dando lugar a diversas sectas (hinayana, mahayana, lamaísmo, etc., en el Budismo; catolicismo, protestantismo, ortodoxia, etc., en el Cristianismo; sunnismo, chiismo, etc., en el Islam).

Aparte de la gran división entre religiones universales y locales o nacionales, se admite la existencia de un sistema de creencias y prácticas más o menos dispersas universalmente, a las que se considera dentro del Animismo y Chamanismo. El hecho de que esas religiones no cuenten con una literatura sistematizada no invalida el hecho y el carácter de su categoría de **r.**

Para el **N. H.** la adscripción o no a una determinada **r.**, así como la adhesión al ateísmo se reduce a un problema de conciencia personal. En todo caso, el **N. H.** no puede partir en la elaboración de su teoría o práctica, de la creencia o no en cuestiones religiosas. El punto de partida de toda la concepción del **N. H.** arranca de la comprensión de la estructura de la vida humana. Este punto hace a importantes diferencias con los humanismos anteriores.

RELIGIOSIDAD

Sistema de registro interno mediante el cual un creyente orienta sus contenidos mentales en una dirección trascendente. La **r.** está muy ligada a la fe, pudiendo ésta orientarse de modo ingenuo, de modo fanático o destructivo, o de modo útil (desde el punto de vista de las referencias) en la relación con un mundo cuyos estímulos cambiantes o dolorosos tienden a la *desestructuración* (*) de la conciencia.

La **r.** no comporta necesariamente la creencia en la divinidad, tal es el caso de la mística budista originaria. Desde esa perspectiva se puede comprender la existencia de una “**r.** sin religión”. Se trata, en todo caso, de una experiencia de “sentido” de los acontecimientos y de la vida humana. Tal experiencia no puede tampoco reducirse a una filosofía, a una psicología o, en general, a un sistema de ideas.

RENACIMIENTO

Acción de renacer. La palabra **r.** hace remontar a la renovación espiritual y moral que se observó en Europa en los siglos XV y XVI, y que se realizó por medio de la restauración de la tradición cultural humanista del Mundo Antiguo, especialmente de la cultura helénica y romana, y de la afirmación del papel decisivo de las lenguas vivas nacionales (italiano, francés, inglés, alemán, castellano, portugués, checo, polaco, húngaro, etc.). El invento de la imprenta permitió divulgar ampliamente esta herencia cultural y los logros de las literaturas nacionales jóvenes. La extensión del grabado hizo accesible al pueblo las obras de arte.

Esta corriente emprendió la lucha contra el escolasticismo medieval y contribuyó a la afirmación de la ciencia experimental, al desarrollo y extensión de la moral y la educación laicas, la economía mercantil monetaria, el arte y la literatura humanistas.

En aquel entonces el humanismo apareció como toda una concepción del mundo que afirmó el valor supremo del ser humano, de su vida. La preocupación por el bienestar personal y social, la defensa de la libertad y de los derechos humanos, marcó claramente la inspiración de los criterios éticos humanistas.

En el **r.** resaltaron los esfuerzos de geniales científicos, artistas, poetas, filósofos y políticos. El célebre artista, científico, ingeniero, arquitecto y escritor italiano Leonardo Da Vinci es un símbolo del **r.** El científico polaco Nicolás Copérnico y el matemático y físico italiano Galileo Galilei crearon, sobre la base de experimentos y observaciones astronómicas, el sistema heliocéntrico, sufriendo persecuciones por parte de la Iglesia. El astrónomo alemán Juan Kepler formuló las leyes fundamentales de los movimientos planetarios. El filósofo y político inglés Francisco Bacon fue uno de los creadores del método experimental que contribuyó de modo decisivo al quiebre de la escolástica. El filósofo y moralista francés Miguel de Montaigne denunció la vanidad del dogmatismo. El célebre jurista y diplomático holandés Hugo Grocio publicó el tratado del *Derecho de guerra y de paz*. El historiador, escritor y político italiano Nicolás Maquiavelo fundamentó la idea del estado nacional y contribuyó al estudio de las regularidades de la actividad política.

En la literatura y en el arte, la atención principal se prestó al ser humano y a su mundo interno, al papel de la personalidad (* *Personalismo*) en la vida social.

Destacamos aquí los nombres del poeta italiano Petrarca, el dramaturgo inglés William Shakespeare, el escritor español Miguel de Cervantes Saavedra, el escritor francés Francisco Rabelais.

El humanismo cívico renacentista se convirtió en el pilar de todas las concepciones humanistas occidentales posteriores. Al generalizar las tradiciones de la filosofía clásica griega y su ética, y empalmarlas con los logros de las ciencias naturales y la experiencia práctica de la vida, el humanismo renacentista formuló una serie de criterios fundamentales éticos, definió la libertad de la persona humana como un valor principal, reveló la belleza y grandeza del ser humano y, por vez primera, estableció la prioridad de la personalidad y sus intereses, demostrando la ligazón entre las necesidades personales y sociales.

REPRESIÓN

(del lat. *repressio*: acción y efecto de reprimir, detener). Sistema de sanciones y discriminación con respecto a los adversarios internos y a veces externos del régimen existente, que los considera como elementos subversivos y desleales. La **r.** se ejerce también contra determinados grupos étnicos o religiosos, contra el estudiantado, contra los intelectuales, contra ciertos grupos sociales.

La **r.** es una sanción discriminatoria que se distingue de las sanciones judiciales y las medidas administrativas, que persiguen a los delincuentes comunes según el derecho penal y que tienden a defender la seguridad de los ciudadanos. Sin embargo, en muchos casos las leyes nacionales y sobre todo las medidas administrativas violan los derechos humanos y tienen marcadas características represivas. La corrupción reinante en el sistema judicial y en los órganos administrativos y cuerpos de fuerza, los prejuicios sociales etnocentristas, racistas, religiosos, etc., transforman la lucha contra la delincuencia en campañas represivas dirigidas contra los pobres, contra los disidentes, contra las minorías, etc.

Las medidas represivas son muy amplias: desde el golpe dado por un gendarme hasta el enjuiciamiento, encarcelamiento, deportación violenta y eliminación física de los adversarios.

REVANCHISMO

(del fr. *revanche*: desquite). Política orientada a la recuperación de territorio, estatuto, o poder perdidos. El **r.** utiliza cualquier medio, hasta el más radical y violento, para lograr sus objetivos.

En la política exterior, el **r.** engendra guerras que conducen a la tragedia nacional de los pueblos como sucedió con Alemania después de la Primera Guerra Mundial o con Yugoslavia después de la descomposición del régimen titoísta. En la política interna el **r.** genera contrarrevoluciones, golpes de Estado y hasta guerras civiles.

El **r.** es propio de las fuerzas extremistas, que tratan de recuperar por medio de la violencia posiciones perdidas. Es peligroso porque puede movilizar a amplias capas populares bajo la bandera del patriotismo y la defensa de los intereses de la nación. Es capaz de crear una amenaza real a la democracia, la paz y la seguridad internacional.

REVOLUCIÓN

(del lat. *revolutio*: acción o efecto de revolver o revolverse). Es un cambio súbito y profundo que implica la ruptura de un modelo anterior y el surgimiento de uno nuevo. Se distinguen diferentes tipos de revoluciones: sociales, políticas, culturales, científicas, tecnológicas. En la vida social se destacan revoluciones sociales, nacionales, anticoloniales, etc.

Las revoluciones sociales se diferencian de los golpes y pronunciamientos políticos porque conducen a transformaciones profundas de toda la estructura social, económica y política de un sistema, al surgimiento de un nuevo tipo de cultura político-social.

La **r.** significa cambio rápido y radical, logrado generalmente por medio de la violencia. Sin embargo, ésta no es la esencia de la **r.** De este modo, puede concebirse una **r.** no violenta tal cual es planteada por el **N. H.** (* *Propiedad del trabajador*).

Frecuentemente, las revoluciones son acompañadas por guerras civiles, masivas destrucciones de la riqueza acumulada, empobrecimiento y hambre de la mayoría de la población, lo que tiende a provocar, a su vez, el retroceso y el triunfo de la contrarrevolución.

RISA

(del lat. *ridere*: reír). Propiedad fisiológica y conductual exclusivamente humana. Movimiento de la boca y otras partes del rostro que demuestra alegría de una persona o grupo.

La *risa*, es el título de un ensayo sobre el significado de lo cómico que H. Bergson publicó en 1899. Este trabajo es particularmente interesante porque aparte de un develamiento estético, hace pie en una función cognoscitiva ajustada a la vida real aunque opuesta a la función conceptual. La **r.** representa una reacción contra la mecanicidad de la apariencia instalada en una situación, pero que no está incorporada profundamente sino que es simplemente aceptada. Cuando se hacen resaltar detalles de las desproporciones de estas apariencias, se produce la ruptura del encubrimiento de los defectos. Esa ruptura tiene consecuencias diversas, una de ellas es la risa. En la sátira literaria esto es particularmente evidente.

La **r.** es un instrumento agudo en la lucha político-social. La **r.** permite poner en la picota a los opresores, ridiculizarlos y obtener la victoria moral sobre ellos.

El **N. H.** en muchas de sus publicaciones y actividades sociales practica la ironía y la sátira para combatir al oscurantismo y la opresión, para defender la dignidad y las libertades humanas.

S

SEGURIDAD

(de seguro y éste del lat. *securum*: libre y exento de todo daño, peligro y riesgo). Sistema de garantías para defender los derechos humanos, ante todo el derecho a la vida; mantenimiento de la estabilidad social; prevención de catástrofes sociales y perturbaciones violentas; defensa de la soberanía nacional; cumplimiento de las obligaciones internacionales.

Se distinguen la **s.** ecológica, económica, social, civil, nacional, internacional, etc.

La **s.** es uno de los medios principales de la realización de la política soberana que responde a los intereses de cada persona y de toda la sociedad en general, de todo un país en sus relaciones con otros países y con la comunidad internacional. La **s.** incluye la paz y el desarrollo estable y progresivo de la personalidad y de la sociedad.

Los regímenes despóticos, totalitarios y autoritarios tergiversan la orientación de la **s.**, otorgándole el sentido contrapuesto de conservación del statu quo, por cualquier medio. Esto se expresó en la mal llamada “doctrina nacional”, que trató de justificar sus crímenes y violaciones de los derechos humanos contraponiéndolos artificialmente a la soberanía nacional. Los mentores de la “doctrina de la **s.** nacional” encubrieron con este slogan los intereses de los grupos dominantes excitando los prejuicios, la xenofobia y el militarismo. Por esto el **N. H.** rechazó y rechaza la represiva concepción de la **s.** nacional puesta al servicio de las dictaduras.

SEGURIDAD SOCIAL

Conjunto de medidas legislativas e instituciones correspondientes que protegen o cubren los riesgos que corre el ciudadano en lo que hace básicamente a trabajo y salud.

Estas medidas fueron establecidas en Europa Occidental a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX; en América Latina, después de la Primera Guerra Mundial; en los EE.UU., en los años '30.

SEPARATISMO

(de separar y éste del lat. *separare*). Doctrina y movimiento político que propugna la separación de algún territorio para alcanzar la independencia de su población o anexarse a otro Estado.

Expresa la voluntad hacia la autodeterminación nacional cuando son pisoteados los derechos de las minorías étnicas, religiosas, culturales, etc., o cuando empeoran las condiciones económicas en determinadas regiones del país, lo que es acompañado comúnmente con violaciones de los derechos humanos y arbitrariedades de todo tipo. Cuando este afán de autogobernarse es aplastado por la fuerza se engendra, generalmente, la reacción por parte de los oprimidos. Así surge el círculo vicioso de las violencias recíprocas, como sucede en Chechenia, en Kurdistán, en el País Vasco, en Córcega, en Irlanda del Norte, en el Tibet, en Yucatán y en otros lugares del mundo de hoy.

Un caso importante en la generación de conflictos separatistas lo constituye el burocratismo y las arbitrariedades administrativas del poder central respecto a los puntos afectados.

Se presenta un fenómeno de distinta naturaleza cuando un determinado punto, o región, o provincia de un país, toma distancia del resto en razón de su desarrollo más acelerado. El **s.**

en este caso, no mediando la inequidad ni las trabas burocráticas, refleja la ambición de ciertas capas de la población por constituir su propio poder aislándose del conjunto. No puede descartarse tampoco la acción de las camarillas oligárquicas que tratan de liberarse de un conjunto, o de anexionarse a otros países en beneficio de ellas mismas.

El problema es delicado y exige un amplio debate quedando en manos del pueblo la decisión final. Ésta se alcanza por el plebiscito transparente y no por simple resolución de la dirigencia ocasional del punto separatista. En todo caso, debe preverse también un conjunto de acuerdos con la minoría plebiscitaria que ha sido arrastrada a la separación.

El **N. H.** condena el etnocidio, el genocidio y la represión, se pronuncia por el reconocimiento de la autonomía cultural de las minorías y considera que el círculo vicioso de la violencia puede ser roto por medio de la elevación del nivel de vida, la eliminación de las zonas de pobreza, la modernización de regiones y países atrasados, el respeto de los derechos humanos, la desburocratización y la democratización. De cualquier manera, este fenómeno tiende a desarrollarse en el proceso de desestructuración de los estados nacionales del mundo actual y puede tomar otro curso únicamente si se va poniendo en marcha el sistema federativo real en el cual las regiones afectadas dispongan de autonomía y soberanía. La concepción del federalismo real en reemplazo de los estados nacionales choca todavía con la sensibilidad de amplias capas de las poblaciones. No obstante, las nuevas generaciones cuentan hoy con la percepción de los conflictos que crea la centralización del Estado nacional.

SER HUMANO

La referencia del **s. h.** en situación es el propio cuerpo. En él se relaciona su momento subjetivo con la objetividad y por él puede comprenderse como “interioridad” o “exterioridad” según la dirección que dé a su intención, a su “mirada”. Frente al **s. h.** se encuentra todo lo que no es él y que no responde a sus intenciones. Así, el mundo en general y otros cuerpos humanos ante los que el propio cuerpo tiene alcance y registra su acción, ponen las condiciones en las que se constituye el **s. h.** Estos condicionantes se presentan también como posibles a futuro y en la relación futura con el propio cuerpo. De esta manera, la situación presente puede ser comprendida como modificable en el futuro. El mundo es experimentado como externo al cuerpo, pero el cuerpo es visto también como parte del mundo ya que actúa en éste y de éste recibe su acción. La corporeidad es también algo que cambia y, en este sentido, es una configuración temporal, una historia viviente lanzada a la acción, a la posibilidad futura. El cuerpo, para la conciencia humana, deviene prótesis de la intención, responde a la intención, en sentido temporal y en sentido espacial. Temporalmente, en tanto puede actualizar a futuro lo posible de la intención; espacialmente, en tanto representación e imagen de la intención.

En este acontecer, los objetos son ampliaciones de las posibilidades corporales y los cuerpos ajenos aparecen como multiplicaciones de esas posibilidades, en cuanto son gobernados por intenciones que se reconocen similares a las que manejan al propio cuerpo. Pero, ¿por qué necesitaría el **s. h.** transformar el mundo y transformarse a sí mismo? Por la situación de finitud y carencia temporoespacial en que se halla y que registra, de acuerdo con distintos condicionamientos, como dolor (físico) y sufrimiento (mental). Así, la superación del dolor no es simplemente una respuesta animal, sino una configuración temporal en la que prima el futuro y que se convierte en un impulso fundamental de la vida aunque ésta no se encuentre urgida en un instante dado. Por ello, aparte de la respuesta inmediata, refleja y natural, la respuesta diferida y la construcción para evitar el dolor están impulsadas por el

sufrimiento ante el peligro y son re-presentadas como posibilidades futuras, o actualidades en las que el dolor está presente en otros seres humanos. La superación del dolor aparece, pues, como un proyecto básico que guía a la acción. Es esa intención la que ha posibilitado la comunicación entre cuerpos e intenciones diversas en lo que llamamos la “constitución social”. La constitución social es tan histórica como la vida humana, es configurante de la vida humana. Su transformación es continua, pero de un modo diferente al de la naturaleza. En ésta no ocurren los cambios merced a intenciones. Ella se presenta como un “recurso” para superar el dolor y el sufrimiento y como un “peligro” para la constitución humana, por ello el destino de la misma naturaleza es ser humanizada, intencionada. Y el cuerpo, en tanto naturaleza, en tanto peligro y limitación, lleva el mismo designio: ser intencionalmente transformado, no sólo en posición sino en disponibilidad motriz; no sólo en exterioridad sino en interioridad; no sólo en confrontación sino en adaptación.

En una conferencia de divulgación dada el 23/05/91, Silo explicó sus ideas más generales sobre el **s. h.** del siguiente modo: “...Cuando me observo, no desde el punto de vista fisiológico sino existencial, me encuentro puesto en un mundo dado, no construido ni elegido por mí. Me encuentro en situación respecto a fenómenos que empezando por mi propio cuerpo son ineludibles. El cuerpo como constituyente fundamental de mi existencia es, además, un fenómeno homogéneo con el mundo natural en el que actúa y sobre el cual actúa el mundo. Pero la naturalidad del cuerpo tiene para mí diferencias importantes con el resto de los fenómenos, a saber: 1. el registro inmediato que poseo de él; 2. el registro que mediante él tengo de los fenómenos externos y 3. la disponibilidad de alguna de sus operaciones merced a mi intención inmediata. Pero ocurre que el mundo se me presenta no solamente como un conglomerado de objetos naturales sino como una articulación de otros seres humanos y de objetos y signos producidos o modificados por ellos. La intención que advierto en mí aparece como un elemento interpretativo fundamental del comportamiento de los otros y así como constituyo al mundo social por comprensión de intenciones, soy constituido por él. Desde luego, estamos hablando de intenciones que se manifiestan en la acción corporal. Es gracias a las expresiones corporales o a la percepción de la situación en que se encuentra el otro, que puedo comprender sus significados, su intención. Por otra parte, los objetos naturales y humanos se me aparecen como placenteros o dolorosos y trato de ubicarme frente a ellos modificando mi situación. De este modo, no estoy cerrado al mundo de lo natural y de los otros seres humanos sino que, precisamente, mi característica es la ‘apertura’. Mi conciencia se ha configurado intersubjetivamente: usa códigos de razonamiento, modelos emotivos, esquemas de acción que registro como ‘míos’, pero que también reconozco en otros. Y, desde luego, está mi cuerpo abierto al mundo en cuanto a éste lo percibo y sobre él actúo...”

El mundo natural, a diferencia del humano, se me aparece sin intención. Ciertamente, puedo imaginar que las piedras, las plantas y las estrellas poseen intención, pero no veo cómo llegar a un efectivo diálogo con ellas. Aun los animales en los que a veces capto la chispa de la inteligencia, se me aparecen impenetrables y en lenta modificación desde adentro de su naturaleza. Veo sociedades de insectos totalmente estructuradas, mamíferos superiores usando rudimentos técnicos, pero repitiendo sus códigos en lenta modificación genética, como si fueran siempre los primeros representantes de sus respectivas especies. Y cuando compruebo las virtudes de los vegetales y los animales modificados y domesticados por el **s. h.**, observo la intención de éste abriéndose paso y humanizando al mundo...

Me es insuficiente la definición del **s. h.** por su sociabilidad, ya que esto no hace a la distinción con numerosas especies; tampoco su fuerza de trabajo es lo característico, cotejada

con la de animales más poderosos; ni siquiera el lenguaje lo define en su esencia, porque sabemos de códigos y formas de comunicación entre diversos animales. En cambio, al encontrarse cada nuevo **s. h.** con un mundo modificado por otros y ser constituido por ese mundo intencionado, descubro su capacidad de acumulación e incorporación a lo temporal; descubro su dimensión histórico-social, no simplemente social. Vistas así las cosas, puedo intentar una definición diciendo: El **s. h.** 'es el ser histórico cuyo modo de acción social transforma a su propia naturaleza'. Si admito lo anterior, habré de aceptar que ese ser puede transformar intencionalmente su constitución física. Y así está ocurriendo. Comenzó con la utilización de instrumentos que puestos adelante de su cuerpo como 'prótesis' externas le permitieron alargar su mano, perfeccionar sus sentidos y aumentar su fuerza y calidad de trabajo. Naturalmente no estaba dotado para los medios líquido y aéreo y sin embargo creó condiciones para desplazarse en ellos, hasta comenzar a emigrar de su medio natural, el planeta Tierra. Hoy, además, está internándose en su propio cuerpo cambiando sus órganos; interviniendo en su química cerebral; fecundando 'in vitro' y manipulando sus genes. Si con la idea de 'naturaleza' se ha querido señalar lo permanente, tal idea es hoy inadecuada aun si se la quiere aplicar a lo más objetual del **s. h.**, es decir, a su cuerpo. Y en lo que hace a una 'moral natural', a un 'derecho natural' o a instituciones 'naturales', encontramos, opuestamente, que en esos campos todo es histórico-social y nada allí existe por naturaleza...". Y luego de negar la supuesta "naturaleza humana", concluye con una breve discusión en torno a la "pasividad" de la conciencia: "Contigua a la concepción de la naturaleza humana, ha estado operando otra que nos habló de la pasividad de la conciencia. Esta ideología consideró al hombre como una entidad que obraba en respuesta a los estímulos del mundo natural. Lo que comenzó en burdo sensualismo, poco a poco fue desplazado por corrientes historicistas que conservaron en su seno la misma idea en torno a la pasividad. Y aun cuando privilegiaron la actividad y la transformación del mundo por sobre la interpretación de sus hechos, concibieron a dicha actividad como resultante de condiciones externas a la conciencia... Pero aquellos antiguos prejuicios en torno a la naturaleza humana y a la pasividad de la conciencia hoy se imponen, transformados en neoevolucionismo, con criterios tales como la selección natural que se establece en la lucha por la supervivencia del más apto. Tal concepción zoológica, en su versión más reciente, al ser trasplantada al mundo humano tratará de superar las anteriores dialécticas de razas o de clases con una dialéctica establecida según leyes económicas 'naturales' que autorregulan toda la actividad social. Así, una vez más, el **s. h.** concreto queda sumergido y objetivado... Hemos mencionado a las concepciones que para explicar al **s. h.** comienzan desde generalidades teóricas y sostienen la existencia de una naturaleza humana y de una conciencia pasiva. En sentido opuesto, nosotros sostenemos la necesidad de arranque desde la particularidad humana; sostenemos el fenómeno histórico-social y no natural del **s. h.** y también afirmamos la actividad de su conciencia transformadora del mundo, de acuerdo con su intención. Vimos a su vida en situación y a su cuerpo como objeto natural percibido inmediatamente y sometido también inmediatamente a numerosos dictados de su intención. Por consiguiente, se imponen las siguientes preguntas: ¿cómo es que la conciencia es activa, es decir, cómo es que puede intencionar sobre el cuerpo y a través de él transformar al mundo? En segundo lugar, ¿cómo es que la constitución humana es histórico-social? Estas preguntas deben ser respondidas desde la existencia particular para no recaer en generalidades teóricas desde las cuales se derive luego un sistema de interpretación que niegue ser una interpretación. Para responder a la primera pregunta tendrá que aprehenderse con evidencia inmediata cómo la intención actúa sobre el cuerpo y,

para responder a la segunda, habrá que partir de la evidencia de la temporalidad y de la intersubjetividad en el **s. h.** y no de leyes generales de la Historia y de la sociedad”.

Precisamente, Silo desarrolla esos dos temas en sus *Contribuciones al pensamiento*. La intención actuando sobre el cuerpo a través de la imagen constituirá el núcleo de las explicaciones de su *Psicología de la imagen*. Posteriormente, acometerá el problema de la temporalidad en sus *Discusiones historiográficas*.

SILOÍSMO

Sistema de ideas expuesto por Silo, seudónimo literario de M. Rodríguez Cobos. El **s.** es un *humanismo filosófico* (*), pero también es una actitud partícipe de los valores del *Nuevo Humanismo* (*).

SINDICALISMO

(del francés *syndicat*). Asociación formada para la defensa de los intereses profesionales y económicos comunes a todos los asociados. Sistema de organización de los asalariados basado en el sindicato.

Nació en Inglaterra en 1824. El derecho de los obreros para formar sus asociaciones fue reconocido en 1868. Luego se extendió por varios países de Europa y América y en el siglo XX abarcó a todo el mundo.

A veces el movimiento sindical desempeña un papel político importante, participando en la lucha por el poder (por ejemplo, el movimiento “Solidaridad” en Polonia en los años 80).

Los sindicatos y la ideología sindicalista reflejan la agudeza de la confrontación social, pero en las condiciones económicas favorables sirve de base para la colaboración entre el trabajo y el capital. Esto lo demuestra el ejemplo de la AFL-CIO en los EE.UU.

En los regímenes autoritarios la ideología sindicalista se usa para la manipulación de las masas por los burócratas sindicales y los partidos únicos, en provecho de la élite gobernante. Esto se ve en el ejemplo de los sindicatos oficiales en la U.R.S.S. y sus herederos en la Rusia de hoy, en las relaciones entre los sindicatos oficiales y los presidentes de México y de Argentina, en los sindicatos verticales bajo el régimen de Franco en España.

A fines del siglo XIX, y comienzos del XX, tenían fuerza el anarco-sindicalismo y el sindicalismo revolucionario, pero actualmente la desestructuración sindical va cediendo paso a las agrupaciones autónomas fragmentadas y ocasionalmente coordinadas para un reclamo puntual.

SISTEMA ELECTORAL

(del gr. *syn*: junto, e *histemi*: poner). Uno de los componentes del mecanismo oficial y legítimo mecanismo de la realización de la democracia, de la participación de los ciudadanos en la gestión por medio de la institución de las elecciones y del sufragio. Se trata de la gestión del Estado, de los municipios, sociedades y organizaciones públicas y de la elección de sus funcionarios, así como del control de sus actividades.

Las elecciones pueden ser directas e indirectas, la votación puede ser secreta o abierta. Existen diferentes métodos de escrutinio de los votos y distribución de los lugares en el parlamento (sistemas mayoritarios o proporcionales).

Los regímenes autoritarios substituyen las elecciones efectivas por la aclamación, el plebiscito fraudulento y otros subterfugios, para legitimar su poder. Así han procedido Mussolini, Stalin, Hitler, Nasser, Pinochet, Suharto, Mao Zedong, Saddam Hussein y otros dictadores.

Por lo demás, la tecnología electrónica aplicada al sistema electoral va permitiendo no solamente acelerar el recuento de votos sino también poner al ciudadano en contacto inmediato con las iniciativas legislativas o los decretos del poder ejecutivo, presionando con su opinión directa (por vía informática), de un modo cuasi-plebiscitario. Esta posibilidad de relación instantánea entre iniciativas y acuerdos, o desacuerdos, crea condiciones de interacción totalmente nuevas. Desde luego, no se debe confundir esta técnica con la encuesta que está sujeta a la manipulación del Estado o de la empresa encargada de recoger, procesar y suministrar los resultados obtenidos.

El **N. H.** propone un complemento del sistema electoral. Éste debe estar dado por un conjunto de leyes de responsabilidad política que contribuya al control popular de la gestión de los gobernantes. El juicio político, el desafuero, la destitución y otras medidas, como así mismo sus mecanismos de implementación, deben ser claros para su aplicación inmediata. Tal sistema es importante no solamente para el control de las irregularidades, sino para ir acortando el margen de traición al votante que se expresa frecuentemente como el no cumplimiento de las promesas electorales. Con el pretexto de esperar la realización de futuras elecciones para determinar si el ciudadano está o no de acuerdo con lo actuado, se posterga la decisión del pueblo en cuestiones que pueden ser de especial urgencia. En el momento actual, en que se incrementa intensamente la velocidad del hecho social, tal lentitud es totalmente desproporcionada y exige una profunda revisión. Hasta ahora, la traición al elector ha sido el método favorito usado por las dirigencias que se amparan en la conclusión de su mandato para recién, en ese momento, comprobar si la aplicación de sus medidas son aceptadas o rechazadas por el pueblo.

SOCIAL-DEMOCRACIA

Movimiento internacional ideológico y político, integrado por partidos políticos, agrupaciones juveniles, femeninas, sindicatos y cooperativas. Este movimiento surgió a mediados del siglo XIX en Alemania, como movimiento político de los trabajadores asalariados contra el capital, y experimentó la influencia de las ideas de Marx, Lassalle, Proudhon, Bernstein, Kautsky y otros. En los años '70 del siglo pasado se separaron de este movimiento los anarquistas, y durante la Primera Guerra Mundial, los comunistas, quienes formaron sendas internacionales. A fines del siglo XIX y en la primera mitad del siglo XX, esta agrupación de partidos obreros era conocida bajo el nombre de Segunda Internacional.

Después de la Segunda Guerra Mundial, en los años '50, los partidos social-demócratas y socialistas se agruparon en la Internacional Socialista, que funciona hasta hoy, con sede en Londres.

Los partidos social-demócratas asimilaron los principios del socialismo ético. No reconocen la lucha de clases como fuerza motriz del proceso histórico, aunque defienden los intereses y derechos de los asalariados; son partidarios de la política social fuerte; se pronuncian a favor de la regulación de las relaciones entre el capital y el trabajo, no sólo por medio de los convenios correspondientes entre los sindicatos y la patronal, sino también por el Estado. Se pronuncian también por la legislación antimonopolista, por los derechos de las minorías, por las facilidades económicas y sociales a favor de los más necesitados, por cierta redistribución de la riqueza social a costa de los más ricos, etc. La **s.d.** está a favor de la paz, la cooperación internacional y la independencia de las colonias. Finalmente, defiende la idea del socialismo humano como modelo de la sociedad del futuro.

GC7-5 @GAC

Sistema social en el cual no existen divisiones económicas, sino una aproximación a la sociedad sin clases con los medios de producción bajo el control de la sociedad. Existen las más variadas escuelas socialistas. Hacia 1848 con L. Blanc, el **g**'' surgió como poder político en Europa, pero la intervención de Marx (* Tæðã{ [ð^} ð ã{ []) introdujo al **g**'' en una vía diferente de lucha de clases y revolución. En Europa han aparecido diversos partidos social-demócratas, como el Laborista británico, que creen posible lograr el **g**'' sin revolución.

GC7-9858

(del lat. •[&æœ). Agrupación natural o pactada de personas, que constituyen una unidad distinta de cada uno de sus individuos. Es una forma o sistema de coexistencia mancomunada de los seres humanos y una determinada etapa de su autoorganización. No se trata de la suma de los individuos, sino de su autoorganización.

En diferentes períodos de la historia universal y en distintas regiones existían modelos específicos de **g**'' de su estructura, de las relaciones de familia, de la comunidad, de las instituciones políticas, de su cultura, ideología, etc. Una **g**'' puede estar integrada por centenares y millares de comunidades, organizadas conforme a algún criterio: religioso, sexual, laboral, familiar, de residencia o de intereses comunes.

La **g**'' tiene vida dinámica, al igual que la persona que es la portadora y creadora del todo social.

GC7-9858 DCGH-B8 I GHF-5 @

Se designa así a la sociedad avanzada, desde el punto de vista tecnológico, que ha superado o está superando la etapa tradicional del desarrollo extensivo e intensivo de la industria, las comunicaciones y las grandes ciudades. Esta sociedad despliega su actividad técnico-económica, social y política sobre la amplia y eficaz base de la informatización, ante todo de los sistemas de comunicaciones electrónicas a través de computadoras, que se usan en las operaciones financieras y en el desarrollo de la producción. Las formas anteriores de la vida social y de la economía no se eliminan, sino que se modernizan sustancialmente con el uso de los nuevos conocimientos científico-tecnológicos.

El avance de la informatización marca un cambio importante en el papel y fuerza del intelecto humano. Así, desde los años '50 se produce el cambio general en el desarrollo de la civilización, en la mentalidad y el sistema de valores, en la tecnología y el trabajo, en las relaciones sociales y la gestión, en la cooperación internacional, en las capacidades creadoras del mismo ser humano. Esta tendencia tiene carácter universal, pero marcha con distinta velocidad e intensidad en diferentes regiones y países, lo que aumenta las desproporciones entre ellos. La informatización no contradice a la humanización de la vida, sino que contribuye a este proceso cuando la sociedad y las personalidades concretas plantean este objetivo y actúan conscientemente en esta dirección.

GC @85F-858

(del lat. •[/ã ~ •/sólido). Comprensión de la comunidad de sentimientos, intereses e ideales u objetivos comunes y acciones correspondientes. En la sociedad dividida en grupos antagónicos este sentimiento tiene características grupales o corporativas, une a las personas de determinada etnia, raza, profesión, clase o capa, nación, partido. A la vez, y como defecto,

contrapone unos a otros dividiendo a la sociedad y provocando hostilidad y hasta resentimientos. Se presenta como fuerza motriz y principio moral de la acción conjunta de determinados movimientos sociales, políticos, religiosos, etc., para la solución de objetivos comunes y se materializa en la creación de las organizaciones e instituciones solidarias. En la actualidad se manifiesta cada vez más como un imperativo moral para la ayuda y apoyo colectivo de las víctimas de cataclismos naturales y sociales, víctimas de todo tipo de injusticias y violencias. Tal es la interpretación de la **g**" en la conciencia humanista contemporánea que no separa unos de otros, sino que tiende a unir a todos los seres humanos motivando en ellos acciones solidarias.

GI : F=A⇒BHC´

En el **B**"<" , los problemas del dolor y el **g**"son de la mayor importancia. Se distingue entre dolor (como respuesta sicofísica a las injurias corporales, provengan éstas desde afuera o desde el intracuerpo) y **g**" que corresponde a una posición mental frente a problemas supuestos o reales. Establecida tal diferencia, se dice que el motor de la acción humana es la superación del dolor físico y la consecuente búsqueda de placer corporal. La actividad del proceso civilizador va encaminada en esa dirección. Así, el desarrollo de la ciencia y de la organización social se corresponde con las soluciones que se van dando a este problema. La misma organización social parte de la finitud temporal y espacial del ser humano como individuo y esta finitud que muestra el dolor y la indefensión es enfrentada con el trabajo social. El hambre, la falta de abrigo y protección frente a las inclemencias naturales, la enfermedad y todo tipo de dificultad corporal es combatida gracias al avance de la sociedad y, poco a poco, gracias al avance de la ciencia. Sin embargo, el **g**"es mental y no corresponde a la insatisfacción de las necesidades inmediatas ni aparece como respuesta corporal ante estímulos físicos dolorosos. El temor a la enfermedad, la soledad, la pobreza y la muerte no pueden ser resueltos en términos físicos, sino mediante una posición existencial frente a la vida en general. De todas formas, se sufre por distintas vías tales como la percepción, el recuerdo y la imaginación. Pero no por la percepción de estímulos físicos dolorosos, sino por la percepción de estímulos de situaciones que no se logran alcanzar o que generan desesperación al no lograrlas, etc. Las vías del recuerdo y de la imaginación presentan también sus propias características. Pero en definitiva, la conciencia es estructural y totalizadora, de manera que la distinción en vías sirve solamente a los efectos de análisis y cuando se sufre, esto ocurre globalmente, se trata de la conciencia sufriente, aunque se puedan distinguir algunos aspectos sobresalientes en cada caso. La superación del dolor y el **g**" es la primacía de la actividad de los humanistas y de esta concepción parte su visión de la necesidad del trabajo social conjunto a favor de la ciencia, la justicia social y en contra de toda violencia y discriminación. Por otra parte, también el humanismo tiene mucho que aportar respecto al problema del sentido de la vida, al emplazamiento frente a ella y al desarrollo del ser humano para superar el **g**"mental.

GI D9F57-é B'89´@´J-9>C´DCF´@´BI 9JC´

Tendencia general del desarrollo de las estructuras vitales, de la sociedad y la conciencia. Si se toma a la vida no como un caso aislado y singular, sino como un paso de complejidad mayor de la estructura de la naturaleza, entonces puede considerarse al mismo universo como desarrollándose en una dirección irreversible (siguiendo la flecha del tiempo) en la que las

estructuras simples tienden a superar su condición inicial, interactuando, agrupándose y, en definitiva, logrando una complejidad creciente sobre el momento anterior. Si, en cambio, se considera a la vida como un caso aislado y también al universo como otro fenómeno singular, no se puede hablar de la tendencia a la **s. de lo v. por lo n.**, pero al mismo tiempo no se puede hacer ciencia general (no hay ciencia de lo singular e irrepetible). Tanto las cosmologías como la biología de épocas precedentes optaron por la tendencia a imaginar un universo que tiende a perder energía y orden. De este modo, las organizaciones de complejidad creciente aparecieron como casos singulares, como fenómenos de azar.

Para el **N. H.** la **s. de lo v. por lo n.** es una tendencia general del desarrollo universal. En el caso de la sociedad, esta tendencia se expresa en la dialéctica generacional en la que terminan primando las generaciones más jóvenes (* *generaciones*); en la conciencia, se expresa en la dialéctica temporal en la que prima el tiempo futuro; en la historia, se expresa como la superación de los momentos actuales por otros más complejos que avanzan hacia un futuro irreversible. Es en la *desestructuración* (*) de cualquier sistema donde se verifica la ruptura de la **s. de lo v. por lo n.** Sin embargo, los elementos más progresivos de la etapa anterior se incorporan al nuevo paso evolutivo desechándose los elementos que no se adaptan al cambio de situación.

T

TÉCNICA

(del gr. *tekne*: procedimiento, modo de operar). No se debe confundir a la *Ciencia* (*) con el conjunto de las aplicaciones prácticas que deriva de ella y al cual se denomina **t**. Sin embargo, la Ciencia y la **t**. se implican y realimentan. Actualmente, se utiliza este vocablo para referirse al conjunto de medios tendientes a perfeccionar los sistemas de obtención o elaboración de productos. De acuerdo con la velocidad y calidad del cambio experimentado puede hablarse de evolución o revolución **t**. A su vez, se entiende por tecnología al estudio de los medios, de las técnicas y de los procesos empleados en las distintas ramas de la producción en general y de la industria en particular. Para el **N. H.** el desarrollo de la **t**. depende no solamente de la acumulación anterior de conocimientos y prácticas sociales, sino de la dirección del proceso de una sociedad dada que, por otra parte y en el momento actual, se encuentra en relación con la sociedad mundial (* *mundialización*). Independientemente de las condiciones materiales, las ideas de previsión y planificación del futuro influyen decisivamente en los desarrollos tecnológicos del momento presente. Así es como frente a un mismo medio material se puede optar por diferentes líneas de desarrollo técnico con resultados también diferentes. Las tecnologías alternativas se imponen cada día con más fuerza dado el límite al que han llegado ciertos avances materiales que no han tenido en cuenta la renovación de recursos, lo que hace difícil sustentar esa dirección sin provocar deterioros irreversibles del medio ambiente que, en definitiva, tienden a frenar al mismo progreso tecnológico.

TESIS

Propuestas doctrinales del Partido Humanista, aprobadas en la primera *Internacional Humanista* (*). La tesis 4 es particularmente descriptiva de la visión política del partido. Dice así: “La contradicción social es producto de la violencia. La apropiación del todo social por una parte del mismo es violencia y esa violencia está en la base de la contradicción y el sufrimiento. La violencia se manifiesta como despojo de la intencionalidad del otro (y, por cierto, de su libertad); como acción de sumergir al ser humano, o a los conjuntos humanos, en el mundo de la naturaleza. Es por ello que las ideologías dominantes han considerado a los nativos sojuzgados como ‘naturales’, a los obreros explotados como ‘fuerza de trabajo’; a las mujeres relegadas como simples ‘procreadoras’; a las razas avasalladas como zoológicamente ‘inferiores’; a los jóvenes desposeídos de los medios de producción como sólo proyecto, caricatura, ‘inmadurez’ de hombres completos; a los pueblos postergados como ‘subdesarrollados’ Esto último en un grosero esquema naturalista en el que se da por supuesto que el ‘desarrollo’ comporta un modelo único representado precisamente por los explotadores a quienes se atribuye la plenitud de la evolución, no sólo en términos objetivos sino también subjetivos ya que, para ellos, la subjetividad es un simple reflejo de las condiciones objetivas”.

TIEMPO

(del lat. *tempus*). Es uno de los conceptos más generales que caracterizan al universo. En diversas culturas el **t**. es concebido y se mide de un modo diferente. La noción del **t**. surge en la antigüedad como **t**. cíclico que mide el ritmo de los procesos de la naturaleza y del ser

humano como parte de la misma. Para medir estos procesos cíclicos, sirvió el calendario basado en movimientos del sol, la luna y los planetas.

La extensión del Cristianismo contribuyó a la introducción de la noción del **t.** unilineal para medir los períodos de la historia sagrada, desde el acto de la creación del universo hasta el juicio final como el proceso de salvación de la humanidad. Este principio se extendió a la misma historia civil, mientras la naturaleza era considerada como un fenómeno atemporal. Con el surgimiento de la ciencia, el uso del reloj mecánico, del telescopio y del microscopio la noción de **t.** lineal, irreversible y ascendente permitió formular la teoría evolucionista para explicar los fenómenos de la naturaleza y luego aplicarla también a los fenómenos de la sociedad y la cultura.

Para medir los procesos políticos se introduce el concepto de **t.** político y se elabora la teoría de cronopolítica sincrónica y diacrónica. La primera se usa en la politología y la segunda en la historia universal y en la futurología.

TIRANÍA

(del lat. *tyrannum*). Gobierno ejercido por un tirano, individuo o grupo pequeño que obtiene el poder absoluto por la violencia y contra el derecho establecido. Éstos lo ejercen sin justicia y a la medida de su voluntad.

El fundamento de la **t.** es la fuerza desnuda, el terror y el cinismo que deben provocar, en los demás, miedo y obediencia ciega. Surge comúnmente en el período de transición del sistema tradicional a otro nuevo, cuando la vieja élite política y social está desacreditada y la nueva está en proceso de formación. Es un régimen cruel, pero frágil, que provoca trastornos políticos violentos.

Tiene muchos rasgos comunes con el despotismo, porque emplea varios mecanismos heredados de este último, pero se diferencia de él por la falta de legitimidad, de una base social más o menos estable y por la ruptura con la tradición, con la sociedad tradicional.

TOLERANCIA

(de tolerar y éste del lat. *tolerare*). Calidad moral que expresa una actitud atenta y respetuosa de una persona, grupo, institución o sociedad, con respecto a los intereses, creencias, opiniones, hábitos y conducta ajenos. Se manifiesta en el afán de llegar a la comprensión mutua y a la conciliación de intereses y opiniones divergentes por medio de la persuasión y las negociaciones. El enfoque de la **t.** efectuado por algunas religiones admitió la no resistencia al mal por medio de la violencia. Este enfoque fue desarrollado por Tolstoi y Gandhi en una doctrina política y moral. En todo caso, no debe confundirse la **t.** con la *caridad* (*) o compasión.

La **t.** asegura la libertad espiritual de cada persona en la sociedad moderna. Desde el siglo XVIII se aplicaba preferentemente a la esfera religiosa con el reconocimiento del permiso para profesar confesiones distintas a la admitida oficialmente. En la actualidad, la **t.** se convierte en una condición necesaria para la sobrevivencia de la humanidad porque permite realizar el diálogo entre diferentes culturas y corrientes sobre la base del respeto mutuo e igualdad de derechos.

La **t.** es el fundamento de la democracia moderna porque asegura el pluralismo religioso, ideológico y político, da garantía a las minorías frente a las mayorías y asegura la soberanía de la personalidad.

El N. H. considera a la t. como condición indispensable del estilo de vida humanista y de la cooperación nacional e internacional como base para la aplicación efectiva de los derechos humanos universales.

TOLSTOÍSMO

Corriente ideológica de los discípulos del escritor y pensador ruso León Tolstoi (1828-1910), que propagaba las ideas de no-violencia y de amor al ser humano, de la superación de la alienación, del autoperfeccionamiento moral de la personalidad por medio de su unión con Dios sin la mediación feroz de la Iglesia oficial. Según Tolstoi, el Estado, la propiedad privada y la Iglesia formal obstaculizan la realización de este ideal.

Los tolstoianos, que han creado sus sectas en varios países, idealizan la vida rural, el trabajo campesino y la comunidad agrícola. Se pronuncian en contra de la desigualdad social y la opresión, y a favor de la hermandad de todos los seres humanos.

Las concepciones de Tolstoi sobre la no-violencia y el amor se encarnaron de un modo original en la actividad de Gandhi en la India, Schweitzer en África, Nkrumah en Ghana, Luther King en los EE.UU.

La línea humanista de Tolstoi fue tergiversada por algunos de sus seguidores y fue declinando. Ahora el t. como corriente social organizada prácticamente no existe, aunque en algunos lugares sobreviven pequeñas comunidades agrícolas.

TOTALITARISMO

(del lat. *totalis*: todo completo). 1. Ideología que pretende subordinar el ser humano al dominio completo y total del Estado omnipotente por medio de la manipulación socio-psicológica e ideológica de la conducta de las masas, el control represivo de toda la vida pública y privada de cada ciudadano y a través del terror cotidiano. 2. Sistema y régimen socio-político, variedad del modelo movilizador que se destaca por el control represivo total, burocrático, impuesto violentamente por el Estado todopoderoso y terrorista a toda la sociedad y cada uno de sus habitantes. Este control y la represión correspondiente se realizan hoy con la utilización de las tecnologías informáticas de la civilización postindustrial.

El régimen totalitario explota en escala creciente el trabajo forzado organizado industrialmente. Utiliza la imagen del enemigo para mantener el dominio psicológico de las masas; inhibe las intenciones humanas, envileciéndolas, degradando y destruyendo la personalidad; transforma al individuo en primitivo instrumento de la maquinaria burocrática y del estado. Se caracteriza por la total militarización de la vida pública y elimina la sociedad civil.

Existen varias formas y manifestaciones del totalitarismo, basadas en las ideas del fascismo, nacionalismo, corporativismo, comunismo, etc.

El N. H. condena todas las manifestaciones del t. como régimen e ideología violentos y opresivos y llama a luchar contra el aplastamiento de la dignidad humana. El humanismo es antípoda del t. y crea un ambiente de resistencia a ese sistema inhumano, corroyendo sus cimientos y señalando los métodos para combatirlo.

I 6 7 5 7 ð B D9 F G C B 5 @

Actualmente se discute todo aquello que dé referencias personales tanto en la acción como en el emplazamiento psicológico frente a este mundo cambiante. La crisis de “modelos” de vida hace alusión a este problema. En una de sus ~~Óscar Añón~~ [•, Silo presenta el extracto de las observaciones que ha estado efectuando anteriormente. Aun a riesgo de ser insuficiente en materia de explicación, es pertinente presentarlo en este artículo. Dice así: “1. Hay un cambio veloz en el mundo, motorizado por la revolución tecnológica, que está chocando con las estructuras establecidas y con la formación y los hábitos de vida de las sociedades y los individuos. 2. Este desfase genera crisis progresivas en todos los campos y no hay por qué suponer que va a detenerse sino, inversamente, tenderá a incrementarse. 3. Lo inesperado de los acontecimientos impide prever qué dirección tomarán los hechos, las personas que nos rodean y, en definitiva, nuestra propia vida. 4. Muchas de las cosas que pensábamos y creíamos ya no nos sirven. Tampoco están a la vista soluciones que provengan de una sociedad, unas instituciones y unos individuos que padecen el mismo mal. 5. Si decidimos trabajar para hacer frente a estos problemas tendremos que dar dirección a nuestra vida buscando coherencia entre lo que pensamos, sentimos y hacemos. Como no estamos aislados esa coherencia tendrá que llegar a la relación con otros, tratándolos del modo que queremos para nosotros. Estas dos propuestas no pueden ser cumplidas rigurosamente, pero constituyen la dirección que necesitamos sobre todo si las tomamos como referencias permanentes y profundizamos en ellas. 6. Vivimos en relación inmediata con otros y es en ese medio donde hemos de actuar para dar dirección favorable a nuestra situación. Ésta no es una cuestión psicológica, una cuestión que pueda arreglarse en la cabeza aislada de los individuos, éste es un tema relacionado con la situación en que se vive. 7. Siendo consecuentes con las propuestas que tratamos de llevar adelante, llegaremos a la conclusión que lo positivo para nosotros y nuestro medio inmediato debe ser ampliado a toda la sociedad. Junto a otros que coinciden en la misma dirección implementaremos los medios más adecuados para que una nueva solidaridad encuentre su rumbo. Por ello, aun actuando tan específicamente en nuestro medio inmediato, no perderemos de vista una situación global que afecta a todos los seres humanos y que requiere de nuestra ayuda así como nosotros necesitamos la ayuda de los demás. 8. Los cambios inesperados nos llevan a plantear seriamente la necesidad de direccionar nuestra vida. 9. La coherencia no empieza y termina en uno, sino que está relacionada con un medio, con otras personas. En tal sentido, consideramos a la solidaridad como un aspecto de la coherencia personal. 10. Pero es necesario que las acciones guarden proporción, que se establezcan prioridades de acción de manera que no se desequilibren. 11. La oportunidad del accionar tiene en cuenta retroceder ante una gran fuerza y avanzar con resolución cuando ésta se debilita. Esta idea es importante a los efectos de producir cambios en la dirección de la vida si estamos sometidos a contradicciones que nos mantienen en una situación recurrente. 12. Es tan inconveniente la desadaptación en un medio sobre el que no podemos cambiar nada, como la adaptación decreciente en la que nos limitamos a aceptar las condiciones establecidas. La adaptación creciente consiste en el aumento de nuestra influencia en el medio y en dirección coherente”.

UTOPIÍA

(del gr. *ou*: no, y *topos*: lugar. Lugar que no existe). Término tomado del libro *Utopía* (1516) del político y escritor inglés Tomás Moro, que describía una república imaginaria ideal. Se trata del sinónimo del sueño sobre la fundación artificial de un paraíso terrenal, del alto ideal social.

En la actualidad el utopismo es propio de varias escuelas filosóficas de tendencia humanista, porque refleja las aspiraciones de un mundo mejor, de la felicidad, igualdad y bienestar. Este factor desempeña cierto papel positivo en la movilización de la energía creadora del ser humano, contribuye al desarrollo de su intencionalidad como estímulo real del progreso social y como norma moral.

Pero en la vida real las tentativas artificiales de realizar el ideal utópico “aquí y ahora”, sin tomar en cuenta circunstancias precisas y tendencias del desarrollo de determinadas sociedades, generaron muchos abusos de poder y numerosas víctimas humanas. Esta experiencia triste se refleja en la literatura crítica en la forma de las “antiutopías”.

V

VIOLENCIA

(del lat. *violentiam*: uso excesivo de la fuerza). Es el más simple, frecuente y eficaz modo para mantenerse el poder y la supremacía, para imponer la propia voluntad a otros, para usurpar el poder, la propiedad y aun las vidas ajenas. Según Marx, la *v.* es “partera de la historia”, es decir: toda la historia de la humanidad, inclusive el progreso, resultan de la *v.*, de las guerras, apropiaciones de las tierras, complotos, homicidios, revoluciones, etc. Este autor afirma que todos los problemas importantes en la historia solían resolverse por la fuerza. La inteligencia, razones o reformas jugaban un papel subordinado. En este sentido Marx tiene razón; sin embargo, no la tiene en cuanto a absolutizar el papel de la *v.*, negando las ventajas de la evolución sin *v.* Tampoco tiene razón justificando la *v.* con una finalidad noble (a pesar de que él mismo, muchas veces hizo reservas de que ninguna buena razón puede excusar los medios malvados para alcanzarla). Los violentistas de todo signo justifican la *v.* como medio para lograr resultados “buenos” o “útiles”. Ese enfoque es peligroso y equívoco, ya que lleva a la apología de la *v.* y al rechazo de los medios no violentos.

Se suele diferenciar la *v.* directa, individualizada (autoridad del padre sobre su hijo), y la indirecta (permutadora), “codificada” usualmente para las instituciones sociales y la política oficial (guerras, dominio del dictador, poder monopartidista, monopolio confesional); hay también violencias físicas, psicológicas, francas y enmascaradas. En la sociedad se ven otras gradaciones más precisas de la *v.*: a nivel de la familia, de la nación, de la política mundial, así como de la relación del ser humano con la naturaleza, con otras especies animales, etc. Observamos por todas partes unos u otros elementos, manifestaciones o estados de la *v.* que actúa para resolver problemas o alcanzar resultados deseados a costa de perjudicar y hacer sufrir a otro individuo. La *v.* no se orienta hacia un enemigo determinado (aunque también tiene lugar), sino a obtener ciertos resultados concretos y por eso se considera necesaria y útil. A menudo el que violenta cree que actúa de una manera justa. De aquí surge el concepto según el cual la *v.* se divide en “blanca” (justificada) y en “negra” (injustificada).

La *v.* es multifacética. En la mayoría de los casos se la estima como categoría ética, como un mal o un “mal menor”. La *v.* ha penetrado en todos los aspectos de la vida: se manifiesta constante y cotidianamente en la economía (explotación del hombre por el hombre, coacción del Estado, dependencia material, discriminación del trabajo de la mujer, trabajo infantil, imposiciones injustas, etc.); en la política (el dominio de uno o varios partidos, el poder del jefe, el totalitarismo, la exclusión de los ciudadanos en la toma de decisiones, la guerra, la revolución, la lucha armada por el poder, etc.); en la ideología (implantación de criterios oficiales, prohibición del libre pensamiento, subordinación de los medios de comunicación, manipulación de la opinión pública, propaganda de conceptos de trasfondo violento y discriminador que resultan cómodos a la élite gobernante, etc.); en la religión (sometimiento de los intereses del individuo a los requerimientos clericales, control severo del pensamiento, prohibición de otras creencias y persecución de herejes); en la familia (explotación de la mujer, dictado sobre los hijos, etc.); en la enseñanza (autoritarismos de maestros, castigos corporales, prohibición de programas libres de enseñanza, etc.); en el ejército (voluntarismo de jefes, obediencia irreflexiva de soldados, castigos, etc.); en la cultura (censuras, exclusión de corrientes innovadoras, prohibición de editar obras, dictados de la burocracia, etc.).

Si analizamos la esfera de vida de la sociedad contemporánea, siempre chocamos con la *v.* que restringe nuestra libertad; por eso resulta prácticamente imposible determinar qué clase

de prohibiciones y aplastamiento de nuestra voluntad son realmente racionales y útiles, y cuáles tienen un carácter afectado y antihumano. Una tarea especial de las fuerzas auténticamente humanistas consiste en superar los rasgos agresivos de la vida social: propiciar la armonía, la no-violencia, la tolerancia y el solidarismo.

Cuando se habla de **v.**, generalmente se hace alusión a la **v.** física, por ser ésta la expresión más evidente de la agresión corporal. Otras formas como la **v.** económica, racial, religiosa, sexual, etc., en ocasiones pueden actuar ocultando su carácter y desembocando, en definitiva, en el avasallamiento de la intención y la libertad humanas. Cuando éstas se ponen de manifiesto, se ejercen también por coacción física. El correlato de toda forma de **v.** es la *discriminación* (*).

Lista de palabras y relaciones

1. (*): ver el artículo señalado por el asterisco;
2. *Menciones*: la palabra actual aparece en otros artículos;
3. *Referencias*: nombres de autores, personajes u obras.

A

Acción

(*) Psicología humanista; Imagen.

Menciones: Administración; Agresión; Autogestión; Centros de comunicación humanista; Colectivismo; Conciencia social; Consenso; Cooperación; Cuestión femenina; Desocupación; Dignidad; Discriminación; Educación; Ejército; Estratificación social; Estructuralismo; Evolución; Fascismo; Frente de acción; Humanismo antropocéntrico; Humanismo cristiano; Humanismo existencialista; Humanismo marxista; Humanismo prerrenacentista; Documento humanista; Idealismo; Inmigración; Internacional humanista; Juego; Justicia; Legitimidad; Momento humanista; No-violencia; Opción; Oposición; Opresión; Pacifismo; Paisaje de formación; Reciprocidad; Regla de oro; Represión; Revolución; Ser humano; Solidaridad; Sufrimiento; Tesis; Ubicación personal.

Actitud antihumanista

(*) Actitud humanista.

Actitud humanista

(*) Momento humanista.

Menciones: Actitud antihumanista; Conciencia social; Humanismo; Humanismo empírico; Desarrollo del humanismo histórico; Situación del humanismo histórico; Humanismo universalista; Humanista; Regla de oro.

Adaptación

(*) Estructura; Medio; Superación de lo viejo por lo nuevo.

Menciones: Alienación; Ecología; Humanismo cristiano; Ser humano; Ubicación personal.

Administración

Menciones: Burocracia; Economía; Poder.

Agresión

(*) Violencia.

Menciones: Coalición; Ejército; Espacio.

Alienación

(*) Propiedad del trabajador; Adaptación creciente.

Menciones: Deshumanización; Igualdad.

Referencias: Hegel, Feuerbach, Marx.

Altruismo

(*) Reciprocidad; Solidaridad.

Referencias: Comte.

Amor

(*) Solidaridad.

Menciones: Caridad; Existencialismo; Filantropía; Fraternidad; No-violencia; Tolstoísmo.

Anarquismo

(*) Autogestión.

Menciones: Libertad; Nueva izquierda; Propiedad; Radicalismo.

Referencias: Stirner; Kropotkin; Bakunin; Proudhon; Nietzsche; Tolstoi; Gandhi.

Antihumanismo

(*) Discriminación; Violencia.

Menciones: Antihumanismo filosófico; Darwinismo social; Liberalismo; Nueva izquierda.

Antihumanismo filosófico

(*) Ser humano; Ciencia.

Referencias: Nietzsche; Levi-Strauss; Foucault; Heidegger; Althusser.

Ateísmo

Menciones: Documento humanista; Libertad; Religión.

Autogestión

Menciones: Alienación; Anarquismo.

Autoritarismo

Menciones: Nacionalsocialismo.

B**Bien social**

Menciones: Calidad de vida.

Burguesía

Menciones: Capitalismo; Clase; Cosmopolitismo; Situación del humanismo histórico; Pueblo.

Burocracia

Menciones: Conformismo; Propiedad del trabajador; Violencia.

C

Calidad de vida

(*) Bien social.

Capas medias

(*) Chovinismo.

Menciones: Clase; Nueva derecha.

Capitalismo

(*) Burguesía.

Menciones: Feudalismo; Marxismo-leninismo; Reformismo social.

Caridad

(*) Tolerancia; Humanitarismo.

Casta

Menciones: Despotismo; Fraternidad; Problema nacional.

Centrismo

Centro mundial de estudios humanistas.

(*) Foro humanista.

Centros de comunicación humanista

(*) Frentes de acción.

Centros de las culturas

(*) Clubes humanistas.

Chovinismo

Menciones: Capas medias; Cosmopolitismo; Nacionalismo; Patriotismo.

Ciencia

(*) Técnica.

Menciones: Ateísmo; Centro mundial de estudios humanistas; Conciencia social; Creencia; Deshumanización; Dogmatismo; Ecología; Economía; Educación; Espacio; Evolución; Humanidad; Humanismo universalista; Legislación; Marxismo-leninismo; Materialismo; Países desarrollados; Poder; Renacimiento; Sufrimiento; Superación de lo viejo por lo nuevo; Tiempo.

Clase

Menciones: Burocracia; Capitalismo, Existencialismo; Fraternidad; Grupo social; Justicia; Marxismo-leninismo; Opresión; Paternalismo; Personalismo; Poder; Reformismo social; Solidaridad; Violencia.

Clubes humanistas

(*) Humanista, documento. *Menciones:*

Grupo social.

Referencias: Documento Humanista.

Coalición

Colectivismo

Menciones: Personalismo.

Colonialismo

(*) Neocolonialismo; Imperialismo.

Menciones: Democracia; Gandhismo; Movimiento de los no-alineados; Problema nacional; Reformismo.

Comunidad para el desarrollo humano

(*) Siloísmo; Centros de comunicación humanista; Centros de las culturas; Centro mundial de estudios humanistas; Clubes humanistas; Foro humanista; Internacional Humanista; Foro Humanista; Movimiento Humanista.

Referencias: Silo.

Comunismo

(*) Socialismo; Marxismo-leninismo.

Menciones: Anarquismo; Nueva derecha; Radicalismo; Totalitarismo.

Referencias: Marx; Engels; *El manifiesto comunista*.

Conciencia social

(*) Generaciones; Actitud humanista; Momento humanista.

Menciones: Ciencia; Documento humanista.

Conformismo

(*) Burocracia.

Consenso

Menciones: Autogestión; Capas medias; Cosmopolitismo.

Conservadurismo

Menciones: Dogmatismo.

Consumismo

(*) Alienación.

Menciones: Nueva izquierda.

Contrato social

Menciones: Ilustración.

Referencias: Rousseau.

Cooperación

Menciones: Caridad; Consenso; Contrato social; Fascismo; Gandhismo; Internacionalismo; Organizaciones sociales de base; Países desarrollados; Países en vías de desarrollo; Problema global; Social-democracia; Sociedad post-industrial; Tolerancia.

Corporativismo

Menciones: Democracia; Totalitarismo.

Referencias: Zalazar; Vargas.

Cosmopolitismo

(*) Chovinismo; Internacionalismo; Imperialismo.

Creencia

(*) Generaciones; Ciencia.

Menciones: Estructuralismo; Populismo; Religión; Religiosidad.

Crítica

Menciones: Antihumanismo filosófico; Cosmopolitismo; Dogmatismo; Estructuralismo; Nueva izquierda; Poder; Utopía.

Cuestión femenina

(*) Discriminación; Frente de acción.

Cultura política

D

Darwinismo social

(*) Antihumanismo.

Referencias: Darwin.

Demagogia

Menciones: Populismo.

Democracia

Menciones: Autogestión; Burocracia; Democracia cristiana; Democracia revolucionaria; Fascismo; Documento humanista; Imperialismo; Internacionalismo; Marxismo-leninismo; Partido político; Populismo; Reformismo social; Revanchismo; Sistema electoral; Social-democracia; Tolerancia.

Democracia cristiana

(*) Humanismo cristiano.

Referencias: Papa León XIII; J. Maritain.

Democracia revolucionaria

Dependencia

Menciones: Deshumanización; Esclavitud; Estratificación social; Documento humanista; Imperialismo; Libertad; Norte-sur; Poder; Violencia.

Desestructuración

(*) Estructura; Superación de lo viejo por lo nuevo.

Menciones: Alienación; Dogmatismo; Frente de acción; Generaciones; Momento humanista; Religiosidad; Separatismo; Sindicalismo.

Deshumanización

(*) Ciencia; Darwinismo social; Marxismo-leninismo; Momento humanista; Alienación.

Desocupación

Menciones: Capitalismo; Estratificación social; Documento humanista; Norte-sur; Problema de la alimentación.

Despotismo

Menciones: Reformismo; Tiranía.

Referencias: Stalin; Mao; Hitler.

Dictadura

Menciones: Comunidad para el desarrollo humano; Democracia.

Dignidad

Menciones: Alienación; Autoritarismo; Corporativismo; Crítica; Despotismo; Dictadura; Esclavitud; Fraternalidad; Humanismo existencialista; Desarrollo del humanismo histórico; Inmigración; Nacionalismo; Opresión; Pacifismo; Risa; Totalitarismo.

Diplomacia

Menciones: Jesuitismo; Maquiavelismo; Movimiento antibélico.

Discriminación

Menciones: Actitud humanista; Antihumanismo; Burguesía; Cuestión femenina; Estratificación social; Humanidad; Humanismo universalista; Documento humanista; Inmigración; Internacionalismo; Movimiento humanista; No-violencia activa; Nuevo humanismo; Paternalismo; Problema nacional; Represión; Sufrimiento; Violencia.

Documento del nuevo humanismo

(*) Humanista, documento.

Menciones: Clubes humanistas; Economía; Humanismo universalista; Internacional humanista; Movimiento humanista; Propiedad del trabajador.

Dogmatismo

(*) Desestructuración.

Menciones: Autoritarismo; Humanismo cristiano; Renacimiento.

E

Ecología

(*) Ecologismo.

Menciones: Cosmopolitismo; Ecologismo.

Referencias: Lamarck; Treviranus; Haeckel.

Ecologismo

Menciones: Ecología; Documento humanista.

Economía

(*) Propiedad del trabajador; Humanista, documento.

Menciones: Alienación; Burguesía; Esclavitud; Guerra fría; Libertad; Marxismo-leninismo; Mundialización; Neoliberalismo; Nuevos pobres; Países en vías de desarrollo; Problema nacional; Renacimiento; Sociedad post-industrial; Violencia.

Referencias: *Documento Humanista.*

Educación

(*) Paisaje externo.

Menciones: Bien social; Calidad de vida; Centro mundial de estudios humanistas; Ciencia; Clase; Conformismo; Crítica; Familia; Jesuitismo; Nación; Neoliberalismo; Pacifismo; Radicalismo; Renacimiento.

Referencias: Silo: *Humanizar la Tierra.*

Efecto demostración

(*) Mundialización.

Menciones: Frente de acción; Momento humanista.

Ejército

(*) Agresión.

Menciones: Chovinismo; Violencia.

El tema más importante

(*) Ubicación Personal.

Elección

(*) Libertad.

Menciones: Autogestión; Democracia; Humanismo; Humanismo existencialista; Documento humanista; Partido político; Sistema electoral.

Élite

Menciones: Conservadurismo; Consumismo; Sindicalismo; Tiranía; Violencia.

Emancipación

Empresa-sociedad

(*) Humanista, documento; Poder; Propiedad.

Referencias: M. de Burgos: *Empresa y sociedad.*

Esclavitud

Menciones: Alienación; Consumismo; Emancipación; Feudalismo.

Referencias: Espartaco; Toussaint Louverture; Hitler; Stalin; Mao.

Espacio

Menciones: Alienación; Estado; Libertad; Momento humanista; Problema global.

Estado

Menciones: Administración; Alienación; Ateísmo; Bien social; Ciencia; Colonialismo; Conservadurismo; Democracia; Ejército; Emancipación; Estado; Fe; Generaciones; Documento humanista; Justicia; Legislación; Ley; Maquiavelismo; Movilidad social; Paisaje interno; Poder; Problema nacional; Religión; Renacimiento; Ser humano; Totalitarismo; Ubicación personal.

Estilo de vida

Menciones: Mundialización; No-violencia; Religión; Tolerancia.

Estratificación social

(*) Discriminación.

Estructura

(*) Ser humano.

Menciones: Adaptación; Burocracia; Calidad de vida; Capas medias; Capitalismo; Conciencia social; Democracia; Desestructuración; Estado; Estructuralismo; Humanismo cristiano; Humanismo filosófico; Situación del humanismo histórico; Humanismo marxista; Iniciativa; Innovación; Materialismo; Medio; Método; Momento histórico; Movilidad social; Nuevo humanismo; Organizaciones no gubernamentales; Paisaje de formación; Paisaje externo; Países desarrollados; Papel social; Patriarcado; Percepción; Personalismo; Religión; Revolución; Sociedad; Superación de lo viejo por lo nuevo.

Referencias: Husserl.

Estructuralismo

(*) Estructura; Creencia; Generaciones; Paisaje.

Menciones: Antihumanismo filosófico.

Referencias: Lévi-Strauss; Barthes; Lacan; Foucault; Althusser; Husserl; Saussure: *Curso de lingüística general*.

Evolución

(*) Revolución.

Menciones: Capitalismo; Darwinismo social; Humanismo cristiano; Humanismo marxista; Propiedad del trabajador; Técnica; Tesis; Violencia.

Referencias: Prigogine.

Existencialismo

Menciones: Estructuralismo; Humanismo existencialista.

Referencias: Kierkegaard; Berdiaev; Jaspers; Unamuno; Nietzsche; Hegel; Husserl; Heidegger; Sartre; Ortega.

F

Familia

Menciones: Dependencia; Estilo de vida; Fraternidad; Grupo social; Patriarcado; Personalismo; Sociedad; Violencia.

FASCISMO

(*) Nacionalsocialismo.

Menciones: Coalición; Democracia; Democracia cristiana; Espacio; Grupo social; Inmigración; Problema nacional; Radicalismo; Totalitarismo.

Referencias: Mussolini.

Fe

(*) Creencia.

Menciones: Ateísmo; Existencialismo; Humanismo existencialista; Documento humanista; Ley; Libertad; Maquiavelismo; Religiosidad.

Feminismo

(*) Cuestión femenina.

Feudalismo

Menciones: Internacionalismo; Liberalismo.

Referencias: Marx.

Filantropía

Foro humanista.

(*) Comunidad para el desarrollo humano.

Fraternidad

(*) Solidaridad.

Frente de acción

(*) Efecto demostración; Desestructuración.

Menciones: Cuestión femenina.

G

Gandhismo

Referencias: Gandhi.

Generaciones

(*) Desestructuración; Momento histórico; Paisaje de formación; Superación de lo viejo por lo nuevo. *Menciones:* Conciencia social; Creencia; Educación; Estilo de vida; Estratificación social; Estructuralismo; Humanidad; Momento humanista; Ocio; Pacifismo.

Referencias: Dromel; Lorenz; Petersen; Wechsler; Pinder; Drerup; Mannheim; Ortega.

Gestión

(*) Administración.

Menciones: Alienación; Cooperación; Democracia; Despotismo; Dictadura; Estado; Fascismo; Documento humanista; Libertad; Paternalismo; Patriarcado; Poder; Propiedad del trabajador; Régimen; Sistema electoral; Sociedad post-industrial.

Grupo social

Menciones: Autoritarismo; Elite; Estilo de vida; Fraternidad; Líder; Marginalidad; Papel social; Problema nacional.

Guerra

Menciones: Coalición; Contrato social; Democracia cristiana; Democracia revolucionaria; Esclavitud; Fascismo; Guerra civil; Guerra fría; Humanidad; Humanismo existencialista; Humanismo marxista; Imperialismo; Marxismo-leninismo; Materialismo; Movimiento antibélico; Movimiento de los no-alineados; Nación; Nueva derecha; Pacifismo; Patriotismo; Problema nacional; Pueblo; Reformismo social; Renacimiento; Revanchismo; Seguridad social; Social-democracia; Violencia.

Guerra civil

Guerra fría

Menciones: Democracia revolucionaria; Movimiento antibélico; Movimiento de los no-alineados; Nueva derecha.

H

Historiología

(*) Paisaje de formación.

Menciones: Humanista.

Humanidad

Menciones: Alienación; Ateísmo; Darwinismo social; Esclavitud; Guerra; Humanismo cristiano; Documento humanista; Internacionalismo; Marxismo-leninismo; Organizaciones no gubernamentales; Problema global; Tiempo; Tolerancia; Violencia.

Humanismo

(*) Nuevo Humanismo; Actitud humanista.

Menciones: Acción; Actitud humanista; Antihumanismo filosófico; Chovinismo; Colectivismo; Cosmopolitismo; Democracia cristiana; Dignidad; Documento del nuevo humanismo; Dogmatismo; Esclavitud; Estructuralismo; Feudalismo; Guerra; Humanismo; Humanismo antropocéntrico; Humanismo cristiano; Humanismo empírico; Humanismo existencialista; Humanismo filosófico; Humanismo histórico; Desarrollo del humanismo histórico; Situación del humanismo histórico; Humanismo marxista; Humanismo nuevo; Humanismo prerrenacentista; Humanismo teocéntrico; Humanismo universalista; Documento humanista; Ilustración; Iniciativa; Opresión; Renacimiento; Siloísmo; Sufrimiento; Totalitarismo.

Humanismo antropocéntrico

(*) Nuevo Humanismo.

Humanismo cristiano

(*) Humanismo filosófico; Humanismo teocéntrico; Humanismo antropocéntrico.

Menciones: Democracia cristiana; Humanismo existencialista; Humanismo teocéntrico.

Referencias: León XIII; Bergson; T. de Aquino; Aristóteles; Descartes; Rousseau; Kant; Darwin; Freud; Hegel; Marx; Nietzsche; Puledda: *Interpretaciones del Humanismo*; Maritain: *Humanismo Integral*.

Humanismo empírico

(*) Actitud humanista.

Humanismo existencialista

(*) Humanismo filosófico; Existencialismo.

Referencias: Husserl; Heidegger; Dostoievsky; Sartre: *El existencialismo es un humanismo, Rebelarse es justo*.

Humanismo filosófico

(*) Existencialismo.

Menciones: Antihumanismo filosófico; Humanismo cristiano; Humanismo existencialista; Humanismo marxista; Siloísmo.

Humanismo histórico

(*) Actitud humanista.

Menciones: Desarrollo del humanismo histórico; Situación del humanismo histórico; Humanismo prerrenacentista; Documento humanista.

Humanismo histórico, desarrollo del

(*) Actitud humanista.

Referencias: Petrarca; Lotario; Manetti: *De Dignitate et Excellentia Hominis*; Valla: *De Voluptate*.

Humanismo histórico, situación del

(*) Actitud humanista.

Referencias: M. Polo.

Humanismo marxista

(*) Humanismo filosófico; Materialismo; Antihumanismo filosófico; Marxismo-leninismo.

Referencias: Bloch; Shaff; Garaudy; Mondolfo; Fromm; Marcuse; Engels; Bloch; Marx: *Manuscritos económico-filosóficos, De la ideología alemana, Crítica del derecho de Hegel, Teoría de la plusvalía, El Capital*.

Humanismo nuevo

(*) Nuevo humanismo.

Humanismo prerrenacentista

Humanismo teocéntrico

(*) Humanismo cristiano.

Menciones: Humanismo cristiano.

Humanismo universalista

(*) Nación; Nuevo Humanismo; Actitud humanista; Momento humanista; Humanista, documento.

Referencias: *Documento Humanista*.

Humanista

(*) Actitud humanista; Movimiento humanista.

Menciones: Acción; Actitud antihumanista; Altruismo; Antihumanismo filosófico; Caridad; Centros de comunicación humanista; Colectivismo; Comunidad para el desarrollo humano; Conciencia social; Consenso; Deshumanización; Ejército; Estilo de vida; Existencialismo; Foro humanista; Humanismo; Humanismo cristiano; Humanismo empírico; Humanismo existencialista; Desarrollo del humanismo histórico; Situación del humanismo histórico; Humanismo marxista; Humanismo universalista; Documento humanista; Manifiesto humanista I; Manifiesto humanista II; Humanista; Idealismo; Ilustración; Inmigración; Internacional humanista; Jesuitismo; Momento humanista; Movimiento humanista; Opinión pública; Papel social; Percepción; Propiedad; Propiedad del trabajador; Psicología humanista; Regla de oro; Renacimiento; Solidaridad; Tolerancia; Tolstoísmo; Utopía.

Humanista, documento

(*) Internacional humanista; Foro humanista; Nuevo humanismo.

Humanista I, manifiesto (Humanist Manifesto I)

Referencias: Dewey, *Humanist Manifesto II*.

Humanista II, manifiesto (Humanist Manifesto II)

Referencias: Skinner; Monod; Sakharov; Lamont.

Humanista, palabras afines

Referencias: Rüegg; Niethammer; Campana: *The Origin of the Word "Humanist"*.

Humanitarismo

(*) Altruismo; Filantropía.

Menciones: Caridad.

Idealismo

(*) Materialismo.

Menciones: Humanismo cristiano; Desarrollo del humanismo histórico; Humanismo marxista.

Igualdad

Menciones: Actitud humanista; Bien social; Cuestión femenina; Dependencia; Emancipación; Fraternidad; Documento humanista; Injusticia; Organizaciones sociales de base; Problema global; Tolerancia; Utopía.

Ilustración

Menciones: Ateísmo; Bien (social); Contrato social; Humanismo; Humanista; Justicia; Nuevo orden; Religión; Renacimiento; Sociedad; Solidaridad.

Referencias: Spinoza; Descartes; Locke; Newton; Leibniz; Diderot; Voltaire; Montesquieu; Condillac; Rousseau; Schiller; Goethe.

Imperialismo

(*) Neocolonialismo; Colonialismo.

Menciones: Cosmopolitismo; Internacionalismo; Marxismo-leninismo; Mundialización; Neocolonialismo.

Individualismo

Menciones: Anarquismo; Colectivismo; Humanismo cristiano; Personalismo.

Referencias: Protágoras; Stirner; Bakunin.

Iniciativa

Menciones: Agresión; Cooperación; Humanismo existencialista; Organizaciones no gubernamentales; Organizaciones sociales de base.

Inmigración

Innovación

Menciones: Crítica.

Intención

(*) Existencialismo.

Menciones: Acción; Actitud antihumanista; Actitud humanista; Caridad; Centro mundial de estudios humanistas; Deshumanización; Educación; Estilo de vida; Grupo social; Humanismo existencialista; Documento humanista; Idealismo; Libertad; Momento humanista; Ser humano; Violencia.

Referencias: Brentano; Husserl.

Internacional humanista

(*) Tesis; Humanista, documento.

Referencias: Tesis doctrinales, Declaración de principios, Bases de acción política, Estatutos, Documento Humanista.

Internacionalismo

(*) Mundialización; Nacionalismo.

Menciones: Cosmopolitismo.

J

Jerarquía

Menciones: Democracia cristiana; Jesuitismo.

Jesuitismo

Referencias: I. de Loyola; Clemente XIV; Pío VII; Viera; T. de Chardin.

Juego

Justicia

Menciones: Ilustración; Poder; Propiedad del trabajador; Sufrimiento; Tiranía.

Referencias: Aristóteles.

L

Legislación

Legitimidad

Menciones: Líder; Tiranía.

Legitimismo

Referencias: T. de Chardin; L. P. de Orleans.

Ley

(*) Legislación.

Menciones: Dictadura; Fascismo; Documento humanista; Igualdad; Justicia; Legitimidad; Liberalismo; No-violencia; Propiedad del trabajador.

Liberalismo

(*) Neoliberalismo.

Menciones: Conservadurismo; Humanismo cristiano.

Referencias: Locke; Smith; Tocqueville; Stuart Mill; Popper; Von Mises; Hayek; Rawls; Nozick.

Libertad

(*) Existencialismo; Propiedad de los trabajadores.

Menciones: Acción; Actitud antihumanista; Actitud humanista; Alienación; Anarquismo; Ateísmo; Autoritarismo; Bien social; Burguesía; Calidad de vida; Colectivismo; Contrato social; Crítica; Democracia; Dependencia; Deshumanización; Elección; Emancipación; Esclavitud; Estilo de vida; Estructuralismo; Feudalismo; Fraternidad; Humanismo; Humanismo cristiano; Humanismo existencialista; Humanismo universalista; Documento humanista; Manifiesto

humanista I; Igualdad; Individualismo; Iniciativa; Justicia; Liberalismo; Manipulación; No-violencia; Opción; Opinión pública; Personalismo; Renacimiento; Tesis; Tolerancia; Violencia.

Referencias: Böhme; Berdiaev; Spinoza.

Líder

Menciones: Gandhismo; Populismo; Propiedad del trabajador.

M

Manipulación

Menciones: Alienación; Autoritarismo; Comunidad para el desarrollo humano; Conformismo; Opinión pública; Patriotismo; Poder; Sindicalismo; Totalitarismo; Violencia.

Maquiavelismo

Referencias: Maquiavelo.

Marginalidad

Menciones: Modernización.

Marxismo-leninismo

(*) Humanismo marxista; Humanismo filosófico; Antihumanismo filosófico.

Menciones: Humanismo marxista; Humanismo filosófico; Antihumanismo filosófico.

Referencias: Marx; Engels; Lenin.

Materialismo

(*) Idealismo.

Menciones: Humanismo marxista; Idealismo; Marxismo-leninismo.

Referencias: Einstein: *Teoría de la relatividad*.

Medio

(*) Estructura.

Menciones: Adaptación; Administración; Alienación; Autoritarismo; Darwinismo social; Demagogia; Desestructuración; Deshumanización; Dictadura; Ecología; Ecologismo; Economía; Fascismo; Feudalismo; Gandhismo; Guerra; Guerra civil; Humanismo antropocéntrico; Humanismo prerrenacentista; Documento humanista; Legislación; Legitimidad; Marxismo-Leninismo; Momento histórico; Nación; Opinión pública; Organizaciones no gubernamentales; Organizaciones sociales de base; Paisaje de formación; Países en vías de desarrollo; Paternalismo; Poder; Problema global; Problema nacional; Propiedad del trabajador; Reformismo; Religión; Renacimiento; Revanchismo; Revolución; Seguridad; Separatismo; Ser humano; Sistema electoral; Social-democracia; Técnica; Tolerancia; Tolstoísmo; Totalitarismo; Ubicación personal; Violencia.

Metalenguaje

Método

Menciones: Chovinismo; Ciencia; Consenso; Cooperación; Crítica; Democracia

revolucionaria; Dictadura; Estructura; Estructuralismo; Existencialismo; Fascismo; Intención; Manipulación; Marxismo-leninismo; No-violencia; Percepción; Problema nacional; Psicología humanista; Reformismo; Renacimiento.

Modernización

Menciones: Feudalismo; Innovación; Países en vías de desarrollo; Problema de la alimentación; Radicalismo; Reformismo; Separatismo.

Momento histórico

(*) Sistema; Estructura; Generaciones; Medio; Paisaje.

Menciones: Generaciones; Nuevo humanismo; Religión.

Momento humanista

(*) Conciencia social; Actitud humanista; Mundialización; Desestructuración; Efecto demostración.

Menciones: Deshumanización.

Referencias: Akenatón; Topil-tzin; Kukulcán; Metzahualcóyotl; Cuzi Yupanqui; Tupac Yupanqui.

Movilidad social

Movimiento antibélico

Menciones: Guerra; Guerra fría; Movimiento antibélico.

Movimiento de los no-alineados

Movimiento humanista

(*) Nuevo Humanismo; Humanista, documento; Humanitarismo.

Menciones: Movimiento humanista.

Referencias: Documento Humanista.

Mundialización

(*) Nuevo Orden.

Menciones: Burguesía; Efecto demostración; Internacionalismo; Mundialización.

N

Nación

(*) Humanismo universalista.

Menciones: Agresión; Chovinismo; Colonialismo; Grupo social; Documento humanista; Internacionalismo; Mundialización; Nacionalismo; Personalismo; Problema nacional; Pueblo; Revanchismo; Solidaridad; Violencia.

Nacionalismo

Menciones: Chovinismo; Cosmopolitismo; Fascismo; Internacionalismo; Nueva izquierda; Patriotismo; Populismo; Totalitarismo.

Nacionalsocialismo

(*) Fascismo.

Referencias: Hitler.

Neocolonialismo

(*) Colonialismo; Imperialismo.

Menciones: Imperialismo; Movimiento de los no-alineados.

Referencias: Lloyd George; Churchill.

Neoliberalismo

Referencias: Lloyd George; Churchill.

Nihilismo

Menciones: Libertad.

Referencias: Alejandro II; Turguenov: *Padres e hijos*.

No violencia

(*) Pacifismo.

Referencias: Gandhi; King; Nkrumah; Solzhenitsin; Sakharov; Kovalev; Tolstoi; Dostoievsky; La Biblia.

No-violencia activa**Norte-sur****Nueva derecha****Nueva izquierda****Nuevo humanismo**

(*) Humanismo universalista; Mundialización; Antihumanismo.

Menciones: Documento del nuevo humanismo.

Nuevo orden

Menciones: Anarquismo; Fascismo; Ilustración.

Referencias: Hitler; Reagan.

Nuevos pobres

Menciones: Nueva izquierda.

O**Ocio**

Menciones: Juego.

Opción

Menciones: Feudalismo; Justicia; Libertad; Manipulación; Propiedad del trabajador.

Opinión pública

Menciones: Centros de las culturas; Legislación; Nueva derecha.

Oportunismo

Menciones: Marxismo-leninismo.

Referencias: Stalin.

Oposición

Menciones: Democracia; Fascismo; Individualismo; Legitimismo; Problema nacional; Propiedad del trabajador.

Opresión

Menciones: Emancipación; Humanismo existencialista; Documento humanista; Justicia; Risa; Tolstoísmo.

Organizaciones no gubernamentales

Menciones: Democracia.

Organizaciones sociales de base**Ortodoxia**

Menciones: Religión.

P**Pacifismo**

(*) Frente de acción.

Menciones: No-violencia.

Paisaje de formación

(*) Generaciones.

Menciones: Generaciones; Historiología; Separatismo.

Paisaje externo

(*) Paisaje interno.

Paisaje interno

(*) Paisaje externo.

Países desarrollados

Menciones: Desocupación; Norte-sur; Nueva derecha; Nueva izquierda.

Países en vías de desarrollo

Menciones: Norte-sur; Problema de la alimentación.

Papel social

(*) Psicología humanista.

Partido político

Menciones: Líder; Oposición.

Paternalismo

(*) Propiedad del trabajador.

Patriarcado**Patriotismo**

(*) Manipulación.

Menciones: Cosmopolitismo; Revanchismo.

Referencias: Mussolini; Hitler; Stalin.

Percepción

(*) Psicología humanista; Paisaje.

Menciones: Acción; Estructura; Paisaje externo; Paisaje humano; Paisaje interno; Religión; Separatismo; Ser humano; Sufrimiento.

Personalismo

(*) Existencialismo; Alienación.

Poder

Menciones: Alienación; Antihumanismo; Autogestión; Autoritarismo; Burguesía; Burocracia; Ciencia; Clase; Conformismo; Conservadurismo; Contrato social; Corporativismo; Democracia; Democracia cristiana; Democracia revolucionaria; Deshumanización; Despotismo; Dictadura; Ecología; Elección; Estado; Fascismo; Frente de acción; Generaciones; Humanismo antropocéntrico; Humanismo existencialista; Desarrollo del humanismo histórico; Documento humanista; Humanitarismo; Internacional humanista; Internacionalismo; Legislación; Legitimidad; Liberalismo; Marxismo-leninismo; Momento histórico; Momento humanista; Nuevo humanismo; Oportunismo; Partido político; Patriarcado; Populismo; Propiedad del trabajador; Régimen; Revanchismo; Separatismo; Sindicalismo; Sistema electoral; Socialismo; Tiranía; Utopía; Violencia.

Populismo**Problema de la alimentación**

(*) Países en vías de desarrollo.

Problema global

(*) Mundialización.

Problema nacional

Propiedad

(*) Anarquismo; Marxismo-leninismo; Empresa-sociedad; Propiedad del trabajador.

Menciones: Alienación; Anarquismo; Burguesía; Burocracia; Capitalismo; Clase; Comunismo; Cooperación; Economía; Familia; Documento humanista; Igualdad; Liberalismo; Libertad; Materialismo; Tolstoísmo; Violencia.

Propiedad del trabajador

(*) Propiedad; Gestión; Revolución; Humanista, documento.

Menciones: Alienación; Economía.

Referencias: Centro de Estudios Nacionales para un Desarrollo Alternativo; Riesco; Parra; *Documento Humanista*.

Psicología humanista

Menciones: Acción; Percepción.

Referencias: Mueller; Husserl; Heidegger; Brentano; Jaspers; Merleau-Ponty; Sartre; Binswanger; Frankl; Ammann.

Pueblo

Menciones: Burocracia; Comunismo; Demagogia; Democracia; Dependencia; Estado; Fraternidad; Documento humanista; Legitimidad; Metalingüística; No-violencia; Renacimiento.

R

Radicalismo

Menciones: Capas medias; Clase.

Reciprocidad

Menciones: Altruismo; Fraternidad; Movimiento humanista.

Reformismo

Menciones: Marxismo-leninismo; Reformismo social.

Reformismo social

Referencias: Marx; Lasalle; Bernstein; Kautsky; Jaures; Iglesias.

Régimen

Menciones: Capitalismo; Casta; Conservadurismo; Corporativismo; Dictadura; Estado; Fascismo; Feudalismo; Fraternidad; Situación del humanismo histórico; Manifiesto humanista I; Marxismo-leninismo; Organizaciones no gubernamentales; Partido político; Represión; Sindicalismo; Totalitarismo.

Regla de oro

(*) Actitud humanista.

Referencias: Hillel; Platón; Confucio; Heródoto.

Religión

(*) Paisaje de formación; Religiosidad; Percepción.

Menciones: Alienación; Anarquismo; Ateísmo; Conciencia social; Discriminación; Estilo de vida; Grupo social; Humanismo existencialista; Justicia; Poder; Problema nacional; Pueblo; Religiosidad; Violencia.

Religiosidad

(*) Desestructuración.

Menciones: Documento humanista.

Renacimiento

(*) Personalismo.

Referencias: Da Vinci; Copérnico; Galileo; Kepler; Bacon; Montaigne; Maquiavelo; Petrarca; Shakespeare; Cervantes; Rabelais; Grocio: *Derecho de guerra y de paz*.

Represión

Menciones: Partido político; Separatismo; Totalitarismo.

Revanchismo

Revolución

(*) Propiedad del trabajador.

Menciones: Burguesía; Ciencia; Clase; Conservadurismo; Democracia revolucionaria; Estratificación social; Evolución; Fraternidad; Guerra civil; Legitimismo; Marxismo-leninismo; Momento humanista; Nación; Nuevos pobres; Pueblo; Reformismo social; Socialismo; Técnica; Ubicación personal; Violencia.

Risa

Referencias: Bergson: *La risa*.

S

Seguridad

Menciones: Bien social; Contrato social; Dictadura; Espacio; Familia; Fe; Neoliberalismo; Propiedad del trabajador; Represión; Revanchismo; Seguridad social.

Seguridad social

Menciones: Bien social; Neoliberalismo; Propiedad del trabajador.

Separatismo

Ser humano

Menciones: Actitud humanista; Alienación; Anarquismo; Antihumanismo filosófico; Ateísmo; Casta; Chovinismo; Ciencia; Colectivismo; Consumismo; Cosmopolitismo; Darwinismo social; Desocupación; Despotismo; Dictadura; Dignidad; Dogmatismo; Ecología; Ecologismo;

Economía; Educación; Emancipación; Esclavitud; Estructura; Estructuralismo; Existencialismo; Feudalismo; Fraternidad; Grupo social; Humanismo; Humanismo antropocéntrico; Humanismo cristiano; Humanismo existencialista; Humanismo filosófico; Desarrollo del humanismo histórico; Humanismo prerrenacentista; Documento humanista; Humanitarismo; Igualdad; Ilustración; Individualismo; Iniciativa; Intención; Juego; Justicia; Libertad; Materialismo; Opción; Oposición; Paisaje de formación; Paisaje humano; Personalismo; Renacimiento; Sociedad post-industrial; Sufrimiento; Tesis; Tiempo; Tolstoísmo; Totalitarismo; Utopía; Violencia.

Referencias: Silo: *Contribuciones al pensamiento, Psicología de la imagen, Discusiones historiográficas.*

Siloísmo

(*) Humanismo filosófico; Nuevo Humanismo.

Referencias: Silo.

Sindicalismo

Menciones: Anarquismo; Frente de acción.

Referencias: Franco.

Sistema electoral

Menciones: Partido político.

Referencias: Mussolini; Stalin; Hitler; Nasser; Pinochet; Suharto; Mao Zedong; Hussein.

Social democracia

Referencias: Marx; Lassalle; Proudhon; Bernstein; Kautsky.

Socialismo

(*) Marxismo-leninismo.

Menciones: Comunismo; Cooperación; Fascismo; Humanismo cristiano; Documento humanista; Reformismo social; Social-democracia.

Referencias: Blanc; Marx.

Sociedad

Menciones: Alienación; Anarquismo; Bien social; Burguesía; Burocracia; Capas medias; Capitalismo; Casta; Clase; Colectivismo; Comunismo; Conformismo; Consenso; Consumismo; Cooperación; Corporativismo; Crítica; Cuestión femenina; Democracia; Desocupación; Dignidad; Dogmatismo; Economía; Ejército; Elite; Estado; Estilo de vida; Estratificación social; Estructura; Feudalismo; Generaciones; Grupo social; Guerra; Guerra civil; Guerra fría; Humanismo cristiano; Humanismo existencialista; Humanismo histórico; Desarrollo del humanismo histórico; Documento humanista; Ilustración; Iniciativa; Innovación; Juego; Justicia; Legitimidad; Ley; Libertad; Marginalidad; Marxismo-leninismo; Materialismo; Modernización; Movimiento antibélico; Nación; Neoliberalismo; Nihilismo; Ocio; Opción; Opinión pública; Organizaciones no gubernamentales; Organizaciones sociales de base; Paisaje humano; Paisaje interno; Países en vías de desarrollo; Papel social; Partido político; Patriarcado; Personalismo; Propiedad del trabajador; Radicalismo; Reformismo; Reformismo social; Religión; Seguridad; Ser humano; Social-democracia; Socialismo; Sociedad post-industrial; Solidaridad; Sufrimiento; Superación de lo viejo por lo nuevo; Técnica; Tiempo; Tiranía; Tolerancia; Totalitarismo; Ubicación personal; Violencia.

Solidaridad

Menciones: Altruismo; Amor; Autogestión; Ciencia; Colectivismo; Consenso; Darwinismo social; Dependencia; Desocupación; Filantropía; Fraternidad; Grupo social; Humanismo; Documento humanista; Humanitarismo; Ilustración; Justicia; Libertad; Ubicación personal.

Sufrimiento

Menciones: Existencialismo; Documento humanista; No-violencia; Ser humano; Tesis.

Superación de lo viejo por lo nuevo

(*) Generaciones; Desestructuración.

Menciones: Adaptación; Generaciones.

T**Técnica**

(*) Ciencia; Mundialización.

Menciones: Alienación; Ciencia; Educación; Humanismo existencialista; Innovación; Nueva derecha; Nuevos pobres.

Tesis

(*) Internacional humanista.

Menciones: Anarquismo; Darwinismo social; Humanismo existencialista; Internacional humanista; Jesuitismo.

Tiempo

Menciones: Adaptación; Alienación; Burguesía; Comunidad para el desarrollo humano; Creencia; Dependencia; Despotismo; Ecología; Estratificación social; Estructuralismo; Existencialismo; Feudalismo; Fraternidad; Generaciones; Humanismo existencialista; Desarrollo del humanismo histórico; Humanismo marxista; Documento humanista; Legitimidad; Libertad; Marxismo-leninismo; Materialismo; Modernización; Ocio; Oportunismo; Poder; Problema nacional; Propiedad del trabajador; Religión; Superación de lo viejo por lo nuevo.

Tiranía

Menciones: Estado; Documento humanista.

Tolerancia

(*) Caridad.

Menciones: Violencia.

Referencias: Tolstoi; Gandhi.

Tolstoísmo

Referencias: Tolstoi; Gandhi; Schweitzer; Nkrumah; King.

Totalitarismo

Menciones: Humanismo cristiano; No-violencia; Radicalismo; Reformismo; Violencia.

U

Ubicación personal

Menciones: Paisaje de formación.

Referencias: Silo: *Cartas a mis amigos*.

Utopía

Referencias: Moro: *Utopía*.

V

Violencia

(*) Discriminación.

Menciones: Actitud humanista; Agresión; Alienación; Anarquismo; Antihumanismo; Autogestión; Autoritarismo; Burguesía; Capas medias; Chovinismo; Democracia revolucionaria; Dependencia; Despotismo; Dictadura; Ejército; Estado; Estilo de vida; Fascismo; Gandhismo; Guerra; Guerra civil; Humanismo universalista; Documento humanista; Nación; No-violencia; No-violencia activa; Nueva derecha; Nueva izquierda; Nuevo humanismo; Opresión; Pacifismo; Reformismo; Reformismo social; Revanchismo; Revolución; Separatismo; Sufrimiento; Tesis; Tiranía; Tolerancia; Tolstoísmo.

ÍNDICE GENERAL DEL VOLUMEN II

Introducción al volumen II	3
Apuntes de Psicología	5
Psicología I	7
1. El psiquismo	9
A. Como función de la vida	9
B. En relación con el medio	11
C. En el ser humano	12
2. Aparatos del psiquismo	13
A. Sentidos	13
Características comunes de los sentidos	13
B. Memoria	15
Formas de grabación	15
Recuerdo y olvido	15
Niveles de memoria	16
Memoria y aprendizaje	16
Circuito de memoria	16
Relación entre memoria y coordinador	16
Errores de memoria	17
3. Conciencia	17
A. Estructura de la conciencia	18
Atención, presencia y copresencia	18
Abstracción y asociación	19
B. Niveles de conciencia	19
Características de los niveles	19
Sueño profundo	19
Semi-sueño	20
Vigilia	20
Relación entre niveles	21
Inercia	21
Ruido	21
Efecto rebote	21
Arrastre	21
Tonos, climas, tensiones y contenidos	21
Errores del coordinador	22
Circuito integrado entre sentidos, memoria y coordinador	23

4. Impulsos	23
A. Morfología de los impulsos	24
Funciones de la representación interna	24
Funciones de la representación externa	24
Características del signo, la alegoría y el símbolo	24
B. Simbólica	24
El símbolo como acto visual	24
El símbolo como resultado de la transformación de lo percibido	25
El símbolo como traducción de los impulsos internos	25
C. Sígnica	25
Diferencia entre signos y categorías sígnicas	25
La función sígnica de símbolos y alegorías	26
D. Alegórica	26
Leyes asociativas de lo alegórico	26
Lo situacional de lo alegórico	26
Funciones y tipos de alegorías	26
El “clima” de lo alegórico y el sistema de ideación	26
El sistema de tensión y la alegoría como descarga	26
Composición de lo alegórico	26
5. Comportamiento	27
A. Los centros como especializaciones de respuestas de relación	28
El centro vegetativo	28
El centro sexual	28
El centro motriz	28
El centro emotivo	28
El centro intelectual	29
Estructuralidad del trabajo de los centros	29
Caracterología	29
B. Ciclaje del psiquismo	29
C. Las respuestas al mundo como compensaciones estructuradoras	30
Personalidad	31
Apéndice. Bases fisiológicas del psiquismo	33
Psicología II	51
1. Las tres vías de la experiencia humana: sensación, imagen y recuerdo	53
2. La especialización de las respuestas frente a los estímulos externos e internos. Los centros	55
3. Niveles de trabajo de la conciencia. Ensueños y núcleos de ensueño	60
4. Comportamiento. Paisaje de formación	65

5. El sistema de detección, registro y operación	69
Sentidos	73
Características comunes a todos los sentidos	74
Imaginación	77
Memoria	79
Conciencia	89
6. Espacio de representación	94
7. Impulsos: traducción y transformación. Morfología de los impulsos: signos, símbolos y alegorías	102
Signos	106
Símbolos	107
Alegorías	109
8. Operativa	112
Psicología III	123
1. Catarsis, transferencias y autotransferencias. La acción en el mundo como forma transferencial	125
2. Esquema del trabajo integrado del psiquismo	126
3. La conciencia y el Yo	130
4. Reversibilidad y fenómenos alterados de conciencia	131
5. El sistema de representación en los estados alterados de conciencia	136
Notas a Apuntes de Psicología	140
Notas	141
El ensueño y la acción	143
Notas a El ensueño y la acción	147
El bosque de Bomarzo	151
Notas a El bosque de Bomarzo	156
Diccionario del Nuevo Humanismo	159
Lista de palabras y relaciones	289
Índice Temático	316

INDICE TEMÁTICO

- abstracción. Véase mecanismos
 - como forma de representación, 23-25, 29, 106, 109
 - como mecanismo de conciencia, 17-21, 55, 57, 91, 93, 97, 99, 102-6
 - en relación a los sentidos, 14, 74
- accidente, 64
- acción, 161. Véase adaptación; comportamiento
 - como forma transferencial, 125, 126
 - de forma, 108, 109
 - política, 161, 203
 - social, 161, 213, 219, 268, 276
 - socio-política, 186
- actitud
 - humanista, 218
- actos. Véase conciencia
 - de conciencia, 131
 - e impleción, 83
 - y objetos de conciencia, 18, 90-91, 98
- adaptación, 161-62. Véase evolución
 - creciente, 9, 10, 21, 27, 31, 32, 68, 162, 163, 285
 - de las especies, 188
 - de umbrales sensoriales, 75, 87
 - decreciente, 162, 285
 - e intencionalidad, 275
 - y cambio del medio, 9, 10, 13
 - y comportamiento, 27, 31, 67-68
 - y desarrollo de los centros de respuesta, 28, 47
 - y niveles de conciencia, 21
- administración, 162
 - compartida, 237
 - de la sociedad, 167, 168, 268
 - del ciudadano, 168
 - del estado, 168
 - despótica, 185
 - y dictadura, 185
- AFL-CIO, 277
- agresión, 162
 - y racismo y etnocentrismo, 196
 - y violencia, 288
- Akenatón, 242
- alegoría. Véase asociación; impulsos; representación; signos; símbolos
 - como sistema, 106-12
 - e imagen, 58, 102

- en transferencia, 112, 113, 115, 135, 136
 - y memoria, 24
 - y sueños, 22, 26, 61, 109, 111, 112
- alegría
 - en estados alterados de conciencia, 138
 - en estados superiores de conciencia, 139
 - y sobrecarga del centro emotivo, 129
- Alejandro II, zar, 246
- alienación, 162-64
 - y deshumanización, 184
 - y existencialismo, 214, 217
- Alighieri, Dante, 144, 148
- Althusser, L., 165, 199
- altruismo, 164, 227
- alucinación, 22, 97, 101, 102, 132
- ámbito
 - como forma mental, 104-6
 - del espacio de representación, 94-102, 136
 - en relación a alegorías, 110
 - en relación a impulsos, 24, 25, 26
 - en relación a la conciencia, 19, 20, 89, 99, 104-6
 - en relación a memoria, 16
- Amman, Luis A., 266
- amnesia, 17, 38
- amor, 164, 170, 205, 246, 284
- anarquismo, 164-65
 - axiológico, 165
 - e individualismo, 230
 - y acción directa, 161
 - y autogestión, 166
 - y colectivismo, 174
 - y libertad, 238
 - y nueva izquierda, 248
 - y social.democracia, 278
- animismo, 269
- antihumanismo, 165, 226
 - como coacción de la intención de los otros, 238
 - como darwinismo social, 181
 - como liberalismo, 236
 - como nazismo, 245
 - como opuesto a humanismo, 224
 - y ciencia, 172
 - y comunismo, 248
 - y globalización, 249
 - y nihilismo, 246
- antihumanismo filosófico, 165

antihumanista
 actitud, 161
 campo, 225, 226
 esquema, 242
 ideología, 172
 momentos, 184
 movimiento, 202
 valores, 165, 172

antisemitismo, 245

aparatos, 24. Véase conciencia; impulsos; memoria; sentidos
 definición de, 13
 y centros de respuesta, 12, 54, 56-60, 126, 128
 y conciencia, 12, 54, 60-65, 77-80, 126-32
 y memoria, 14, 15, 54, 79-88, 126-27
 y sentidos, 13, 14, 33, 54, 68-77, 126

aprendizaje
 en estructura, 104
 por la acción, 87, 125
 y adaptación, 11
 y localización de, 39
 y memoria, 16, 27, 84
 y mundo objetual, 118
 y vigilia, 39, 40

Aquino, Santo Tomás de, 212, 213

Arco de Triunfo de Maximiliano, simbolismo del, 157

Aristóteles, 212, 234

arte gótico
 y arte expresivo moderno, 156

arte jeroglífico. Véase *Sueño de Polifilo*

asociación
 como mecanismo de conciencia, 89-94, 98, 101-9
 de impulsos, 57, 134
 e imaginación, 93-94
 leyes asociativas, 111
 y alegoría, 109-12
 y memoria, 82-88

ateísmo, 165-66
 tipos de, 165, 166
 y las filosofías, 215
 y libertad de creencias, 237
 y religión, 269

atención. Véase presencia y copresencia
 campo de, 18, 91, 127
 como aptitud de conciencia, 17, 18, 44, 62, 89-94, 101, 108, 113, 131
 como estado, 132
 y memoria, 17, 81, 82

y sentidos, 72, 74, 75, 78, 79
 autogestión, 165, 166, 189, 273
Autoliberación, 266
 autoridad
 de estado, 202, 260
 justificación jurídica de, 235
 patriarcal, 258
 política, 204
 rechazo de la, 221, 238
 sacrificio de la libertad personal y del interés, 163
 y despotismo, 185
 autoritarismo, 166, 245
 crítica al, 174
 autotransferencia, 113, 125, 135, 136, 137
 Bacon, Francisco, 270
 Bakunin, 165, 230
 Barthes, Roland, 199
 Berdiaev, Nikolai, 200, 237
 Bergson, Henri, 212, 272
 Bernstein, 268, 278
 Bettini, Giovanni, 151
Biblia, 246
 bien social, 167, 169
 Binswanger, 266
 Bizancio, 172
 Blanc, L., 279
 Bloch, Ernst, 219
 bloqueo. Véase impulsos
 emotivo, 59
 en memoria, 15, 23, 39, 85
 en reversibilidad, 132, 133, 138
 en sentidos, 14, 75-77, 81, 127
 y anestesia, 127, 133
 Böhme, Jacob, 237
 Bomarzo, la ópera, 151, 156
 borbones, 236
 Bosque de Bomarzo
 arquitecto del, 156
 bosque alquímico, intención del, 158
 descripción física del, 152
 estudios publicados sobre el, 151
 Facultad de Arquitectura de Roma, 152
 intención del, 155
 mística, 155
 recorrido iniciático, 158
 roble y muérdago, 156

- sincretismo helenístico, 155
- y bibliografía inspiradora de los artifices, 153, 157
- y estética manierista, 152
- y referencias bibliográficas, 152
- Bosque de Bomarzo y catálogo de objetos, 153
 - alquimistas, 154
 - banca etrusca, 155
 - caverna de las ninfas (ninfeo), 154
 - Cerbero, 154
 - elefante rematado en una torre, 154
 - esfinges, 154
 - fuelle de la vida, 154
 - fuelle de Neptuno, 154
 - Gigantomaquia, 154
 - lugares sagrados, 154
 - magia, 154
 - Memphis, 158
 - obeliscos, 154
 - Pegaso, 154
 - recorrido iniciático, 154
 - rotonda, 155, 158
 - teatro, 154
 - torre inclinada de meditación, 154
 - Triple Luz, 154
- Bosque de Nemi, 152
- Bradbury, Ray, 149
 - fantasía y ciencia ficción, 149
- Brentano, F., 232, 266
- budismo, 161, 268, 269
- Buondelmonti, Cristoforo. Véase *Hieroglyphica*
- burguesía, 167
 - e internacionalismo, 179
 - gran b., 173
 - media, 167
 - y capitalismo, 170
 - y medios de producción, 172
- burocracia, 167-68
 - y conformismo, 175
 - y Estado, 197
 - y propiedad del trabajador, 263
 - y violencia, 287
- calidad de vida, 169
- cámara de silencio. Véase cámara de supresión sensorial
- cambio. Véase medio
 - de momento psíquico, 18, 30, 32
 - de tono sensorial y grabación, 37

- e información sensorial, 41
- y adaptación, 9, 10, 31
- y ciclos naturales, 30
- y conducta, 32
- y dirección, 133
- y disposiciones innatas, 29
- y núcleo de ensueño, 62-65
- y sentido de la vida, 138
- Campana, Augusto, 226
- capas medias, 169-70, 173, 248
- capitalismo, 170, 194, 240
 - grupos capitalistas, 263, 264
 - imperialismo capitalista, 230
 - popular, 267
 - propiedad capitalista, 264
 - sistema capitalista, 170, 240
 - sociedad capitalista, 167
 - y acumulación del capital, 194, 221, 222
 - y beneficios, 193
 - y capital, 267, 278
 - y capital transnacional, 255
 - y gran capital, 221, 223, 224, 225
 - y poder, 193, 221
 - y riesgo del trabajo, 192, 222, 223
 - y sindicatos, 277
- caracterología, 29
- caridad, 170, 283
- Cartas a mis amigos*, 285
- castas, 170, 185, 204, 205, 239, 262, 266
- catarsis. Véase operativa; tensiones
 - actos catárticos, 125
 - cargas catárticas, 130
 - función catártica, 59, 95
 - técnicas catárticas, 31, 113, 115-17, 126, 135
- catolicismo, 182, 183, 204, 212, 233, 269
- cenestesia. Véase sentidos internos
 - como impulso/registro cenestésico, 57, 83, 98, 101, 113
 - y espacio de representación, 82, 96, 101, 103, 112, 137
 - y niveles de conciencia, 13, 19, 37, 73, 74, 75, 87, 98, 101
- centrismo, 171
- Centro de las culturas, 171
- centro emotivo. Véase centros de respuesta
- centro intelectual. Véase centros de respuesta
- centro motriz. Véase centros de respuesta
- centro mundial de estudios humanistas, 171
- centro sexual. Véase centros de respuesta

centro vegetativo. Véase centros de respuesta

centros de comunicación humanista, 171

centros de respuesta. Véase comportamiento

- centro emotivo, 28, 47, 48, 57, 58, 59, 64, 128
- centro intelectual, 29, 46, 48, 57-60, 64, 128
- centro motriz, 12, 28, 47, 57-58, 87, 94-95, 102, 115, 122, 128, 129, 134
- centro sexual, 28, 46, 47, 57-60, 65, 110, 121, 128
- centro vegetativo, 28-29, 40, 45-46, 57-60, 64-65, 116, 121, 128, 129, 133, 135

como aparatos de respuesta, 12

como registro cenestésico, 86

como sistemas estructurados de respuesta, 27-30, 33, 44, 45, 67, 100, 103, 105, 110, 112

imágenes y cargas, 57-60, 77, 78, 94, 95, 96, 110, 125, 128

- y contradicción, 29, 58
- y ensueños, 65
- y errores, 29, 58
- y espacio de representación, 115, 121, 122

Cervantes Saavedra, Miguel de, 270

César Augusto, 145

chamanismo, 269

Chichen-Itzá, 242

chiismo, 269

Chilam Balam de Chumayel

- Ahau, 145
- historia literaria de los Libros de, 148
- origen, descubrimiento e historia moderna de, 148
- profecía maya de la conquista española, 145

Chovin, Nicolás, 171

chovinismo, 171-72

- y capas medias, 169
- y crítica del cosmopolitismo, 178
- y guerra, 209
- y nacionalismo, 245
- y patriotismo, 258

Churchill, Winston, 246

ciclos

- como condiciones para la vida, 11, 29
- del psiquismo, 30, 42, 59, 65
- en el sueño, 61, 129
- niveles de conciencia, 99

ciencia, 172

- biológica, 200
- e historiología, 211
- pseudociencia, 196
- y creencias, 179

- y deshumanización, 184
 - y dogmatismo, 187
- circuito
 - de impulsos, 116, 125, 126
 - de memoria, 16, 23, 39
 - de realimentación, 87, 96, 125, 134
 - de reflejo corto, 11, 78
 - integrado, 100
 - y coordinador, 23, 28, 56
 - y niveles de conciencia, 40, 42, 43, 61
- clase, 167, 168, 170, 173, 172-73, 194, 257
- Clemente XIV, Papa, 233
- clima. Véase operativa; tensión
 - como alegoría, 26, 110, 112
 - como estado de ánimo y sistema de ideación, 22, 82-86, 100, 114-15, 122
 - como núcleo de ensueño, 30, 62-65
 - y catarsis, 31
 - y niveles de conciencia, 20, 21, 43, 98-100
- Club Maintenant, 214
- clubes humanistas, 173
- coalición, 173
- coherencia e incoherencia, 136
- colectivismo, 173-74
- Colón, Cristóbal, 143, 148
 - argumentos en la Corte, 144
 - Cristo ferens, 143
 - Diarios, 147
 - El Descubrimiento* (película), 149
 - proyectos, 145
 - representado como San Cristóbal, 144
 - último viaje a América, 149
 - y descripción del Paraíso de Aristóteles, 144
- colonialismo, 174. Véase neocolonialismo
 - e imperialismo, 230
 - e independencia, 278
 - herencia del, 261, 262
 - movimiento contra el, 207, 247, 271
 - y autodeterminación, 245
 - y capas medias, 169
 - y conflictos nacionales, 262
 - y democracia, 182, 183
 - y estados nacionales, 262
 - y movimiento de los no alineados, 244
 - y reformismo, 267
- compañía de Jesús, 233
- compasión, 170

compensación
 como estructuración de la conciencia, 24, 30, 57, 62, 64, 98-99, 101, 117, 127
 mecanismos de, 9
 por memoria, 81, 87, 127, 131
 por sentidos, 128
 y alegorías, 109
 y ensueños, 63-64
 y psiquismo, 10

comportamiento
 como adaptación, 27, 32, 67
 como estructura, 54, 55, 64
 como respuesta compensatoria, 11, 13, 17, 20, 27, 30
 como sistema de roles, 31, 32, 67
 y centros de respuesta, 29, 65-66
 y operativa, 113
 y paisaje de formación, 65-68

compulsión, 31, 68

Comte, 164

comunicación
 desarrollo de la, 12
 en la experiencia de la luz, 137
 y signos, 102, 103, 106

Comunidad para el Desarrollo Humano, La, 174-75

comunismo, 175, 213
 y antihumanismo, 248
 y dictadura, 186
 y medios de producción, 229
 y totalitarismo, 284
 y tradicionalismo, 248

conciencia. Véase conciencia, contenidos de; conciencia, niveles de; coordinador; mecanismos; presencia y copresencia
 definición de, 17, 89
 e imaginación, 77-79, 93-94
 e intencionalidad, 17, 18, 91
 estados alterados de, 22, 99, 132, 136, 137, 138, 139
 estados superiores de, 138
 relación conciencia-mundo, 18, 19, 25, 30, 32
 y abstracción y asociación, 18, 25, 59
 y acción en el mundo, 125, 126, 128, 129
 y atención, 18, 72, 91-93
 y centros de respuesta, 56-60
 y comportamiento, 66
 y desconexión, 127
 y el yo, 69, 71, 81, 90, 130, 131, 132, 139
 y estructura acto-objeto, 18, 90-91

- y formas, 22, 24, 104-5
- y memoria, 15, 16, 56, 126, 127
- y núcleo de ensueño, 30, 31, 62-65
- y presencia y copresencia, 18, 92
- y psiquismo, 12, 13, 22, 65, 126, 127
- y registro, 69
- y reversibilidad, 17, 81, 90-93, 131, 132
- y ritmos de, 30
- y ruido, 21, 22
- y sentidos, 13, 14, 73-77, 81, 126, 127, 130
- y sufrimiento, 53, 65, 117
- y tiempos de, 18, 80, 90, 98, 129
- conciencia social, 175, 242
 - manipulación de la, 172
 - y fe, 203
 - y los humanistas, 226
- conciencia, contenidos de. Véase conciencia; ensueños
 - biográficos, 88, 136
 - y alegorías, 109-12
 - y arrastre, 98-100
 - y falta de datos sensoriales, 127
 - y proyección de, 102, 131
 - y rebotes, 60, 93, 99
 - y símbolos, 108, 109
 - y transferencia de cargas e integración de, 113, 117, 125, 126, 130, 135
- conciencia, niveles de. Véase conciencia; coordinador; reversibilidad; semisueño; sueño; vigilia
 - como niveles de trabajo, 65-67, 73-74, 93-106, 114-16
 - inercia de, 98-100, 132
 - regulación de los, 126
 - y actividades intelectuales, 65
 - y alteración de, 21, 132, 137
 - y aparatos, 117, 129, 130
 - y arrastre de contenidos, 21, 99, 100
 - y ciclos, 30
 - y comportamiento, 54
 - y configuración de la realidad, 254
 - y copresencia, 92
 - y crítica y autocrítica, 31, 98, 99
 - y espacio de representación, 95, 97, 99, 101, 120, 121
 - y estado, 18
 - y estados, 61, 62, 65, 93, 128, 132
 - y evolución del psiquismo, 12
 - y forma, 104
 - y mecanismos de reversibilidad, 17, 90, 93, 99, 132
 - y memoria, 16, 37, 38, 66, 80, 86

- y rebote de contenidos, 21, 99
- y ruido, 21, 22
- y sentidos, 13, 23, 74, 98, 100, 127, 128
- y tiempo, 18, 91
- y tono de los, 20, 21, 99-100
- y transformación/traducción de impulsos, 101, 103, 117, 119
- condiciones
 - en relación a comportamiento, 27
 - para el desarrollo de la vida, 10, 11
 - para el fenómeno de la luz, 137
 - y adaptación, 30
 - y aprendizaje, 39
 - y estados alterados de conciencia, 99, 138
- Condillac, 229
- conformismo, 175-76
- Confucio, 268
- conocimiento, 18
- consenso, 176
- conservadurismo, 176-77, 187
- Constantinopla, 253
- constitución social, 275
- consumismo, 177, 248
- contexto
 - como ámbito cultural, 25
 - en relación a memoria, 15, 16, 81, 86
 - y estructuración por conciencia, 118
 - y signos, 106
- contigüidad. Véase alegoría; impulsos
 - en grabaciones de memoria, 135
 - en representaciones alegóricas, 23, 26, 109
 - y asociación, 93, 102
- contradicción, 15, 29, 58, 83, 100, 136
- contraste. Véase alegoría; impulsos
 - en grabaciones de memoria, 135
 - en representaciones alegóricas, 23, 26, 39, 109
 - y asociación, 93, 102
- contrato social, 177, 229
- Contribuciones al pensamiento*, 277
- cooperación, 177-78
 - económica, 255
 - internacional, 253, 261, 278, 279, 284
 - y consenso, 176
 - y cooperativismo, 194
 - y religiones universales, 170
- cooperativismo, 194
- coordinador

- y centros de respuesta, 28, 56-57
- y estructura, 53, 71-76, 78, 79, 87, 89
- y memoria, 15, 16, 17, 81, 87-88
- y niveles de trabajo, 20, 99
- y perturbación, 22, 23
- y psiquismo, 12, 89, 99-100, 125
- y representaciones, 23, 99, 102, 113
- Copérnico, Nicolás, 270
 - Revolutionibus orbium coelestium*, 148
 - teoría heliocéntrica ptolemaica, 148
- copresencia. Véase conciencia; conciencia, niveles de; presencia y copresencia
- corporativismo, 178
 - y capas medias, 169
 - y democracia, 181
 - y totalitarismo, 284
- Corpus Hermeticum*. Véase Marsilio Ficino
- Cosme de Medici. Véase Marsilio Ficino; *Hieroglyphica*
- cosmopolitismo, 178-79
- creencia, 179
 - libertad de, 161, 220
 - y acción de forma, 109
 - y diversidad, 221, 283, 287
 - y fe, 203
 - y libertad, 237
 - y paisaje de formación, 254
 - y paisaje interno, 199, 255
 - y religiosidad, 270
 - y sufrimiento, 136
 - y suposiciones predialogales, 179
- cristianismo, 205, 212, 214, 215, 234, 253, 268, 269
 - descristianización de occidente, 212
 - y humanismo, 213
- crítica, 179-80
 - a la desigualdad social, 248
 - al chovinismo, 178
 - al paternalismo, 257
 - supresión de la, 260
 - y dogmatismo, 187
- Crítica del derecho*, 219
- Croix de Feu, 202
- Crónicas Marcianas, 148
- cuestión femenina, 180, 203
- Darwin, Charles, 181, 212, 213
 - darwinismo social, 181, 236
- darwinismo social, 181, 184, 236
- Declaración Universal de Derechos Humanos, 232

demagogia, 181, 260

democracia, 181-82

- amenazas a la, 271
- capitalista, 222
- crisis de la, 257
- directa, 168, 181, 260
- formal, 181, 222, 224, 230
- indirecta, 181
- liberal, 181, 202
- moderna, 182, 283
- participación del ciudadano, 168
- participativa, 166
- popular, 181
- real, 168, 181, 223, 224, 232
- revolucionaria, 183
- social, 194
- y autoritarismo, 166
- y desarrollo social, 257
- y fascismo, 203
- y poder local, 166
- y sistema electoral, 181, 223, 235, 260, 277

democracia cristiana, 182, 183, 182-83, 212

democracia revolucionaria, 183

dependencia, 183-84

- como deshumanización, 184
- material, 287
- y esclavitud, 195
- y estratificación social, 198
- y poder, 164, 260

derecho. Véase ley

- internacional, 162, 191
- natural, 276

Derecho de guerra y de paz, 270

descarga

- en relación a centros, 28, 30, 46, 47, 57, 59, 116
- en relación a ensueños y núcleo de ensueño, 63-64
- en relación a niveles de conciencia, 44, 61, 122
- en relación a tensiones internas, 26, 82, 94-95, 100, 110, 115, 125

Descartes, René, 212, 213, 229

desequilibrio. Véase compensación; medio; estructura; equilibrio

desestructuración, 184

- de la conciencia humana, 270
- de los estados nacionales, 274
- de los imperios de la antigüedad, 207
- de los sindicatos de trabajadores, 277
- y adaptación, 162, 163

- y dogmatismo, 187
 - y frentes de acción, 206
 - y la base social, 243
 - y superación de lo viejo por lo nuevo, 281
- deshumanización, 184
 - y naturalismo histórico, 184
 - y ocio, 250
- desigualdad
 - e internacionalismo imperialista, 232
 - social y nueva izquierda, 248
 - social y tolstoísmo, 284
 - y autoridad, 260
 - y la cuestión femenina, 180
- desocupación, 184-85
 - beneficios y seguros, 185, 193, 234, 246
 - crecimiento de la, 198, 248, 261
 - fondos de, 185
 - y capital global, 221
 - y capitalismo, 170
 - y riesgo, 222
- desplazamiento
 - de cargas, 135
 - en el espacio de representación, 136
- despotismo, 185
 - oriental, 260
 - y reformismo, 267
 - y tiranía, 283
- Dewey, 226
- Diccionario del Comunismo Científico*, 240
- Diccionario del Nuevo Humanismo*
 - lista de palabras y relaciones, menciones y referencias, 289
- dictadura, 185-86
- Diderot, 229
- dignidad, 186
 - e inmigración, 231
 - humana, defensa, 272
 - respeto de la, 254
 - y dictadura, 186
 - y empleo, 193
 - y esclavitud, 196
 - y fraternidad, 205
 - y opresión, 252
- Dios
 - y existencialismo, 200
 - y humanismo prerrenacentista, 220
 - y la posición humanista, 223

- y personalismo, 259
 - y religión, 268
- diplomacia, 161, 186
- discriminación, 186-87
 - clase, 167
 - como violencia, 288
 - contra inmigrantes, 231
 - contra la mujer, 180, 258, 287
 - e internacionalismo imperialista, 232
 - lucha contra la, 161, 174, 211, 220, 223, 224, 249
 - nacional, 262
 - xenofobia, 248
 - y antihumanismo, 165
 - y antisemitismo, 245
 - y estratificación social, 198
 - y no-violencia activa, 247
 - y paternalismo, 257
 - y represión, 271
 - y sufrimiento, 280
- Discusiones historiológicas*, 277
- distensión. Véase operativa; tensión
 - en sueño, 134
 - mental, 100
 - y satisfacción de necesidades, 55
 - y símbolos, 107
 - y sistema de tensiones, 114
 - y vencimiento de resistencias, 130, 135
- divagación. Véase imaginación; ensueños; núcleos de ensueño
 - alegorías y símbolos, 109
 - e imaginación, 58, 93, 97
 - y niveles de conciencia, 62, 99
 - y umbrales, 75
- Documento del Movimiento Humanista*, 173, 187
- Documento del Nuevo Humanismo*, 187
- Documento Humanista o *Documento del Nuevo Humanismo*, 189, 193, 220-26, 232, 244, 263
- dogmatismo, 166, 187, 270
- dolor, 13, 31, 35, 36
 - carga dolorosa, 135
 - clima doloroso, emoción, estado, ideación, 85-86, 115
 - creencias dolorosas, 136
 - dolor y placer, 53-55, 57, 62, 69-70, 73, 88, 95
 - percepción dolorosa, 70, 73-76, 119, 127
 - y sufrimiento, 103, 117
- Don Quijote, 201
- donquijotismo, 201

Dostoievsky, Fiodor, 215, 246
Drerup, 208
Dromel, 207
Drouet, Jean. Véase Bosque de Bomarzo, referencias bibliográficas sobre el Durero
 y el Arco de Triunfo de Maximiliano, 157
ecología, 179, 188
ecologismo, 188-89
 corrientes ecologistas desviatorias, 225
 y autogestión, 166
 y ecología, 188
 y nueva izquierda, 248
economía, 189
 concertada, 189
 de la conciencia, 138
 de mercado, 194, 244
 del psiquismo, 77, 85, 95, 111
 desestatización de la, 249
 externa, 189
 liberal, 189
 mercantil monetaria, 270
 militarización de la, 210
 mundial, 263
 natural, 261
 postindustrial, 255, 279
 reestructuración de la, 249
 y alienación, 164
 y cooperación, 256
 y esclavitud, 196
 y libertad, 237
 y neoliberalismo, 246
 y violencia, 287, 288
edad media, 184, 186, 205, 212, 235, 243, 266
educación, 189-90
 de los sentidos, 76, 82, 95
 en su idioma vernáculo, 245
 financiación de la, 246, 254
 garantía de, 167
 laica, 267, 270
 superación del conformismo, 175
 y aprendizaje, 87
 y calidad de vida, 169
 y ciencia, 172
 y clase, 173
 y espíritu crítico, 180
 y familia, 202

- y violencia, 287
- efecto demostración, 190-91, 206, 243
- Egipto, antiguo, 172, 242
- ejército, 191
- El Capital*, 219
- el tema más importante, 191
- elección, 191-92
 - directa o indirecta, 223, 277
 - e igualdad, 223
 - y acción política, 161
 - y democracia, 181
 - y participación de los ciudadanos, 257, 277
- élite, 163, 167, 192, 255, 283
 - y consumismo, 177
- emancipación, 192
- emoción. Véase centros de respuesta; centro emocional
 - adhesión y rechazo, 57, 58
 - cargas negativas, 129
 - conciencia emocionada, 98
 - respuesta, 28, 29, 31
 - y alegorías, 26, 110
 - y climas, 100, 114-16
 - y estado de arrebató, 138
 - y fe, 133
 - y fenómeno de la luz, 137
 - y localizaciones, 38, 41, 42, 44, 45, 46, 47, 48
 - y memoria, 16, 86
 - y niveles de conciencia, 20, 21, 23, 99
 - y reconocimiento de uno mismo, 130
 - y shocks, 64-65
- emplazamiento. Véase imagen; espacio de representación
 - de imágenes, 88, 96-97, 105, 113, 115, 116, 120-21, 133
 - del yo, 120, 133
 - en transferencia, 135
 - personal, 161, 191
 - y fenómeno de la luz, 137
 - y punto de observación, 97, 101, 121
 - y signos, símbolos y alegorías, 107, 111
- Empresa y sociedad*, 192, 195, 192-95, 263
 - bases de una economía humanista*, 192
- enajenación. Véase alienación
 - e igualdad, 228
 - y burocracia, 168
 - y democracia, 182
 - y libertad, 238
- energía

consumo y dispersión, 21, 22, 57
 conversión de la, 33, 78, 94, 128
 dirección, 136
 economía, 57-60, 66, 75, 77
 formas de, 33, 58
 generación y movilización, 28, 29, 110, 112, 129, 130
 plus de, 15, 18, 19
 y evolución, 10, 11, 32
 Engels, Friederich, 175, 219, 240
 ensueños. Véase núcleo de ensueño
 como aspiración, 30
 como dirección social, 30
 como impulsos internos, 23, 31, 32, 39, 43
 secundarios, 20, 21, 30, 60-65, 98, 102
 y emociones negativas, 128
 Entente, 173
 epicureísmo, 230
 época carolingia, 204
 equilibrio
 y centros de respuesta, 46
 y conciencia, 19, 23
 y psiquismo, 12
 esclavitud, 192, 195-96, 204
 escolástica, 270
 espacio, 163, 196-97, 243, 261. Véase conciencia; espacio de representación;
 símbolos
 sagrado, 137
 y evolución, 11
 y movimiento del cuerpo, 57
 y percepción, 24, 25, 26, 107, 133
 y tiempo, 20, 27, 80, 81, 98
 espacio de representación. Véase conciencia; conciencia, contenidos de; imagen;
 operativa
 articulación del, 117
 configuración volumétrica, 96, 101, 102, 107, 108, 112, 121, 120-21, 133,
 136, 137, 139
 y alegorías, 109-12
 y el yo, 121, 137
 y emplazamiento, 96-97, 101-2, 105, 112, 115, 119-21
 y estados alterados de conciencia, 133
 y movimiento del ojo, 107
 y operativa, 133, 137
 y punto de observación, 97, 99, 101-2, 121
 y ubicación de las imágenes, 70, 94-96, 105, 119-21
 espacio sagrado, 139
 especialización

para la adaptación, 11
 y centros de respuesta, 28, 49
 y psiquismo, 13
 y sentidos, 33, 35
 especies, 9, 11, 27, 28, 30, 37, 47, 57. Véase adaptación; medio
 estado, 197
 apátrida, 163
 y ejército, 191
 y paraestado, 197, 221, 260
 estados. Véase conciencia; conciencia, niveles de
 alterados, 20, 98, 99, 132, 133, 137, 138
 internos, 31, 63, 65, 82, 83, 86, 110, 113, 116
 y climas y estados de ánimo, 82, 86, 100
 y memoria, 82, 83, 84, 85, 88
 y niveles de conciencia, 20, 54, 60, 61, 62, 93, 132
 estilo de vida, 197-98, 227, 247, 268
 estímulos, 11, 19, 24, 28, 40, 42, 44. Véase adaptación; centros de respuesta;
 impulsos
 carencia de, 97, 127, 131, 133
 registro y respuesta, 53, 56, 59
 y coordinador, 16, 90-92
 y espacio de representación, 94-95, 105, 118, 121
 y memoria, 15, 16, 65-67, 79-84, 86-87
 y niveles de conciencia, 54, 63, 65, 101, 130, 131, 132
 y sentidos, 14, 15, 22, 23, 35, 36, 73-77
 estratificación social, 198
 estructura, 198-99. Véase coordinador; conciencia
 burocrática, 168
 como centros de respuesta, 28, 29, 57-58, 128, 129
 como forma, 24, 25, 104-6
 concepto de, 199
 de comportamiento, 256
 de conciencia, 254
 de conciencia-mundo, 12, 32, 60-62, 65-68, 70-74, 90-92, 98, 100
 de dominación, 258
 de expresión y significado, 106
 de ideación, 199
 de la conciencia social, 175
 de la vida humana, 269
 de percepción, 23, 74-77, 105, 118, 258
 de personalidad, 13
 de poder, 165, 188, 193, 197, 206, 227, 249
 de seres vivos/medio, 9, 10, 11, 12
 del yo, 130
 desarrollo de las estructuras vitales, 280
 disipativa, 200

- en relación al dolor y sufrimiento, 53-55, 57, 63, 68-69, 73, 88, 94
- ideológica del capitalismo, 194
- ideológica del marxismo, 194
- social, 169, 197, 202, 207, 241, 243, 249, 256, 279
- social, económica y política, transformación de la, 224
- social, económica y política, transformación de la, 271
- y adaptación, 162
- y conciencia, 17, 18, 20, 22, 40, 41, 42, 43, 139
- y desestructuración, 184
- y medio, 162, 184, 241
- y memoria, 15, 79-82, 85-88
- y representación, 23, 26, 102-3
- y sentidos, 33, 34, 35, 36, 117
- estructuralismo, 165, 199-200
- Etimologías*, 144
- etnocentrismo, 248
- evocación. Véase memoria; reversibilidad
 - de dolor y placer, 86, 88, 95, 103
 - y conciencia, 15, 17, 18, 81, 82, 83, 90, 92
 - y coordinador, 15, 16, 23, 87-88, 100-101
 - y estructuras de percepción, 72, 73, 118-19
 - y niveles de conciencia, 39, 66, 91, 101, 119
 - y representación, 77, 82, 83, 106
 - y sistema de ideación, 86, 113, 118
 - y tensiones, 113, 135
 - y umbrales, 84-85
- evolución, 200. Véase adaptación; energía; medio
 - de la sociedad, 174
 - de las especies, 181
 - del poder, 193
 - en especies e individuos, 10, 11
 - política humanista, 263
 - sin violencia, 287
 - superación de lo viejo por lo nuevo, 281
 - tecnológica, 282
 - teorías neoevolucionistas, 276
 - y centros de respuesta, 28
 - y conducta, 32
 - y núcleo de ensueño, 31
- existencia
 - como suma total de sensación, memoria e imaginación, 112
 - de un fenómeno externo, 121
 - sensorial, 76
 - y forma mental, 104
 - y realidad psíquica, 117
- existencialismo, 200-201

- como humanismo, 214
- y alienación, 164, 217
- y Dostoievsky, 215
- y Kierkegaard, Sören, 200
- y libertad, 237
- y Nietzsche, Federico, 201
- y pesimismo, 200
- y Sartre, 214
- y ser humano, 201
- y Unamuno, 201
- experiencia
 - clima mental, 63
 - de integración de contenidos, 130
 - del fenómeno de la luz, 137
 - dolor y placer, 53-55, 57, 73
 - guiada, 135
 - personal, 66, 68-70, 71
 - social e histórica, 10, 12
 - y coordinador, 22, 27
 - y el yo, 71, 81, 131
- explotación, 249
 - e internacionalismo imperialista, 232
- falangismo, 202
- familia, 202
 - asociaciones y educación, 202
 - patriarcal, 183, 258
 - y grupo social, 208
 - y violencia, 287
- fanatismo, 249
- fascismo, 202-3, 213
 - condena del, 182
 - e inmigración, 231
 - neofascismo, 223, 225
 - y geopolítica, 196
 - y sistemas totalitarios y corporativos, 208
- fe, 203
 - irracional y autoritarismo, 166
 - sincera, 200
 - y ateísmo, 166
 - y conflictos, 262
 - y emoción, 133
 - y libertad de creencias, 237
 - y religiosidad, 270
 - y tolerancia, 283
- feminismo, 203
- fenomenología, 163, 266

fenomenología husserliana, 266
 fenómenos. Véase impulsos; memoria; sentidos
 alterados de conciencia, 132, 138
 configuración volumétrica del espacio, 101
 de fe, 133
 de la luz, 137, 138, 139
 e imagen, 77-78
 estructura y forma, 104
 ilusorios, 70, 79, 117
 localización de, 70, 95-96, 119-21
 obsesivos, 127
 transferenciales, 126, 130
 transformación de, 103, 113, 115-19
 y conciencia, 18, 102-4
 y reconocimiento, 17, 84
 y retención temporal, 66-67
 y sensaciones dolorosas, 88
 y signos, 107
 y tiempo, 80, 129
 feudalismo, 204-5, 232, 236
 Feurbach, 163
 filantropía, 205, 227
 filosofía
 desarrollo de, 131
 filosofía cartesiana, 213, 214
 fisiología. Véase Bases fisiológicas del psiquismo (Tabla de contenidos)
 forma. Véase alegoría; representación; signo; conciencia; símbolo
 acción de, 109
 como compensación, 24, 30
 como contenidos mentales, 22, 58
 como energía, 33
 e impulsos, 24, 104-6
 e interpretación, 24
 y abstracción, 19
 y memoria, 15, 16, 39
 y niveles de conciencia, 20, 22, 24, 106
 y representación, 23, 24, 25, 29
 y sentidos, 34, 35, 36, 38
 foro humanista, 205
 Foucault, Michel, 165, 199
 fracaso
 en transferencia, 135
 y núcleo de ensueño, 31
 Frankl, 266
 fraternidad, 205
 frente de acción, 206

como movimiento social de base amplia, 226
 Freud, Sigmund, 212, 213
 Fromm, Erich, 219
 función. Véase coordinador; mecanismos
 de la conciencia, 71, 78, 89-91
 de la conducta, 32
 de la imagen, 54, 62, 77-78, 94-95, 105
 de la memoria, 11, 14, 15, 79-81, 85
 de la personalidad, 31, 138
 de la representación interna y externa, 24
 de las alegorías, 26, 27, 109-12
 de las copresencias, 92
 de los centros, 56, 58
 de los sentidos, 13, 73, 78
 de los signos, 25, 26, 102, 106
 de los símbolos, 25
 del núcleo de ensueño, 63
 del psiquismo, 9, 10, 11, 12, 13, 134, 138
 del yo, 71, 130, 131
 y niveles de conciencia, 19, 20, 24, 42, 43, 44, 45, 98
 funciones vitales. Véase psiquismo
 y centros de respuesta, 12, 13, 41, 46
 futuro
 como tiempo de conciencia, 18, 53, 91, 136
 y acciones, 126
 Galilei, Galileo, 270
 confirmación de la teoría copernicana, 148
 Gandhi, Mahatma, 165, 207, 246, 247, 283, 284
 gandhismo, 207
 Garaudy, Roger, 219
 generaciones, 207-8
 cambio de paisaje de las, 199
 y creencias, 179
 y dialéctica generacional, 254, 281
 y educación, 190
 y momento humanista, 242
 y participación, 12
 geopolítica, 184, 196
 George, David Lloyd, 246
 gestalt, 199
 gestión. Véase administración
 Gigantomaquia, 154, 157
 Ginastera, Alberto, 152, 156
 glasnost, 168
 globalización, 167
 versus mundialización, 244

gobierno
 control de la opinión pública, 250
 y burocracia, 168
 y colonialismo, 174
 y democracia, 181, 223, 277
 y dinero, 221
 y oposición, 251
 y tiranía, 283

Goethe, 229

Grecia
 antigua, 172, 186, 235, 266, 271
 filosofía griega, 241

Grocio, Hugo, 270

grupo social, 208
 y papel social, 256

Guanahaní
 Colón desembarca en, 144

guerra, 208-9
 civil, 169, 177, 209, 231, 271, 272
 colonial, 243
 colonial y neocolonial, 230
 criminales de, 209, 262
 de independencia, 167, 196, 245
 fratricida, 181
 fría, 183, 210, 244, 248
 mundial, 236, 243, 244
 mundial, primera, 173, 208, 209, 254, 273, 278
 mundial, segunda, 173, 203, 208, 209, 210, 230, 258
 mundial, tercera, 210
 nuclear, 261
 prisioneros de, 196, 244
 protesta contra la, 247
 rechazo de la, 254, 267
 repudio y protesta, 220
 y represión, 271

guerra civil, 209-10

guerra fría, 210

guerras napoleónicas, 178

guía
 externo, 125, 135, 136

gusto. Véase sentidos externos

Haeckel, 188

Hayek, F. A., 236

hedonismo, 230

Hegel, 163, 201, 213

Heidegger, Martin, 165, 201, 214, 215, 266

Hermes. Véase Marsilio Ficino

Heródoto, 268

Hieroglyphica. Véase *Sueño de Polifilo*
autor de, 157
y la mirada renacentista de los jeroglíficos egipcios, 157

historia, 26
personal, 66-68
y creencias, 179
y Estado, 197
y generaciones, 207, 242
y justicia, 234
y los seres humanos, 205
y núcleo de ensueño social, 63
y sociedad, 279

historiología, 211, 226
e interpretación de los hechos temporales, 211

Hitler, Adolf, 185, 196, 258, 277

Homo Sapiens, 211

Horus Apolo (Horapolo). Véase *Hieroglyphica*

humanidad, 211

humanismo, 211
creativo, 249
cristiano, 212-14, 220
de ingenuo a consciente, 224
empírico, 214
existencialista, 214-17
histórico, 217, 218, 219
inhumano, 213
prerrenacentista, 219-20
romántico, 229
teocéntrico o cristiano, 213, 225
y antihumanismo, 224
y estilo de vida, 198

humanismo antropocéntrico, 211-12, 213

humanismo empírico, 214

humanismo filosófico, 212, 214, 217, 218, 277

humanismo histórico, 217
desarrollo del, 217-18
situación del, 218

humanismo integral, 183, 212

humanismo marxista, 219

humanismo teocéntrico, 220

humanismo universalista, 220, 245, 249

Humanismo, Nuevo
Diccionario del, lista de palabras y relaciones, 289
diferencias con otros humanismos, 270

documento del, 220
e igualdad, 229
e internacionalismo, 232
ironía y sátira, 272
organizaciones del, 175
persecución del, 175
y acción, 161
y adaptación creciente, 162
y alienación, 164
y amenaza del fascismo, 203
y ateísmo, 166
y autoritarismo, 166
y bien social, 167
y burguesía, 167
y capitalismo, 170
y colectivismo, 174
y conformismo, 175
y consumismo, 177
y cooperación, 178
y corporativismo, 178
y cosmopolitismo, 179
y crítica, 180
y demagogia, 181
y democracia, 182
y dependencia, 184
y derechos humanos, 205, 231, 234, 245, 262, 284
y dictadura, 186
y dignidad, 186
y discriminación, 187
y dogmatismo, 187
y economía, 189
y efecto demostración, 190
y elección, 192
y estructura de poder, 249
y existencialismo, 201
y familia, 202
y fe, 203
y federaciones regionales, 232
y fraternidad, 205
y generaciones, 207
y humanismo antropocéntrico, 211
y humanismo universalista, 220
y justicia, 234
y la cuestión femenina, 180
y la diversidad, 204
y la regla de oro, 268

- y la superación de lo viejo por lo nuevo, 281
- y manipulación, 239
- y manipulación de la opinión pública, 251
- y mundialización, 244
- y nacionalismo, 245
- y naturaleza, 212
- y neocolonialismo, 246
- y no-violencia, 191, 247
- y no-violencia activa, 247
- y nueva derecha, 248
- y ocio, 250
- y opción, 250
- y opresión, 192
- y organizaciones sociales de base, 253
- y paisaje, 259
- y paternalismo, 257
- y personalismo, 259
- y propiedad, 263
- y reciprocidad, 267
- y reformismo, 267
- y reformismo social, 268
- y religión, 269
- y responsabilidad política, 278
- y revolución no-violenta, 272
- y seguridad nacional, 273
- y separatismo, 274
- y siloísmo, 277
- y sufrimiento, 280
- y tecnología, 282
- y tolerancia, 283
- y totalitarismo, 284
- humanista, 220
 - actitud, 161, 175, 211, 214, 220, 242, 268
 - contemporáneo, 166
 - doctrina, 214
 - estilo de vida, 283
 - ética, 161, 164
 - frentes de acción, 226
 - humanistas históricos, 226
 - pensamiento, 200
 - política, 231
 - posición, 223
 - psicología, 161, 256, 258
 - valores humanistas, 174, 246
- Humanista I y II, manifiesto, 226
- humanista, palabras afines, 226

humanitarismo, 170, 225, 227, 244

humanización

de la ciencia y la tecnología, 171

de la economía, 189

de la naturaleza, 275

de la propiedad, 263

de la sociedad, 180

de la tecnología, 279

de la tierra, 261

de la vida, 229

de la vida personal, 174

de la vida social, 167, 174

del desarrollo social, 231

del mundo, 275

del ocio, 250

y calidad de vida, 169

y ciencia, 172

Humanizar la Tierra, 190

humano

derechos humanos, 171, 178, 179, 183, 186, 202, 211, 252, 261, 270, 271, 273, 274

esencia humana, 215

naturaleza humana, 215, 217, 219, 229, 276

paisaje, 190

relaciones humanas, 249

socialismo, 278

solidaridad humana, 229

valores humanos, 225

Hussein, Saddam, 277

Husserl, 198, 199, 201, 214, 232, 266

Hypnerotomachia Polifili. Véase *Sueño de Polifilo*

Hypnerotomachia Poliphili, 156

ideales

y núcleo de ensueño, 30

idealismo, 212, 219, 228, 240

y objetivismo, 228

idealismo filosófico, 240

ideas

e ideación, 23, 26, 86, 99, 102

y asociación, 109

y centro intelectual, 29, 58

y conciencia, 18

y contradicción, 136

y ensueños, 62

y estructuralidad de los centros, 129

y sistema sígnico, 84, 102

ideología
 y conducta, 32

Ideología alemana, 219

iglesia ortodoxa oriental, 253

Iglesias, 268

igualdad, 228-29
 de derechos, 192, 261
 de todos los seres humanos, 161
 y cooperación internacional, 253
 y elecciones, 223
 y fraternidad, 205
 y justicia, 180, 234

igualitarismo, 229

ilusión, 14, 30
 de identidad, 131
 del yo, 53
 fenómeno de la, 70-72, 76, 77, 79, 121
 y sufrimiento, 65, 117

ilustración, 177, 229-30

imagen. Véase impulsos
 como representación, 22, 25, 27, 30, 70, 94-97, 102, 106-12
 como sueños, 98, 100, 129, 134
 del mundo, 18
 e imaginación, 19, 53-55, 69, 93, 97
 errores de emplazamiento, 133
 imágenes compensatorias, 62-63
 y espacio de representación, 131, 133
 y memoria, 38, 39, 82-87
 y movilización de centros, 56-58, 125, 128
 y niveles de conciencia, 20, 43, 55, 61-62, 65, 95, 98-101, 105, 129
 y sentidos, 34, 103-4
 y tonicidad muscular, 78, 94-95
 y traducción de impulsos, 77, 102-12, 134
 y transferencia de cargas, 94-95, 113, 125, 134

imaginación
 como una vía de experiencia personal, 53, 54, 69, 70, 71, 73
 tipos de, 19, 29, 58, 93
 y espacio de representación, 112
 y percepción, 39

imperialismo, 230
 e internacionalismo, 232
 y mundialización, 244
 y neocolonialismo, 246

imperio mongol, 185

imperio romano y bizantino, 234

impulsos, 13, 16, 23, 44. Véase conciencia; memoria; sentidos

- a memoria y conciencia, 125, 127, 128, 135
- bloqueo y anestesia, 127, 132
- circuitos, 87, 125, 126
- desde sentidos, 41, 42, 43, 71, 73-77
- e impulsos cenestésicos, 14, 19, 25
- e impulsos homogéneos y heterogéneos, 33
- e impulsos nerviosos, 34, 35, 36, 39, 40, 41, 44
- teoría de los, 51
- y forma, 24
- y percepción, 14
- y respuesta, 45, 56-58
- y traducción de, 23, 24, 25, 69, 73, 94-121, 126, 134
- individualismo, 230
 - anarco-individualismo, 164
 - burgués, 212
 - y colectivismo, 174
 - y personalismo, 259
 - y reciprocidad, 205
- individuo. Véase adaptación; medio; especies
 - conservación y transformación, 9, 11, 12, 13, 27, 28, 30, 31, 57
 - y alegoría, 109
 - y memoria, 12, 16, 37, 85
 - y núcleo de ensueño, 63
- inercia. Véase conciencia; memoria
 - en sentidos, 15
 - y desplazamiento del ojo, 107
 - y formas de vida, 9, 27
 - y niveles de conciencia, 20, 21, 98-99, 134
- iniciativa, 162, 178, 202, 230-31, 252, 267, 278
- injusticia
 - economía internacional, 255
 - norte-sur, 247
 - y capas medias, 170
 - y la cuestión femenina, 180
 - y solidaridad, 280
- inmigración, 231
- innovación, 169, 180, 187, 231
- Inocencio III, Papa, 218
- instintos
 - centros instintivos, 57, 64-65, 116, 121
 - de conservación, 9, 11, 12, 13, 27, 28, 57
- integración. Véase conciencia, contenidos de
 - de contenidos, 125, 126, 136
 - de impulsos nerviosos, 41, 42, 44, 46
 - y desintegración del yo, 81, 133
 - y registro de desintegración interna, 138

intelecto, 12, 29. Véase centros de respuesta; centro intelectual
 fenómeno intelectual, 139
 intención, 208, 231-32
 intencionalidad, 18
 actuando sobre el cuerpo a través de la imagen, 277
 como mecanismo de conciencia, 78, 81, 83, 87, 90
 y actitud humanista, 161
 y conciencia humana, 214, 232, 255
 y estructura acto-objeto, 90-91
 y humanización del mundo, 275
 y significado, 255
 y tiempo, 274
 y transformación del mundo, 275, 276
 y vida humana, 276
 y violencia, 282
 interconfesional
 conflicto, 209
 interés, 18, 19, 29, 82, 90, 91, 92, 113. Véase ver conciencia
 internacional humanista, 220, 232, 282
 internacional, humanismo, 232
 internacionalismo, 179, 220, 232
 interno, 9, 24. Véase contenidos; paisaje; procesos; registro; sensación; tensión
 impulsos internos, 24, 25, 32
 internalización, 139
 medio, 10, 12, 19, 27, 33, 36, 41
 mundo, 30, 125, 126, 127, 139
 percepción interna, 39
 transformación interna, 10
Interpretaciones del Humanismo, 212
 intolerancia, 170, 225
 intuición, 48
 Islam, 269
 jainista, 268
 jardín renacentista. Véase Bosque de Bomarzo
 Jaspers, Karl, 201, 266
 Jaures, 268
 Jean-François Champollion. Véase Piedra de Roseta; jeroglíficos
 jerarquía, 182, 204, 205, 233
 jesuitismo, 233
 juego, 233-34
 justicia, 234
 alegoría, 109
 ausencia de, 283
 sistema, 234
 tipos de, 234, 262, 263, 280
 y solidaridad humana, 229

Kant, 212, 213
 Kautsky, 268, 278
 Kepler, Juan, 270
 Kierkegaard, Sören, 200
 kinestesia, 73, 74. Véase sentidos internos
 King, Martin Luther, 246, 247, 284
 Kovalev, S., 246
 Kropotkin, 164
 Kukulcán, 242
 La Comunidad para el Desarrollo Humano, 205
 Lacan, Jacques, 199
 Lamarck, 188
 Lamont, Corliss, 226
 Lassalle, 268, 278
 legislación, 235, 236
 legitimidad, 235, 238
 legitimismo, 236, 235-36
 Leibniz, Gottfried Guillermo, 229
 lenguaje, 25, 37, 42, 84, 85, 102, 104, 105. Véase sónica
 lenguaje egipcio. Véase Piedra de Roseta
 Lenin, 240
 Leonardo Da Vinci, 270
 Lévi-Strauss, C., 165, 199
 ley, 236

- común, 234
- de la historia y de la sociedad, 277
- de responsabilidad política, 223, 278
- e igualdad, 180, 229
- natural, 220, 236, 237, 246, 276
- y conservadurismo, 176
- y contrato social, 177
- y dictadura, 186
- y dinero, 221
- y el Partido Humanista, 250
- y justicia, 234
- y legislación, 235
- y legitimidad, 235
- y poder, 260

 liberalismo, 164, 176, 212, 236-37
 libertad, 19, 22, 237-38

- como valor principal, 237, 271
- de conciencia, 167, 234
- de expresión, 182, 252
- de ideas y creencias, 161, 220, 259, 283
- de opción, 211, 224, 234, 237, 239, 250
- defensa de la, 270, 272

- e individualismo, 230
- e integridad en el estilo de vida de una persona, 198
- moral, 238
- y actitud antihumanista, 161
- y burguesía, 167
- y crítica, 180
- y elección, 192
- y emancipación, 192
- y fraternidad, 205
- y ser humano, 231
- y violencia, 282, 287
- Libros de Chilam Balam*, 148
- líderes, 238
 - y democracia, 183, 192, 223, 260
 - y no-violencia, 246
 - y poder, 203, 260
 - y violencia, 185, 245, 287
- límites
 - de la percepción, 73-76, 127, 128
 - del cuerpo, 69-71, 131
 - del espacio de representación, 102, 121, 136
 - y símbolos, 107
- localizaciones. Véase bases fisiológicas del psiquismo (Tabla de contenidos)
 - de centros de respuesta, 46, 60
 - de memoria, 37
 - de niveles de conciencia, 41, 42, 60
 - de sentidos, 14, 71, 74, 76
- Locke, John, 229, 236
- locomoción, 9, 12, 46. Véase nutrición, reproducción
- Lorenz, 207
- Lotario, monje, 218
- Loyola, Ignacio de, 233
- Luis Felipe de Orleans, Rey, 236
- Lulio, Raimundo, 144
- luz
 - como energía, 33
 - fenómeno de la, 136, 137
 - y ciclos, 11, 42
 - y el ojo, 14, 33, 34, 72, 77
 - y espacio de representación, 112, 136, 137
- Manetti, 218
- manierismo. Véase Bosque de Bomarzo y estética manierista
 - y arte expresivo moderno, 156
- Manifiesto Comunista*, 175
- manipulación, 239
 - de la cultura, 260

de la opinión pública, 250, 259, 278, 287
 del sentimiento patriótico, 258
 y alienación, 164
 y autoritarismo, 166
 y conformismo, 175
 y totalitarismo, 284
 Mannheim, 208
Manuscritos económicos y filosóficos de 1844, 163, 219
 Mao Tse Tung (o Mao Zedong), 185, 196, 277
 maquiavelismo, 239
 Maquiavelo, Nicolás, 239, 270
 Marco Polo, 218
 Marcuse, Herbert, 219
 marginalidad, 239
 Maritain, Jacques, 183, 212, 213, 214
 Marsilio Ficino y la recuperación de la cultura helénística, 157
 Marx, Carlos, 239, 240

- e ideologías premarxistas, 165
- y antihumanismo filosófico, 165
- y capitalismo, 170
- y comunismo, 175, 213
- y el marxismo, 194
- y la alienación, 163
- y la clase trabajadora, 173
- y social-democracia, 278
- y socialismo, 175, 279
- y violencia, 287

 marxismo humanista, 219
 marxismo-leninismo, 175, 239-40

- y darwinismo social, 184
- y propiedad, 262

 masonería, 233
 materialismo, 219, 228, 240-41
 mecanismos. Véase centros de resuesta; conciencia; psiquismo; memoria; sentidos

- cerebrales, 41, 44
- de abstracción, 19, 55, 57, 91, 94, 97, 99, 102-6
- de asociación, 19, 20, 23, 89-94, 98, 101-9
- de compensación, 9
- de conciencia, 19, 30, 57, 61, 79, 89-94, 98-99, 113
- de crítica y autocrítica, 20, 99
- de dolor y placer, 65, 88
- de intencionalidad, 18
- de interregulación entre aparatos, 85
- de memoria, 15, 39
- de respuesta, 11, 56, 95

- de reversibilidad, 16, 17, 18, 23, 79, 81, 101-2, 132
- de traducción de impulsos, 115, 117
- Medea*, 144, 147
- medio, 241
 - actividades antiecológicas, 188
 - e individuos, 180
 - e información del, 28, 29, 33, 71, 98
 - protección del, 210, 252, 261
 - y adaptación, 9, 10, 29, 30, 31, 45, 47, 162, 259, 285
 - y comportamiento, 66-68
 - y estructura, 162, 184, 199
 - y psiquismo, 10, 11, 12, 13, 27
 - y respuestas compensatorias, 19, 20, 23, 56, 58, 102
 - y sentidos, 13
- memoria. Véase conciencia; coordinador; sentidos
 - antigua, 16, 85, 119, 128, 136
 - dispersa, 12
 - grabación de huellas, 10, 12, 16, 74
 - ordenamiento de datos, 15, 16, 130, 131
 - y actos de conciencia, 18, 89-91
 - y aprendizaje, 87, 128, 134
 - y circuitos conectivos, 23, 27, 38, 56-57, 80, 87, 127, 129
 - y copresencia en conciencia, 92, 102
 - y dolor, 53-55, 69, 73, 86, 88, 117
 - y el yo, 69, 81, 89, 130
 - y espacio de representación, 70, 77-78, 96, 115-22, 139
 - y medio, 10, 11, 12
 - y olvido, 85, 88
 - y recuerdo, 53, 58, 66, 69, 70, 72, 81-91, 94-97
 - y registro del tiempo, 11, 69, 79
 - y sentidos, 13, 14, 71-73, 75
 - y tensiones, 112, 114, 135
 - y umbral, 84
- mente
 - actividad mental, 53, 61-63, 73, 94, 101, 103-4, 109, 139
 - clima mental, 62-63
 - contenidos mentales, 125
 - espacio mental, 80, 96, 101, 107, 112, 120
 - línea mental, 134
 - relajación mental, 100
 - y formas, 105
- Merleau-Ponty, 266
- metalenguaje, 241
- metalingüística, 241
- método, 241
 - coerción económica como, 262

consenso como m. para evitar votaciones, 176
 crítica como, 179
 de administración, 162
 de lucha para sustituir el autoritarismo, 166
 de trabajo psicológico, 266
 demagogia como, 181
 dialéctico, 201
 dictadura como, 185
 económico de cooperativismo, 178
 escolástico y científico, 172
 estructural, 199
 experimental, 270
 fenomenológico, 201, 232, 266
 inductivo, 172
 manipulación como, 239
 no-violencia como, 247
 pacifismo versus no-violencia, 247
 para combatir el totalitarismo, 284
 psicología social del Nuevo Humanismo, 259
 reformismo como, 267
 violencia como, 183, 203, 234, 248
 Metzahualcóyotl, 242
 Mill, J. Stuart, 236
 mirada, 184, 187, 190, 225, 274
 y paisaje de formación, 68
 misticismo, 26
 prácticas místicas, 137
 y "lo profundo", 139
 mitos, 26, 109, 110
 modernización, 241-42
 de la sociedad, 166, 231, 256, 267
 de la vida social, 261
 de regiones y países atrasados, 274
 Moliere, 233
 momento histórico, 207, 220, 242, 248, 268
 momento humanista, 161, 175, 184, 242-43
 Mondolfo, Rodolfo, 219
 Monod, Jacques, 226
 Montaigne, Miguel de, 270
 Montero de Burgos, José L., 192, 194
 Montesquieu, 229
 Monumento al Descubrimiento de América, 143, 147
 Las Profecías, 144
 morfología de impulsos, 102. Véase alegorías; impulsos; signos; símbolos
 Moro, Tomás, 286
 movilidad social, 243

movimiento. Véase centros de respuesta; centro motriz
de los sentidos, 14, 34, 36, 43, 71-72, 75, 127
del cuerpo y sentido kinestésico, 14, 74
del ojo y símbolos, 24, 25, 95, 105, 107-9
y centros, 23, 28, 41, 55-57, 128, 129, 134
y espacio de representación, 95, 97, 102, 105, 126, 133
y memoria, 119

movimiento antibélico, 243-44
y humanismo, 209, 210
y pacifismo, 254

movimiento de los no alineados, 244

movimiento humanista, 220, 244

Mueller, Fernand-Lucien, 266

muerte
experiencia de la, 137
similar al sueño profundo, 129

Mujica Lainez, Manuel, 152. Véase Bomarzo, la ópera

mundialización, 244
y desestructuración general, 243
y efecto demostración, 191
y globalización, 232, 249
y problema global, 261
y sociedad mundial, 282

Mussolini, Benito, 202, 258, 277

nación, 245
doctrina de seguridad nacional, 197, 273
federación, 244
humana universal, 221, 232, 244
interés nacional, 245, 271
mercados, 262
movimientos de liberación, 183
soberanía, 249, 273
y autodeterminación, 273
y conciencia, 245, 261
y desnacionalización, 248
y Estado, 178, 197, 232, 244, 245, 246, 258, 262, 270, 274
y minorías, 245
y producción, 246

nación humana universal, 221, 232, 244

nacionalismo, 245
e internacionalismo, 232
y chovinismo, 171
y cosmopolitismo, 179
y fascismo, 202
y guerra, 209
y nueva izquierda, 248

- y populismo, 260
 - y totalitarismo, 284
- nacionalsocialismo, 202, 245-46
- Naciones Unidas
 - Carta de las, 179, 196, 209, 252
 - creación de las, 209, 211
 - Declaración Universal de Derechos Humanos, 232
 - estados miembros, 184
 - y normas internacionales, 235
- Nasser, 277
- naturaleza, 11, 12, 26, 29, 43
- nazismo, 202, 212, 225, 245
- necesidades
 - de la conciencia, 24, 79-81, 92
 - de sentidos, 14
 - del psiquismo, 9, 13, 17, 22, 30, 55, 60, 76
 - y dolor, 55
 - y núcleo de ensueño, 63
- Nemorensis o Diana del Bosque, 152
- neocolonialismo, 230, 244, 246
- neoliberalismo, 170, 194, 237, 246
- Newton, Isaac, 229
- Niethammer, 226
- Nietzsche, Federico, 165, 201, 213
- nihilismo, 246
- Nkrumah, Kwame, 246, 284
- norte-sur, 247-48
- no-violencia, 165, 166, 191, 246-47, 272, 284, 288
- no-violencia activa, 247
- Nozick, R., 237
- núcleo de ensueño, 20, 30, 31. *Véase* ensueños
 - y vida humana, 63, 65
- nueva derecha, 248
- nueva izquierda, 248
- Nuevo Humanismo, 248-49. *Véase* Humanismo, Nuevo
- nuevo orden, 165, 202, 249
- nuevos pobres, 249
- nutrición, 9, 12, 41
- objeto. *Véase* estructura de la conciencia
 - como estructura acto-objeto, 18, 20, 83, 90, 98, 102-22
 - como objeto formal de la conciencia, 18, 22, 23, 24, 26, 27, 57, 88, 97, 102, 104
 - mundo objetual, 57, 101-2, 118, 119, 122
- ocio, 234, 250
- Oderigo, Nicolás. *Véase* Colón, Cristóbal
- odio, 208, 225, 248, 254

olfato. Véase sentidos externos

opción, 250

- libertad de, 211, 224, 234, 237
- reproductiva, 250
- y libertad, 237
- y manipulación, 239
- y servicio militar optativo, 250

operativa. Véase catarsis; transferencia; climas; tensiones

- técnicas de, 112, 113, 117, 119, 125, 135

opinión pública, 250-51

- manipulación de la, 250, 259, 278, 287
- y conciencia social, 175

oportunismo, 251

oposición, 240, 251, 261, 263

opresión, 181, 192, 214, 234, 252

- y tolstoísmo, 284

Organización de Estados Americanos, 173

organizaciones no gubernamentales, 252

organizaciones sociales de base, 252-53

orleanistas, 236

Ortega y Gasset, José, 201, 208

ortodoxia, 253

Pachacútec, 243

pacifismo, 247, 254

Padres e hijos, 246

paisaje de formación, 65, 68, 207, 254, 268

- e historiología, 211

paisaje externo, 254

paisaje humano, 255

paisaje interno, 113, 125, 135, 254, 255

países desarrollados, 255

países en vías de desarrollo, 249, 261

Papa León XIII, 182, 212

papel social (rol social), 228, 256

Parco dei Mostri (Parque de los Monstruos). Véase Bosque de Bomarzo,

- ubicación del

Parra, Paola, 263

Partido Humanista, 232, 250, 282

pasado. Véase conciencia

- como tiempo de conciencia, 18, 83, 91

paternalismo, 257

patriarcado, 257-58

patriotismo, 179, 258, 271

Pegaso, 156

pensamiento. Véase abstracción

- como conceptos e ideas, 18, 19, 29, 37, 62, 68, 125, 130

como función del cerebro, 39
 pensamiento bizantino, 153
 percepción, 18, 19, 20, 23, 24, 25, 29, 39, 258-59. Véase impulsos
 e imagen, 77-78, 83, 94, 96-98, 104-6
 errores de, 22, 76
 espacio de, 101-2, 133
 estructura de la, 198
 umbrales, 74-76, 81, 84, 117, 128
 y apercepción, 17, 21, 23, 79, 82, 90, 99-101, 132
 y características de contenidos mentales, 62, 71
 y conciencia, 89, 90-93, 125, 127, 130, 131
 y configuración de la realidad, 254, 255
 y espacio de representación, 120-21
 y experiencia, 53-55, 69-70
 y fenómeno de la luz, 137, 138
 y franja de detección, 33
 y memoria, 11, 14, 24, 70, 84-85
 y sentidos, 14, 24, 44, 72-77
 y sufrimiento, 116
 y traducción de impulsos, 117-19
 perestroika, 179
 personalidad
 y adaptación, 13, 31
 y caracterología, 29
 y núcleo de ensueño, 30, 31
 y paisaje de formación, 68
 personalismo, 259
 Petersen, 208
 Petrarca, 217, 270
 Piedra de Roseta
 descubrimiento de la, 157
 Pierre d'Ailly
 descripción del Paraíso en *Ymago Mundi*, 144
 Pinder, 208
 Pinochet, Augusto, 277
 Pío VII, 233
 Pirro Ligorio, 156
 placer, 27, 39, 53, 54, 55, 57, 65, 69, 88, 107
 Platón, 268. Véase Marsilio Ficino
 neoplatonismo, 228
 poder, 260
 control del, 168
 independencia de poderes, 181, 222
 patriarcal, 258
 separación de, 229
 y burocracia, 168, 175

- y democracia, 181
- y dependencia, 183
- y dinero, 192, 193, 221
- y generaciones, 242
- y gestión, 192
- y legitimidad, 235
- y naturaleza, 195
- y sindicalismo, 277
- y social-darwinismo, 236
- política
 - cultura, 180
 - partido político, 165, 238, 251, 256-57
 - responsabilidad, 278
- Popper, K., 236
- populismo, 260
- positivismo, 164
 - sociología positivista, 170, 176
- presencia y copresencia, campo de
 - y Husserl, 199
- presencia y copresencia, campos de. Véase conciencia
 - y conciencia, 18, 78, 93, 102
 - y memoria, 15, 92
 - y traducción de impulsos, 23
- presente
 - como tiempo de conciencia, 113, 136
 - y el futuro, 53
 - y el pasado, 66
- Prigogine, Ilya, 200
- principio entrópico, 200
- problema de la alimentación, 260-61
- problema global, 261
- problema nacional, 261-62
- proceso
 - de desconexión, 128
 - en operativa, 119, 135, 136
 - interno, 78, 89, 104-6, 130, 134
 - momento de, 55, 110-12
 - y memoria, 66, 128
- profundo
 - "lo profundo", 139
 - registro cenestésico emotivo, 137
 - sentido, 139
- propiedad, 262-63
 - común, 195
 - e impuestos, 167
 - genérica, 194

- privada, 195, 237, 284
- y anarquismo, 164
- y comunismo, 175
- y liberalismo, 236
- y propiedad del trabajador, 263, 264
- propiedad del trabajador, 163, 167, 263-66
 - en la economía del Nuevo Humanismo, 189
 - y libertad económica, 237
 - y propiedad, 263
- Protágoras, 230
- protestantismo, 269
- Proudhon, 165, 278
- psicofísica
 - energía, 28
 - estructura, 17, 24, 27
- psicología
 - clásica, 126, 134
 - función psicológica del yo, 131
 - tiempo psicológico, 136
- Psicología de la imagen*, 277
- psicología humanista, 266
- psiquismo. Véase conciencia; coordinador; memoria; sentidos
 - formación del, 10, 11, 12
- Ptolomeo
 - concepción tolomeica, 218
- pueblo, 266
 - discriminación de los pueblos, 282
 - manipulación del, 164
 - trabajador, 222
 - y clases, 173
 - y democracia directa, 181
 - y diversidad, 204
 - y libertad, 237
 - y poder, 181
- Puledda, Salvatore, 212
- Rabelais, Francisco, 270
- Rabino Hillel, 268
- radicalismo, 169, 173, 267
- Rawls, J., 237
- Reagan, Ronald, 249
- realidad
 - captada por la estructura humana, 65
 - psíquica, 113, 117, 119
 - y creencia, 136
- realimentación. Véase circuito
 - en circuitos fisiológicos, 38, 41, 43, 44, 45, 47

- y aprendizaje, 87, 125, 134
 - y conciencia, 96
- reciprocidad, 164, 205, 267
- reconocimiento
 - de signos, 104-6
 - de uno mismo, 97, 130
 - estado de, 138
 - y memoria, 15, 16, 17, 38, 39, 87, 101, 130
 - y sentidos, 14, 105
- reflejos
 - y centros de respuesta, 28, 39, 40, 46, 47, 56-57, 78
- reforma, 213, 214
 - contrarreforma, 212, 214, 233
- reformismo, 267
- reformismo social, 267-68
- régimen, 268
 - autocrático, 183
 - autoritario, 267, 277
 - económico-social, 170
 - estado, 197
 - fascista, 203
 - feudal, 204
 - oligárquico dictatorial, 186
 - totalitario, 236, 260, 267, 284
 - y conservadurismo, 176
 - y seguridad, 273
 - y tiranía, 283
- registro. Véase conciencia; sensación
 - actividad de los centros, 59
 - de "desencaje", 125
 - de conciencia, 127, 131
 - de desintegración, 126, 138
 - de dolor y placer, 53-55, 57, 62, 69, 70, 72, 88, 94, 117
 - de fe, 137, 138
 - de intencionalidad, 91
 - de sufrimiento, 53, 117
 - de unidad interna, 126
 - de uno mismo y de la realidad, 97, 101
 - del fenómeno de la luz, 137
 - del yo, 69, 71, 89, 133
 - mecanismo de, 11, 77-94
- regla de oro, 268
- religión, 268-70
 - guerras religiosas, 225
 - rechazo de la, 165
 - religiones universales, 170, 211, 243, 269

y alegoría, 26, 109
 y ateísmo, 269
 y fenómeno de la luz, 137
 y fenómenos de fe, 133
 y no-violencia, 246
 religiosidad, 269, 270
 reminiscencia, 15, 37, 80, 85, 102. Véase coordinador; evocación; memoria
 Renacimiento, 212, 213, 214, 217, 229, 230, 270-71
 y humanismo, 212, 213, 271
 representación. Véase conciencia; coordinador; formas; traducción de impulsos;
 percepción; espacio de representación
 circuito, 125
 como aparato, 73
 como objeto de conciencia, 77, 91
 y asociación, 23
 y centros de respuesta, 56, 57
 y espacio de representación, 70, 82
 y estados alterados de conciencia, 136
 y forma, 19
 y niveles de conciencia, 80
 y percepción, 19, 137, 138
 y proyección externa, 131
 represión, 179, 233, 257, 271, 274, 284
 reproducción, 9, 11, 12, 46. Véase locomoción; nutrición; psiquismo
Rerum Novarum, 182, 212
 resistencias. Véase energía; operativa
 e imágenes, 95
 en relación a adaptación, 10, 27, 31
 superación de, 125, 128, 135, 136
 y centros de respuesta, 56
 respuesta, mecanismos de. Véase centros de respuesta
 abstractos, 102
 de compensación, 9, 10, 19, 23, 24, 30, 31, 62-63, 65, 98
 manifestaciones energéticas, 110
 y comportamiento, 31, 32, 53-55, 65-68
 y coordinador, 41, 45
 y efecto rebote, 99
 y espacio de representación, 60-61, 94, 96, 103, 133, 135
 y memoria, 10, 15, 39, 40
 y realimentación, 87, 125, 139
 revanchismo, 271
 reversibilidad, mecanismos de. Véase conciencia, niveles de; mecanismos
 como característica de la vigilia, 17, 18, 23, 90-91, 93, 99, 101-2, 131, 132,
 139
 en estados alterados de conciencia, 132, 133, 138
 evocación, 87

- y apercepción, 78, 132
- revolución, 271-72
 - americana, 232
 - científica y tecnológica, 172, 249, 282
 - francesa, 167, 176, 178, 196, 205, 218, 232, 236, 245, 262
 - humanista, 263
 - industrial, 198
 - inglesa, 167, 262, 266
 - no-violenta, 272
 - revoluciones americanas, 218
 - socialista, 267
 - y conservadurismo, 176
 - y contrarrevoluciones, 271, 272
 - y evolución, 200
 - y guerra civil, 209, 272
 - y lucha armada, 183
 - y momento humanista, 242
 - y radicalismo, 267
 - y reformismo, 267
 - y sindicalismo, 277
- Riesco, Manuel, 263
- risa, 272
- ritual, 137, 138
- roble y muérdago
 - en relación a el Bosque de Bomarzo, 156
 - significado místico, 156
- Rodríguez Cobos, Mario. Véase Silo
- Roma
 - antigua, 172, 186, 196, 234, 235
 - iglesia de, 253
 - imperio, 196
- Rousseau, 212, 229
- Rüegg, Walter, 226
- ruido
 - como perturbación de la conciencia, 20, 21, 22, 79, 99-100, 117
 - en sentidos, 14, 15, 72-73, 75, 81, 127
- Sacro Bosco (Bosque Sagrado). Véase Bosque de Bomarzo
- sacro imperio romano germánico, 232
- Sakharov, Andrei, 226, 246
- San Cristóbal, 144, 147
- San Isidoro de Sevilla, 144
- Santa Alianza, 233
- Sartoris, A.. Véase Monumento al Descubrimiento de América
- Sartre, 214-17, 266
- Saussure, F. de, 199
 - Curso de lingüística general*, 199

Schiller, 229

Schweitzer, Albert, 284

seguridad, 273

- internacional, amenazas a la, 271
- nacional, doctrina de, 197, 273
- personal y contrato social, 177
- social, 167, 246
- trabajo, 193
- y dictadura, 186

seguridad social, 273

semisueño. Véase conciencia, niveles de

- activo, 135, 136
- como nivel de trabajo, 55, 65, 93, 129
- descripción general, 19, 20
- e imaginación, 78
- e inercia, 60-63, 97-99
- fisiología y franja de trabajo, 42, 43
- y ensueños, 19, 20
- y sentidos, 14, 128
- y transferencia de cargas, 122, 135

senado, 235

Séneca, 144

sensación. Véase cenestesia, como impulso/registro cenestésico

- de centros de respuesta, 56-57
- de contracción del tiempo, 129
- de las propias acciones, 126
- dolor y placer, 53-55, 57, 69, 70, 73, 88, 103
- e imagen, 78, 82
- interna, 125, 133
- y el yo, 53, 69, 72, 81, 139
- y espacio de representación, 71, 112, 120, 122, 139
- y límites del cuerpo, 69, 131
- y memoria, 80, 83-84, 88, 90
- y niveles de conciencia, 20, 24, 93
- y sentidos, 35, 41, 71-77

sensibilidad

- y paisaje de formación, 68

sensorial. Véase impulsos; conciencia; coordinador

- cámara de supresión, 131, 132
- centros de respuesta e impulso, 46, 47, 48, 55-57
- conciencia e impulso, 22, 102-4
- error, 14, 76-77
- ilusiones, 70, 76
- irritación, 75, 76, 81
- memoria e impulso, 16, 17, 37, 38, 49, 86
- niveles de conciencia e impulso, 40, 41, 42, 43

percepción, 44, 74, 82, 86, 90, 127
 supresión, 81, 138
 umbral, 14, 75-76, 86, 90, 127
 vías e impulso, 23, 33, 41, 42
 sentido crítico, 132
 sentido de la vida humana
 y fenómeno de la luz, 138, 137-38
 sentidos externos. Véase sentidos internos; sensorial
 e información desde, 12, 13, 16, 19, 72, 73-74, 81, 101, 127, 128
 fallas en los, 14
 gusto, 13, 33, 35, 73
 oído, 13, 23, 33, 34, 73
 olfato, 13, 23, 33, 35, 72-73, 95-96, 101, 119
 tacto, 23, 33, 35, 39, 46, 62, 70, 73, 96, 101
 vista, 13, 23, 33, 34, 39, 49, 73, 97, 101, 103
 y traducción de impulsos, 116, 117, 118, 119
 sentidos internos. Véase cenestesia; kinestesia; sensación; sensorial
 como sentido cenestésico, 13, 29, 33, 34, 36, 82, 87
 como sentido kinestésico, 13, 33, 34, 36, 44, 73, 74, 133
 e información desde, 16, 28, 43, 73-74, 78, 86, 87, 99, 116, 119, 121, 126,
 127, 128, 131, 133, 255
 fallas en los, 14
 intracuerpo, 12, 13, 73
 sentimiento religioso
 y "lo profundo", 139
 separatismo, 273-74
 ser humano, 12, 274-77
 como ser histórico social, 276
 desarrollo del, 12, 13
 y aprendizaje, 39
 y ciclos condicionantes, 30
 y dolor, 55
 y expresiones culturales, 26
 y sufrimiento, 31, 65
 seres vivos, 9, 11
 Shaff, Adam, 219
 Shakespeare, William, 270
 Siglo de las Luces, 229
 sígnica. Véase impulsos; alegoría; símbolos
 signos, 58, 84, 85, 102, 104, 105, 106, 107, 108
 sikhs, 268
 Silo, 277
 atentados contra, 175
 Cartas a mis amigos, 285
 Contribuciones al pensamiento, 277
 Discusiones historiográficas, 277

Humanizar la Tierra, 190
 ideas generales sobre el ser humano, 275
Psicología de la imagen, 277
 y la Comunidad para el Desarrollo Humano, 174
 siloísmo, 277
 símbolos, 24, 58, 102, 106, 107, 108, 109, 111. Véase alegoría; signos; representación
 similitud, 93. Véase contigüidad; contraste; representación
 semejanza, 102, 109
 sindicalismo, 194, 268, 277
 sistema. Véase bases fisiológicas del psiquismo (Tabla de contenidos)
 de alegorías, 110-11
 de asociación, 122
 de conciencia, 17, 30, 89, 126, 137
 de detección, registro y operación, 68, 89, 105-6, 113
 de ensueños, 20, 98
 de estímulos, 60, 66
 de evocación, 83
 de ideación, 26, 78, 86, 99, 136
 de impulsos, 13, 14, 76, 96, 126, 134
 de percepción, 34, 79, 96, 104, 118
 de recuerdos, 68, 84-86
 de registro, 137
 de relajación, 100
 de representación, 56, 80, 107-9, 136
 de respuesta, 31, 54, 57, 66
 de sentidos, 128
 de signos, 84, 106
 de tensiones y climas, 22, 26, 64, 100, 108, 111, 114, 115
 ser humano-medio, 13
 y comportamiento, 68
 sistema electoral, 257, 277-78
 sistema inhumano, 188, 223, 225, 239, 284
 Skinner, 226
 Smith, Adam, 236
 social. Véase adaptación; ser humano
 e histórica, experiencia tecnológica, 10
 experiencia, 13, 29, 30
 organización, 10, 12
 social-democracia, 278
 socialismo, 166, 175, 178, 194, 212, 279
 ético, 268, 278
 real, 222
 revolucionario, 212
 sociedad, 279
 sociedad de bienestar, 267

sociedad postindustrial, 279
 solidaridad, 164, 198, 205, 227, 257, 277, 279-80, 288
 Solzhenitsin, Aleksandr, 246
 somatización, 127, 133
 soviético, 183, 204
 Spinoza, B., 229, 237
 Stalin, 185, 196, 230, 258, 277
 stalinismo, 212, 213
 Stirner, 164, 230
 sueño. Véase conciencia, niveles de
 como activo o paradójal, 129, 134
 como nivel de trabajo, 12, 22, 55, 60-62, 65, 92-101, 130
 como sueño profundo, 16, 87, 129
 descripción general, 19
 e inercia, 20, 98
 fisiología y franja de trabajo, 42, 43
 pasivo, 20, 37
 ritmos y ciclos, 30, 129
 simbolismo en el, 25
 y alucinación, 97
 y asociación de impulsos, 134
 y centro vegetativo, 30, 40, 43, 116
 y despertar, 40, 43, 45
 y espacio de representación, 95
 y estados, 132
 y memoria, 23, 39, 80, 130
 y punto de observación, 89, 97
 y sentidos, 14, 19, 57, 74, 98, 126, 127, 128
 y traducción de impulsos, 134
 y transferencia de cargas, 129, 130, 135
Sueño de Polifilo, 153
 amplio alcance de su influencia, 156
 descripciones, grabados y transformismos en el, 153
 ninfas simbolizando los cinco sentidos, 158
 sueños. Véase sueño; transferencia
 características de los, 18, 19, 91, 93
 e impulsos, 130, 134, 135
 en relación a alegorías, 109, 110, 112
 en relación a vigilia, 87, 93
 y espacio de representación, 97, 101, 121
 sufrimiento, 31, 53, 65, 103, 104, 113, 117, 136, 280
 e imaginación, 280
 superación del, 275, 280
 y existencialismo, 200
 y percepción, 280
 y recuerdo, 280

- y violencia, 282
- Suharto, 277
- sunnismo, 269
- superación de lo viejo por lo nuevo, 162, 184, 207, 280-81
- tacto. Véase sentidos externos
- Talleyrand, Charles Maurice de, 236
- Tartufo, 233
- técnica, 282. Véase tecnología
- tecnología
 - adaptativa, 258
 - concentración de la, 172
 - desarrollo de la, 243
 - indigencia tecnológica, 249
 - monopolio sobre la, 168
 - transformadora, 258
 - y capital global, 221
 - y democracia, 182, 223
 - y desestructuración, 163
 - y educación, 190
 - y humanización, 279
 - y la subordinación del ser humano, 163
 - y países en vías de desarrollo, 255
 - y poder, 260
 - y sistema electoral, 278
- Teilhard de Chardin, 233
- temor
 - evocación de, 135
 - y autotransferencia, 137
- tendencias. Véase tropismo
 - como instintos, 9
 - de alegorías, 110-12
 - de las imágenes, 95
 - del psiquismo, 13, 17
 - e intención, 27
 - en relación a dolor y placer, 53
 - y caracterología, 29
 - y ensueños, 30, 62-63, 65
- tensión. Véase climas; descarga; distensión
 - como ruido, 99-100
 - e imágenes, 94-95, 110-12, 122
 - e intencionalidad, 18, 91
 - en relación a ensueños y núcleo de ensueño, 62-65
 - y atención, 113
 - y catarsis, 26, 113, 125
 - y centros de respuesta, 28, 57, 59
 - y climas, 20, 21, 22, 32, 43, 86, 98, 114-16, 122

- y distensión, 130, 134, 135
 - y satisfacción de necesidades, 55
- Tercera Escuela de Viena, 266
- tesis, 282
- tiempo, 282-83. Véase conciencia; coordinador
 - cíclico, 282
 - de ocio, 250
 - e intencionalidad, 274
 - flecha del, 237, 280
 - irreversible, 237
 - libre, 250
 - lineal, 283
 - sagrado, 139
 - social-histórico, 207
 - y conciencia, 91, 93, 98, 129, 135, 136, 274, 281
 - y la configuración temporal del ser humano, 274
 - y memoria, 10, 11, 15, 54, 80, 81, 85
 - y representación, 25
 - y sensaciones dolorosas, 53-54
- tiranía, 283
 - del dinero, 221
 - y despotismo, 283
- Tocqueville, Alexis de, 236
- tolerancia, 170, 283-84, 288
 - y umbrales sensoriales, 14, 34, 47, 73-74, 127
- Tolomeo
 - efecto de la imagen del mundo de los navegantes, 145
- Tolstoi, Leon, 165, 246, 247, 283, 284
- tolstoísmo, 284
- toltecatoyotl, 242
- tomismo, 213
 - neotomismo, 183, 212
- tono
 - en relación a la intensidad energética, 100
 - y centros de respuesta, 29, 36, 37, 58, 64, 130
 - y evocación, 82, 86
 - y niveles de conciencia, 20, 21, 43, 99-100
 - y sentidos, 14, 36, 75, 76
- Topiltzin, 242
- totalitarismo, 246, 267, 284, 287
- traducción de impulsos. Véase impulsos
 - como mecanismo de conciencia, 117, 118, 134, 135
 - y centros de respuesta, 134
 - y espacio de representación, 119, 120
 - y memoria, 39, 69, 86
 - y operativa, 110, 115, 117

- y representaciones, 71, 73, 94
 - y sentidos, 105
- Tragoediae Senecae cum duobus commentariis. Véase Medea*
- transferencia. Véase operativa; imagen
 - y acción en el mundo, 125
 - y sueños, 129, 130
- transformación. Véase evolución; imagen
 - de impulsos, 73, 98, 102-4, 117, 119, 126, 134
 - de la percepción, 117-19
 - y centros de respuesta, 46, 47, 48
 - y comportamiento, 29
 - y percepción, 25
- Treviranus, 188
- tropismo, 9, 10
- Turguenev, 246
- U.N.E.S.C.O., 252
- ubicación personal, 285
- Unamuno, Miguel de, 201
- unidad
 - de la estructura en adaptación, 10, 13
 - interna, 126
 - y el yo, 69, 81
 - y registro de dolor, 53
 - y representaciones, 25
- utopía, 286
- Valla, Lorenzo, 218
- valores
 - e intangibles, 68
 - y susceptibilidad, 138
- Vargas, 178
- Varsovia, Pacto de, 244
- vías
 - aferentes, 42, 46, 47
 - de abstracción, 102-7
 - de asociación, 93, 102-7, 115, 117-19
 - de internalización de la conciencia, 139
 - de memoria, 10, 86
 - del sufrimiento, 53-55, 69-70, 136
 - eferentes, 44, 46, 47
 - preferenciales, 39
 - sensorias y vías nerviosas, 33, 35, 36
 - y representaciones, 23
- vida, 9, 10, 11, 23, 27, 28, 29, 31. Véase adaptación; medio
 - muerte y retorno a la, 137
 - y el núcleo de ensueño, 63-65
 - y memoria, 66, 85, 88, 128

y sufrimiento, 136
 Viera, Antonio de, 233
 vigilia. Véase conciencia, niveles de
 como nivel de trabajo, 12, 22, 55, 60-63, 65, 74, 89-91, 93, 92-102, 117-18
 descripción general, 19, 20
 e inercia, 21, 98, 99
 estados alterados de, 138
 fisiología y franja de trabajo, 42, 43, 44
 ritmos y ciclos, 30
 y abstracción y asociación, 18, 93
 y alegorías, 21, 22
 y alucinación, 132
 y aprendizaje, 11, 16, 27
 y atención, presencia y copresencia, 17, 18
 y conciencia, 12, 17
 y configuración de la realidad, 254, 255
 y espacio de representación, 120
 y estados, 20, 22, 42
 y mecanismos de reversibilidad, 23, 132
 y memoria, 39, 80, 128
 y rebote de contenidos, 93, 99, 100
 y sentidos, 127, 128, 137
 y tiempo, 18
 violencia, 287-88
 como antihumanismo, 165
 confrontación de la, 249
 cultura de la, 186, 248
 eliminación de la, 191
 en operativa, 135
 ensalzamiento de la, 172
 formas de, 162, 164, 166, 183, 185, 203, 209, 224, 252, 283
 lucha contra la, 161, 174, 191, 197, 198, 220, 246, 247, 268
 no empleo de la, 246
 no resistencia al mal por medio de la, 283
 rechazo de la, 207, 267
 resolución de conflictos nacionales sin, 245
 ruptura del círculo vicioso de la, 274
 social, 185
 y capas medias, 170
 y contradicción social, 282
 y dolor, 55
 y Estado, 164
 y pacifismo, 254
 y revolución, 272
 y terrorismo, 248
 vista. Véase sentidos externos

Von Mises, L., 236
Wechsler, 208
Ymago Mundi, 144
yo, el
 como observador, 89, 121
 como suma de sentidos y memoria, 53, 69, 70, 71-73, 130, 131
 desintegración de, 81
 e identidad, 131
 e imagen de sí, 89
 silenciamiento de, 139
yucatecos. Véase Bradbury, Ray
Yupanqui, Cuzi, 242
Yupanqui, Tupac, 243
Zalazar, 178